

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**

**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA**

**Departamento de Psicología Social**



**TESIS DOCTORAL**

**Los profesionales de la intervención social: función y su representación  
subjetiva**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

**Francisco Javier Ortega Muñoz**

Directora

M<sup>a</sup> Concepción Fernández Villanueva

**Madrid, 2016**

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**

**FACULTAD DE SOCIOLOGÍA  
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA SOCIAL**



**TESIS DOCTORAL**

**Los profesionales de la intervención social:  
función y su representación subjetiva.**

**Francisco Javier Ortega Muñoz**

Directora:  
M<sup>a</sup> Concepción Fernández Villanueva

Madrid, 2015



## Agradecimientos

Quiero dar las gracias a mi directora de tesis Concepción Fernández Villanueva, por su acompañamiento y tutela que me ha permitido centrar la investigación y mejorar mis aportaciones. Esta tesis se ha desarrollado gracias a la ayuda de amigos y conocidos que ayudaron en la localización de distintos profesionales y colaboraron en la organización de los grupos de discusión y las entrevistas sin los cuales esta investigación habría sido inviable. Por otra parte esta investigación es deudora de los investigadores y profesionales que me han precedido y que han aportado sus conocimientos y saber a la Sociología, a la Psicología y a la Psicología Social, como no podría ser de otra forma.

No puedo terminar este apartado sin agradecer a mi familia la comprensión que han tenido conmigo durante estos años y el apoyo que me han dado, permitiéndome compatibilizar mi quehacer profesional con mi vida familiar.

## ÍNDICE

1. Resumen	1
2. Problema de investigación	3
3. Interés de la investigación.	11
4. Marco teórico	23
4.1. Teorías sobre las representaciones sociales.	25
4.2. Psicología Social Crítica.	28
4.3. El estudio de las profesiones.	31
5. Metodología	41
5.1. Elementos relevantes de la metodología.	42
5.2. Método.	47
5.3. Técnicas de investigación.	52
5.4. Datos y herramientas de análisis	54
5.5. La muestra.	56
6. Resultados	59
6.1. Función de los profesionales del ámbito de la intervención social.	60
6.2. Términos utilizados para referirse a los destinatarios y los colectivos con los que trabajan.	83
6.3. Representación subjetiva de los destinatarios.	91
6.4. Causas de la dificultad social.	93
6.5. Contribución al cambio social.	106
6.6. Profesionalización de los profesionales.	115
6.7. Relación entre los profesionales.	138
6.8. El poder de los profesionales.	139
6.9. Visión integral de cada una de las profesiones.	144
6.10. Comparación entre el ámbito de la intervención social, el educativo y el sanitario.	174
6.11. Comparación entre los profesionales y los estudiantes.	198
7. Conclusiones	219
8. Bibliografía	237
9. Anexos	241

## ÍNDICE DE TABLAS Y FIGURAS

página

Tabla 1. Categorías profesionales de la Consejería de Familia y Asuntos Sociales de la Comunidad de Madrid.	9
Figura 1. Referencias teóricas de la investigación	24
Figura 2. Composición de la muestra de la investigación según la edad	56
Tabla 2. Funciones desempeñadas por los profesionales (visión integral del ámbito de la intervención social)	73
Tabla 3. Las funciones de los profesionales según los empleadores entrevistados	81
Figura 3. Con quien o con que se relacionan los profesionales.	83
Figura 4. Términos utilizados por los profesionales	84
Figura 5. Colectivos que tienen como referencia los profesionales de la Intervención Social	87
Figura 6. Colectivos de referencia para Integración Social.	88
Figura 7. Colectivos de referencia para Animación Sociocult.	89
Figura 8. Colectivos de referencia para Trabajo Social	89
Figura 9. Colectivos de referencia para Educación Social	90
Figura 10. Colectivos de referencia para Psicología	90
Figura 11. Colectivos de referencia para Sociología	91
Figura 12. Causas de la dificultad social: sistemas y dimensiones implicadas	95
Figura 13. Causas de la dificultad social: factores del sistema personal	97
Figura 14. Causas de la dificultad social: factores del microsistema	99
Figura 15. Causas de la dificultad social: factores del exosistema	100
Figura 16. Causas de la dificultad social: factores del macrosistema.	102
Figura 17. Sistemas nombrados al explicar las causas de la dif. soc. de cada uno de los profesionales.	102
Tabla 4. Dimensiones más utilizadas para explicar las causas dif. soc.	104
Figura 18. Los sistemas implicados en las causas	105
Tabla 5. Aportación al cambio social: argumentos a favor o en contra	112
Tabla 6. Objetivos, métodos y actores del cambio social	114
Figura 19. Presencia y estatus de los profesionales	135
Figura 20. Mapa conceptual de la representación subjetiva de los integradores sociales.	150
Figura 21. Mapa conceptual de la representación subjetiva de los animadores socioculturales.	155
Figura 22. Mapa conceptual de la representación subjetiva de los trabajadores sociales.	162
Figura 23. Mapa conceptual de la representación subjetiva de los educadores sociales.	164
Figura 24. Mapa conceptual de la representación subjetiva de los psicólogos.	168
Figura 25. Mapa conceptual de la representación subjetiva de los sociólogos	172
Tabla 7. Diferencias entre el ámbito social, educativo y sanitario	194
Tabla 8. Funciones de los educadores según los alumnos y los profesionales	209
Tabla 9. Sistemas y dimensiones de las causas: opinión de los estudiantes y los profesionales.	213

# 1. Resumen

Esta investigación pretende conocer diversos aspectos de la representación subjetiva de los profesionales más destacados de la intervención social: sociólogos, psicólogos, trabajadores sociales, educadores sociales, animadores socioculturales e integradores sociales. Las dimensiones que se han analizado son sus funciones, su aportación social, su percepción de la realidad sobre la que intervienen y de los destinatarios de su trabajo, las relaciones con los demás profesionales, el desarrollo profesional, las dificultades que encuentran y las consecuencias de su acción, sobre todo en lo referente a su contribución al cambio social. Con la intención de entender más la representación social de estos profesionales se realizó una comparativa con los ámbitos sanitario y educativo y además con los estudiantes de educación social y los profesionales, para reflexionar sobre la socialización de la profesión. Consideramos que la investigación sobre los profesionales de la intervención social cuenta con un elenco de trabajos, pero que mayoritariamente se circunscriben a una sola profesión o que se centran en las funciones y no las representaciones subjetiva. Es por ello que consideramos oportuna esta investigación. Esta investigación se enmarca dentro de la perspectiva de la Psicología Social crítica, coherente con mi formación como psicólogo y sociólogo y con la intención de profundizar sobre la intersección de ambas disciplinas de una forma transformadora y que sugiera aportaciones para mejorar la acción social. El estudio que se realiza es cualitativo, coherente con el objeto de estudio y el método de análisis elegido e inspirado en Michael Foucault (1987). Se ha realizado un análisis de los distintos discursos constatándose las semejanzas y las diferencias entre los profesionales y entre los ámbitos en lo referente a las distintas dimensiones planteadas.

Algunas de las conclusiones más relevantes de esta investigación son que el estudio de los profesionales es un tema relevante de investigación dentro de las ciencias sociales, que el discurso de los profesionales de la intervención social constituye al sujeto de su acción, que está al servicio de expectativas y necesidades de los mismos profesionales y que las funciones de los profesionales determinan su visión de la realidad y no al revés. Sobre la representación de las causas que provocan las dificultades sociales aparecen como las más relevantes el sistema individual seguido del macrosocial y con poca importancia de los sistemas intermedios. Existen disyuntivas en el discurso sobre la aportación de los profesionales: adaptar, normalizar o dar protagonismo a los destinatarios, ayudar o controlar. La profesionalización de los profesionales de la intervención social presenta puntos fuertes y debilidades. Apreciamos un incremento de los programas dirigidos a los individuos y a sus familias en detrimento de la intervención más comunitaria y preventiva. A esto se añade la psicologización de la intervención, coherente con el desarrollo político actual. En la socialización de los profesionales, en su periodo de formación constatamos la gran importancia de la interacción con los compañeros como fuente de aprendizaje. Los sociólogos se encuentran poco presentes en la intervención social, planteándose la utilidad del incremento de su aportación a este ámbito profesional.

## Abstract

This investigation tries to know diverse aspects of the subjective representation of the professionals most distinguished from the social intervention sociologists, psychologists, social workers, social educators, sociocultural entertainers and social integrators. The dimensions that sound has been analyzed his functions, his social contribution, his perception of the reality on which they intervene and of the addressees of his work, the relations with other professionals, the professional development, the difficulties that they find and the consequences of his action, especially in what concerns his contribution to the social change. With the intention of understanding more the social representation of these professionals, the comparative one was realized by the areas sanitarilly, educationally, and in addition by the students of social education and the professionals, to think about the socialization of the profession. We think that the investigation on the professionals of the social intervention possesses an index of works, but that for the most part limit themselves to an alone profession or that centre on the functions and not the representations subjective. It is for it that we consider this investigation to be opportune. This investigation places inside the perspective of the Social critical, coherent Psychology with my formation as psychologist and sociologist and with the intention of penetrating on the intersection of both disciplines of a form innovative and that suggests contributions to improve the social action. The study that is realized is qualitative, coherent in order study and the method of analysis chosen and inspired by Michael Foucault (1987). There has been realized an analysis of the different speeches there being stated the similarities and the differences between the professionals and between the areas in what concerns the different raised dimensions.

Some of the most relevant conclusions of this investigation are that the study of the professionals is a relevant topic of investigation inside the social sciences, which the speech of the professionals of the social intervention constitutes to the subject of his action, which is to the service of expectations and needs of the same professionals and which the functions of the professionals determine his vision of the reality and not upside-down. On the representation of the reasons that provoke the social difficulties, they turn out to be like the most relevant the individual system followed by the macrosocial one and with little importance of the intermediate systems. Dilemmas exist in the speech on the contribution of the professionals: to adapt, to normalize or to give protagonism to the addressees, to help or to control. The professionalization of the professionals of the social intervention presents strong points and weaknesses. We estimate an increase of the programs directed the individuals and his families to the detriment of the most community and preventive intervention. To this is added the psicologización of the intervention, coherent by the political current development. In the socialization of the professionals, in his period of formation we state the great importance of the interaction with the companions as source of learning. The sociologists are slightly present in the social intervention, appearing the usefulness of the increase of his contribution to this professional area.



## 2. El problema de investigación

**“Todo pensamiento crítico ha de ser necesariamente reflexivo, pues sólo así se puede elaborar un saber que, además de no encerrarse en ninguna de las parcelas del saber académico y además de traspasar y subvertir las fronteras que las separan y los límites que las contienen, es un saber que implica al sujeto como sujeto en proceso.”**

J. Ibañez, (1996).

El objetivo de la investigación es conocer y comprender la representación subjetiva de los profesionales del ámbito de la intervención social sobre diversos aspectos como la función de estos profesionales, su percepción de la realidad sobre la que intervienen y las consecuencias de su acción sobre todo en lo referente a su contribución al cambio social. Por otra parte desde la Psicología Social crítica es fundamental analizar la función que cumple el discurso, por lo tanto estudiaremos en qué medida sirve para el mantenimiento del estatus alcanzado por los profesionales y cuáles son sus intereses.

Nuestra investigación tiene una intención descriptiva y también explicativa al analizar la coherencia interna del discurso y su relación con las intenciones y expectativas de los profesionales y se basa en una metodología cualitativa con una perspectiva basada en la Psicología Social aplicada y los principios propuestos por la Psicología Social crítica. El método que utilizaremos será el análisis de discurso y las técnicas utilizadas serán el grupo de discusión y la entrevista en profundidad. No se pretende la constatación de hipótesis, pero si se persigue la emergencia de temas de interés sobre el objeto de la investigación y se parte de algunas presuposiciones derivadas de la práctica y la formación profesional realizada en estos últimos años que versan sobre temas comunes en el discurso de todos los profesionales del ámbito, como por ejemplo la impotencia, debida sobre todo a la complejidad de las problemáticas y al encorsetamiento de su acción desde las entidades en las que se trabaja, ya sean públicas o privadas, o la atribución de las causas de la dificultad social de los destinatarios. Otras presuposiciones iniciales versan sobre las diferencias entre los profesionales, en aspectos como la autoimagen, el posicionamiento ideológico, destacando el binomio transformador o reformista en su expectativa profesional, diferenciando su acción dirigida más a la adaptación de los destinatarios o a la liberación de los mismos o a la transformación social o las actitudes hacia los destinatarios. Todo ello se manifestaría en las ideas contenidas en los distintos discursos en los que se priorizarían unos aspectos sobre otros y también en los términos y figuras retóricas utilizadas.

Consideramos que pueden aparecer diferencias en las representaciones subjetivas debidas a factores diferentes de la profesión como la cantidad de años de experiencia profesional, el reconocimiento profesional y social, el puesto o cargo desempeñado en los diferentes proyectos y servicios, las condiciones laborales de cada uno de los profesionales. la edad y el género de los sujetos de la investigación, el ámbito de trabajo y los colectivos con los que trabaja, el tipo de institución en la que se trabaja, si es pública o privada, con ánimo de lucro o del tercer sector, las condiciones de trabajo: temporalidad, remuneración, horarios y tareas desempeñadas.

Los aspectos de la representación subjetiva que analizaremos en la investigación son la representación de la sociedad sobre la que intervienen que tienen los diferentes profesionales y que se pueden concretar en los siguientes elementos: las causas de la dificultad social, la percepción de quienes son los destinatarios y la imagen que tienen de ellos. El segundo aspecto a analizar es su contribución a la sociedad, con una doble referencia a la autoimagen y la heteroimagen y que se concreta en la contribución al cambio social, las demandas que reciben, la evolución de la profesión, la relación con las entidades

empleadoras y con los demás profesionales. El tercer aspecto que se abordará tiene que ver con la utilidad del tipo de representación que poseen y construyen, es decir, los intereses profesionales, las intenciones que tienen sus discursos, la relación entre saber y hacer profesional y el mantenimiento del estatus y del poder.

El objeto de estudio de esta investigación se encuentra en una confluencia de tres especialidades o áreas de conocimiento. La primera es el estudio de las profesiones, desde la Sociología de las profesiones. La segunda es el análisis de la intervención social como ámbito en el que ejercen su labor los profesionales que vamos a estudiar y que se abordan desde distintas perspectivas: sociológica, psicológica, Psicología Social, pedagógica... La tercera es la Psicología Social que permite analizar las representaciones subjetivas de los individuos sobre la realidad en la que trabajan y más específicamente desde la perspectiva de análisis de la Psicología Social crítica.

**La intervención social** es un conjunto de acciones adscritas a un ámbito que se aborda desde cada una de las profesiones que intervienen en ella, lo cual genera una dispersión de definiciones y de perspectivas considerable. La intención de este apartado es plantear las distintas definiciones de intervención social para poder extraer una conceptualización inclusiva, que permita un abordaje menos corporativista. Para ello empezaremos comparando con otros términos semejantes a intervención social, como intervención comunitaria, intervención psicosocial, intervención sociocomunitaria, acción social y Trabajo Social. Podemos decir que son términos muy imprecisos y que se solapan en gran medida. Por ejemplo los términos intervención social, intervención psicosocial e intervención comunitaria pueden aparecer como sinónimos y en otras ocasiones como términos que abarcan unos a otros: “La intervención comunitaria es una forma de intervención social... Características de la intervención social: teniendo en cuenta cuanto antecede podemos resaltar algunos elementos que caracterizan la intervención comunitaria...” (Hombrados, García y López, 2006, p. 13). Estos mismos autores plantean los elementos fundamentales de la intervención:

La intervención psicosocial toma como objetivo de trabajo el poder, el poder que tiene la población para modificar su propia situación, para hacerlo se especializa en la comprensión de los comportamientos colectivos... El objeto de trabajo es el comportamiento colectivo, de ahí que el psicólogo sea psicólogo social. (Hombrados, García y López. 2006. p. 21)

Otros autores hacen referencia a la sinonimia entre acción social e intervención social: “En realidad hoy usamos el término de intervención social como hace unos años utilizábamos el de acción social, como sinónimo de actuar con y sobre las personas y su entorno social.” (Abdelaziz, Cuadros, Gaitán, 2005, p. 25). Aunque algunos autores destacan la idoneidad de utilizar el término intervención frente al de acción social.

Hablar de intervención equivale a “querer actuar”; intervenir en un asunto quiere decir “tomar parte voluntariamente, hacerse mediador, interponer su autoridad”. Consiste pues en acentuar la acción, lo que el trabajador social hace. Lo que se pone de relieve es la voluntad consciente de modificar, por su acción, la situación del usuario. La palabra “intervención” tiene, en nuestra opinión, más

fuerza que la de “acción”, aunque se utilizan a menudo como sinónimos. (De Robertis 2006 p. 114)

Por otro lado, encontramos como la administración utiliza el término asuntos sociales para referirse al ámbito de la intervención social, como podemos apreciar, por ejemplo, en la Consejería de Familia y Asuntos Sociales de la Comunidad de Madrid. Es un concepto muy vago, pero suficientemente amplio para incorporar dentro de sí todas las acciones que considere adecuado la propia administración. Un ejemplo de lo anteriormente expuesto y que plantea que la acción e intervención social como sinónimos es el siguiente:

Por acción e intervención social, se entienden las actividades o acciones que se realizan de manera formal u organizada, que responden a necesidades sociales, que su propósito, puede ser tanto prevenir, paliar o corregir procesos de exclusión social, como promover procesos de inclusión o participación social. (I Convenio colectivo marco estatal de acción e intervención social, 2007).

El término Trabajo Social es adoptado por algunos estudiosos del tema para referirse a todos los profesionales de la intervención social, sin embargo el hecho de que coincida con el nombre de uno de los profesionales del ámbito, los trabajadores sociales, hace que se utilice menos de forma incluyente para todos los profesionales y se suele aplicar específicamente a los trabajadores sociales. Vemos que es generalizado el apoyo de los investigadores y profesionales a la utilización del término “intervención social” como el término más adecuado para referirse a los programas que se incluyen en él. Sin embargo encontramos algunos autores que rechazan el término. Sirva como ejemplo la valoración que realiza Manuel Moix Martínez (2006) al hablar de la práctica del Trabajo Social:

La verdad es que no se sabe que es más desafortunado, si el sustantivo intervención o el adjetivo social. Lo de social parece obedecer a la necesidad de... que no puede actuar (*refiriéndose a los trabajadores sociales*) más que en el seno de la sociedad en la que vive. Lo de “intervención” es aún más difícil de justificar, pues en nuestro idioma es palabra implica la clara idea de actuar en terreno ajeno y con fines de regulación y control... porque el trabajador social no es un gendarme. Como cualquier otro profesional, no interviene, sino actúa. “...por lo que eso de intervención social podría sugerirles erróneamente a algunos una traumática intervención quirúrgica del trabajador social en la sociedad. (Moix, 2006 p. 13).

Este autor plantea que no es correcto el término intervención social, pero no ofrece alternativa. Sólo habla de actuación. Parece ser que rechaza el término por la imagen social asociada al profesional que desempeña la intervención social, que según él es el trabajador social. También hace una similitud entre intervención social y Trabajo Social: “Con ello parece establecerse una clara sinonimia entre Trabajo Social e intervención social”. Termina su alegato haciéndose una serie de preguntas que sólo pueden obedecer a tener una visión corporativista de la intervención social. “¿es que no hay intervención social sin Trabajo Social? ¿Es que la intervención social sólo la realizan los trabajadores sociales?...” (Moix, 2006 p. 14)

Algunas definiciones de la intervención social más clarificadoras la presentan como:

Toda acción institucional y de distintos agentes sociales sobre distintos aspectos de la vida social que son o pueden llegar a ser problemáticos o injustos mediante y que reúne las siguientes características: se realiza de manera formal u organizada, pretende responder a necesidades sociales, tiene como propósito primario la autonomía e integración de las personas en su entorno social, aspira a una legitimación pública o social. (Abdelaziz, Cuadros, Gaitán, 2005, p. 25.)

Otras definiciones ponen el acento en la “mutua interacción entre lo individual y lo social desde una perspectiva colectiva y promocional.” (Hombrados, García y López, 2006, p. 17). Estos autores aportan que la intervención tiene “...relación con el bienestar social. Equidad, justicia distributiva. El bienestar social se refiere al orden social para promover la satisfacción de las necesidades individuales que son compartidas, así como a las necesidades pluripersonales.” (ib. 2006 p. 37). También se puede definir como “acción que desata un proceso de transformación dentro de un contexto social en virtud de una argumentación justificativa que persigue una finalidad prefijada.” (Ruiz, 2005, p. 10). En el I Convenio colectivo (2007) se dice que la intervención social puede concebirse de la siguiente forma:

Por acción e intervención social, se entienden las actividades o acciones que se realizan de manera formal u organizada, que responden a necesidades sociales, que su propósito, puede ser tanto prevenir, paliar o corregir procesos de exclusión social, como promover procesos de inclusión o participación social. (Convenio colectivo, 2007, Cap. I Art. 2.)

Desde la perspectiva de la Psicología Social Crítica y basándonos en planteamientos de Potter (1996), Bajtín (1989) y otros autores que plantean que la definición, la construcción de la realidad y su percepción es un proceso dinámico en permanente construcción, se puede entender que la definición de Intervención social está sujeta a intereses y contextos cambiantes. Las profesiones no se definen de forma cerrada, sino de forma discursiva y en proceso, sobre todo si el objeto de su acción profesional es la intervención social “Esta concepción de los procesos de intervención social en cuanto a productos culturales supera la idea más generalizada de la intervención como elemento aislado de la sociedad que los produce. La intervención social es por lo tanto un producto cultural.” (Cordero, Cordero, Fernández, 2011, p.44) con lo cual necesitan redefinir continuamente sus objetivos y delimitar conceptos para poder llegar a acuerdos entre los agentes que intervienen en la realidad social de cara a la organización y gestión de la intervención en cada ámbito el concepto de intervención social. Es necesario destacar que la definición de intervención social depende de cada uno de los profesionales, así los trabajadores sociales hablan, sobre todo, de acción social y de intervención social, los educadores sociales de intervención social y de intervención socioeducativa, los psicólogos y psicólogos sociales utilizan los términos de intervención comunitaria, intervención psicosocial e intervención social.

**Los profesionales de la intervención social** con más presencia en el ámbito son los trabajadores sociales, educadores sociales, psicólogos, sociólogos, psicólogos sociales, pedagogos sociales, técnicos en Integración Social, técnicos de Animación Sociocultural, monitores y coordinadores de tiempo libre, y personal sanitario en programas específicos. La diversidad de

profesionales se debe a la complejidad del ámbito de trabajo: “Si nos preguntamos el por qué de esa multiplicidad de profesionales interesadas en el problema social hemos de mantenernos en la idea de que es debido a la complejidad y multidimensionalidad que le caracteriza. No es el profesional que reclama el problema, es el problema que reclama al profesional.” (Rueda, 1993, p. 187). La delimitación de quienes son los profesionales de la intervención social, no resulta tarea fácil, ya que existen muchos profesionales que intervienen en este ámbito, una gran diversidad de proyectos y se da un solapamiento de sus acciones dentro de los equipos y de los programas.

Es importante reflexionar sobre quien ostenta el poder para decidir quiénes son las profesiones que deben desarrollar que tareas específicas. El agente principal es la administración del estado en sus distintos niveles organizativos y en menor medida las empresas y entidades del tercer sector, asociaciones y fundaciones además las asociaciones y colegios profesionales no tienen poder para definir sus propias profesiones, aunque algunas de ellas hayan realizado aportaciones significativas, porque existen algunos factores que influyen en ello:

Falta una conciencia profesional clara y debiera producirse un incremento de las aportaciones de los profesionales respecto a modelos, estrategias y herramientas de intervención en el marco de la Educación Social. Se han ido incorporando profesionales con otras formaciones al mercado de trabajo y en paralelo se ha ido configurando la profesión, definiéndose sólo al final de este proceso una formación reglada. Respecto a la profesión se encuentra muy condicionada por la inestabilidad de la financiación, las diferencias en condiciones laborales entre los/las distintos/as profesionales, el peso dado a las intervenciones de tipo sectorial... (López-Arostegi, 1995, p. 60).

En la Clasificación Nacional de Ocupaciones (2011) se presentan las siguientes ocupaciones relacionados con la intervención social: sociólogos, psicólogos, antropólogos, dentro de la clasificación de profesionales en organización de empresas, profesionales en las ciencias sociales y humanas asociadas a titulaciones de segundo y tercer ciclo universitario, diplomados en Trabajo Social, diplomados en Educación Social y agentes de igualdad de oportunidades para la mujer y otros diplomados de Trabajo Social, dentro del epígrafe de otras profesiones asociadas a una titulación de primer ciclo universitario y educadores sociales, animadores comunitarios y promotores de igualdad de oportunidades para la mujer y otros profesionales de apoyo a la promoción social en el grupo de profesionales de apoyo de promoción social como técnicos y profesionales de apoyo. Como podemos apreciar el nivel educativo de la titulación es uno de los ejes vertebradores de la clasificación, existe una confusión en algunas profesiones, como en el caso de Educación Social que aparece dentro del grupo E: profesionales asociadas a titulaciones de primer ciclo universitario y afines y a la vez en el grupo F: Técnicos y profesionales de apoyo. Por otra parte aparece la ocupación “animadores comunitarios” posiblemente refiriéndose a animadores socioculturales. Un aspecto relevante es la equiparación de los promotores de igualdad de oportunidades para la mujer con la Educación Social y el Trabajo Social, agrupando una ocupación junto a dos profesiones. Por otra parte la Comunidad de Madrid utiliza el término de profesionales técnico-asistenciales para referirse a los profesionales de la intervención social, diferenciándolos del personal de administración y servicios

generales. Es una clasificación que obedece más a criterios de organización de los recursos humanos de la administración, más que al reconocimiento de los diferentes profesionales.

### ¿Quiénes son los profesionales más relevantes del ámbito social?

Cuando hablamos de profesionales de lo social podemos decir que son aquellos que trabajan vinculados a proyectos gestionados desde los Servicios Sociales o programas desde entidades privadas que coincidan con estos. Para tener una visión del tema se puede analizar la organización de los Servicios Sociales a nivel autonómico en la Memoria del Plan Concertado 2010 la Comunidad de Madrid, últimos datos publicados, tenía 978 trabajadores en plantilla, excluyendo los del Ayuntamiento de Madrid al no ser financiado dicho personal por el Plan Concertado. En ella encontramos los siguientes profesionales: sociólogos, psicólogos, pedagogos, trabajadores sociales, educadores sociales, técnicos en Integración Social y en Animación Sociocultural, monitores y coordinadores de tiempo libre, abogados, diplomados universitarios en enfermería y médicos. Los rasgos que definen el rol de cada uno de estos profesionales son las funciones que desempeñan, su estatus, los ámbitos en los que trabajan y las competencias que desarrollan. Los equipos profesionales que prestan el primer nivel en los Centros de la red básica están compuestos por Trabajadores Sociales, Educadores Sociales, Mediadores interculturales, Personal de Administración, Personal directivo y coordinador y apoyo técnico (psicólogos y sociólogos). El número de profesionales y su peso dentro de la Consejería es el que aparece en la tabla.

Tabla 1. Categorías profesionales de la Consejería de Familia y Asuntos Sociales de la Comunidad de Madrid.

<b>Categorías profesionales</b>	<b>número</b>	<b>%</b>
<b>Trabajadores Sociales</b>	<b>463</b>	<b>47,3%</b>
<b>Educadores Sociales,</b>	<b>88</b>	<b>10%</b>
<b>Mediadores interculturales,</b>	<b>27</b>	<b>2,7%</b>
<b>Personal de administración</b>	<b>244</b>	<b>24,9%</b>
<b>Personal directivo y coordinador</b>	<b>96</b>	<b>9,8%</b>
<b>apoyo técnico (psicólogos y sociólogos)</b>	<b>60</b>	<b>6,1%</b>
<b>Total (excepto Madrid capital)</b>	<b>978</b>	<b>100%</b>

Fuente: Colegio Oficial de Trabajadores Sociales de Madrid. (2013)

Podemos apreciar la gran presencia de trabajadores sociales y en menor medida, pero también importante, de los educadores sociales, que parece que van afianzando su presencia en los Servicios Sociales. Los psicólogos y sociólogos tienen presencia, pero de forma más reducida. Resulta interesante comprobar como a los mediadores interculturales se les considera categoría profesional, encontrando de nuevo la confusión o porosidad en la inclusión de nuevas “profesiones” en el ámbito. Quizás sería más oportuno hablar de puestos, de cargos que de categorías profesionales. Es importante tener en cuenta que se refieren a datos sobre el primer nivel de atención social, con lo cual faltaría información de los centros y programas especializados. Estos servicios se encuentran cubiertos por funcionarios y por empresas contratadas y entidades del sector social con las cuales se establecen convenios.

Basándonos en la entrevista realizada a la directora de Centro de Servicios Sociales, en referencia a la Junta Municipal del distrito de Latina del Ayuntamiento de Madrid podemos decir que los puestos de trabajo son: director de centro de servicios sociales (1 plaza), jefe de departamento (1 plaza), jefe de sección (1 plaza), coordinador de centros de mayores (1 plaza), diplomados en Trabajo Social (30 plazas), técnico de gestión (1 plaza), auxiliar de secretaría (1 plaza), auxiliar administrativo (10 plazas), auxiliar de servicios sociales: (6 plazas), POSI (personal de oficios Servicios Internos: bedeles...) (20 plazas), personal oficios diversos oficios (especialistas en mantenimiento, pintor...), 2 plazas. Como podemos apreciar los profesionales de la intervención social, con clara presencia son los trabajadores sociales. El resto son puestos administrativos o directivos, pero no se especifica qué profesionales están ocupando este puesto. Es interesante la presencia de auxiliares de Servicios Sociales que desempeñan tareas administrativas de apoyo a los trabajadores sociales y algunas tareas técnicas con respecto a los usuarios, como realizar entrevistas, recoger algún tipo de información, desempeñado por integradores sociales y otros titulados afines.

No existen censos de los profesionales que trabajan en las entidades que colaboran en la gran variedad de servicios externalizados de la Comunidad de Madrid o los ayuntamientos. Comprobamos la falta de unificación de estos datos, teniendo que estudiar cada uno de los centros, servicios o programas para hacer ese censo de profesionales. Citando a Isabel, exdirectora de Servicios Sociales: "Cada Junta Municipal es como un reino de Taifas a estos niveles de organización y gestión cada Junta se organiza como quiere. Esto sí dentro del paraguas de la ley de Servicios Sociales." Sin embargo otros autores, como Carles Armengol (1996) presentan claramente cuáles son los profesionales que trabajan en la comunidad: los educadores sociales, familiares, monitores y directores de clubes de tiempo libre y ocio, de centros abiertos, maestros, educadores deportivos, de adultos, pedagogos, trabajadores sociales, sociólogos, gestores culturales, psicólogos, médicos, personal de enfermería.

Una vez realizadas las entrevistas y el análisis documental podemos decir que los profesionales y ocupaciones con más presencia en la intervención social son los sociólogos, psicólogos, psicólogos sociales, pedagogos, psicopedagogos, médicos, abogados, trabajadores sociales, educadores sociales, diplomados en enfermería, diplomado en magisterio, técnicos en Integración Social, técnicos en Animación Sociocultural, técnicos de auxiliar de enfermería, monitores y coordinadores de tiempo libre, además de otras ocupaciones emergentes como los mediadores interculturales, cuya función es facilitar las relaciones de los inmigrantes con la población nativa, los agentes de igualdad de oportunidades y promotores de igualdad que analizan, programan servicios y proyectos encaminados a promover la igualdad entre hombres y mujeres, sensibilizando y desarrollando actividades de atención directa a las usuarias y los auxiliares de servicios sociales, que desarrollan una función de apoyo a los trabajadores sociales, básicamente en labores administrativas y de apoyo técnico en proyectos de intervención.



### 3. Interés de la investigación

**Mientras no existan sociólogos independientes, que sin ser contratados por las instituciones corporativas pertinentes, realicen investigaciones más desinteresadas sobre unas y otras profesiones, poco podemos avanzar en el diagnóstico objetivo...” Llovet y Usieto (1990)**

Como hemos planteado en apartados anteriores esta investigación se encuentra dentro del enfoque de la Psicología Social aplicada. La experiencia profesional del investigador en el ámbito de la intervención social, así como el bagaje en la formación de diversos profesionales que trabajan en él, ha ido despertando el interés por los temas que se abordan en esta investigación, de cariz claramente aplicado. Las cuestiones que se investigan en este trabajo tienen que ver con la práctica de los distintos profesionales implicados.

La intención es abordar el objeto de estudio desde una perspectiva lo menos comprometida posible con la defensa de cada una de las profesiones y el corporativismo asociado. Por lo tanto los intelectuales e investigadores deben ser capaces de objetivar su propia posición en el proceso de conocimiento de la realidad encontrando el equilibrio entre el compromiso de los profesionales por la mejora social y la posición que desde la ciencia se exige a toda investigación. Aunque tenemos que aclarar que esta distancia es compatible con el compromiso y con la sensibilidad que permite percibir las desigualdades de poder y situarse en la perspectiva de las personas con dificultades desde un compromiso reflexivo que obliga al investigador a indagar sobre el objeto de estudio de forma ética y comprometida.

José Félix Tezanos Tortajada (2001) defiende que la Sociología, en gran parte, ha tendido a convertirse en una Sociología de la Sociología, en un intento poco fructífero de reproducción y reanálisis de sus propios enfoques y modelos y por lo tanto, para recuperar la iniciativa y el sentido de nuestro papel es esencial potenciar los debates sobre las grandes cuestiones de actualidad y salir del círculo tedioso de las lecturas inacabables de los clásicos. Según lo planteado fortalecer la investigación aplicada puede contribuir a defender el papel activo de las ciencias sociales como agentes de cambio social.

En toda investigación es fundamental preguntarse por la pertinencia y el interés de la misma. Para ello abordaremos las siguientes cuestiones que nos permitirán valorar el interés de los temas tratados en esta investigación: **¿Por qué estudiar el ámbito de la intervención social?** Como psicólogos sociales preocupados por la sociedad y por los agentes que actúan ella, así como por la relación entre los individuos que la componen, no podemos dejar de lado el estudio de la intervención que se programa y realiza por los distintos profesionales en esta misma realidad. Desde la psicología y la Psicología Social se ha desarrollado todo un corpus de conocimientos y metodologías que orientan la intervención en este ámbito profesional. Desde la Sociología, sobre todo la Sociología de las profesiones, se ha estudiado la realidad de algunos profesionales en concreto, abordando temas como: quién actúa en esta esfera de la intervención social, con qué intención, desde qué perspectiva y con qué consecuencias. Es interesante comprobar cómo existe una Sociología de la educación, de la medicina, pero no así de la intervención social. Es un campo que debe desarrollarse debido al incremento de los programas y servicios y su creciente impacto en la ciudadanía y en las comunidades. Esta investigación pretende contribuir al desarrollo de esta posible especialidad.

Es un campo que debe desarrollarse en su vertiente más aplicada, así José Ramón Torregrosa, Lorenzo Navarrete y Concepción Fernández (2007) al

reflexionar sobre la teoría y práctica en las ciencias sociales defienden que hay muchas razones que justifican una renovada reflexión en las ciencias sociales sobre la cuestión de la práctica, tanto en el nivel general de las relaciones entre teoría y práctica, investigación básica vs. investigación aplicada, ciencia y tecnología, etc., como en el plano de las áreas más específicas de especialización en que se desarrollan y acumulan saberes “prácticos” no suficientemente fundados o sistemáticamente relacionados con la teoría, o desarrollos teóricos interesantes de aparente relevancia “práctica”, pero cuyo uso u operatividad quedan arrinconados, de forma intencionada.

Fernando Fantova (2005) aporta varios argumentos sobre la relevancia de la intervención social en la sociedad:

La intervención social constituye un conjunto de actividades de larga tradición y, a la vez, de importancia creciente en nuestras sociedades complejas e imbricadas e un mundo globalizado. Y ello es así, entre otras razones: por la envergadura y diversidad de las necesidades a las que dan respuesta (pensemos, por poner tan solo dos ejemplos, en fenómenos como la dependencia funcional o la exclusión social y en el papel clave de la intervención social en relación con ellos); por el alto impacto que tienen en la calidad de vida de las personas, las familias y las comunidades (pensemos, por ejemplo, en el papel de la intervención social en la prevención y abordaje de fenómenos como la violencia de género, el desamparo de las y los menores, la desestructuración familiar o el conflicto comunitario); por su potencialidad para la creación de empleo (con los correspondientes retornos sociales y económicos) y su contribución crítica para la conciliación de la vida personal, familiar y laboral; por sus repercusiones directas o indirectas en la construcción de un tejido social activo, integrador, participativo y solidario. Estas y otras razones hacen que podamos considerar a los servicios sociales (y a la intervención social en general) como uno de los pilares fundamentales de los sistemas avanzados de bienestar social (en ocasiones se habla del cuarto pilar, junto a los relacionados con la educación, la sanidad y las pensiones). Un pilar sin el cual quedarían descompensados los otros pilares, especialmente frente a nuevos riesgos y necesidades sociales. (Fantova, 2005, p. 24)

Como podemos apreciar la intervención social cumple diversas funciones: la mejora de la calidad de vida de los individuos, la construcción de un tejido social activo, el afrontamiento de problemas y conflictos sociales, la amortiguación y el impulso en los cambios sociales, la generación de empleo... En aras de la cohesión social, del bienestar social, del desarrollo de una ciudadanía con más calidad de vida y más implicados sociales se desarrollan todo el conjunto de programas y servicios de intervención social que ya hemos comentado en el capítulo sobre el problema de investigación. La intervención social es un ámbito con una progresiva importancia en las sociedades que ha desarrollado el modelo de estado del bienestar social.

Pero es necesario que nos preguntemos ¿Por qué investigar desde la Psicología Social a estos profesionales de la intervención social? Concepción Fernández Villanueva (2003) afirma que “No se puede olvidar que la propia Psicología Social nació y sigue situada en el intersticio de otros saberes.” Con lo cual es un saber que permite tener una visión abierta sobre la realidad que

estudia. El tema que abordamos requiere de una visión de amplio espectro que permite contemplar elementos cognitivos, emocionales, actitudinales, históricos, sociopolíticos y económicos, por destacar los más importantes.

Si además añadimos que el objeto de estudio son las representaciones sociales de los profesionales implicados, claramente estaremos de acuerdo que es el enfoque de la Psicología Social el más adecuado para abordar esta investigación.

### **El interés del estudio de los profesionales**

A esta pregunta responderemos desde dos direcciones. La primera la necesidad y la utilidad del estudio de los profesionales, en concreto de la intervención social, y la segunda desde la constatación de la escasez de estudios sobre los mismos. El ámbito de la intervención social es un ámbito multidisciplinar, en el cual se hace necesario la coordinación de los profesionales y para ello es fundamental saber quiénes son, que funciones y competencias comparten y cuales le son propias a cada uno de los profesionales. Como plantea José María Rueda (1993) las profesiones claramente identificables son: Asistentes Sociales, Educadores, Sociólogos, Antropólogos, Psicólogos de la salud, Psicólogos Sociales, etc., pueden y deben reencontrarse en este trabajo.

Michael Foucault plantea en varias de sus obras la conexión directa entre el saber y el poder, pero sobre todo en “La arqueología del saber” (1969), “El orden del discurso” (1987) y en “Microfísica del poder” (1979). De sus planteamientos se deduce que los profesionales ostentan un poder importante en nuestra sociedad y que el poder y la ciencia tienen muchas conexiones más allá de la pretendida búsqueda de la verdad. Los profesionales tienen un papel importante en la sociedad, ya que intervienen en ella transformándola o conservándola. Es interesante, siguiendo a Concepción Fernández Villanueva (2003) preguntarse sobre los motivos que existen en nuestra sociedad para que se sigan creando y apoyando a unos profesionales y técnicos que no se enfrentan a los significados y los efectos de su trabajo, pero que si se preocupan por las herramientas y las estrategias. Podemos considerar esta cuestión como un indicador de como las condiciones sociales delimitan esa pregunta e impiden el desarrollo de respuestas. A raíz de lo expuesto anteriormente es lícito preguntarse ¿Por qué no se realizan análisis y reflexiones sobre las consecuencias sociales y psicosociales de los programas de intervención social? ¿Qué interés hay en no abordar estas cuestiones? ¿Quiénes se benefician de ello? Es fundamental preguntarse por las consecuencias y el sentido de la acción profesional en el ámbito social, que deben dotar de sentido y servir de contexto para todas las publicaciones que se centran en las técnicas y los métodos de acción en su vertiente operativa. Estas preguntas y sus respuestas pueden ser parte de la conclusión de esta investigación.

En esta misma línea Tomás Ibáñez y Lupicinio Iñiguez (1997) plantean que la ciencia, la razón y el conocimiento experto constituyen juntas una de las más poderosas estructuras de dominación que existen hoy. ¿De qué tipo de dominio hablamos? ¿Cómo se representan a sí mismos los profesionales de la intervención social? ¿Cómo representan el poder y el dominio que desarrollan?

Los profesionales adquieren una perspectiva de la realidad que se encuentra a caballo de las aportaciones teóricas de la ciencia y el sentido común mediado por las experiencias prácticas en el ejercicio de la profesión. Autores como Bourdieu (2003) distinguen entre el campo científico y el campo profesional. Entre el sentido común y el pensamiento científico podemos descubrir otra perspectiva: el pensamiento profesional ¿Tiene entidad propia esta forma de pensar, de representar la realidad? Esta puede ser otra de las vertientes de esta investigación.

La multidisciplinariedad que impone el ámbito de la intervención social genera la necesidad de delimitar quienes son los profesionales y a que se dedican:

El interés por la intervención social y comunitaria dentro del contexto laboral se amplía a un gran número de colectivos profesionales: profesionales de la psicología, del Trabajo Social, de la educación, de la salud. La intervención dentro del ámbito comunitario requiere un estilo del quehacer profesional que implica necesariamente el funcionamiento en equipos interdisciplinarios. (Hombrados, García y López. 2006)

El número de profesionales y de programas de intervención social ha aumentado considerablemente en los últimos años como plantea Tomás Fernández García (2003):

Este proceso histórico ha traído consigo un catálogo de prestaciones básicas que han resuelto una parte de las necesidades que se generan cotidianamente en el ámbito de la convivencia personal o social a través de los Servicios Sociales Comunitarios y los Especializados. Los primeros, de carácter polivalente y dirigido a toda la población, se centran en prestaciones de información, orientación y asesoramiento; tratamiento social personalizado y comunitario; apoyo a la convivencia y ayuda a domicilio; acogida/ alojamiento alternativo; prevención e inserción social; cooperación social: apoyo al tejido social y de autoayuda. Los segundos, dirigidos a sectores específicos de la población, se basan en el tratamiento, apoyo y rehabilitación de los déficits sociales de las personas o familias que se encuentran al borde o en situación de exclusión social.

Se ha producido la mayor generación de empleo en la historia de las profesiones de las ciencias sociales: trabajadores sociales, psicólogos, sociólogos, educadores, animadores socioculturales, economistas... Se calcula que son aproximadamente 70.000 los profesionales que desarrollan su labor en equipos multidisciplinares trabajando en procesos de intervención profesional, abordando las necesidades y los problemas de los ciudadanos, aunque no de todos, ya que sólo el 10% de la población se beneficia de este derecho. Se ha creado una red de centros sociales y una plantilla de profesionales, pero como comprobamos por estos datos, es todavía muy insuficiente para dar cobertura al 100% de la población y garantizar su universalidad. (Fernández García, 2003, pp.140 y 141)

Hombrados, García y López (2006) afirman que la implantación del cuarto pilar del estado de bienestar en España junto al desarrollo de la Ley de Promoción de la Autonomía Personal y de Atención a las Personas en situación de

Dependencia consolidará el campo de Intervención comunitaria (e intervención social). La actual situación del empleo está suponiendo un cambio en los perfiles de los destinatarios de los programas de intervención social, así como el replanteamiento del estado del bienestar provocará la reflexión en torno a este ámbito de acción social. Debemos considerar importante conocer más a este grupo profesional, y en concreto su representación de la realidad en sí y su contribución a al mantenimiento de su estatus y la transformación social.

En estos últimos años se han elaborado convenios y normativas que pretenden regular este ámbito profesional. El día 19 de junio de 2007 aparece publicado en el B.O.E. la resolución de la Dirección de Trabajo, por la que se publica el I Convenio colectivo marco estatal de acción e intervención social. En este convenio se habla de los ámbitos de la acción e intervención social de grupos profesionales, categorías laborales y funcionales y de aspectos de la regulación del ámbito de trabajo como: contratación, jornadas, vacaciones, derechos sindicales, formación, régimen disciplinario...En el artículo 16 de este convenio se habla sobre categorías: definiciones funcionales y requerimientos y en él se plantea: "Las partes acuerdan... debe efectuarse también, un catálogo de nuevas profesiones que intervengan o vayan a intervenir en el ámbito de la Intervención social." El tema de esta investigación es objeto de interés político y profesional en la actualidad.

En la actualidad se están desarrollando movimientos articulados en los Colegios y asociaciones profesionales o en Plataformas que agrupan a los trabajadores de la Intervención social, como la Plataforma ECO (Plataforma de Trabajadores/as de la Intervención social en la Comunidad de Madrid). Con motivo de la negociación del I Convenio Colectivo de Marco Estatal de Acción e Intervención Social del 19 de junio de 2007 se están creando plataformas que reivindican e intentan redefinir sobre todo desde las condiciones laborales la realidad de los profesionales de la intervención social. Por ejemplo en la Comunidad de Madrid se está negociando el Convenio Colectivo de Intervención Social de la Comunidad de Madrid mediante propuestas elaboradas en estos últimos meses del 2012. Estas plataformas aúnan a todos los profesionales de la intervención social.

Muchas de las investigaciones sobre los profesionales de la intervención social desarrollan una retórica cuya intención es mantener el estatus de su profesión dentro del ámbito de la intervención social. Es interesante realizar un estudio que no persiga la legitimación de la presencia de un determinado profesional en un ámbito concreto, sino la investigación de la situación global. En la misma línea Martín-Moreno y De Miguel (1982) afirman:

Hay que advertir que los estudios empíricos realizados en España... son estudios realizados desde dentro de las profesiones mismas por los facultativos del respectivo gremio o con fondos de éste. Ello supone algunas consecuencias necesarias: el tono reivindicativo de sus conclusiones, el carácter práctico de sus enfoques, la ausencia de comparaciones con otras realidades paralelas, la falta de referencias teóricas, el consiguiente descriptivismo, las enormes lagunas en toda una gama de profesiones más resistentes a la observación (militares, clero, determinados cuerpos de altos funcionarios)...El describir desde dentro de una profesión lleva a confundir los planos del ser y del deber ser...La profesión es

también lo que sus miembros dicen de ella, pero es algo más: lo que los facultativos hacen con ella, lo que los clientes opinan de esa labor...El estudio sobre la profesión se convierte así en un arma reivindicativa de la propia profesión para constituirse como tal, para deslindar su campo del modo más conveniente, para justificar sus privilegios, para defenderse del intrusismo...Da la impresión de que escribir sobre las profesiones equivale a justificarlas. (Martín-Moreno y De Miguel, 1982, p. 21)

La intención de esta investigación es superar esta perspectiva tan sesgada y ofrecer una visión desde las distintas profesiones. Martín-Moreno J., De Miguel A. (1982) continúan planteando que la aparición de las nuevas formas de capital y estructura social tienen su origen en el conocimiento, que será una nueva forma de capital en la sociedad actual. Ante estas nuevas formas de capital las profesiones se encuentran en una situación ventajosa ya que tiene un papel destacado en la cúspide de la estructura social y de poder, por ser estas las principales en desarrollar y generar conocimiento. Además, las profesiones saben cómo controlar el acceso a las nuevas formas de capital (conocimiento, cultura, social y política) porque sustituye a la propiedad (tierra) como elemento clave.

Las profesiones actualmente pasan a tener un papel relevante:

Las nuevas elites del poder, porque son ellas las que definen cuáles son los intereses de la sociedad y de las corporaciones. Asimismo, saben cómo influir en la agenda política de las instituciones públicas (gobiernos) y privadas (corporaciones), y saben tomar parte de la vida política teniendo un papel activo y de lucha para la defensa de sus intereses. El poder de las profesiones viene marcado principalmente de manera social a través de su influencia en la sociedad y su forma corporativa en la creación de espacios protegidos dentro del mercado (ejemplos como el área sanitaria o jurídica), y por su capacidad de dirigir organizaciones. El estudio de las profesiones es un tema que debería interesar más a las ciencias sociales ya que desarrollan acciones y ocupan espacios de poder con un llamativo incremento en el mercado laboral. Coincidimos que se puede poner en duda cualquier cosa que se haya dicho sobre las profesiones, excepto una, que están ahí, y lo están de una manera formidable, como pétreos baluartes del orden social, de la ciudadela del poder. Sobre las profesiones caben todas las actitudes, excepto las de ignorarlas. (Martín-Moreno y De Miguel, 1982, p. 10).

Un aspecto importante es la **escasez de registros, estudios y análisis sistemáticos y rigurosos sobre qué es la intervención social y sobre los profesionales** que trabajan en ella. Cuando pretendemos estudiar el ámbito profesional comprobamos que no existen censos generales e integrados de los profesionales que trabajan como funcionarios o contratados basándonos en datos de la Comunidad de Madrid y de varios Ayuntamientos de esta comunidad o de las entidades de intervención social. Existen estudios de determinados servicios de la administración pero no de la totalidad. Comprobamos la falta de unificación de estos datos, teniendo que estudiar cada uno de los centros, servicios o programas para hacer ese censo de profesionales: "Cada Junta Municipal es como un reino de Taifas a estos niveles de organización y gestión cada Junta se organiza como quiere. Esto sí dentro del paraguas de la ley de Servicios Sociales." (Exdirectora de Servicios Sociales).

La información recogida en las administraciones está organizada en función del cuerpo funcional o del puesto ocupado, y no se tiene recogido el tipo de profesional que desempeña ese trabajo o que componen un cuerpo funcional (ver memorias de las administraciones). La existencia y el incremento de la privatización y la externalización de servicios dificultan el censo de profesionales, ya que al realizar convenios con entidades privadas, la administración tiene menos conocimiento de los perfiles profesionales de los trabajadores de los programas con los que establecen acuerdos. Esto hace más difícil la recogida de información para este tipo de investigaciones.

Como anteriormente hemos expuesto muchas de las investigaciones sobre los profesionales de la intervención social están dentro de la retórica para mantener el estatus dentro de ese ámbito profesional. Encontramos que cada una de las profesiones intenta justificar la idoneidad de que en la Intervención social intervengan sus profesionales y mejoren sus estatus y prestigio profesional. Se convierten estos artículos y libros en una estrategia de marketing, más que en un estudio científico sobre el tema, en un intento de legitimar su posición dentro del ámbito de intervención. Llovet y Usieto (1990) aportan que una constante de los programas electorales de las candidaturas de diversos colegios profesionales es la de realizar una investigación, en muchos casos limitado a realizar una encuesta para conocer la realidad de la propia profesión... Una consecuencia de esto es que investigar sobre las profesiones equivale a justificarlas. Mientras no existan sociólogos independientes, que sin ser contratados por las instituciones corporativas pertinentes, realicen investigaciones más desinteresadas sobre unas y otras profesiones, poco podremos avanzar en el diagnóstico objetivo... es cierto que cuando las profesiones solicitan o asumen por sí mismas la elaboración de trabajos sobre su situación, dichos trabajos pecan muchas veces de una complacencia y una intención reivindicativa o auto-reivindicativa que debilitan su credibilidad, rigor y veracidad. Empleados como armas arrojadizas para poner de manifiesto las injusticias y amenazas a que se ven expuestas y la razonabilidad de sus reclamos, su aporte al conocimiento suele ser escaso. Es interesante realizar un estudio que no persiga la legitimación de la presencia de un determinado profesional en un ámbito concreto, sino la investigación de la situación global.

Por otra parte constatamos la falta de un abordaje del tema de la intervención social por parte de las disciplinas que podrían y deberían estudiarlo, no tanto en su vertiente tecnológica, que en esto han abundado las investigaciones, sino en sus aspectos más vinculados a las consecuencias de su acción y a la contribución de un modelo de sociedad y de relaciones sociales. Desde la Sociología no hay una rama específica o una especialidad que lo estudie, como hemos expuesto anteriormente. Es interesante comprobar cómo existe una Sociología de la educación, de la medicina, de la familia, de las profesiones, pero no así de la intervención social. Es cierto que parte de los contenidos sobre la intervención social se estudian al abordar el cambio social, el estudio de las organizaciones, la acción profesional de los psicólogos sociales, de los educadores sociales o los trabajadores sociales, por citar los más relevantes: Consideramos que es un ámbito con suficiente entidad como para unificarlo en un área de estudio. Es un campo de estudio que debería desarrollarse como especialización en Sociología, por varios motivos: si se estudia la dinámica social,



el cambio social, no debemos marginar a los profesionales como un grupo de agentes sociales con identidad y poder. Otro argumento es que no se puede hablar de fenómenos psicosociales de forma teórica sin comprobar su evolución en la interacción cotidiana generada en la intervención social. Desde la Psicología Social los libros y artículos analizados o bien se limitan a mostrar métodos y experiencias específicas de intervención de los psicólogos sociales o realizan un alegato a favor de la presencia de la profesión dentro del ámbito de intervención social. Creo que falta vincular de forma más global la ciencia y la experiencia para replantear modelos de intervención y acción y no sólo prácticas y métodos específicos. Es necesario reflexionar sobre la misión y la visión de los psicólogos sociales en la intervención social. Planteamos que sería un reto para la Psicología Social el desarrollo de un área de estudio sobre la intervención social que aborde su impacto en la interacción social, los efectos psicosociales en los individuos, los colectivos y la sociedad y en los mismos agentes sociales y los mismos profesionales.

### **La relevancia de la representación subjetiva de los profesionales de la intervención social**

Cuando se estudia la realidad de una profesión muchas veces se hacen listados de funciones, ámbitos y colectivos en y con los cuales trabajan, roles que desempeñan, competencias que desarrollan. Y esto es importante para conocer su realidad profesional, pero la representación que los mismos profesionales hacen de su trabajo y su aportación a la sociedad está menos estudiado y no es una información ni mucho menos desdeñable. La importancia del marco de enfoque o framing es fundamental para entender la aportación de los profesionales a la realidad social, basándonos en los planteamientos de Michael Foucault (1987), ya que estos son elementos muy relevantes para entender el quehacer profesional. Si además partimos de la idea de que la palabra es una conducta social con sus consecuencias y no una mera traducción de los contenidos de la mente, como desarrollaremos en el apartado de la fundamentación teórica, podremos afirmar que conocer la representación subjetiva de la función social es fundamental. Además desde los empleadores y desde los colegios profesionales se intenta apartar la evidencia de que todos los profesionales tienen un posicionamiento ideológico.

Pierre Bourdieu (2003) plantea que a través de las lenguas habladas, en cada intervención, en el discurso, se hace presente toda la estructura social. El sujeto social se construye en interacción discursiva con el otro y en el habla se articula el orden social y la subjetividad. Es por ello que la representación subjetiva puesta de manifiesto a través del acto del habla es de una gran relevancia para entender el papel de los profesionales en su ámbito de intervención. Las competencias alcanzadas por cada grupo profesional son fruto de un proceso histórico, profesionalizador, que ha ido cambiando a lo largo del tiempo como consecuencia de transformaciones, necesidades, actividades diferentes y demandas.

Sáez y García (2003) hablan de la utilidad del análisis del discurso para conocer la realidad que crean elaborada en su representación subjetiva y activada en el habla:

Y es que los profesionales ordenan y categorizan el mundo social. Ello supone la puesta en marcha de discursos (en el sentido foucaultiano) que crean, por un lado, presuntos objetos/sujetos de intervención (recortándolos y atribuyéndoles valoraciones relacionados con el fuera o dentro, al margen... que raramente se encuentran en lo plural de la realidad) y, por otro, las tecnologías para el tratamiento que se supone necesarias para abordar los problemas que van asociados a la exclusión de los excluidos y, así, dejen de serlo. (Sáez y García, 2003, p. 195)

Conocer la ideología que subyace al modelo de bienestar social entendida como “enfoques y perspectivas ideológico-políticas y axiológico-valorativas, desde las que el bienestar social y las políticas sociales se analizan y revisan, dando pie a nuevas propuestas y formulaciones” (Aguilar, 2013, p. 102) y en la que se basan los profesionales de la intervención social nos permite entender el posicionamiento de los profesionales ante su trabajo y además diferenciar entre dos enfoques:

Dos grandes modelos de políticas de servicios sociales: el residual y el institucional. Así, en el modelo residual los agentes son básicamente la familia y el mercado, mientras que en el institucional están siendo sustituidos paulatinamente por el Estado. En cuanto al enfoque que en ambos modelos se da al problema de la marginación, en un caso es un problema social que resulta de conductas y nivel de aspiraciones de los individuos (modelo residual): en el modelo institucional se trata de un problema estructural y de clases sociales. (Ib. 2013, p.106)

Por ello estos autores terminan proponiendo una reflexión en profundidad sobre la finalidad de las profesiones:

Ahondar en estas consideraciones supone no sólo acudir a la Sociología de las profesiones en busca de apoyo empírico sino también dirigir la reflexión de los profesionales (de los que nos dedicamos a la formación y la de aquellos que formamos, un día profesionales de la intervención) desde una ontología del presente (que diría Foucault), preocupada por la finalidad de nuestros discursos más que por la objetividad científica de nuestro campos de conocimiento y de nuestras disciplinas. (Sáez y García, 2003, p. 215).

Por otra parte podemos decir que se hace imprescindible promover la investigación de las expectativas y de la ideología que contribuye a mantener o a crear los modelos, los métodos, los estilos de interacción, la selección de recursos, las estrategias y las técnicas que se emplean en la intervención profesional:

Los que trabajan en dispositivos de intervención social están habituados a tratar con este mundo que golpea la conciencia de la mayoría. La urgencia de actuar y la costumbre de trabajar con los “problemas de la sociedad” rara vez lleva sus reflexiones más allá de la normativa, de sus preocupaciones laborales, o de los recursos disponibles. Es normal, el precipicio marea. (Ruiz, 2010, p.15)

### **Interés de la metodología utilizada en la investigación**

Un elemento interesante de esta investigación proviene de los aspectos metodológicos de la misma. Más allá o más bien directamente relacionado con el objeto de estudio, la metodología utilizada puede considerarse una aportación que desde hace tiempo está enriqueciendo la investigación en las ciencias sociales. Los planteamientos desde los diversos autores encuadrados en la Psicología Social Crítica pueden ser llevados a la práctica en su vertiente metodológica en aspectos tales como el interés por las interpretaciones de los hechos sociales, por la lengua como acto social, la perlocución, por la intención y las consecuencias de la expresión del discurso, la consideración de los elementos de referencia de todo acto social y el compromiso de los hablantes con el mundo que su discurso describe.

El análisis del discurso en su versión más foucaultiana también nos aporta distintos elementos relevantes como la relación entre el saber y el poder que permite el mantenimiento del estatus profesional mediante los contenidos elaborados en el discurso, el análisis de la intención del discurso de los profesionales y la producción del sujeto a través del discurso y como se “crea la realidad” a través el mismo.

### **Utilidad de los resultados**

En este apartado nos vamos a preguntar por la aplicación práctica de los resultados: ¿Cómo se usarán los resultados de nuestro trabajo? ¿Qué utilidad puede tener para la formación de los futuros profesionales? ¿Para qué puede servir entender como cada profesión desarrolla una representación distinta o compartida de su aportación a la sociedad?

Se podrían utilizar los resultados del presente trabajo para dos fines diferenciados y complementarios a la vez: la formación de los futuros profesionales y la organización y gestión de los profesionales en sus programas de intervención. Respecto a la formación de los futuros profesionales y motivado por el proceso de convergencia europea de los estudios universitarios, se están rediseñando los planes de estudio y muchas entidades formativas, sobre todo universitarias, necesitan conocer cuáles son los profesionales que intervienen en cada uno de los ámbitos de la vida social, así como diferenciar las funciones y competencias de cara a diseñar los planes de estudio y como no las distintas percepciones o visiones que tienen de su papel profesional.

En el nuevo marco común europeo de estudios universitarios se persigue la formación integral de los estudiantes. Para ello el modelo de aprendizaje por competencias confiere importancia a los elementos conceptuales, procedimentales y Actitudinales o según otras clasificaciones complementarias: al saber, al saber hacer y al ser. Como transversal a todas estas competencias se encuentra la representación subjetiva que tienen los profesionales que dirigen y lideran la formación de los estudiantes. Tan fundamental como aprender herramientas y conocimientos es el desarrollo de una mirada profesional no exenta de elementos subjetivos y discursivos.

Entender la forma de enfocar su trabajo de los distintos profesionales puede contribuir a una mejor selección y organización de los recursos humanos

en todos los programas, servicios y entidades de distinta identidad que trabajan en el ámbito social. Es fundamental entender que hay funciones y visiones compartidas y otras que se desarrollan y que son mejor desempeñadas por unos profesionales u otros. Los empleadores pueden realizar un ajuste en su organización al contemplar las demandas, problemas y necesidades detectadas en sus profesionales. Otra utilidad sería como orientación a la hora de conformar equipos y por último como estímulo a la reflexión sobre las consecuencias sociales de su intervención. Por otra parte los colegios profesionales también pueden encontrar utilidad a las investigaciones sobre las representaciones subjetivas de los profesionales a los que representan, ya sea para considerar los elementos que deben potenciar o intentar reducir.

La representación subjetiva de la realidad y su función social influye en las funciones, tareas y desempeño de los mismos profesionales. De aquí puede resultar muy interesante al analizar y organizar el trabajo interdisciplinar, permitiendo la detección de lagunas en la intervención, anticipando complementariedades, oposiciones y solapamientos que puedan aparecer.

## 4. Marco teórico

**“... es difícil simplemente continuar escribiendo para otros, para acabar aislados dentro de nuestra disciplina y ser sólo jueces de lo que nosotros hacemos, mientras despreciamos lo que sucede fuera”.**  
(Moscovici, 1976)

**“Cualquier práctica social responde en última instancia a un discurso argumentativo que pretende otorgar sentido a esa práctica”.**  
(García-Borés, 1996).

La investigación que estamos realizando es un estudio aplicado, como ya hemos presentado en anteriores capítulos. Esta investigación es coincidente con lo planteado por Lupicinio Iñiguez y Tomás Ibáñez (1996) que plantean que la Psicología Social es en sí misma aplicada, como mínimo en virtud del principio de la generatividad de las teorías:

La función de la teoría es generar dudas acerca de las ‘evidencias’ incuestionadas, plantear preguntas fundamentales acerca de la vida social actual, contribuir a romper los esquemas establecidos y engendrar, a través de esta labor crítica, alternativas de acción novedosas que permitan desarrollar nuevas relaciones sociales. (Iñiguez y Tomás Ibáñez, 1996, p. 67)

Como plantea Tomás Ibáñez (1996) es fundamental una mirada abierta que trascienda las parcelas profesionales y que analice la realidad de forma más integral ya que todo pensamiento crítico ha de ser necesariamente reflexivo, pues sólo así se puede elaborar un saber que, además de no encerrarse en ninguna de las parcelas del saber académico y además de traspasar y subvertir las fronteras que las separan y los límites que las contienen, es un saber que implica al sujeto como sujeto en proceso. Considerando los planteamientos anteriormente expuestos y el objeto de la investigación que pretende estudiar una realidad social específica nos vemos en la obligación de tener como referencia diferentes especialidades de las ciencias sociales y a la vez considerar la investigación dentro de las acciones encaminadas a propiciar el cambio y la mejora social.

El objeto de estudio de esta investigación es una confluencia de distintas especialidades o líneas de investigación. Por una parte el estudio de las representaciones subjetivas, abordado desde la Psicología Social y específicamente desde la Psicología Social Crítica, y las profesiones estudiado por la Sociología de las profesiones. Concretamente se estudiará la intervención social como ámbito ocupacional en la que ejercen su trabajo los profesionales objeto de nuestro estudio. Todo ello se abordará desde la práctica de la Psicología Social Crítica que se concretará metodológicamente en el análisis crítico del discurso. Por último se esbozan algunos aspectos del estudio del cambio social, ya que incidiremos especialmente en qué medida los profesionales contribuyen a ello. En el siguiente esquema presentamos una síntesis de las referencias teóricas en las que nos basaremos:



A continuación presentaremos cada una de las especialidades que tienen relevancia en esta investigación: las teorías sobre las representaciones subjetivas, la Psicología Social Crítica, el estudio sociológico de las profesiones y los estudios sobre los profesionales de la intervención social

#### 4.1. Teorías sobre las representaciones sociales

En este apartado haremos referencia a algunos de los autores que desde las ciencias sociales han abordado el tema de las representaciones sociales, ya que este es el objeto de nuestra investigación. El interés por el estudio del significado y por la construcción de signos y símbolos del lenguaje a través de la interacción, se desarrolló, entre otros, desde el Interaccionismo Simbólico. Desde esta perspectiva el lenguaje juega un papel de fundamental en la transmisión y comunicación de símbolos y significados y tiene las siguientes premisas: las personas actúan sobre los objetos de su mundo e interactúan con otras personas a partir de los significados que los objetos y las personas tienen para ellas. El significado conferido media entre la realidad y el pensamiento. Esto se produce mediante la construcción de los símbolos, los significados son producto de la interacción social. El signo es el objeto material que desencadena el significado, y el significado, el indicador social que interviene en la construcción de la conducta y las personas seleccionan, organizan, reproducen y transforman los significados en los procesos interpretativos en función de sus expectativas y propósitos.

Son varios los investigadores de la Psicología Social que han estudiado la representación subjetiva de la realidad como Margaret Wetherell y Jonathan Potter (1996) destacando la construcción social de la realidad y como ésta es fruto de un proceso dinámico de representación social generado entre los sujetos que interaccionan entre sí contextualizado en un momento histórico, un marco de relaciones intersubjetivo y un espacio social determinado. La realidad en la cual vivimos está cargada de significados y cada uno de nosotros se ve influido, reelabora, percibe y piensa respondiendo a esa realidad y escogiendo un significado entre varios que coexisten. Como plantean Berger y Luckmann (1986) la realidad subjetiva se construye socialmente. El mundo es una construcción social. La psicoSociología del conocimiento debe analizar los procesos por los cuales esto sucede. Su interés se centra en el estudio de la vida cotidiana, constituida por un orden que aporta sentido y significado a nuestras acciones, donde el lenguaje llena esa vida de objetos significativos. Sin embargo estos autores no se centraron en el estudio de los procesos de construcción del habla sino que se abordaron la percepción y la comprensión realizada por los individuos. De alguna forma se cosificaba el mundo mental.

Serge Moscovici (1976) propuso una teoría sobre las representaciones sociales como epistemología del sentido común. Las representaciones sociales son ideas grupales que surgen como fruto de un proceso interactivo, influidos por los contextos sociales. Son formas de entender y comunicar lo que sabemos y las explicaciones con el lenguaje cotidiano específico del entorno social donde transcurre la vida cotidiana. Son construcciones simbólicas que surgen y se modifican en las interacciones sociales. Los elementos fundamentales del pensamiento son lo imaginario y lo simbólico que dan forma a la información que recibimos del exterior. Este imaginario es social en el sentido de que es una

creación del universo mental y material que elaboran los propios individuos y es el resultado de un diálogo permanente generado en la interacción cotidiana. Estas representaciones tienen como función principal la comunicación y la acción. Estas representaciones sociales son construcciones cambiantes que son reelaboradas por los distintos agentes sociales influidos por el contexto determinado de cada momento histórico. La representación social integraría los conceptos de actitud, opinión, estereotipos e imagen en un sistema integrado. Moscovici (1976) define las representaciones sociales como un conjunto de conceptos, declaraciones y explicaciones originadas en la vida cotidiana, en el curso de las comunicaciones interindividuales y dotan de sentido a nuestra realidad social.

Mijaíl Bajtín (1989) planteó que no puede existir lenguaje al margen de la ideología porque siempre hablamos con nuestra ideología, con palabras cargadas con valores). Planteó que el yo es esencialmente social y rechazó una concepción individualista y privada del mismo y que cada individuo se constituye como un colectivo de numerosos “yo” que ha asimilado a lo largo de su vida, en contacto con las distintas voces escuchadas que de alguna manera van conformando nuestra ideología. Por lo tanto, es el sujeto social quien produce un texto que es, justamente, el espacio de cruce entre los sistemas ideológicos y el sistema lingüístico. Por este motivo, el análisis de la lengua en su totalidad concreta y viviente conduce al análisis translingüístico, en otras palabras, a la polifonía, al conjunto de las “voces”; no al simplemente lingüístico que ofrece una perspectiva monológica y abstracta. Aparecen de esta manera las relaciones lógicas que son necesarias para las relaciones dialógicas, que es el discurso de dos voces, así como las relaciones de significación objetiva como los enunciados y las posiciones de los diferentes sujetos. A partir de esta estética de la polifonía el texto se caracteriza esencialmente por la heteroglosia: la naturaleza ambigua de la palabra y la versatilidad significativa del lenguaje en su proyección histórica y el dialogismo: inscripción del discurso en una pragmática comunicativa. Esto se traduce en una modificación del estatuto del discurso, del texto, del autor y del lector que se va a reflejar en toda la línea crítica. El pensamiento y por lo tanto el discurso, podrían considerarse como un momento dentro de un proceso social histórico. Algunas de las conclusiones del planteamiento de Mijaíl Bajtín (1989) son que el enunciado es más amplio que la palabra como objeto de estudio, la importancia de la palabra contextualizada, que nuestras ideas no son nuestras, más bien se deben a los grupos a los que pertenecemos y con los que interaccionamos. Cada persona estaría inmersa dentro de una corriente de pensamiento y el conocimiento estaría enmarcado y sería parte del devenir del discurso social. V. N. Volóshinov (1973) discípulo de Bajtín y miembro del llamado Círculo de Bajtín sostiene que el estudio de interacción verbal es clave a la comprensión la Psicología Social. Plantea que el signo es el ring de lucha de diferentes posiciones o en sus palabras “la arena de la lucha de clases” y que la lengua es el medio de la ideología.

Otras aportaciones y reflexiones interesantes son las referidas a los “a prioris” en el conocimiento de la realidad y como estos presupuestos epistemológicos tienen un origen social. Eduardo Crespo (1995) plantea como lo más problemático muchas veces es lo obvio, lo que es aceptado de forma acrítica, lo que se naturaliza y no se cuestiona. Hace referencia a aquellos a prioris que se nos imponen socialmente al conocer e interpretar la realidad. Estos



“a prioris” no tienen su origen en los procesos cognitivos del individuo, sino en la construcción social que se nos impone. Autores como Michael Foucault (1980) defienden la existencia de mecanismos para imponer la verdad, creados y mantenidos por aquellos que ostentan el poder. Otros investigadores como R.K. Merton (1992) se centraron en la organización de la ciencia, destacando como los científicos usan la persuasión al presentar y defender sus aportaciones. Desde estos postulados criticó los planteamientos del empirismo que se mostraba como un paradigma objetivo y deshumanizado en el sentido de poder conocer la realidad al margen del ser humano como individuo cognoscente. Planteó que no hay un conjunto de normas sociales que aseguren la producción de un conocimiento “verdadero”.

Podemos afirmar que “toda representación o es de algo y alguien, pero no es un duplicado, sino un proceso por el cual se establece una relación con el mundo, con las cosas”. (Jodelet, 1985, p. 72) Una representación social sería: lo que yo sé (información y contenido), lo que yo veo (imagen), lo que yo creo (opinión), lo que yo siento (actitud). Las personas construyen la representación en función de dos dimensiones: el contexto donde se desenvuelven y la pertenencia a un grupo con sus propias ideologías. En el caso concreto de los profesionales de la intervención social el contexto es el ámbito de trabajo y la sociedad en sí y el grupo serían los mismos profesionales y las interpretaciones realizadas intervienen en el proceso de subjetivación lo cual conlleva la necesidad de realizar el análisis de las representaciones desde las práctica discursivas.

La representación subjetiva de los profesionales de la intervención social, objeto de esta investigación, se retroalimenta de un sistema de valores, creencias, rutinas y tradiciones vinculados al desarrollo profesional. Según García-Borés (1996) en este proceso se configura un universo simbólico, en donde se generan pautas de acción, normas y expectativas sobre la acción profesional. Cualquier práctica social responde en última instancia a un discurso argumentativo que pretende otorgar sentido a esa práctica. La intención de esta investigación es comprender ese universo simbólico de los profesionales de la intervención social. Además como “el sujeto es efecto, no causa del orden simbólico. El orden simbólico preexiste a los sujetos” (Jesús Ibáñez, 1991, p.68) por lo tanto el universo simbólico de la intervención social no es ajeno a los valores sociales donde ejerce su función.

La realidad no existe con independencia de nuestro modo de acceso a la misma. No se puede separar entre realidad y el conocimiento de la realidad.

Al investigar el orden social y me transformo yo. La transformación que se opera en mí es la medida de la transformación que se opera en la sociedad. Como la sociedad es un conjunto autorreflexivo, puede ponerse en correspondencia con una de sus partes (que soy yo). Un sujeto en proceso es la única medida de un proceso social. (Ibáñez, 1986, p. 72).

Lo relevante es como es vivida la realidad, como es interpretada por los actores sociales, incluido el investigador. En el marco de nuestra investigación esto supone que evidentemente es importante conocer las funciones y el desempeño de los profesionales sociales, pero igual de relevante es partir de la representación subjetiva, de la concepción del mundo en el que trabajan y se

desarrollan, como elemento de construye la propia acción. Estos planteamientos se encuentran en la línea de lo defendido por Michael Foucault (1969) al señalar la vertiente política y la vinculación al poder de cualquier acción de generación de conocimientos (el saber). Además señalan la importancia de tener en cuenta a los demás en su comportamiento, considerar sus expectativas y la influencia de la percepción que tiene cada sujeto sobre el significado de la acción de los demás y de su propia acción. Algunos de los desarrollos más interesantes y prolíficos del estudio de las representaciones subjetivas han evolucionado hacia los planteamientos de la Psicología Social Crítica, como veremos en el siguiente apartado.

## 4.2. Psicología Social Crítica

La perspectiva que adoptaremos en esta investigación es la propuesta por la llamada Psicología Social Crítica, posmoderna o nueva Psicología Social según los diferentes autores. Los autores que han abordado su estudio plantean que “No es necesario verla como una disciplina o subdisciplina, sino que parece más productivo considerarla más bien una práctica. En este sentido, viene a categorizar aquellas prácticas de producción de conocimiento comprometidas con una mirada crítica que se dan en ese nicho de límites borrosos que es la “Psicología Social” académicamente instituida”. (Iñiguez, 2003, p. 221).

La perspectiva adoptada en la investigación es coincidente con la idea de que “la definición de una ciencia está vinculada al continuo proceso de autorreflexión crítica que el conocimiento científico supone.” (Crespo, 1995, p. 15). Si partimos de la siguiente definición sobre la Psicología Social entendida como “la articulación entre lo social y lo individual a partir de procesos de interacción y de representación intra e intergrupos.” (ib., 1995, p. 23) debemos dar relevancia a la representación subjetiva de la realidad social. Tomás Ibañez al definir la Psicología Social crítica afirma: “puesto que la ciencia, la razón, el conocimiento experto constituyen juntas una de las más poderosas estructuras de dominación que existen hoy, una de las prioridades claras de la Psicología Social crítica debe ser oponerse a esta estructura.” (Fernández, 2003, p. 212). Coincidimos con el posicionamiento de este autor, que es coherente con otros investigadores que consideraremos como referencia, por ejemplo a Michael Foucault, sobre todo en sus aportaciones sobre el vínculo entre poder y saber. Esta perspectiva de la Psicología Social es apropiada a la finalidad de esta investigación y con el método utilizado para estudiar el tema que estamos tratando ya que abordamos el papel social de un grupo de profesionales que detentan poder y que desarrollan un discurso con influencia en la acción social.

Podemos concretar que las características de la Psicología Social Crítica y la Psicología Social radical tienen que ver con lo siguiente:

Abarca las prácticas sociales, la intersubjetividad, la construcción de los significados sociales y la continua reproducción y transformación de las estructuras sociales. Esto implica el paso de una psicología de la mente a una ‘psicología de las relaciones socio-morales’ y, en ese paso, es preciso también superar la visión referencial-representacionista del lenguaje propia de la Psicología Social como ciencia positiva. (Iñiguez, 2003, p. 238).

Con lo cual podemos hablar de una 'nueva Psicología Social' (Ovejero, 1999). Según este autor sus ejes se estructuran en torno a la intersubjetividad y el imaginario social, a las perspectivas postestructuralistas y construccionistas, a los planteamientos postmodernos, al abandono de las grandes narrativas, al análisis del discurso, el análisis conversacional y la psicología discursiva como alternativa sería al cognitivismo dominante y al relativismo. A partir de lo anteriormente aportado afirmamos que la Psicología Social ha evolucionado hacia nuevas perspectivas:

A un nivel muy general, esta Psicología Social 'diferente' asume un 'giro construccionista' (en la esfera ontológica), un 'giro interpretativo/ lingüístico' (en el nivel de la metodología) y un 'giro no-fundamentalista' (en el plano epistemológico, incluso aunque la más radical de las críticas cuestionen el propio concepto de 'epistemología'). (Ibáñez, 1997, p. 29).

Según Lupicinio Iñiguez (2003) algunos ejes de una propuesta de desarrollo de la Psicología Social como crítica o nueva Psicología Social, corriente alternativa o Psicología Social Radical serían: el reencuentro con la idea de relevancia social de la investigación, un enfoque transdisciplinar de/para la Psicología Social, diversidad teórica y metodológica propia de la Psicología Social, compromiso de la acción científica con el proyecto de emancipación y transformación social y apertura a concepciones nuevas, transgresoras, de lo social y de los seres humanos siendo sensibles a los nuevos imaginarios que emergen en nuestra sociedad contemporánea.

La posmodernidad es el contexto sociocultural en el cual se ubica esta nueva Psicología Social y que influye directamente en el surgimiento de las prácticas agrupadas bajo el término de Psicología Social. Para definir el objeto y la metodología de nuestra investigación y basándonos en el trabajo realizado por Concepción Fernández Villanueva (2003) presenta cuatro perspectivas de la Psicología Social y una de ellas, en la que nos vamos a centrar, es la Psicología Social posmoderna. Veamos algunas de las aportaciones de los autores más relevantes presentado por Fernández Villanueva (2003): Kenneth Gergen (1997) partiendo de unos presupuestos basados en el constructivismo social defiende la autorreflexividad y la autocrítica ante la investigación y las teorías sobre todo en su contribución al mantenimiento o al cambio del sistema social. Esta autor da relevancia al relato y a la retórica en vez de a la racionalidad científica, sobre todo en el estudio de la identidad, que desde una perspectiva "situacionista" le lleva a plantear que somos contruidos en las relaciones sociales. De John Shotter (1981) se destaca la importancia que se confiere a las dimensiones simbólicas lingüísticas y como las formas de hablar construyen un mundo articulado que sirve de referencia y en el cual se organizan las relaciones entre los sujetos, convirtiéndose en ideologías vivas. La ideología viva es habla, pensamiento y justificación para la acción, con una gran influencia en la identidad personal:

No obstante, los discursos sobre la acción social o las ideologías vivas no son caprichosos ni tampoco indeterminados. Nacen en la acción histórica previa y predeterminada las posibilidades de ser de los individuos en los diferentes contextos. Son una construcción argumentativa inserta en un marco de intereses históricamente determinados y por tanto, siempre interesado, es decir marcado por unas relaciones de poder, lo que implica desigualdad, asimetría o injusticia para ciertos individuos... siempre existe una lucha por conseguir nuevas

posibilidades de definición y nuevos marcos argumentativos en los que se ofrezcan nuevas oportunidades de desarrollar y justificar la propia vida. (Fernández Villanueva, 2003, p. 205).

El habla sobre todo es útil para crear, mantener, reproducir y transformar ciertas formas de las relaciones sociales, como vemos, son planteamientos lejanos a la concepción del lenguaje como mera representación del pensamiento. En esta línea Tomás Ibáñez (1989) propone a la Psicología Social la deconstrucción de sus postulados científicos, y la reconceptualización de los principales problemas que estudia y a la conexión con las ciencias naturales como que nuestra forma de percibir, de nombrar construye al objeto en sí. La objetividad, como correspondencia con los hechos es un mito, ya que siempre hay una interpretación de los mismos. Algunas de las consecuencias son que el conocimiento psicológico es una interpretación dentro de otras posibles, que depende las prácticas sociohistóricas, que tiene implicaciones en el poder que se utiliza como profesionales y que legitima únicamente a los propios psicólogos sociales a cuestionarse sus propias prácticas. En su propuesta práctica Ibáñez habla de utilizar el conocimiento para la emancipación, y así luchar contra las estructuras de dominación, y también plantea el estudio de la naturaleza simbólica, autoorganizada, histórica y dialéctica de la realidad social, así como la naturaleza social del conocimiento científico.

Uno de los principales representantes de la perspectiva discursiva en la investigación es Michael Billig (2001). Confiere gran importancia al estudio del lenguaje y en concreto de la retórica para poder conocer la acción interpersonal, colectiva. Algunas de sus aportaciones son la construcción colectiva y psicosocial de la memoria "individual", el concepto de ideología viva o las ideologías de la vida cotidiana, por citar sólo algunas. Una de las consecuencias de su perspectiva es el análisis del discurso para conocer la posición del sujeto y de sus intenciones interactivas en cada momento y como cuando hablan de sí mismos, se autodefinen incorporando nuevos matices y reconstruyéndose de continuo, dando relevancia al habla como acto social. Michael Billig afirma que las ideologías legitiman los sistemas sociales y cómo estas se crean y se recrean a través de los hablantes como continuadores de la historia ideológica de los temas que estén abordando, aunque se pronuncien por primera vez. Las ideologías contribuyen a los procesos de filiación interpersonal y por lo tanto a la construcción de la identidad personal. Mijaíl Bakhtin conecta con este autor al destacar el origen sociohistórico de las ideologías, la categorización social y las opiniones individuales, que lejos de ser una construcción individual pertenecen y se enmarcan en el contexto discursivo social y cultural en el que nos encontramos inmersos.

Por último hay que destacar las aportaciones de Potter y Wetherell (1996) en lo referente a los métodos de investigación de los actos del habla. Estas reflexiones les han llevado a proponer un nuevo concepto: los repertorios interpretativos. Son construcciones significativas, compuestas por términos y procesos discursivos utilizados para caracterizar acciones y para evaluar acontecimientos. Los repertorios interpretativos se vinculan a las comunidades interpretativas.

A raíz de la incorporación de los repertorios interpretativos los autores propusieron que el análisis del discurso suponía las siguientes acciones: identificar las funciones del discurso, detectar las distintas versiones o interpretaciones con matices de los conjuntos de actores que están en función de sus posiciones peculiares en sus contextos sociales, relacionar las versiones de los hablantes con la construcción de la realidad vivida, identificar los repertorios interpretativos y las figuras retóricas, las metáforas, las frases hechas, los clichés y los tropos utilizados, interpretar la articulación de los repertorios para descubrir el sentido, la función y la verdadera (correspondencia con la acción) posición de los sujetos sobre los objetos de su mundo social, es decir la función ideológica que guía la acción.

De lo anteriormente expuesto se deriva el interés de esta investigación por el análisis de las representaciones subjetiva, las intenciones y las ideologías de los profesionales de la intervención social. Estos aspectos se vertebran en torno a los discursos de los distintos profesionales y agentes sociales implicados que tienen unas intenciones y perspectivas determinadas de la realidad social. Algunos aspectos derivados de los planteamientos teóricos expuestos y que tienen implicaciones prácticas para la orientación de la investigación son: la importancia conferida a las construcciones de la realidad que elaboran los sujetos da sentido y finalidad a su acción, el análisis del imaginario social compartido por los profesionales y las distintas versiones o interpretaciones que construyen de la realidad vivida, reflexionar sobre cuáles son los elementos de referencia que permiten organizar y justificar las relaciones entre los interlocutores, contextualizar los discursos desde una perspectiva histórica y cómo estas se crean y se recrean a través de los hablantes como continuadores de este proceso de construcción colectivo, conocer la interdependencia entre la representación subjetiva y la práctica social, considerar la utilidad del discurso, la intención (performativa), los intereses de los hablantes, las funciones que cumple y cómo se vincula el conocimiento generado al mantenimiento del poder, valorar las consecuencias generadas por las palabras y como estas contribuyen a los procesos de filiación interpersonal y por lo tanto a la construcción de la identidad profesional, sobre todo en aspectos como en qué medida reproducen o transforman las estructuras sociales, qué tipo de compromiso tienen los hablantes con el mundo que su discurso describe y por último la contribución de la investigación al cambio social y a la mejora de la calidad de vida de los destinatarios y a la mejora del trabajo de los profesionales de la intervención social.

### 4.3. El estudio de las profesiones.

En este apartado vamos a contextualizar la investigación a la luz de los estudios realizados por la Sociología sobre las profesiones. La Sociología de las profesiones es una especialidad de la Sociología que estudia la estructura y dinámica de los profesionales y los factores que contribuyen a su creación y desarrollo como agentes sociales relevantes en nuestra sociedad actual. Para entender la dinámica social actual es importante estudiar el papel de los profesionales, esto nos llevará a reflexionar sobre el concepto de profesional, concretamente sobre los profesionales de la intervención social, planteando la socialización de la profesión y la ideología subyacente del profesionalismo

Esta especialidad de la Sociología es útil para entender las dinámicas sociales y contextos de la acción social, en el cual el papel de los profesionales es fundamental “El concepto de profesión es, o puede ser, el tercer concepto clave de la Sociología contemporánea, utilizado como concepto central en el estudio de las sociedades actuales.” (Sánchez, Sáez y Svensson, 2003, p. 57) y la especialidad sociológica estudia esta realidad “La Sociología de las profesiones está presente en la mayoría de contextos sociológicos nacionales e internacionales. Se trata de una rama especial de la Sociología, comparable, por ejemplo, a la Sociología de la educación, del trabajo, de la familia...” (ib., 2003, p. 13.) Este ámbito de estudio plantea nuevos objetivos de investigación:

El análisis de las profesiones desde la Sociología se ha preocupado por describir las profesiones, su razón de ser en la sociedad, el papel que viene a cumplir, el modo en que funcionan, cómo se organizan sus miembros, de qué modo se promocionan. Utiliza el análisis comparado, deteniéndose en épocas, distintos espacios geoFiguras, diversas profesiones. La investigación sociológica nos ha dado excelentes estudios de diversa índole y bajo diversos enfoques, sobre los colectivos profesionales, su manera de ejercer el control sobre sus ámbitos y sistemas de actuación mientras prestan un servicio específico a la población para la que se han capacitado por la formación teórica y práctica, esperando recibir de ella el reconocimiento simbólico y material por los objetivos conseguidos. (ib., 2003, p. 55).

Algunos autores han reflexionado el papel que están jugando las profesiones en el proceso de cambio de la sociedad. Harold J. Perkin (1996) fundador de la Social History Society plantea en su libro como las profesiones son las encargadas de llevar a cabo la *tercera revolución*, que se caracteriza por diez elementos importantes:

1º Altos niveles de vida para todos: durante el siglo XX en términos generales se ha observado un incremento del nivel de vida en general, para una gran parte de las sociedades existentes.

2º El Surgimiento de la industria de servicios: La tercera revolución es la transición de un sistema agrícola e industria caracterizado en la producción de bienes materiales a un sistema de servicios en el que los bienes no son materiales.

3º Un cambio profundo en la estructura social derivada del gran desarrollo de la industria de servicios: la nueva sociedad crea jerarquías profesionales que hacen desaparecer a las viejas estructuras de clase (capitalistas y trabajadores) fraccionando las clases sociales. El conflicto principal en la sociedad profesional es la lucha entre los sectores públicos y privados sobre todo en el coste de la gestión. Este tipo de lucha ideológica entra en conflicto los planteamientos liberales de libre mercado y el intervencionismo estatal.

4º La Meritocracia: La sociedad profesional requiere de mecanismos para reclutar a los expertos, especialmente aquellos que se encuentran en posiciones de elite y de control del poder económico y político. El

reclutamiento por méritos es diferente según los países, se realiza a través de la pertenencia a instituciones de educación superior, como Francia, a través de las clases medias, no de la clase trabajadora, como en Alemania. En Estados Unidos, la meritocracia es un elemento central de su ideología profesional. Las profesiones son utilizadas como una forma de incrementar la movilidad social y disminuye el valor de la herencia de clase social. El incremento de acceso de las clases bajas al sistema universitario es una de las principales credenciales para el reclutamiento (burócratas, directivas corporativas).

5º La incorporación de las mujeres al mercado laboral: Algo que distingue a esta sociedad de servicios de las anteriores es la emancipación de la mujer, el aumento de su posición en la clase media al incorporarse a trabajos profesionales y directivos.

6º El crecimiento de los gobiernos: por el incremento de los ingresos recaudados por los impuestos a los ciudadanos y a las organizaciones empresariales. Por otra parte la garantía de la educación por parte de los estados posibilita que los profesionales accedan a la formación. Los burócratas profesionales ejercen un gran poder sobre el sistema gubernamental, al incrementarse la proporción de profesionales que trabajan para el Estado.

7º Estado de bienestar (Welfare State): El mantenimiento del Estado de Bienestar se ha debido en parte a la defensa realizada por los profesionales que lo administran y luchan por su trabajo, así como por sus creencias en que su servicio es necesario para la sociedad y que este produce progreso social. Una de las consecuencias del desarrollo del Estado de Bienestar es la configuración del concepto de ciudadano, y ciudadanía.

8º La centralidad de la educación superior: La sociedad actual necesita de una mano de obra bien preparada lo que lleva a la necesidad de una mayor proporción de personas formadas en los niveles de educación superior. La explosión de la educación superior acompañada de la transición a la sociedad profesional es uno de los factores más influyentes en la nueva estructura social y de las actitudes de la población.

9º La emergencia de las grandes corporaciones industriales, de servicios y financieros: viene explicado por la ambición de los directivos de las corporaciones para expandir su control sobre mercados y su poder. Los grandes ejecutivos tienen grandes cotas de poder y autonomía, difícilmente controlable por los gobiernos nacionales.

10º La globalización de la economía mundial: se realiza a través del incremento del poder y de la libertad de las multinacionales en evadir las regulaciones y los controles, convirtiéndose en nueva forma de neo-feudalismo corporativo internacional que es más poderoso que la Nación y Estado en sí misma. Todas ellas se hayan controladas por una nueva clase de directivos profesionales.

Como podemos apreciar Harold J. Perkin (1996) atribuye una enorme relevancia de los profesionales en la configuración de la actual situación social, política y económica, aunque cabría decir que los profesionales tienen un impacto relativo y siempre en conjunción con otros agentes sociales muy relevantes como los estados, las grandes empresas... Creemos que Perkin asigna un exceso de importancia al desarrollo de los profesionales, aunque muchas de sus propuestas vienen a avalar la idea de la relevancia de las profesiones.

En su libro "El origen de las profesiones" Herbert Spencer (1932) argumenta que éstas se han desarrollado por el incremento del poder para defender y reglamentar el ámbito social en el que actúan. Según su visión funcionalista todas las estructuras de la sociedad se derivan de especialización de una masa relativamente homogénea. El profesionalismo tiene su origen en la primitiva organización política y eclesiástica en las que los sacerdotes eran profesores, legisladores y médicos. Las profesiones nacen de un proceso progresivo de diferenciación y separación de lo político a lo eclesiástico, para pasar a ser profesiones fuera del espacio eclesiástico y que terminan por especializarse en un área concreta como los arquitectos, artistas, músicos y actores, médicos y abogados, etc.

A continuación vamos a abordar el **concepto de profesional**. Es importante intentar establecer las diferencias entre tres conceptos muy cercanos entre sí: profesional, profesión y ocupación. En esta línea podemos decir que los profesionales tienen algunas características concretas:

Así como no puede existir profesión sin profesionalidad, sí hay profesionalidad sin profesión. Inicialmente el término profesión connota dos elementos: un conjunto de individuos que mantienen relaciones características y una organización peculiar de sus ocupaciones. Una cosa al menos queda clara: el deseo de diferenciación profesional indica demanda de posición y de reconocimiento social. Las profesiones se caracterizan como tales a partir de la existencia o no de tres rasgos distintivos: la existencia de un cuerpo de conocimientos específico que proviene de la investigación científica y de la elaboración teórica en el ámbito que abraza cada profesión (disciplina), la asunción de un compromiso ético de la profesión hacia sus clientes o usuarios (deontología profesional), la existencia de una normativa interna para el grupo profesional que permite el autocontrol de sus miembros por parte del colectivo profesional (colegio profesional). (Riera, 1998, p. 21)

Dentro de esta perspectiva se define a la profesión confiriendo una gran relevancia a la representación subjetiva de las profesiones:

Una ocupación que ha asumido una posición predominante en la división de trabajo, de tal modo que logra control sobre la determinación de la esencia de su propio trabajo". Derivado de esto las profesiones son las ocupaciones que se organizan con éxito de tal modo que logran convencer a la gente de que su trabajo y las condiciones del mismo lo deben decidir ellas mismas. (Martín-Moreno y De Miguel, 1982, p. 55).

Es importante ver cuáles son los elementos que diferencian las profesionales del resto de ocupaciones y podríamos decir que las características o requisitos mínimos de las profesiones están principalmente en tener un



conocimiento complejo que resulta incomprensible para el no profesional, tratan de contribuir al bienestar y progreso de la sociedad basado en la creencia de que el servicio que prestan a la sociedad es de carácter público, tienen un control interno en la forma de ejercer su profesión. Son capaces de crear sistemas de auto regulación del ejercicio, tienen mucha importancia los méritos obtenidos (meritocracia), poseen altos niveles de autonomía a la hora de ejercer su profesión, al tomar sus propias decisiones en su trabajo, tienen capacidad para crear asociaciones profesionales que crean un código de ética o código deontológico, poseen altos niveles de formación, y un reconocimiento de la titulación propia que las legitima para el ejercicio profesional y las profesiones clásicas se caracterizan por la idea de llamada o vocación que es uno de los valores más enraizados dentro de las profesiones.

Una de las consideraciones más importantes que pone de manifiesto la investigación sociológica es la naturaleza dinámica más que estática de las profesiones, planteando que la perspectiva de estudio debe enfocarla más como construcciones en proceso de cambio permanente y no como realidades definitivas e inamovibles:

El modelo utilizado aparece dinámicamente como “proceso de profesionalización” en la medida en que esa adecuación se produce en una secuencia temporal. Así existe una fecha en que la ocupación se convierte en actividad con plena dedicación, otra que se basa en unos conocimientos aprendidos en un centro ad hoc (primero fuera de la Universidad y con tendencia a integrarse en ella); otros momentos son la constitución de una asociación profesional, la regulación por la ley de un campo acotado para su actividad, la redacción de un código de ética. (Martín-Moreno y De Miguel, 1982, p. 25).

En estas parcelas de mercado las profesiones tienen una superioridad a la hora de hacer diagnóstico y se muestran con una alta superioridad terapéutica. El hecho de tener más conocimiento, más orientación altruista, y más autonomía en cuanto al control hace que estos criterios sean vistos como una forma de poder profesional frente a otras ocupaciones:

La profesionalización será mayor cuanto más técnico o intelectual sea el trabajo, cuanto mayor sea la tradición corporativa y cuanto más cercana se halle la tarea a la resolución de problemas personales. Por ello las profesiones con mayor dignidad no son precisamente las que pueden ostentar un contenido técnico más elevado, como los investigadores científicos. (Martín-Moreno y De Miguel, 1982, p. 55).

Podemos añadir que la profesionalización está sujeta a procesos históricos:

La profesionalización es un concepto dinámico en la medida en que una serie de ocupaciones se hacen cargo de los requisitos que pueden convertirlas en profesiones y tratan de realizarlos: base técnicas, jurisdicción exclusiva, niveles formalizados de aprendizaje, convencimiento por parte del público de que vale la pena confiar en el trabajo de los supuestos profesionales. En el trance de esa realización se deciden determinadas estrategias: formalizar los estudios, a ser posible en la Universidad; constituir una organización profesional; conseguir publicidad y reconocimiento legal; formular un código de ética. (Martín-Moreno y De Miguel, 1982, p. 27).

Continuando con el estudio de Martín-Moreno y De Miguel (1982) las múltiples facetas del modelo de profesionalidad se podrían agrupar en siete apartados:

1. Ocupación técnica a plena dedicación dentro del esquema de la división del trabajo de una sociedad moderna o en trance de serlo.  
Profesar es dar testimonio público de algún elemento sagrado: la fe, los votos.  
“...en los países que llamamos “occidentales” fueron destacándose una serie de actividades técnico-intelectuales, con una proyección de resolución práctica de problemas personales, con el ideal de la consecución de algún valor abstracto (salud, justicia, paz, salvación) y que se prestaban bien al sistema de organización gremial o corporativa (monopolio, transmisión del saber del maestro a los aprendices, numerus clausus, control interno).  
Diferenciarse de artesanos (más tarde obreros y técnicos) y el de los comerciantes (más tarde financieros, empresarios y capitalistas).” La función intelectual, el trabajo con la palabra es la función que predomina.
2. Idea de servicio a la sociedad general y al “problema humano” que se trata de resolver. Resistencia a subsumirse en los principios de las organizaciones empresariales que se sustentan en la idea de lucro o beneficio.  
Se consideran profesionales no sólo porque saben de una materia concreta, sino porque se supone que sirven con liberalidad a la resolución de un problema personal de sus respectivos clientes y en último término a la realización de algún noble ideal o valor societario (la salud o la justicia)  
Las profesiones como un instrumento de diferenciación y privilegio (Jonhson)
3. Principio de autonomía o de libertad en relación con el cliente. Resistencia a la burocratización.
4. Organización colegial o corporativa, que implica en esencia la delimitación de un triple monopolio de competencias, de acceso al cuerpo y de dominio sobre una zona de servicios. Con ello se lucha contra el intrusismo.
5. Compromiso vocacional, que sublima otros intereses.
6. Código de ética en el que se expresa se da forma a algunas de las anteriores notas y que termina conformando una cultura profesional en el sentido antropológico.
7. Una peculiar relación cliente-profesional.

Un aspecto relevante para la Psicología Social es la **socialización de la profesión**, como el proceso psicosocial que contribuye a formar, mantener o cambiar en los individuos y colectivos su actitud, su percepción y su conducta profesional. La socialización como experiencia social por la cual los individuos construyen su biografía personal, ensamblan normas de interacción cotidianas y asimilan las pautas sociales características de sus culturas tiene una gran relación con la representación subjetiva de la profesión, tema de esta investigación. En este proceso social los profesionales como intelectuales ha cambiado su papel “El intelectual no puede seguir desempeñando el papel de dar consejos. El proceso,

las tácticas, los objetivos deben proporcionárselos aquellos que luchan y forcejean por encontrarlos. Lo que el intelectual puede hacer es dar instrumentos de análisis.” (Foucault, 1979, p. 78). Siguiendo los planteamientos de Michael Foucault podemos afirmar que el poder produce el saber y el saber contribuye al poder. De ahí el interés de nuestra investigación que entiende que la palabra es un acto social con una intención y unas consecuencias concretas, siguiendo los planteamientos de John Austin (1996). Además según las aportaciones de Foucault el investigador debe partir del proceso, las tácticas, los objetivos de los agentes sociales que se estudian. Por ello una metodología cualitativa, fenomenológica impedirá que los esquemas mentales de los investigadores determinen la expresión de los sujetos de la investigación.

Dentro de este proceso continuo de socialización de los profesionales la **ideología del profesionalismo** tiene un papel relevante. Los grupos sociales luchan por sus intereses y es por ello que los discursos defendidos contribuyen a mantener y reforzar su posicionamiento:

Serán resaltados por los propios profesionales para defender sus intereses por encima del bienestar general e incluso del bienestar de los clientes. El modelo de profesionalidad es utilizado por los profesionales para justificar sus diferencias y privilegios, para legitimar sus intereses y sus deseos de movilidad. Esa asunción lo convierte en ideología. Es entonces cuando podemos hablar de profesionalismo. (Martín-Moreno y De Miguel, 1982, p. 53).

La ideología del profesionalismo justifica la preparación especial, la alta posición social y económica, la resistencia a los controles públicos, el monopolio y otros privilegios corporativos, los principios aristocráticos, la idealización de la cultura profesional y la evasión de responsabilidad en la relación con los clientes. Los profesionales buscan el apoyo público para sus privilegios. Autores como Iván Illich (1981) se ha referido con sarcasmo a la realidad actual como la “Era de las Profesiones”, como la forma particular que adoptan las relaciones más arteras de explotación humana. Por otra parte el trabajo de las profesiones se desenvuelve por lo general demasiado apegado a las tradiciones, las rutinas, los modos establecidos para actuar. Hay muy poco espacio para la innovación, la creatividad. Se favorece a los consagrados, exalta las figuras venerables, se premian las técnicas consabidas.

El principio de solidaridad profesional no deja de ser otro mecanismo para mantener el statu quo ya que sólo los compañeros pueden juzgar a los compañeros. Por otro lado la intervención del estado provoca la burocratización de las profesiones liberales y esto contribuye a que la ideología del profesionalismo responda a un monopolio: “se trata de la supervivencia de un sistema estamental que busca en la idea de servicio y respetabilidad, en el desinterés y en conocimiento para resolver problemas humanos, la manera de situarse en una cómoda jerarquía, ajena a la disciplina que mantiene al resto de los trabajadores.” (Martín-Moreno J., De Miguel A., 1982, p. 61). De lo anteriormente descrito se deriva que la imagen que los profesionales, sobre todo los denominados profesiones liberales, pretenden difundir es la de que son intelectuales independientes, que trabajan por cuenta propia y sobre todo motivos por el desinterés, por el ofrecimiento de servicios necesarios y demandados por los ciudadanos. Para este fin existen mecanismos de idealización de la profesión

que ofrecen la siguiente imagen de sí mismos: profesiones con una componente humanista, incluso basados en una metáfora religiosa haciendo referencia al origen sacral de las profesiones. El amor místico, desinteresado de los profesionales. Los maestros, los médicos y los abogados son claros ejemplos tradicionales de la esencia de la representación sacral de la profesión.

Se establece un monopolio a través del título y de la colegiación. La carrera supone un tiempo dilatado de formación en un centro de enseñanza postsecundaria, que genera la expectativa de avance, de progreso y que intenta garantizar una cierta exclusividad para ejercer la competencia profesional. Este monopolio se erosiona cuando la parcela de saber es compartida con varias carreras. La consecuencia de que sean intercambiables los títulos es que los profesionales se alejen de su carácter liberal, ya que dejan de ser imprescindibles. Todo este proceso deriva en que los profesionales pasan a desempeñar tareas directivas más que estrictamente técnicas.

La vocación es un motivo para acceder a estudios superiores, y evidentemente este es un tema que está cambiando con la implantación de las nuevas titulaciones de grado del nuevo Espacio Europeo de Estudios Universitarios (EEEs):

La vocación se destaca como el motivo principal para elegir determinada profesión. Esa idea se torna en ideología. El atractivo vocacional que ejercen ciertas carreras medias (enfermería, asistencia social, graduados sociales,...) funciona muchas veces como compensación del fracaso en la consecución de la correspondiente carrera superior. (Martín-Moreno y De Miguel, 1982, p. 81).

La utilidad y el prestigio de la profesión son dos elementos relevantes en el análisis de estos agentes sociales. Los profesionales son ante todo los que sienten que lo son. La gran importancia de la representación subjetiva de la profesión y del autoconcepto profesional es parte del objeto de estudio de esta investigación.

**El interés por los profesionales de lo social** y su profesionalización es cada vez mayor en España. En nuestro país encontramos diversos estudios realizados sobre profesionales de lo social, desde una perspectiva de la Sociología de las profesiones como el realizado por Juan Saéz Carreras sobre las profesiones sociales, o el realizado por Jordi Riera Romaní sobre la formación y profesionalización del educador social, el trabajador social y el pedagogo social.

El interés no se circunscribe sólo a nuestro país sino a muchos otros, sobre todo del entorno europeo, por ejemplo, “en Francia y partiendo de la iniciativa de la MIRE, se lanzó a finales de 1993, un programa llamado observar los empleos y las formaciones de las profesiones de la intervención social”. (Hamzaoui, 2005, p. 171). Hay que añadir a esto que el proceso de convergencia europea en el ámbito europeo es otro elemento relevante al estudiar las realidades profesionales en cada uno de los países europeos y que contribuye al interés por esta profesiones desde una perspectiva comparada. Podemos presentar una serie de cuestiones que ejemplifican esta característica dinámica de las profesiones, y sobre todo de los profesionales de lo social:

Necesitamos nuevos perfiles profesionales de lo social desde el territorio, diferentes de los antiguos perfiles de las profesiones “canónicas” o “históricas” (asistentes sociales, educadores, animadores socio-culturales, trabajadores médico-sociales, etc....). Estos poseen un marco referencial con algunas características: tienen una formación con un título protegido (se trata de profesiones reglamentadas, salvo la del animador, porque el acceso laboral está prohibido a todas las personas que no tengan el título), tienen métodos de intervención específicos que definen la práctica de su profesión, tienen un campo social institucionalizado y con organizaciones profesionales. Estas profesiones sociales “canónicas” se agrupan con el nombre genérico de trabajadores sociales, que no indica tanto un grupo profesional, como una delimitación más bien difusa, sino a figura indecisa y aprehensible de un nuevo actor que se ha ganado el derecho a formar parte del espacio social. (Hamzaoui, 2005, p. 172)

Terminamos este apartado presentando los **ámbitos de acción de los profesionales de la intervención social**. Existen distintas clasificaciones de los ámbitos de intervención. Empezaremos por el propuesto por la Plataforma ECO (2012) ante el I Convenio colectivo de la intervención social de la Comunidad de Madrid. En su anexo “catálogo de actividad” se proponen los siguientes ámbitos:

- Área de intervención social y socioeducativa

Conjunto de servicios, centros, equipos y programas dirigidos al desarrollo integral y continuo de personas, grupos y comunidades en su entorno, así como a la prevención, atención, actuación y compensación ante situaciones de desventaja y riesgo social, educativo y/o económico, desde un enfoque psicosocio-educativo.

- Área de intervención sociolaboral

Conjunto de servicios, centros, equipos y programas dirigidos a fomentar la Integración Social y a mejorar la calidad de vida a través de la búsqueda de espacios de empleo y ocupación que posibiliten el logro de la autonomía personal y económica, promoviendo el desarrollo armonizado de riqueza material y cultural en el ámbito local mediante actividades específicas de integración laboral, promoción de la igualdad y desarrollo local.

- Área de intervención socio-sanitaria y asistencial

Conjunto de servicios, centros, equipos y programas dirigidos a la atención tanto preventiva como asistencial hacia individuos, grupos o comunidades cuyas condiciones de salud física y o psíquica, relacionadas a su vez con determinadas necesidades sociales requieran de una intervención multidisciplinar de orden biopsicosocial con el objeto de mejorar su calidad de vida.

- Área de intervención socio-comunitaria y sociocultural

Conjunto de servicios, centros, equipos y programas dirigidos a mejorar la calidad de vida de un grupo o una comunidad con el fin de mejorar la situación social de sus componentes mediante, por un lado, procesos de estructuración y cohesión, de sensibilización ante la desigualdad y de mejora de la convivencia y por otro, a través de la articulación de procesos de participación del colectivo en su propia transformación y desarrollo humano, social y cultural fomentándola educación en valores a través de actividades culturales, lúdicas, sociales y medioambientales.

- Área de gestión, diseño y evaluación de programas sociales

Conjunto de servicios, centros, equipos y programas dirigidos a la planificación y administración de los recursos materiales tecnológicos y humanos, con vistas a sistematizar desde bases técnicas el desarrollo y supervisión de las labores, y la eficacia y la eficiencia de las actuaciones de intervención social.

Esta es la misma división en áreas que propone el I Convenio colectivo marco estatal de acción e intervención social (2007) elaborado teniendo como referencia los convenios autonómicos. Los campos de actuación del trabajador social serían, según este acuerdo:

El ámbito familiar, las sucesivas etapas de la vida: infancia, juventud, ancianidad, el ámbito escolar y educativo, el ámbito de la empresa, el medio rural, el ámbito sanitario, el ámbito de los minusválidos y discapacitados, el ámbito de las adicciones, el ámbito de la exclusión social (minorías étnicas, refugiados o asilados, emigrantes, prostitución, personas sin techo), el ámbito de las emergencias sociales y catástrofes, el ámbito del sistema judicial (juzgados, penitenciarías) y el ámbito internacional. (Moix, 2006, p. 24).

Es una clasificación en parte coincidente con las anteriores y en parte distinta, sobre todo en aspectos como la inclusión del ámbito rural o internacional que son criterios territoriales. Podemos considerar que la clasificación ofrecida por Manuel Moix (2006) incorpora criterios diferentes como son los destinatarios, el territorio, el aspecto a mejorar (sanitario, escolar...), o el desarrollo evolutivo que hace complicado clasificar y sistematizar los tipos de intervención.

## 5. Metodología

**“El que atiende busca, el que escucha encuentra. El que atiende sólo puede oír lo que espera oír desde el horizonte de sus deseos y/o intereses, el que escucha puede oírlo todo.”**  
(Jesús Ibáñez, 1986)

## **5.1. Elementos relevantes de la metodología.**

Presentamos a continuación la metodología, el método y las técnicas que vamos a emplear en la investigación. Comenzaremos exponiendo los elementos relevantes de la metodología para a continuación abordar el método y las técnicas empleadas. Posteriormente abordaremos la población y la muestra de la investigación. También presentaremos la herramienta de análisis de datos que utilizaremos. Continuaremos con una reflexión sobre los criterios de calidad metodológica de la investigación para terminar con la presentación de la planificación y organización del estudio empírico. Nuestra investigación sigue una metodología descriptiva, cualitativa, y está basada en la Psicología Social aplicada y en concreto en los principios propuestos por la Psicología Social Crítica. El método que utilizaremos será el análisis de discurso y las técnicas utilizadas serán varias: el grupo de discusión, la entrevista en profundidad y el análisis documental. Los apartados que desarrollaremos son: los elementos relevantes de la metodología, el método, las técnicas de investigación, los datos, la población y la muestra y la herramienta de análisis de datos.

### **Investigación descriptiva**

El objetivo de nuestra investigación es descriptivo y por lo tanto la intención es conocer en profundidad un hecho social. El interés está en entender cuál es el marco ideológico desde el que realizan su intervención y cómo a través de él crean o recrean su acción, es decir el análisis del habla como acto social. No se persigue el control las variables explicativas, sino la comprensión holística de los datos estudiados. Por otra parte uno de los objetivos de la investigación es relacionar los actos del habla con la función, la intención y el posicionamiento de los profesionales en su práctica profesional cotidiana y la comparación entre las interpretaciones realizadas por los distintos profesionales. La realización de grupos de discusión de las distintas profesiones permitirá el análisis de las diferencias en sus discursos.

También podríamos preguntarnos sobre la existencia de hipótesis, aunque por la tipología de investigación, más bien habría que hablar de preguntas generadoras que se pretenden responder y de cuestiones y dimensiones que se quieren conocer. Esta investigación no busca el contraste de hipótesis que deberían ser probadas durante el proyecto, pero sí podríamos decir que partimos de una experiencia profesional que nos lleva a formular algunas hipótesis, entendidas como previsiones de las diferentes respuestas que se podrían presentar en la investigación. Algunas de ellas podrían ser: En general los profesionales que intervienen en la acción social consideran como responsables del impacto de su intervención a las administraciones públicas o las entidades privadas para las cuales trabajan. Existe una valoración ambivalente en las medidas que se utilizan para paliar las dificultades sociales de los colectivos con los que trabajan. Existe una minusvaloración de su acción profesional, sobre todo entre aquellos titulados que provienen de la formación profesional o de las antiguas diplomaturas, a excepción de los que están vinculados directamente a la dirección de los Servicios Sociales, como los trabajadores sociales. Las profesiones que se minusvalorarían serían los técnicos en Animación Sociocultural, los técnicos en integración y los diplomados en Educación Social.



Manejaremos dos tipos de datos: primarios y secundarios. Los primarios son los extraídos por nosotros mismos a través de las técnicas que empleamos: las entrevistas en profundidad y los grupos de discusión. Los secundarios se obtienen a través del análisis de artículos, libros, memorias de los programas de Acción Social y las actas de jornadas y congresos. No se puede decir que exista un modelo del fenómeno que estamos estudiando, en nuestro caso la representación subjetiva de la función que desempeñan en la sociedad los profesionales de la intervención social. Desde los planteamientos de la Psicología Social crítica se plantea claramente que no se pueden crear modelos generalizables a todo momento y lugar ya que todo conocimiento científico está totalmente contextualizado. Por lo tanto no se espera que esta investigación produzca tal modelo, y por lo tanto sería, según el criterio de algunos expertos en metodología, una investigación exploratoria o descriptiva. Por otra parte no se han realizado estudios semejantes que incluyan la diversidad de profesionales de este ámbito de intervención que es el objeto de nuestra investigación. La mayoría de los estudios se limitan a una sola profesión y como ya hemos expuesto en puntos anteriores, muchas veces sirven para fines corporativistas.

### **Metodología cualitativa**

La metodología que utilizaremos en esta investigación es cualitativa, como no podía ser de otra manera, ya que el objetivo de nuestra investigación es conocer y analizar la representación subjetiva de los profesionales y se pretende conocer fenomenológicamente esta realidad social, buscando la comprensión de lo observado en los términos de las personas observadas y preguntarnos por las intenciones, la versión de la realidad, el lugar social que tienen los actores sociales y la consecuencia de sus representaciones. Nuestra pretensión no es generalizar los resultados, por lo que consideramos innecesario realizar un estudio cuantitativo sobre el tema abordado. Nuestro interés no es la cantidad de profesionales que piensan de la forma en la que se describe en este trabajo, esto podría ser objeto de un estudio posterior de corte cuantitativo que pretendiese ampliar la presente investigación desde un enfoque diferente.

A continuación presentaremos algunas de las características de este tipo de metodología como que tiene una perspectiva **holística**, considerando el fenómeno de estudio como un todo y evitando la reducción a aspectos y a variables determinados, intentando identificar la naturaleza profunda de las realidades. Nos interesa la “Comprensión de lo observado en los términos de las personas observadas y aprehendiendo sus significados compartidos” (Iñiguez, 2006, p. 105). Las técnicas de obtención de la información son el grupo de discusión y en menor medida la entrevista en profundidad. Con ellas se pretende conocer los hechos y los procesos en su totalidad y partiendo de sus visiones y lenguajes y no a través de preguntas prefiguradas que constriñen las posibles respuestas. El análisis también ha de ser holístico para permitirnos percibir el sistema representativo de la realidad que estamos estudiando, en el cuál se integran la versión de la realidad, las intenciones y el lugar social que tienen los actores sociales, así como las consecuencias esperadas de sus representaciones. El análisis en profundidad de la representación subjetiva de los

hechos sociales difícilmente puede ser realizado mediante estudios cuantitativos ya que no permiten abordar la complejidad del tema de estudio de forma sustancialmente mejor que cuando utilizamos metodologías cualitativas.

La investigación cualitativa de alta calidad “se caracteriza por una rica complejidad y profundidad, en contraste con la investigación cuantitativa que es más apreciado por su precisión” (Tracy, 2010, p. 835). En este interesante artículo sobre los criterios de calidad, se destaca la necesidad de una herramienta o instrumento tan complejo, flexible y multifacético como los fenómenos que están estudiados. En otras palabras, “se necesita un dispositivo de detección complicado para registrar un complicado conjunto de eventos”. Por ello consideramos adecuados para nuestra investigación la utilización de los grupos de discusión y las entrevistas en profundidad como herramientas de recogida de información junto al análisis crítico del discurso como herramienta analítica.

La investigación cualitativa es **inductiva**. Es la realidad estudiada la que emerge a través de las ocasiones de interacción generadas por el investigador facilitadas por un diseño no estructurado a partir de los hallazgos sucesivos del proceso de investigación. La pretensión del investigador tiene que ser la de influir lo menos posible en los discursos que emanan para que el acto social no sufra interferencias y se muestre de la forma más fiel al acto cotidiano. No esto no excluye la aceptación de la existencia de condicionamientos intrínsecos que se derivan de los objetivos de la misma investigación. Todo estudio, evidentemente, se dirige hacia la comprensión de cuestiones de interés, pero las variables que se estudiarán no quedan definidas desde el principio y no necesitan ser operativizadas, sino que emergen en la interacción, dando libertad a los entrevistados. Una consecuencia de esto es que la investigación es flexible y va modificándose a medida que se va realizando, incorporando nuevas cuestiones que no se habían previsto y que provocan un análisis de nuevos aspectos y dimensiones emergentes.

El método empleado necesariamente debe tener en cuenta el **contexto** social en el cual se producen los hechos estudiados para poder ser entendidos de forma sistémica ya que los “enunciados que han sido producidos en el marco de instituciones que constriñen fuertemente la propia enunciación” (Iñiguez, 2006, p. 108) que no sólo describen o constatan aquello de lo que hablan, sino que lo prescriben, construyen y forman sistemáticamente y que como tales vehiculizan determinadas condiciones, implican visiones, creencias y valoraciones, mientras coartan o dificultan otras, circunscribiendo relaciones, identidades y posiciones de sujeto. La posición social de los sujetos es un elemento determinante a la hora de interpretar los resultados. Una consecuencia de todo esto es la imposibilidad para comparar los resultados y mucho menos su generalicen.

Cabruja y Vazquez, (1995) basándose en los planteamientos de Ian Parker (1993) afirman que la metodología cualitativa se entiende como:

El estudio interpretativo de una cuestión o problema específico en el que el papel del investigador es fundamental, ya que éste determina la orientación del trabajo, interacciona directamente con los sujetos de la investigación, percibe y analiza los resultados desde su propia representación subjetiva, enriqueciendo y a la vez “distorsionando” las conclusiones. “No se trata de investigar dando la

espalda a la evidencia epistemológica de que el conocedor matiza, filtra y media la realidad observada y más si es una realidad psicosocial, sino de aceptar al investigador dentro de la investigación en oposición a la pretensión de objetividad, entendida como “objeto de conocimiento considerado en sí mismo, con independencia del sujeto cognoscente, así como incluir las expectativas de incidencia en la realidad social y un conocimiento históricamente sujeto a revisión. (Cabruja y Vázquez, 1995, p. 117)

No podemos obviar la valoración negativa que se hace de la metodología cualitativa cuando se compara con la cuantitativa. Los criterios de validez y fiabilidad de la investigación cuantitativa no son válidos para la cualitativa. Se han desarrollado en estas últimas décadas reflexiones y aportaciones muy esclarecedoras sobre los criterios de calidad (Tracy, 2010, pp. 837-851). Esta autora realiza una interesante aportación sobre los criterios de calidad que deben guiar cualquier investigación cualitativa. En su artículo “Qualitative Quality: Eight 'Big-Tent' Criteria for Excellent Qualitative Research” plantea los siguientes criterios de excelencia de toda investigación metodológica cualitativa:

- Relevancia del tema (worthy topic). Hace referencia al interés social y profesional, a la actualidad del tema, la aportación de conclusiones y datos novedosos y relevantes, que no sean obvios.
- Riqueza (rich rigor). La investigación utiliza suficientes y complejos constructos teóricos y de datos significativos e importantes que apoyen las conclusiones, tiempo suficiente dedicado al estudio del campo investigado, muestra amplia, relevante y representativa, apropiado procesos de análisis de datos y consideración del contexto de la realidad estudiada
- Sinceridad (sincerity). La sinceridad y la honestidad están relacionadas con las nociones de autenticidad y pueden lograrse a través de autorreflexión sobre los valores subjetivos, las tendencias y las inclinaciones del investigador (es), y con la transparencia y auditoría de los datos.
- Credibilidad (credibility). Se refiere a la verosimilitud y la plausibilidad de las conclusiones de investigación que permite mostrar una realidad que parece verdadera. Para lograr esto es necesario realizar una descripción profunda que explique los significados culturalmente situados (Geertz, 1973) y con detalle y el conocimiento tácito, las suposiciones y los significados ocultos que dirigen las acciones de los individuos. Además la triangulación y la cristalización, que supone emplear múltiples tipos de datos, varios métodos, investigadores y numerosos marcos teóricos permiten converger en la misma conclusión y permiten alcanzar una comprensión más compleja del objeto de estudio.
- Resonancia (resonance). Hace referencia a si la investigación afecta, influye o mueve a una variedad de público o algunos especialmente relevantes por la representación que se ofrece, la estética y las conclusiones transferibles.
- Contribución (significant contribution). La investigación proporciona una contribución significativa a nivel conceptual, teórico, práctico o

heurístico, favoreciendo la curiosidad de una variedad de y ayudando a inspirar nuevos descubrimientos que puedan realizar otros investigadores.

- Ética (ethics). Debemos considerar en qué medida la exactitud o la equivocación de nuestras acciones como investigadores y los resultados de las investigaciones tiene consecuencias para las personas cuyas vidas estudiamos, a los colegas, y a los que patrocinan nuestro trabajo. Se descompone en varias éticas específicas. Una ética procesal que hace referencia a las normas fijadas desde organizaciones evaluadoras como la evitación del fraude, la omisión, y la invención y también a que los participantes de la investigación deben conocer la naturaleza y las consecuencias potenciales de la investigación, dando su consentimiento. Ética circunstancial, que supone valorar los daños de las actividades de la investigación en los destinatarios y si son mayores los beneficios que los costes desde una perspectiva moral. La ética emparentada que valora el respeto mutuo, la dignidad, y la conexión entre el investigador e investigado, y entre investigadores y las comunidades en las cuales ellos viven y trabajan. Y por último la ética del producto, la valoración de la repercusión de los investigadores sobre la escena y sobre cómo se compartirán los resultados, como se utilizará y entenderá su trabajo.
- Coherencia significativa (meaningful coherence). Se centra en si los estudios alcanzan sus objetivos, si usan métodos y prácticas de representación que se apoyan en teorías y paradigmas y si hay una adecuada relación entre las investigaciones previas consultadas, la finalidad de la investigación, los métodos y las conclusiones.

Como vemos son un conjunto de criterios específicos y con validez para poder evaluar la calidad de la investigación cualitativa. En esta línea Van Dijk (2012) plantea que la psicología ha desarrollado interés por el estudio de muchos aspectos relacionados con la comprensión semántica y pragmática del texto situado y la conversación, remarcando la importancia que está teniendo la incorporación del análisis del discurso como técnica cualitativa dentro de la investigación en psicología y Psicología Social. Consideramos que el sentido del análisis de datos en la investigación cualitativa como plantea Gloria Pérez Serrano (2007) consiste en reducir, categorizar, clarificar, sintetizar y comparar. Evidentemente el análisis del discurso además supone integrar en una unidad de sentido y contextualizarla, entre otras acciones.

Este enfoque cualitativo nos permite analizar el discurso y la representación que tienen los profesionales de la intervención social. El análisis previo de libros y artículos nos permite conocer la visión que existe desde las agencias colectivas como los colegios y las asociaciones profesionales, así como los centros formativos tanto de formación profesional como universitaria permitiéndonos centrarnos en los elementos más relevantes para el diseño de los grupos de discusión. Estos se han estructurado mediante el planteamiento de preguntas abiertas que han permitido el diálogo y a la vez se ha favorecido la inclusión de otras cuestiones según las respuestas que han ido dando los sujetos.

En los pocos casos de que la muestra de un colectivo profesional haya sido muy reducida hemos utilizado las entrevistas en profundidad que si bien arrojan menos riqueza por carecer de la construcción colectiva de significado que nos aportan los grupos de discusión, nos han permitido conocer la visión de otros profesionales menos representados en la investigación. Para ello estructuraremos de forma sistemática los datos, para extraer conclusiones pertinentes.

### **Investigación aplicada y profesionalizante**

Esta investigación es aplicada y tiene una clara intención profesionalizante, ya que pretende conocer la práctica profesional y extraer reflexiones que pueden ser interesantes para los mismos profesionales o las entidades que trabajan con ellos. Los fundamentos teóricos de la investigación provienen de la Psicología Social crítica y de las investigaciones realizadas sobre la profesionalización. Entendemos que la investigación básica promueve en primer lugar la teoría y el conocimiento recogido del campo de estudio apropiado, mientras que la investigación aplicada suele promover el conocimiento de los hechos sociales y de la práctica profesional sin perder de vista el referente de la teoría. Los elementos aplicados concretos de esta investigación tienen que ver con las conclusiones aportadas que pueden contribuir al incremento de la conciencia y de la reflexión de los mismos profesionales, permitiéndoles plantear cuestiones relevantes respecto a su identidad profesional y su posicionamiento ante la realidad. Evidentemente los colegios y asociaciones profesionales podrían considerar interesantes algunas de las aportaciones realizadas por este estudio. Por otra parte, consideramos que la investigación puede servir de orientación a los entes educativos, ya sea a nivel de la formación profesional, universitaria o la formación aportada por otras entidades implicados en la capacitación de los futuros profesionales, ya que consideramos relevante tener en cuenta las representaciones subjetivas al diseñar la formación, destacando la perspectiva desde la que abordarán su trabajo, así como las debilidades y las fortalezas de sus perspectivas para mejorar su incidencia social y su eficacia. Por último las entidades y los equipos que intervienen en el ámbito de la intervención social, ya sea empleadores, entidades del tercer sector o grupos profesionales podrían considerar necesario tener en cuenta varias de las conclusiones de esta investigación para diseñar la intervención y conformar los equipos profesionales.

El carácter profesionalizante de esta investigación es destacable ya que analiza la misma realidad profesional desde una perspectiva científica y como hemos dicho anteriormente con una intención independiente de la defensa corporativista de cada profesión, a esto hay que añadir la existen de pocas investigaciones que desarrollan esta línea temática. El método de análisis crítico del discurso puede ser una herramienta interesante para analizar la realidad de los profesionales de la intervención social. La intención es contribuir a incrementar la línea de investigaciones que profundizan en el estudio de las profesiones, como un elemento relevante en el estudio social y psicosocial. Tenemos que considerar que en último lugar “los propios actores serían en principio el destinatario principal de los resultados, dado el carácter emancipatorio del que se pretende dotar a toda investigación discursiva” (Fernández Villanueva, 2003, p. 232)

## 5.2. Método

Esta investigación se enmarca dentro del conjunto de estudios que se basan en el análisis del discurso y que pretenden recuperar su importancia para la investigación en las ciencias sociales. Para empezar consideramos que el discurso es una palabra polisémica coincidiendo con las aportaciones de (Iñiguez 1996). Por lo tanto debemos intentar buscar una definición que nos resulte coherente con los objetivos de nuestra investigación. Una primera definición que destaca la función identitaria y de pertenencia social a la que contribuye el discurso lo define como:

Un discurso es una asociación socialmente aceptada de formas de utilizar el lenguaje, otras expresiones simbólicas y artefactos, de pensar, sentir, creer, valorar y actuar que puedan utilizarse para identificarse uno mismo como miembro de un grupo socialmente significativo o red social o para indicar (que uno está desempeñando) un papel socialmente significativo. (Gee, 2005, p. 144).

Otras definiciones inciden en como los discursos permiten la autodefinición constante de los actores como la aportada por Billig (2001):

Michael Billig plantea que el discurso no “representa” algo “objetivo” que puede ser dicho de distintas maneras sino que cada manera de decir (o no decir) es una posición subjetiva, una puntuación y un énfasis en diferentes cuestiones, un subrayar lo que es importante, un reconocimiento o falta de él en determinados matices y determinadas versiones, una importancia o minimización de otras cuestiones implícitas o condensadas en los términos explícitos, en definitiva, una forma de situarse ante la “cuestión” de la que se habla. En definitiva, una construcción en la que el sujeto está implicado de cierta manera. Como diría Lacan, los sujetos normales no se repiten a sí mismos cuando manifiestan sus actitudes, como tampoco los hacen cuando hablan de sí mismos, más bien se autodefinen en un proceso histórico en el que van integrando nuevos matices, nuevas percepciones y en el que dicen o no, y de formas diferentes, lo que son, según sus intenciones contextualizadas en relación con las acciones y las pretensiones del resto de los participantes en la interacción (lingüística y significativa). (Fernández Villanueva, 2003, p. 214).

Podríamos plantear, a modo de síntesis, la siguiente definición, coincidente con las propuestas de Iñiguez (1999,) y apropiada a los fines de nuestra investigación, que consiste en afirmar que un discurso es un sistema de actos lingüísticos que crean y mantienen un tipo de relaciones sociales y que a la vez son originadas en ellas.

A la hora de estudiar el discurso es importante diferenciar entre éste y el texto. El texto es el conjunto de enunciados transcritos. Para que un texto se convierta en un discurso deben cumplirse determinadas condiciones: los enunciados son producidos desde posiciones determinadas, se hayan inscritos en un contexto interdiscursivo específico y revelan unas condiciones históricas, intelectuales, sociales, etc. Es decir, que el discurso define en el espacio social una cierta posición enunciativa que se puede contextualizar históricamente y que implican creencias y convicciones suponiendo un posicionamiento. Podemos decir por lo tanto que los discursos son intrínsecamente ideológicos, implican un conjunto de valores y puntos de vista acerca de las relaciones entre las personas

y el grupo, contribuyen a constituir al mismo sujeto en sí, al marcar cual es la posición que puede y debe ocupar todo individuo para ser considerado sujeto de un colectivo de referencia, resisten a la crítica interna y al autoexamen, los puntos de vista del discurso proponen ciertos conceptos y puntos de vista y margina al resto y por último los discursos están relacionados con la distribución del poder social y la estructura jerárquica de la sociedad.

Son varios los autores que han realizado sus aportaciones sobre el estudio del discurso. Veamos de forma sintética los enfoques más relevantes desde la Psicología Social. “La perspectiva del giro lingüístico de R. Rorty (1967) que plantea que la ciencia es una práctica social más y por lo tanto se deslegitima en gran medida la construcción de lenguajes formales como la mejor manera de dar cuenta de la realidad, la teoría de los actos del habla en la que Austin (1996) que destaca el lenguaje como proceso social y el habla es un acto social, distinguiendo entre diferentes tipos de actos: las locuciones (la emisión de las palabras), las ilocuciones (el acto que se ejecuta al decir algo) y las perlocuciones (las consecuencias de lo que se ha dicho), la lingüística pragmática interesada en los principios y los elementos del contexto y del lenguaje, como la deixis y la implicaturas, implicados en la significación y la comprensión H.P. Grice (1975) y S. Levinson (1983), la etnometodología de H. Garfinkel (1967) enuncia que las personas explicamos las situaciones cotidianas, damos sentido a las palabras como miembros de un grupo con un mismo uso del lenguaje y que interpretamos en función de un contexto y que por lo tanto el mundo no pre-existe, sino que se realiza, se instituye en cada acción práctica y en cada interacción y por último el enfoque discursivo de Michael Foucault (1970), en el que nos basaremos en esta investigación, y que plantea que el discurso es una herramienta para mantener el poder y como su producción está a la vez controlada, seleccionada y redistribuida por cierto número de procedimientos.” (Iñiguez, 2003, pp. 86-96)

En el análisis de discurso propuesto por M. Foucault (1970) se da gran vinculación entre el discurso “verdadero” y el poder. Es necesario considerar al conocimiento como un proceso de aprendizaje colectivo:

Todos los discursos son productos de la historia, su interés está en la constitución histórica de las diferentes formas de relación existentes entre los juegos de verdad, las prácticas de poder y las formas de subjetivización. Los discursos histórica y socialmente definidos hablan entre sí a través de los individuos. El individuo es el punto de encuentro de muchos discursos social e históricamente definidos, que a veces, se oponen. (Gee, 2005, p. 145).

Siguiendo los planteamientos del análisis crítico del discurso hablar es crear el objeto del que se habla y los discursos son las prácticas que definen sistemáticamente el objeto del que hablan, por lo tanto al problematizar un hecho social intentamos descubrir porque algo ha llegado a ser evidente, obvio o seguro. Para lograr esto se consideran relevantes los escenarios, las reglas determinadas en el tiempo y el espacio que definen las condiciones que hacen posible cualquier enunciación.

El Análisis Crítico del Discurso trata de conocer cómo se lleva a cabo esta construcción discursiva de los acontecimientos, de las relaciones sociales y del propio sujeto, a partir del análisis de aspectos lingüísticos y del proceso

comunicativo en un tiempo y lugar determinados desvelando cuáles son las implicaciones sociales con este proceso de construcción. Esto nos lleva a afirmar que lo más relevante es el estudio del papel del discurso en la transmisión persuasiva y en la legitimación de ideologías, valores y saberes. El papel de los discursos en el mantenimiento y refuerzo del orden social, es decir en la pervivencia del statu quo, en la pervivencia de las diferencias sociales y en la puesta en funcionamiento de estructuras y mecanismos de dominación y de exclusión social. Se trataría de acceder a los procesos de construcción de la identidad y de determinados modelos de subjetivación a través de los discursos. Por lo tanto lo propiamente característico del Análisis Crítico del Discurso es el afán de intervenir en el orden social y discursivo, incrementando la reflexividad de los hablantes, su conciencia de las repercusiones del uso lingüístico, dotándoles de las herramientas necesarias para analizar y modificar sus usos, creando, además a través de los análisis la posibilidad de que surjan visiones y representaciones alternativas de los acontecimientos. “El análisis del discurso supone concebir al discurso como producto ideológico.” (Gordo y Linaza, 1996, p. 63) y “vincula estas prácticas discursivas y sociolingüísticas como prácticas sociales dentro de una configuración de sociedad es la ideología” (Callejo, 2001, p. 47). Por lo tanto las representaciones sociales circulan en los discursos. Desde esta perspectiva del Análisis Crítico del Discurso, considera socialmente situados los discursos y se les atribuye un papel en la (re)construcción y reproducción recursiva y recurrente de los estructuras y de la organización social, de manera que los discursos, pero también los análisis que de ellos se hacen, son considerados prácticas sociales. Al analizar discursivamente un texto debemos considerar el texto discursivo como las secciones conectadas del lenguaje que mantienen la coherencia entre sí, de manera que tienen sentido para una comunidad de personas y realizar una distinción entre el texto mismo y su contexto, distinguiendo los participantes y el momento sociohistórico en el que se produce el discurso, aunque para realizar una adecuada interpretación de las respuestas debemos contextualizar las mismas en un lugar y un momento determinado y desde una posición social concreta.

El método que vamos a seguir para analizar el discurso se fundamenta en los planteamientos del análisis crítico del discurso y la perspectiva de la Psicología Social Crítica. El análisis crítico es básicamente inductivo. Los temas o cuestiones generadoras que sirven de guion de los grupos de discusión son meros estímulos para generar el debate. Las respuestas son posteriormente agrupadas por categorías que se inducen a posteriori. Comenzaremos poniendo en relieve los contenidos. ¿De qué se habla, qué asuntos y qué tipo de asunto es preferido en estos contextos? Estudiaremos las predicaciones o versiones existentes sobre un objeto determinado. La intención es desarticular los discursos legitimadores como instrumento de actividad científica y crítica. Pero el análisis sería incompleto si no realizásemos un trabajo de síntesis, reestructurado de forma holística desde la perspectiva de la intención discursiva de los sujetos. Eso nos permitirá analizar las estructuras del tema, analizando la coherencia entre las proposiciones que lo conforman y los hechos a los que se refieren que permiten ubicar en una posición más alta en la estructura semántica y logran organizar globalmente el significado del discurso. Estudiaremos la cohesión fundamentalmente a través de conectores que pueden establecer diferentes tipos de relaciones. Y también analizaremos cuál es la información específica que se



enfatisa mediante las formas retóricas, que resaltan o difuminan el contenido y las repeticiones. Otro elemento relevante son las presuposiciones, la información no expresada, que se da por sentado, aunque en realidad no lo esté. Lo implícito puede servir para esconder a la formación de la opinión pública creencias específicas.

Los discursos son prácticas que forman sistemáticamente los objetos de los que hablan, es por ello que estudiaremos como representan los objetos sociales de los que hablan: los destinatarios, el papel de los profesionales, la realidad social sobre la que intervienen, la relación con los demás profesionales... Analizaremos la centralidad de algunos conceptos en la estructuración del discurso. Otro de los elementos que analizaremos son las incongruencias internas del discurso. Evidentemente será necesarios contextualizar los discursos a la luz del momento sociohistórico en el que se ubica lo dicho, en un lugar y un momento determinado y desde una posición social concreta, porque “Creer que no hay nada fuera del texto y que por lo tanto no es necesario buscar en otra parte” es realizar un análisis meramente lingüístico del texto perdiendo el sentido de lo analizado. (Foucault, 1999, p. 371). Al considerar el lenguaje como acto social analizaremos cuales son las intenciones que persiguen con sus palabras y que consecuencias tendría. Como estamos analizando colectivos profesionales las representaciones simbólicas compartidas son las que confieren fuerza al discurso individual, por ello este será el objeto de nuestra investigación. Es fundamental analizar las respuestas desde la dimensión del análisis del poder ya que el discurso legitima las ideologías, los valores y los saberes que permiten mantener y reforzar el orden social. Pretendemos incrementar la reflexividad de los hablantes, permitiéndoles analizar y modificar sus usos, creando, además a través de los análisis la posibilidad de que surjan visiones y representaciones alternativas de los acontecimientos.

### 5.3. Técnicas de investigación

En esta investigación utilizaremos una variedad de técnicas siguiendo el consenso entre los investigadores sobre la utilidad de la triangulación de técnicas de investigación. La técnica fundamental de nuestra investigación es el grupo de discusión, sobre el cual expondremos algunos elementos relevantes. También hemos utilizado entrevistas semiestructuradas y entrevistas en profundidad. De forma complementaria hemos utilizado el análisis documental de memorias y documentos oficiales, sobre todo de la Comunidad de Madrid y de Ayuntamientos de la misma.

#### El grupo de discusión

Sobre la técnica del grupo de discusión podemos aportar algunas peculiaridades:

Puede decirse que es una situación microsocial, la reunión, con aplicación macrosocial... Para Ibáñez el grupo es una máquina de producir discursos (se reproducen consensos que ya estaban en el orden social). Es un discurso o varios discursos producidos en forma de diálogo. (Callejo, 2001, p. 37).

En su génesis, en su producción, es un diálogo. Es un resultado, es un discurso. Por lo tanto el discurso es el resultado, la serie final de palabras, el discurrir de las palabras, una tras otra, hasta alcanzar cierta idea de lo completo, de cierre. Este autor termina preguntándose sobre ¿Cuáles son los datos que casi sólo pueden producirse desde la interacción grupal?

Según Jesús Ibáñez (1979) un grupo de discusión es un dispositivo analizador cuyo proceso de producción es la puesta en colisión de los diferentes discursos y cuyo producto es la puesta de manifiesto de los efectos de la colisión (discusión) en los discursos personales (convencimiento: convencido es el que ha sido vencido por el grupo) y en los discursos grupales (consenso). Por lo tanto podemos entender

Por grupo de discusión, en sentido estricto, se entiende un grupo cuyo objetivo es llevar a cabo una confrontación de opiniones, de ideas o de sentimientos de los participantes, con vistas a llegar a unas conclusiones, a un acuerdo o a unas decisiones” afirma que la forma que tienen los actores de ver las cosas es parte de las cosas, construyéndolas. Los actores constituyen la realidad social en la que actúan. (Callejo, 2001, p. 38).

En lo referente a la cantidad de grupos de discusión que hay que organizar podemos preguntarnos:

¿Cuántas reuniones de grupo son necesarias para la investigación? Y responde que hipotéticamente se prescriben por categoría relevante para el estudio (relación con el objeto, sexo, edad, clase social, etc.) de manera que se logre un mínimo nivel de saturación (principal criterio de fiabilidad en el cualitativo). (Callejo, 2001 p. 77).

El consenso general establece que un número mínimo de grupos de discusión oscilaría alrededor de ocho, siempre que se vele por la saturación de los contenidos y se atienda a los objetivos que determinan las características de

la muestra a estudiar. En lo referente a las características de los participantes es fundamental encontrar un equilibrio entre heterogeneidad y homogeneidad que permita abordar el tema de estudio de la investigación. Por lo tanto es fundamental contemplar las distintas categorías en las que pueden incluirse a los sujetos de estudio: profesiones, tipo entidad, años profesión, colectivo, sexo... Hemos organizado ocho grupos de discusión cuya composición se analizan el apartado 5.5. Muestra.

### **Las entrevistas**

Hemos realizado tres entrevistas semiestructuradas en una fase inicial de la investigación, realizadas a la vicepresidenta de una asociación, a la empresaria de una empresa de intervención social y a una antigua directora de un Centro de Servicios Sociales. Además hemos realizado una entrevista en profundidad a una socióloga que interviene directamente en programas de intervención social con los destinatarios. Nos ha resultado muy difícil localizar a sociólogos que estén trabajando como tales en la acción social desarrollando funciones semejantes a las de los demás sujetos de la muestra y que se ajustasen a las necesidades de la investigación. Veremos en las conclusiones que este es un tema relevante.

Para realizar los grupos de discusión y las entrevistas hemos partido de un conjunto de cuestiones generadoras enfocadas al objetivo de la investigación, permitiendo a las personas entrevistadas que elaborasen los contenidos de forma libre, produciéndose contenidos que no estaban previstos inicialmente, provocando que se incidiera más en unos puntos o en otros. Las cuestiones generadoras en los grupos de discusión y en las entrevistas en profundidad han sido las siguientes:

- ¿Quiénes son los de destinatarios de vuestra intervención?
- ¿Qué términos utilizáis cuándo generalizáis?
- ¿Por qué hay personas en situación de dificultad social?
- ¿Qué aportáis como profesionales a la sociedad?
- ¿En qué se diferencia vuestra aportación y la forma de ver la realidad como profesional de la de los demás profesionales?
- ¿Podéis cambiar la sociedad como profesionales? ¿Cómo contribuís a ello?
- ¿Qué imagen se tiene de vuestra profesión?
- ¿Qué diferencias existen entre el mismo profesional que trabaja en otros ámbitos?

En las entrevistas semiestructuradas hemos incluido un guion organizado en una tabla en la cual se preguntaba por las funciones de los profesionales de la intervención social y su importancia, que se encuentra en los anexos (Ver anexo 2). Una vez realizada la tabla por las entrevistadas se comentaba con ellas. Para elaborar esta herramienta evaluativa hemos revisado las funciones propuestas por distintos autores sobre los profesionales de la intervención social. Hemos utilizado la propuesta de funciones realizada por Jaume Garau Salas (2004) sobre el psicólogo social, la realizada por Manuel Moix (2006) sobre el trabajador social y la propuesta de ASEDES (2006) sobre las funciones del educador social. Se ha realizado un proceso de selección y unificación de las distintas funciones para realizar el cuestionario.

## 5.4. Datos y herramienta de análisis

En la investigación manejaremos dos tipos de datos: primarios y secundarios. Los primarios son los extraídos por nosotros mismos a través de las entrevistas en profundidad y los grupos de discusión realizadas a los profesionales de la intervención social y a empleadores de los tres ámbitos relevantes (entidades públicas, empresas y entidades del tercer sector). Los secundarios se obtienen a través del análisis de artículos, libros, memorias de los programas de Acción Social de la Comunidad de Madrid y las actas de jornadas y congresos. Estos textos se refieren a la realidad española, ya que las profesiones y sus funciones difieren mucho entre los países a estudiar y que la finalidad de la investigación requiere una contextualización territorial y temporal clara. Los materiales analizados tienen diversa implantación, a nivel estatal, de la Comunidad de Madrid o del Ayuntamiento de Madrid. También hemos analizado distintas memorias de las diversas administraciones públicas y convenios profesionales del estado y de la Comunidad de Madrid.

Los datos son elaborados por la muestra a raíz de preguntas abiertas y generadoras de opinión. La detección de las unidades de significado y el análisis global de la interrelación entre los diversos elementos expuestos con la intención de desvelar el discurso, se realizan con posterioridad, intentando lograr que los actores sociales elaboren y expresen de la forma más espontánea posible su representación subjetiva. Algunas preguntas iniciales se corresponden con los elementos concretos de la representación subjetiva de la realidad social y de la profesión que son objeto de análisis en el presente estudio y otras cuestiones han emergido posteriormente en el análisis. Las cuestiones fundamentales de esta investigación son:

La función de cada profesión y su contribución a la sociedad: la aportación específica de cada uno de los profesionales y las funciones que son compartidas, demandas y necesidades que satisfacen.

La imagen que tienen de los destinatarios de su intervención: quiénes son, las características de la imagen que han construido, actitudes con las cuales se relacionan con ellos, atribución causal de la situación de los destinatarios, el papel que desempeñan los destinatarios en su propio proceso.

La percepción de las causas de las situaciones de dificultad social: carencias, problemas de la sociedad, de los destinatarios y de la intervención en sí que contribuyen a crear, mantener o cronificar su situación.

La incidencia en el cambio social por parte de los profesionales: si persiguen el cambio o perpetúan el estatus quo, el concepto de cambio social, la actitud ante el cambio social, valoración de su capacidad para contribuir al cambio social, sobre quién y sobre qué aspecto inciden, pautas de acción y estrategias que desarrollan para favorecer el cambio.

La profesionalización de los profesionales de la intervención social: criterios que poseen según los rasgos de un profesional aportados por Martín-Moreno y De Miguel (1982), la profesionalización como proceso y la evolución del rol profesional, los intereses y demandas profesionales, la heteroimagen y la autoimagen de cada una de las profesiones.

La relación entre los profesionales: el tipo de relación que tienen, las diferencias entre los diferentes profesionales, cómo se desarrollan las relaciones laborales y el ejercicio del poder: las diferencias entre los profesionales, las

fuentes de legitimidad y las estrategias que se utilizan para crear y mantener el poder.

Los siguientes análisis se han centrado en las diferencias de los mismos profesionales en función de los ámbitos en los que trabajan social, sanitario y educativo y la justificación de esas diferencias y en el proceso de socialización de los profesionales, diferenciando entre la representación subjetiva de los estudiantes y de los profesionales y analizando los mecanismos que contribuyen a la socialización profesional. Por último hemos considerado relevante ofrecer una visión integral de la representación subjetiva de los profesionales según su intención y las consecuencias perseguidas por el habla, la centralidad de los elementos y la coherencia o incoherencia del discurso de cada uno de los profesionales.

El proceso de análisis de datos que se descompone en varias acciones:

1. Identificación de las unidades mínimas de sentido.
2. Etiquetación de las respuestas, simplificando el significado para facilitar la categorización y el trabajo con ellas.
3. Categorización de las respuestas. Proceso de búsqueda de elementos similares y diferentes en las respuestas para poder elaborar categorías. A la vez se va realizando el proceso de adscripción de los datos a las respuestas.
4. Desarrollo de subcategorías y de clasificaciones internas en las categorías.
5. Síntesis e integración de las respuestas ofreciendo visiones globales de las aportaciones, valorando la estructura del discurso y la coherencia de los elementos que lo componen.
6. Contextualización de las representaciones subjetivas.
7. Integración en una unidad de sentido y contextualizada de las representaciones subjetivas de los profesionales.
8. Valoración de la acción realizada a través del lenguaje y los intereses y expectativas como profesionales.
9. Comparación entre los discursos de los distintos profesionales, en los diferentes ámbitos y entre los profesionales y los estudiantes, analizando los diferentes repertorios interpretativos.

La herramienta que hemos utilizado para realizar el análisis ha sido el Atlas.Ti 6.1.1. Esta herramienta informática de análisis cualitativo de datos textuales nos ha permitido estudiar el contenido de los grupos de discusión y de la entrevista en profundidad mediante la elaboración de citas y la adscripción de las mismas a categorías de análisis. Posteriormente hemos podido agrupar las respuestas en función de las categorías o de los tipos de sujetos de la muestra y extraer datos agrupados y esquemas conceptuales que nos han permitido obtener conclusiones, comparando entre los diferentes sujetos de la muestra y extrayendo contenidos comunes a todos.

## 5.5. Muestra

Los criterios para la selección de la muestra de profesionales han sido varios: la experiencia profesional en el ámbito, la diversidad de tipo de entidad en la que se trabaja, ya sea del primer sector, administraciones públicas, segundo sector, empresas, con ánimo de lucro o tercer sector, entidades sin ánimo de lucro, sobre todo asociaciones y ONG y la diversidad de diversas profesiones. Además se ha tenido en cuenta el interés de crear grupos homogéneos respecto a la profesión o el ámbito, pero a la vez lo más heterogéneos referente al género y los años de experiencia. Por último las posibilidades del acceso a la muestra ha sido otro criterio relevante. Para el objeto de nuestra investigación se buscaba recoger la opinión de los profesionales en activo y no tanto las aportaciones que se ofrecen desde el ámbito académico, en los respectivos centros de formación: universidades e institutos de formación profesional.

Hemos realizado ocho grupos de discusión, realizados con integradores sociales, animadores socioculturales, trabajadores sociales, educadores sociales, psicólogos, a profesionales del ámbito educativo, a estudiantes de Educación Social del primer curso y de cuarto curso. Además se han hecho tres entrevistas semiestructuradas, realizadas a tres empleadoras de los tres sectores: una empresaria, presidenta de la empresa de intervención social GQB, la vicepresidenta de la Asociación de Intervención Comunitaria Alucinos y una exdirectora de Centro de Servicios Sociales y una entrevista en profundidad realizada a una socióloga psicóloga social.

El grupo de discusión de Integración Social estaba compuesto por 5 mujeres y 2 hombres, con un rango de edad entre 21 y 52 años, siendo el más joven, ya que exceptuando a la persona de 52, la media es de 22,66 y tienen una experiencia de 1 a 4 años, aunque lo mayoritario es 1 año de experiencia. El grupo de discusión de Animación Sociocultural estaba compuesto por 5 mujeres y 2 hombres, con un rango de edad entre 19 y 31 años, con una media de 23,42 y tienen una experiencia entre 2 y 7 años, aunque la media son 4,4 años de experiencia. Grupo de discusión de Trabajo Social está compuesto por 4 mujeres y 2 hombres, mayores que los demás grupos, con edades comprendidas entre los 27 y los 59 y con bastante experiencia: entre 5 y 32 años, con una media de 19,16 años de trabajo.

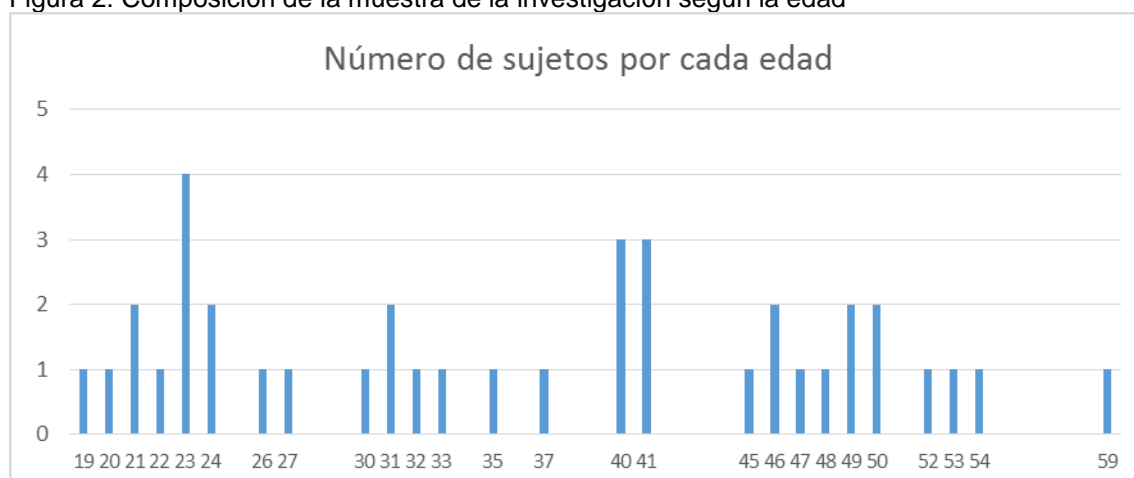
El grupo de discusión de Educación Social estaba compuesto por 5 mujeres y 1 hombre, con un rango de edad entre 30 y 41 años, con una media de 34,33 y tienen una experiencia de 2 a 9 años, aunque la media es de 6,5 años. El grupo de discusión de psicología estaba conformado por 4 mujeres y 3 hombres, con un rango de edad de 46 a 53 años y con una experiencia profesional media de 21,57 años, aunque el rango es de 16 a 24 años. La socióloga entrevistada tenía 41 años y 15 años de experiencia. Por último el grupo de discusión de profesionales del ámbito educativo estaba formado por 4 mujeres y 1 hombre, 2 educadores sociales, 2 psicólogas y una trabajadora social con una edad media 41,6 (entre 33 y 49 años) y una experiencia profesional de 15,6 años.

Como podemos apreciar los grupos con más experiencia y edad son los de Trabajo Social, Psicología, ámbito escolar, seguido de Sociología, Educación

Social y los más jóvenes Animación Sociocultural e Integración Social. Evidentemente estas variables influyen en la representación subjetiva de la realidad. Aunque podemos afirmar que se realizan reflexiones profundas en todos los grupos de discusión, incluso entre los sujetos más jóvenes. Por otra parte la experiencia profesional dilatada de algunos profesionales tiene su correlato con la realización de afirmaciones más complejas y ricas sobre todo en aspectos referentes a la profesionalización y en aquellos que se generan con el incremento de la experiencia. Para desarrollar más la información ver anexo 1.

En resumen la muestra está compuesta por 39 profesionales y 16 alumnos que conforman un grupo de 45 personas. De los 39 profesionales 28 son mujeres y 11 hombres. El rango de edad es: 19 a 59 años y la distribución por edades es la que mostramos en la siguiente gráfica:

Figura 2: Composición de la muestra de la investigación según la edad



Como podemos comprobar el rango de edad es amplio y la distribución por sexo se ajusta a la realidad de presencia mayoritaria de mujeres en el ámbito profesional. La muestra de estudiantes está compuesta por 16 personas, de las cuales 12 son mujeres y 4 son hombres. Las edades del grupo de alumnos de primero tiene la siguiente distribución:

- 18 años: 5 personas.
- 19 años: 2 personas.
- 21 años: 2 personas.
- 24 años: 1 persona.

Las edades del grupo de tercero son:

- 20 años: 3 personas.
- 21 años: 1 persona.
- 23 años: 1 persona.
- 27 años: 1 persona.

El rango de edad de las dos muestras no es amplio y la media estaría en 19, 4 en el grupo de primero y en 21,83 años. Tenemos que señalar que se ha pretendido realizar un pequeño estudio con carácter longitudinal, ya que la mayoría de los miembros de la muestra del grupo de estudiantes de primero y los del grupo de tercero son coincidentes. La intención ha sido observar los cambios producidos por la socialización generada durante la capacitación como

profesionales, para poder constatar la diferencia en algunos elementos relevantes o la permanencia de otras cuestiones de interés durante su periodo de formación profesional.



## 5. Resultados

**“... es difícil simplemente continuar escribiendo para otros, para acabar aislados dentro de nuestra disciplina y ser sólo jueces de lo que nosotros hacemos, mientras despreciamos lo que sucede fuera.”**

Moscovici (1976)

**“Cualquier práctica social responde en última instancia a un discurso argumentativo que pretende otorgar sentido a esa práctica.”**

García-Borés (1996).

En este apartado vamos a presentar los datos obtenidos sobre los diferentes aspectos de la representación subjetiva que estamos analizando: la función profesional, la representación subjetiva de los destinatarios, las causas de la dificultad social, la contribución al cambio social, el nivel de profesionalización, la relación entre los profesionales y la forma de ejercer el poder. A continuación ofreceremos una visión integral y contextualizada de las representaciones subjetivas de cada una de las profesiones. En el siguiente apartado realizaremos una comparación entre los mismos profesionales de los tres ámbitos emblemáticos de la profesión: intervención social, educación y salud. Por último ofreceremos una valoración de las diferencias entre la representación de los profesionales y algunos estudiantes de la profesión.

## 6.1. Función de los profesionales del ámbito de la intervención social.

Comenzamos presentando el resumen de las funciones de los profesionales de la intervención social, exponiendo las citas referidas a la intervención en general, para a continuación, presentar las representaciones de cada una de las profesiones y posteriormente terminar con una comparación entre las funciones de los distintos profesionales. Para facilitar la lectura utilizaremos abreviaturas para referirnos a los grupos de discusión de los distintos profesionales. Así los integradores sociales serán (Int), los animadores socioculturales serán (Ani), los trabajadores sociales (TS), los educadores sociales (Edu), los psicólogos (Psi) y los sociólogos (Soc)

**Las funciones comunes a todos los profesionales** de la intervención social son: reconocer a los destinatarios, valorar su situación, tratarles con dignidad, ayudarles, acompañarles, ser testigo de su realidad y transmitirlo visibilizándolo: “Creo que el papel de los profesionales de la Intervención Social es estar cerca de estas personas y por lo tanto hacer como lazo, nexo, para que se reconozcan, se visibilicen.”(Soc); ayudarles a que aprendan herramientas, potenciar las capacidades (la resiliencia), la creatividad y los recursos; mejorar la relación consigo mismo y con los demás, favoreciendo la red de apoyo y la inclusión, fortalecer el tejido social, la participación ciudadana y comunitaria y el asociacionismo; empoderar y darles voz; ayudar a interpretar la realidad y a reflexionar sobre ella. Para ello es necesario planificar la intervención, evitar el asistencialismo y trabajar en procesos a medio y largo plazo que generen las condiciones para evitar la aparición de las dificultades sociales, fomentando la participación en el proceso de mejora: “La población participa en la toma de decisiones. De cómo se define su problema, de cómo se define su solución, de cómo se definen los recursos.” (Soc).

A continuación veremos **las representaciones subjetivas sobre las funciones de cada una de las profesiones**. El orden que utilizaremos será desde las titulaciones con menor nivel de estudios a las superiores. Evidentemente los estudios universitarios actuales son todos grados y la diferencia entre diplomatura y licenciatura ha desaparecido, sin embargo como el

estudio se ha producido en los años en los que estaban empezando a incorporarse al mercado laboral los nuevos graduados y como la referencia profesional de la muestra estudiada se enmarca en esta división entre diplomados y licenciados mantendremos este orden con una intención didáctica. Empezaremos con los integradores sociales, los educadores sociales, continuamos con los trabajadores sociales y educadores sociales y terminaremos con los psicólogos y sociólogos. Este orden lo emplearemos en la presentación del resto de los apartados de la investigación. La representación subjetiva de las funciones de cada profesional tiene dos miradas diferentes la autoimagen y la heteroimagen que tiene el resto de los profesionales sobre la profesión.

### **Integradores sociales**

La autoimagen que tienen los integradores sociales sobre su función destaca que ellos desarrollan tareas para iniciar la relación; generar cercanía con los destinatarios; conocer y profundizar más en la persona; trabajar las habilidades y la comunicación; educar mediante el juego; contribuir al cambio social, trabajando en la calle y haciendo informes, aunque matizan que no pueden diagnosticar, ni valorar psicológicamente. Los integradores sociales se definen comparándose con los demás profesionales en que son más cercanos; profundizan más en la persona que el animador sociocultural, aunque con un conocimiento menos profundo de la persona, comparando con los psicólogos: “un psicólogo puede pasar test, tiene más capacidad de observación de los cambios del usuario, que yo no tengo”; conocen la vida del usuario. Además los integradores sociales perciben que sus funciones son las mismas que las del resto de los profesionales de la intervención social: “Nuestras intervenciones se complementan. Muchas veces nosotros podemos tener esa cercanía porque detrás tenemos otros profesionales que hacen otro trabajo” siendo muy parecidas, según su opinión, a las que desarrollan los animadores socioculturales y los educadores sociales en tareas como “educar mediante el juego” y bastante parecidas con los trabajadores sociales y en menor medida con los psicólogos.

La heteroimagen que tienen los demás profesionales sobre las funciones del integrador social se compone de los siguientes aspectos: trabajar con individuos y acompañarles: “Y el integrador le llevaba desde su casa al colegio... Si había algún problema la integradora social estaba en clase con él durante horas. Como una persona cercana.” (Edu); actuar sobre las necesidades básicas y urgentes; trabajar las habilidades sociales; facilitar recursos y potenciar la inserción laboral.

Si comparamos la autoimagen y la heteroimagen podemos decir que hay coincidencia en la asignación de las siguientes funciones: iniciar la relación, acompañar y generar cercanía con los destinatarios, trabajar las habilidades sociales. Existe disparidad en las funciones autoasignadas por los integradores sociales: educar mediante el juego, trabajar en la calle, hacer informes y contribuir al cambio social y las asignadas por los demás profesionales: trabajar sobre necesidades básicas y urgentes, facilitar recursos, potenciar la inserción laboral de los destinatarios. Por último las funciones sobre las que hay más debate sobre si les compete o no son: diagnosticar, entrando en competencia con los psicólogos y hacer informes sustituyendo a los trabajadores sociales.

Basándonos en la información del catálogo de títulos del Ministerio de Educación, Cultura y Deportes y en el Plan de Formación propuesto para los integradores sociales se abordan los siguientes contenidos: contexto y metodología de la intervención social, atención de unidades de convivencia, habilidades de autonomía personal y social, inserción ocupacional, pautas básicas y sistemas alternativos de comunicación, formación y orientación laboral. Como podemos apreciar las funciones se centran en el trabajo con colectivos con dificultades de autonomía personal y social, dependientes o con dificultades de inserción social. Los sectores con los que intervienen son los ancianos, menores, mujeres, discapacitados físicos, discapacitados psíquicos, discapacitados sensoriales, marginación, etc. Los tipos de programas y proyectos: ayuda a domicilio, educación familiar, entrenamiento de habilidades de autonomía personal y social, inserción laboral, etc. Los puestos de trabajo que puede desempeñar son: técnico de programas de ayuda a domicilio, técnico de programas de prevención e inserción social, técnico en inserción ocupacional, educador de equipamientos residenciales de diverso tipo, educador de discapacitados (físicos, psíquicos y sensoriales), trabajador familiar, técnico de movilidad básica y las funciones que desarrollan son: valorar las capacidades para la autonomía personal e Integración Social del destinatario, diseñar y realizar proyectos de Integración Social y unidades de convivencia, desarrollar programas de inserción laboral y de atención domiciliaria, educar, formar y apoyar en la Integración Social y evaluar la evolución de los destinatarios. Al realizar la comparación con las aportaciones de la muestra de nuestra investigación podemos constatar que se da menos importancia a la evaluación de los destinatarios y su evolución y al diseño de la intervención. Sus aportaciones ponen el acento en las funciones de acompañamiento de los integradores sociales y como dependen de otros profesionales que realizan la planificación y la evaluación.

### **Animadores socioculturales**

La autoimagen que tienen los animadores socioculturales es que son útiles para todo y plantean que sus funciones secuencialmente son iniciar el contacto: “Tú te acercas a ellos y eres el enganche para que luego, por ejemplo recurran a un psicólogo o a un integrador social.”, “El resto de los profesionales esperan a que lleguen los individuos y los colectivos. Nosotros somos los que vamos a ellos”; diagnosticar la situación de individuos y entidades: *“Hacer consciente a la gente de sus propios problemas y de sus necesidades. Clarificándolas”*; ayudarles a entender la razón y los beneficios del tratamiento y a afrontar y superar sus dificultades; favorecer el proceso de mejoría de los destinatarios y la consciencia del mismo: “Y que se den cuenta ellos de su propio cambio. No se trata del buscar el cambio inmediato, sino de que se den cuenta y de que ellos poco a poco vayan haciendo ese cambio.”; ayudar a ser mejor persona; trabajar la identidad, la satisfacción, la intención de compartir con otras personas, las habilidades sociales y la adquisición de herramientas; diseñar técnicas: “Nosotros complementamos ese tratamiento con técnicas en las que nosotros somos expertos. Mejor que otros psicólogos que están implementando técnicas en las que nosotros somos expertos”; educar el espíritu crítico, fomentar la participación, la implicación y la educación ciudadana: “Concienciar, desarrollar la crítica, compartir con otra gente

tus mismas necesidades.”; empoderar y contribuir al cambio social: “Cambiar la sociedad desde la raíz, desde la educación y no desde arriba.”

Estos profesionales le dan mucha importancia al método que utilizan que supone intervenir desde la educación no formal con colectivos, con grupos y con comunidades: “Trabajando de forma colectiva también estamos fomentando el nivel personal: la cooperación, el compañerismo, fomentando la escucha activa”. Además desarrollan un método inductivo: “Nos basamos en el descubrimiento por ellos mismos.”; participativo: “Que sean ellas las que sepan superar sus dificultades y desarrollarse ellas mismas.”; en el que los destinatarios son los protagonistas de su historia: “Ellos son los que se logran mantener y alcanzar sus propios objetivos.”, “Porque realmente no trabajamos para ellas sino con ellas y desde ellas.”; y con una metodología lúdica, sin que sean conscientes de que les ayudamos: “Como es lúdico, si tú sabes aprovechar y hacer eso sin que la persona se de tampoco mucha cuenta de que le estás ayudando. Ellos se creen que estamos jugando, pero en el fondo estamos buscando un objetivo educativo.” Por último añadir que tienen muy presente evitar un método de intervención de tipo asistencial, coherente con el método anteriormente expuesto.

La heteroimagen de las funciones del animador sociocultural se pueden resumir en: intervenir con vecinos, con menores, con drogodependencias, en residencias, trabajar el ocio, trabajar las habilidades, educar con juegos y dinámicas y facilitar la interacción entre personas utilizando los deportes: “Sí, que organice partidos con personas con discapacidad y personas que no tengan problemas entre comillas. Ahí sí estás haciendo un cambio social porque se está haciendo que las personas estén en el cambio social y atraigan a esas personas.” (Int); y provocar una secuencia de cambios sociales.

Podemos añadir que los animadores socioculturales realizan una exposición extensa y detallada de sus funciones y plantean que son los únicos que no hacen una intervención asistencial y que pretenden el cambio social de forma más comprometida, aunque el resto de los profesionales no hacen mucha referencia a ellos, a excepción de los integradores sociales. Hay algunas diferencias entre las funciones autosignadas y las que les asignan los demás profesionales y se refieren básicamente a la intervención pedagógica, propuesta por los animadores, o la imposibilidad de realizar algunas funciones planteadas por ellos como la inserción laboral o sobre todo a la adjudicación de funciones de dinamización del ocio.

Según la información del catálogo de títulos del ministerio de Educación, Cultura y Deportes el currículo de los TASOC se descompone en los siguientes módulos: organización y gestión de una pequeña empresa de actividades de tiempo libre y socioeducativas, desarrollo comunitario, animación cultural, animación de ocio y tiempo libre, animación y dinámica de grupos, metodología de la intervención social, formación y orientación laboral, formación en centros de trabajo. Los puestos de trabajo que puede desempeñar son de animador sociocultural, animador cultural, animador comunitario, animador de centro de atención social o sanitaria, animador de tiempo libre, con diferentes especializaciones como son: animador por sectores de edad (niños, jóvenes, ancianos, mujeres, adultos, etc.), animador de grupos de dificultad social

(discapacitados, ancianos, menores, marginación, inmigración, etc.), animador de barrio, animador de centros de atención sanitaria (hospitales, psiquiátricos, etc.) animador de equipamientos sociales (centros de día, residencias, residencias asistidas, centros de menores, cárceles, etc.), animador de equipamientos culturales (museos, bibliotecas, centros culturales, etc.), animador de equipamientos de tiempo libre (parques naturales, centros deportivos, actividades al aire libre y en la naturaleza, centros de recursos, ludotecas, etc.) por lo tanto las funciones básicas que desempeñan son: analizar y realizar un diagnóstico de la realidad sociocultural del entorno en que se trabaja, programar y realizar acciones encaminadas a desarrollar la cultura y las relaciones sociales en grupos y comunidades, programar y realizar acciones de mejora del tiempo libre, dinamizar grupos y actividades socioculturales, evaluar los resultados y el proceso de intervención. Vemos que tienen una gran semejanza con las aportaciones de los profesionales estudiados, aunque se podría decir que dan menos relevancia a la dimensión cultural y más importancia a la contribución al cambio social. Debemos tener en cuenta que a raíz de la LOE, Ley Orgánica 2/2006 de 3 de mayo de Educación este título de Animador Sociocultural se ha sustituido por el de Técnico Superior en Animación Sociocultural y Turística que tiene más contenidos de animación turística y de gestión cultural, con menos contenidos de intervención social.

### **Trabajadores sociales**

La autoimagen que tienen los trabajadores sociales sobre su función es amplia empezando con valorar la situación y los recursos, escuchando las necesidades, realizar informes, intervenir sobre las necesidades sociales, atender según la demanda, acompañar ante los problemas: “Somos un profesional de la ayuda y del acompañamiento. Hay muchos profesionales de la ayuda, pero que nosotros vamos en la línea de lo que es el conocimiento de los sistemas de políticas sociales de manera que podamos acercar y garantizar derechos y recursos a la ciudadanía. Acompañar, a mí me gusta, garantizar...”; favorecer la integración del individuo en la comunidad: “conectar al individuo al territorio, es como integrar al individuo en el territorio, en el mundo, en las redes sociales que nos rodean, con la comunidad.”; normalizar su relación y garantizar los derechos: “luchar contra el estigma, luchar por los derechos de la persona”; realizar una labor socioeducativa; gestionar las prestaciones y los recursos; evitar el estigma hacia los colectivos en dificultad social; fomentar la participación ciudadana: “Garantiza el derecho de colectivos excluidos a participar activamente como cualquier otro ciudadano”; favorecer el cambio social, a nivel comunitario, coordinándose con otros profesionales, desarrollar una acción política: “Incluso a la hora de definir los problemas con un paciente con un usuario, o hay un análisis no sólo desde la psicología sino también desde el marco político o no hay en sí un análisis desde el Trabajo Social.”; e influir en las leyes. Es interesante comprobar que los trabajadores sociales perciben que hacen las mismas funciones que otros profesionales, sobre todo con el psicólogo, en la valoración de la situación y los recursos de los destinatarios y en menor medida con el educador social y el integrador social, llegando a plantear que es complicado diferenciar las aportaciones de cada uno:

A mí me ha llevado mucho tiempo diferenciarnos... Yo trabajé de educador. Siempre he pensado que en el fondo era una misma profesión de

intervención social vamos o que por lo menos un marco común tendría que haber. En su momento se planteó tener una titulación única a lo alemana relacionado con pedagogía social y Trabajo Social. Y yo siempre... me ha costado mucho definir qué era lo distinto que podía hacer un trabajador social y un educador social. (TS)

La imagen que tienen los demás profesionales sobre las funciones del integrador social se resumen en detectar las necesidades; analizar con una visión más amplia: “indagar a través de la historia social de la familia que necesidades tiene ya sea educativas, psicológicas, de recursos... Y a la vez coordinarse con todos los recursos con esta familia. Y una vez detectadas las necesidades nos deriva a la familia” (Edu); hacer informes, tramitar expedientes; coordinarse con los recursos y con los profesionales y derivar a otros programas o recursos: “Al final la responsabilidad del trabajador social es gestionar ayudas, tramitar expedientes, recoger informes. Estar pendiente de una parte burocrática...Y ellos en la intervención propiamente dicha, en algunos casos, se quedan sólo en la derivación” (Psi); obtener recursos y gestionar ayudas públicas: “El trabajador social es como un mediador entre la persona y la burocracia” (Int); inspeccionar, valorando si el demandante de ayuda cumple los requisitos:

Son más como el inspector que como alguien que viene a echarme una mano. Y a mí eso me parece muy grave. Que no sea un aliado sino que sea un inspector que me pueda quitar los hijos que no puede, no sé qué y a ver cómo puedo convencerle para que me de recursos que necesito y no se lo va a creer. Y eso es problema de estar tanto en el despacho y no fuera, de no hacer un trabajo más comunitario.”(Soc)

Además realizan un trabajo administrativo, mantienen entrevistas en el despacho, visitan a los destinatarios en los domicilios y trabajan con las familias desarrollando una función asistencial.

Es muy llamativo que son los profesionales que reciben más críticas de los demás, en referencia a sus funciones, sobre todo en cuestiones como el asistencialismo; el exceso de labores de gestión y la cantidad elevada de casos que tienen que gestionar; la falta de intervención comunitaria: “Y eso es problema de estar tanto en el despacho y no fuera, de no hacer un trabajo más comunitario”(Soc); que coordinan a los demás profesionales y no se coordinan con ellos; que acaparan la intervención o incluso: “Tienen una tendencia a resolver de una manera más invasiva que los educadores y los psicólogos” (Psi). Además los trabajadores sociales se perciben como agentes de cambio social, función que les discuten otros profesionales, llegando incluso a plantear que realizan funciones de fiscalización al supervisar el cumplimiento de los criterios que deben cumplir los destinatarios y que vienen marcados por las administraciones públicas. Aunque hay que terminar diciendo que varios profesionales valoran su implicación en el desempeño del trabajo: “A veces las trabajadoras sociales roban tiempo de su descanso para favorecer que la intervención sea con los educadores sociales y con nosotros, pero porque ellas quieren hacerlo así y no que lo tengan su responsabilidad.” (Psi)

Una propuesta de clasificación de las funciones de los trabajadores sociales realizada por profesionales de la intervención social plantea que se pueden concretar en:

“acción analítica (detección y diagnóstico de la realidad sobre la que se trabaja tanto a nivel individual, grupal y comunitario y también respecto a todo lo relacionado con los sistemas sociales, de bienestar y políticas sociales y la investigación de la realidad sobre la que se trabaja; procesos, estrategias, relaciones, problemas...), acción planificadora y evaluativa (diseño y programación de planes, programas y proyectos de centros, de servicios, de recursos y técnicas de intervención socioeducativa y de la tarea y el proceso de intervención que se desarrolla y la evaluación de las acciones ejecutadas, tanto a lo largo del proceso de intervención como al final), acción educativa (promoción y desarrollo de personas, familias, grupos, instituciones, comunidades y también de servicios, recursos, políticas sociales... para el fomento del Bienestar Social y docencia en todos los ámbitos académicos donde los objetivos de formación están en relación con el Bienestar Social y la formación permanente de este sector profesional), acción orientadora (asesoramiento e información de personas, familias, grupos, instituciones y comunidades, para facilitar su bienestar social, así como de los equipos profesionales, en referencia a los servicios sociales disponibles y la legislación vigente y la relación comunicativa y de mediación entre los sujetos de intervención y los diferentes recursos, servicios o instituciones del Estado del Bienestar), acción organizativa (administración, gestión y dirección de proyectos, de programas, de centros, de servicios del ámbito del Bienestar Social y coordinación de la acción profesional que ejecuten los diferentes compañeros del Trabajo Social, a lo largo de un proceso de intervención y entre los diferentes equipos que intervienen).” (Riera, 1998, p. 201).

Otra referencia interesante es el texto de Manuel Moix (2006) catedrático de Trabajo Social de la Universidad Complutense de Madrid, en el cual se podrían resumir las funciones anteriormente descritas de estos profesionales en: la aceptación del cliente (establecer el contacto inicial con él, ajustar la demanda con las posibilidades ofertadas por el profesional, aceptación del cliente o derivación), la valoración de la situación del cliente (determinar la gravedad de los problemas, analizar los medios, recursos de los que se dispone para afrontar la necesidad y qué otros podrían asignarse), la diagnosis (la determinación y síntesis de los problemas a que realmente se enfrenta el cliente), el contrato (fijar las metas de la relación, establecer los aspectos negociables y los que no lo son, establecer las expectativas mutuas de la intervención), la relación de ayuda (establecer y mantener la relación, mediante la creación de una atmósfera adecuada), la evaluación del progreso de la relación y su terminación (evaluación del cumplimiento del contrato y terminar la relación profesional).

Si comparamos las propuestas realizadas por estos autores con las aportadas por la muestra de nuestra investigación vemos que en general son muy coincidentes con la propuesta realizada por Jordi Riera Romaní, aunque este autor incide más en la evaluación de la intervención en sí, la valoración de proceso y que difieren en parte de las realizadas por Manuel Moix (2006) ya que este autor destaca funciones con un contenido más deontológico como son recoger el consentimiento del cliente y establecer un contrato con él, evaluando su cumplimiento.



## Educadores sociales

La autoimagen que tienen los educadores sociales reafirma la gran amplitud de campos y de aspectos sobre los que trabajan, desarrollando las funciones de realizar una intervención integral y personalizada: “el peso de la intervención generalmente sí recae en los educadores”; y directa priorizando sus necesidades y generando cercanía afectiva con ellos: “Yo con las familias intento tener un acercamiento. Poner facilidades, que se abran que cuenten”; dar continuidad a la intervención realizando un seguimiento de su situación; desarrollar procesos socioeducativos, utilizando recursos educativos; y coordinar a los profesionales de los programas.

La imagen que tienen los demás profesionales sobre las funciones del educador social es que son más amplias que las planteadas por ellos mismos y se concretan en que realizan la intervención individual directa y profunda desarrollado en su contexto: “son los que están directamente con las familias, acompaña, sostiene, contiene, sacan datos y los psicólogos analizan, interpretan, dan pautas de actuación” (Psi); acompañan a las personas para que ellos encuentren la solución generando una relación personal con ellos, facilitan la Integración Social, median y detectan problemas: “tienen un trato cercano y una facilidad para detectar problemáticas” (Psi); programan la intervención y planifican los proyectos, desarrollan las acciones planteadas por los trabajadores sociales y los psicólogos y realizan las actividades con los destinatarios utilizando las normas de conducta como elemento educativo; obtienen recursos gestionando los trámites; intervienen en el entorno, en el barrio y en la calle; trabajan en equipo con otros profesionales; contribuyen al cambio social a través de la cultura. Los demás profesionales, al igual que los mismos educadores, les asignan la intervención con colectivos diversos, familias, menores, jóvenes y en una amplitud de ámbitos como el colegio, la calle, la cárcel...

Las diferencias con otros profesionales tienen que ver con que el educador social realiza la intervención directa y el trabajador social es el profesional de referencia: “Son los brazos ejecutores de los trabajadores sociales” (TS). Además los psicólogos planifican la intervención y la realizan los educadores: “El diseño, el definir el proyecto, con quién vamos a trabajar: es más del psicólogo y luego quien lleva el taller directamente con las chavalas: el educador” (Psi). Sin embargo los animadores e integradores afirman que los educadores desarrollan una intervención más cualificada que ellos, planificando la intervención, con lo cual podemos decir que organizativamente se encontrarían entre los trabajadores sociales y los integradores y animadores. Otro aspecto a destacar es el reconocimiento que hacen los demás profesionales de la versatilidad de los educadores sociales al intervenir con colectivos diferentes, con familias, con menores, con jóvenes y en una gran amplitud de ámbitos: servicios especializados, cárceles, colegios, en la calle.

Según la Asociación Estatal de Educación Social las funciones del educador social se pueden dividir en funciones singulares y funciones compartidas, siendo las funciones singulares la transmisión, desarrollo y promoción de la cultura referidas a la generación de procesos de aprendizaje social, la transmisión de bienes culturales, la formación permanente de los

individuos, así como su recreación y promoción en/desde los grupos, colectivos y comunidades, la generación y consolidación de espacios, procesos y recursos educativos y sociales para la mejora personal o social en las diferentes redes sociales, contextos, y por último, la mediación social, cultural y educativa para enriquecer los procesos educativos individuales o colectivos a partir de acompañamientos, orientaciones y derivaciones que propician nuevos encuentros con elementos culturales, con otras personas o grupos con la intención de facilitar las relaciones interpersonales, minimizar las situaciones de conflicto y propiciar nuevos itinerarios para el desarrollo personal, social y cultural. (ASEDES, 2006, pp. 8-10)

Otros autores dividen las funciones de los educadores sociales en: “acción analítica (detección diagnóstica de la realidad educativa sobre la que se trabaja según las respectivas características y procesos de aprendizaje y desarrollo social, individual, grupal y comunitario, e investigación de la acción, de la realidad sobre la que se trabaja: procesos, estrategias, relaciones, problemas... socioeducativos.), acción planificadora y evaluativa (diseño y programación de planes, programas y proyectos de centros, de servicios, de recursos y técnicas de intervención socioeducativa y en general de la tarea y el proceso de intervención que se desarrolla y evaluación de las acciones ejecutadas, tanto a lo largo del proceso de intervención como al final), acción educativa (educación, formación y reeducación referida al aprendizaje social e integral de personas, grupos y comunidades, función tutorial respecto a las personas, grupos o comunidades a las que se dirige la acción educativa, promoción y desarrollo de personas, grupos o comunidades, desde el ámbito socioeducativo y cultural a través de una relación integral, docencia en todos los ámbitos académicos donde los objetivos de formación están en relación con el de la Educación Social, así como el ámbito de formación permanente de este sector profesional), acción orientadora (asesoramiento e información personal, grupal o comunitaria respecto al ámbito socioeducativo y establecimiento de una relación comunicativa y mediación entre el sujeto de intervención y otros sujetos, así como con los agentes/instituciones socioeducativas), acción organizativa (administración, gestión y dirección de proyectos, de programas, de centros, de servicios y de recursos del ámbito socioeducativo y sociocultural y coordinación de la acción profesional que ejecuten los diferentes compañeros educadores sociales del mismo o de diferentes equipos, servicios o instituciones).” (Riera, 1998, p. 202)

Como podemos apreciar la asociación profesional pone el acento en el proceso de intervención, aspecto que se destaca también en la muestra de la investigación, aunque difiere en la gran importancia atribuida a las funciones culturales, ya que al estar en el ámbito de la intervención social se pone el acento en favorecer la Integración Social y las relaciones interpersonales, así como ayudar a resolver los conflictos minimizándose esta perspectiva. Las funciones propuestas por la muestra estudiada son muy coincidentes con la propuesta realizada por Jordi Riera, destacándose dos pequeñas diferencias, la ausencia de la función docente en los ámbitos académicos de este sector profesional, tal vez explicada por la minusvaloración de la aportación que podrían realizar los educadores sociales a los demás profesionales o al ámbito, y la segunda diferencia sería que las funciones de coordinación se circunscriben a otros educadores sociales, según Riera y los participantes en el estudio hablan de que

también se coordinan a otras profesiones, valorándose, a diferencia de lo anteriormente expuesto, a estos profesionales.

## **Psicólogos**

Al hablar de los psicólogos vemos necesario hacer una diferenciación entre la imagen que se tiene de los psicólogos en general que está asociada a la clínica y la de los psicólogos sociales, menos conocidos y con una intervención más social y en la comunidad. La autoimagen que tienen los psicólogos sobre su función se resume en las siguientes: analizar e interpretar la situación de los destinatarios centrándose en el individuo y su conducta y realizando un diagnóstico, intervenir centrándose en el individuo y su conducta, acompañar para que los destinatarios encuentren la solución a sus problemas, enriquecer las relaciones interpersonales, diseñar la intervención y los proyectos, dar pautas a otros profesionales.

Podemos ver como los psicólogos marcan claramente las diferencias con los demás profesionales como los sociólogos ya que los primeros están centrados en la intervención y los segundos en la investigación, a esto hay que añadir que los psicólogos “pensamos en términos de personas y sus pequeños contextos” (Psi), mientras que los sociólogos están más centrados en la sociedad, los grandes grupos y la influencia en las personas. También muestran diferencias con los trabajadores sociales: “Éstos no pueden evitar la tentación a hacer una labor asistencial, que es resolver las cosas de la otra persona. Nosotros tenemos una mayor conciencia de que hay que acompañar a la persona para que ellos encuentren una solución” (Psi). Perciben que sus funciones son muy semejantes a las de los educadores sociales en referencia al tipo de intervención basada en que los destinatarios descubran la solución, aunque también marcan las diferencias sobre todo en que los psicólogos realizan la valoración de los casos y los educadores desarrollan la intervención.

La imagen que tienen los demás profesionales sobre las funciones del psicólogo se puede resumir en que realizan intervenciones individuales; valoran a los destinatarios y su situación, diagnostican; realizan tratamientos: “Un psicólogo es un médico y ofrece tratamiento individual” (Ani). Estas funciones las desarrollan sin considerar el contexto: “...es muy clínico. Que hay una patología y él cura. La cuestión es que nosotros intervenimos con el entorno” (TS). Además abordan las dificultades desde un modelo clínico, abordando las conductas y los síntomas: “En España el psicólogo se dedica a las soluciones como el psiquiatra a las pastillas.” (TS). También se les asigna la realización de un trabajo educativo utilizando juegos y actividades. Como podemos apreciar, los demás profesionales reconocen las funciones de diagnóstico y su capacidad para incidir en las conductas y los síntomas de los destinatarios, pero con una actitud claramente crítica hacia el paradigma clínico, ya sea por su intervencionismo, el individualismo, la relación vertical o por no considerar el contexto en la intervención. Tenemos que recordar que en el grupo de psicólogos la mitad se definía como psicólogos sociales y la otra mitad como terapeutas, sobre todo de familia. Los psicólogos sociales y los terapeutas familiares no se adscriben a un enfoque clínico y se basan en un modelo más psicosocial por lo cual se

distanciaban del perfil clásico de psicólogo clínico, que es al que hacen referencia el resto de los profesionales.

Partiendo de los planteamientos realizados en las II Jornadas de Psicología de la Intervención Social aportadas por Conseglieri (1989), las funciones básicas del psicólogo de la intervención social se podrían definir en:

“atención directa sobre los clientes con un fin de promoción, de prevención o reinserción; asesoramiento y consultoría al personal o a la dirección de programas o servicios, respecto de su funcionamiento, alternativas y superación de crisis; diseño, realización o evaluación de programas formativos para diferentes colectivos, instituciones, u organizaciones, así como en la enseñanza universitaria, con el fin de mejorar o desarrollar nuevos conocimientos o nuevas habilidades sociales; investigación y evaluación, realizando prospecciones, estudios, valoraciones y evaluaciones de planes o programas, así como la confección de informes de viabilidad de proyectos, servicios, instituciones; supervisión de las tareas de los psicólogos en las etapas iniciales de su ejercicio profesional y elaboración de planes y programas de actuación, dirección y gestión de servicios, programas e instituciones públicas o privadas. Cuando este autor define específicamente al psicólogo social como “el profesional que tiene como objeto de trabajo precisamente la comprensión e intervención directa o mediada en estos procesos de autorregulación social.” señala que sus funciones son: explicitar el contexto y las demandas que se derivan de él para la persona, diagnóstico de las capacidades y posibilidades de desarrollo de las mismas para adaptarse con éxito a la institución o contexto determinado, realizar un diagnóstico de los agentes sociales implicados con el individuo, potenciar la toma de conciencia del problema y ayudar a la motivación para el cambio, apoyar al destinatario para afrontar las dificultades de sus carencias, dar a conocer los recursos que existen en el entorno y que pueden ser utilizados para la superación de las dificultades, conseguir que las personas y entidades con capacidad del entorno se conciencien e impliquen en la mejora de la calidad de vida de las personas con dificultades, favorecer cauces de encuentro y acción entre los agentes implicados de cara a mejorar la realidad de las personas afectadas y del contexto que lo origina.” (Conseglieri, 1989, p. 241).

Como apreciamos las propuestas realizadas por este autor son mayoritariamente coincidentes por las recogidas en nuestro estudio y difieren en que sitúan al psicólogo en un rol más organizativo y como asesor dentro de la estructuras de los servicios y los programas, mientras que la muestra investigada les asigna sobre todo tareas de intervención directa con los destinatarios, aunque también se mencionen otras funciones propuestas por los autores. Evidentemente la evolución del sector profesional, que ha ido relegando la función de los psicólogos y de los psicólogos sociales a tareas más terapéuticas vinculadas a la acción individual y la familiar, tiene como consecuencia que no coincidan con las propuestas realizadas en un momento de auge de la intervención psicosocial en el ámbito social como lo planteado por Garau Salas (2004).

## Sociólogos

Es importante destacar que las referencias que analizamos a continuación se obtuvieron de la entrevista a una socióloga con la especialidad en Psicología Social con lo cual la perspectiva está claramente especializada. La autoimagen que se tiene sobre las funciones de la Sociología se puede resumir en analizar los grupos y la realidad de forma más amplia y crítica:

Yo creo que sí. En todas las clases que doy me piden recetas y yo siempre digo que no hay cosa más práctica que tener la teoría clara. Creo que deberíamos tener son los objetivos claros. ¿Por qué queremos avanzar? ¿Por dónde y hacia dónde? Que luego habrá que adaptar al contexto. Además tenemos que dar cancha a la creatividad. Lo que se le ocurra. El sociólogo sirve para ese análisis crítico... la Sociología crítica claro, porque en Sociología hay para muchos gustos. Lo pienso profundamente: no hay nada más práctico que tener bien afinada la teoría.” (Soc)

Otras funciones destacadas son la de favorecer la inclusión, intervenir con un enfoque teórico más amplio, formar a profesionales: “Que no sabemos por dónde tirar y entonces les planteé un esquema que no tiene que ver con la trayectoria que llevaban de intervención. Les sorprende, pero les motiva” (Soc). Esta formación permite el desarrollo de la capacidad de comprensión de la sociedad y de la intervención de los destinatarios y les posibilita ser agentes de cambio social:

La Psicología Social que tiene ese análisis que ve cómo se produce la relación: ni la sociedad determina al individuo, ni el individuo a la sociedad. Es un diálogo en esos espacios en los que puede analizar como un entorno social afecta a un individuo y cómo un grupo afecta a cambios sociales pues es un... espacio más de palanca social. (Soc)

Lo primero que hay que decir sobre la imagen que tienen los demás profesionales sobre los sociólogos es el desconocimiento de su papel y de sus funciones en la intervención social, aunque algunos pudieron aportar las siguientes funciones en bastante consonancia con lo anteriormente planteado desde la Sociología: investigar y analizar la sociedad, los grandes grupos y la influencia en las personas: “Te enseñan a pensar, a ver esas cosas.” (Psi). Otra de sus funciones es contribuir a transformar la sociedad e incidir políticamente: “Es una profesión más politizada en el sentido más positivo de la palabra. En ese sentido político como el de la psicología comunitaria. Y salen sociólogos preocupados por transformar la realidad” (Psi). Como podemos apreciar no se nombra el papel directo en la intervención social de los sociólogos, a diferencia de lo dicho desde su profesión al propiciar la inclusión social.

Basándonos en la información del Colegio Oficial de Politólogos y Sociólogos de Madrid, podríamos decir que las funciones básicas de un sociólogo en la intervención social son la de ser director de centro de servicios sociales o como investigador de la realidad sobre la cual intervenir. Un ejemplo es el curso ofertado por INFOREM, Instituto de Formación y Empleo, del curso Director de Centros Sociales, cuyo objetivo principal es conseguir la habilitación para desarrollar las funciones de director de centro de servicios sociales. Podemos decir que existe poca información sobre el papel que pueda desempeñar un

sociólogo al margen de las dos funciones arriba descritas. Si comparamos con la información obtenida en nuestra investigación veremos que la administración, gestión y dirección de programas y de centros no aparecen, ni la coordinación de la acción profesional, aunque sí aparece la formación y el asesoramiento. Evidentemente la muestra seleccionada influye en las aportaciones realizadas y además, por otra parte, podríamos hablar de una evolución en la adjudicación de la dirección de centros de servicios sociales que han sido progresivamente ocupadas por los trabajadores sociales desplazando a otras profesiones. La función que sí es coincidente es la de investigar la realidad de los colectivos y del contexto sobre el cual intervenir.

Para terminar esta presentación de cada uno de los profesionales podemos apreciar que algunos trabajan más en el nivel individual (psicólogo, trabajador social, integrador social...) y otras a nivel grupal (animadores socioculturales, psicólogos sociales, pedagogos) y a nivel comunitario (psicólogo social, trabajador social, animador sociocultural). También las formas de trabajo son diferentes, las hay más formativas (educador social, psicólogo, psicólogo social...), más de intervención y apoyo individualizado (trabajador social, integrador social, psicólogo) y más de dinamización y organización de actividades (animador sociocultural y educador social) y las funciones de gestión serían asignadas más a los trabajadores sociales, seguidos de los psicólogos.

En general encontramos que los profesionales de la intervención social intervienen con los colectivos afectados, pero no suelen intervenir o intervienen poco, sobre los sistemas que generan los problemas:

“Nuestro programa de intervención, se concentra en cambiar sólo a la persona (por ejemplo su conducta o su vulnerabilidad o su resiliencia individual); a menudo quizás deberíamos centrarnos más en cambiar algo referido al entorno (por ejemplo la conducta de otros, particularmente sus actitudes y representaciones sociales) o la interacción entre ambos. Puede ser mucho más trascendental identificar contextos de riesgo que individuos en riesgo; en cambio estamos poco habituados a pensar así porque los conceptos que utilizamos nos limitan tal visión.” (Hombrados, García y López, 2006, p. 32)

Una vez realizado el análisis de cada una de las profesiones terminaremos este apartado ofreciendo una visión global sobre las funciones de todos los profesionales estudiados. La siguiente tabla se ha construido integrando la información de todas las profesiones estudiadas, pero diferenciando sobre que profesional se atribuye (en las columnas) cada función (filas) por parte de que profesional (en cada casilla), así encontramos en cada casilla quien ha dicho que la función corresponde a ese profesional, pudiendo aparecer otros profesionales o autoimagen, referido a que se lo atribuyen los profesionales a sí mismos. Además se han ordenado las funciones según el criterio de la secuencia que se sigue en el proceso habitual de la intervención y también podemos apreciar la frecuencia en cada una de las funciones, agrupadas en categorías de aquellas que son semejantes (en la columna TOTAL). Por otra parte hemos incluido el total de respuestas en cada función para todos los profesionales (columnas SI y NO), que nos permitirá valorar cuales son las funciones más relevantes.

TABLA 2. Funciones desempeñadas por los profesionales (visión integral del ámbito de la intervención social) Elaboración propia.

FUNCIÓN	INTEGRADOR SOCIAL	ANIMADOR SOCIOCULT.	TRABAJADOR SOCIAL	EDUCADOR SOCIAL	PSICÓLOGO	SOCIÓLOGO	SI	NO	TOTAL
Intervenir con individuos	AS			TS, AS	Y su conducta. Autoimagen SOC, AS		6		
Trabajar con las familias			ES,	TS			2		
Intervenir con menores, jóvenes.				TS			1		
Intervenir con colectivos grupos y comunidades.		Autoimagen					1		
Intervenir con el entorno.				TS			1		
Iniciar la relación.	Autoimagen	Autoimagen					2		5
Generar cercanía con los destinatarios. Conocer la vida del usuario	Autoimagen			Autoimagen, en su contexto PSI			3		
Atender según la demanda.			TS salud				1		
Detectar problemas				PSI			1		18
Conocer las necesidades del colectivo.		Autoimagen					1		
Valorar la situación y los recursos de los destinatarios			Autoimagen, de forma amplia SOC		TS		3		
Trabajar sobre necesidades básicas y urgentes.	AS		Necesidades sociales				1		

			Autoimagen					
Clarificar necesidades y expectativas de los destinatarios.		Autoimagen					1	
Valorar el nivel de gravedad de los casos			ES				1	
Analizar e interpretar					Autoimagen		1	
Analizar los grupos.						Autoimagen	1	
Analizar críticamente la realidad.						Autoimagen	1	
Analizar la sociedad, los grandes grupos y la influencia en las personas.						PSI	1	
Investigar, analizar						PSI	1	
Diagnosticar	NO Autoimagen	La situación y de la entidad. Autoimagen			Autoimagen IS, AS		4	1
Observar los cambios	Autoimagen observar menos y con menos criterios						1	
Hacer informes.	Autoimagen		Presentar. Autoimagen PSI				3	3



Ser el profesional de referencia.			ES				1		
Realizar la intervención directa.			NO. PSI	Autoimagen, PSI			2	1	
Función asistencial, resolver los problemas a las personas.			PSI, AS				2		
Intervenir de forma no asistencial.		Autoimagen					1		
Ver soluciones para necesidades.			Autoimagen				1		3
Programar la intervención.				AS			1		
Diseñar la intervención y los proyectos.					Autoimagen		1		
Desarrollar los objetivos planteados por el psicólogo.		Autoimagen					1		
Realiza las actividades con los destinatarios.				PSI			1		
Acompañar	ES		Autoimagen		Autoimagen		3		
Favorecer la garantía de derechos.			Autoimagen				1		
Obtener y facilitar recursos	AS		ES, SOC, IS, PSI	IS			6		
Gestionar las prestaciones.			Autoimagen PSI, ES,				3		

Hacer los trámites.			IS, ES, AS	IS			4		16
Mediar entre las personas y el sistema burocrático.			IS				1		
Coordinarse con todos los recursos			ES, SOC				2		
Complementar la intervención de otros profesionales.		Autoimagen					1		
Trabajar en equipo con otros profesionales				TS			1		
Ayudar a afrontar y superar sus dificultades.		Autoimagen					1		
Desarrollar la capacidad de comprensión de la sociedad.						Autoimagen	1		5
Enseñar a pensar						PSI	1		
Ayudar a los destinatarios para que encuentren la solución.				Autoimagen	Autoimagen		2		
Favorecer el proceso de mejoría de los destinatarios y que sean conscientes del mismo.		Autoimagen					1		
Curar a los individuos sin considerar el contexto.					TS		1		
Realizar tratamientos.					TS		1		
Cambiar conducta y el síntoma.					TS		1		

Poner normas de conducta.				IS			1		
Mediar			PSI				1		
Coordinar al equipo de profesionales.			PSI	Autoimagen			2		4
Dar pautas a otros profesionales.					Autoimagen		1		
Formar a profesionales en nuevas visiones.						Autoimagen	1		
No pueden coordinar la intervención.			ES					1	
Educar mediante el juego, lúdico	Autoimagen	Autoimagen IS			Autoimagen		4		11
Educar mediante dinámicas		IS					1		
Facilitar la interacción mediante el deporte		IS					1		
Intervenir en educación no formal.		Autoimagen					1		
Realizar un trabajo educativo.					AS		1		
Labor socioeducativa			Autoimagen	Con recursos socioeducativos. Autoimagen			2		
Utilizar un método inductivo y sin que sean conscientes de que les ayudamos		Autoimagen					1		

Diseñar técnicas		Autoimagen					1		
Dar herramientas.		Autoimagen					1		
Trabajar las habilidades	Autoimagen ES, AS	Autoimagen IS					5		
Trabajar la comunicación.	Autoimagen	NO. IS					1	1	8
Enriquecer las relaciones personales					Autoimagen		1		
Ayudar a ser mejor persona.		Autoimagen					1		
Educar el espíritu crítico.		Autoimagen					1		
Trabajar la inserción laboral.	AS	NO. IS					1	1	
Trabajar el ocio.		IS					1		
Favorecer la integración del individuo en la comunidad.			Autoimagen				1		
Favorecer la inclusión.						Autoimagen	1		
Evitar el estigma			Autoimagen				1		
Trabajar la identidad, la motivación para compartir con otras personas.		Autoimagen					1		3
Fomentar la participación ciudadana.		La implicación, empoderar. Autoimagen	Autoimagen				2		

Agentes de cambio social.	Autoimagen	Autoimagen	Autoimagen	A través de la cultura. AS		PSI	5		
Provocar una secuencia de cambios sociales		IS					1		7
Producir cambios comunitarios, coordinándose con otros profesionales.			Autoimagen				1		
Incidir en política.			Autoimagen			PSI	2		
Útiles para todo.		Autoimagen					1		
Intervenir en el despacho.			PSI, IS, SOC				3		
Trabajar en la calle.	Autoimagen			PSI			2		
Visitar los domicilios.			PSI				1		
Trabajar en una gran amplitud de campos y aspectos.				Autoimagen			1		
Amplitud de ámbitos: colegio, calle, cárcel...				AS			1		
Número de funciones asignadas a cada profesión	16	27	31	22	18	10			

Fuente: elaboración propia

Podemos afirmar que las funciones más relevantes de la totalidad de los profesionales son la detección y valoración de las necesidades y de los problemas de los destinatarios (18 respuestas), aunque con significados diferentes, ya que se incluye la investigación y el análisis crítico de la sociedad de los sociólogos y el diagnóstico de los psicólogos y la obtención y la gestión de recursos y prestaciones (16 respuestas) como la siguiente función más nombrada. Les siguen en orden de importancia educar de forma lúdica y activa mediante técnicas, dinámicas, juegos y actividades (11 respuestas), enseñar a los destinatarios a desarrollar habilidades y a mejorar las relaciones interpersonales (8 respuestas) y promover el cambio social, sobre todo generando procesos a nivel comunitario (7 respuestas), coordinándose con otros profesionales, formándoles y asesorándoles (6 respuestas). Otras funciones nombradas en varias ocasiones son iniciar la relación, generando cercanía con los destinatarios (5 respuestas), ayudar a los destinatarios a afrontar y superar sus dificultades y problemas, ayudándoles a comprender la realidad y sus dificultades (5 respuestas), plantear las soluciones programando los proyectos y la intervención (4 respuestas), acompañar a los destinatarios (3 respuestas) y fomentar la participación ciudadana, favoreciendo la interacción entre las personas (3 respuestas). Podemos terminar diciendo que la intervención se realiza, sobre todo, con los individuos, también con familias y en menor medida con el contexto. Por otra parte el escenario de intervención es sobre todo el medio abierto, la calle, locales, despachos y en menor medida en el domicilio de los destinatarios.

Podemos decir que existen funciones más específicas de algunos profesionales y otras funciones más compartidas entre todas o casi todas las profesiones

La complejidad de la realidad social impone en este campo la consideración de la multidimensionalidad de los problemas y las necesidades y, en consecuencia, la exigencia de una intervención multiprofesional. Además, en el campo al que nos referimos, puede tratarse de agentes profesionales remunerados o voluntarios. Todos ellos desempeñan roles, en teoría complementarios, en la práctica, a veces, coincidentes, con diferente grado de desarrollo, clarificación, estatus, prestigio y competencia. Esto constituye una potencial fuente de conflicto en los sistemas de ayuda, y señala la necesidad no sólo de coordinación, sino también de identificación de todos con el fin común, la clarificación de roles, de aceptación del marco de funcionamiento establecido, etc. Obviamente cada uno aplicará sus conocimientos y habilidades específicos en el ámbito de su competencia pero, a los efectos de la intervención se pueden señalar unos roles que pueden ser comunes a todos ellos. (Abdelaziz, Cuadros, Gaitán, 2005, p. 29).

Podemos decir que hay un núcleo de funciones compartidas por los profesionales de la intervención social que serían “el conocimiento y análisis de los contextos sociales y educativos, el diseño, implementación y evaluación de programas y proyectos educativos y la gestión, dirección, coordinación y organización de instituciones y recursos educativos.” (ASEDES, 2006, pp. 8 - 10). Si comparamos con los resultados anteriormente presentados vemos que desde ASEDES no se valora suficientemente la obtención y la gestión de recursos, incidiendo más en los procesos socioeducativos.

Es interesante contrastar las funciones descritas por los profesionales con las aportadas en las entrevistas realizadas a los empleadores (ver anexo 2). En la siguiente tabla presentamos un resumen.

Tabla 3: las funciones de los profesionales según los empleadores entrevistados. (Elaboración propia)

profesional	Vicepresidenta de asociación.	Presidenta de empresa de intervención social	Exdirectora de Servicios Sociales
Psicólogo	Diagnosticar y valorar al destinatario Ayudar al destinatario a resolver sus problemas <b>Orientar y asesorar al destinatario</b>	Diagnosticar y valorar al destinatario Ayudar al destinatario a resolver sus problemas <b>Coordinar equipos</b>	Diagnosticar y valorar al destinatario Ayudar al destinatario a resolver sus problemas <b>Orientar y asesorar al destinatario</b>
Trabajador social	Ayudar al destinatario a resolver sus problemas Ofrecer recursos Derivar a otros programas	Ayudar al destinatario a resolver sus problemas Ofrecer recursos Derivar a otros programas	Ayudar al destinatario a resolver sus problemas Ofrecer recursos Derivar a otros programas
Educador social	Ayudar al destinatario a resolver sus problemas. Dinamizar el tejido social. Orientar y asesorar al destinatario <b>Investigación y evaluación de la realidad</b>	Ayudar al destinatario a resolver sus problemas. Dinamizar el tejido social. Orientar y asesorar al destinatario.	<b>Diagnosticar y valorar al destinatario</b> Ayudar al destinatario a resolver sus problemas. Orientar y asesorar al destinatario.
sociólogo	Investigación y evaluación de la realidad Planificar programas de actuación. Formar	desconoce	desconoce
Animador sociocult.	Ayudar al destinatario a resolver sus problemas Dinamizar el tejido social	desconoce	desconoce
Integrador social	Orientar y asesorar al destinatario Ayudar al destinatario a resolver sus problemas Dinamizar el tejido social	desconoce	desconoce
Pedagogo	Planificar programas de actuación. <b>Ayudar al destinatario a resolver sus problemas</b> <b>Formar</b> <b>Derivar a otros programas</b>	Planificar programas de actuación. <b>Dirigir y gestionar programas e instituciones</b> <b>Coordinar equipos</b>	desconoce
Médico	Diagnosticar y valorar al destinatario Ayudar al destinatario a resolver sus problemas	desconoce	desconoce
Otros: monitores de tiempo libre	No hay más.	Orientar y asesorar al destinatario Ofrecer recursos Dinamizar el tejido social	desconoce

Fuente: elaboración propia

Apreciamos una gran cantidad de semejanzas, sobre todo en las funciones atribuidas a los trabajadores sociales, educadores sociales y psicólogos. En general se puede valorar como la directora de la empresa adjudica más funciones de gestión y planificación a los psicólogos y sobre todo a los pedagogos. Esto puede deberse a que al trabajar más con contratos de la administración, esta impone su estructura a las empresas que contratan. La relevancia dada a los pedagogos es en parte explicada por el hecho de que las directoras de la empresa son pedagogas. Desde la asociación se adjudican más funciones a los educadores sociales y más funciones de intervención directa al pedagogo y al psicólogo, a diferencia de la directora de la empresa que adjudica a estos últimos, funciones de gestión y coordinación del resto de los profesionales. La profesional de la asociación conoce la labor de los técnicos superiores en Integración Social y Animación Sociocultural, no así la directora de la empresa que al no trabajar con estos profesionales no se veía capaz de hablar de sus funciones. Con el médico ocurriría lo mismo. La exdirectora del Centro de Servicios Sociales sólo responde a las funciones de psicólogo, educador social y trabajador social. Creo que esto se podría interpretar por que desde la empresa y desde la Administración se tiene una visión más delimitada de las funciones de los distintos profesionales y sin embargo desde la asociación se tiene una visión menos corporativista de los profesionales o menos delimitada ya que “a la hora de seleccionar a una persona para desempeñar una tarea concreta pesa más la experiencia.” (Vicepresidenta de la asociación).

Otro aspecto fundamental que podemos comentar es que las funciones de los profesionales se hallan determinadas por la institución en la que se trabaja. Hemos podido constatar diferencias en las entidades del primer, segundo y tercer sector. Realizando un continuo podríamos decir que las administraciones públicas delimitan más las funciones y e intentan evitar el solapamiento de funciones entre los profesionales. Las empresas que trabajan, sobre todo por la administración se ven sujetas a las condiciones impuesta por ésta en los pliegos de condiciones, aunque internamente en las labores de gestión se da una mayor difusión de las funciones. Las entidades del tercer sector, sobre todo las entidades de barrio con una participación ciudadana importante tenderían a ofrecer un planteamiento más versátil y flexible de la adjudicación de funciones a los profesionales: “La diferenciación de las tareas entre profesionales, en ese sentido no están divididas. No se habla nunca de las trabajadoras sociales y las educadoras... Por ejemplo yo llego, que soy la psicóloga oficial, y me dicen que hay que hacer un proyecto y me pongo en el ordenador y lo diseño, igual hago eso que llego un lunes por la tarde y me encuentro a las chavalas en la calle y me pongo a charlar con ellas”. (Vicepresidenta de la Asociación)

Es interesante terminar este apartado presentando brevemente las competencias de que deben adquirir los profesionales de la intervención social, ya que el nuevo espacio de educación superior persigue que los grados universitarios y los titulados superiores de FP las tengan como eje vertebrador de los estudios. Desde una perspectiva ecológica podríamos plantearnos con quién o qué se relacionan los profesionales de la intervención social que podríamos responder de forma sintética con el siguiente esquema:



Figura 3: Con quien o con que se relacionan los profesionales. (Elaboración propia)



Fuente: elaboración propia

Podríamos agrupar las competencias generales para los profesionales de la intervención social en las siguientes: competencias para el conocimiento, análisis y valoración de la realidad social (contexto, destinatarios, institución), competencias para trabajar en entidades e instituciones, competencias para la relación de ayuda con los destinatarios, competencias para el diagnóstico, la planificación y evaluación de la intervención, competencias para la captación, utilización y gestión de recursos, competencias para el trabajo interdisciplinar y en equipo, competencias para el trabajo con uno mismo. Para conocer las competencias específicas se puede consultar el Anexo 4.

## 6.2. Términos utilizados para referirse a los destinatarios y los colectivos con los que trabajan

En este apartado vamos a comentar los términos que utilizan los profesionales de la intervención social al referirse a los destinatarios de su trabajo cuando realizan comentarios generales sobre su realidad o la realidad profesional y también analizaremos los colectivos con los que trabajan usando los términos cuando hacen referencia a que son destinatarios específicos de su intervención. El método de obtención de la frecuencia de los términos utilizados se ha realizado analizando cada grupo de discusión y no podía obtenerse mediante un buscador de palabras, ya que, como se acaba de explicar, los términos debían contextualizarse dentro de cada enunciado y unidad de contenido. Comenzaremos comentando una visión global de la aportación de todos los profesionales para a continuación hacer un análisis por cada una de las profesiones.

Figura 4. Términos utilizados por los profesionales

Como podemos apreciar en la siguiente gráfica el término que se utiliza un 26,20% de las ocasiones es el de persona, a continuación tenemos familias y usuario con un 12,16% cada uno, con lo cual entre los tres términos llegarían al 50% de los términos empleados. Le siguen en orden de importancia: paciente, con un 7,84%, colectivos, con un 5,5%, chaval con un 4,7%, gente con un 4,31%. Este último grupo de términos suponen un 25% del total de los términos utilizados. El resto de los términos que agrupan a otro 25% son: individuo con un 3,92%. Niños, colectivos excluidos y participantes con 2,75% cada uno. Ciudadano y destinatario con 2,35% cada uno, colectivos en riesgo con un 1,96% y población con 1,17%. Le siguen colectivos vulnerables, persona con problemas y seres humanos con 0,78% cada uno. El resto de los términos sólo se nombran una vez y tienen cada uno un 0,39%: beneficiario, cliente, excluidos, en periodo de exclusión social, colectivos desfavorecidos, discriminados y comunidades.



Podemos decir que se utilizan más aquellos términos con menos connotaciones de estigmatización hacia los destinatarios, como: persona, familia, usuario, gente, participante, ciudadano, destinatario. El término paciente es una excepción y aparece en un porcentaje elevado debido a la presencia de profesionales con experiencia en el ámbito de la salud, sobre todo en el grupo de Trabajo Social y menor medida por los psicólogos y educadores sociales. Los términos en riesgo, vulnerables, con problemas, desfavorecidos, en exclusión o discriminados se nombran de forma muy reducida. Los términos más utilizados hacen referencia de forma muy frecuente a individuos, en menor cantidad a familias y con cierta diferencia a colectivos y de forma muy poco representativa a comunidades. Esto es coherente el tipo de intervención más individualizada que mayoritariamente desarrollan estos profesionales.

Veamos el análisis de cada una de las profesiones. Los integradores sociales utilizan dos términos de forma claramente marcada: persona (18 veces) y usuario (15). Podemos apreciar que evitan asignar a los destinatarios una etiqueta valorativa, como podría ser la de dificultad social o exclusión... La intervención que realizan estos profesionales es individualizada y se enmarca, la mayoría de las veces, dentro de programas de acción social, ya sea desde los servicios sociales o desde las entidades sociales, como podemos corroborar además con la utilización del término usuario. Los siguientes concepto que utilizan con mucha menos frecuencia son colectivos excluidos (4), en riesgo (3), coherente con el trabajo que desempeñan y con los colectivos destinatarios, las personas con dificultades sociales. El resto de los términos son persona (3), colectivos, gente y chaval, nombrados 2 veces cada uno y por último persona con problemas.

Los profesionales de la Animación Sociocultural utilizan en más ocasiones el término persona (11), y con la mitad de su frecuencia el de colectivos (6). Podemos inferir que su visión más sociocultural y el modelo teórico que subyace a la profesión, les hace dar más importancia a una intervención menos individual y más grupal o colectiva que el resto de los profesionales, aunque la prevalencia de lo individual está presente en su discurso. Por otra parte, al hablar de persona podríamos suponer la existencia de una actitud más horizontal con los destinatarios y menos problematizadora, como hemos comentado, también, con los integradores sociales. Los demás términos son gente y destinatarios (3), participante y niños (2) y con una referencia cliente, excluidos, paciente, comunidades.

Los profesionales de Trabajo Social utilizan de forma más frecuente los términos persona (12) y paciente (10), seguido de usuario (8), ciudadano (6) y con menos frecuencia: colectivos (4) y gente (3). Como vemos la acción de los trabajadores sociales es claramente individualizada como se podría inferir de los términos más frecuentemente utilizados, aunque los términos que hacen referencia a una perspectiva más colectiva están presentes. Vemos que la participación de los trabajadores del ámbito de la salud ha tenido una importancia en el grupo de discusión por la elevada frecuencia del término paciente. Otra conclusión interesante que podemos extraer del análisis de los términos es que la perspectiva de que la intervención supone facilitar recursos

a la ciudadanía, la cual es sujeto de derechos, está bastante presente. Por último el resto de los términos utilizados son: participante, colectivos excluidos, población, colectivos vulnerables, grupos de riesgo, colectivos desfavorecidos.

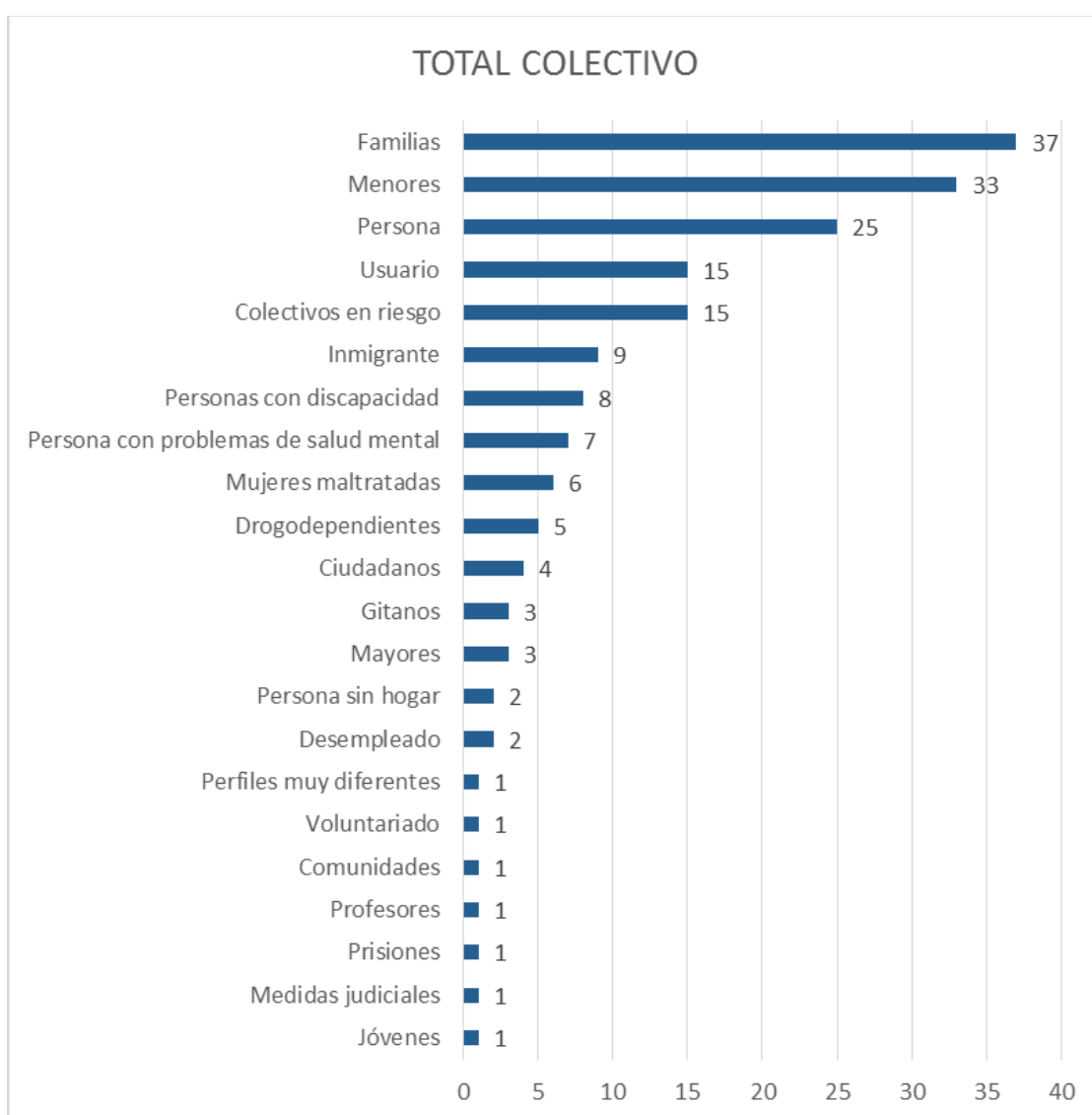
En el vocabulario de los educadores sociales se confiere, de forma muy significativa, mucha más importancia al término familia (19), seguido con una frecuencia mucho menor de persona (8), chaval (6), usuario (5) y paciente (4), niños (2), colectivos y gente con 1 referencia. Podemos inferir los programas en los que trabajan los educadores sociales: programas de familias, con menores y sobre todo en el ámbito de los servicios sociales, aunque también aparece de forma significativamente representada la intervención en el ámbito sanitario. Además el término chaval es más informal y podría denotar la relación más cercana que desarrollan estos profesionales con los destinatarios.

Desde la psicología el término más utilizado es familia (11), seguido de persona (7), individuo (5), paciente (5) y chaval (4). Hace referencia a los colectivos con los que trabajan, sobre todo con familias, con menores y en un trabajo individualizado, aunque varios de los componentes del grupo de discusión se definían como psicólogos sociales en activo. La visión clínica predominante para este grupo profesional hace presencia continuamente en el discurso, aunque la perspectiva pretendida sea más psicosocial. Los demás términos utilizados son: participante y usuario, con dos referencias y con una, gente, destinatario, persona con problemas, beneficiario.

Los conceptos utilizados desde la Sociología hacen referencia claramente a la dimensión individual (11) ya que se habla de persona con lo cual esto podría resultar paradójico teniendo en cuenta la perspectiva teórica de los sociólogos. Creemos que esta visión más individual, la perspectiva de Psicología Social de la muestra y que sean profesionales que están interviniendo y por lo tanto desarrollan su profesión de forma aplicada puede influir claramente en su visión individualizada. Por otra parte podríamos ver que el posicionamiento es el de evitar etiquetar a los destinatarios con términos referentes a la exclusión social o la dificultad social al utilizar mayoritariamente el término persona. El resto de los términos utilizados son: colectivos excluidos, niños, destinatario, población, seres humanos con dos referencias cada uno y con una encontramos: gente, colectivos, individuo, usuario, colectivos vulnerables.

A continuación vamos a analizar **los colectivos** que nombran en los grupos de discusión de forma específica cuando se refieren a los destinatarios de sus programas y que son referencia para los profesionales de la intervención social a la hora de construir sus discursos. En este sentido se diferencian de los términos utilizados, ya que en este se incluyen muchos conceptos que se utilizan para explicar la realidad de estos colectivos.

Figura 5. Colectivos que tienen como referencia los profesionales de la Intervención Social



Podemos observar en la gráfica “Colectivos que utilizan como referencia los profesionales de la Intervención Social” que los que más se nombran son las familias y los menores agrupando al 39,50% de las menciones a colectivos de entre todos los grupos de discusión y entrevistas realizadas. Existe una diferencia respecto al resto de los colectivos, aunque persona y usuario tienen también una gran relevancia, agrupando el 22,59% y que hacen referencia a una concepción de la intervención más abierta a toda la población y no especializada. Un término mucho menos nombrado es el de ciudadano, con solo un 2,25%, que hace referencia al desarrollo del trabajo profesional en servicios universales y de derecho destinados a la ciudadanía del país.

Con igual frecuencia de aparición que usuario (8,47%) se habla de colectivos que incluye aquellos que están en riesgo. Estos términos connotan una visión de los destinatarios como pertenecientes a un grupo semejante, ya sea por la identidad marcada o por que el enfoque de intervención es más grupal, con el colectivo y menos con los individuos. Le siguen en importancia de aparición los siguientes colectivos: inmigrante (5,08%), personas con

discapacidad (4,51%), personas con problemas de salud mental (3,95%), mujeres maltratadas (3,38%) y drogodependientes con un 2,82%, mayores y gitanos con un 1,69% cada uno de ellos. El resto de los colectivos menos nombrados son: desempleado, persona sin hogar, medidas judiciales, jóvenes, prisiones, profesores, comunidades y voluntariado.

La relevancia de estos datos es que toda la constelación de contenidos de la representación subjetiva de los profesionales que han formado parte de la investigación se refiere a un tipo de colectivos y de programas. Es fundamental saber cuál es el contexto que se encuentra en su imaginario para entender la representación subjetiva que desarrollan.

Los colectivos con los que más trabajan son las familias y los menores. Evidentemente esto es debido sobre todo a las políticas sociales y a la importancia que se le están dando a estos colectivos en el ámbito de la acción social, tanto desde entidades públicas como privadas. Los colectivos específicos que siguen a continuación, en cuanto a la frecuencia de aparición en el discurso, se refieren a características específicas de la población: inmigrantes, personas con discapacidad, personas con problemas de salud mental, el colectivo de mujeres y el de drogodependientes y por último el de mayores y gitanos. Son colectivos con los que ya tradicionalmente se viene trabajando y hacen referencia a dificultades específicas vinculadas a situaciones personales de exclusión y a carencias en capacidades y problemas de conducta y de salud.

Si realizamos una comparación entre los distintos profesionales estudiados podemos encontrar algunas diferencias entre los colectivos que son referencia para cada una de las profesiones.

En Integración Social se ve una gran amplitud de colectivos con los que trabajan comparando con el resto de profesionales. Los integradores sociales hacen más referencia a los usuarios, como ciudadanos que utilizan un recurso o programa, evitando, además, otro tipo de etiquetas. Esta misma conclusión puede extraerse de los términos persona y colectivos en riesgo. Podría inferirse que los integradores trabajan en

servicios ofrecidos para toda la ciudadanía y/o ven a los destinatarios de forma poco estigmatizada o sin etiquetas diagnósticas. Si analizamos los colectivos específicos con los que trabajan y a los que hacen mención son: los menores, las personas en discapacidad, drogodependientes, con problemas de salud mental, sobre todo personas con síndrome de Down, desempleados o gitanos, personas sin hogar, inmigrantes (rumanos) y mujeres maltratadas. Hacen

Figura 6. Colectivos de referencia para Integración Social.



referencia a los programas en los que desempeñan sus labores de acompañamiento y apoyo individualizado a las personas con dificultades.

Figura 7. Colectivos de referencia para Animación Sociocult.

Los animadores socio-culturales tienen como referencia de forma más destacada a los colectivos y las personas, lo cual es coherente con su fundamento teórico de la Animación Sociocultural en el cual la intervención es comunitaria (comunidades se nombra con menos frecuencia, pero también aparece) y colectiva y se trabaja con personas, con ciudadanos, ayudándolas a superar la situación de estigmatización y exclusión. Los colectivos específicos ordenados de mayor a menor frecuencia de aparición en su discurso son: personas con discapacidad, menores, mayores y mujeres maltratadas. Como se puede apreciar son colectivos con los que tradicionalmente se trabaja en intervención social y que tienen que ver con su nicho profesional, desarrollando trabajos de animación en centros de día y residencias de ancianos y en programas con personas con discapacidad y trabajando en programas lúdicos con niños. Los colectivos étnicos minoritarios o los inmigrantes no son referencia para esta profesión, al igual que las familias en los cuales tienen más presencia otros profesionales.

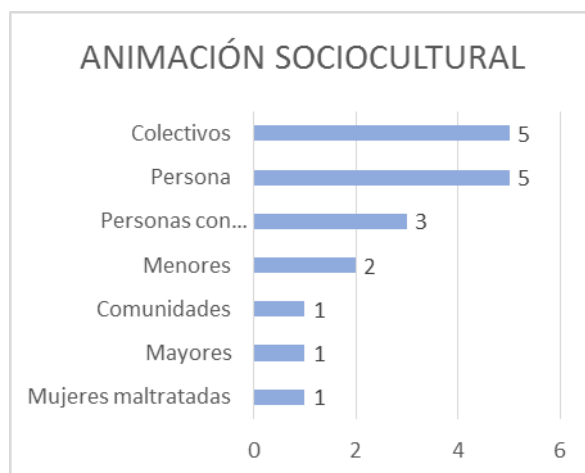
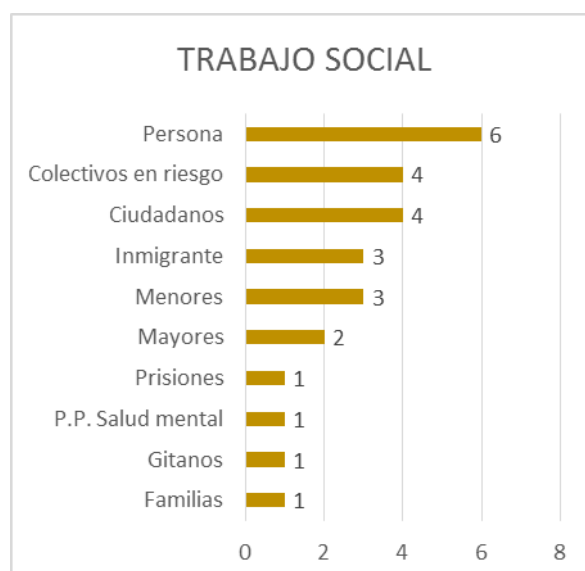


Figura 8. Colectivos de referencia para Trabajo Social

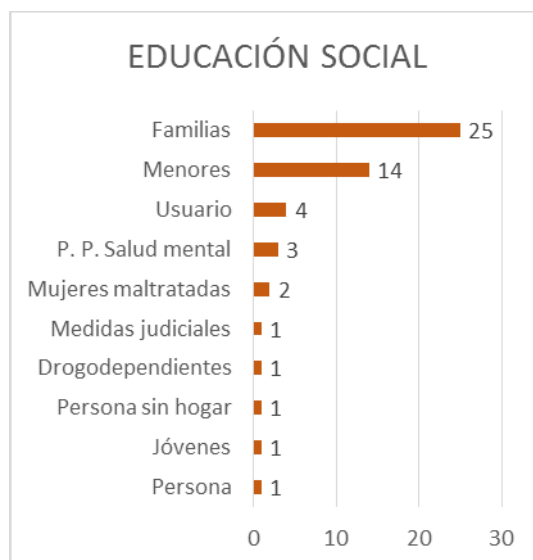
Para los trabajadores sociales los destinatarios de referencia son en primer lugar las personas y a continuación los colectivos en riesgo, seguido de los ciudadanos. Estos dos términos tienen una referencia clara en los programas en los que trabajan que se ofrecen como un servicio al cual tienen derecho todos los ciudadanos, pero a la vez diversificado en programas especializados que atienden a colectivos determinados. Si analizamos los colectivos específicos, encontramos sobre todo los inmigrantes, los menores (en riesgo y programas de adopción internacional) riesgo y los mayores, seguido de prisiones, personas con problemas de salud mental, gitanos y familias. Se corresponden a los programas especializados más relevantes, aunque echamos en falta el colectivo de personas con discapacidad que estarían incluidos dentro del



programa de dependencia que se está desarrollando de forma importante en todo el estado español, si bien es cierto que ña mayoría de las personas atendidas desde estos programas son mayores, con lo cual se les podría considerar, en parte nombrados al ser incluidos en el grupo.

Figura 9. Colectivos de referencia para Educación Social

Los educadores sociales trabajan sobre todo y tienen como referencia destacada a las familias, sobre todo con aquellas familias con menores, en una situación de riesgo o multiproblemáticas y a los menores, lo cual nos habla de la vinculación clara que tiene este colectivo profesional con los programas de familias y menores, así como los programas de prevención con adolescentes. Además podemos encontrar su participación con personas con problemas de salud mental, citando específicamente adolescentes con problemas alimentarios, mujeres maltratadas, personas, sobre todo



menores con medidas judiciales de carácter reeducativo, como las prescritas desde la nueva ley del menor. Otros colectivos de interés son los drogodependientes, las personas sin hogar y los jóvenes. A diferencia del resto de los profesionales no aparecen los inmigrantes ni el colectivo gitano y además la referencia al trabajo colectivo o comunitario no está presente. Esto se ve como una incoherencia entre uno de los fundamentos teóricos principales de la Educación Social que hacen referencia la intervención sociocultural comunitaria. Podría interpretarse como un abandono de uno de los pilares de la profesión debido al desarrollo de una labor profesional más centrada en las familias, los menores y las personas con problemas de salud mental.

Figura 10. Colectivos de referencia para Psicología

Los psicólogos tienen como referencia a una gama más limitada de colectivos, destacando las familias y los menores. Para entender esto tenemos que tener como referencia que los programas en los que trabajan los psicólogos en el ámbito social se han reducido al trabajo individualizado con cualquier tipo de personas y la terapia con familias, habiéndose reducido sobremanera los programas más comunitarios, con colectivos o con entidades, como comentamos en otros momentos de la investigación. Los otros dos colectivos que se nombran son las personas con discapacidad y los inmigrantes.

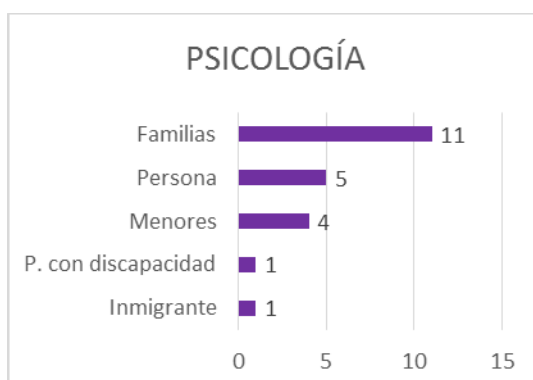




Figura 11. Colectivos de referencia para Sociología

Desde la Sociología los colectivos destinatarios de su labor tienen una cierta variedad, viéndose la gran importancia del trabajo con menores, en menor medida con mujeres maltratadas (mujeres víctimas de trata de explotación sexual) y de forma más significativa, respecto al resto de los profesionales, el trabajo con inmigrantes (el colectivo más nombrado es el de nacionalidad marroquí). Puede interpretarse esto como la consideración de esta profesión como idónea para el trabajo intercultural debido a su

capacitación y formación. Vemos que el término persona, sin asignarle más características, el de usuario y el de colectivos en riesgo hablaría de una acción profesional dirigida a toda la población con un talante de servicio universal para los ciudadanos. Lo más significativo de los colectivos con los que trabajan estos profesionales es el asignado a la función de formación y sensibilización de otros profesionales o agentes sociales como los profesores o el voluntariado, situando a los sociólogos en un rol de facilitar la reflexión sobre la realidad social y el desempeño profesional.



### 6.3. Representación subjetiva de los destinatarios

En este apartado analizaremos como es la representación subjetiva que tienen los profesionales de la intervención social de las personas que son objeto de su intervención. En general constatamos una actitud igualitaria que pone el acento en la semejanza entre las personas con dificultad social y el resto de la población, ya sea destacando que son parecidos a los profesionales: “Cualquier persona en una situación socioeconómica cualquiera puede vivir un suceso en su vida que es un bloqueo y que para él es una situación... Y requiere un apoyo ¿no? No tiene por qué ser algo que viene sólo de situaciones sociales. Simplemente la vida que nos va llevando por estadios diferentes para los que no estamos preparados.” (Edu). Otro argumento “igualitario” va en la dirección contraria a lo planteado, al destacar la individualidad de cada persona ya que todos somos diferentes unos de otros: “Cada persona afronta la misma situación de una manera diferente.” (Ani). Con la intención de evitar la etiquetación social y los estereotipos y desdibujando las diferencias entre las personas con dificultad social y el resto de la población se llega a afirmar que: “Es negativo que pensemos que todos somos iguales.” (Ani). A esto se añade que no se puede generalizar sobre las personas con dificultades sociales: “Es que no creo que haya una característica general de las personas con las que trabajamos. Cada una tiene su historia, sus vivencias, su manera de ser, de comportarse.” (Int). En esta línea se argumenta la heterogeneidad del colectivo debido a la diversidad de perfiles y la amplitud del concepto. Incluso se afirma que “Los usuarios son felices donde viven.” (Int), con lo cual habría que cuestionarse la propia intervención social a la luz de estas afirmaciones. Otras aportaciones ponen el acento en la temporalidad de la situación de dificultad social al vivir problemas puntuales o momentos vitales especialmente problemáticos: “son familias normalizadas como nosotros, lo que tienen es, en un momento puntual, problemas: el niño me pega, o estoy “depre” porque tengo una situación conflictiva en mi casa.” (Edu).

Algunas respuestas destacan la diferencia entre exclusión y dificultad social, situando la vulnerabilidad como fase previa, la dificultad social como fase en la que se sufren las consecuencias de las situaciones problemáticas o carenciales y la exclusión social que hace más referencia a la relación entre la mayoría y el individuo y es una mirada hacia la inserción, la adaptación y la aceptación de las personas con “diferencias” señaladas por la sociedad: “...por raza, religiones, la diferencia con el entorno en el que te mueves.” (TS); “Una persona maltratada por definición no es una persona excluida. Puede a raíz de eso tener una situación o puede...” (Int). Evidentemente en esta última aportación estaríamos haciendo referencia a la teoría de la etiquetación de Erwin Goffman (1969), sobre todo en lo referido a las diferencias culturales. Un aspecto que influye en la aceptación o exclusión es la dinámica que se genera a nivel comunitario: “También depende del barrio y de la zona. En algunos barrios los tienen apartados y en otros la convivencia es normalizada, porque eran vecinos que los conocían desde pequeños.” (Int).

Una aportación interesante diferencia la identidad y los hábitos culturales de la minoría de un estilo de vida marginal que provoca una identidad y unos hábitos determinados como causa y consecuencia de la exclusión por parte de

la mayoría de la población: “Porque un tema es lo que es cultura gitana y otro la cultura de la marginación que no tiene nada que ver con la cultura gitana.” (TS)

Se afirma que la exclusión social se refiere sobre todo a la falta de acceso a servicios y recursos de información y a no participar en la toma de decisiones en aspectos que les influyen a ellos directamente: “el discurso de la intervención social, muchas veces les pone fuera, porque la palabra exclusión está hablando de un fuera. Pero son parte de todo el engranaje, están fuera del acceso a recursos, fuera de las tomas de decisión de cómo se reparten los recursos, están fuera del acceso a los recursos de información. Desde ese punto de vista están fuera del acceso a servicios, bienes y tomas de decisión.” (Soc). En esta línea otra intervención destaca la importancia de tener recursos y que las dificultades sociales no lo son cuando la persona cuenta con recursos personales y sobre todo económicos para afrontar los problemas: “Uno puede ser diferente, tener problemas familiares, pero si tienes recursos. Lo que marca es la distribución de los recursos.” (TS). Esta situación de exclusión se interioriza por parte de los colectivos “diferentes” llevándoles a asumirla e incorporarla a su self, en el sentido dado por G.H. Mead (1999), provocando que las reacciones de los demás estén mediatizadas por los estereotipos y los prejuicios asumidos por todos: “me están discriminando por ser gitana.” (Int). Estarían incluidos los mismos profesionales: “creo que vemos a los colectivos con los que trabajamos como carentes, no como necesitados, sino solamente en términos de carencias, todo lo que les falta.” (Soc).

A lo anteriormente comentado se añade que percibir a una persona remarcando sus carencias hace que la visión sea parcial, al dejar de lado las capacidades y potencialidades, fomentando la creación de una imagen incompleta y que infravalora a las personas con dificultades sociales, por lo tanto la misma acción profesional contribuye a excluir más a los destinatarios, influyendo en los demás y sirviendo de modelo y provocando consecuencias no deseadas de la acción *social*: “Cuanto más especial le hagas tú más especial le va a tratar el resto.” (Int). Ante la intervención y la forma de ser tratados por los profesionales, los destinatarios adoptan una actitud que pueden contribuir a cronificar su situación ya que entienden que deben desempeñar un rol y mostrar una determinada imagen para ser merecedores de las ayudas cumpliendo con los requisitos marcados desde los programas y los servicios de acción social. Se establece un juego, una dinámica de interacción, en la cual los destinatarios tienen que “convencer a profesionales para que me den recursos.” (Soc). Incluso se afirma que el atributo definitorio para ser colectivo en dificultad social es la asistencia a los Servicios Sociales.

## 6.4. Causas de la dificultad social

Empezaremos ofreciendo una visión general de las aportaciones sobre la representación subjetiva de los profesionales de la intervención social sobre cuáles son las causas que provocan que haya personas en situación de dificultad social. Posteriormente presentaremos las aportaciones de cada uno de los profesionales para terminar realizando una conclusión de este tema. Al abordar las causas de la dificultad social hemos visto oportuno analizar dos elementos de la representación subjetiva: el sistema al que se adscriben los motivos y las dimensiones a las que asignan las causas. Para analizarlo partiremos de la taxonomía que presenta Uri Bronfenbrenner (1979) en el Modelo Ecológico, diferenciando los siguientes sistemas: individual, microsistema, exosistema y macrosistema. El sistema individual hace referencia a las capacidades, actitudes y conductas de las personas que viven la dificultad social. El microsistema hace referencia a la relación con los agentes sociales con los cuales la persona puede interactuar cara a cara: el hogar, el trabajo, los amigos. Incluye los comportamientos, roles y relaciones características de los contextos cotidianos. En el exosistema se habla de las redes externas mayores que las anteriores: el barrio, ámbito laboral, la ciudad... que afectan a la persona directamente. El macrosistema configurado por factores de la cultura, la economía, la política y la dinámica y estructura social que condicionan socioculturalmente el momento histórico.

Las dimensiones en las que hemos agrupado las respuestas al analizarlas son un aspecto o faceta del objeto de estudio. Las dimensiones que presentamos no se han sugerido a priori, sino que han surgido del proceso de categorización de los discursos de los sujetos en los respectivos grupos de discusión y entrevistas. Hemos agrupado los datos en dimensiones que tienen coherencia interna y que se diferencian entre sí:

- Actitud. Hace referencia a la forma en que se posicionan las personas que están en situación de dificultad social ante la sociedad, su propia vida y sus dificultades.
- Capacidad. Se refiere a las destrezas, capacidades y aptitudes de las personas que están en situación de dificultad social.
- Alternativas, opciones. Es una dimensión que incluye las posibilidades reales, las alternativas que tienen las personas que están en situación de dificultad social para afrontar su vida y las dificultades que surgen.
- Economía. Se refiere a la dinámica de la economía y concretamente del mercado laboral y su incidencia en las situaciones de dificultad social.
- Familia. En ella aparecen aquellos aspectos relacionados con las dinámicas familiares y las relaciones paternofiliales y más específicamente las funciones educativas de la familia.
- Relaciones sociales. Analiza la forma de interactuar y como se generan relaciones directas.
- Profesionales. Se refiere al papel de los propios profesionales en la contribución al crear o mantener las situaciones de dificultad social.
- Estructura y dinámica social. Presenta la organización y el

- Cultural. Agrupa la referencia a los valores culturales que influyen en las situaciones de dificultad social.
- Educativa. Se refiere a la aportación de la educación y en concreto al papel de la escuela en la generación de la dificultad social.
- Política. Referida al papel de las políticas y de los políticos en las situaciones de dificultad social.
- Jurídica. Hace referencia a las leyes con especial incidencia en las situaciones de dificultad social.

Vamos a analizar las respuestas generadas entre todos los profesionales sobre las causas de la dificultad social agrupadas en sistemas y dimensiones.

Figura 12. Causas de la dificultad social: sistemas y dimensiones implicadas (elaboración propia)



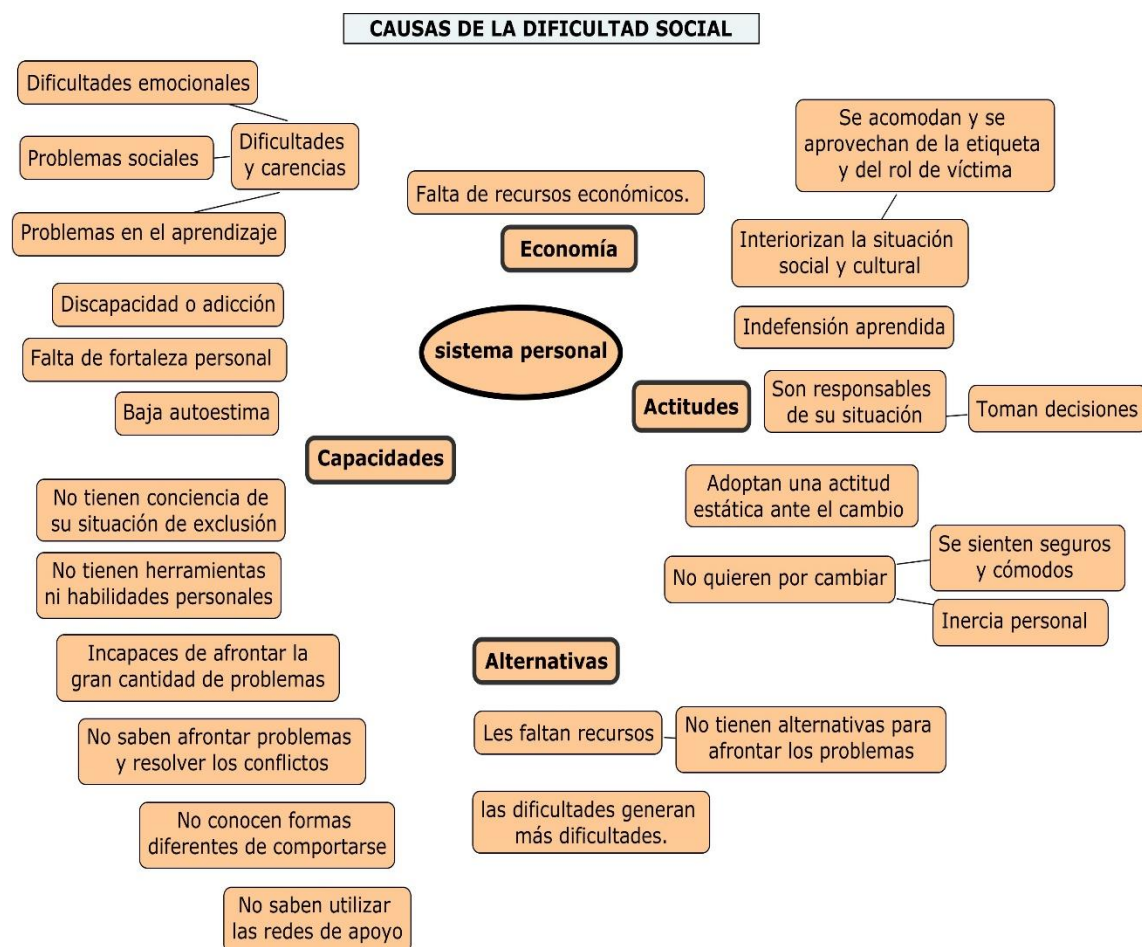
Dimensión actitudinal: “depende de la forma que tiene cada uno de tomarse la situación, de cómo lo está viviendo, de cómo le afecta. Puede haber personas que echen para adelante con lo que sea y otras que se hundan”; (Ani) “yo me estoy victimizando, me estoy culpabilizando de lo que me pasa.” (Soc). Estas actitudes se han originado debido a su personalidad y a su vivencia en contextos carenciales que generan la interiorización de la situación social y cultural: “Lo que digo es que está tan interiorizado, es como nuestra segunda piel.” (Ani). Asumen, se acomodan y se aprovechan de la etiqueta: “Hay un peligro muy grande que es la etiqueta de víctima, tú cuando trabajas con mujeres víctimas de trata de explotación sexual, puedes estar trabajando como buena intención, pero hay un peligro, de repente la etiqueta de víctima también desempodera y te quedas ahí como... Y además eso es una cosa bastante demostrada en la etiqueta de la víctima, muchas veces le puedes encontrar un beneficio secundario a ser víctima. Hay una parte de tu ser humano que se acomoda y tiene un efecto muy pernicioso.” (Soc). Y del rol de víctima: “también es que las personas aprendieron que estaban indefensos y eran víctimas. Es una parte de responsabilidad de ellos. Si yo aprendo que soy el malo, el revoltoso, el indeseado y me reconocen desde este papel. Asumo que manteniéndolo saco partido como víctima. Y me puede ir bien. Hay una parte que el sistema me enseñó y luego lo mantuve para sobrevivir. Si el propio sistema me adjudica una condición de... asumo esa condición y le saco partido. Si no tengo otras alternativas, lo aprovecho.” (Psi). Aparece la indefensión aprendida. Existe una responsabilidad de los destinatarios en su situación, ya que eligen entre las alternativas que tienen: “Otra cosa es que luego tú voluntariamente tomes la decisión de organizarte en una comunidad, igual que la gente que decide no llevar a sus hijos a un colegio. Decide autorganizarse, dar su propia educación...como opción libre a estar excluido del derecho.” (TS). Deciden si se integran o no y aparece el: “peligro del individualismo. Estar aislados del contexto donde vivimos y la necesidad de oponer una resistencia.” (TS). Además se sienten seguros y cómodos adoptando una posición estática respecto al cambio: “Son situaciones que se repiten, se repiten. Y no salen. Es como si esto le da cierta seguridad. Que controlan esta situación” (Edu). Por otra parte no estarían motivados para cambiar: “No tiene ni consciencia ni motivación para salir de eso. Su motivación es seguir ahí y vivir, cobrar el RMI e ir tirando todos los días, porque es su vida. Si no salen de allí nunca...” (Int). Además se da una inercia personal: “Más o menos ves que ha conseguido unos objetivos. Pero por alguna razón vuelve otra vez. Porque una persona que lleva muchos años con un estilo de vida, se la cambias con determinados conocimientos que tú puedes aportarles y se siente perdida. Y yo he visto en muchos casos la elección de “yo creo que me interesa más seguir así”. Es más cómodo. Entendiéndolo desde una postura en el que es difícil cambiar porque llevas muchos años estancado” (Edu).

Dimensión de las capacidades: tienen dificultades y carencias individuales a nivel emocional, problemas sociales o de aprendizaje: “Incluso individualmente no nacemos con las mismas habilidades, ni con el mismo... partiendo de ahí.” (Edu). En ocasiones tienen alguna discapacidad o adicción. Les falta de fortaleza personal y no se cuidan porque no han sido queridos. No tienen conciencia de su situación de exclusión: “No tener ni las herramientas, ni las habilidades, ni las posibilidades de cambiar lo que viven.”(Int); “hay

colectivos que se autoexcluyen porque no saben utilizar las redes (de apoyo).” (TS). No saben afrontar problemas y resolver los conflictos de otra manera. No conocen formas diferentes de comportarse, otros modelos de resolución de conflictos. Son incapaces de afrontar la gran cantidad de problemas que tienen y no pueden cambiar su situación.

Dimensión de las alternativas y los recursos económicos: les faltan recursos: “No todos tenemos las mismas oportunidades ni tenemos la misma situación familiar ni socioeconómica.” (Edu). Con lo cual no tienen alternativas para afrontar los problemas: “En muchos casos la exclusión es la imposibilidad de cambiar lo que tienen.”(Int).

Figura 13. Causas de la dificultad social: factores del sistema personal. (Elaboración propia)



Fuente: elaboración propia.

Las respuestas en el **microsistema** agrupadas por dimensiones son:

Dimensión de la familia: “Familias multiproblemáticas” (Edu); “hay algunos procesos maternos que para un menor son complicados y sí, cambia su personalidad.”(Int); los conflictos y la inercia en las dinámicas familiares: “Vienen de familias en las que la forma de actuar siempre ha sido así” (Edu). Un aspecto específico son los problemas con el vínculo paterno-filial: “Muchos de los problemas tienen que ver con las relaciones familiares y muchos con la falta de seguridad por problemas en las relaciones paternofiliales.” (Psi); “Con

menores de mucha precariedad, que nunca se han sentido queridos y que no saben cuidarse porque nunca lo han recibido y desarrollan agresividad, ningún deseo de cuidarse a sí mismo y cuidar a los demás y no les importa la exclusión y la violencia.” (Soc). Sobre todo en lo referente a la educación y al apoyo emocional.

En la dimensión de la red social vemos la falta de red social de apoyo variada: “cuanto más formación tenga la persona o más años este educado, no sólo por la formación sino porque vas a relacionarte con mucha personas distintas” (Int). Y que ofrezca apoyo real: “O tienes alguien que te cuide o estás en riesgo de exclusión” (Int); “Si no tienen a alguien qué les dice: no te preocupes que esto tiene solución puedes ir por aquí o por aquí” (Ani). Esto supondría evitar que se viva el problema en soledad. Se llega a afirmar que: “si hay un apoyo interno, no hace falta ningún apoyo externo, público, porque funcionan las redes perfectamente.” (TS). Añadimos que la exclusión social también se produce por ser diferente o por no comportarse como los demás y la etiquetación social: “Si no funcionas al mismo nivel que el resto, muchas veces estás excluido.”(Int). Y por último se añade la posibilidad de problemas puntuales en el contexto próximo.

En la dimensión de los profesionales vemos que respecto la actitud y la imagen que tienen sobre los destinatarios influye al verles como débiles, como irrecuperables: “Hay personas que están trabajando con menores que les ven como carne de cañón, como carne de prisión y eso afecta su manera de intervenir con ellos.” (Soc). Incluso al definirles como beneficiarios que puede llevar a percibirles como pasivos: “Por qué define a un sujeto pasivo que está ahí esperando beneficiarse del recurso que tú le facilitas. Le convierte en pasivo, carente, que no tiene nada que decir ni qué hacer y me parece que... Si le definimos así. Me parece muy importante lenguaje. Si ves a una persona como beneficiaria no la ves como productora, como animadora, no estás viendo activa y por tanto le estás devolviendo esa propia imagen.” (Soc). Otros comentarios hacen referencia a los profesionales como generadores de dependencia y que dificultan el cambio personal y social: “Nosotros seguimos favoreciendo que siga existiendo esta situación de dificultad social. Esto es un taller mecánico. Y si seguimos generando esta actitud y seguimos generando dependencia con las personas con las que trabajamos, tampoco vamos a generar cambios, porque lo único que estamos haciendo es mantener el equilibrio.” (Edu). Específicamente se hace referencia a los profesores, sobre todo los especialistas, que no saben educar, adaptarse a la diversidad, que no se adaptan a las dificultades de los niños.

Dimensión política: “el desempoderamiento o al tomar decisiones, al acceder a recursos.” (Soc) de los colectivos en dificultad social, la imposibilidad de decidir en aspectos directamente relacionados con su bienestar.



Figura 14. Causas de la dificultad social: factores del microsistema.



Fuente: elaboración propia.

Las respuestas que se refieren al **exosistema** son:

Dimensión económica: la falta de recursos, la pobreza, junto a la falta de oportunidades: “Las prestaciones sociales que están mal distribuidas o mal difundidas.” (Ani). Todo esto hace que las personas en dificultad social no aporten provocando que se les excluya.: “si no vales para producir vas a estar excluido.”(Int)

En la dimensión educativa se presentan las carencias en el sistema educativo: “Unos cuentan con más posibilidades en el acceso a más aprendizajes.” (Psi). También en el método de enseñanza, que está desfasado. Hay desigualdad en el acceso a la educación de calidad “Sí se puede complementar una buena educación, pues bueno. Pero si no pueden tener serios problemas.”(Int). Además existen colegios privados que no favorecen la diversidad en las aulas.

En la dimensión legal hay una falta de cobertura legal y de servicios: “No es lo mismo que un irregular que venga en patera y le cerramos la puerta o un menor no acompañado que cuando cumple los 18 se le echa a la calle y no tiene papeles y está ya abocado al riesgo de exclusión real.” (TS)

**Dimensión social:** las personas en dificultad social están discriminadas y no están integrados en las estructuras y en las redes sociales. Los medios de comunicación y la poca sensibilización que se hace a la población general contribuyen a crear estereotipos. Se llega incluso a no ver a los colectivos en dificultad social, no se les reconoce: “Es decir los pobres, donde el verdadero drama es ni siquiera verlos.” (Soc). En las relaciones interpersonales se da el dominio de unos sobre otros y la desigualdad en el trato.

**Dimensión de las opciones:** falta de oportunidades en su contexto cercano: “Ese es el juego, que muchas veces es injusto. No se premia al esfuerzo. Llega un gitano rumano que lleva un mes aprendido español y va a buscar un trabajo y le dicen que como está lleno de tierra no le cogen. No estás al mismo nivel que el resto: no te voy a contratar” (Int).

En la dimensión política se aporta que se desarrollan políticas sociales que excluyen: “tengo más cercana la Comunidad de Madrid y el ámbito de la inmigración. Casi tengo la visión más crítica y negativa que se puede tener. En relación a lo de dar voz, les están quitando directamente. Entonces, las políticas sociales en inmigración están siendo nefastas de cara a la inclusión. Creo que hay otras políticas sociales mejores. Ahí depende de la decisión política clarísimamente las políticas sociales puede hacer mucho bien o mucho mal pero depende de la visión política que se tenga.” (Soc). Es la dimensión menos nombrada por parte de los profesionales de la intervención social.

Figura 15. Causas de la dificultad social: factores del exosistema.



Fuente: elaboración propia.

Las respuestas referidas al **macrosistema** son:

En la dimensión económica se habla del modelo de desarrollo que es excluyente y que sobre todo les conviene a las entidades financieras, afirmándose que interesa que haya pobres y que se necesita excluir para mantener el sistema: “Yo sí que creo que interesa que haya un tercer mundo para coger, tirar de aquí, hacer una guerra.” (Ani). Es un modelo que se basa en que “Los recursos están más mal repartidos, empezando por la educación, el dinero y todo pues va a haber diferencias.” (Ani). Esto provoca pobreza y desventajas socioeconómicas. La crisis económica ha generado más problemas.

En la dimensión cultural se destaca la escala de valores; la diferente valoración de las culturas “No es lo mismo en una cultura occidental y goza de todos los derechos.” (TS) y la interiorización de la cultura. Y por último se plantea que “en esto influyen los medios de comunicación.”(Int).

Dimensión estructura y dinámica social destaca el modelo social: “El modelo social en que vivimos, el consumismo, la diferencia que empieza a existir entre clases que antes no existían, los mensajes que nos dan. Las dificultades que tienen algunos colectivos para entrar en lo que llamamos la sociedad: racismo, poca tolerancia. Yo creo que existen dificultades sociales porque cada vez la sociedad pone más dificultades para entrar dentro de ella. Has socializado en una sociedad del más fuerte, de aparentar” (Edu); el individualismo: “Y más triunfa el individualismo y más triunfa el egoísmo y más exclusión social habrá” (TS); los estereotipos; la dominación de unos sobre otros: “hay sistemas de dominación que atraviesan cualquier estructura social de género, de clase, de etnia,... porque la sociedad es compleja. Y porque hay muchos que tienen ventaja” (Psi); la desigualdad por razones de género: “El hecho de nacer mujer ya te pone en desventaja en este mundo: a nivel laboral, económico, político y social” (Ani); la exclusión a los diferentes: “se trabaja mucho con las personas en exclusión y no con las personas que no están en exclusión, es decir el acercamiento de las personas normalizadas. Es decir sensibilización.”(Int). El sistema está pensado para algunos: “Hay un problema del modelo de desarrollo que es el que excluye y necesita excluir para sobrevivir como modelo de desarrollo.” (Soc).

En la dimensión política se afirma que a nivel global hay opresión de unos países a otros y una falta de acuerdos internacionales que lo eviten: “si no hay generosidad de los países para hacer una estructura política en el tema de la inmigración... no serás un ciudadano de primera, porque no vas a tener acceso a la sanidad, a la educación a poder trabajar...” (TS). Hay colectivos poderosos que dirigen la sociedad para obtener su propio beneficio. Los líderes políticos son responsables, aunque la culpa del sistema es de todos. Existe este modelo y esta realidad sociopolítica porque no hay una alternativa global: “No ha sido la revolución.” (TS)

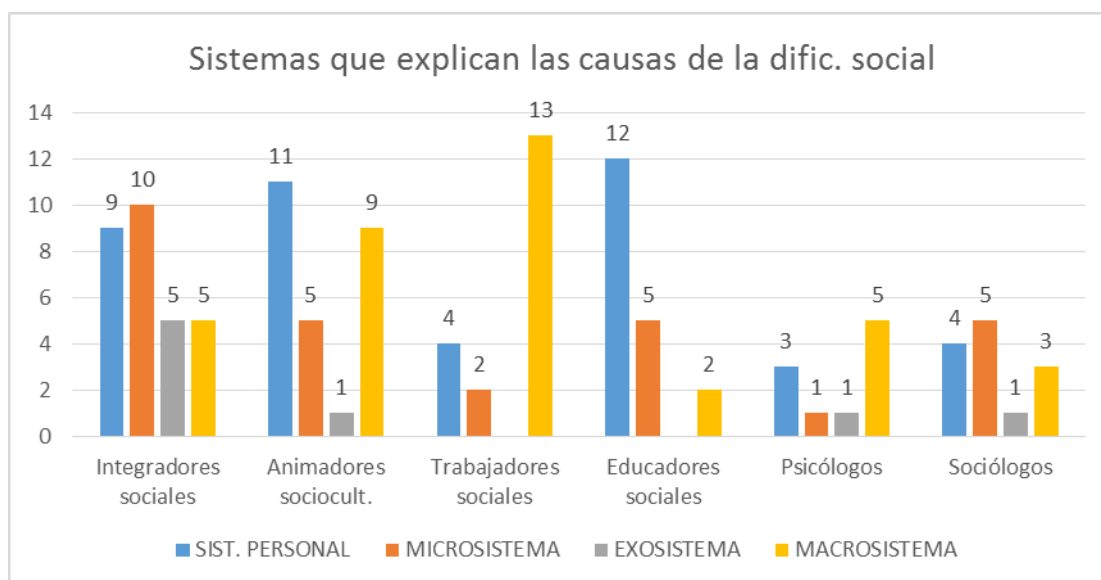
Figura 16. Causas de la dificultad social: factores del macrosistema.



Fuente: elaboración propia.

Analizaremos a continuación **las diferencias entre los profesionales.**

Figura 17. Sistemas nombrados al explicar las causas de la dif. soc. de cada uno de los profesionales.



Fuente: elaboración propia.

Los integradores sociales confieren gran importancia a las relaciones sociales, la integración en la red social, seguido de la falta de alternativas para cambiar de vida, la organización y la dinámica de la sociedad en general y a

continuación la capacidad de los destinatarios, quedando en segundo plano otros aspectos como las actitudes de los destinatarios, la familia, la educación y la economía. Desde un análisis de los sistemas implicados, destaca el microsistema con 11 respuestas es el más relevante, el siguiente el sistema personal con 9 respuestas, le siguen el exosistema con 5 respuestas y el macrosistema con 6. Estas respuestas son coherentes con la perspectiva de esta profesión que prioriza los aspectos social y relacional mediante la integración en la red social cercana y a través de la mejora de las relaciones interpersonales y el incremento de las alternativas de los destinatarios en temas de autonomía personal y laboral, dejando en segundo plano la realidad macrosistémica.

Los animadores socioculturales dan relevancia a la economía como el factor más importante que influye en la dificultad social, le sigue en orden de importancia la actitud de los destinatarios y en menor medida la familia y la dinámica de la sociedad. En la comparativa a nivel sistémico vemos que en sus comentarios dan mayor importancia al sistema personal y al macrosistema, con 9 respuestas cada una de las categorías, a continuación el microsistema con 5 respuestas y por último el exosistema con 1 respuesta. La perspectiva de los animadores socioculturales tiene como fundamento el modelo teórico y metodológico de Pablo Freire que plantea como la jerarquía poderosa de la sociedad oprime a los colectivos empobrecidos logrando inculcarles una ideología dominante, convirtiéndolos en miembros sumisos de la sociedad. Como podemos apreciar los dos aspectos relevantes, economía (a nivel personal, del exosistema y del macrosistema) y la actitud de los destinatarios (a nivel personal) está presente en la visión de los animadores socioculturales coincidiendo con el fundamento teórico.

Los trabajadores sociales dan más importancia al macrosistema y sus dimensiones económica, política, social y jurídica y a continuación a los factores personales, vinculados fundamentalmente a las actitudes, quedando con una menor diferencia los factores del microsistema relacionado con la falta de la red social de apoyo. La perspectiva de estos profesionales sobre las causas es claramente macrosistémica, dando importancia a algunos aspectos como los jurídicos que no son formulados habitualmente por el resto de los profesionales.

Los educadores sociales valoran más las actitudes de los destinatarios y con menos importancia, pero en igualdad de relevancia entre ellas, las capacidades, la familia y las alternativas que tienen las personas en situación de dificultad social. Vemos que es un enfoque que da importancia a lo individual y a lo microsocioal confiriendo menos importancia a los sistemas más amplios.

Los psicólogos dan más relevancia a la dimensión macrosocioal, le sigue en importancia la personal y por último la microsocioal. Las dimensiones educativa y social son las más relevantes. Desde un análisis de los sistemas implicados el macrosistema con cinco respuestas es el más nombrado, seguido del sistema personal con tres respuestas y con una respuesta cada uno los otros dos sistemas. La relevancia del tipo de relación que se establece

socialmente y los factores individuales es coherente con la función asignada a estos profesionales. Las respuestas que aportan los psicólogos sobre las causas de la realidad social son escasas y poco profundas. Podría interpretarse esto como una falta de interés en las causas y la mayor relevancia que confieren a las soluciones, a la intervención.

Los sociólogos ponen el acento en los aspectos sociales, como el desconocimiento que tienen la sociedad sobre las personas con dificultades sociales, o el modelo excluyente de organización social. La segunda dimensión más valorada es la de la actitud y forma de intervenir de los profesionales que seguido de las actitudes de los mismos destinatarios en sí formaría parte de una constelación de actitudes y conductas que se enlazan y retroalimentan entre las personas necesitadas y las personas que las ayudan. Al analizar los sistemas aparece el microsistema como el más nombrado, seguido del personal y a continuación el macrosocial. Podríamos considerar como algo incoherente esta visión proveniente de la Sociología, pero no olvidemos que la muestra del estudio se circunscribe a la Psicología Social, apareciendo congruente con sus postulados. Además apreciamos que la referencia a las actitudes de los profesionales y de los destinatarios y de cómo se interrelacionan sistémicamente, podría incluirse dentro de la perspectiva del interaccionismo simbólico e incluso de la Psicología Social crítica.

**La visión general sobre las dimensiones y los sistemas** referidos a las causas nos permite afirmar que las dimensiones que más se nombran al explicar las causas de la dificultad social son, de mayor frecuencia a menor: la actitud de los destinatarios, la organización y la dinámica de la sociedad y la economía son las dimensiones más relevantes, exceptuando las respuestas generales que hacen referencia básicamente a la multicausalidad de los problemas. A continuación encontramos la red social con una mayor relevancia que la familia, la falta de opciones y las capacidades de los destinatarios. Le siguen por orden de importancia la educación y el papel de los profesionales. Con menor importancia aparecen la dimensión educativa, la acción y relación con los profesionales. Por último las dimensiones menos nombradas son la legislación, la política y la cultura.

Si realizamos una comparación entre las dimensiones más utilizadas por los diferentes profesionales encontramos los siguientes resultados expresados en la tabla.

Tabla 4. Dimensiones más utilizadas para explicar las causas de la dif. soc. (Elaboración propia)

<b>Dimensión</b>	<b>INTEGRACIÓN SOCIAL</b>	<b>ANIMACIÓN SOCIOCULT.</b>	<b>TRABAJO SOCIAL</b>	<b>EDUCACIÓN SOCIAL</b>	<b>PSICOLOGÍA</b>	<b>SOCIOLOGÍA</b>	<b>TOTAL</b>
Política	<b>1</b>		<b>3</b>				<b>4</b>
Economía	<b>2</b>	<b>6</b>	<b>4</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>15</b>
Sociedad	<b>5</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>16</b>
Legal		<b>1</b>	<b>2</b>			<b>1</b>	<b>4</b>
Cultura		<b>1</b>	<b>1</b>		<b>1</b>		<b>3</b>
Educación	<b>2</b>	<b>1</b>			<b>2</b>		<b>5</b>



Familia	2	2		2	1	1	8
Red social	7	1	2	1			11
Alternativas	5			2	1		8
Actitud	2	4	3	4	1	2	16
Capacidad	3	1	1	2		1	8
Profesionales	1			1		3	5
Respuestas generales	2	8		5	1	1	17
Total por profesión	32	27	19	19	10	13	120

Fuente: elaboración propia.

En esta Figura podemos apreciar como existen diferencias en cuanto a los sistemas que mencionan los profesionales de la intervención social al explicar las causas de la dificultad social. Como podemos apreciar el sistema más nombrado es el personal (43 respuestas), seguido del macrosocial (37 respuestas), a continuación con una diferencia relevante respecto al anterior, el sistema microsistema, con una presencia mucho menor el exosistema.

Figura 26. Los sistemas implicados en las causas



Fuente: elaboración propia.

¿Qué podemos concluir de lo expuesto sobre la representación subjetiva de las causas de la dificultad social? Teniendo en cuenta lo expuesto anteriormente podríamos afirmar que la representación subjetiva sobre los sistemas implicados en las causas de la dificultad social se basa más en factores individuales y del macrosistema y que esto podría discrepar con el discurso generalizado de que la causa de la dificultad social es la situación socioeconómica y política, es decir el macrosistema. El microsistema asociado a las relaciones interpersonales tienen relevancia, aunque menor que los anteriores. Lo que sí constatamos es la menor importancia del exosistema y las dimensiones legislativa y política y la ausencia del mesosistema. Falta una perspectiva más política y legal de los problemas y una visión sistémica que ponga el acento en la interrelación de los agentes implicados, es decir la relación entre la familia, el colegio, el ámbito laboral o los profesionales. Se echa en falta una formación en las dinámicas relacionales e institucionales de los agentes implicados.

Podríamos decir que los profesionales de la intervención social valoran la importancia de los factores del macrosistema como contribuyentes a las dificultades sociales, pero la visión pragmática, basada en los requerimientos sobre sus funciones, hace que se centren en la dimensión personal y lo microsocioal con la intención de resolver los problemas de los destinatarios. Los empleadores, las administraciones públicas o las empresas que prestan servicios a estas, determinan de forma considerable la perspectiva práctica de estos profesionales.

Las dimensiones que más se nombran al explicar las causas de la dificultad social son, de mayor frecuencia a menor: la actitud de los destinatarios, la organización y la dinámica de la sociedad y la economía son las dimensiones más relevantes, exceptuando las respuestas generales que hacen referencia básicamente a la multicausalidad de los problemas. A continuación encontramos la red social con una mayor relevancia que la familia, la falta de opciones y las capacidades de los destinatarios. Le siguen por orden de importancia la educación y el papel de los profesionales. Con menor importancia aparecen la dimensión educativa, la acción y relación con los profesionales. Por último las dimensiones menos nombradas son la legislación, la política y la cultura.

La relevancia que se concede a las actitudes frente a las capacidades o a las alternativas podría interpretarse como que las personas con dificultades sociales tienen sobre todo un problema basado en un inadecuado posicionamiento ante la sociedad y sus problemas. ¿Podría interpretarse esta visión como inmersa dentro de una corriente de pensamiento compartida socialmente que explicaría las causas de la dificultad social dentro del individuo frente a interpretaciones más vinculadas al funcionamiento sistema social o la exclusión por parte del contexto social? Sería una influencia de los valores individualistas actuales. Hemos de matizar esta afirmación y reconocer la presencia de los factores vinculados a la sociedad y la economía en las explicaciones realizadas por los profesionales que haría que la visión macrosocioal estuviese más presente que en el resto de la población. Por otra parte la menor relevancia de la legislación, la política y la cultura podría significar la existencia de carencias en la formación de los profesionales sobre estos aspectos y por otra parte a la presencia de una representación de la dificultad social en la cual se asignan las causas a factores individuales y en menor medida al resto de las dimensiones del sistema.



## 6.5. Contribución al cambio social

La percepción que tienen los profesionales de la intervención social sobre su incidencia en el cambio social es diversa. Empezaremos ofreciendo **una visión general de todas las profesiones** estudiadas para posteriormente realizar una comparativa entre los distintos profesionales. Como veremos a continuación hemos agrupado las aportaciones entre respuestas afirmativas y negativas a la posibilidad de los profesionales de cambiar la sociedad. A continuación presentaremos las respuestas que inciden en cuales son los objetivos cuando se plantean cambiar la sociedad, para seguir con la forma de generar el cambio social, el cómo, y terminar con el quién: los protagonistas y artífices del cambio.

Encontramos un conjunto de respuestas que afirman que los profesionales de la intervención social **pueden cambiar la sociedad**. El primer grupo de respuestas son afirmaciones claras de la cuestión haciendo referencia explícita al rol profesional o incluso recurriendo al ideario y la definición de la propia profesión y por lo tanto deduciendo que son agentes de cambio social. Vemos también que el cambio social se asocia al trabajo en red: “Yo creo que nuestra gran apuesta es el trabajo en red como integradores sociales o como cualquier otro.” (Int). Incluso encontramos algunas afirmaciones sobre la capacidad de todas las personas pueden cambiar la sociedad, incluyendo a los profesionales en ella: “Igual que un profesor puede cambiar la sociedad. Igual que miles de personas. Todos podemos cambiar la sociedad” (Ani). Además se aporta que es posible el cambio social porque es uno de los objetivos de los profesionales de la intervención social y de la definición de la propia profesión: “Lo primero que nos dicen en los estudios es que somos agentes de cambio social. Yo personalmente me lo creo” (Ani). Por lo tanto existe, por parte de todos los profesionales, una expectativa de poder cambiar y de que el cambio social llegará y se podrá acabar con la exclusión social: “Si tu trabajas eso llegará. El trabajo se va a ver, si no yo no estaría aquí” (Psi); “Pero parece que intentamos transmitir el mensaje que al final podríamos acabar con la exclusión.” (TS). Esto se ve reforzado por las expectativas y el deseo de cambiar la sociedad: “Es nuestra intención crítica lo que hace que hagamos eso y lo haríamos igual si fuéramos psicólogos o sociólogos, trabajadores sociales.” (Psi), “Un trabajador social me decía que estamos para que los adoquines de las calles no se levantasen y la gente no se tropiece, queda feo y se ve la suciedad. Ojalá se levanten todos los adoquines y la gente se manifieste.” (Edu)

A lo anteriormente planteado podemos añadir varios ejemplos en los cuales los profesionales han influido en cambios sociales o los han provocado o liderado. Los primeros planteamientos realizados por los trabajadores sociales hablan de su influencia en las leyes y en el desarrollo del mismo sistema de Servicios Sociales: “Yo creo que los trabajadores sociales han tenido un triunfo en la política, en un sistema derecho, los trabajadores sociales han tenido un gran papel en el desarrollo de un sistema de derecho, en el desarrollo del sistema de Servicios Sociales en España.” (TS). Desde la psicología se ofrecen ejemplos de cambios sociales, pero entendidos como cambios individuales, familiares, en las relaciones interpersonales o en las

dinámicas comunitarias: “hemos logrado que familias que no se llevaban bien lo superasen y trabajaron juntos en el ámbito comunitario, en su barrio. Cambia el mundo.” (Psi). Lo mismo plantean los integradores sociales: “Pero también hay cambios invisibles, cuando una mujer te dice que ha visto su hijo mucho mejor. Para mí ya eso es un cambio.” (Int).

Otras afirmaciones defienden que la intervención social, la ayuda en sí, provoca un cambio: “en el momento en que formas parte de un equipo que está luchando para que las personas que están a tu alrededor sean más felices y tengan lo básico, ya estás cambiando, aportando algo. La consecuencia de la ayuda es el cambio.” (Psi). Además es algo inevitable: “Actúas sobre lo social y que por su propia acción provoca un cambio. O asumes que estás interviniendo ahí.” (TS). Los cambios suceden como consecuencia de la acción profesional. A estos planteamientos tenemos que añadir que la sociedad cambia de forma independiente de la acción de los profesionales: “La sociedad ha cambiado pese a cualquier tipo de trabajador, y pese a las personas. La sociedad cambia a pesar de los psicólogos.” (Psi)

Todo lo anteriormente comentado nos lleva a preguntarnos sobre cómo entienden los profesionales el cambio social y las respuestas se refieren a un conjunto de pequeños cambios que se logran poco a poco: “se cambia un mínimo, pero muchos mínimos de muchos psicólogos y de muchos trabajadores sociales harán cosas.” (Psi); “Podemos cambiar la pequeña parcelita la que trabajamos. Colaboramos a que junto con la gente con la que colaboramos y trabajamos tenga la posibilidad de generar pequeños cambios.” (Edu); “poca gente en sitios pequeños, pueden cambiar el mundo” (Edu)

También hemos encontrado un grupo numeroso de respuestas que afirman que los profesionales de la intervención social **no pueden cambiar la sociedad**: “Tanto como cambiar la sociedad no. Pueden cambiar algunos aspectos poco a poco. Si alguien se mete en las drogas tú vas a intentar ayudarle. Pero eso socialmente, no vas a cambiar nada.” (Int). Sobre todo porque no se tiene suficiente poder: “Cambiar la sociedad me parece una responsabilidad, una carga fuera de mí,... imposible. Quizás esté muy influenciado por el libro del narcisismo. (Risas). La creencia de cambiar las cosas nos puede hacer creer que no somos una pieza más. Que somos como actores privilegiados del cambio.” (TS). Por otra parte se utiliza a los profesionales: “¿Podríamos cambiar la sociedad? No. podríamos ser instrumentalizados por ella para ser cada vez peor, para que se mantuviera igual. De hecho mucho de nosotros lo somos.” (Psi). La consecuencia de la labor que se desarrolla es permitir que el statu quo se mantenga: “El integrador social es como un parche, es como una tirita para las heridas que están saliendo en la sociedad.” (Int). Se desarrolla una labor de adaptación al sistema:

Esto es como un taller mecánico, a mí no me hables de trabajar para el individuo, para que el día de mañana... ¿vale? Esto es un taller mecánico. Aquí cuando entran, vienen con algo roto, una rueda, y yo llego y le cambio la rueda. Fuera, se piran. Yo no voy a entrar en nada más. Muy buen mecánico no sé, porque a la semana siguiente te vienen a otra vez con la rueda un poco

pachucha. Éste es mi trabajo y yo lo voy a seguir haciendo así. A mí me da igual lo que estás diciendo, yo soy un mecánico. (Edu)

En la línea de lo anteriormente expuesto, existen varias afirmaciones sobre lo difícil que es cambiar la sociedad: “En mi forma de trabajar en el día a día, sin quererlo, de la forma individual en la que lo hago, intento aportar algo que es seguro que cuesta muchísimo pero indirectamente se procura” (TS). Y dentro de este conjunto de respuestas encontramos otra que plantea que no puede haber cambio social si no se realiza a escala mundial; “Hay que intentar involucrar a los distintos países.” (Int). A esto hay que añadir que en la intervención se genera dependencia: “Y si seguimos generando esta actitud y seguimos generando dependencia con las personas con las que trabajamos y se sigue haciendo, tampoco vamos a generar cambios, porque lo único que estamos haciendo es mantener el equilibrio.” (Edu). Además el problema ya existe y se actúa por demanda del usuario y esto hace que la influencia en el cambio social sea limitada: “Lo primero es que muchas veces actuamos por petición del usuario, es decir que el problema ya está” (Int). Y por último se plantea que se interviene para solucionar necesidades: “Nos quedamos con la idea de que estamos interviniendo con necesidades y ya está, no cambiamos.” (TS)

Otras respuestas ponen el énfasis en que se actúa sobre el individuo y no sobre el contexto:

Me buscas un trabajo en el Corte Inglés, en una empresa grande. ¿Qué cambio social estás haciendo? Le vas a enriquecer un poco, pero es que te van a seguir viniendo. Si tú encuentras trabajo para él, y él es nigeriano y se lo va a contar a otros 40 nigerianos y van a decir ¡Coño, en España se encuentra trabajo! Vamos a España todos. Y al final ¿Qué cambio social estás haciendo? (Int)

O sólo se influye en el contexto cercano o en el nivel comunitario, pero sin cambiar el sistema:

Es ilógico que nos planteemos esto de la Integración Social cuando la mitad de la población mundial se está muriendo de hambre. Plantéatelo a escala local, no global. Imagínate que este grupo, que esta familia está integrada. Pero tú no puedes plantearte cambiar toda la comunidad (...) Pero entonces no hay cambio social, no se llega a conseguir una sociedad que ayude. Ayudamos al individuo. (Int).

Junto a esto hay que añadir otras afirmaciones que destacan que los destinatarios recaen, reinciden y por lo tanto los cambios se debilitan y desaparecen y no son duraderos sobre todo al limitarse la intervención al individuo y no con el microsistema:

Muchas veces los cambios se generan aquí pero cuando esa familia va a otro lugar los cambios se interrumpen. Yo cuando trabajaba en medidas judiciales me decían los chicos: si llevo tres años aquí internado, he cambiado muchas cosas, pero cuando salga mi familia es la misma. Y con la familia nadie había trabajado. Y sí he trabajado muy bien he generado cambios, conciencia y cuando lleguen a la familia te vas enfrentar a tu Padre o a tu madre y les vas a partir la cabeza y te vas a pasar otros 3 años pero ya en prisión porque no eres

menor. Entonces de que han servido estos tres años. Se te genera una frustración de que hay una parte del trabajo que está mal hecha. (Edu).

Por último podemos comentar otras respuestas sobre la imposibilidad de incidir en el cambio social como que recibir remuneración por desempeñar el trabajo lo invalida: “Nosotros estudiamos para tener un oficio y ganarnos la vida. De por sí ya es una perversión, el que ayudes a alguien a costa de dinero.” (Int); por otra parte, se afirma, que lo importante es sentirse a gusto con el trabajo desarrollado sin plantearse metas demasiado elevadas como el cambio social: “Desde la intervención social lo que más me preocupa es sentirme a gusto con lo que hago, siento que fluyo con el mundo. Cada vez tenemos menos ambición. Es un tema vital.” (Psi)

Podemos concluir que sobre la contribución de los profesionales de la intervención social al cambio social se han aportado 45 respuestas afirmativas frente a 25 negativas. A priori podríamos decir que los profesionales valoran que su papel en la sociedad permite cambiarla. Si analizamos las respuestas afirmativas podemos apreciar que las respuestas se refieren a la posibilidad de producción de pequeños cambios de forma procesual. Podríamos decir que estas profesiones generan una expectativa elevada que forman parte del ideario de las propias profesiones en sí, con lo cual el deseo y la intención configurarían la declaración de funciones profesionales. Hay algunas respuestas que explícitamente remarcan que el cambio social es posible porque es una función de los profesionales.

Después de valorar las argumentaciones a favor y en contra de la contribución de los profesionales al cambio social podemos decir que los **objetivos** que se plantean se centran en el nivel individual, aumentando las competencias de los destinatarios: “Si tú haces prevención, aumentas el nivel cultural, un aprendizaje mayor, mayores capacidades y mayores conocimientos. Es un gran cambio. Con eso es bastante.” (Int); favoreciendo la autonomía: “Yo no estoy para tratar una herida sino para que una persona poco a poco se vaya buscando la vida él sólo.” (Int); y su participación: “Yo creo que tienen que ser palanca de cambio. Son palanca de cambio cuando hacemos trabajo de nexo, meter dentro de las esferas de decisiones a estas personas, porque son parte.” (Soc), “intentar cambiar un poquito mentalidades” (TS). Todo ello con la intención de facilitar que la “persona sea crítica y acepte su situación. Que no acepte lo que sea, que lo acepte porque quiera aceptarlo, que lo vea. Con eso me conformo.” (Int). Por lo tanto, no se persiguen cambios globales sino ayudar a algunos individuos. Por último podemos presentar unas aportaciones que se cuestionan sobre el modelo de sociedad que se persigue y el tipo de relaciones sociales que se marcan como objetivo, llevándoles a preguntarse:

Ent.1: ¿A qué aspiramos con cambio social? ¿A que todos nuestros usuarios tengan trabajo? ¿A que todos vivan bien, a nuestro nivel? ¿El cambio es para el usuario? ¿Qué esté integrado? ¿Que tenga un nivel medio de vida, una casa, un trabajo? Ent9: Para mí el cambio es que una persona sea crítica y acepte su situación. Que no acepte lo que sea, que lo acepte porque quiera aceptarlo, que lo vea. Con eso me conformo. Ent.2: Es cambio para el usuario, pero cambio de sociedad ¿Y eso qué? (Int)

Sobre el **método** para generar el cambio social vemos que se plantea empezar detectando las necesidades y transmitírselo a los políticos:

Si detectamos necesidades, si aparte de intervenir en lo personal eso genera conocimiento, eso va a hacer que pudiéramos elevar a nivel técnico y que a veces ha sucedido, reformulado, que suba al nivel político de tal forma que pueda haber cambios a nivel político, en cuanto a elaboración legislativa, garantía de derecho.” (TS).

Otra forma de conseguir el cambio social es dotar de herramientas a los destinatarios: “previniendo es una manera, un poco, de cambiar la sociedad. Dar herramientas a las personas, luchar contra eso. Es una forma de cambio.” (Int); facilita el encuentro entre personas y ampliando el número de personas a las que se sensibiliza: “Sí que se puede cambiar la sociedad. Y nosotros en ese cambio tenemos un papel fundamental. A través de la red el cambio se puede ir ampliando y llegar a más personas.” (Ani); influir en los demás: “Es como una motita, es como las fichas, estás de dominó que das a una y van cayendo todas.” (Edu); implicar a las personas a nivel comunitario: “Hemos logrado que familias que no se llevaban bien lo superasen y trabajaron juntos en el ámbito comunitario, en su barrio” (Psi); y por último, influir en las leyes: “los trabajadores sociales han tenido un gran papel en el desarrollo de un sistema de derecho, en el desarrollo del sistema de Servicios Sociales en España.” (TS). Una última reflexión sobre el método plantea la siguiente cuestión: “¿Para cambiar a la persona tengo que cambiar primero la sociedad o para cambiar a la sociedad tengo que cambiar primero a la persona?” (Int)

En este último apartado vamos a presentar las respuestas elaboradas en torno a quién son los **actores** del cambio social. Se plantea que son los destinatarios: “Es el conjunto de personas que como colectivo van a hacer un cambio.” (Int); la acción coordinada entre los profesionales y los servicios los que logran los cambios: “Yo creo que nuestra gran apuesta es el trabajo en red como integradores sociales o como cualquier otro” (Int), “Quizá la clave está en vernos como parte una comunidad, como un conjunto de varios agentes que trabajan de forma conjunta, en un trabajo en red.” (Edu) “Tenemos que trabajar en red. También necesitamos de un psicólogo, de un sociólogo, de un trabajador social.” (Ani) “En el trabajo comunitario seremos un agente más en el trabajo colectivo.” (TS). Por último se destaca que la contribución o no al cambio “depende del estilo, de la ideología, del paradigma desde el que tú visualizas. Cuál es el problema, cuáles son las causas y por lo tanto, cómo actúas, si tú tienes otro paradigma de cuáles son las causas de la cohesión social, tú puedes ser también reproductor.” (Soc)

A continuación analizaremos **las diferencias entre los profesionales sobre su aportación al cambio social**. Comenzaremos presentando una tabla que recoge la frecuencia de respuestas en un tipo de respuesta para tener una visión global y a la vez diferenciada sobre cada uno de los profesionales.

Tabla 5. Aportación al cambio social: argumentos a favor o en contra (elaboración propia)

Respuestas sobre la aportación al cambio social por parte de los profesionales							
Profesión	Integrador	Animador	Trabajador	Educador	Psicólogo	Sociólogo	Nº
<b>SÍ PUEDEN CAMBIAR</b>	7	7	13	6	11	1	45
Sí se puede cambiar la sociedad	2	3	1				6
Todas las personas pueden cambiar la sociedad		1					1
Es posible el cambio social porque es una función profesional	1	1	4	1	2	1	10
Expectativa y deseo de poder cambiar							
Ejemplos de influencia de los profesionales: legal, relacional	2		4		2		8
La intervención social en sí provoca un cambio			4		3		7
El cambio social: pequeños cambios y poco a poco.	2	2		5	1		10
La sociedad cambia independiente de los profesionales					3		3
<b>NO PUEDEN CAMBIAR</b>	11	1	3	7	3		24
No se puede cambiar la sociedad, es difícil	4		2	5	1		12
En la intervención se genera dependencia		1					1
Intervenir por demanda del usuario y para solucionar necesidades,	1		1				2
Se actúa sobre el individuo y no sobre el contexto	4						4
Los destinatarios recaen, reinciden				2	1		3
Sin plantearse metas elevadas	1				1		2

Fuente: elaboración propia.

Los profesionales que afirman su aportación al cambio social en más ocasiones son los trabajadores sociales (13 respuestas), seguidos de los psicólogos (11) y con menor número de respuestas (7) los integradores sociales y los animadores socioculturales, seguidos de cerca por los educadores sociales (6) y con menos relevancia los sociólogos. Además si analizamos las respuestas asociadas a la afirmación de la influencia en el cambio social vemos que los trabajadores sociales tienen una alta expectativa profesional sobre su aportación al cambio social. La inclusión del cambio social como una de las funciones que configuran la identidad profesional contribuye a que sea real su aportación, y además avalan con la historia de la profesión, con ejemplos de influencia en las leyes y en las decisiones políticas. Los psicólogos, al igual que los trabajadores sociales esgrimen la expectativa profesional sobre su aportación al cambio social. Por otra parte asumen que la sociedad cambia independiente de los profesionales, reconociendo un papel limitado en la incidencia en el cambio. Coinciden con los trabajadores sociales en que la intervención social en sí provoca un cambio, aunque como hemos comentado la polisemia de cambio social, según los distintos profesionales hace que la capacidad de influencia vaya desde un nivel individual o relacional, como plantean los psicólogos, hasta una incidencia política y legislativa. Los integradores sociales coinciden con los psicólogos en que el cambio social sobre todo es a nivel relacional, entre los destinatarios. Por otra parte su respuesta sobre que el cambio social en realidad es una suma de pequeños cambios que se realizan a través de procesos largos y poco a poco, es semejante a la aportada por los animadores socioculturales. Estas dos profesiones afirman, como lo hacían los trabajadores sociales, que es posible el cambio social porque así aparece en sus funciones profesionales. Una cuestión singular planteada por los animadores socioculturales es la valoración de que todas las personas pueden cambiar la sociedad. Esto es coherente con el modelo de intervención con el que se identifican y que tiene que ver con la propuesta de Pablo Freire (2012). Por último, las aportaciones de los educadores sociales sobre todo inciden en que el cambio social es un proceso largo compuesto por una suma de pequeños cambios que se realizan poco a poco, coincidiendo con los integradores y los animadores. Los sociólogos destacan únicamente la alta expectativa profesional de influir en el cambio social.

Los profesionales que niegan su aportación al cambio social en mayor medida, son: en primer lugar los integradores sociales (11 respuestas), seguidos de los educadores sociales (7) y con una sola aportación los trabajadores sociales y los psicólogos. Los integradores sociales argumentan que la intervención se realiza sobre el individuo y no sobre el contexto del mismo, con lo cual los cambios no son duraderos ni posibles. Además añaden que al intervenir en función de la demanda del usuario esto afecta a la capacidad de incidencia en los problemas y ante las necesidades reales, pero que no son demandas. Por otra parte estos profesionales afirman que no se plantean metas demasiado elevadas como el cambio social. Este grupo profesional llega a afirmar que recibir remuneración imposibilita que se pueda incidir en el cambio social, sobre todo por la dependencia de las directrices marcadas por parte de las administraciones y las empresas que tienen objetivos diferentes al cambio social. Los educadores sociales destacan la

imposibilidad del cambio social y argumentan que los destinatarios recaen y reinciden con lo cual los cambios tienen muy poca duración.

Tabla 6. Objetivos, métodos y actores del cambio social

Profesión	Integrador	Animador	Trabajador	Educador	Psicólogo	Sociólogo	Nº
<b>OBJETIVOS DEL CAMBIO SOCIAL</b>							
Cuestionan el modelo de sociedad	1						1
Favorecer la autonomía.	1					1	2
Cambiar la mentalidad.			1				1
Facilitar que la persona sea crítica y acepte su situación.	1						1
No se persiguen cambios globales sino que se ayuda a algunos individuos.	2			1			3
<b>MÉTODO: forma de generar el cambio social</b>							
Detectamos necesidades y lo transmitimos a los políticos.			1				1
Influencia sobre las leyes.			2				2
Detectar necesidades, prevenir, dotar de herramientas.	1						1
Intervención a nivel individual.			1				1
Facilitar el encuentro entre personas.	1					1	2
Ampliar el número de personas.		1		1			2
Implicar a las personas a nivel comunitario.					1		1
¿Primero cambiar la sociedad o a las personas?	1						1
<b>ACTORES DEL CAMBIO SOCIAL</b>							
Los destinatarios, el conjunto de personas.	1			1			2



El voluntariado mejor que el personal remunerado	1						1
Gracias a la acción coordinada entre profesionales y servicios.	2	1	1	2	1		7
El paradigma del profesional influye en su contribución al cambio social						1	1

Fuente: elaboración propia.

Si analizamos cuales son los objetivos que se plantean cuando mencionan la finalidad del cambio social podemos apreciar como la respuesta con mayor frecuencia, planteada por integradores y educadores, es que no se persiguen cambios globales sino que se ayuda a algunos individuos. Además los integradores sociales que son los que más aportan en esta cuestión hablan de favorecer la autonomía, coincidiendo con los sociólogos y de cambiar la mentalidad, coincidiendo con los trabajadores sociales, además de facilitar que la persona sea crítica y acepte su situación. Es relevante que uno de los profesionales que más rechazan la incidencia en cambio social, sean los que más exponen de forma operativa su concepción, aunque vemos que está muy limitada al cambio individual. Los integradores se cuestionan la validez de potenciar la integración en una sociedad que no les parece la adecuada. Esto llevaría a reflexionar en profundidad sobre el concepto de integración y cuáles deben ser los límites del mismo al enfocar la acción profesional desde la aportación al cambio social.

Sobre la metodología empleada para contribuir al cambio social encontramos diferencias. Los trabajadores sociales detectan necesidades de los destinatarios, al igual que los integradores y a diferencia de ellos y del resto, destacan que lo transmiten a los políticos, influyendo incluso, en la elaboración de las leyes. Los integradores sociales consideran que deben dotar de herramientas y prevenir la aparición de dificultades y problemas. También facilitar el encuentro entre las personas, al igual que los sociólogos y aunque los animadores no los expresan explícitamente al hablar del cambio social, pero si sobre sus funciones, es semejante a su metodología, aunque estos últimos incorporan la toma de conciencia y los procesos para que los destinatarios asuman un rol proactivo, ampliando el número de personas sobre las que inciden. Esta última aportación es expresada también por los educadores sociales. Vemos que la importancia de la cantidad de destinatarios sobre los que se influye está vinculado a la posibilidad de incidir en el cambio social, por parte de alguno de los profesionales.

Por último, las aportaciones referidas a quienes son los actores del cambio social de nuevo comprobamos que quienes expresan más respuestas son los integradores sociales, y a continuación los educadores sociales. Casi todos los profesionales coinciden en afirmar que el cambio social se produce o se produciría gracias a la acción coordinada entre los profesionales y los servicios. Evidentemente defienden la contribución de los profesionales como

reafirmación del sentido de cada una de las profesiones. La segunda respuesta más aportada ha sido que los actores son los mismos destinatarios, es decir el conjunto de personas con los que se trabaja. De nuevo los integradores afirman que el voluntariado es mejor que el personal remunerado a la hora de contribuir al cambio social. Para terminar comentaremos una aportación realizada por los sociólogos que se refiere a la influencia del paradigma del profesional que interviene en la forma de enfocar el cambio social y su contribución al mismo. Es una afirmación coherente con el objetivo de esta investigación en la cual planteamos la importancia de la representación subjetiva de la realidad y de la función de los profesionales de la intervención social.

## 6.6. Profesionalización de los profesionales

En este apartado vamos a valorar las características de las profesiones de la intervención social desde la perspectiva de la profesionalización, para ello nos basaremos en la investigación de Martín-Moreno y De Miguel (1982) de la cual podemos extraer las características o requisitos mínimos de las profesiones que se nombran a continuación:

Son ocupaciones técnicas e intelectuales en el que el trabajo con la palabra es la función que predomina y se realiza con plena dedicación.

Poseen altos niveles de formación, un corpus de conocimientos específico y un reconocimiento de la titulación propia que las legitima para el ejercicio profesional y que resulta incomprensible para el no profesional.

Tratan de contribuir al bienestar y progreso de la sociedad y a la consecución de algún noble ideal o valor societario (salud, justicia, paz). Se basan en la creencia de que el servicio que prestan a la sociedad es de carácter público.

Sirven a la resolución práctica de un problema personal de sus respectivos clientes.

Tienen altos niveles de autonomía, un control interno en la forma de ejercer su profesión, al tomar sus propias decisiones en su trabajo. Resistencia a la burocratización. Son capaces de crear sistemas de auto regulación del ejercicio. Una peculiar relación cliente-profesional.

Tiene mucha importancia los méritos obtenidos.

Tienen capacidad para crear asociaciones profesionales y Organización colegial o corporativa, que implica en esencia la delimitación de un triple monopolio de competencias, de acceso al cuerpo y de dominio sobre una zona de servicios.

Crean un código de ética o código deontológico que termina conformando una cultura profesional.

Compromiso vocacional, que sublima otros intereses. Resistencia a someterse a los principios de las organizaciones empresariales que se sustentan en la idea de lucro o beneficio.

Son un instrumento de diferenciación y privilegio.

Para empezar debemos diferenciar entre una ocupación o actividad profesional que quieren ser reconocida como profesiones y una profesión:

Es como lo que ocurre ahora con los mediadores familiares, todos tienen una titulación de procedencia y ahora estamos con una discusión con la ley, los colegios profesionales nos hemos subido a la plataforma advirtiendo que se hable de la mediación como actividad, porque los mediadores y mediadoras quieren hablar de la mediación como profesión y ya hemos dicho los colegios que nos retiramos de la plataforma como se empieza a hablar de la mediación como profesión y no como actividad. Cada uno se quiere montar su chiringuito: soy acompañante socio-sanitario, yo soy técnico de... (TS)

### Ocupación técnica-intelectual

Las profesiones de la intervención social son ocupaciones técnicas y con alto contenido intelectual que supone la utilización de la palabra de forma

predominante. Todo ello se manifiesta en el lenguaje técnico: “como quien te va a subvencionar va a valorar los informes de derivación psicológica tengo que poner esos términos. Si el niño es inquieto, que no me pidan que ponga que es hiperactivo.”(Psi). Este lenguaje muchas veces es exigido por las administraciones y los empleadores y se utiliza al comunicarse con los coordinadores y los profesionales con los que se trabaja, además se utiliza el mismo lenguaje progresista y se ocultan las diferencias ideológicas:

En el ámbito del tercer sector te pueden decir que trabajan con chavalas en riesgo. Lo puede decir una asociación pro-vida, anti-abortista de un espectro en esta esquina y te lo puede decir una trabajadora social que trabaja en una entidad de apoyo a menores en riesgo con una ideología y un enfoque de trabajo totalmente diferente y seguramente en el papel cuando se presentan a una subvención, el proyecto en muchos aspectos van a ser coincidentes y que después en la manera de trabajar es totalmente diferente. (TS)

Encontramos varias aportaciones que se refieren a las diferencias en la representación de la realidad que realizan los diferentes profesionales: “Y que al final observamos cosas diferentes de la persona, es una mirada diferente de las personas. Una se dedica a curar un síntoma o a romper o a cambiarlo. Nosotros hablamos de necesidades. Los psicólogos van hacia la conducta. Pero sí, observamos cosas diferentes.” (TS). Se hace más evidente en evidencia en el trabajo interdisciplinar y determinando las funciones de los profesionales: “si tú defines un problema como un problema psicológico individual, necesitarás a un psicólogo, si lo defines como un problema social será objeto de otros profesionales de la intervención social. Entonces la función viene marcada por quien define esa necesidad.” (TS). Dependiendo del ámbito en el que trabajen cambia la perspectiva: “Yo creo que dependemos del contexto. No es lo mismo la visión de un psicólogo social que tiene una visión más amplia que un “psicólogo clínico que se centra más en el problema.” (Psi)

En el desempeño de la profesión no se tienen claros los límites de la intervención sobre todo en la distancia en la relación personal con los destinatarios:

Y confundimos a las familias, por ejemplo si yo sustituyo a mi compañera y si ella se va al cine todos los días con la niña de 12 años. Entonces van a decir: No entiendo nada porqué antes sí y ahora no. Si hay protocolos cumplirlos y si no los hay intentar crearlos de alguna manera para que haya un modo común y porque a nosotros también nos clarifica porque muchas veces no surgen dudas de si lo tengo que hacer o no lo tengo que hacer, si soy mala persona... Y a veces en los mismos equipos por diferencias en los enfoques. (Edu)

La imagen de los profesionales, su estética y su forma de vestir llega a ser un tema relevante:

El aspecto físico influye. Así como no hay discusión sobre la pinta que tienen que llevar los educadores sociales. Yo soy de los que piensa que da igual. Si tú trabajas bien, como si vas... pero sí hay estamentos sociales en los que sí se nota. (Edu).

Por último la forma de trabajar depende de las demandas de los empleadores y de la implicación personal de cada profesional:

Creo que no sólo depende de la formación, sino de cuál es tu predisposición frente a tu trabajo. Frente a los 20 o 25 minutos que tiene el trabajador social y los 20 y 25 que yo tengo para la entrevista para un familia más una hora o hora y media de visita domiciliaria, las diferencias son muchas. El trabajador social tiene que hacer una entrevista de detección de necesidades de intervención, de todo lo que le pidan. No es porque las culpables sean ellas sino porque la institución les impone sus ritmos tan vertiginosos y tan locos. (Edu)

### Altos niveles de formación.

La formación profesional que da acceso al título marca las diferencias y la formación especializada les hace semejantes: “Cuando trabajamos en la administración, yo creo que hay muchos trabajadores sociales haciendo cosas como los psicólogos, pero porque se están formando aparte.”(Psi). Esto permite el desempeño de labores comunes entre varias profesiones: “En el centro de formación de terapia (de familias) en el que trabajamos el 80% de los alumnos son trabajadores sociales, no psicólogos. Gente que está muy volcada en aprender y en intervenir sí pueden. Y van pudiendo.”(Psi). Tenemos que añadir que la formación especializada en colectivos específicos se alcanza mediante la formación permanente y la experiencia: “Pero yo sí quiero trabajar con síndrome de Down lo que voy a hacer es especializarme, leer libros y conocer a personas e intentar trabajar de eso cómo sea. Con formación permanente.”(Int)

Otra cuestión relacionada es la consecuencia de la formación teórica que da sentido a la acción profesional en sí mismo, ya que contribuye a desarrollar una intervención basada en un fundamento científico: “Si nos creemos que tenemos un saber científico, que esto no es voluntarismo.” (TS). A su vez predispone sobre la percepción del destinatario: “la formación teórica te hacer ir con unas ideas preconcebidas.” (Int). Algunas intervenciones se centran en las diferencias que existen entre las disciplinas teóricas y las disciplinas profesionales más aplicadas:

Nosotros somos técnicos, en ese sentido con conocimiento de otras disciplinas de psicología, Sociología, política y los aplicas al cambio, a la transformación y la psicología en sí no es una técnica es una disciplina en sí. Siempre me ha creado... Es como si un químico le dice a un ingeniero que no puede utilizar la química, yo utilizo la química para esta otra cosa. Que yo creo que en las profesiones de la intervención social deben aclarar esa confusión entre las disciplinas teóricas y las que son las intervenciones más profesionales. (TS).

Para terminar la reflexión sobre este criterio se afirma que hay falta de una buena formación de los profesionales:

Esta inercia se puede unir por otro lado con la formación inicial y con la falta de formación, de reciclaje. Yo creo que la formación inicial... tampoco se hace una buena preparación para la práctica y entonces pues falta un poco

herramientas teniendo que cumplir un poco lo que dice tu jefe y se cae en la vorágine burocrática de no tener tiempo. (Soc)

Sobre la cuestión de si los profesionales de la intervención social poseen altos niveles de formación, un corpus de conocimientos específico y un reconocimiento de la titulación propia que las legitima para el ejercicio profesional podríamos decir que en las aportaciones extraídas se desarrollan poco estas características. Sí se hablan de conocimientos específicos necesarios para trabajar con colectivos específicos, pero no se destaca el alto nivel de los mismos, incluso se cuestiona la formación comparándola con el aprendizaje producido a través de la práctica profesional.

#### Tratan de contribuir al bienestar y progreso de la sociedad.

En el apartado sobre las funciones de los profesionales hemos presentado y analizado todas las aportaciones realizadas sobre este punto. En él hemos podido comprobar que las funciones van claramente enfocadas a contribuir al bienestar de los destinatarios y al progreso de la sociedad, así como la consecución de ideales y valores societarios (justicia, igualdad, solidaridad,...). Además hemos podido comprobar cómo se basan en la creencia de que el servicio que prestan a la sociedad es de carácter público, ya que las administraciones públicas son la referencia de todos ellos, ya sea porque se trabaja en ellas de forma directa o a través de entidades prestadoras de servicios para las mismas. Incluso las entidades privadas, sobre todo del tercer sector ofrecen sus servicios a la ciudadanía en general. Algunas aportaciones específicas destacan la responsabilidad social y la obligación que sienten como profesionales: “Para mí el Trabajo Social es vocacional y para mí va unido una coherencia personal y política, en el sentido no partidista, si no tener una visión política de la vida. Y una obligación de sensibilización.” (TS). Y como no alcanzar los objetivos planteados provoca desmotivación:

Luego después conflictos como el que hablábamos antes a nivel personal de disonancia cognitiva, de encontrarte con realidades muy tremendas y sentir que no puedes hacer nada y ahogarte en la desesperación o convencerte de que nada puede cambiar y caes en una depresión a la larga y ese un conflicto personal interno muy duro. (Soc)

#### Sirven a la resolución práctica de un problema personal.

De nuevo en este aspecto, relacionado con el punto anterior, remitimos al apartado sobre funciones y metodología en el que se puede apreciar cómo estas profesiones son útiles para la resolución práctica de un problema personal de los clientes o destinatarios. Los servicios generales o de atención primaria ofrecen ayudas e intervenciones diferentes de los servicios especializados:

En servicios sociales generales, la trabajadora social los recibe, los deriva y la intervención recae en nosotros. La familia ve al trabajador social que hace una función de gestor, que facilita una ayuda, pero el peso de la intervención generalmente sí recae en los educadores de familia. (Edu).

La resolución práctica de un problema personal es uno de los criterios de la profesionalización más destacados de los profesionales de la intervención social. La mayor parte de sus funciones persiguen resolver o ayudar a mejorar la situación problemática o carencial de los destinatarios.

### Tienen altos niveles de autonomía en la forma de ejercer su profesión

En este apartado analizaremos la autonomía de los profesionales para decidir las funciones y la forma de ejercer la profesión, al tomar sus propias decisiones en su trabajo. Resistencia a la burocratización. Empezaremos comentando el papel de las administraciones públicas, continuamos con los empleadores y la dinámica laboral y terminamos con el papel de los propios profesionales. A continuación vemos varias respuestas que hacen referencia a como los políticos y las administraciones públicas definen las directrices de las políticas de intervención y determinan las funciones y la asignación de las mismas a los distintos profesionales:

Yo percibo una cosa en los servicios sociales que la Ley de Servicios Sociales de la Comunidad de Madrid determina que en las actuaciones técnicas haya una atención psicológica, social, sociológica en el ámbito de la atención social y determina qué nivel de atención psicológica se realiza en la intervención social.(TS).

Además las administraciones públicas asignan las funciones a los profesionales: “Las instituciones quieren que nosotros nos pongamos estancos.” (Psi); controlan a los profesionales mediante la burocratización y la dirección vertical de los programas:

Una inercia de trabajo en la que está implicada toda la cadena. El político exige resultados visibles y rápidos. El siguiente en la cadena que sería el director de un centro de servicios sociales de un distrito tiene que es a su vez responder a ese político, a ese concejal y entonces encomienda al técnico que realice no sé qué no sé cuál y entonces tenemos ya una inercia.(Soc).

Un ejemplo concreto de lo anterior sería el siguiente:

Ahora hay más intervención familiar. Cuando yo entré en el Centro había un grupo de mujeres en crisis y estaba prohibido que entraran hombres. Ahora en cambio se cambió el nombre del programa aunque tiene los mismos objetivos. Corta y pega. Ahora se llama intervención con familias en crisis. Cuando entra gente nueva se la pide formación en terapia de familia. El cambio que yo veo es de lo social a lo familiar en la intervención.” (Psi)

Incluso determinan los tipos de proyectos y “se favorece un clima de competición entre los profesionales de la intervención social, no de interdisciplinariedad y esto también crea conflictos.” (Soc) que como estrategia de división podría poner en peligro el estatus quo de los programas y de las administraciones públicas.

También se afirma que hay intentos de regulación de las funciones profesionales a través de los convenios. La forma de trabajar de los profesionales viene determinada por los contratos y los convenios como una

herramienta concreta que sistematiza el desempeño profesional y las demás cuestiones laborales:

Ahora se están haciendo esfuerzos para ir todos en el mismo camino... Por ejemplo ahora todo el pliego de Educación Social, todos los educadores sociales nos han llevado claramente a toda la parte que es prevención, familias en riesgo leve, menores en conflicto social. (...) Ahora con el Manual de intervención social del Ayuntamiento de Madrid... Esa línea hacia la prevención que sí que está, van a sacar ahora otro manual específico de Educación Social. Es algo, que en un manual de intervención aparezca Educación Social aunque son 4 líneas, así... (Edu)

Por otra parte la administración controla la acción profesional obligándoles a cuantificar los resultados y demás datos de la intervención a través de indicadores que obedecen a criterios marcados por los empleadores.

A continuación vemos otras aportaciones que hacen referencia a como las empresas influyen en la definición de las funciones y la forma de trabajar de los profesionales: "Estamos en un tiempo de las capacitaciones, de buscar perfiles profesionales flexibles... La competencia es así. Estamos en esta lógica de mercado y las profesiones tiran de eso." (TS). Se llega a plantear que las empresas no diferencian entre los diferentes profesionales: "hay un gran intrusismo laboral en este ámbito. Las empresas o no quieren saber o no saben las diferencias entre las titulaciones..." (Int). Además las condiciones laborales influyen en las decisiones individuales de los profesionales: "A la gente no le compensa trabajar en lo social y se va más hacia lo individualizado." (Psi)

En las siguientes aportaciones se afirma que los mismos profesionales tienen un papel relevante, promoviendo la ampliación de sus funciones:

Yo he trabajado en algunos programas donde el psicólogo no tenía mucho papel. En el Ayuntamiento de Madrid no están en los equipos de los Servicios Sociales, en otros municipios sí y los psicólogos llevaban de manera satélite proyectos anexos, de motivación..., cosas que se inventaban. (TS).

Y además realizan una defensa de su nicho de mercado:

Y cuando vas a los Servicios Sociales y en función de la dinámica de cómo se han repartido los puestos y el poder, y que no pasa con los psicólogos, que está diseñado por un lobby concreto. Tengo la sensación de que los trabajadores sociales reivindican más su puesto, su función. (Psi).

Se realizan propuestas para ampliar las posibilidades laborales:

Yo creo que corremos más riesgos. Somos más atrevidos a realizar cosas que otros compañeros. A nosotros nos infravaloran. Cuando ven que vamos y podemos, porque muchas veces trabajamos sin miedo y con poca prudencia, y que nosotros vamos a hacer la valoración y ellos no han podido... Apostamos más, nos jugamos más, no sé si por una necesidad hacernos valer. Porque seguimos siendo lo último de lo último de servicios sociales. Y por eso veces conseguimos más cosas que otra gente porque no sé si es vocacional, no lo sé. (Edu).

Cada profesión defiende su espacio:



Los propios profesionales son los que reivindican su parcela particular, los psicólogos reivindicando más un despacho. Luego un poco la autodefinición que cada uno hace de su profesión. Es verdad que es muy distinto si nos vamos al ámbito de las asociaciones. (Psi)

Yo creo que como profesional nos tenemos que hacer valer. Y en coordinación y colaboración se hace, porque claro tú te estás posicionando de igual a igual que estás posicionando de cara al trabajo de manera conjunta y no entras en una guerra entre los profesionales de tú más o eso te pertenece a tí. (Edu)

Se llega a afirmar que algunas profesiones se han apropiado de términos generalizables a todos:

Por cierto que me enfadé muchísimo porque para mí trabajadores sociales somos todos. Para mí es igual la profesión que se ejerza siempre que sea asociada a un proyecto o un programa. Igual que no me presento diciendo soy psicóloga sino que soy P. porque para mí es lo más importante el programa en el que trabajo.”(Psi)

Se produce un reparto de ámbitos con un talante corporativista:

Y luego los trabajadores sociales expulsando literalmente con acuerdos concretos a los psicólogos del ámbito de los Servicios Sociales de la Comunidad de Madrid. En un momento se reparte en una mesa a los psicólogos, para vosotros las drogas y para nosotros los servicios sociales. Y hay un momento en que se dice: director de servicios sociales nuevos, los psicólogos ya no pueden ser. Y hoy en día salen leyes y directrices en las que dicen que los nuevos contratos en servicios sociales tienen que ser trabajadores sociales. (Psi).

También se presenta alguna excepción al corporativismo:

Como precisamente los que estábamos en esto nos veíamos muy cercanos a otras profesiones no pretendíamos ser muy corporativos, al contrario buscábamos crear espacios mixtos. Yo participé hace años en los Congresos de Psicología Social que hacía el Colegio de Psicólogos y la evolución fue de jornadas de Psicología de la Intervención Social a congresos de Intervención Social. Todo un trabajo de años de ir quitando a los psicología de en medio para que esto fuese una cosa colectiva y nunca se apostó desde el Colegio y llegó un momento en que se dejó de apostar. (Psi).

Por último añadimos como los profesionales en ocasiones se autolimitan:

No sé si es un complejo. Yo cada día soy más consciente de que tenemos un corpus propio y lo que pasa es que o no estamos bien formados o estamos acomplejados. Yo creo también que sí percibimos y nos quejamos mucho, pero no actuamos ante el intrusismo de los psicólogos en el trabajo de los de trabajadores sociales. Y todo el mundo dice “En la vida se me ocurriría decir que voy a pasar un test para decir que esta persona sobre el nivel de ansiedad que tienes es...”...en los juzgados hay mucha percepción entre los compañeros que para lo que hace de un trabajador social contrato un psicólogo, porque para saber lo que gana una familia, donde viven, eso también lo puede hacer un psicólogo. (TS)

La diferenciación profesional está en función del tipo de entidad en la cual se desempeña el trabajo siendo en las entidades del tercer sector, sobre todo las asociaciones:

En mi caso que es una asociación pequeñita que estamos en el barrio las trabajadoras sociales... Porque que hay que poner que tenemos trabajadoras sociales. Si hay que hablar con servicios sociales son ellas el contacto, pero porque les ha tocado a ellas. Todos hacemos de todo. Entiendo que en servicios sociales es distinto: el trabajador social está en el despacho y los educadores sociales va a ver más a las familias. En las asociaciones más pequeñas la diferencia es muy poca. Cada uno aporta de lo suyo. Es tan necesario uno como otro. (Psi)

También dependen del tamaño del municipio: “Quizás en los municipios pequeños se trabaja de otra forma.” (Edu). Así como del tipo concreto de programa o del centro en el que se trabaja: “Y también la metodología que lleva el centro, del programa en que estás metido. Todo eso tiene que ver. .” (Int). Y evidentemente del ámbito de intervención, llegando a definirse más las funciones por el ámbito más que por la profesión. También se aporta que existen diferencias entre los profesionales en función del puesto, de la posición en el organigrama de la entidad o programa en el que se trabaja, siendo menor en la dirección de los programas: “Los psicólogos que trabajan de directores de programas sí gestionan recursos y tienen pocas diferencias con los trabajadores sociales, aunque muchas con otros psicólogos que intervienen en lo social o en lo clínico.” (Psi). Por último se aporta que el tipo de contratación es diferente entre los distintos profesionales. Existe más empleo público entre los trabajadores sociales y en el resto de profesionales abunda la contratación temporal, debido sobre todo a la externalización de servicios públicos o lo que es lo mismo a la privatización del estado del bienestar social:

En un momento determinado se hizo una apuesta política que fue dejar en plantilla a los trabajadores sociales, funcionariales y contratar a los educadores y educadoras sociales porque sale más barato. Externalizo contratos. Se crearon dos categorías con gente que los dos son diplomados universitarios. (TS)

### Importancia de los méritos obtenidos

En este apartado presentamos las aportaciones sobre los criterios que se tienen en cuenta al valorar los méritos y valía profesional como son la experiencia: “Y dentro del mismo ámbito estuve en un centro donde la enfermera hacía de psicóloga de educadora, porque llevaba 30 años, por responsabilidad adquirida, los demás estaban poco tiempo, esa persona hacía de todo.” (TS), “Un trabajador social que llega a un centro a la mejor va a tener que preguntar a un integrador social, simplemente por el hecho de que el integrador social lleva más tiempo. Es una diferencia entre título y experiencia.” (Int), “El sueldo de la educadora social y la trabajadora social es el mismo y la figura dentro del ayuntamiento no es lo mismo, para nada. También es que los trabajadores sociales llevan más tiempo dentro del ayuntamiento.” (Edu). Se añade el grado de especialización o la polivalencia como criterios de valoración) que en muchas ocasiones es considerado por los empleadores:

“Algunas funciones, yo creo, son fácilmente intercambiables entre el educador y un trabajador social, pero yo creo que hay otras especificidades que hay que aprovecharlas de cada uno.” (TS), “Los perfiles que se piden son muy polivalentes y muy amplios” (TS). Además las competencias profesionales adquiridas, en ocasiones, se valoran más que el título académico y la formación: “Para mí no es importante la formación inicial, licenciado, si no dónde estás trabajando y con qué principios.” (Psi);

En un momento determinado me da igual que sea trabajadora social o educadora social o que sea psicóloga, porque... yo veo a una persona, la entrevisto, la pongo a prueba a la persona y si me sirve para el perfil, el trabajo interdisciplinar, del acompañamiento, pues me vale. (TS)

Aunque las diferencias de titulación tienen su importancia: “Yo creo que hay un tema de imaginario: lo del licenciado frente al diplomado, que este es un tema que ya se va a acabar.” (TS). Por otra parte se exige a los profesionales que intervengan sin la suficiente formación:

Pero de la misma manera que puedes estar trabajando en prisiones mañana estás trabajando en salud mental y pasado mañana en otro, o sea, es increíble que cuando entras en un colectivo en el que no tienes ni idea y tienes que empezar a funcionar desde el primer día sin tener una formación previa específica. (TS)

Por lo tanto es necesaria la especialización profesional: “como trabajamos en miles de recursos muy diferentes y con colectivos diferentes que cada persona se caracterice adaptándose al recurso. Al final nos especializaremos por colectivos o por áreas y no por profesiones.” (TS), “Tienes que estar constantemente especializándote” (Edu). Todos estos criterios se valoran de forma diferencial dependiendo del ámbito, del sector desde el que se trabaja, de los programas y del tamaño del municipio.

La visión de la promoción profesional y del futuro profesional es otro de los aspectos relevantes. Para ello nos parece oportuno definir el término de promoción profesional, basándonos en el artículo 24.1 del Estatuto de los trabajadores (1995) como un cambio en las funciones hasta entonces asignadas para pasar a desempeñar una función superior en donde se tendrán en cuenta la antigüedad, experiencia, acreditación de conocimientos, formación y perfeccionamiento profesional. En general se tiene una concepción de la mejora profesional vinculada a la promoción y al cambio de actividad: “Cuando alguien va a un centro recibe siete valoraciones y como todos somos diplomados y dentro de poco todos seremos grados, todos somos teóricos, todos evaluamos y al final no hay nadie que intervenga directamente.” (TS), “pero si te ofrecen algo un poquitín mejor de lo que tienes, te vas. Yo creo que no hay nadie que diga aquí estoy bien donde estoy... Hombre si te dicen director general en Servicios Sociales...” (Edu). También se considera una mejora acceder a programas más asequibles: “Mucha gente acaba metida en pisos porque es un trabajo mucho más cómodo y más sencillo.” (IS). Por último el cambio de programa se valora como adecuado y ayuda a afrontar las crisis personales profesionales: “Es como que cada ciertos años entras en crisis, cuando entras en crisis cambias de sector de intervención.” (Edu)

### Tienen capacidad para crear asociaciones profesionales

En este criterio podremos comprobar como algunos de los profesionales han creado asociaciones y colegios profesionales y como tienen influencia en aspectos relevantes de la profesión ya sea en positivo:

Los colegios profesionales nos hemos subido a la plataforma advirtiendo que se hable de la mediación como actividad, porque los mediadores y mediadoras quieren hablar de la mediación como profesión y ya hemos dicho los colegios que nos retiramos de la plataforma como se empieza a hablar de la mediación como profesión y no como actividad. (TS)

Pero también influyen de forma negativa: “Todo un trabajo de años de ir quitando a los psicología de en medio para que esto fuese una cosa colectiva y nunca se apostó desde el Colegio y llegó un momento en que se dejó de apostar.”(Psi). Constatamos que hay una gran diferencia entre el prestigio y el papel de los colegios profesionales de los trabajadores sociales y de los psicólogos y del resto de las profesiones. Las titulaciones de FP tienen asociaciones profesionales, que no tienen mucho reconocimiento y el colegio de Educación Social, recientemente creado, tampoco ha desarrollado un papel relevante. A través de los colegios profesionales se intenta delimitar las competencias que se les atribuye, así como decidir el acceso al cuerpo y el dominio sobre los servicios profesionales, pretendiendo evitar el intrusismo. Hemos visto como de continuo la definición de las competencias profesionales vienen determinadas por los empleadores y sobre todo por las administraciones públicas, con lo cual el poder de las entidades profesionales no es muy elevada, a excepción de los trabajadores sociales y también de los psicólogos, aunque en menor medida. En ocasiones se ha hecho referencia al papel de los convenios como marco legislativo en el que se estructura el desempeño de la profesión. Aquí los colegios profesionales han tenido presencia, de nuevo diferente en función de la profesión concreta.

### Crean un código ético.

Hemos podido apreciar que existen criterios éticos y deontológicos de la acción profesional que generan muchas reflexiones y conflictos. Las primeras aportaciones se refieren a los fundamentos que legitiman la intervención social, como son la investigación científica que provoca que la valoración ética de la idoneidad de las conductas se base en los conocimientos aportados por los estudios: “Si tú te crees que eso es ciencia cuando lo están diciendo. Ahí puedes ir y decir: es que esto es malo o hacer una tarea más informativa. Es que le estás poniendo un valor de bueno o de malo. ” (TS). También influye la sociedad: “Hemos asumido nosotros vimos un debate que hay en la sociedad y lo hemos dirigido al cambio que más nos gusta. Ahora me doy cuenta de que a lo mejor soy víctima de la campañas.” (TS)

Otras opiniones cuestionan la necesidad de la propia intervención en sí: “Muchas veces se tiende a la intervención por la intervención en todo.” (Int). Esto se produce sobre todo respecto a la finalidad de integrar en una sociedad injusta y superficial: “Has socializado en una sociedad del más fuerte, de

aparentar.” (Edu). Por otro lado, influye la dificultad de obtener los resultados esperados: “Uno de los conflictos es cuando te planteas si lo que estás haciendo vale o no.” (Int). Y repercute la falta de valoración de los logros alcanzados “Un conflicto grande es que no funcione para lo que estés trabajando porque como tiene tampoco valor y tan poca credibilidad...” (Int). Se produce una reflexión en torno a si se contribuye a generar dificultades y conflictos: “la contradicción esa de si somos, digamos el colchón del sistema para que esto no explote y que se mantenga el sistema y se reproduzca sin problemas o realmente nos convertimos en agentes de cambio.” (TS). Todo ello motivado entre otras cosas por la carencia de criterios objetivos para actuar:

Hablas con compañeras y le planteas que tú que no lo hubieses hecho así. Persigues el mismo objetivo, pero claro, cada uno desde un camino y desde una manera. El mayor problema son esas dudas que no se te acaban de ir de la cabeza y como nadie viene a decirte... Lo que echo en falta es una visión más práctica, no sé cómo decirlo, más objetiva. (Int).

Otra dificultad a añadir es la separación de lo personal y lo profesional: “A mí lo que más me ha costado es separar trabajo de la vida, porque te implicas tanto que al final acabas...” (Int)

Los profesionales toman decisiones e influyen en los destinatarios:

En el momento en que tú estás tomando la decisión de que no lo vas explicar, tú ya estás tomando una opción ideológica y de cambio, es que no te vas a poder escapar de ahí. Si le dices que no está bien o si no se lo dices, ya estás tomando la decisión. Tomas una opción siempre. (TS)

Además abordan temas íntimos de los propios destinatarios: “nos metemos en su vida.” (Edu). Además se produce un debate sobre en qué medida los profesionales deben decir lo que está bien o mal:

P01- Ese dilema ya tiene muchos años. Porque tengo que ir yo a decir a la gente que fumar es malo. No estamos para obligar a nadie de que haga las cosas de una manera... P03- Estamos para decírselo. Es bueno o es malo. P04- ¡No, no! P05- Es meternos en la ética más personal (...) No somos quien para decirlo que hay que hacer. (TS)

### Compromiso vocacional.

Son varias las intervenciones que valoran el compromiso vocacional como requisito para el desempeño profesional: “Para mí el Trabajo Social es vocacional y para mí va unido una coherencia personal y política, en el sentido no partidista, si no tener una visión política de la vida.” (TS). Vemos como los valores y actitudes se expresan y se refuerzan a través de los valores profesionales: “Es nuestra intención crítica lo que hace que hagamos eso y lo haríamos igual si fuéramos psicólogos o sociólogos, trabajadores sociales.” (Psi). En general consideran que los valores personales son previos a los profesionales:

Somos agentes no sólo en el espacio de trabajo sino también en las relaciones familiares y personales, con mis padres y que podemos aportar algo de cordura en determinados comentarios. Y esto no me lo da la profesión yo creo que si yo hubiese sido diseñadora de moda también lo tendría. (TS)

La vocación permite mantener la motivación por la profesión: “Te sientes que estás justificando un salario y yo creo que para muchos que trabajan en la intervención social, que es muy vocacional, es muy frustrante y va como apagando la llamita del querer trabajar por el cambio.” (Soc) Una de las consecuencias del compromiso es la mejora profesional que puede suponer muchas veces cambiar de programa y esto acaba generando un problema personal al valorar el cambio de empleo como falta de compromiso con los destinatarios:

A mí lo que me jode es que estás trabajando, estás a gusto en donde estás pero si te ofrecen algo un poquitín mejor de lo que tienes, te vas. Yo creo que no hay nadie que diga aquí estoy bien donde estoy. Hombre si te dicen, director general en Servicios Sociales... (Risas) ¡Y no, yo me quedo! (risas). (Edu).

Otra consecuencia del compromiso vocacional es la percepción que se tiene del trabajo como frustrante por la dificultad para mejorar la realidad sobre la que se trabaja:

Luego después conflictos como el que hablábamos antes a nivel personal de disonancia cognitiva, de encontrarte con realidades muy tremendas y sentir que no puedes hacer nada y ahogarte en la desesperación o convencerte de que nada puede cambiar y caes en una depresión a la larga y ese un conflicto personal interno muy duro. (Soc),

Incluso se genera un debate sobre si ayudar a cambio de remuneración pervierte la propia intervención profesional llevando a proponer que el voluntariado es más coherente, sobre todo para poder cambiar la sociedad.

### Son un instrumento de diferenciación y privilegio.

En este apartado comentamos el debate en torno a la necesidad o de delimitar las funciones, el intrusismo profesional y las estrategias utilizadas para diferenciar las mismas y terminaremos hablando del reconocimiento social de las profesiones. Para iniciar este análisis hemos de empezar por las aportaciones referidas a dónde se produce más que las funciones entre los profesionales sean comunes: “Lo que sí es verdad que depende la intervención de si estás en un dispositivo especializado o general.” (Edu). Se aporta que las funciones son comunes sobre todo en los servicios especializados:

Yo por ejemplo trabajo en un punto de implicación familiar donde hay psicólogos, trabajadores, educadores y allí todos hacemos lo mismo, no se diferencia nuestro trabajo y además es entendible porque tenemos quince familias cada uno de nosotros y como mucho puedes pedir consejo a los otros en las reuniones que tenemos sobre esas familias. Yo no siento que implanto un trabajo que sea el mío, pero porque no nos queda más que trabajar en equipo. (Edu)

Entre otras cosas, lo anteriormente expuesto se debe a que se tiene la misma formación especializada: “ella no sólo es trabajadora social, también ha hecho mediación, no sé qué... Porque como todos tenemos una formación muy semejante, sistémica, ella se mete en el espacio psicológico, en el educativo y trastoca la intervención.” (Edu). Otras aportaciones afirman que es más

semejante la visión en atención primaria, aunque sea entre ámbitos diferentes (acción social o salud) y más diferente la visión entre los distintos programas especializados y por lo tanto cada profesión debería tener el mismo planteamiento aunque trabajen en distintos ámbitos de intervención:

En primaria yo creo que la visión la tenemos bastante cercana. Yo creo que la visión es más integral. Yo en general sí he percibido con las compañeras de atención primaria en salud y nosotros que en general la visión que tenemos, un poco del análisis de las situaciones, son parecidas, y además una línea de trabajar por el cambio, a nivel preventivo, después cada una tenemos nuestros ámbitos de incidencia. (TS)

Las siguientes aportaciones son reflexiones sobre la utilidad y adecuación de delimitar las funciones de los profesionales. Encontramos algunas que defienden que no es necesario delimitar las funciones entre los profesionales de la intervención social porque se trabaja en equipo y se hacen las mismas tareas e incluso algunas aportaciones destacan que el solapamiento de funciones es adecuado, ya que se centraliza la intervención y se toman decisiones en común:

En algunos distritos hubo solapamiento, en el mejor sentido de la palabra, que es: estoy yo atendiendo a una mujer que llega, que a lo mejor la podría atender un educador social pero como estamos trabajando en equipo en vez de entrevistarla cinco veces, la va a entrevistar uno, y lo vamos a poner todo en común. Y en común vamos a tomar decisión. Para mí eso es fortalecer capacidades. (Soc)

A lo anterior se añade que se realizan funciones compartidas entre varios:

Yo lo entiendo como una visión multidisciplinar. Y a mí lo que hace uno u otro no me importa. Y se van cambiando un poco. Un trabajador social puede hacer una intervención terapéutica mucho mejor que un terapeuta en su despacho, o un educador social. A mí no me importa. (Psi).

En esta línea la delimitación de tareas empobrece y complejiza la intervención:

Si es que como yo soy mediador intercultural, sólo le pregunto de aquellos temas que me has fijado que debo preguntar y tú como eres la trabajadora social, sólo de recursos y tu como eres el educador sólo de escuela... Me parece que ahí delimitar tareas y funciones, empobrece y además es bastante imposible, porque la realidad social tiene que ver todo con todo. (Soc)

Sobre el tema de la diferenciación de funciones, cuando no se coordinan de forma adecuada las acciones de los diversos profesionales y los servicios se plantea que puede acabar en un maltrato institucional y profesional al ciudadano. Las propuestas de ventanillas únicas o servicios integrados o integrales intentan atajar este inconveniente derivado de la delimitación de funciones. Incluso siguiendo la línea argumental de lo innecesario que es delimitar las funciones se producen varios planteamientos que cuestionan la existencia de varias titulaciones vinculadas a la intervención social o la

unificación en una sola titulación con una base común para todas las profesiones con posteriores especializaciones:

En su momento se planteó tener una titulación única a lo alemana relacionado con pedagogía social y Trabajo Social. Y yo siempre... me ha costado mucho definir qué era lo distinto que podía hacer un trabajador social y un educador social. Un tronco común y luego con distintas especialidades. (TS).

También podemos ver una variedad de comentarios que defienden que es necesario delimitar las funciones entre los profesionales de la intervención social, ya sea porque las funciones profesionales son complementarias y delimitar funciones permite aumentar la identidad profesional y permite mejorar la intervención:

En Servicios Sociales estoy encantado porque se permite muy bien las funciones de cada uno. Ni yo quiero ejercer de psicólogo porque no tengo los conocimientos y voy a hacerlo mal con las familias. Las familias son muy delicadas y hay que tener mucho cuidado lo que se hace con ellas. Los objetivos que se trabaja en un recurso no son lo mismo que los que se trabajan en otro, aunque tus funciones sean parecidas. Hay que delimitar. Con las diferencias estoy encantada. (Edu)

Resulta necesario incorporar la acción interdisciplinar para que la intervención sea adecuada: “Yo creo que está muy bien que se definan los objetivos de cada profesional, y luego tiene que hacer un trabajo interdisciplinar. Si eso quiere decir solapar, pues solapar.” (Soc).

Todo lo planteado está sujeto a procesos que van cambiando en el tiempo: “Es una tarea que el Trabajo Social, que hacía falta. Los trabajadores sociales no tenían tiempo o no tenían posibilidad o no tenían ganas, no sé.” (TS). Incluso se plantea como están surgiendo necesidades sociales que promueven el desarrollo de nuevas ocupaciones que reivindican ser reconocidas como profesiones:

La aparición de la antropología es muy importante porque muchos trabajadores sociales han hecho antropología y porque a raíz de la llegada de gente de fuera los antropólogos empiezan a tener un rol también. Y los educadores también que se han puesto a estudiar antropología. (...) Han ocupado ese papel de asesores que ocupaban los psicólogos. Antes en todos los equipos había un psicólogo y ahora hay un antropólogo. (Psi).

Otras aportaciones se centran en el desconocimiento de las funciones profesionales: “Ni saben quién somos ni saben las funciones que tenemos y casi ni nosotros mismos. Con lo cual si ni siquiera te lo crees cómo te van a dar una oportunidad.” (Int). En ocasiones a los mismos profesionales les cuesta definir los límites de las funciones: “A mí me ha llevado mucho tiempo diferenciarnos (del educador social)” (TS), “Porque a nosotros mismos nos cuesta saber dónde está el límite de las funciones de unos y otros. La formación que tenemos de posgrado es muy parecida, si no es la misma.” (Edu). Esto se debería a que no está clara la delimitación de las funciones: “Yo creo que el psicólogo social nunca ha tenido un puesto de trabajo definido en



sí. No como el trabajador social que tiene su definición desde los servicios sociales, que hay un puesto...” (Soc)

Un tema relevante en el discurso es el intrusismo profesional: “el intrusismo de los psicólogos en el trabajo de los de trabajadores sociales.” (TS), “Los educadores que yo conozco en el hospital están haciendo de terapia ocupacional.” (TS), “Muchos psicólogos están haciendo de educadores porque es compatible.” (TS), “¿Por qué creéis que la Psicología Social está de capa caída y la clínica se valora más? Porque hay profesiones que están ocupando ese hueco, claramente, como los educadores sociales.” (Psi), “Igual que meten de integración en vez de trabajadores sociales. Están trabajando de trabajador social y que están contratados de integradores sociales y no como trabajadores sociales.” (TS). Hemos visto cómo se esgrimían argumentos que denunciaban este hecho, que le quitaban importancia o que incluso lo defendían. No hay consenso sobre la necesidad de delimitar las funciones. Evidentemente las profesiones con más dificultades para la inserción laboral defienden liberalizar el acceso al mercado laboral de la inserción social quitando importancia al intrusismo profesional, como en el caso de los integradores sociales: “Que no tenemos formación. Vas a buscar empleo y te ponen: diplomado educador social o Trabajo Social e integrador ¿Por qué no?” (Int). Las profesiones más arraigadas, sobre todo los trabajadores sociales, defienden la regulación del acceso a los empleos. Lo que si podemos decir es que el reparto de competencias no está suficientemente regulado con lo cual se dificulta el poder evitar el intrusismo. En el ámbito de la intervención social, los mismos profesionales tienen poca autoridad para poder imponer sus criterios, a excepción, en parte, de los trabajadores sociales.

El segundo punto que desarrollamos en este apartado es el referido a la imagen que se tiene sobre los profesionales, sobre todo en lo referido al incremento del reconocimiento y del prestigio de los mismos:

Me decían: ¿Y tú has aprendido una carrera para limpiar a los viejos los piojos? Hoy en día, en general, es una profesión reconocida socialmente. Yo cuando estudié era poca cosa para una hija estudiar Trabajo Social. La valoración social está subiendo, también porque las otras profesiones también nos conocen. (TS).

Por parte de la sociedad en general se visibiliza más la aportación:

Hay un cambio de imagen muy grande. Ahora se percibe que los servicios sociales de atención primaria son muy accesibles, siempre hay alguien que ya ha ido. No hay persona, por lo menos en el entorno en Madrid, que no tenga por lo menos un abuelo o un hijo o un padre o una madre, una persona que tenga contacto con un trabajador social. (TS),

Y por parte de los empleadores también se aprecia más a los profesionales: “Las empresas a las que les ha quedado claro que es un integrador social se han quedado contentas con nuestro trabajo.” (Int). Aunque queda mucho por mejorar:

También que se les tuviera en cuenta para la toma decisiones de la planificación. Esa primera planificación a nivel político, creo que sí entrarán los

profesionales de la intervención social se verían valorizados como profesionales y se harían planificaciones de acuerdo a la realidad. (Soc).

Sí se constata claramente el reconocimiento por parte de los demás profesionales:

¿Quién nos ha valorado? Ni la coordinadora ni el ayuntamiento, nos han apoyado las trabajadoras sociales porque ellas vieron otras forma de cómo intervenir con las familias de qué otros recursos podemos aportar. Y entonces ellas dijeron, bueno ahora podemos hacer lo que hemos aprendido, porque antes estaban fuera de juego, unas pautas educativas, y como le habló a las familias con lo cual en mi caso ha sido positivo por eso. Por otro lado estábamos más solas que la una, que nadie controla la situación, pero por otro lado ejercemos de educadora, de psicóloga, de trabajadora social que son el equipo y luego las trabajadoras sociales nos apoyan muchísimo, están ahí reafirmando y valorando nuestro trabajo. La coordinadora sigue sin saber quién es la educadora social aunque llevo dos años. (Edu)

Se habla de la influencia de la televisión en la imagen de las profesiones:

Me acuerdo cuando estudié la carrera yo no conocía ningún trabajador social. Yo la única referencia que podía dar es las películas, Estrenos TV. La asistente social, siempre había una negra que venía a llevarse a los niños y pegaban gritos y que venía la policía a llevarse a los niños. (TS)

Otras aportaciones ponen el acento en la remuneración como criterio de reconocimiento de la profesión:

Las diferencias que tenemos con los trabajadores sociales, yo creo, desde mi experiencia, que depende mucho del sueldo. Yo he trabajado el año pasado en un programa en el que mi sueldo era el mismo que el de una trabajadora social y ahí era la única vez que como educadora me he sentido igual que una trabajadora social. Cobrábamos lo mismo. (Edu).

Otras aportaciones plantean que no es suficiente la remuneración semejante como reconocimiento: “El sueldo de la educadora social y la trabajadora social es el mismo y la figura dentro del ayuntamiento no es lo mismo, para nada. También es que los trabajadores sociales llevan más tiempo dentro del ayuntamiento.” (Edu)

En las siguientes aportaciones apreciamos la importancia del lenguaje como elemento que contribuye a diferenciar e incluso a incrementar el estatus. Se valora la adecuación del término “profesional” o “técnico”. El primero diferencia y confiere estatus, el segundo, sobre todo, permite la diferenciación con los políticos:

P05-También hay otro tema que es: los profesionales con los que trabajamos o técnicos. Detesto profundamente la palabra técnico me gusta más profesionales. Yo trabajo mucho en Castilla-La Mancha y la palabra técnico se usa muchas veces para subirte a un pedestal. P02- ¿Y profesional no te sube un pedestal? P05- En los ámbitos en los que me muevo no utilizan ese término. Si recurren a técnicos. P01- En cambio donde yo trabajo, en el centro servicios sociales, casi nunca entra en nuestro diálogo la palabra profesional y la palabra técnico. A mí me gusta más profesional también. Allí se habla directamente de

la profesión, porque hay trabajadores sociales hay psicólogos, terapeutas ocupacionales o el mediador. Nos llamamos por la profesión. Yo al llegar de fuera utilizo un término que englobe a todos y por eso utilizo técnico o profesional. Que es que los técnicos se tienen que diferenciar de los políticos. (Psi)

Como hemos visto en otros aspectos la percepción, el reconocimiento, depende del escenario de interacción que se construye, como planteaba Erwin Goffman (1969):

A mí me da la sensación de que cuando entras a un despacho y tienes a un profesional al otro lado de la mesa, sentada, sea médico trabajador social, es otra cosa. Cuando es un educador social que no tiene por qué haber menos distancia profesional, porque la distancia profesional existe. Pero es verdad que nos situamos a otro nivel de distancia con el usuario con la familia, porque no es lo mismo que entres a un despacho y estés al otro lado de la mesa que a otro nivel, sentados al lado, o te sientas en su sofá. Yo creo que eso también transmite mucho, el entorno en el que trabajas. (Edu)

Por parte de los destinatarios se dice que no diferencian a los profesionales entre sí: "Pero las familias no tienen en su cabeza si el que va a su casa es un educador, es un trabajador social, es un psicólogo." (Edu). Sin embargo otras afirmaciones se defiende lo contrario: "En mi trabajo sí se ve diferente: que es lo que hace un educador social, que es lo que hace trabajador social y las familias los buscan "ahora es que necesito el psicólogo, a la educadora social..." está muy delimitado." (Edu). Aparece la confusión del rol de los profesionales debido a problemas para delimitar la distancia afectiva: "Con las personas con las que trabajamos, yo lo entiendo nos metemos en su vida, primero asistencia, luego contéstame a mis problemas y si yo te cuento mis problemas es que ¡tú eres mi amiga!" (Edu).

Existe un reparto desigual del estatus y el papel de los profesionales en los programas, ocupando un papel fundamental o secundario, destacando el papel de liderazgo de los trabajadores sociales y el rol subordinado de los psicólogos y los educadores sociales y de los demás: "Yo sólo he trabajado con asistentes sociales cuando se llamaban así. Mi experiencia es que ellos eran los que hacían la primera selección de lo que necesitaban. Y decían tú al psicólogo, tú al comedor." (Psi). En las entrevistas realizadas a las empleadoras podemos observar las que los profesionales de mayor importancia en la Intervención social son en primer lugar los trabajadores sociales y a continuación los educadores sociales:

Valoro como más importante a los profesionales que intervienen directamente con los destinatarios... además en el caso de los trabajadores sociales es que desempeñan funciones de gestión de la asociación, como hablábamos antes. Lo educadores sociales, están ahí... con un papel importante. E: ¿Y los licenciados? R: es que... no tienen tanto papel. (Cargo directivo de asociación)

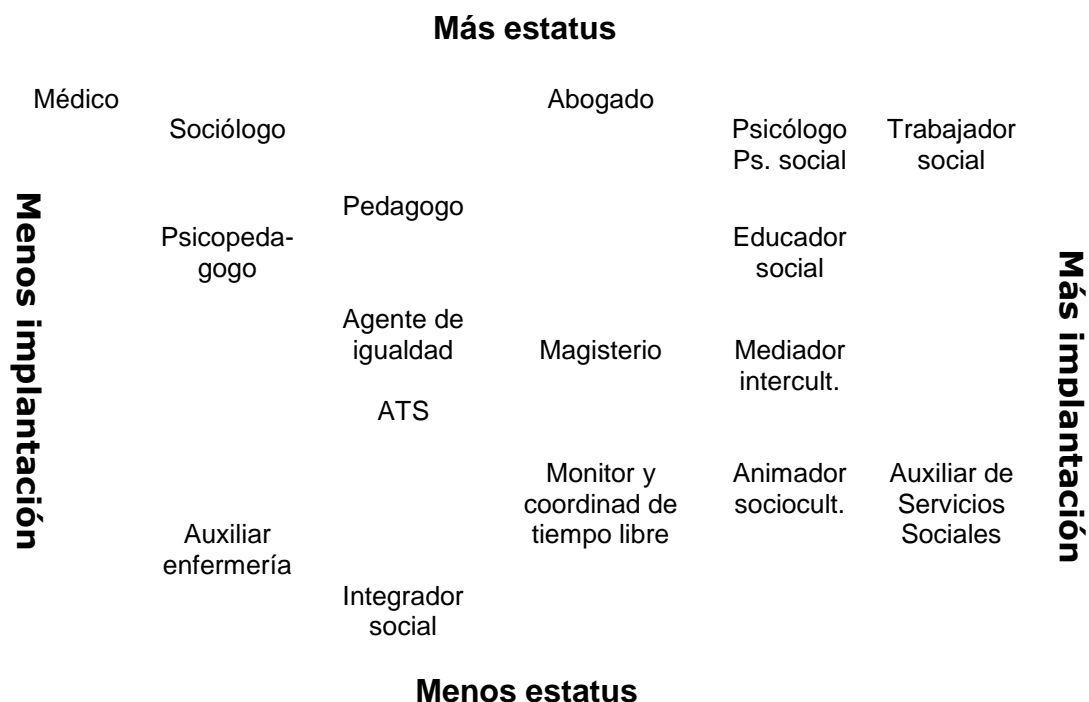
La presidenta de la empresa de intervención social comenta sobre la valoración de los diferentes profesionales:

No puedo decir cuales son más importantes y cuales menos. Todos son fundamentales y además no he trabajado con sociólogos, animadores socioculturales e integradores sociales” y la directora de Servicios Sociales “No podría hacerlo, considero que cada profesional asume una parte distinta de la tarea, con una orientación distinta, es imprescindible el trabajo global. (Presidenta de la empresa de intervención social).

Cuando analizamos la información de las administraciones públicas en sus memorias anuales: Consejería de Familia y Asuntos Sociales C. Madrid de la Comunidad de Madrid y la Relación de puestos de trabajo del Ayuntamiento de Madrid: Junta Municipal Latina (julio del 2006) observamos una información distinta a la presentada por las entrevistadas. Vemos como las plazas de dirección están ocupadas por trabajadoras sociales, psicólogos, pedagogos y no por educadores sociales o técnicos de integración y Animación Sociocultural.

Podemos concluir que existe un mayor reconocimiento de las licenciaturas, entendido como adscripción a funciones directivas. La excepción a esto es la de los trabajadores sociales a las que se les reconoce históricamente su papel en la Intervención social en las administraciones públicas, pero también en el resto de entidades del segundo y tercer sector, se valora que serían los profesionales con una mayor especialización en este ámbito de intervención. Se puede apreciar una valoración de los profesionales con diplomatura y técnicos superiores de FP, ya que se aprecia su intervención directa con los destinatarios, aspecto especialmente remarcado en el tercer sector. A continuación vamos a proponer una clasificación de los profesionales de la intervención social en función de dos dimensiones, el estatus de la profesión y su presencia e implantación en el ámbito de la intervención social y que podría ser objeto de un estudio posterior.

Figura 19: Presencia y estatus de los profesionales



Fuente: elaboración propia.

### Las condiciones laborales

A continuación vamos a exponer las aportaciones sobre las condiciones laborales que se valoran como precarias, con bajos salarios, en general, pero sobre todo por parte de los integradores sociales y el número elevado de destinatarios que atienden. Por otra parte existe una gran incoherencia entre la categoría profesional y las demandas de los empleadores y el puesto de trabajo que se oferta: “En otros sitios, en otras entidades, puedes desempeñar el trabajo un educador social. Aunque en tu convenio ponga que el auxiliar... Pero luego estemos desempeñando las mismas funciones que un educador social, en algunos centros.” (Int). En ocasiones para cubrir puestos de trabajo con labores de un titulado de FP o un auxiliar se solicita y se contrata a titulados superiores y además se exigen muchos requisitos:

Se piden técnicos de grado medio en Integración Social, entonces coges el perfil profesional que se pide y te pone “se requiere de diplomado o licenciado en el ámbito de las ciencias sociales con capacidades para...” con unas capacidades que te cagas y con un sueldo de 12 a 16.000 euros anuales. Y ahora te piden, como se trabaja mucho con inmigrantes, inglés, francés, capacidad de trabajo en grupo, de dirigir equipos, de acompañar... Contrato desde el 19 de diciembre con horario de 12 a... entonces. (TS).

Una consecuencia de lo planteado es que a los trabajadores más cualificados se les contrata en empleos de inferior categoría laboral: “Si están trabajando de trabajador social y que están contratados de integradores sociales y no como trabajadores sociales.” (TS). En general el tipo de contratación es temporal, en empresas y entidades contratadas a su vez por las administraciones públicas y las pocas plazas de empleo público son para los trabajadores sociales, mayoritariamente. La temporalidad provoca que los

profesiones desarrollen una vida laboral muy dispersa entre diversos ámbitos y colectivos con los que suelen trabajar: “Yo con mis años sigo estando de interina, he pasado por muchos sectores. Y no sé dónde acabaré. Pero de la misma manera que puedes estar trabajando en prisiones, mañana estás trabajando en salud mental y pasado mañana en otro.” (TS). Otra cuestión es que en bastantes ocasiones algunas entidades, sobre todo del tercer sector, dejan de contratar a profesionales al sustituirlos por voluntariado: “Muchas veces te llaman y te dicen: ¿Estás buscando trabajo? Entonces no nos interesas para voluntariado.” (Int)

Terminamos este apartado aportando un breve análisis histórico sobre la profesionalización en la intervención social. Hemos podido apreciar como la vivencia de los trabajadores sociales es que aunque sus condiciones laborales mantienen la solidez de hace unas décadas, se ha diversificado la situación laboral de muchos de ellos. Por otra parte los psicólogos han perdido empleos de gestión situándose en la intervención directa, en concreto los psicólogos sociales que hicieron una defensa del ámbito de la intervención social han visto mermada su presencia, la valoración de su aportación y el apoyo del mismo colegio profesional y de los empleadores. Los educadores sociales han aumentado su presencia en el ámbito sobre todo, dicho por otros profesionales, porque han ido ocupando ocupaciones y tareas que antes desempeñaban los trabajadores sociales o los psicólogos. Se aprecia una adecuada valoración de los educadores sociales por parte de los demás profesionales. Los sociólogos se encuentran poco presentes y además han perdido cargos que anteriormente ocupaban, como directores de centros de servicios sociales debido a la defensa del puesto por parte de los trabajadores sociales. Los animadores socioculturales tienen una percepción de que no se valora su trabajo y que parte de su aportación profesional, la vinculada al cambio social y comunitario no es tan demandada laboralmente como en el pasado. Los integradores sociales desarrollan un discurso que defiende su profesión, revalorizando el contacto personal con los destinatarios o el abordaje inductivo de la intervención, prescindiendo de muchos conocimientos teóricos, de modelos, haciendo valer las competencias personales del profesional. Su visión es clara sobre las malas condiciones laborales que se les ofrecen y la situación secundaria en la que les ubican otros profesionales.

El origen de las distintas profesiones tiene un desarrollo particular para cada una. El Trabajo Social nace vinculado al desarrollo del estado del bienestar y como evolución de la beneficencia. La pedagogía social sería una especialización de la pedagogía, así como la Psicología Social de la Psicología, según algunos autores. La Educación Social surgiría como una agrupación de intervenciones especializadas anteriores como la educación en el tiempo libre, Animación Sociocultural, la educación especializada, la educación de calle... esto no significa que estas especialidades hayan desaparecido, coexistiendo Animación Sociocultural, educador en el tiempo libre y Educación Social.

El dinamismo de este ámbito profesional provoca que aparezcan nuevas profesiones, que se especialicen algunas ya existentes y que otras sean absorbidas o reagrupadas en titulaciones superiores. En la actualidad están surgiendo nuevas ocupaciones como: mediadores interculturales, agentes de

igualdad de oportunidades y promotores de igualdad, auxiliar de servicios sociales. El futuro del desarrollo de estas ocupaciones dependerá de su capacidad para profesionalizarse, es posible que sean agrupadas en un estudio superior como en el caso de la Educación Social.

Como conclusión y teniendo en cuenta todo lo anteriormente expuesto en lo referente a los criterios de profesionalización de una ocupación laboral y las condiciones laborales podemos terminar diciendo que las profesiones de la intervención social tienen un buen desarrollo en algunos criterios y en otros es escaso, y que, comparando con otras profesionales, podría decirse que tienen un nivel medio de profesionalización. Son ocupaciones técnicas, aunque existen aportaciones sobre la relevancia de la personalidad y de las competencias y actitudes personales previas a la formación profesional y con un contenido intelectual variable en función de la profesión. Que tienen niveles medios, pero no altos, de formación con conocimientos específicos necesarios para desempeñar su trabajo. Tienen la clara finalidad de contribuir al bienestar de los destinatarios y al progreso de la sociedad, aunque los objetivos son exigentes y en muchas ocasiones no se alcanzan sobre todo a nivel social. Contribuyen a la resolución práctica de los problemas personales como uno de los criterios de la profesionalización más destacados. Sobre el nivel de autonomía de los profesionales en la forma de ejercer su profesión es limitada ya que en gran medida, quienes deciden las funciones y el papel de los profesionales son los políticos y las administraciones públicas, las empresas, los empleadores y en cierta medida los mismos profesionales. La valoración de los méritos obtenidos es importante y se vincula sobre todo a la experiencia profesional, la especialización y la titulación. Tienen capacidad para crear asociaciones profesionales y organizaciones colegiales o corporativas, que permiten delimitar las competencias, el acceso al cuerpo y el dominio sobre una zona de servicios, aunque de forma limitada.

Encontramos diferencias en el prestigio y el papel de los colegios profesionales entre los distintos profesionales, apareciendo una mayor importancia y poder entre los trabajadores sociales y los psicólogos, aunque estos con menor presencia en el ámbito de la intervención social y con menor importancia en el resto de los profesionales. Hemos podido apreciar que hay criterios éticos y deontológicos que influyen en la acción profesional y generan muchas reflexiones que llevan a cuestionarse muchos aspectos como la propia intervención en sí. Aunque explícitamente no se habla de él existen códigos éticos profesionales con mucho peso en el ejercicio de las profesiones. Existe un alto grado de compromiso vocacional de las profesiones del ámbito de la intervención social. Los profesionales asumen un alto grado de compromiso por la mejora de los destinatarios y de la sociedad. La delimitación de las funciones no es clara e incluso se cuestiona su utilidad. Hay una vivencia limitada de la profesión como elemento diferenciador y que confiere privilegios. Terminamos realizando una diferenciación entre las distintas profesiones en lo referente al nivel de profesionalización. Podemos decir que los trabajadores sociales tienen un elevado nivel, seguidos por los psicólogos, que en el ámbito de la intervención social tienen menos profesionalización que en otros ámbitos en los que están presentes. Les seguirían los educadores sociales, los sociólogos, con menos presencia en la acción social y por último los animadores

socioculturales y los integradores sociales, que tienen una percepción de que su profesionalización es baja.



## 6.7. Relación entre los profesionales.

En este apartado analizaremos la relación entre los profesionales planteando los argumentos que se proponen para fomentar el trabajo en equipo, pero también aquellas aportaciones que plantean las dificultades que aparecen o comentarios sobre el tipo de relaciones que se generan. Iniciamos el análisis con el reconocimiento que se realiza de la necesidad la interdisciplinariedad: “Yo para trabajar con un colectivo me falta algo que los psicólogos tienen y a ellos les falta quizás, el trabajo que nosotros hacemos.”(Ani). A través del trabajo en equipo se reconocen las carencias o los límites de la propia profesión, valorando la aportación de los demás profesionales: “Nos han dicho que tenemos que estar preparados para trabajar con cualquier tipo de grupos y colectivos, pero nos faltaría tiempo para ver colectivos. Como solución a esto es que trabajamos en un equipo.”(Ani). Además, trabajar en equipo da sentido al trabajo y confiere un sentimiento de mayor competencia y capacidad para lograr los objetivos:

Cuando se aprovecha ese conjunto de personas para formar un equipo, el equipo se siente fuerte. Se siente que su trabajo merece la pena. Se siente que puede hacer algo. Cada vez lo intenta hacer mejor. Y que cuando no se trabaja en equipo te sientes aislado, te sientes que no sabes para que sirve tu trabajo. (Soc)

Se plantea que el trabajo en equipo es un criterio necesario para realizar una intervención de calidad, que permite evitar la pérdida del objetivo final, que es ayudar a los destinatarios. Se reconoce que la cooperación entre los profesionales está más presente en los servicios especializados que en los de atención primaria:

Yo me refería a que en la atención primaria no están, o en servicios especializados o en proyectos satélites. Es mi experiencia es que los trabajadores sociales estamos más acostumbrados a trabajar en equipo con los educadores sociales y los psicólogos a hacer más derivaciones, estilo clínica, trabajar ante un problema de salud mental, motivación... pero más separado. (TS)

Otro conjunto de respuestas hacen referencia a como los profesionales se necesitan unos a otros: “Pero si nos juntamos con 300 personas para fomentar la participación en Madrid, yo pongo un poco de orden, tú pones algunos recursos desde el Trabajo Social. Nos ayudamos todos.” (Psi). Y se complementan entre sí:

Que nos complementamos. Las personas tenemos problemas, tenemos traumas y necesitamos a un psicólogo, a un médico. Nos complementamos. El integrador facilitar recursos, un lugar donde pueden vivir por ejemplo mujeres maltratadas y nuestro trabajo sería dentro de ese lugar nosotros trabajaremos para que esas mujeres lo tengan como un lugar más agradable, como su casa, donde no se sientan solas, crear un sentimiento identidad y que puedan compartir. (Int)

Aunque evidentemente se encuentra más afinidad con unos profesionales que con otros: “Yo si no fuese terapeuta preferiría ser educadora

a ser trabajadora social.” (Psi). Y esa complementariedad se aprecia más entre algunos de ellos que entre otros:

Yo me refería a que en la atención primaria no están, o en servicios especializados o en proyectos satélites. Es mi experiencia es que los trabajadores sociales estamos más acostumbrados a trabajar en equipo con los educadores sociales y los psicólogos a hacer más derivaciones, estilo clínica, trabajar ante un problema de salud mental, motivación... pero más separado. (TS)

También se destaca como se aprende de los demás profesionales y junto a ellos, sobre todo mediante la reflexión compartida: “A mí un compañero sociólogo me enseñó a pensar en mogollón de cosas, porque yo siempre pensaba que los individuos. Le necesitaba a él para qué me enseñara.” (Psi). Se plantea que se deberían crear más espacios para la reflexión: “Yo pondré en marcha una batería de incentivos para la formación y crecimiento personal y profesional fuerte y espacios para la represión, el debate y también que se les tuviera en cuenta para la toma decisiones de la planificación.” (Soc). A esto se añade:

A lo mejor yo no sé hacer esto, pero me voy al trabajador social o al psicólogo y le preguntó: oye ¿Cómo puedo hacer esto? Y desde ahí desde esta experiencia que coges tú con otros profesionales que tienen más experiencia que nosotros me voy hacer mi planificación, en los proyectos, individualizada, con un pequeño grupo y desde ahí ya a trabajar directamente. (Int)

Una vez presentadas las aportaciones que defienden el trabajo en equipo y que argumentan sus bondades como metodología de trabajo, vamos a comentar los problemas que surgen. El solapamiento de la intervención de los distintos profesionales y el intrusismo es uno de los temas más destacados, como hemos desarrollado anteriormente. Esto se produce debido sobre todo a la formación especializada que en muchas ocasiones es común entre los distintos profesionales. En otras ocasiones se habla de que se solapa la intervención entre los profesionales sobre todo porque se desarrollan las mismas especializaciones profesionales. A esto hay que incluir que existe bastante confusión al delimitar las funciones y los métodos de cada uno de los profesionales, sobre todo cuando se pretende delimitar las competencias y las funciones de cada uno. Otro aspecto que se señala son las diferencias de perspectiva de los distintos profesionales que se constatan al trabajar en equipo: “En lo único en lo que se notaban las diferencias era en el trabajo en equipo donde cada uno aportaba desde su visión y se notaban las diferencias.” (Int)

La relación laboral entre los profesionales en ocasiones es de subordinación, en la cual unos profesionales deciden los objetivos y forma de intervenir de otros, sobre todo los trabajadores sociales y también, aunque en menor medida, los psicólogos:

La idea es intervenir con el individuo, dándole el apoyo que necesita en cada momento en función de lo que más o menos nos impongan los títulos mayores. Es decir el trabajador social o el educador social. A raíz de la metodología qué ellos más o menos lleven, porque nosotros lo hacemos desde una menor posición, pues trabajamos con nuestras propias habilidades sociales en los distintos puntos. (Int)

Todas las cuestiones planteadas anteriormente pueden provocar un distanciamiento entre los profesionales: “Pero es verdad que ahí se da una realidad después, que nos hemos ido distanciando. Se sigue trabajando juntos, pero al final yo creo que estamos teniendo un grave problema, que se está parcializando la intervención.” (TS). Esto puede provocar la aparición de conflictos laborales.

## 6.8. El poder de los profesionales.

Uno de los enfoques que enmarcan nuestro trabajo es el que deriva de los planteamientos realizados por Michael Foucault (1978). Como hemos planteado la relación entre el binomio saber y poder es fuerte y es uno de los aspectos que fundamentan la acción profesional. Vamos a empezar presentando algunos ejemplos de poder desarrollados por los profesionales de este ámbito de intervención, a continuación reflexionaremos sobre las fuentes de legitimidad del poder que ostentan los profesionales de la intervención social y las herramientas y estrategias que utilizan para instaurarlo y mantenerlo. Es importante aclarar las distintas acepciones de poder para los profesionales de la intervención social que van desde una perspectiva más macrosocial como la influencia en las decisiones políticas y en la elaboración de las leyes hasta unos niveles más microsociales como influir en la conducta de los individuos o de las familias. Evidentemente son niveles de ejercicio del poder muy diferentes.

Son varios los ejemplos de utilización del poder por parte de los profesionales, mostrando así su capacidad para influir en el ámbito profesional, la incidencia en política y en las leyes. Como veremos son los trabajadores sociales los que expresan más cantidad de estas vivencias como profesionales:

Yo creo que los trabajadores sociales han tenido un triunfo en la política, en un sistema derecho, los trabajadores sociales han tenido un gran papel en el desarrollo de un sistema de derecho, en el desarrollo del sistema de Servicios Sociales en España. (...) Nosotros somos agentes de cambio. Una prueba evidente de ello es la ley de dependencia del 2006 que se ha producido por una política derivada de necesidades que se han trabajado... y hay una ley. (...) Gran parte de la gente que ha trabajado en la ley son trabajadores sociales.” (TS)

A continuación veremos algunas de las estrategias empleadas para mantener el poder como el reparto desigual del estatus y el papel de los profesionales en los programas, ocupando un papel fundamental o secundario en referencia a los Servicios Sociales. Los comentarios hacen una comparación entre el papel de liderazgo de los trabajadores sociales y el rol subordinado de los psicólogos y los educadores sociales: “En los servicios sociales los psicólogos y los educadores sociales entramos a participar. En otros niveles de trabajo depende mucho.”(Psi). También se encuentra algún ejemplo en el que los trabajadores sociales son coordinados o se les demandan funciones por parte de otros profesionales:

Yo creo que como profesional nos tenemos que hacer valer. A veces le dices a la trabajadora social y quiero que me hagas esto, esto y esto y no te está mandando ella sino que en cierta forma estás mandando tú por dónde quieres que vaya la intervención. Y en coordinación y colaboración se hace, porque claro tú te estás posicionando de igual a igual que estás posicionando de cara al trabajo de manera conjunta y no entras en una guerra entre los profesionales de tu más tú más o eso te pertenece a ti. (Edu)

Por otra parte también se reconoce el trabajo compartido e igualitario entre los profesionales, como hemos comentado en los puntos de profesionalización y de relación entre profesionales:

Yo trabajo mucho con los trabajadores sociales y con los educadores y de hecho se meten mucho en las sesiones con las familias y a mí me resulta comodísimo trabajar con ellos y la terminología al que al final acabamos llegando es común. (Psi).

Se destaca la complementariedad de las funciones desempeñadas por los demás profesionales: “Nuestras intervenciones se complementan. Muchas veces nosotros podemos tener esa cercanía porque detrás tenemos otros profesionales que hacen otro trabajo. No puedes decir que el resto los profesionales no se acercan tanto, es que son muy fríos.” (Int)

Una forma de ejercer el poder es asignar exclusivamente funciones a determinados profesionales que podemos apreciar en las siguientes aportaciones:

Yo he estado en el SAMUR Social y hay una persona con problemas mentales gravísimos, con brotes psicóticos, pero tú no puedes decir una palabra de eso. Ni diagnosticar nada, ni dar ningún tipo de opinión psicológica. A lo mejor tú sabes que es un brote psicótico porque lo has estudiado o porque lo has visto en otras personas pero no puedes decirlo... pero un psicólogo puede pasar tests, tiene más capacidad de observación de los cambios del usuario, que yo no tengo. (Int).

Otra forma de ejercicio del poder es la segmentación de la intervención en acciones asignadas a determinados profesionales junto a la falta de coordinación entre ellos es otro de los medios utilizados: “Estamos teniendo un grave problema, que se está parcializando la intervención.” (TS). Otra de las estrategias de ejercicio del poder se basa en la tarea de clasificación de los casos sobre los que se interviene, la valoración de su gravedad o la tipología del problema y por lo tanto la asignación del tipo de servicios, recursos o programas que se les ofrece. Aquí vemos como los trabajadores sociales tienen un papel relevante: “De repente un caso leve lo convertían en moderado o grave y nos lo enviaban a nosotras.” (Edu). Además para mantener el estatus profesional es la utilización del lenguaje, apropiándose de términos que podrían ser generalizables a todos los profesionales. Por ejemplo, podemos entender el argot profesional utilizado por los psicólogos como una forma de mantener su estatus social. Por otro lado vemos que desde la psicología se plantea que todos los profesionales de la intervención social son trabajadores sociales y que este término ha sido asignado sólo a una de las profesiones que intervienen en él:

Por cierto que me enfadé muchísimo porque para mí trabajadores sociales somos todos. Para mí es igual la profesión que se ejerza siempre que sea asociada a un proyecto o un programa. Igual que no me presento diciendo soy psicóloga sino que soy P. porque para mí es lo más importante el programa en el que trabajo.(Psi).

Los colegios y asociaciones profesionales a través de los convenios laborales o mediante acuerdo específicos desarrollan una capacidad de

influencia importante, aunque hay que señalar diferencias entre las entidades profesionales. Los trabajadores sociales tienen colegios profesionales más influyentes, junto a los psicólogos y los del resto de los profesionales tendrían menor relevancia.

Sobre el poder ante los usuarios podemos decir que el establecimiento de relaciones profesionales asimétricas y verticales con los destinatarios, así como la capacidad para influir en ellos son estrategias claras del ejercicio del mismo:

Yo quiero generar en las personas... yo tengo un poder. Yo tengo un papel que es asimétrico y me puedo aprovechar de él. (...) Hemos asumido nosotros un debate que hay en la sociedad y lo hemos dirigido al cambio que más nos gusta. Y decimos a la persona que la solución al debate es dejar de fumar, que eso es malo. (TS)

Por legitimidad entendemos el fundamento del ejercicio del poder conferido un actor social que le permite exigir a los demás el acatamiento de sus decisiones y supone, según Habermas (2010) merecer el reconocimiento por parte de quienes ostentan el poder. Al analizar las fuentes de legitimidad del poder de los profesionales de la intervención encontramos varias respuestas referidas a la ciencia, al cuerpo de conocimientos o incluso al convencimiento de la posesión de la verdad: "Si tú te crees que eso es ciencia cuando lo están diciendo tú puedes informar sobre los estudios que hay en la casuística en el tabaco. Ahí puede ir y decir es que esto es malo o una tarea más informativa." (TS). Otras aportaciones basan el poder en la posesión de conocimientos o incluso en el convencimiento de la posesión de la verdad: "Tú te sientes en el deber de cambiar las cosas porque tú posees la verdad o de alguna manera lo bueno y lo malo ¿no?" (TS)

Podemos concluir este apartado afirmando que existen niveles de ejercicio del poder muy diferentes por parte de los profesionales, desde una influencia en las leyes y las decisiones políticas y en la elaboración de las leyes hasta la influencia en la conducta de los individuos o de las familias. Las fuentes de legitimidad del poder de los profesionales de la intervención social se encuentran en la fundamentación en la ciencia y el cuerpo de conocimientos y competencias profesionales e incluso al convencimiento de la posesión de la verdad. Claramente aparece la relación entre saber y poder como planteaba Michael Foucault.

## 6.9. Visión integral de cada profesión

En este apartado vamos a ofrecer una visión integral de la representación de los profesionales sobre las diferentes dimensiones analizadas, ya que hasta ahora nuestra investigación se ha centrado en los aspectos considerando la totalidad de las profesiones estudiadas. La intención es presentar de forma holística la perspectiva de cada uno de los profesionales y analizar la intención con la cual se expresan.

### Los integradores sociales

Sobre las funciones los integradores sociales se atribuyen y les atribuyen las de iniciar la relación, de forma cercana e individualizada con los destinatarios, observan y evalúan, pero sin realizar diagnósticos ni valoraciones en profundidad aunque realicen informes. Les acompañan y educan de forma lúdica, a través del juego. Trabajan sobre todo de forma individualizada las habilidades, la comunicación y la inserción laboral y realizan parte del trabajo en medio abierto, en la calle. Se consideran agentes de cambio social, según su percepción. Los demás profesionales les atribuyen la función de intervenir sobre las necesidades básicas y urgentes e incluso les facilitan recursos. Confieren mucha importancia a la utilización de las habilidades y actitudes del profesional y minusvaloran la necesidad de los conocimientos teóricos y científicos, dando más importancia a las capacidades y actitudes personales que a la formación profesional. Realizan una defensa de su profesión que convierte la debilidad, la falta de formación, en una fortaleza. Por otra parte se atribuyen más funciones que las que les asignan los demás profesionales, como por ejemplo realizar informes. Perciben que sus funciones son muy parecidas, según su opinión, con las que desarrollan los animadores socioculturales y los educadores sociales, bastante parecidos con los trabajadores sociales y con los psicólogos, aunque en menor medida.

La representación subjetiva que tienen de los destinatarios se basa en una actitud igualitaria e individualizadora sobre los colectivos desfavorecidos, ya sea destacando que somos parecidos los profesionales y los destinatarios o que todos somos diferentes y no se puede generalizar sobre las personas con dificultades sociales. En esta línea se argumenta la heterogeneidad del colectivo por la diversidad de perfiles y la amplitud del concepto. Otras aportaciones ponen el acento en la temporalidad de la situación de dificultad social. También plantean que “Los usuarios son felices donde viven.” (Integración Social), con lo cual habría que cuestionar utilidad e idoneidad de la propia intervención social según este tipo de aportaciones. Algunas respuestas destacan que no toda dificultad social genera exclusión y que son igual de importante los sistemas económico y cultural.

Los integradores sociales utilizan mayoritariamente dos términos para referirse a los destinatarios son: persona y usuario, que denotan la ausencia de una etiqueta valorativa, y hacen referencia, por la importancia del término usuario, al trabajo de acompañamiento individualizado que desempeñan estos profesionales dentro de programas de acción social. Relacionado con lo anterior, los colectivos con los que desarrollan su trabajo son los usuarios,

personas y colectivos en riesgo como ciudadanos que utilizan un recurso o programa en los que desempeñan sus labores de acompañamiento y apoyo individualizado. Los colectivos específicos con los que trabajan son: los menores, las personas con discapacidad, drogodependientes, con problemas de salud mental, sobre todo personas con síndrome de Down, desempleados o gitanos, personas sin hogar, inmigrantes (rumanos) y mujeres maltratadas.

Sobre las causas de la dificultad social, confieren gran importancia a las relaciones sociales, la integración en la red social, valoran casi por igual la falta de alternativas, del sistema personal, para cambiar de vida; a continuación valoran la organización y la dinámica de la sociedad en general y posteriormente la capacidad de los destinatarios, quedando en segundo plano otros aspectos como las actitudes de los destinatarios, la familia, la educación y la economía, dejando al exosistema y al macrosistema en un segundo plano. Un elemento relevante es la consideración de que la misma acción profesional contribuye a excluir más, contribuyendo a la etiquetación social. Todo ello es coherente con la perspectiva de esta profesión que prioriza los aspectos social y relacional.

Los integradores son los profesionales que niegan con más frecuencia la posibilidad del cambio social y presentan un posicionamiento relativo medio respecto al resto de los profesionales en cuanto a la afirmación de que su aportación profesional contribuye al cambio social ya que consideran que el cambio social se produce sobre todo a nivel individual o relacional, entre los destinatarios y no sobre el contexto del mismo, con lo cual los cambios no son duraderos y en muchas ocasiones son imposibles. Además añaden que al intervenir en función de la demanda del usuario esto afecta a la capacidad de incidencia en los problemas y ante las necesidades reales, pero que no son demandas. Por otra parte estos profesionales afirman que no se plantean metas demasiado elevadas como el cambio social. Este grupo profesional llega a afirmar que recibir remuneración imposibilita que se pueda incidir en el cambio social, sobre todo por la dependencia de las directrices marcadas por parte de las administraciones y las empresas que tienen objetivos diferentes al cambio social.

Si analizamos cual es el objetivo que se plantean que es ayudar a algunos individuos y no se persiguen cambios globales. Además los integradores sociales que son los que más aportan en esta cuestión hablan de favorecer la autonomía y de cambiar la mentalidad, además de facilitar que la persona sea crítica y acepte su situación. Es relevante que uno de los profesionales que más rechazan la incidencia en cambio social, sean los que más exponen de forma operativa su concepción, aunque vemos que está muy limitada al cambio individual. Los integradores se cuestionan la validez de potenciar la integración en una sociedad que no les parece la adecuada. Esto llevaría a reflexionar en profundidad sobre el concepto de integración y cuáles deben ser los límites del mismo al enfocar la acción profesional desde la aportación al cambio social. Sobre la metodología empleada por los integradores sociales para contribuir al cambio social encontramos que detectan necesidades de los destinatarios, deben dotar de herramientas y prevenir la aparición de dificultades y problemas.



Por último, las aportaciones referidas a quienes son los actores del cambio social de nuevo comprobamos que quienes expresan más respuestas son los integradores sociales afirmando que el cambio social se produciría gracias a la acción coordinada entre los profesionales y los servicios. Evidentemente defienden la contribución de los profesionales como reafirmación del sentido de cada una de las profesiones. Los integradores afirman que el voluntariado es mejor que el personal remunerado a la hora de contribuir al cambio social.

Respecto a la profesionalización valoran más las capacidades y actitudes del profesional y la experiencia que la posesión de un título. Los años de presencia en el ámbito de un grupo de profesionales les confieren más estatus, más derechos a la hora de repartir el trabajo, incluso entre los mismos profesionales. Además añaden que la formación teórica predispone sobre la percepción del destinatario y su realidad, por lo cual defienden no guiarse por teorías preconcebidas y se defiende la construcción del conocimiento a través de la experiencia directa. Plantean que hay un gran intrusismo laboral en este ámbito. Las empresas no quieren saber o no saben las diferencias entre las titulaciones y desconocen las funciones y aportación de los integradores sociales. Existe una gran incoherencia entre la categoría profesional y el puesto de trabajo. Por otra parte para ocupar puestos habitualmente desempeñados por titulados superiores se contratan a titulados inferiores. Además se exigen muchos requisitos a los profesionales para ser contratados llegando a ocurrir que para cubrir puestos de trabajo encuadrados en las labores de un titulado de FP o un auxiliar se solicita y se contrata a titulados superiores. Otras afirmaciones plantean que no hay problema en que les contraten por títulos diferentes al propio. Se dan algunas opiniones sobre que ayudar a cambio de remuneración pervierte la propia intervención profesional llevando a proponer que la intervención del voluntariado, en vez de la de los profesionales remunerados, es más coherente, sobre todo para poder cambiar la sociedad. Pero por otra parte denuncian que en bastantes ocasiones algunas entidades, sobre todo del tercer sector, dejan de contratar a profesionales al sustituirlos por voluntariado.

Las condiciones laborales son malas por los bajos salarios. El número de destinatarios con los que trabajan es elevado como para permitir un adecuado desempeño profesional. Una dificultad profesional añadida es la capacidad para que los problemas y dificultades profesionales no te afecten a nivel personal. También se considera mejora profesional el ingreso en programas más cómodos. Se cuestiona la necesidad de la propia intervención en sí, considerando que en ocasiones se realiza sin ser necesaria. Se cuestiona la eficacia de la intervención, al no tenerse resultados o al no valorarse los mismos, contribuye a generar dificultades y conflictos. Se detecta que un problema de la intervención social es la carencia de criterios objetivos y pautas para actuar.

En el trabajo en equipo donde cada uno aportaba desde su visión y se notaban las diferencias en la representación de la realidad. La diferenciación entre las funciones de los profesionales depende del tipo concreto de programa o del centro en el que se trabaja. La especialización en colectivos diferentes se

alcanza mediante la formación permanente y la experiencia profesional. La formación favorece el incremento de la relación con personas diferentes. Al valorar la relación entre los profesionales remarcamos la complementariedad entre ellos. También se destaca como se aprende de los demás profesionales, preguntándoles, compartiendo las experiencias con otros profesionales que tienen más experiencia. La relación entre los profesionales, en ocasiones, es de subordinación. Otro aspecto que se señala son las diferencias de perspectiva de los distintos profesionales que se constatan al trabajar en equipo.

Los integradores sociales reflexionan poco sobre el poder, sobre todo el propio como profesionales y las únicas referencias son sobre el ejercicio del poder de los demás como los trabajadores sociales y los educadores sociales que deciden los objetivos y la forma de intervenir de los integradores sociales y por otra parte la prohibición de desempeñar algunas funciones atribuidas a otros profesionales como la función de diagnóstico asignada a los psicólogos

**En conclusión** podemos decir sobre los integradores sociales:

Los integradores sociales **inician el contacto** con los destinatarios y les **acompañan**, de forma cercana e individualizada, observan y evalúan. Les forman de forma individualizada en habilidades y comunicación para mejorar sus relaciones interpersonales y la inserción laboral todo ello para lograr su integración en el entorno y se consideran agentes de cambio social, aunque minusvaloran su incidencia en el cambio social del contexto. Consideran que **sus funciones son más amplias** que las que habitualmente les asignan y además consideran que su quehacer es muy semejante al de otros profesionales. La intención es aumentar su reconocimiento profesional y por tanto sus opciones laborales. La asignación de las funciones de los profesionales depende del tipo de programa o del centro en el que se trabaja.

Valoran las **habilidades y actitudes del profesional**, así como la experiencia profesional y minusvaloran la necesidad de los conocimientos teóricos o la posesión de títulos superiores como forma de convertir una debilidad comparativa con respecto al resto de los profesionales, **la falta de formación en una fortaleza**, llegando incluso a plantear que la formación teórica dificulta la intervención de calidad y defendiendo la experiencia directa como fuente privilegiada del aprendizaje. Esto se ve reforzado con la percepción de que los destinatarios no son muy diferentes a los profesionales y sus problemas son temporales, con una gran heterogeneidad de situaciones y que no tiene por qué generar exclusión. Esto justificaría una intervención que no requiere basarse en conocimientos más profundos y de formación superior, mayor de la que poseen, sino centrada en el conocimiento del **colectivo** y las habilidades personales. Sin embargo la consecuencia de ello es la **carencia de criterios objetivos y pautas** adecuadas para la intervención.

La atribución de las causas de la dificultad social a las relaciones sociales, la integración en la red social, seguido de la falta de alternativas para cambiar de vida, la organización y la dinámica de la sociedad en general y a continuación la capacidad personal de los destinatarios considerando el

macrosistema y el exosistema en un nivel muy reducido. Todo ello redunda en la **visión relacional de la dificultad social, la falta de alternativas y las capacidades individuales**, coherente con su perfil profesional y su perspectiva sobre la realidad desde una perspectiva que se ajuste a sus funciones profesionales y que priorizan la integración en la red social cercana, la mejora de las relaciones interpersonales y el incremento de las alternativas de los destinatarios en temas de autonomía personal y laboral.

Son los profesionales que **niegan la posibilidad del cambio social** en mayor medida que el resto de los profesionales e incluso se **cuestionan la necesidad de la intervención social** que pretende potenciar la integración en una sociedad injusta. Además afirman que **los cambios se realizan a nivel individual o relacional**, favoreciendo la autonomía y el cambio de mentalidad de los destinatarios. Además afirman que atender a las demandas de los usuarios o recibir remuneración generándose dependencia de las administraciones y las empresas impiden contribuir al cambio social. El cambio se puede producir debido a la acción coordinada de los profesionales y los servicios.

Una cuestión que destacan es papel **subordinado** respecto a otros profesionales, como los trabajadores sociales y los educadores sociales o la prohibición de desempeñar la función de diagnóstico asignada a los psicólogos. Demandan una ampliación de sus funciones y un incremento de la valoración profesional y denuncian el **intrusismo profesional**, al contratarse a titulados superiores para tareas destinadas a ellos o lo contrario contratar a titulados de FP en puestos habitualmente desempeñados por titulados superiores o incluso asignar a voluntarios las tareas. Por otra parte destacan la complementariedad de las funciones de los profesionales Las **condiciones laborales son malas** por los bajos salarios y la ratio elevada de usuarios que tienen que atender.

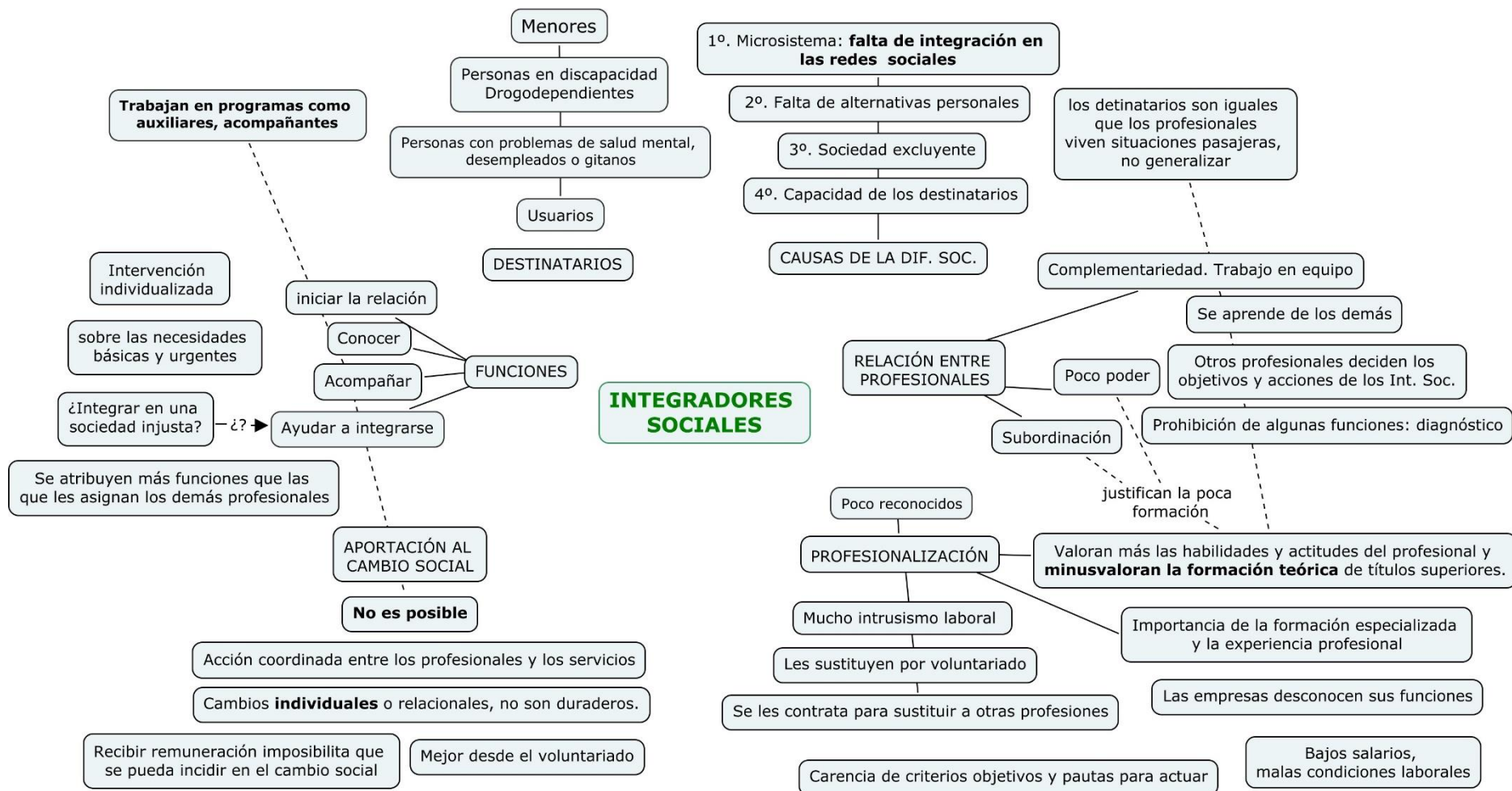


Figura 20. Mapa conceptual de la representación subjetiva de los integradores sociales. (Elaboración propia)

## Los animadores socioculturales

Para empezar cabe señalar que los animadores socioculturales exponen de forma extensa y detallada sus funciones. Podría obedecer a la necesidad de aclarar sus funciones y a difundir la importancia de su trabajo. Sin embargo el resto de los profesionales no hacen mucha referencia a los animadores socioculturales, a excepción de los integradores sociales con los cuales comparten un nivel formativo común, el de ciclo superior de formación profesional. Es decir el interés por darse a conocer estaría justificado por el desconocimiento que ofrecen los demás profesionales sobre los animadores socioculturales.

Los animadores socioculturales plantean que sus funciones son iniciar la relación y generar cercanía con los destinatarios (colectivos, grupos y comunidades) yendo a buscar a los colectivos a sus contextos habituales de acción, con una tarea fundamental que es la detección de las necesidades de los colectivos con los que trabajan. Una de las funciones es diagnóstico pero sólo en lo referido al colectivo y/o de la entidad. Se ve un conflicto en la asignación de qué profesionales diagnostican. Un rasgo que destacan de forma muy clara en su metodología es ayudar a los destinatarios a afrontar y superar sus dificultades mediante la implicación y la participación de los mismos mediante un método inductivo y a través de actividades lúdicas (juegos, dinámicas y deportes) que persigue que los destinatarios aprendan, evitando explícitamente la acción asistencial. Trabajan sobre todo las habilidades, la adquisición de herramientas y el desarrollo de actitudes positivas y del espíritu crítico con la intención final de mejorar el ocio y sobre todo fomentar la participación ciudadana, contribuyendo a que se conviertan en agentes de cambio social. Se consideran útiles para todo y se sitúan en roles de colaboración con otros profesionales. Valoran que sus funciones y su aportación son diferentes de la de los otros profesionales, ya que se ven como los únicos que no hacen una intervención asistencial y persiguen el cambio social de forma más directa y comprometida.

Sobre la representación subjetiva de los destinatarios, ante la que hay menos referencias que en otros profesionales, cabe destacar su actitud igualitaria, llegando a afirmar que son los únicos profesionales que están en “un plano horizontal con las personas”, destacando además que todos somos diferentes. Utilizan en más ocasiones los términos de persona, y con la mitad de su frecuencia, el de colectivos. De ello podríamos inferir una actitud más horizontal con los destinatarios y menos estigmatizadora, y por otra parte se puede destacar la importancia que dan a la acción colectiva. Los animadores socioculturales al referirse a los colectivos con los que trabajan citan a los colectivos y a las personas, lo cual es coherente con lo que acabamos de exponer. Respecto a los colectivos específicos ordenados de mayor a menor frecuencia son: personas con discapacidad, menores, mayores y mujeres maltratadas. Se puede explicar por las labores de animación que desempeñan en centros de día y residencias de ancianos, en programas con personas con discapacidad y en programas lúdicos con niños. Los colectivos étnicos minoritarios o los inmigrantes no son referencia para esta profesión, al igual que las familias en los cuales tienen más presencia otros profesionales.

Los animadores ofrecen muchas respuestas sobre las causas de la dificultad social y dan más importancia a la economía (reparto desigual de los recursos, interés en mantener esta situación, interiorización de la cultura, estructura social, desigualdad entre géneros, legislación) presente a nivel personal, del exosistema y del macrosistema y le sigue en orden de importancia la actitud de los destinatarios vinculado al sistema personal (la actitud ante los problemas y no saber afrontarlos, la interiorización de la situación social, la indefensión aprendida, y la acumulación de problemas) y en menor medida la familia y la dinámica de la sociedad (problemas familiares y falta de apoyo).

Estos profesionales ocupan un nivel intermedio en su percepción de su contribución al cambio social comparando con el resto de los profesionales. Se consideran agentes de cambio social y afirman que pueden cambiar la sociedad matizando que lo hacen de forma progresiva a través de procesos largos y poco a poco. Su incidencia en el cambio social se fundamenta en parte por la presencia de esta tarea dentro de sus funciones profesionales. Una última cuestión es la valoración de que todas las personas pueden cambiar la sociedad. Esto es coherente con el modelo de intervención con el que se identifican y que tiene que ver con la propuesta de Pablo Freire (2012). Sobre los objetivos del cambio social, los animadores ponen el acento en incrementar la participación ciudadana mediante al aumento del espíritu crítico. Sobre la metodología empleada para contribuir a ello sería facilitar el encuentro entre las personas, trabajar la toma de conciencia y hacer consciente a la gente de sus propios problemas y de sus necesidades y desarrollar procesos para que los destinatarios asuman un rol proactivo, ampliando el número de personas sobre las que inciden. Como podemos apreciar los animadores plantean que los actores del cambio social son los mismos destinatarios acompañados por los profesionales.

En lo referente a la profesionalización afirman que son una profesión que ofrece servicios a las personas, que son necesarios para satisfacer necesidades, su rasgo vocacional y como ser animador sociocultural contribuye al desarrollo personal de ellos mismos. Además plantean que las administraciones públicas determinan la asignación de los ámbitos de trabajo y las funciones de los distintos profesionales. Destacan las malas condiciones laborales, contratándoles para puestos inferiores a su titulación, como por ejemplo de monitores de ocio y tiempo libre. La poca formación que poseen para trabajar ante la diversidad de colectivos con los que interviene. Una forma de compensar esta carencia es a través del trabajo en equipo. Una última cuestión es como a los poderosos no les interesa el trabajo de los animadores socioculturales por su función de favorecer la toma de conciencia y acción crítica de los ciudadanos.

Respecto a la relación entre los profesionales, reconocen la necesidad de que los programas sean multidisciplinarios. Se reconocen las carencias o los límites de la propia profesión valorando la aportación de los demás profesionales. Trabajar en equipo suple las carencias formativas de cada profesional. Por otra parte los profesionales con los cuales se solapan más sus

funciones son los integradores sociales. Sobre el ejercicio del poder se plantea el desarrollo en dos vertientes: respecto a los destinatarios, plantean que están en un plano horizontal con ellos, aunque en su forma de intervención no sea así y respecto a los demás profesionales destacan que les conocen y les reconocen poco y que se encuentran subordinados a otras profesiones, complementando su trabajo.

En conclusión podemos decir sobre los animadores socioculturales:

Están muy **interesados en dar a conocer sus funciones** exponiéndolas de forma detallada ya que el desconocimiento que tienen los demás profesionales sobre ellos es bastante grande. Se consideran útiles para muchas funciones y se sitúan en roles de colaboración con otros profesionales. Plantean que sus funciones son iniciar la relación y generar cercanía con los destinatarios (colectivos, grupos y comunidades) en sus contextos habituales, detectar las necesidades y realizar un diagnóstico de los colectivos y de sus necesidades. Ayudarles a afrontar y superar sus dificultades formándoles en habilidades, la adquisición de herramientas y el desarrollo de actitudes positivas y del espíritu crítico con la intención final de mejorar el ocio y sobre todo fomentar la participación ciudadana, contribuyendo a que **los destinatarios se conviertan en agentes de cambio social**. Se ven como los únicos que no hacen una intervención asistencial y persiguen el cambio social de forma más directa y comprometida.

El fundamento metodológico de su identidad profesional es la Animación Sociocultural propuesta por Pablo Freire (2012) que les lleva a emplear un método inductivo de generación de conciencia favoreciendo la participación social junto a una metodología lúdica. Aparece una incoherencia importante entre la visión que tienen de los destinatarios en un plano de **igualdad**, los objetivos y el método empleado ya que plantean que **los destinatarios son los protagonistas pero no son los que deciden los objetivos** e incluso no llegan a ser conscientes de los mismos ya que lo primero es hacer la actividad y con posterioridad que deduzcan la utilidad de la misma para ellos. Esto provoca que los animadores se sitúen en un estatus superior.

Los animadores socioculturales al explicar las causas dan más importancia a los **factores personales (la actitud ante los problemas y la incapacidad para afrontarlos) y al macrosistema** (reparto económico desigual, estructura social y legislación) y en menor medida al microsistema (problemas familiares y educativos y falta de apoyo). Como podemos apreciar los dos aspectos relevantes, economía (a nivel personal, del exosistema y del macrosistema) y la actitud de los destinatarios (a nivel personal) está presente en la visión de los animadores **socioculturales coincidiendo con el fundamento teórico y metodológico propuesto por Pablo Freire** que plantea como la jerarquía poderosa de la sociedad oprime a los colectivos empobrecidos logrando inculcarles una ideología dominante, haciéndoles sumisos.

Aparece una **incoherencia** importante entre los objetivos y el método empleado: por una parte plantean que la intervención persigue que los

destinatarios logren alcanzar sus propios objetivos, sin embargo el método empleado consiste en no decir desde el principio los objetivos, hacer la actividad y que los destinatarios deduzcan la utilidad de la misma para ellos, por lo tanto los participantes son los protagonistas pero no fijan los objetivos, lo hacen los profesionales, situándoles en una posición de superioridad. Teóricamente plantean que se encuentran en un plano de igualdad con los destinatarios, pero en la práctica en una posición de superioridad. Además su metodología lúdica supone generar aprendizaje sin que los participantes sean conscientes.



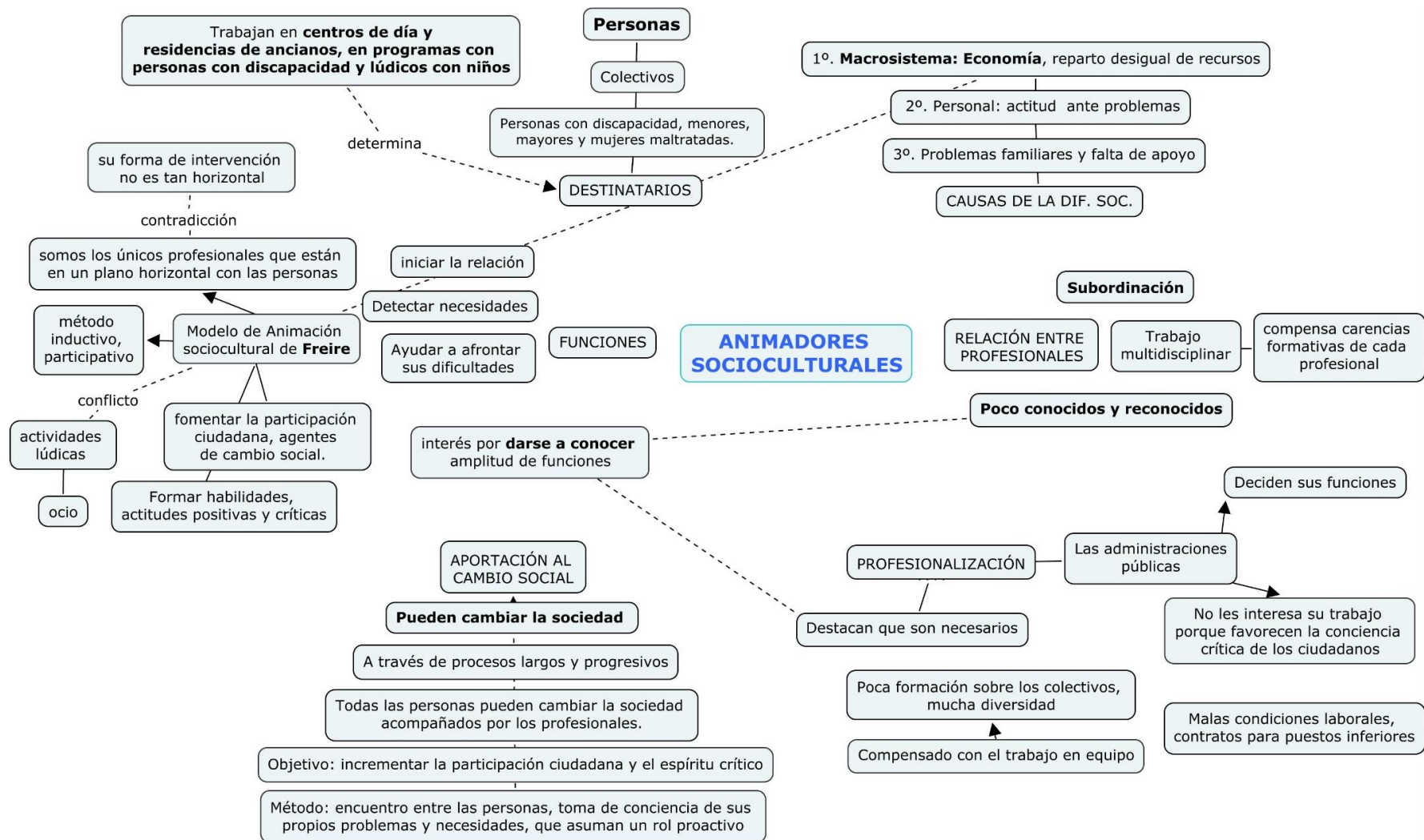


Figura 21. Mapa conceptual de la representación subjetiva de los animadores socioculturales. (Elaboración propia)

## Los trabajadores sociales

Los trabajadores sociales desarrollan una acción centrada en las siguientes funciones: valorar las necesidades, la situación y su gravedad y los recursos de los destinatarios que plasman mediante los informes sociales. Otra función es facilitar la solución de sus problemas. Los demás profesionales valoran que la intervención realizada por los trabajadores sociales es asistencial y se realiza a demanda de los destinatarios con un alto contenido de inspección de la situación para decidir la asignación y mantenimiento de las ayudas. Los trabajadores sociales rechazan estas valoraciones. En la intervención el trabajador social suele ser el profesional de referencia coordinando a los demás profesionales. El resto considera que esto provoca un alejamiento del rol directo de intervención, siendo sustituidos por otros profesionales, como los educadores sociales. Sin embargo los trabajadores sociales estiman que su acción es más directa de lo que dicen el resto de los profesionales. Otra de las funciones es obtener y facilitar recursos para los ciudadanos, gestionando las prestaciones. Desde las demás profesiones se plantea que los trabajadores sociales no se coordinan con otros profesionales, situándoles organizativamente en un rol superior y no tan igualitario como se ven a sí mismos. La cuarta función es el fomento de la participación ciudadana, con la finalidad de incidir en el cambio social. Los trabajadores sociales reconocen su aportación al cambio social sobre todo en su incidencia en las políticas y las leyes. El fin último de su intervención sería favorecer la integración del individuo en la comunidad, evitando el estigma y garantizar los derechos de los ciudadanos. Por último los espacios habituales del trabajador social son el despacho y en ocasiones la visita a los domicilios.

Sobre la representación subjetiva de los destinatarios algunas respuestas destacan la diferencia entre exclusión y dificultad social. Se habla de la cultura del marginado como un estilo de vida de marginalidad compuesto de identidad y hábitos determinados como causa y consecuencia de la exclusión. La exclusión social se refiere sobre todo a la falta de bienes económicos y personales, de acceso a servicios y recursos necesarios para afrontar los problemas y a no participar en la toma de decisiones en aspectos que les influyen a ellos directamente. Las dinámicas que se generan a nivel comunitario influyen en la inclusión o exclusión de las personas que son etiquetados de diferentes.

Los profesionales de Trabajo Social utilizan de forma más frecuente los términos persona y paciente (sobre todo los que han trabajado en el ámbito sanitario), seguido de usuario y ciudadano y con menos frecuencia: colectivos y gente. Esto está relacionado con la intervención individualizada ofrecida a la ciudadanía como sujeto de sujeta de derechos. Los destinatarios de referencia para los trabajadores sociales son en primer lugar persona y a continuación colectivos en riesgo, seguido de ciudadanos. Al analizar los colectivos específicos, encontramos sobre todo los inmigrantes, los menores en riesgo (en riesgo y programas de adopción internacional) y los mayores, seguido de prisiones, personas con problemas de salud mental, gitanos y familias y se

corresponden a los programas especializados más relevantes en los que trabajan.

Los trabajadores sociales dan más relevancia al sistema macrosocial al explicar las causas de la dificultad social y sobre todo a las referidas a la dimensión política (a nivel internacional, desigualdad en la relación entre los países, falta de leyes adecuadas o de cobertura legal...), social (exclusión) y económica (distribución desigual de los recursos) y también jurídica, pocas veces nombrado por el resto de los profesionales y en menor medida a factores actitudinales de los mismos destinatarios y a carencias en las redes interpersonales de apoyo.

Son los profesionales que exponen de forma más destacada su aportación al cambio social y su objetivo es cambiar la mentalidad de la persona, que sea crítica y acepte su situación. La metodología consiste en detectar las necesidades de los destinatarios y su transmisión a los políticos, influyendo en la elaboración de las leyes. Para ellos los actores del cambio social son los profesionales actuando de forma coordinada con los servicios y programas.

Los trabajadores sociales realizan muchas aportaciones referidas a la profesionalización. Hay una mayor cantidad de plazas de funcionariado público para ellos. Valoran la formación teórica y científica que da sentido y valor a la acción profesional, aunque las competencias y la experiencia son criterios decisivos a la hora de ser contratados o asumir mayores responsabilidades. La diferenciación entre los diplomados o licenciados ha influido en la visión de las distintas profesiones. Los políticos, las administraciones públicas y las empresas definen y asignan las funciones de los distintos profesionales y la opinión pública a través de los temas sociales de actualidad influyen en las prioridades que se les asignan al desempeñar su labor. Les demandan muchos requisitos y versatilidad a los profesionales para trabajar con una gran diversidad de ámbitos y destinatarios y en ocasiones se les contrata para desempeñar puestos inferiores a su categoría profesional. Los profesionales defienden su nicho de mercado apoyados por los colegios profesionales. Debido a ello aparece el intrusismo profesional de otros profesionales como los psicólogos, los educadores sociales y los integradores sociales que realizan funciones que hacían antes los trabajadores sociales. Se cuestiona la necesidad de mantener varias titulaciones vinculadas a la intervención social o la unificación en una sola titulación con una base común para todas las profesiones con posteriores especializaciones.

Los trabajadores de distintos ámbitos que están en programas de atención primaria son más semejantes entre sí que los que trabajan en programas especializados. Por otra parte las diferencias entre profesionales no están tan delimitadas en los equipos interdisciplinares y además la formación especializada contribuye a hacer más semejantes a los distintos profesionales. Por otra parte se afirma que el Trabajo Social es vocacional destacando la responsabilidad social con los destinatarios y la contribución al cambio social y la existencia de actitudes y rasgos personales preexistentes al aprendizaje de la profesión. La promoción profesional se vincula a la asunción de roles de

gestión abandonando la intervención directa. Se plantea que hay una contradicción si los profesionales mantienen el sistema o son agentes de cambio social. Por otra parte se ha producido un incremento del reconocimiento y el prestigio de la profesión. Ha aumentado la cantidad de población que utiliza los servicios profesionales. Incluso ha habido un aumento del reconocimiento entre los demás profesionales.

Sobre la relación entre los profesionales plantean que los profesionales desarrollan un trabajo interdisciplinar más en los servicios especializados que en los de atención primaria. Existe bastante confusión al delimitar las funciones y los métodos de cada uno de los profesionales. Por último plantean que la parcialización de la intervención está provocando un distanciamiento entre los profesionales.

Los trabajadores sociales los que expresan más cantidad de ejemplos de utilización de su poder como profesionales, mostrando así su capacidad para influir en el ámbito profesional, la incidencia en política y en las leyes. Los medios para mantener el poder son la segmentación de la intervención en acciones asignadas a determinados profesionales junto a la falta de coordinación entre ellos, los convenios laborales o acuerdos específicos entre .os colegios y asociaciones profesionales, sobre todo la de Trabajo Social, y las administraciones públicas. Ante los usuarios se establecen relaciones verticales y se utilizan estrategias específicas del ejercicio profesional. Sobre las fuentes de legitimidad del poder se nombra a la ciencia, al cuerpo de conocimientos de la profesión y la posesión de los criterios adecuados para mejorar las conductas de los demás.

En conclusión podemos decir sobre los trabajadores sociales:

Sus funciones están definidas: valorar la situación de los destinatarios, facilitarles recursos, gestionar las prestaciones y los programas, facilitar la solución de sus problemas y fomentar la participación ciudadana. Tienen una mayor concepción de su intervención como un servicio al que tienen derecho los ciudadanos y que sobre todo desarrollan de forma individualizada. Los trabajadores sociales reconocen el poder de los políticos, las administraciones públicas y las empresas para decidir sus funciones y la cantidad de usuarios a atender, aunque, por otro lado, reconocen su capacidad como profesionales para **influir en las leyes y los programas** a través de sus contribuciones y las negociaciones profesionales lideradas por los colegios profesionales.

En consonancia con lo anterior los trabajadores sociales dan más **relevancia al sistema macrosocial** y la dimensión política, social económica y jurídica y hablan de la cultura del marginado desarrollado por las mismas personas con dificultades sociales y las dinámicas comunitarias de exclusión.

Se ha producido un incremento del **reconocimiento y el prestigio** de la profesión. Son los más conocidos por la sociedad y por el resto de profesiones. Sin embargo, también es la profesión más criticada por parte del resto debido sobre todo al asistencialismo de su intervención que se considera como

perpetuadora de dependencia y que evita el cambio social y por otra parte el mayor estatus ya que ocupan cargos superiores a nivel organizativo, coordinando y decidiendo las funciones del resto de los profesionales. Por otra estas diferencias no se marcan tanto dentro de los equipos interdisciplinarios en los que la formación especializada contribuye a hacer más semejante la capacitación y la acción de los distintos profesionales.

La asunción de un rol de **coordinación** de la intervención tiene consecuencias negativas según los trabajadores sociales ya que han **abandonado las funciones de acción directa** con los destinatarios, que han sido ocupadas por otras profesiones emergentes como los educadores sociales. Los trabajadores sociales hablan del **intrusismo profesional** y de cómo funciones adscritas a su profesión se adjudican a otras ocupaciones.

El Trabajo Social es **vocacional y valoran la formación teórica y científica** como forma de reafirmar la necesidad de formarse para que se les reconozca la competencia profesional. Un aspecto que influye en las diferencias dentro del mismo colectivo de trabajadores sociales es el tipo de ámbito y de programa en el que trabajan y con qué destinatarios.

Como podemos apreciar es una profesión que desempeña unas funciones fundamentales en la intervención social y que ha mejorado en su estatus ubicándose en un nivel organizativo de planificación y coordinación coherente con su visión macrosocial de las causas de la dificultad social y que ha contribuido a que se les conozca y se les reconozca, pero que también que ha generado problemas con los demás profesionales y una pérdida de anteriores funciones como la intervención directa.

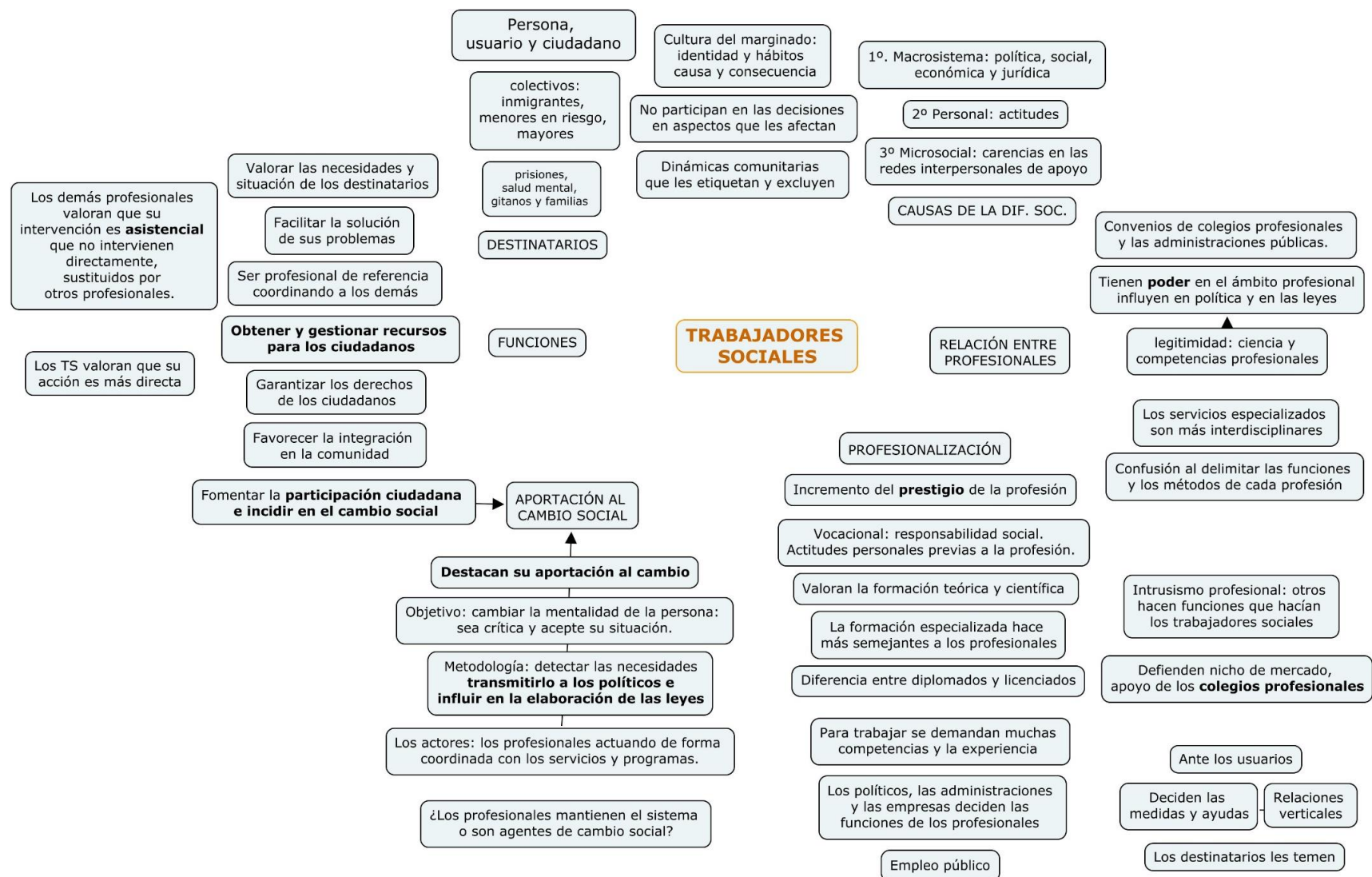


Figura 22. Mapa conceptual de la representación subjetiva de los trabajadores sociales. (Elaboración propia)



## Los educadores sociales

Los educadores sociales desarrollan una amplitud de funciones y trabajan en una gran variedad de destinatarios (individuos, familias, menores y jóvenes y su contexto), aspectos y de ámbitos: colegios, en la calle, cárceles... Generan cercanía con los destinatarios, conociéndoles de una forma individualizada y realizando un proceso socioeducativo individualizado, aunque algunos profesionales les sitúan en un nivel de programación y preventivo. Detectan problemas y desarrollan acciones programadas realizando un seguimiento y dando continuidad a la intervención, abordando las dificultades que surgen y ayudando a los destinatarios para que encuentren la solución evitando el asistencialismo. Trabajan en equipo y coordinan a los profesionales de los programas. Otros profesionales destacan la función de fomento de la Integración Social, de obtención de recursos, realizando los trámites requeridos. Por último también se destaca su papel de agentes de cambio social.

En general la representación subjetiva que tienen sobre los destinatarios denota una actitud igualitaria sobre los colectivos desfavorecidos, destacando que todos somos diferentes y las realidades son diferentes para cada persona. Los educadores sociales confieren de forma muy significativa, mucha más importancia al término familia, seguido con una frecuencia mucho menor de persona, chaval, usuario y paciente coherente con los programas en los que trabajan, sobre todo en el ámbito de los servicios sociales, aunque también aparece entada la intervención en el ámbito sanitario. Los colectivos con los que trabajan son sobre todo las familias con menores, en situación de riesgo o multiproblemáticas, además trabajan con personas con problemas de salud mental, mujeres maltratadas, menores con medidas judiciales y con menor importancia con drogodependientes, personas sin hogar y jóvenes. No se nombra a los inmigrantes ni al colectivo gitano ni el trabajo comunitario.

Los educadores sociales a la hora de explicar las causas de la dificultad social dan importancia los factores individuales en las dimensiones actitudinal (inercia personal, comodidad, valores determinados), las capacidades (carencias y dificultades para afrontar la diversidad de problemas) y en menor medida al microsistema en la dimensión interpersonal (falta de red de apoyo social) en la dimensión profesional (la consideración de que los profesionales generan dependencia dificultando el cambio social) y la dimensión familiar (multiproblemáticas y con inercia). El exosistema tiene menos relevancia y poca relevancia los factores del macrosistema.

Los educadores sociales destacan poco su aportación profesional al cambio social, por detrás de los trabajadores sociales, los psicólogos, los integradores sociales y los animadores socioculturales. Además los educadores sociales son por debajo de los integradores sociales, los profesionales que expresan más su falta de aportación al cambio social. Argumentan que los destinatarios recaen y reinciden con lo cual los cambios tienen muy poca duración. Destacan que el cambio social es un proceso largo compuesto por una suma de pequeños cambios que se realizan poco a poco, coincidiendo con los integradores y los animadores. Los educadores plantean

que entre los objetivos del cambio social no se persiguen cambios globales sino ayudar a algunos individuos. Sobre la metodología empleada para contribuir al cambio social favorecer la toma de conciencia y los procesos para que los destinatarios asuman un rol proactivo, ampliando el número de personas sobre las que inciden. Sobre quiénes son los actores del cambio social señalan la acción coordinada entre los profesionales y los servicios y programas teniendo en cuenta a los destinatarios.

Sobre la profesionalización los educadores sociales destacan que hay bastante desconocimiento de su aportación y que sus funciones y la forma de trabajar son decididas por los empleadores y que estos no les valoran lo suficiente aunque los demás profesionales sí reconocen su aportación. Defienden su reconocimiento profesional asumiendo más riesgos y realizando funciones o trabajando en ámbitos y con sectores con los que los demás profesionales no se atreven. Plantean que el trabajo interdisciplinar sin delimitar las funciones entre los profesionales es adecuado de cara a los destinatarios, pero por otra parte se ve necesario delimitar las funciones para favorecer el reconocimiento de cada profesional. La formación especializada posterior a los estudios de titulación contribuye a hacer más semejantes a los profesionales entre sí.

Tienen una actitud reflexiva y autocrítica sobre cuestiones como la finalidad de la intervención, el nivel de implicación profesional o los límites de la intervención o la distancia personal que hay que mantener con los destinatarios. Una cuestión relevante es la reflexión sobre la imagen de los educadores sociales, su estética y su forma de vestir para mejorar la imagen de profesionalidad. Plantean que la profesión es vocacional, destacando la obligación que sienten para ayudar a los destinatarios y cambiar la sociedad, Esto es una herramienta para mantener la motivación por la profesión pese a la dificultad de la misma y las inadecuadas condiciones laborales.

Sobre la relación entre los profesionales reconocen la necesidad de que los programas sean multidisciplinarios para realizar una intervención de calidad. El solapamiento de la intervención de las funciones de los distintos profesionales es debido, sobre todo, a la formación especializada común entre los distintos profesionales. La relación laboral con otros profesionales es de subordinación sobre todo en relación con los trabajadores sociales y también con los psicólogos. Ante la cuestión del ejercicio del poder expresan como los educadores sociales demandan funciones y coordinan a otros profesionales. Por otra parte la valoración de la gravedad o la tipología del problema de los destinatarios conllevan la asignación del tipo de programas que se les ofrece y los profesionales que se asignan.

En conclusión podemos decir sobre los educadores sociales que desarrollan una amplitud de funciones, abordando variedad de aspectos y en diferentes ámbitos. Realizan una intervención basada en un proceso **socioeducativo individualizado y estableciendo un contacto personal** y continuado con los destinatarios y suelen trabajar en equipo.



Están **bien valorados** por el resto de los profesionales, al implicarse y generar cercanía con los destinatarios, trabajando en situaciones complejas, al haberse ido formando para trabajar con colectivos específicos y por su actitud cooperativa y su talante de disponibilidad, aunque por otra parte **los empleadores y las administraciones públicas no conocen su aportación específica** al proceso de intervención. Sin embargo los demás profesionales les subestiman, aunque ocupen puestos en igualdad de condiciones que otros profesionales, ya sea por el estilo de conducta, la cercanía con los destinatarios y una mayor igualdad en el trato, o por la juventud de los profesionales o sobre todo por su reciente incorporación al ámbito profesional. Existe **un estereotipo de los educadores sociales** como jóvenes entusiastas, progresistas y algo ingenuos, aunque por otra parte hay varias afirmaciones sobre la disponibilidad, la formación y el buen hacer de estos profesionales.

Es una profesión fundamentada teórica e ideológicamente en la Animación Sociocultural desde la perspectiva de Paulo Freire con una intención transformadora de la realidad, sin embargo su intervención es sobre todo individual y familiar y poco colectiva o comunitaria y su visión de las causas de la dificultad social se centra en los factores individuales y en menor medida al microsistema, dando muy poca importancia a los factores macrosociales. Esto sería como una incoherencia o un **abandono de los fundamentos teóricos de la profesión** al desarrollar su labor cotidiana, que está más centrada en las familias, los menores y las personas con problemas de salud mental.

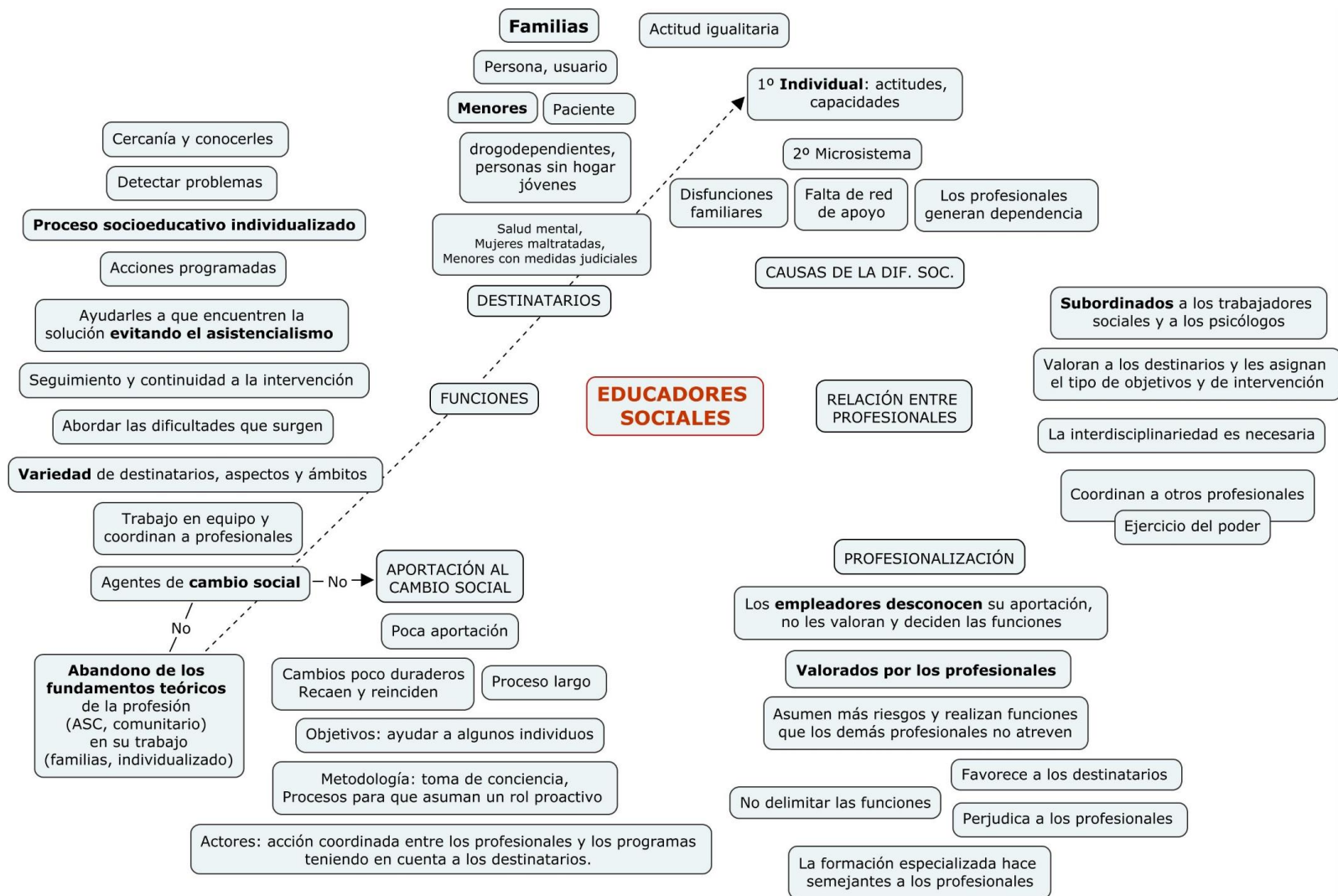


Figura 23. Mapa conceptual de la representación subjetiva de los educadores sociales. (Elaboración propia)

## Los psicólogos

Los psicólogos desempeñan las siguientes funciones: intervienen sobre todo con individuos y valoran la situación y los recursos de los destinatarios, analizando, interpretando y realizando un diagnóstico, función asignada en exclusividad a ellos. Otra de las funciones fundamentales es diseñar los proyectos y la intervención. Además acompañan y ayudan a los destinatarios a encontrar la solución a sus problemas o dificultades y enriquezcan sus relaciones personales. Sin embargo otros profesionales remarcan la individualidad de su intervención, la realización de tratamientos, de cambiar la conducta y el síntoma y curar a los individuos sin considerar el contexto todo ello relacionado con el talante clínico desde el que se realiza la intervención. Otras de las funciones es dar pautas de actuación a otros profesionales. Es interesante remarcar la falta de contribución al cambio social que se asignan a otros profesionales. La diferenciación entre los psicólogos clínicos y los sociales es relevante al analizar las funciones de estos profesionales. En general se mencionan poco las funciones de los psicólogos sociales, incluso por los propios psicólogos, teniendo en cuenta que la mitad del grupo de discusión de psicología estaba compuesto por estos profesionales especializados, la mitad se definían como psicólogos sociales y la otra mitad como terapeutas, sobre todo de familia.

Al abordar la representación subjetiva de los destinatarios los psicólogos plantean que la dificultad social es un concepto amplio que se refiere a un colectivo muy heterogéneo. Una característica definitoria para ser considerado colectivo desfavorecido es solicitar una ayuda o participar en programas destinados a estos colectivos. Como podemos apreciar es una definición circular. Además el término más utilizado es familia, seguido de persona, individuo, paciente y chaval. Hace referencia a los colectivos con los que trabajan, sobre todo con familias y con los menores y en un trabajo individualizado y en menor medida con las personas con discapacidad y los inmigrantes y la reducción de los programas más comunitarios, con colectivos o con entidades. La visión clínica es predominante para este grupo profesional aunque defiendan y se identifiquen con la perspectiva psicosocial.

Los psicólogos al abordar las causas de la dificultad social elaboran pocas respuestas y son poco profundas. Destacan la dimensión macrosistémica, sobre todo en su dimensión social, le sigue en importancia la personal (dimensión actitudinal: asunción del rol de víctima) y por último la microsistémica (la familia) en igualdad con el exosistema. Podría interpretarse esto como una falta de interés en las causas y la mayor relevancia que confieren a las soluciones, a la intervención.

Expresan en bastantes ocasiones su aportación profesional al cambio social. Argumentan que aportan al cambio social porque así aparece en su declaración profesional de funciones. Por otra parte asumen que la sociedad cambia independiente de los profesionales, reconociendo un papel limitado en la incidencia en el cambio. La capacidad de influencia se produce a nivel individual o relacional.

Sobre la profesionalización, uno de los aspectos que plantean los psicólogos es que las administraciones públicas determinan las funciones y asignan las mismas a los distintos profesionales delimitando las funciones. Los colegios profesionales tienen influencia en aspectos relevantes de la profesión, por ejemplo en la pérdida del reconocimiento de la Psicología Social. Hay intrusismo profesional sobre todo por parte de los educadores sociales y por parte de nuevas ocupaciones que reivindican ser reconocidas como profesiones, como los antropólogos culturales. En la actualidad las administraciones están más interesadas en la intervención individual y no la social y se solicitan más psicólogos clínicos dedicados a la intervención con familias. La administración controla la acción profesional obligándoles a cuantificar los resultados y demás datos de la intervención a través de indicadores que obedecen a criterios marcados por los empleadores. Los psicólogos sociales no defendieron su nicho laboral en la intervención social, se dedicaron a potenciar y a defender el ámbito social multiprofesional sin priorizar las exigencias corporativas. Hay que añadir que señalan, en varias ocasiones como en el ámbito de la intervención social los trabajadores sociales tienen más poder a la hora de asignarse los puestos y las funciones, realizando acuerdos concretos con las administraciones públicas. Algunos psicólogos también definen sus funciones y modo de trabajar reivindicando su espacio sobre todo en el ámbito asociativo.

Sobre la formación especializada afirma que les hace parecidos y permite el desempeño de labores comunes entre varias profesiones en un ámbito o con un mismo colectivo. Las funciones son comunes sobre todo en los servicios especializados y en las entidades del tercer sector y en la dirección de los programas. Se utiliza un lenguaje técnico basado en etiquetas diagnósticas y a través de los informes debido a la exigencia de las administraciones y los empleadores. La representación de la realidad que realizan los profesionales depende del ámbito en el que trabaja y de la especialización, diferenciándose de si se es psicólogo clínico o social. Los valores y actitudes personales son previos a la profesionalización y se expresan y se refuerzan a través de los valores profesionales y además la experiencia profesional tiene más importancia que la posesión de un título. Por último plantean que faltan criterios para valorar la idoneidad de una intervención.

Sobre la relación entre los profesionales se afirma que los profesionales se complementan entre sí y se aprende de los demás profesionales sobre todo mediante la reflexión compartida. El solapamiento en la intervención se produce a la formación especializada que en muchas ocasiones es común entre los distintos profesionales y en ocasiones se valora positivamente o se valora como intrusismo profesional. Existe un reparto desigual del poder, del estatus y el papel de los profesionales en los programas de Servicios Sociales, apareciendo un claro liderazgo de los trabajadores sociales y un rol subordinado de los psicólogos y los educadores sociales. Por otra parte también se reconoce el trabajo compartido e igualitario entre los profesionales. Una estrategia para mantener el estatus profesional es la utilización del lenguaje, apropiándose de términos que podrían ser generalizables a todos los profesionales como trabajadores sociales, cuando podría aplicarse a todos los profesionales del ámbito de la intervención social. Los colegios y asociaciones

profesionales a través de los convenios laborales o mediante acuerdo específicos desarrollan una capacidad de influencia importante.

En conclusión podemos decir sobre los psicólogos que existe una **diferencia marcada entre la autoimagen y la heteroimagen** de los psicólogos respecto a sus funciones. Los psicólogos se asignan el acompañamiento y la ayuda a los destinatarios para que encuentren la solución a sus problemas o dificultades y enriquezcan sus relaciones personales con un talante muy horizontal. Sin embargo **otros profesionales critican su intervención como individualista, clínica, centrada en el síntoma y el tratamiento y realizada desde una perspectiva conductual** sin considerar el contexto.

**La función de diagnóstico es criticada** por los demás profesionales, ya sea porque estigmatiza o porque se les prohíbe hacerlo a ellos y criticada por los mismos psicólogos que lo ven como una exigencia de las administraciones y los empleadores. Evidentemente la utilización de un argot profesional contribuye a mantener su rol y a marcar las diferencias con el resto de los profesionales, aunque algunos les ven que realizan tareas semejantes a ellos. Los psicólogos destacan **los factores del macrosistema como causas de la dificultad social** y en menor medida el sistema individual y con menos importancia el microsistema y el macrosistema, siendo coherente con su perspectiva psicosocial que incorpora a la sociedad en su análisis, aunque por otra parte se ve la influencia del desempeño profesional muy centrado en los individuos y las familias y claramente influido por la psicología clínica.

Otra cuestión fundamental es la **poca presencia de los psicólogos sociales y la poca diferenciación con los psicólogos clínicos** que hace el resto de los profesionales. Generalizan la visión sobre los psicólogos clínicos a todos los psicólogos. Es importante tener en cuenta que en la actualidad las políticas sociales y los programas se basan más en la intervención individual y familiar solicitándose psicólogos clínicos y no en la intervención comunitaria, más social. Se consideran agentes de cambio social aunque reconocen su papel limitado en mayor medida que el resto de los profesionales. Vemos como se cierra el argumento de forma circular: **la intención es la intervención social y la contribución al cambio social, pero la intervención se circunscribe al nivel individual y familiar**, aunque haya algunas excepciones más comunitarias y organizativas.

Los psicólogos sociales relatan que **hicieron un esfuerzo por reivindicar su presencia en el ámbito de la intervención social dejando la defensa de su nicho laboral en un segundo plano, con lo cual valoraron menos el intrusismo profesional frente a la ampliación de los ámbitos en los que tener presencia valorando más el trabajo interdisciplinar**. Por otra parte han ido proponiendo programas y servicios para incrementar su presencia en este ámbito. El poder de los trabajadores sociales en este ámbito profesional ha contribuido a resituarles en programas especializados y a veces accesorios. Sin embargo lo comentado anteriormente sobre el paradigma individualista de la intervención ha repercutido en la disminución de la presencia en el ámbito social de los psicólogos sociales.

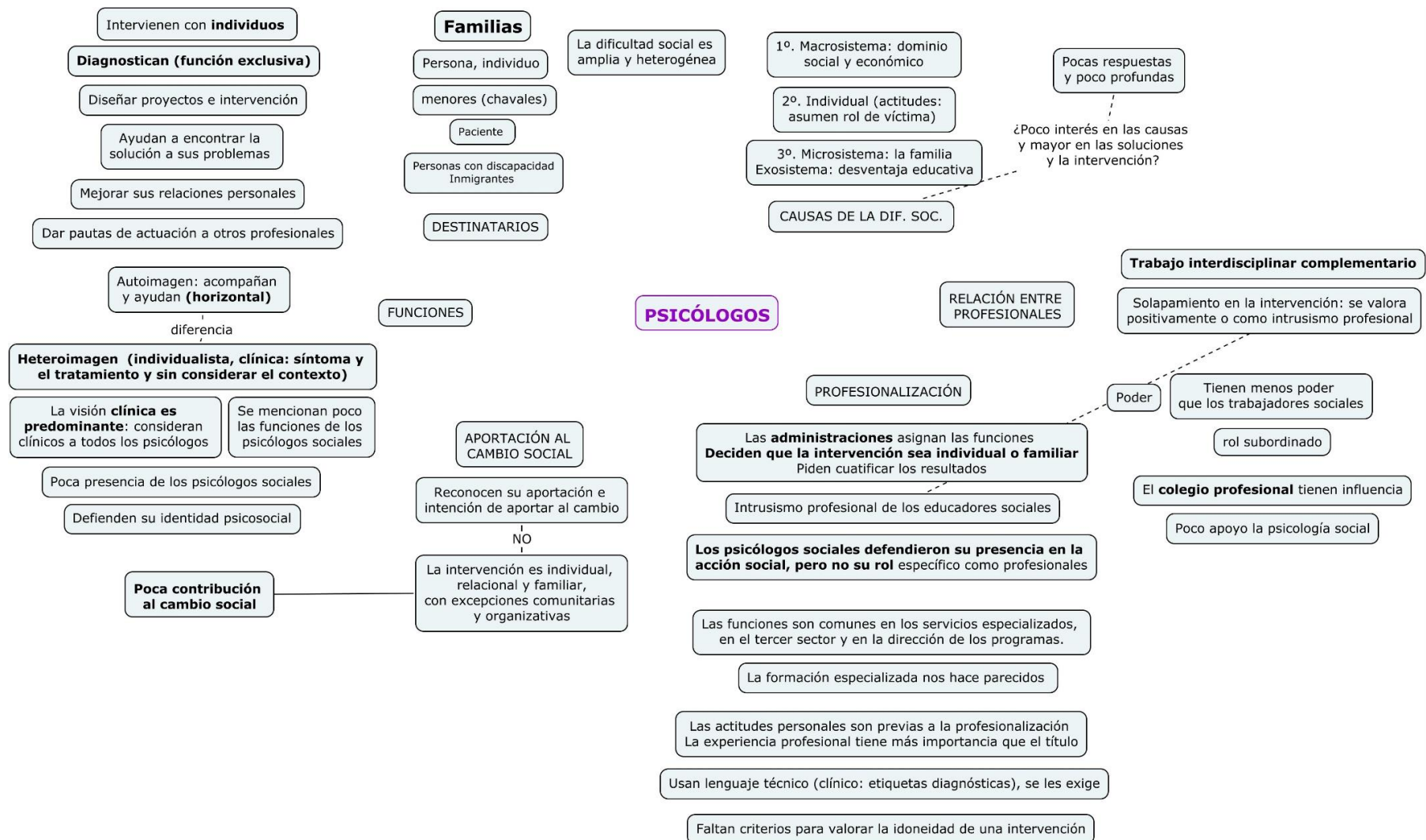


Figura 24. Mapa conceptual de la representación subjetiva de los psicólogos. (Elaboración propia)



## Los sociólogos

Las funciones de los sociólogos son las más desconocidas para todos los profesionales del ámbito, debido, muy posiblemente, a su escasa presencia en los programas de intervención social. Las funciones que se les reconocen son: la investigación y el análisis de la realidad social, sobre todo los grandes grupos, la influencia en las personas y la sociedad con una perspectiva crítica de la realidad. La otra función es la formación de otros profesionales, favoreciendo el desarrollo de la capacidad de comprensión de la sociedad, enseñar a pensar desarrollando nuevas visiones. Los sociólogos se atribuyen favorecer la inclusión, aunque el resto de los profesionales no reconocen estas funciones claras en la intervención social directa. Por último se señala su función de agentes de cambio social y su capacidad de incidencia en la política.

Sobre la representación subjetiva de los destinatarios, plantean que la exclusión social se refiere sobre todo a la falta de acceso a los servicios y los recursos de información y a la falta de participación en la toma de decisiones sobre los aspectos que les influyen a ellos directamente. Otra cuestión que destacan es la influencia de los mismos profesionales sobre la autoimagen de los destinatarios, contribuyendo a remarcar sus carencias y dejando de lado las capacidades y potencialidades, creando una imagen incompleta, minusvalorante y parcial de los mismos. Esta actitud profesional puede contribuir a cronificar la situación de las personas necesitadas. Se establece una dinámica de interacción, en la cual los destinatarios tienen que convencer a los profesionales de que son merecedores de las ayudas cumpliendo los requisitos que se marcan para acceder a los recursos.

El término más utilizado desde la Sociología es el de persona, evitando etiquetar a los destinatarios, dirigiéndose a toda la ciudadanía con un talante de servicio universal y haciendo referencia a la dimensión individual. Esto podría resultar paradójico con la perspectiva sociológica aunque se puede explicar en parte por la perspectiva de Psicología Social de nivel más microsociológico e intermedio y por los programas en los que están interviniendo. Los colectivos destinatarios de su labor tienen una cierta variedad, viéndose la gran importancia del trabajo con menores, en menor medida con mujeres maltratas y de forma más significativa, respecto al resto de los profesionales, el trabajo con inmigrantes. Otra cuestión significativa es la función de formación y sensibilización de otros profesionales o agentes sociales como los profesores o el voluntariado, situando a los sociólogos en un rol de facilitar la reflexión sobre la realidad social y profesional.

Respecto a las causas de la dificultad social, dan más peso a los aspectos sociales sobre todo al microsistema referidas sobre todo al papel de los profesionales y de las familias al cronificar la situación de los destinatarios y al macrosistema sobre todo en aspectos socioeconómicos (modelo de desarrollo excluyente) y jurídicos. Se nombra también y en menor medida al sistema personal (actitudes de asunción del rol de víctima y culpabilización y la incapacidad relacionada con el desempoderamiento). Respecto a las dimensiones los sociólogos ponen el acento en la economía y las actitudes de los destinatarios y de los profesionales. Un elemento a destacar es la

incorporación del papel de los propios profesionales como una de las causas de la dificultad social.

Los sociólogos son los profesionales que menos explicitan su aportación profesional al cambio social aunque destacan la elevada expectativa profesional de influencia sobre el mismo. Si analizamos cuales son los objetivos los sociólogos hablan de favorecer la autonomía de los destinatarios. Sobre la metodología empleada para contribuir al cambio social plantean la necesidad del encuentro entre las personas. Los sociólogos plantean la gran influencia del paradigma de los profesionales sobre el cambio social y su contribución.

Sobre la profesionalización señalan que existe una gran dependencia de los políticos a través de las políticas de intervención en la asignación de las funciones a los distintos profesionales. Las administraciones públicas controlan a los profesionales mediante la burocratización y la dirección vertical de los programas. Incluso se sugiere que estos agentes favorecen la competición entre los profesionales como estrategia para dividirlos. Plantean que incrementar la participación de los profesionales en la toma de decisiones conllevaría una mejora en la planificación de la intervención. La falta de formación práctica y la carencia de herramientas de intervención de los profesionales. Las dificultades de los profesionales para mejorar las situaciones junto al compromiso vocacional acaban provocándoles conflictos y desmotivación. Es necesario ver el sentido al trabajo trascendiendo así la motivación única por el sueldo y el lucro. Trabajar en equipo es fundamental e incluso se afirma que el solapamiento de funciones es adecuado ya que se centraliza la intervención y se toman decisiones en común que mejoran la acción profesional. En esta línea la delimitación de tareas empobrece y duplica las acciones que se realizan. También se añade que no está clara la delimitación de las funciones. Por otra parte los mismos profesionales promueven la ampliación de sus funciones y la defensa de su nicho de mercado. Están surgiendo necesidades sociales que promueven el desarrollo de nuevas ocupaciones, como los mediadores sociales, que reivindican ser reconocidas como profesiones. Existe entre los profesionales el temor al intrusismo profesional. Por otra parte para ocupar puestos habitualmente desempeñados por diplomados o técnicos se contrata a titulados superiores.

En la cuestión de la relación con otros profesionales reconocen la necesidad de que los programas sean multidisciplinarios ayudando a conferir más sentido al trabajo e incrementando el sentimiento de competencia y capacidad para lograr los objetivos. También se destaca como se aprende de los demás profesionales y junto a ellos, sobre todo mediante el debate y la reflexión compartida. Existe bastante confusión al delimitar las funciones y los métodos de cada uno de los profesionales. Los conflictos laborales, el intrusismo y la falta de delimitación de las funciones de los profesionales pueden provocar un distanciamiento entre los mismos, incluso se favorece un clima de competición entre las distintas profesiones. Sobre el ejercicio del poder de los profesionales, los sociólogos plantean un discurso igualitario en el cual lo importante es el diálogo y que los destinatarios y los profesionales sean conscientes de las dinámicas de interacción, de sus actitudes y de su



autoimagen. No hablan tanto de estrategias para mantener el poder como profesionales, aunque se posición como asesores y consultores lo cual junto a su discurso crítico les posiciona en un plano más elevado respecto a otros profesionales y a los destinatarios.

En conclusión podemos decir sobre los sociólogos con la especialidad en Psicología Social:

Los sociólogos dan importancia a que los profesionales conozcan críticamente la realidad, sobre todo desde el diálogo en equipo, cambiando sus actitudes y representaciones de la misma. Por otra parte realizan una propuesta semejante para los mismos destinatarios: ayudarles a ser conscientes de la dinámica en la que se encuentran, mejorar su autoimagen e incrementar su acceso a los servicios y su empoderamiento. Para ello, los sociólogos se asignan dos funciones claves: **la investigación y la formación mediante la reflexión crítica** con el fin de empoderar a los colectivos profesionales y los que están en situación de dificultad social. Evidentemente su aportación a la formación no se basa tanto en dotar de habilidades y recursos, sino en conocer y conocerse críticamente para cambiar la situación. Su función no se centra tanto en la intervención directa con los destinatarios, aunque de forma tímida quieren que se les reconozca su aportación directa, aunque los demás profesionales no lo hacen.

Las causas de la dificultad social tienen que ver con varios aspectos: la **actitud de minusvaloración de los mismos profesionales y sus familias, el modelo social y económico excluyente y las dificultades de acceso a los servicios y los recursos**, la falta de participación en la toma de decisiones y el desempoderamiento y la dinámica de interacción, en la cual los destinatarios tienen que convencer a los profesionales de que son merecedores de las ayudas cumpliendo los requisitos que se marcan para acceder a los recursos.

En su **autoimagen los sociólogos se ven como agentes de cambio social, aunque son los profesionales que menos explicitan su aportación profesional al mismo**. El medio para favorecer el cambio social es dar más autonomía y empoderar a los destinatarios mediante el encuentro entre las personas. Destacan como importante la perspectiva que tienen los profesionales sobre el cambio social.

Sobre la profesionalización señalan la gran **dependencia de los políticos y de las administraciones públicas** que controlan a los profesionales. Plantean que incrementar la participación de los profesionales la formación, sobre todo reflexionando sobre el sentido de la propia acción profesional y el trabajo en equipo es fundamental para realizar una buena intervención. No ven la necesidad de delimitar las tareas, muy posiblemente porque no se ven inmersos en problemas cotidianos de intrusismo profesional.

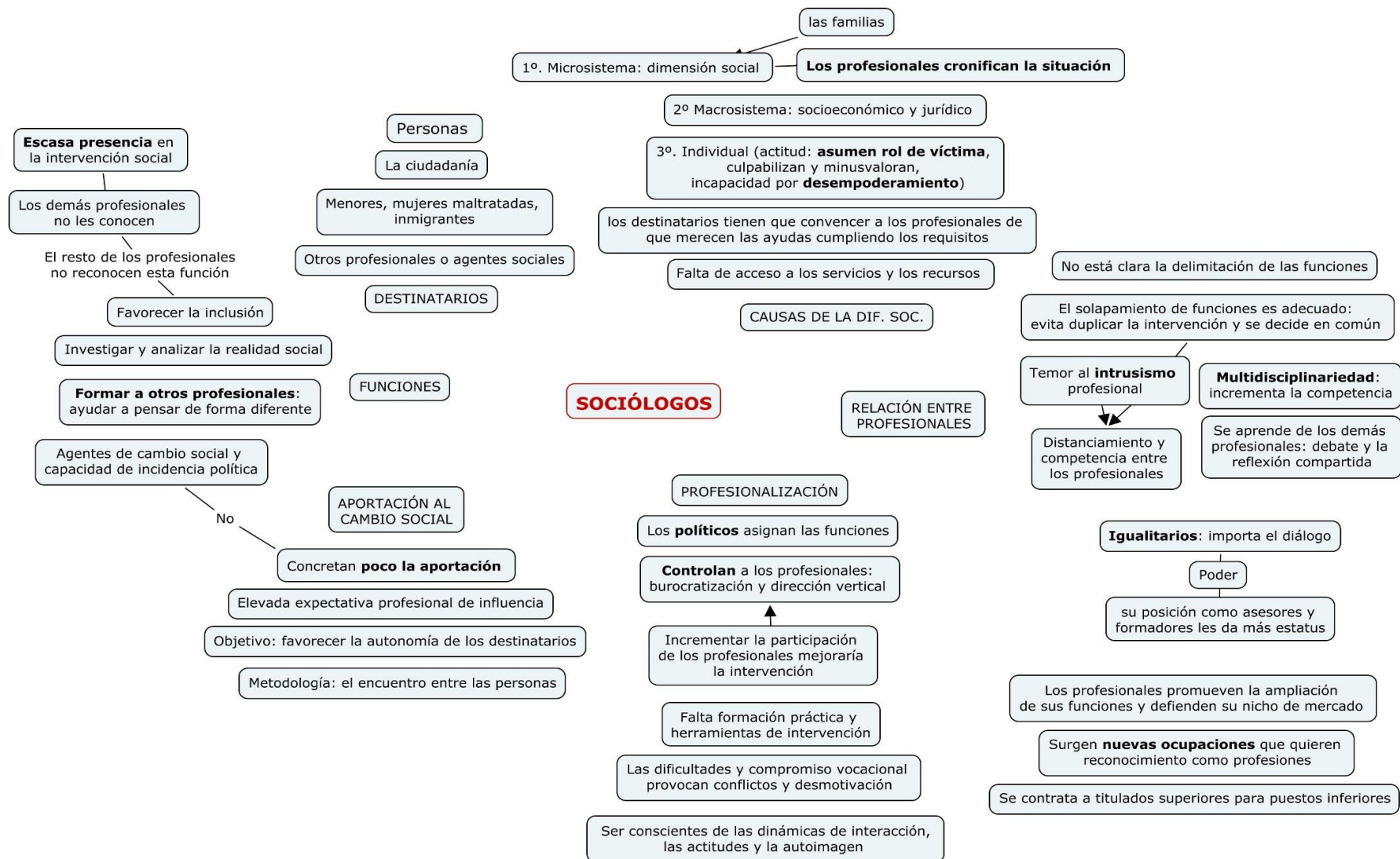


Figura 25. Mapa conceptual de la representación subjetiva de los sociólogos (Elaboración propia)

## Síntesis del apartado.

Como hemos podido comprobar, los distintos profesionales desarrollan representaciones subjetivas que están al servicio de sus intereses profesionales y que son coherentes son las tareas que desempeñan y elaboran discursos con intenciones acordes a los mismos. Hemos encontrado, en casi todas, una defensa de la utilidad y la aportación de su profesión al ámbito de intervención, junto a la valoración negativa de las condiciones laborales y el papel de subordinación o de pérdida de espacio dentro de la intervención social. También hemos apreciado el dinamismo de la intervención social y de los profesionales que trabajan en este ámbito, desde los cambios políticos y administrativos que determinan el paradigma de intervención, de lo comunitario a lo individual o familiar, así como la asignación de las tareas entre los profesionales, o como las funciones que desempeñaban algunos profesionales han sido asumidas por otros.

Los profesionales utilizan diversas estrategias discursivas, como convertir una debilidad de la profesión en una fortaleza, como por ejemplo la defensa de la carencia de formación como un elemento positivo que evita las predisposiciones que vienen determinadas por el aprendizaje de modelos y conocimientos teóricos y como el encuentro con los destinatarios es mejor sin estos condicionantes. En los discursos han aparecido incoherencias entre las funciones desempeñadas y los fundamentos teóricos e ideológicos de la profesión. Apreciamos dos discursos entrelazados que se diferencian y a la vez confluyen que son la intervención con personas con carencias o con la ciudadanía en general. En esta línea coincidimos en valorar la necesidad de vincular la intervención a la garantía de los derechos fundamentales de los ciudadanos:

La importancia de desvincular la Intervención Social del concepto de necesidad, en cuanto que carencia. Vinculándolo a la idea de Derechos Sociales que, al ser concebidos como universales, de forma paradójica, escapa de nuestro punto de vista, a la propia idea de "Intervención Social"... Y por lo tanto, un proceso que debe transformar a las personas intervenidas en sujetos de derechos, en actores de su propia transformación. (Cordero, Cordero, Fernández, 2011, p. 50).

Como vemos estas ideas tienen una relación directa con el talante transformador y la aportación al cambio social, las tareas que realizan y los colectivos con los que trabajan, la imagen que tienen de ellos dentro de la polaridad pasivos-activos o incapaces-capaces y sobre todo entre la autoimagen como profesionales y la heteroimagen que tienen los demás de ellos. Existen algunos presupuestos dentro de casi todas las profesiones que consiste en la visión igualitaria en la relación con los destinatarios y que no se corresponden con la práctica cotidiana como por ejemplo la falta de correspondencia con las funciones que promueven la participación y la toma de decisiones de los usuarios que serían coherentes con el discurso planteado. Por lo tanto es fundamental: "transmutar la intervención en interacción, en tanto que procesos entre iguales en derechos y deberes de ciudadanía." (Cordero, Cordero, Fernández, 2011 p. 51).

Existen cuestiones que generan opiniones encontradas como el solapamiento de funciones entre los profesionales valorada en ocasiones como una ventaja para incrementar la calidad de la intervención y en otras ocasiones como intrusismo profesional que hay que evitar. Otras cuestiones son si contribuyen al cambio social o mantienen el statu quo. Evidentemente, y como plantean los distintos profesionales, muchas de las afirmaciones realizadas deben ser contextualizadas en función de la entidad en la que se trabaja (administración pública, empresa, entidad del tercer sector), el tipo de programas o servicios sin son de atención primaria o especializada y sobre todo el colectivo con el cual trabaja que determina claramente las funciones, el tipo de relación que se establece y la representación subjetiva que se elabora.

## 6.10. Comparación entre el ámbito de la intervención social, el educativo y el sanitario

En este punto nos basaremos en los datos obtenidos en el grupo de discusión que hemos realizado con profesionales que trabajan en el ámbito educativo en el que participaron trabajadores sociales, psicólogos, educadores sociales y pedagogos con las intervenciones de trabajadores sociales, psicólogos y educadores sociales que participaron en el grupo de discusión de su profesión y que trabajan habitualmente en el ámbito sanitario. La estructura de este apartado se compone de varios puntos: una presentación de las aportaciones que se hacen desde el ámbito educativo y sanitario, una comparación con la representación aportada por los profesionales de la intervención social y unas conclusiones encaminadas a explicar el porqué y el para qué de las diferencias. Comenzaremos con el ámbito educativo.

### EL ÁMBITO EDUCATIVO

En las intervenciones encontramos las siguientes **funciones** de los profesionales del ámbito educativo sugeridas por ellos mismos: escuchar al alumno; facilitar la comunicación con él para detectar las dificultades: “La idea es que el chico pueda explicar lo que le pasa y como le pasa y porque se comporta así de esa manera. Intentar descubrir esa parte oculta que los alumnos no muestran en clase y facilitar la comunicación” (Psi); conocer y analizar al alumno y su contexto: “intento ver qué le pasa a la familia, con el tutor, que pasa en el niño. Yo creo que nosotros tratamos los tres contextos educativos: la familia, el centro y el propio individuo” (TS); acompañar de forma personalizada al alumno, intervenir integralmente y de forma continua con los alumnos, orientar a los alumnos y a los profesores: “La función que yo creo que tengo es orientar y asesorar para que los niños aprendan mejor, haya un buen proceso de enseñanza aprendizaje y yo puedo intervenir tanto en el que enseña como en el que aprende” (Psi); elaborar informes sobre los alumnos; intervenir ante las dificultades de aprendizaje e inserción social: “Hay cuestiones muy claras: control y seguimiento de absentismo. Hay una tercera línea que es el apoyo a las tutorías para aquellos niños desadaptados escolarmente. Otra línea es la atención a minorías inmigrantes.” (Edu), “Atención a familias, familias desestructuradas en las que hay muchas dificultades y eso comporta el seguimiento de los propios chavales” (TS); facilitar la convivencia y la dinámica de los grupos: “...pues este grupo se lleva muy mal y podemos trabajar habilidades sociales” (Edu), “Los educadores sociales están preparados para trabajar convivencia, es decir casos de maltrato, protocolos para intervenir” (TS); desarrollar funciones docentes en los programas específicos con alumnos con dificultades educativas (en PCPI); mediar: “como intermediarios entre una familia y un profesor, entre un niño y un profesor, entre un equipo directivo y un profesor.”; coordinarse con otros recursos:

Hay otra línea fundamental y clave que es la coordinación con los servicios externos: servicios sociales, salud, etc. o centros de adultos para derivar a chavales o para actividades extraescolares o de apoyo escolar. Todo tipo de asociaciones. De hecho ellos van a una red de asociaciones.

Otra función es la de facilitar la adquisición de competencias: “Yo creo que echarles un cable y darles herramientas para que consiga superar esas necesidades. Ofrecer otros modelos de resolución de conflictos, prevenir dificultades a nivel afectivo-sexual, adicción, escuela de padres” (Edu); educar las conductas, las actitudes y los valores prosociales: “la dinamización de todo lo prosocial, me refiero al día de la paz, de los derechos humanos” (Edu).

Como vemos son funciones que complementan la formación académica de los docentes con la intención de ofrecer una educación más integral, individualizada y continuada especialmente para los alumnos con más problemas. Evidentemente en el ámbito educativo el profesor es el profesional más relevante, pero estos profesionales incorporan otras funciones que mejoran la oferta integral de los centros educativos. Por último habría que añadir que las funciones dependen de la etapa y del servicio en el cual se trabaje:

Yo creo que la mirada con la que ves las cosas puede ser la misma. Pero tus objetivos de trabajo sí que están muy mediatizados por dónde estás. Nosotros como orientadores no tiene nada que ver lo que hacemos en secundaria con lo que hacemos en los equipos. (Psi)

Sobre la **imagen** que tienen los profesionales del ámbito educativo sobre los destinatarios destacamos que no son escuchados:

No tienen a nadie que la escuche. Esto les lleva a demandar atención, llegando a desarrollar conductas disruptivas para lograr que les escuchen los profesionales: “Hoy mismo una alumna que lleva tres semanas sin venir, el caso es que se enfada con una profe, que se ha agobiado y ha empezado a decir: quiero hablar con I., quiero hablar con I. Y cómo le han dicho que yo estaba ocupada ha montado tal pollo que le han echado de clase. Al final ha hablado conmigo y yo no le he dicho nada. Ha estado una hora hablando sin parar. Si es que no tienen a nadie que la escuche. (Edu).

Por otra parte “los pobres, los que tienen menos recursos, son los que menos se mueven” (TS). Vemos que se pone el acento en la falta de apoyo familiar o educativo para los alumnos con dificultades que provoca que no se les escuche. Además incluyen la pasividad de los destinatarios como un tema relevante. Esta visión es coherente con la función de acompañamiento que se adjudican los mismos profesionales y vemos como esta aportación influye en su visión de los destinatarios.

Las **causas** de la dificultad social que atribuyen los profesionales son a nivel individual las dificultades en las emociones, los problemas sociales o de aprendizaje, en las capacidades se menciona que no conocen formas diferentes de comportarse: “Yo creo que hacen las cosas así porque nadie les ha enseñado a resolver los conflictos de otra manera.” (Psi). A nivel del microsistema destaca la dimensión educativa al aparecer carencias en la competencia de los profesionales: “Los profesores especialistas que no saben educar, adaptarse a la diversidad” (Psi), “Un profesor de matemáticas me decía. Claro es que lo que me estás pidiendo es que sea educador. Le suponía un extra, lo que es él es un buen profesor de matemáticas. Los niños normalizados le adoran” (Psi). Le sigue en importancia los problemas familiares

con la falta de relación de calidad paternofilial: “Yo creo que aquí hay muchísimos factores. Ha habido cambios familiares, inmigrantes, situación económica, padres que no ven a sus hijos” (TS), “Luego los padres dan a los hijos todo lo que no han podido tener ellos, incondicionalmente. Hay una confusión familiar...” (TS), “Ellos saben de cosas que nosotros no sabemos. ¿Qué autoridad tengo?” (TS). Además hay menos contacto con los hijos:

Yo cuando era pequeña y salía del cole sabía que mi madre estaba siempre en casa. Ahora mis niños tienen la sensación de ¿Con quién me quedo hoy? Hay un cambio en la organización cotidiana y no acompaña a los que necesitan los niños. No les damos lo que necesita, pero tienen de todo. (TS). A nivel del exosistema destacan las carencias en la metodología educativa:

Pienso que es por los métodos de enseñanza: porque no se trabaja lo previo, porque se adelantan conceptos, porque no se trabaja en plan global, el objetivo, no se evalúa bien. La metodología que estamos usando es la que se usaba en los monasterios. (Edu)

Por último en el macrosistema se aporta la crisis económica como generadora de problemas, el aumento de la inmigración, con su impacto en los colegios, y los cambios en la familia: “Ha habido cambios familiares, inmigrantes, situación económica, padres que no ven a sus hijos. Ahora la gente tiene que salvar el pellejo como puede. Esto desencadena muchas cosas.”

El análisis de los sistemas implicados nos ofrece la visión de una mayor importancia del microsistema y del exosistema, seguido del individual y del macrosistema. En el microsistema encontramos la relación con los agentes sociales con los cuales interactúan cara a cara: el colegio, los profesores, y la familia. La dimensión educativa también tiene su referencia a nivel del exosistema, en los aspectos más organizativos de la educación, los referidos a la metodología, que influyen en los destinatarios. En el sistema individual destacamos la falta de conocimientos y capacidades para afrontar las dificultades y los problemas emocionales, sociales o de aprendizaje. En el macrosistema se nombra de forma general la dimensión social y la económica. Sobre las dimensiones de las causas se presenta una clara referencia a los problemas familiares, seguido de la escuela con la mala formación e implicación de los profesores, la inadecuación del método educativo y a continuación la capacidad de los mismos alumnos. El trabajo que desempeñan estos profesionales dentro del sistema educativo hace que pongan el acento en la aportación de los agentes educativos fundamentales: la familiar y los profesores, y en menor medida las dificultades del individuo.

Al analizar la contribución al **cambio social** comenzaremos presentando las respuestas afirmativas sobre la posibilidad de cambiar la sociedad, aunque son pequeños cambios: “Estoy totalmente de acuerdo, pero somos una parte del mecanismo, pero eso no significa que nosotros no cambiemos un poquitito de lo que tocamos” (TS); además se realiza al evitar y prevenir problemas: “El tema de educación en valores, el tema de conflictos, en las tutorías, situaciones de acoso. Todo eso hace que una persona al relacionarse, eso cambie. Hay

recursos muy validos que hay en educación que hacen que la sociedad mejore.” (Edu); incluso se aportan evidencias de los cambios realizados:

Sí que tenemos oportunidad de ir cambiando. Los PCPI me parece un avance excelente para chicos que no tienen las mismas capacidades que otros, por que sean hiperactivos y cuando les informas a los padres de que hay otras vías y tu hijo va a poder desarrollarse. Ahí sí veo que cambiamos la sociedad. (Edu)

Las respuestas sobre la imposibilidad de cambiar la sociedad plantean que los cambios son escasos: “Yo no diría que aportamos un poquito yo diría casi nada. Seguimos con los mismos planteamientos que hace 40 años. ¿Y nosotros qué hemos hecho?” (Edu); y es muy difícil generar el cambio: “Que engaña es la educación en valores ¿Cómo vamos a decirles que hay que plantarse, que hay que protestar? Pues no, porque llega un momento que hay muchos factores que te impiden ir al unísono en intereses y necesidades.” (Edu); ya que los políticos y el mismo sistema educativo evitan los cambios: “Yo creo que en el fondo está todo muy pensado y vamos a dónde vamos. Y encima a hora tenemos lo coles bilingües ¿Y los gitanos qué?” (Edu), “Es tanto el poder que tiene el sistema que lo transformamos mínimamente”; incluso se afirma que los profesionales dificultan el cambio:

No estamos transformando, si no sujetando en las partes más bajas (de la sociedad). Últimamente tengo la sensación de que hacemos el trabajo sucio y que estamos sujetando la situación para que no salte. Por ejemplo este año quitan las becas de libros y no pasa nada, porque hemos buscado alternativas en los centros. A veces me da la sensación que estamos acallando. Es un poco derrotista. (Edu)

También se habla de la perversión al tener un sueldo por un trabajo y además intentar cambiar el mismo sistema: “Además comemos de eso” (Edu). Como podemos apreciar los profesionales del ámbito educativo afirman en una relación de 1 a 2, aproximadamente, que no pueden contribuir al cambio social y las aportaciones afirmativas hablan de aportaciones modestas, aunque destacan la función preventiva aportada desde las instituciones educativas. Por último sobre el objetivo del cambio social se plantea a nivel individual y en la cuestión de la metodología vemos que hay recursos válidos (tutorías, educación en valores...), los profesionales facilitan el aprendizaje vicario:

Somos modelos. Yo sí que creo que cambiamos un poquito. Todos los profesionales que trabajan con los chicos les aportan.” y hay procedimientos para defender sus derechos y prevenir problemas. El tema de educación en valores, el tema de conflictos, en las tutorías, situaciones de acoso. Todo eso hace que una persona al relacionarse, eso cambie. (Psi ámbito educativo)

Las respuestas sobre la **profesionalización** destacan la percepción clara de que su trabajo contribuye a mejorar la sociedad y ayuda a los alumnos a conseguir el bienestar: “Yo creo que lo que aportamos, un término un poco grande: equidad educativa. Y en nuestro caso un poco equidad social, igualdad” (TS). Respecto al criterio de servir a la resolución práctica de un problema personal afirman que están al servicio de las personas: “Parece que al final estás al servicio de las personas que lo necesitan y pones en marcha estas cosas” (Edu). Además definen claramente su aportación: “La función que



yo creo que tengo es orientar y asesorar para que los niños aprendan mejor, haya un buen proceso de enseñanza-aprendizaje y yo puedo intervenir tanto en el que enseña como en el que aprende.” (Psi)

Sobre si tienen altos niveles de autonomía en la forma de ejercer su profesión, la conclusión es que tienen poca autonomía ya que las funciones dependen de las administraciones públicas y vienen marcadas desde los mismos centros educativos: “Las funciones son muy similares lo que pasa es que la dinámica de los centros es la que te limita un poco” (Edu), “A mí que alguien que ha estudiado derecho pueda ser PTSC me chirría un poco, pero puede hacerlo, puede presentarse a las oposiciones. Licenciados en políticas, maestros. Te chirría un poco” (Edu). Una estrategia que utilizan los profesionales es presentar sus funciones para justificar la necesidad de que se les contrate:

Tendríamos la línea de prevención, a nivel afectivo-sexual, adicción, escuela de padres. Hay otro aspecto fundamental que es la dinamización de todo lo prosocial, me refiero a día de la paz, de los derechos humanos. Se necesita que haya alguien que lo dinamice. Esto finalizaría con la propuesta clara de que en los centros escolares igual que hay un departamento de orientación haya un departamento de social. (Edu)

Además plantean, sobre todo los educadores sociales, que las funciones que desarrollan otros profesionales las pueden hacer mejor. Sobre el criterio de creación de asociaciones profesionales, no se hace mucha referencia, aunque sí afirman que tienen poca capacidad de incidencia a través de movilizaciones y denuncias públicas como profesionales: “Los pilotos hacen huelga y consiguen cosas. Nosotros no paramos el sistema” (Edu). En lo referente a la creación de un código de ética, no se explicita nada sobre ello aunque si hablan claramente de que los fines de su acción profesional se basan en principios éticos claros: “Yo creo que lo que aportamos, un término un poco grande: equidad educativa. Y en nuestro caso un poco equidad social, igualdad.” (TS)

Respecto al compromiso vocacional son varias las afirmaciones que denotan este compromiso sobre todo al hablar de sus funciones, su contribución a la mejoría de los alumnos y su aportación al cambio social: “Necesitan que les escuches. Porque en su casa trabajan hasta las mil, porque tienen mil problemas más. No tienen a nadie que absorba su atención” (Edu). No hacen referencia al criterio de ser un instrumento de diferenciación y privilegio, aunque sí afirman que los demás profesionales y los destinatarios valoran su trabajo: “Esto se ve más cuando estás y te vas. Estuve en un colegio y la directora decía ¿Y esto quién lo va a hacer? Es cuando se dan cuenta de lo que hacemos” (Psi). Y que reconocen su aportación: “Hay recursos muy validos que hay en educación que hacen que la sociedad mejore” (TS). No se hace referencia a que es una ocupación técnica-intelectual, aunque sí se presentan objetivos y métodos que presuponen una cualificación elevada y más intelectual-relacional, comparando con otras profesiones. De igual manera no hablan de los altos niveles de formación, ni de la importancia de los méritos obtenidos.

Podemos concluir que el nivel de profesionalización no sería muy elevado, ya que en muchos criterios aparecen valoraciones bajas. Claramente no tienen autonomía para desempeñar su profesión y tampoco expresan una heteroevaluación elevada. Sin embargo algunos criterios son destacados positivamente: compromiso vocacional, la contribución al bienestar y al progreso de la sociedad y servir a la resolución práctica de un problema personal. Por lo tanto hablamos de profesiones relevantes, poco valoradas y determinadas por los políticos y las administraciones públicas, pero con un elevado nivel de compromiso por parte de los mismos profesionales.

Sobre las **relaciones entre los profesionales** destacan la importancia de la coordinación: “Yo tengo muy buena experiencia con los orientadores y yo no sé trabajar sola. Trabajamos muy estrechamente. No porque no sepa sino que en solitario no llegamos a ningún sitio” (TS), “Es que los trabajadores sociales y los educadores sociales pueden hacer tareas semejantes. Hay tanto trabajo que hacer para tantos” (TS), “Yo sí que veo desde el CAI, desde el CAD mucha colaboración y muchas ganas de trabajar juntos con el colegio. Poco a poco se tiende hacia el trabajo conjunto” (Psi). Incluso existe coordinación entre el ámbito sanitario y educativo:

Cuando nosotros tenemos un alumno con indicadores de hiperactividad por déficit de atención antes no estaba claro cómo trabajar con él. Ahora está todo más protocolizado. El servicio de psiquiatría, el pediatra. Recibimos la información, nos preguntan., aunque existe burocracia que entorpece las relaciones. Vamos avanzando, pero también damos pasos para atrás. Pero por ejemplo esta mañana, que he tenido reunión con mi equipo, tenemos un caso que hemos enviado al neurólogo y ha dicho que hasta que no tenga un informe psicopedagógico por parte del orientador no va a hacer nada y otra vez volver a empezar. Y hemos vuelto a enviar otra vez los datos que ya habíamos enviado. Ellos te llaman y te piden toda la información y en cambio nosotros no recibimos ninguna información desde salud. (Psi)

Y la final la coordinación depende del profesional concreto “No hay buenos cauces, no hay protocolos de coordinación. Depende del profesional quien quiere compartir bien, pero si no olvídate” (Edu). Por otra parte falta formación de los profesores en el trabajo de dinamización del grupo y acompañamiento al desarrollo integral de los individuos y además la asignación de funciones entre los profesionales va cambiando y no están asignadas de forma cerrada, por ejemplo los educadores desempeñan funciones que hacían los orientadores o tutores, aunque también se habla del intrusismo profesional causado por las decisiones políticas. Por último vemos una asignación de empleos de forma abierta a muchos profesionales que no tendrían la especialización necesaria, desde el criterio de los profesionales estudiados, como por ejemplo la figura docente del Profesor Técnico de Formación Profesional de Servicios a la Comunidad (PTSC). La principal labor del PTSC es proporcionar al centro un apoyo socioeducativo, por ello se trabaja tanto dentro del centro escolar como con los recursos externos de la zona. Tienen la posibilidad de ejercer esta profesión las siguientes titulaciones: Trabajador Social, Educador Social, Psicólogo, Pedagogo, Psicopedagogos y Maestros (en cualquiera de las especialidades). Por lo que los perfiles son muy variados. Debido a la asignación de funciones flexible o al solapamiento e intrusismo

algunos profesionales defienden la identidad profesional y la diferente forma de trabajar frente a los demás:

A mis compañeras que son trabajadores sociales dicen que el trabajo del educador no tiene nada que ver con el Trabajo Social en centros educativos porque hay teorías, hay modelos, hay una asignatura que es Trabajo Social en el ámbito educativo. Intentan distinguirlo y darle un cuerpo teórico y tal, pero en realidad es un poco corporativista el tema. Parece que al final estás al servicio de las personas que lo necesitan y pones en marcha estas cosas. (TS)

Hemos presentado la aportación de todos los profesionales del ámbito educativo, sin embargo encontramos algunas diferencias entre ellos. Los psicólogos se centran más en las dificultades de aprendizaje e integración de los alumnos y los educadores sociales y los trabajadores sociales valoran más la relación familiar:

A nivel personal me ha surgido al trabajar en primaria ya que yo venía al instituto de ahí lo tenía claro. El alumno absentista, familias con dificultades a las que hay que apoyar. Ahora en primaria he visto que la figura del PTSC está muy centrado en trabajar el aspecto más de familias. Yo digo que al niño le cuesta trabajar atento y cosas así, y entonces el compañero me pregunta que cuando viene la familia sí tiene que estar. Es que me hace unas preguntas. (TS)

Los educadores sociales consideran que realizan una intervención más integral y continuada que la realizada por el resto de los profesionales: “Yo soy Profesor de ACE y todo lo que le pase a los chicos de ACE es nuestro”, “Mayor continuidad para trabajar con los chicos”. Por último podemos decir que la tarea que se desempeña es diferente dependiendo de la etapa educativa en la que se trabaje:

Yo creo que en primaria es más preventivo y es más fácil trabajar con las familias. Y en infantil más, ya que vienen a todo. En secundaria se trabaja tema del absentismo o cuando aparecen situaciones sociales en las que hay que dar pautas, dar recursos... Con los niños se trabaja menos en primaria, se trabaja más con las familias. Es como si nos diese más miedo porque parece que no nos van a entender porque son más pequeñitos. (Psi).

### **Comparativa entre el ámbito educativo y social**

A continuación vamos realizar una comparación entre el ámbito de la intervención social y el educativo. La intervención en el ámbito social es más burocrática y está más centrada en la concesión de ayudas, sobre todo por parte de los trabajadores sociales. En el ámbito social se tiene más poder ya que los trabajadores sociales realizan informes que pueden afectar drásticamente a la familia o permitirles acceder o no a las ayudas solicitadas:

Yo podría estar trabajando Servicios Sociales, el que se sienta en frente es un demandante de algo, que yo tengo que ver si cumple los requisitos para que yo le gestione algo. Entonces ya hay unas condiciones. Es más burocrático. Yo cuando quiero que venga una familia digo que soy la trabajadora social. Cosa que no me gusta hacer. Pero vienen siempre. Cuando pongo PTSC. Si me pongo el traje de asistente social que puede quitar niños,

yo creo que la relación cambia mucho. El chico y la familia se sitúan de otra forma. (TS)

La intervención es más continuada y frecuente en el ámbito educativo comparado con el sanitario:

Yo en el colegio tengo una mayor continuidad para trabajar con los chicos y en salud mental les ven una vez al mes ¡Con suerte! El trabajo con ellos es diferente. El vínculo es diferente. Y ya sí es de tema jurídico hablamos de otra cosa. (Psi)

Las funciones que comparten claramente los profesionales de los dos ámbitos son las de establecer una relación cercana, mediar, facilitar la adquisición de capacidades, trabajar con los agentes sociales cercanos, mejorar la inclusión de las personas con dificultades y acabar con la exclusión. En el ámbito educativo las funciones que se desempeñan y que se diferencian del ámbito social son: orientar ante las dificultades de aprendizaje e inserción social a los alumnos y a los profesores, aunque también se realizan acciones educativas directas y se imparte docencia, sobre todo por parte de los educadores y trabajadores sociales. En el ámbito social se utiliza menos la orientación, realizando una intervención consistente en facilitar recursos, acompañar o estructurar procesos educativos y de mejora personal. Otra las funciones es facilitar la convivencia y la dinámica de los grupos, dando especial relevancia a la dimensión convivencial a diferencia del ámbito social, en el cual el funcionamiento grupal es un medio para conseguir fines más individualizados. Por otra parte en el ámbito educativo se destaca la prevención de futuras dificultades en distintos aspectos, una prevención primaria, y en el ámbito social se trabaja sobre todo desde una prevención secundaria, cuando ya han aparecido los problemas. El sistema educativo permite llegar a casi todos los menores permitiendo realizar estos programas de prevención primaria, en el ámbito social se priorizan los colectivos desfavorecidos, aunque teóricamente se trabajen con toda la población en general. Además desde el ámbito educativo se promueve el desarrollo de conductas, actitudes y valores prosociales, mientras que en el ámbito social se habla más de desarrollo comunitario, de empoderamiento y de incremento de la participación ciudadana. De nuevo vemos que en el ámbito social la acción se centra, sobre todo, en los colectivos con dificultades y con una perspectiva más comunitaria, mientras que en el ámbito educativo se realiza una intervención individualizada, aunque la educación sea en grupo, una educación en paralelo y no realmente cooperativa.

En el ámbito social se destacan las siguientes funciones a diferencia del ámbito educativo: facilitar el cambio de actitud de las personas con dificultad social hacia su propia realidad. Se potencia la red de apoyo social en general y en el ámbito educativo se trabaja sobre todo con las familias y los profesores. En una línea más comunitaria se persigue visibilizar la realidad de las personas en dificultad social fortaleciendo el tejido social, la ciudadanía y el asociacionismo a través del trabajo comunitario. Con ello se persigue empoderar a los destinatarios dándoles más voz y participación a los colectivos excluidos y por otra parte favorecer la reflexión de la sociedad en general y de los políticos en particular sobre la situación de exclusión y dificultad social para

generar cambios y acciones de mejora. Dan mucha importancia a planificar la intervención y facilitar el acceso a recursos y programas útiles para los destinatarios. Vemos que se potencia más en el ámbito social la acción comunitaria, la dimensión actitudinal y la incidencia política.

Las diferencias más relevantes entre el ámbito social y educativo sobre las causas de su situación son las siguientes: en el ámbito social las causas individuales, sobre todo la actitud de los propios destinatarios y las macrosistémicas referidas a las dimensiones social y económica son las más relevantes como factores explicativos de la dificultad social. En el ámbito educativo la mayor importancia de la familia y de la institución educativa son las más relevantes, teniendo poca importancia los factores del macrosistema. En la visión desde la intervención social se da más relevancia a los factores actitudinales, mientras que en el ámbito educativo a las capacidades, muy dirigido a la obtención de competencias académicas con unos objetivos finalistas más marcados y determinados y dando más importancia a las destrezas. Podemos destacar la gran importancia, en el ámbito social, de la red de apoyo social, más allá de la familia, a diferencia del ámbito educativo. La visión desde la educación estaría muy centrada en su ámbito y la visión de los profesionales de lo social sería más amplia, dando relevancia a más factores, pero evidentemente el mayor número de grupos de discusión y de la muestra del ámbito social sería un factor explicativo a tener en cuenta.

Una de las diferencias claras sobre la aportación al cambio social es que en el ámbito de la intervención social hay una percepción de una mayor capacidad para influir en el cambio social que en el ámbito educativo, en proporciones inversas, siendo 45 respuestas afirmativas frente a 25 negativas, es decir una tasa de 1,8 en el ámbito de la intervención social y una tasa de 0,5 (4 respuestas afirmativas frente a 8 negativas) en el ámbito educativo. Aunque la categoría de respuestas con una mayor frecuencia es la referida a que se realizan pequeños cambios en los dos ámbitos. En el ámbito social vemos muchas más respuestas que defienden la posibilidad del cambio ofreciendo más ejemplos de influencia en el mismo.

Respecto a las respuestas sobre la imposibilidad de cambiar, en el ámbito educativo se destaca el papel de los profesionales y los políticos como agentes que dificultan el cambio. En el ámbito de la intervención social se da más importancia a que se producen recaídas. Podríamos interpretar los datos desde una mayor percepción del control político a través de las leyes de educación y no tanto a través de las leyes de bienestar social. Las leyes educativas delimitan el currículo, es decir los objetivos de la intervención y las leyes con incidencia en el ámbito social delimitan más los requisitos para acceder a las ayudas, así como los fines generales y no tanto los objetivos específicos a lograr a través de la intervención comparando con el ámbito educativo. Además la individualización y las recaídas, del ámbito social, ponen el acento en la falta de cambios a medio y largo plazo en el contexto, mientras que en educación la formación de los niños y jóvenes serían el objetivo del cambio ya que esto contribuirá a mejoras sociales en el futuro. Este es un presupuesto que habría que analizar si la relación es de causalidad directa, ya que faltarían otros aspectos sociales, económicos y políticos que harían que los

niños y jóvenes bien educados en la actualidad serían adultos transformadores en el futuro.

Respecto a los objetivos, en el ámbito educativo se sitúa a nivel individual y consiste en facilitar el desarrollo y la formación y capacitación de los individuos. Esto sería un cambio social en sí y contribuiría modificar la sociedad en el futuro. En el ámbito social se plantean objetivos centrados también en los individuos y en la sensibilización social y la participación comunitaria, siendo más diversos, más concretos y más actitudinales (favorecer la autonomía, cambiar la mentalidad y facilitar que la persona sea crítica y acepte su situación) llegando a cuestionar el modelo de sociedad y planteando que no se persiguen cambios globales, sino de corto alcance. En el ámbito educativo respecto a la metodología se plantean diferentes métodos como las tutorías con los individuos y de dinamización grupal, la educación en valores, la orientación de los profesores y la coordinación con las familias y la utilización de modelos educativos como el aprendizaje vicario, siendo los mismos profesionales los modelos que sirven de referencia para los alumnos y estrategias como favorecer la defensa de sus derechos a través de la protesta. Le dan importancia a la prevención de problemas mediante una adecuada educación. En la intervención social la metodología se plantea también a nivel individual y preventivo dotando de herramientas a los individuos. Una diferencia sería la mayor importancia conferida a conocer las necesidades de los destinatarios. Comparando con el ámbito educativo se centran más en las relaciones con el entorno y con una perspectiva más vinculado al poder y la política: se facilita el encuentro con las personas para incrementar su implicación a nivel comunitario y se plantean ampliar la cantidad de personas sobre las que se incide, además se comunica a los políticos las necesidades sociales detectadas y se influye sobre las leyes.

Podemos concluir que el nivel de profesionalización en el ámbito educativo no sería muy elevado, al igual que en el ámbito social, ya que en muchos criterios aparecen valoraciones bajas o incluso inexistentes, aunque en otros criterios tienen una alta valoración como son el compromiso vocacional, la contribución al bienestar y al progreso de la sociedad y servir a la resolución práctica de un problema personal. Por lo tanto hablamos de profesiones relevantes, pero poco valoradas y muy controlados por los políticos y las administraciones públicas, pero con un elevado nivel de compromiso.

Las profesiones de la intervención social, al igual que en el ámbito educativo, son ocupaciones técnicas, que suponen una formación previa para desempeñarlas y compuestas de conocimientos específicos e intelectuales, pero con un nivel no muy elevado. En el ámbito social se reconoce que la formación especializada tiene un peso mayor que en el ámbito educativo ya que el abanico de colectivos y problemáticas es mucho mayor en el ámbito social. Además en los dos ámbitos se persigue el bienestar de los destinatarios y al progreso de la sociedad, así como la consecución de ideales y valores éticamente valorados, destacando el elevado nivel de compromiso vocacional y la responsabilidad social que sienten como profesionales. Y la contribución a la resolución práctica de un problema personal es uno de los criterios de la profesionalización más relevantes de los profesionales de la intervención social

y educativa. Se puede afirmar que no tienen autonomía para desempeñar su profesión ya que quienes deciden las funciones son los políticos y las administraciones públicas, muchas a veces a través de la legislación. En el ámbito social, más que en el ámbito educativo, se tiene más interés y capacidad en la creación de asociaciones profesionales y organizaciones colegiales que les permitan delimitar las competencias, el acceso al cuerpo y el dominio sobre un ámbito laboral.

En el ámbito social se da más importancia al intrusismo laboral y por lo tanto a la defensa corporativa de su nicho de mercado y la delimitación de funciones, sobre todo por parte de algunas profesiones, aunque al mismo tiempo se constata que la delimitación de funciones no es clara e incluso se cuestiona su utilidad y además se aporta la demanda de una mayor versatilidad de los profesionales. Incluso se llega a cuestionar la necesidad de la existencia de varias titulaciones vinculadas a la intervención social planteando la unificación en una sola titulación con una base común para todas las profesiones con posteriores especializaciones. En el ámbito educativo se valora más la interdisciplinariedad y la cooperación entre los profesionales sin darle tanta importancia al solapamiento de funciones. Esto podría explicarse porque en el ámbito educativo las funciones de los distintos profesionales están más delimitadas, aunque con alguna excepción como la ocupación de los PTSC. Hay mayores diferencias en el prestigio de los distintos profesionales en el ámbito social, aunque en el ámbito educativo se tiene claro que el rol principal es el de los maestros, los profesionales estudiados destacan la gran aportación que realizan a las tareas desempeñadas en las escuelas.

Sobre la valoración de los méritos obtenidos se considera que lo más importante es la experiencia profesional. En el ámbito social se da más importancia a las competencias, sobre todo las capacidades y las actitudes y a la experiencia profesional comparado con el título. En el ámbito educativo el título determina la tarea a desempeñar, sobre todo la de los psicólogos e integradores sociales y en menor medida la de los educadores y los trabajadores sociales ya que sus funciones podrían intercambiarse y además pueden ser desempeñadas por otros profesionales. Aunque explícitamente no se habla de la existencia de un código ético profesional en los dos ámbitos, sí podemos comprobar la importancia de estos criterios éticos y como contribuyen a generar muchas reflexiones sobre la propia intervención y su utilidad, sobre todo en el ámbito de la intervención social. Por otra parte se defiende que es necesario delimitar las funciones permitiendo mejorar la intervención y porque las funciones profesionales son complementarias. Es fundamental la intervención interdisciplinar para que la intervención sea adecuada. En el ámbito social aparecen más diferencias en todos los criterios nombrados, por diferentes motivos como la mayor diversidad de colectivos, de programas, en función del tamaño del municipio y también la mayor amplitud de la muestra de la investigación.

Respecto a la relación entre los profesionales, en los dos ámbitos se reconoce la necesidad y la importancia de la coordinación entre los profesionales y de los programas multidisciplinares. En el ámbito social se reconoce la especificidad y los límites de cada uno de los profesionales

valorando la aportación y complementariedad de los demás profesionales, de forma parecido a lo planteado en el ámbito educativo, sobre todo con respecto a los profesores. En el ámbito social se habla más de la creación de espacios para la reflexión y el debate. En el ámbito social se plantea que la relación laboral entre los profesionales en ocasiones es de subordinación, en la cual unos profesionales deciden los objetivos y forma de intervenir de otros. Esto no se da tanto en el ámbito educativo, ya que la delimitación de facetas sobre las que intervienen los distintos profesionales es más clara. Otra cuestión que aparece en los ámbitos es la burocratización del procedimiento de trabajo que entorpece las relaciones entre los profesionales. Estas cuestiones pueden provocar un distanciamiento entre los profesionales. En el ámbito educativo se añade como los profesionales estudiados minusvaloran el trabajo que realizan los profesores debido a la falta de formación sobre la dinamización de grupos, el desarrollo educativo integral de los individuos y las técnicas de acompañamiento, como las tutorías.

En los dos ámbitos laborales existe bastante confusión al delimitar las funciones y los métodos de cada uno de los profesionales y se da el intrusismo profesional causado por las decisiones de los políticos, que ofrecen ocupaciones específicas para un abanico amplio de profesionales. El solapamiento de la intervención de los distintos profesionales es uno de los temas más destacados, sobre todo en el ámbito social. Esto se produce debido sobre todo a la formación especializada que en muchas ocasiones es común entre los distintos profesionales. La existencia del solapamiento de funciones entre los profesionales también puede valorarse positivamente. Debido a la asignación flexible de funciones, al solapamiento y al intrusismo, algunos profesionales defienden la identidad profesional y la diferente forma de trabajar frente a los demás, llegando a plantearse el favorecimiento de un clima de competición entre los profesionales. Por último, añadimos que la asignación de funciones entre los profesionales va cambiando y no están asignadas de forma cerrada, por ejemplo, en los dos ámbitos, los educadores sociales han ido asumiendo funciones que hacían anteriormente otros profesionales.

En los dos ámbitos se da un reparto desigual de las funciones, favoreciendo a determinados profesionales y confiriéndoles más poder y estatus que al resto, como es el caso de los trabajadores sociales y en menor medida los psicólogos en la intervención social y en el ámbito educativo a los psicólogos. En el ámbito social se ofrecen varios ejemplos de utilización del poder sobre todo por parte de los trabajadores sociales. En el ámbito educativo se afirma que se tiene una capacidad de incidencia bastante limitada. Los colegios y asociaciones profesionales tienen una capacidad de influencia mayor en el ámbito social. Por otra parte también se reconoce la importancia del trabajo cooperativo, aunque se ofrecen muchos ejemplos de falta de coordinación entre ellos. En el ámbito social se desatacaba la valoración, la clasificación de las situaciones y problemas de los destinatarios y el diagnóstico como una estrategia a través de la cual se ejerce el poder sobre los destinatarios y los demás profesionales. Este aspecto aparece de forma menos relevante en el ámbito educativo.



Sobre el poder ante los usuarios podemos decir que el establecimiento de relaciones profesionales asimétricas y verticales con los destinatarios se comenta más claramente en el ámbito social, aunque aparece como discordante con los planteamientos ideológicos de cómo debe ser la relación. En el ámbito educativo se ve claramente la asimetría en la relación con los alumnos y se hace referencia a como los profesionales asesoran a otros profesionales de la educación: los profesores, viéndose este rol entre las funciones de los sociólogos en el ámbito social.

## EL ÁMBITO DE LA SALUD

Vamos a analizar las aportaciones de los diversos profesionales que ejercen su trabajo en el ámbito de la salud. Sobre las **funciones**, encontramos la de garantizar los derechos de los destinatarios: “Garantiza el derecho de colectivos excluidos a participar activamente como cualquier otro ciudadano.” (TS); evaluar, diagnosticar y realizar informes de los destinatarios y su situación: “En los equipos hacen el informe en conjunto entre el psicólogo y el trabajador social y se va una comparecencia en donde te hacen preguntas y contestas al azar” (TS); acompañar a los destinatarios y sus familias: “Trabajaré con la familia para que entienda que el niño tiene que ir al colegio.” (Edu ámbito salud); integrar a los destinatarios: “Yo creo que independientemente de la participación social, aportamos Integración Social, en el sentido de normalización, es una gran parte que aportamos. Evitamos que el sistema quiebre, que sea disruptivo, genera sensación de integración, de normalización. ” (TS); potenciar el cambio social a nivel comunitario: “detectamos cantidad de situaciones que luego a nivel comunitario y a nivel grupal se pueden cambiar. Me parece que somos un agente de cambio social. ” (TS); y por último informar y motivar a los destinatarios para realizar los cambios que necesitan y ayudarles a solucionar los problemas graves:

Ellos dicen ¡pero si a mí no me pasa nada! Así cuando confrontas: a ver has ido al médico a por la receta, te ha mandado al psiquiatra y el psiquiatra te dice que necesitas algo más y te manda al trabajador social de salud mental. O sea que la cosa debe estar jodida. (Risas). (TS).

Sobre la **imagen** que tienen los profesionales del ámbito sanitario sobre los destinatarios destacamos que se les ve que tienen un trastorno o están viviendo una situación difícil y se ven obligados a acudir a los servicios de salud, pero en el ámbito social se considera que acuden de forma voluntaria, con lo cual la actitud es diferente: “En servicios sociales hay voluntariedad: la gente va porque quiere, pero en salud mental el tema de la voluntariedad del usuario, no es así, te lleva a contradicciones.” (TS). Otros profesionales del ámbito sanitario se refieren a ellos como pacientes, pero este término se considera inapropiada por parte de los profesionales de la investigación y prefieren utilizar el de usuario: “A mí me gusta más usuario, paciente me hace pensar que es un sujeto pasivo y tiene otra connotación para mí.” (TS). Se piensa que en general que los pacientes no reconocen sus problemas y la actitud de los destinatarios frente a los profesionales puede ser la de temor:

Dependiendo de las clases sociales así se ve al trabajador social. Se les ve como fiscalizador, en el tema de los niños que te viene el trabajador social a casa y se agobian. Pues es una fiscalización importante. Te pueden quitar a los

hijos. En menores hay mucha imagen de que si no haces tal cosa me quedo con los niños. (TS).

Ante esto la actitud de los profesionales frente a los destinatarios puede ser paternalista:

Yo creo que hay mucho educador social que acoge en su seno a los niños, las familias, el enfermo mental y entonces no se educa, sino que yo te protejo y quizás si yo te acompaño te va a salir mejor. Yo soy más de la opinión de que si vas equivocándote vas a ver qué cosas se hacen bien y qué cosas se hacen mal. Y a lo largo de los años yo me encontrado con mucha gente con la que he chocado. Que es mejor decirle cómo hay que hacerlo. (ES).

Vemos que las aportaciones sobre las **causas** de la dificultad social de los profesionales del ámbito sanitario son reducidas y se refieren a que los factores individuales son los más relevantes en el ámbito sanitario y tienen que ver con las capacidades para solucionar sus problemas. A continuación le sigue el nivel microsocial, referido a los problemas en la dimensión familiar, a nivel laboral, las redes sociales, la organización y la poca participación en movimientos o entidades que defiendan los derechos: "...yo creo que en el trabajo con familias y el trabajo individual detectamos cantidad de situaciones que luego a nivel comunitario y a nivel grupal se pueden cambiar. Me parece que somos un agente de cambio social." (TS). También tienen presencia los factores macrosociales referidos a la poca cobertura de los servicios a los que tiene derecho el ciudadano.

Al analizar el **cambio social** se ven las aportaciones concretas de influencia en el ámbito sanitario por parte de los trabajadores sociales:

Yo creo que en ese cambio, la ley de sanidad, han tenido que ver que haya profesionales de Trabajo Social, que estén dando una visión distinta, que no sólo está en lo biológico, sino, los problemas que tengan con la familia, con el trabajo, las redes de apoyo que haya o no haya (...) Yo me he sentido partícipe de ese cambio que se ha producido en salud mental, implicados y colaboradores en el cambio de cómo se trabajaba la psiquiatría hasta ahora. Hemos sido sujetos absolutamente activos y a veces con mucha más influencia que otros. Pioneros en organizar la Salud Mental. Mucho más avanzados. Allí tuvo mucho que ver el movimiento social y político que intentó, hacer una intención de cambio y de cómo trabajamos en salud mental. Meterse un psiquiátrico o trabajar con ellos en la calle. Mira tú si cambia, las necesidades son las mismas. Yo trabajaba con los mismos pacientes pero la orientación del trabajo fue totalmente diferente. Ahí cambió la forma de trabajar con la misma realidad. Los mismos pacientes pero la orientación totalmente diferente. La necesidad de estar igual pero vamos por aquí o por aquí. Entramos a participar a saco, porque nos gusta más la calle que a los psiquiatras. (TS)

En otras intervenciones se afirma que los profesionales impiden el cambio social, adaptando a los destinatarios y evitando la crítica: "Evitamos que el sistema quiebre, que sea disruptivo, genera sensación de integración, de normalización." (TS). Sobre el objetivo y el método del cambio social podemos destacar la detección de los problemas, el cambio de orientación de la intervención, trabajando más con el contexto de los destinatarios, la

participación en movimientos sociales transformadores y la incidencia política. La actitud de lucha e implicación de los profesionales es otra de las medidas para favorecer el cambio social: “nos tenemos que pelear continuamente, todos los días y nos gustaría cambiar” (TS). Junto a esto, aparece la intención de influir en el resto de los profesionales, sensibilizándoles: “Yo creo que los médicos y las enfermeras han cambiado también su trato con el paciente y yo creo que en ese cambio ha tenido que ver que haya profesionales de trabajado social.” (TS). Y mostrándoles otras formas de trabajar:

Yo lo que me encontrado en este sector es que hay mucho desconocimiento. La gente no sabe que eso se podía hacer. Cuando yo me he atrevido y los médicos han tenido a bien escucharme, ante un diseño de intervención con un paciente y cuando les he explicado que podía hacer yo, se han quedado ¿Eso existe? ¿Eso lo puede hacer alguien? (ES).

Respecto a la **profesionalización** podemos afirmar que los profesionales del ámbito sanitario reconocen siete de los diez criterios planteados: formación cualificada, tratar de contribuir al bienestar y progreso de la sociedad y servir a la resolución práctica de un problema personal siendo las referencias amplias, mencionadas anteriormente en el apartado de funciones, en el que se ve la aportación a la solución de problemas de los individuos y las familias. Además se afirma que sirven a la resolución práctica de un problema personal, desarrollando un gran compromiso vocacional, dando importancia de los méritos vinculados a la experiencia profesional, y aunque no se encuentran referencias explícitas sobre el criterio de creación de un código ético profesional, sí hay referencias respecto a reflexiones y formas de actuar con fundamentación en él. No aparecen referencias específicas sobre la capacidad para crear asociaciones profesionales. Los dos siguientes criterios no se cumplen de forma suficiente: que la profesión es un instrumento de diferenciación y privilegio y la autonomía en la forma de ejercer su profesión. Sobre el criterio de autonomía nos encontramos que en el ámbito sanitario los profesionales perciben que tienen más que en el ámbito social: “Nosotros tenemos más autonomía para la intervención” (TS). Aunque no se llega a los niveles planteados como deseables y aparecen problemas derivados de la falta de delimitación de las funciones entre los profesionales como los problemas de solapamiento de funciones y la intromisión profesional, aunque expresan que la delimitación de funciones es más clara en salud mental:

Los educadores que yo conozco en el hospital están haciendo de terapia ocupacional. Algunos de ellos. Están haciendo funciones varias dependiendo de dónde te ubiquen. Muchos psicólogos están haciendo de educadores porque es compatible. Están trabajando de trabajador social y están contratados de integradores sociales. (TS).

Por último, sobre el criterio de que la profesión es un instrumento de diferenciación y privilegio podemos decir que no se cumple, al aparecer mucho desconocimiento sobre las funciones de los profesionales, en concreto de los educadores y los trabajadores sociales y aunque, en general, se aprecia un incremento en el reconocimiento de las mismas “Ha cambiado mucho el estatus, de trabajar en Salud mental en muchos espacios... con otros profesionales, con lo cual se ha mejorado el reconocimiento de que trabajamos

en equipo.” (TS). Pero sigue produciéndose hacia estos profesionales una minusvaloración:

Yo creo que por eso socialmente está tan subestimado, porque no es lo mismo que entres a un despacho y estés al otro lado de la mesa que a otro nivel, sentados al lado, o te sientas en su sofá. Yo creo que eso también transmite mucho, no sólo las pintas. El entorno en el que trabaja. (ES).

Sobre las **relaciones entre los profesionales** se aporta la importancia de la colaboración entre los profesionales del ámbito: “Colaboramos con la gente con la que trabajamos para tener la posibilidad de generar pequeños cambios.” (ES). También se dice que existen problemas al delimitar las funciones y en muchas ocasiones la forma de trabajar es diferente entre cada uno de los profesionales, por lo que se hace necesario dejar claro el método de trabajo:

Que tengas claros objetivos y que no te salgas de ellos. Si hay protocolos cumplirlos y si no los hay, intentar crearlos de alguna manera para que haya un modo común y porque a nosotros también nos clarifica porque muchas veces no surgen dudas de si lo tengo que hacer o no lo tengo que hacer. (ES)

Sobre el ejercicio del **poder** de los profesionales, en el ámbito sanitario se plantean algunos ejemplos de utilización del poder: “Yo creo que en el ámbito de la salud que los médicos y las enfermeras han cambiado también su trato con el paciente, y han tenido que ver que haya profesionales de trabajado social.” (TS). Y se aportan algunos símbolos que expresan el poder del profesional como: “porque no es lo mismo que entres a un despacho y estés al otro lado de la mesa o te sientes en su sofá. Yo creo que eso también transmite mucho, no sólo las pintas. El entorno en el que trabaja.” (ES), pero se le confiere menos importancia a esta cuestión.

Al comparar entre los profesionales estudiados dentro del ámbito de la salud encontramos que sobre los trabajadores sociales, desde la visión de los psicólogos, se centran más en las habilidades y estos últimos en las capacidades, y curan las patologías individuales, mientras que los trabajadores sociales intervienen en el entorno: “Nosotros intervenimos con las personas en su entorno, como la definición de la profesión y la psicología clínica parte de la idea de curación y entonces desde ahí ya es decir es muy clínico, que hay una patología y él cura.” (TS). Los psicólogos tienen especialidades y los trabajadores sociales no: “La especialidad que está más definida es la clínica. Ojalá los trabajadores sociales consiguiéramos especialidades. ” (TS). Por otra parte sobre los psicólogos, los educadores sociales plantean que tienen un estatus superior a ellos:

Yo tengo la sensación, más que con el trabajador social, que el psicólogo se siente superior al mundo. Aquí depende de la persona. Yo he trabajado con psicólogos y haces una intervención conjunta y he trabajado con psicólogos que te dicen lo que tienes que hacer y tú lo llevas a cabo. (ES)

Los trabajadores sociales plantean que el paradigma de la psicología es cognitivo-conductual y que la Psicología Social es una disciplina con poco papel en la intervención sanitaria. De los educadores sociales se dice que

utilizan métodos más flexibles que otros profesionales y que algunos realizan una intervención paternalista. Por último se cuestiona la validez del modelo de intervención de la Educación Social en el ámbito de salud:

En salud, con personas con esquizofrenia, muchas veces los educadores vienen con un marco teórico de intervenciones educativas. Y es un problema clínico, por mucha educación que hagas, no tienen un problema de educación. Es como una pelea permanente, llegan una residencia los educadores y vienen como si fueran adolescentes, con esa dinámica, cuando ya son personas que están haciendo carreras... (TS)

### **Comparativa entre el ámbito social y sanitario**

Para terminar este apartado vamos realizar una comparación entre el ámbito sanitario con el de la intervención social y podemos destacar que al explicar las causas de la dificultad social, en el primero se da más importancia a las capacidades de los destinatarios para superar sus dificultades y a la motivación por el cambio y a las actitudes en el ámbito social. El sistema personal es el más relevante en los dos ámbitos y en el ámbito sanitario le siguen por orden de importancia la familia, la red social y las alternativas referida a la cobertura de los servicios públicos. Las causas planteadas por los profesionales de la intervención social son, de mayor frecuencia a menor: la actitud de los destinatarios, la organización y la dinámica de la sociedad y la economía y a continuación la red social, la familia, la falta de opciones y las capacidades de los destinatarios. A nivel de los sistemas, la prioridad es la del individuo, seguido por el microsistema, la familia, la red social y laboral y en menor medida el macrosistema. Sin embargo en el ámbito social los sistemas implicados en las causas de la dificultad social son sobre todo el nivel individual, le sigue el macrosistema y el microsistema con menor relevancia. La relevancia que se concede a las actitudes en el ámbito social frente a las capacidades en el ámbito sanitario indicaría una atribución causal muy diferente en la que el posicionamiento de los destinatarios es fundamental en lo social y las habilidades para resolver el problema serían más relevante en el ámbito sanitario. El ámbito individual es el más relevante para los dos ámbitos y el nivel macrosocial tiene más presencia en la intervención social y el microsistema está más presente en el sanitario. Esto supone que la exclusión o la dificultad social, además de a los factores individuales, se debería más a aspectos macrosociales y actitudinales y la enfermedad se debería más a aspectos microsociales y estaría más vinculada a las habilidades y destrezas.

Apreciamos que la visión sobre los destinatarios está muy marcada por el dilema entre paciente, inactivo y la de usuario, con un rol más activo. También se muestran las resistencias de los destinatarios al cambio como la falta de reconocimiento el problema. En la intervención social se parte de la voluntad de los destinatarios al querer participar, en salud esta voluntariedad no es semejante. En los destinatarios del ámbito sanitario la enfermedad influye motivacionalmente de forma distinta a la dificultad social a la hora de acudir a los servicios profesionales correspondientes y en la forma de relacionarse. La enfermedad es un factor motivacional diferente a la exclusión social. Podríamos decir que la evitación de la enfermedad es más relevante y tiene una fuerza motivacional mayor por parte de los destinatarios como de las personas

cercanas de su entorno, aunque la resistencia al cambio está presente entre los destinatarios de los dos ámbitos.

En el ámbito social la diversidad de colectivos con los que se trabaja y los programas en los que se interviene contribuyen a diversificar mucho las funciones y las diferencias existentes en las representaciones subjetivas entre los mismos profesionales de la intervención social. Además la asignación de funciones entre los diferentes profesionales está más clara en el ámbito sanitario. La importancia de las diferentes funciones desde los dos ámbitos es coherente con la finalidad de cada ámbito, dándose más importancia en el sanitario a la valoración y al diagnóstico y la finalidad de su acción tiene que ver con la calidad de vida y la inclusión social y no tanto con la justicia, la participación social o la defensa de derechos de los ciudadanos, como ocurre en el ámbito social. En este último ámbito se da importancia a la dotación de recursos y a favorecer la participación social desde la perspectiva comunitaria.

Encontramos varias críticas realizadas entre los trabajadores sociales del ámbito sanitario y los colegas del ámbito social: “Una vez una trabajadora de salud me dijo: “jamás trabajaría en servicios sociales, nada más que tramitando y quitando niños”. Ya, esta es una visión que tú tienes sobre el Trabajo Social. Un poquito de tiña tenía... (Risas).” (TS). Por otra parte los trabajadores sociales del ámbito de la salud destacan el exceso de trabajo en el ámbito social y la cantidad de población que atienden que provoca la demora en la atención a los destinatarios:

Yo lo digo por las compañeras de allí, del pueblo donde estamos nosotros, que son tres gatos contaos y que son para una población de 50.000 habitantes y es que no se puede hacer planteamientos muy allá, tienes que tirar y tirar y tirar. Me dan pena porque las veo tan...de ventanilla.” (TS).

También critican que sobre todo gestionan recursos y no analizan las situaciones y demandas:

Yo creo que los servicios sociales siempre intentan resolver cosas y yo creo que la perspectiva desde salud mental no es la de resolver, sino la de ver: tratar de analizar que la demanda que te cuentan, que no sea realmente lo que pasa. Yo choco mucho con los servicios sociales. Gestionáis tantas cosas que es un horror. (TS).

Además valoran que el método de trabajo es más rígido en el ámbito social: “Las veo tan encajonadas, tan encorsetadas, tan dirigidas, con tan poca posibilidad de maniobrar. Nosotros tenemos todas las posibilidades del mundo.” (TS). Desde el ámbito social se argumenta que no es así: “Yo en general sí he percibido con las compañeras de atención primaria en salud y nosotros que en general la visión que tenemos, un poco del análisis de las situaciones, son parecidas, y además una línea de trabajar por el cambio, a nivel preventivo.” (TS intervención social). Y argumentan que no son correctas algunas de las afirmaciones:

A mí me da pena la imagen que tenéis, porque yo cuando he estado en zona, nadie ha esperado tres meses, porque te las apañas para que no lo veas en 3 meses y si lo tienes que ver 5 días seguidos lo ves 5 días seguidos. Habrá gente que pase y que diga si tiene la cita dentro de 3 meses y es así, pero yo

creo que luego hay otros espacios. Que cada vez es más difícil buscarlos en la atención social... pero los hay. (TS intervención social)

Terminan aportando que la referencia fundamental que da identidad para todos los trabajadores sociales es la del ámbito de los servicios sociales:

La identidad de la profesión pivota sobre lo Servicios sociales de los ayuntamientos, de atención primaria y esto es así. Y el resto de profesionales que estamos en otro ámbito lo vivimos así, cuando hay un tema de defensa de la identidad de la profesión... tú te agarras a los servicios sociales municipales. (TS intervención social)

Existe una visión coincidente de la aportación al cambio social entre los dos ámbitos. Otra cuestión común es la contribución negativa de los profesionales al cambio social, sin embargo en el ámbito social se asocia más a la instrumentalización que realizan los políticos sobre los programas y en el ámbito sanitario se afirma la forma de trabajar de los profesionales llega a dificultar el cambio social. De forma general podríamos decir que los profesionales de la intervención social valoran que su papel en la sociedad permite cambiar la sociedad, aunque hay muchas aportaciones sobre la limitación de su influencia, a través de pequeños cambios y de forma procesual y destacan la necesidad de la implicación de los ciudadanos para lograr la transformación. Los métodos que favorecen el cambio social en el ámbito sanitario serían la detección de los problemas, la incidencia en las leyes y la sensibilización del resto de los profesionales del ámbito para cambiar la orientación de la intervención sanitaria hacia un modelo más contextualizado e integral y la participación en movimientos sociales transformadores. En el ámbito social destaca facilitar el encuentro entre personas y trabajar la autonomía de los destinatarios, junto al incremento de la participación ciudadana y su empoderamiento.

Por último podemos decir que la profesionalización en los dos ámbitos es muy semejante ya que satisfacen siete de los diez criterios: formación cualificada y contenido intelectual, contribución al bienestar y progreso de la sociedad, servir a la resolución práctica de un problema personal, alto grado de compromiso vocacional, importancia de los méritos, código ético de conducta, aunque no aparecen referencias específicas. La capacidad de creación de asociaciones profesionales es más clara en el ámbito social y no aparecen de forma clara como un instrumento de diferenciación y privilegio y la autonomía en la forma de ejercer su profesión, aunque en el ámbito sanitario los profesionales perciben que tienen más autonomía que en el ámbito social. En los dos ámbitos aparecen problemas de delimitación del desempeño de las funciones, sin embargo el intrusismo profesional merece mucha atención en el ámbito social. Por último, es coincidente la afirmación la importancia de la colaboración entre los profesionales y que existen problemas al delimitar las funciones, aunque esto es mucho más relevante en el ámbito social. Los criterios de que la profesión es un instrumento de diferenciación y privilegio y la autonomía en la forma de ejercer su profesión no se cumplirían de forma suficiente. Sobre el criterio de autonomía nos encontramos que en el ámbito sanitario los profesionales perciben que tienen más que en el ámbito social, aunque no es muy elevada y aparecen problemas de delimitación del

desempeño de las funciones. En el ámbito social se destaca que quienes deciden las funciones y el papel de los profesionales son los políticos, las administraciones públicas, las empresas y los empleadores.

Sobre las relaciones entre los profesionales podemos decir que algo coincidente en los dos ámbitos es la importancia de la colaboración entre los profesionales, aunque no se desarrolle de forma adecuada: “Que muchas veces estamos interviniendo trabajadores sociales de 5 sistemas diferentes, con la familia, con el grupo con el instituto...” (TS). En los dos ámbitos se plantean las dificultades de delimitación de las funciones aunque en el ámbito de la ven necesario el establecimiento de protocolos de actuación de unifiquen el método de trabajo. En el ámbito social se valora la idoneidad de ofrecer servicios unificados entre los distintos profesionales como indicador de calidad.

Sobre el ejercicio del poder de los profesionales del ámbito sanitario se habla de la influencia sobre otros profesionales y se plantean algunos ejemplos de utilización del poder sobre todo con los demás profesionales, pero se le confiere menos importancia a esta cuestión que en el ámbito social, en la cual también hablan del poder sobre los destinatarios.

### Conclusiones del capítulo

Para terminar exponemos una tabla de resumen de las diferencias entre los distintos ámbitos que ya hemos ido comentando en los apartados anteriores y destacaremos los elementos que definen la intervención social al compararlo con los otros dos ámbitos.

Tabla 7. Diferencias entre el ámbito social, educativo y sanitario

	ÁMBITO SOCIAL	ÁMBITO EDUCATIVO	ÁMBITO SANITARIO
Profesionales	Todos. Más presencia de trabajadores sociales, psicólogos, educadores sociales, integradores sociales y animadores y menos los sociólogos	Más presencia de psicólogos, trabajadores sociales y educadores sociales y además pedagogos.	Más presencia de psicólogos, trabajadores sociales y educadores sociales y además médicos y enfermeros.
Destinatarios	Se priorizan los colectivos desfavorecidos	Trabajan con todos los menores. Universalizada.	Trabajan con personas derivadas o por demanda.
	Más variedad colectivos, aspectos y problemáticas	Misma etapa evolutiva: problemas comunes a los menores	Personas con problemas de salud mental



Funciones	Conocer las necesidades de los destinatarios, facilitar recursos, ayudas, acompañar, procesos educativos y de mejora.	Orientar a alumnos y a profesores. Tutorías individuales.	Valoración y diagnóstico. Inclusión social y mejora de la calidad de vida: salud...
	Individualizada o familiar, red social.	Mejorar dinámica de los grupos	Individualizada y familiar, algo red social
	Prevención secundaria y algo terciaria	Prevención primaria	Prevención secundaria y terciaria
	Intervención más espaciada.	Intervención es más continuada y frecuente	Intervención más intensiva y menor.
	Se tiene más en cuenta el contexto	Se tiene menos en cuenta el contexto	Poca consideración del contexto
	Desarrollo comunitario, empoderamiento y participación ciudadana, defensa de derechos de los ciudadanos.	Más desarrollo de valores, conductas y actitudes prosociales.	Más desarrollo de destrezas para mejorar la salud y la calidad de vida.
	Cambio de actitudes	Capacidades	Capacidades para superar sus dificultades
	Red de apoyo social	Se coordinan con familias y profesores	Se coordinan con familias y algo la red
	Reflexión de la sociedad: del modelo social. Influir en los políticos y legislación.	Se cuestionan el sistema educativo.	Reflexión en el pasado sobre el modelo de trabajo en salud mental
Causas de la dif. Soc.	1º Individual: actitudes y menos capacidades.	1º Microsistema: familia y educación.	1º Individual: habilidades y destrezas.
	2º Macrosistema: dimensión social y económica.	2º Individual: importa más las capacidades	2º Microsistema: la familia, la red social y laboral.
	Más importancia a la red social de apoyo	Muy poco macrosistema	3º Macrosistema. Poco.
	Visión más amplia	Visión centrada en su ámbito	Visión centrada en su ámbito
Cambio social	Más capacidad influencia en el cambio social, más los trabajadores sociales.	Poca influencia de los profesionales.	Aportan al cambio social: más los trabajadores soc.
		Los maestros y los políticos dificultan el cambio social	

	Cambiar el contexto de los destinatarios	La formación de los alumnos contribuirá a mejorar la sociedad	Cambio en el modelo de trabajo y la legislación.
	Los políticos deciden objetivos y funciones	Las leyes determinan objetivos y funciones.	Perciben que tienen más autonomía de los políticos
	Mayor importancia de la formación especializada en colectivos y ámbitos		Importa más la formación en salud.
Profesionalización	Más importancia de los colegios profesionales	Muy poca importancia.	
	Más intrusismo laboral e interés por delimitar las funciones.	Funciones mejor delimitadas.	Funciones mejor delimitadas.
	Mayores diferencias en el prestigio de los distintos profesionales.	Valoran sus aportaciones como muy importantes; el rol principal el de los maestros.	Valoran muchos sus aportaciones (TS); el rol principal el de los médicos y enfermeros
	Se da más importancia a las capacidades y a la experiencia profesional.	En título es más determinante sobre la tarea a desempeñar	
Relación	Espacios para la reflexión y el debate.	Pocos	En el pasado. ¿Ahora?
	Relación de subordinación entre los profesionales.	Minusvaloran el trabajo de profesores	
Poder	Capacidad de influencia mayor, sobre todo los trabajadores sociales y algo menos de psicólogos.	Capacidad de influencia limitada. Los orientadores (psicólogos, pedagogos) influyen.	En el pasado influencia en el modelo por parte de los trabajadores sociales.
	Influencia de los colegios profesionales.		
	Estrategia de ejercicio del poder: la valoración y el diagnóstico de problemas de los destinatarios.		

Fuente: elaboración propia.

Los elementos comunes entre los profesionales de los distintos ámbitos son variados. Veamos los más relevantes. Los profesionales persiguen el bienestar de los destinatarios y los objetivos que comparten entre los distintos ámbitos son las de facilitar la adquisición de capacidades, mejorar la relación con los agentes sociales del contexto y mejorar la inclusión de las personas con dificultades. Para ello desarrollan varias funciones: valoración y diagnóstico, establecimiento de la relación usuario-profesional, dotación de

recursos, establecimiento de procesos psico-socio-educativos, trabajar con la comunidad y en menor medida contribuir al cambio social

Respecto a la profesionalización podemos decir que, con algunas diferencias, todos tienen un buen nivel de compromiso vocacional y sentimiento de responsabilidad social, contribución al bienestar y al progreso de la sociedad, servir a la resolución práctica de un problema personal, importancia de criterios éticos. Por lo tanto hablamos de profesiones relevantes para la sociedad pero son poco valorados y tienen poca autonomía ya que los objetivos, las funciones e incluso la forma de trabajar las deciden los políticos y las administraciones públicas. Por otra parte todos reconocen la necesidad del trabajo interdisciplinar y la cooperación entre los profesionales y a la vez defienden la necesidad de mejorar la delimitación de las funciones. En los tres ámbitos se da un reparto desigual de las funciones, favoreciendo a determinados profesionales y confiriéndoles más poder y estatus que al resto. Además valoran la importancia de la formación especializada en colectivos y ámbitos de trabajo diferentes.

**Los elementos que diferencian de los demás ámbitos y definen la representación subjetiva de los profesionales del ámbito de la intervención social** son los siguientes: la dificultad social se atribuye más a las actitudes de los destinatarios y seguido del macrosistema y el microsistema, con menor relevancia, a diferencia de los otros ámbitos. La diversidad de programas y de colectivos con los que se trabaja es mucho mayor en el ámbito social. Una consecuencia de ello es la importancia de la formación especializada en colectivos o problemáticas.

En el ámbito social las finalidades de la intervención son, de forma resumida, la inclusión y la mejora personal y familiar y la participación social, mientras que el ámbito sanitario es la superación de la enfermedad, la mejora de la calidad de vida y la inclusión social y en el ámbito educativo la capacitación de los menores. En la intervención en el ámbito social tiene más relevancia al conocimiento de las necesidades de los destinatarios y sus relaciones con el entorno, a la concesión de ayudas, sobre todo por parte de los trabajadores sociales, el acompañamiento individual y el desarrollo de procesos de capacitación para la mejora personal, familiar, de la red de apoyo social y comunitaria, aunque en menor medida, pero la intervención grupal tiene poca importancia. En el ámbito social se da más importancia al desarrollo comunitario, del empoderamiento y del incremento de la participación ciudadana y con una visión política más interiorizada respecto al resto de ámbitos. En el ámbito social la acción se centra, sobre todo, en los colectivos con dificultades aunque se habla mucho de que se ofrecen servicios universales para toda la ciudadanía. Los otros ámbitos sí son más universales y a ellos accede toda la población habitualmente o durante una parte relevante de su vida.

El ámbito de la intervención social está menos determinado por las leyes a diferencia del ámbito educativo o por la estructura de los programas, a diferencia del ámbito de la salud, aunque las normativas legales determinan más los requisitos para acceder a determinadas ayudas. Sin embargo el

discurso de los profesionales del ámbito social es más crítico y reflexionan más sobre su aportación a la sociedad en general y las dificultades que aparecen, sobre todo por parte de las políticas y los políticos. Una de las diferencias claras sobre la aportación al cambio social es que en el ámbito de la intervención social hay una percepción de una mayor capacidad para influir en el cambio social que en el ámbito educativo, aunque en igualdad al ámbito sanitario, sobre todo por parte de los trabajadores sociales.

Los profesionales de referencia en el ámbito social son los trabajadores sociales, mientras que en el cambio sanitario son los médicos y en el educativo los maestros. Sin embargo la lucha por el poder entre los profesionales es mayor en el ámbito social debido a que otras profesiones con una titulación superior han reivindicado un mayor estatus en los programas de acción social y a que la diversidad de programas y entidades que intervienen genera que las organizaciones y estructuras sean muy diversas. Existen más problemas al delimitar las funciones entre los profesionales, aunque a la vez se defiende en mayor medida que se realicen intervenciones interdisciplinarias y que varios profesionales realicen las mismas tareas. Por último los colegios y las asociaciones profesionales tienen más participación en el ámbito social, sobre todo la de los trabajadores sociales.

## 6.11. Comparación entre los profesionales y los estudiantes

En este apartado vamos a comparar las aportaciones de los estudiantes de varios cursos con los profesionales. Lo vamos a realizar con estudiantes de primero y de tercero de Educación Social comparándolos con los educadores sociales en activo. Para ello seguiremos el guion del análisis de datos que sirve de estructura en este capítulo.

### Alumnos de 1º

Los estudiantes de primero de Educación Social adjudican a los profesionales las siguientes **funciones** de intervención socioeducativa directa y continua que se concretan e acompañar; escuchar a las personas: “y puede ayudarles a buscar soluciones”; resolver problemas, ofrecer soluciones, orientar sobre alternativas, ya que la persona es quien decide: “...pero es la propia persona la que realmente decide si le viene mejor una cosa u otra”. La ayuda que se ofrece se realiza de manera diferente, con herramientas diferentes para aportar equilibrio y evitar la marginación. Además conciencian sobre problemas sociales y cómo abordarlos: “Para concienciarnos que hay una problemática social que hay que abordar, que nos demos cuenta que existen problemas sociales y que no hay que taparse los ojos. Conciencia de una realidad social”. Y tienen una doble función e ayudar al destinatario y satisfacer al empleador: “Agradar a los que nos piden la ayuda. Que el que nos ha pedido la intervención queda satisfecho. Lo que nos corresponde es ayudar, no hacer que ayudamos”. También valoran las funciones de otros profesionales como la de los integradores sociales que integran en la sociedad o favorecen la inserción laboral y a los animadores socioculturales que son más prácticos que los educadores sociales. Para terminar el apartado de funciones se añade que el educador social trabaja con más diversidad de colectivos y ámbitos que otros profesionales:

Un educador social está más capacitado para ciertos ámbitos, por ejemplo, yo he trabajado como educadora y he ejercido funciones similares a las del integrador social, pero otras personas han trabajado en temas de intervención laboral y ocupacional están muy implicados en ese ámbito. Al educador social se le abren más puertas.

Sobre la metodología de trabajo, los estudiantes aportan específicamente que los educadores sociales utilizan un método más motivador: “Nosotros tenemos más recursos para generar debate, buscamos más lo que les motiva, el ocio...”. Añaden que manejan la tutoría, las dinámicas, las técnicas y las actividades que motivan. Por otra parte, señalan de otros profesionales, que los psicólogos realizan terapia y que la Educación Social es más práctica, cotidiana y la psicológica más teórica. Comparando con los animadores, su método consiste en realizar actividades y los educadores hacen una intervención integral: “Los educadores hacen intervención y no solo actividades, en cuanto a recursos...”.

En general la representación subjetiva que tienen **sobre los destinatarios** afirma que no se pueden generalizar las características ya que

son muy variados y diferentes: “Población inmigrante, gente con problemas psíquicos, intelectuales, motrices... No se puede definir”. Afirman, también, que las personas viven situaciones temporales de riesgo y exclusión y no perciben igual la calidad de vida que los profesionales: confieren mucha más importancia al término persona. Cuando se les pregunta por el término que utilizan para referirse a los destinatarios de su trabajo hablan de usuarios, pero en el diálogo espontáneo utilizan más persona. Esto podría deberse a la demanda de una terminología profesional que aparece cuando contextualizan a los destinatarios dentro de los programas concretos: “Y si estamos diciendo que un educador social trabaja directamente con la persona, pues entonces les llamaremos personas. Luego puedes decir algún calificativo que especifique que le pasa a esa persona: desfavorecida o excluida o puedes matizar...” Por otra parte aparece, en varias ocasiones, la referencia a “cualquier persona” lo cual podría deberse a una visión de que la profesión se oferta de forma universalizada, a toda la población, a la ciudadanía: “No necesariamente tienen que estar excluidas o en situación de dificultad social”. Aunque otras afirmaciones aclaran que se prioriza a las personas excluidas: “Podemos trabajar también con otras personas que no estén en situaciones tan críticas, pero nuestra labor está más encaminada a prestar servicio a las personas que están en situación de riesgo, de exclusión, drogodependientes, inmigrantes...” También se utiliza usuario, aunque mucho menos y en menor medida colectivos.

Respecto a los **colectivos concretos** que tienen como referencia, con los que trabajan son por orden de importancia: inmigrantes (2 citas), drogodependientes, gitanos, minorías étnicas, personas con problemas de salud mental, personas con discapacidad “gente con problemas intelectuales, motrices...”. Los educadores sociales trabajan con más diversidad de destinatarios y colectivos que el resto de profesionales y en distintos ámbitos.

El grupo de estudiantes de primero no aportó muchos contenidos sobre el tema de **las causas de la dificultad social**. Se pueden apreciar aportaciones sobre el nivel individual, sobre todo vinculado a la dimensión actitudinal ya que afirman que las personas, a veces, no quieren cambiar o que no se informan, ni se interesan por los recursos: “Yo en la asociación en la que trabajo, está coordinada con los Servicios Sociales y trabajamos temas de tiempo libre y no se le da bombo. Te dan información y no lo miran, porque no es algo vistoso”. En el nivel del microsistema, se ve como los políticos y empleadores en ocasiones no permiten un tipo de ayuda: “Si tú trabajas para un ayuntamiento y si el proyecto no le gusta al concejal de turno o al alcalde, pues no se puede hacer nada.” y como el entorno social les excluye.

Los estudiantes de primero de Educación Social aportan poco al tema del **cambio social**, ofrecen tres respuestas sobre la no contribución al cambio social un educador sólo no puede, depende de los demás, y que “te puedes encontrar personas que no les gusta lo que quieres hacer”, que no quieran cambiar y además los políticos y empleadores en ocasiones, no lo permiten. Dan cinco respuestas sobre su contribución al cambio social aunque se entiende como cambio individual: existe la posibilidad del cambio porque forma parte de las funciones del educador social como profesional, que es un proceso lento y hay que estar coordinados con los demás: “un educador social sólo no

puede. Necesita ayuda. Un educador social no va a parchear un agujero sólo. (...) Porque no puedes hacer cambiar esta sociedad, pero sí poco a poco... con esfuerzo, con el esfuerzo de todos los que trabajamos en el ámbito de lo social.". Esto se produce como consecuencia de intervención social en sí: "En el momento en el que tú intentas ayudar, algo estas cambiando.". Aunque el cambio social que se promueve suele tener consecuencias distintas a las esperadas ya que no sólo depende del profesional: "Si ofreces una ayuda y el otro no se deja. En el momento en el que tú intentas ayudar, algo estas cambiando. ¿Los resultados serán justo lo que se necesita? Bueno, pero eso ya no depende solo de ti." Por último afirman que "Si no creyéramos esto (la capacidad para incidir en el cambio social) no estaríamos aquí estudiándolo."

El método para promover el cambio social se basa en aconsejar y ayudar a las personas, ya que primero hay que solucionar los problemas y luego cambiar la sociedad: "Primero para que las cosas cambien habrá que tapar agujeros y si nos estamos preocupando de temas con parches no se puede." Y para lograrlo hay que convencer a los políticos: "Sí, tú intentas cambiar las cosas y generas un proyecto y tienes subvención y la idea es magnífica, es chula. Si no le gusta al ayuntamiento. Tu buscas trabajo y hay que hacerlo posible. Hacerlo más vistoso, con fuentes..." En otras ocasiones, llegar a denunciar. Los autores del cambio social son las personas, en concreto las madres y los padres, apoyadas por los profesionales.

Sobre la **profesionalización** de los educadores sociales se destaca el compromiso vocacional que se presupone y que se concreta en el contacto continuado con los destinatarios. Respecto a que es una ocupación técnica-intelectual se plantea que los educadores sociales cuentan con mejores herramientas a la hora de resolver conflictos e intervenir. En lo referente a la formación se indica que ésta determina la perspectiva de los profesionales: "Según los estudios cada profesional lo enfocará en base a lo que se ha formado y ha estudiado. Cosas diferentes a la hora de intervenir". Por otra parte se afirma que se tienen niveles de autonomía bajos sobre todo en la elección de las funciones, ya que no depende solo del profesional y existe intromisión de otros profesionales, como los animadores que suplantán a los educadores y como, todo esto, genera la necesidad de conocer las propias funciones y competencias y diferenciarlas de los demás profesionales, porque los destinatarios necesitan ayudas diferentes y acordes a su necesidad:

Cada persona tienes distintas necesidades, de distintos aspectos. Cada persona necesita diferentes ayudas, aunque todo está relacionado, pero unos están más especializados en unos temas que en otros. Tú puedes ayudarle, pero si hay un profesional que lo va a hacer mejor que tú. Hay que saber hasta dónde llegan tus conocimientos y competencias.

Otro rasgo es que la profesión no es un instrumento de diferenciación y privilegio, ya que existe poco conocimiento y reconocimiento de la profesión a nivel social: "¿Cómo ve la sociedad a los educadores sociales? No les ve. Hay mucha gente que cuando le cuentas que estás estudiando Educación Social, te pregunta ¿Eso qué es? No saben para que sirven, ni que funciones tienen". Aunque se les va conociendo cada vez más progresivamente y además se

señala que algunos políticos no les ven bien, debido a que los educadores tienen un papel molesto, ya que denuncian las carencias y los problemas:

P07-Nos quieren tener controlados. ENT- ¿Tan peligroso es un educador social o varios? P02- No les aportamos muchos beneficios, por lo tanto no se mojan. P07- Es que estamos denunciando a la sociedad. Y según como sean actúan de una manera u otra.

Respecto a la **situación laboral** podemos decir que no es buena, debido a la existencia de malos convenios. Se puede añadir que hay una gran relación entre la ideología y la elección de la profesión:

ENT- ¿Para ser educador social hay que ser progresista o conservador? P03- Hombre, yo espero que progresista, pero también conservador. P01- Ser conservador no lleva al cambio. P03- Algo intermedio. Lo que queremos es ver que vale y que no y buscar el cambio.

Con el paso del tiempo, al aumentar la experiencia profesional, se pierde parte de la motivación: “a lo mejor llevas mucho tiempo intentando cambiar las cosas y ves que no has podido cambiar y dices ¿Yo para qué voy a seguir con esta dinámica?”. Esto supone que hay que esforzarse en mantener la ilusión por el trabajo profesional y su utilidad:

Yo creo que hay que conocer tus límites para no hacer más de lo que quieres y siempre igual, no que al principio estés implicado y luego vayas perdiendo la ilusión. Ver hasta donde puedes llegar. Siempre habrá personas que pueda más y personas que puedan menos.

Sobre la evolución histórica de la profesión se han ido asignando funciones específicas a cada una de las profesiones y que se ha incrementado el interés por estudiar profesiones del ámbito social:

Yo el otro día vi en el periódico que en los últimos años iba a aumentar la gente que se metía a estudiar carreras como educación o Trabajo Social, debido a la crisis que está ahora mismo, porque la gente se está empezando a concienciar y quiere cambiar la sociedad.

En otras cuestiones como la relación entre los profesionales se afirma que: “Todas las personas dedicadas al ámbito de lo social pueden tocar todos los colectivos y diferentes ámbitos”. Ante la cuestión del ejercicio del poder no aportan ningún contenido relacionado. Aunque si hay una cuestión sobre la que producen varios comentarios y es la actitud de los mismos educadores sociales, destacando que son paternalistas, aunque no se valora como negativo y además es inevitable. Por último la autoimagen de los estudiantes es que tienen pocos conocimientos.

### Alumnos de 3º

Los estudiantes de tercero de Educación Social afirman que los profesionales realizan una intervención directa individual y a nivel comunitario y grupal desempeñando las **funciones** de acompañar: “Son como el nexo, hay ocasiones en que el acompañamiento lo hacemos nosotros.”, “...analizar y ver otras alternativas posibles.”; ayudar y orientar para que alcancen su objetivo y resuelvan sus problemas y mejoren sus hábitos: “un educador social no es solo



alguien que ayuda a otras personas, es alguien que tiene herramientas teóricas y que sabe cómo afrontar y orientar en una dificultad.”; enseñar a resolver problemas y afrontar situaciones, favorecer la autorreflexión; mediar y facilitar, presentar informes, coordinarse con profesionales: “como coordinadores a la hora de gestionar los equipos” Y promover el cambio social: “Para realizar el cambio, para motivar y para transformar.”. Además plantean que el educador es como un maestro, enseña más cosas que conocimientos, aunque se genera un debate en torno a si debe y puede motivar a los destinatarios. Por último destacan que no realizan prevención, ya que intervienen cuando ya han surgido los problemas. Todas estas funciones se plantean para lograr los fines de la intervención como son: lograr mejoras en cuestiones concretas, ayudar a que tengan una vida más digna, potenciar la autonomía de los destinatarios: “Los educadores sociales en algún momento tenemos que dejar de ser imprescindibles.”

Al compararse con las funciones de otros profesionales, dicen que los psicólogos problematizan, parten de un diagnóstico y realizan una intervención muy dirigida y que derivan a programas. Añaden que también pueden hacer terapia de grupo, que no tienen en cuenta el contexto, aunque a los psicólogos sociales sí les importa en entorno: “La importancia de la persona y el entorno y de la persona en el entorno. Es algo que hacen los psicólogos sociales, que es una parte de la psicología. Si te fijas en el entorno de la persona”. Sobre los trabajadores sociales dicen que facilitan recursos, derivan a programas y tienen contacto con la red cercana, aunque son más distantes: “Ellos se implican a un nivel menor, en el sentido de cercanía.”. Les ven menos cercanos y burócratas. Destacan que a pesar de lo anterior sí que están implicados. De las funciones de los animadores socioculturales aportan que realizan actividades y que estudiar este ciclo formativo les permite desarrollar sus habilidades y conductas: “El TASOC se centra más en la acción y no es tan reflexivo como el educador, porque no tienes más conocimientos como el educador”. Al compararlos con los educadores sociales, dicen de estos que son más reflexivos y tiene más conocimientos y manejan más teoría que los animadores socioculturales, lo cual les permite analizar y plantear alternativas y que la Educación Social engloba a la Animación Sociocultural.

Sobre el **método de trabajo** de los educadores sociales, los estudiantes de tercero dicen que realizan una intervención cercana con los destinatarios y les ayudan, acompañándoles desde una relación de igualdad: “es más de dar al otro la palabra”. Parten de la demanda de las personas y se considera a los destinatarios los actores de su propia mejora y tienen en cuenta el contexto. Desarrollan una intervención socioeducativa, destacando el rol de educador, como un maestro que fomenta un desarrollo integral. Por último destacan que no quieren tener de referencia el modelo médico de intervención.

Los estudiantes de tercero de Educación Social utilizan sobre todo el **término** persona (24 referencias frente a 20 una referencia de otros términos) al generalizar sobre los destinatarios de su acción, remarcando además que los destinatarios puede ser cualquier persona: “no debemos cumplir con este rol de intervenir sólo con personas problemáticas o en una situación problemática, sino con personas”. Por otro lado que no hay términos generales sino

individuos: “Yo no me paro a pensar en el término. Les llamo por su nombre”. Otros términos utilizados son en primer lugar colectivos, gente, y con menos frecuencia participante, destinatario, grupos, comunidades... Dependiendo del ámbito en el que se trabaja se utilizará un término u otro: “no es lo mismo en un programa un programa preventivo en el tiempo libre que en rehabilitación psicosocial. Es muy diferente”. Se realizan argumentaciones a favor de unos términos u otros que obedecen a distintos criterios e incluso se rechaza la utilización de alguno concreto como individuo, al considerarlo frío: “Participante es el que menos agresivo me suena. En el fondo estás diciendo que participa y esto es uno de nuestros objetivos fundamentales.”, “A la hora de realizar proyectos no me paro a pensar el término y les llamo destinatarios.”, “Individuo, no me parece... colectivo.”

Los **colectivos** concretos que tienen como referencia en su discurso y con los que trabajan son de mayor a menor importancia: los menores con 6 citas (chavales, menores, niño, chavales de la calle, menores con absentismo escolar), mujeres con 3 citas (mujeres víctimas de violencia, maltratadas), persona con problemas de drogas y menor medida familias y personas con problemas de salud mental y personas con discapacidad.

Los estudiantes de tercero sobre la representación subjetiva que tienen de los **destinatarios** realizan una interesante división de los mismos: los destinatarios y los empleadores. Además afirman que algunos destinatarios no tienen conciencia de su problema social.

Al analizar las **causas** de la dificultad social nombran el nivel individual aportando dos contenidos en general: que las personas no tienen culpa y que todos tenemos dificultades. Respecto a las dimensiones concretas en el ámbito individual destacamos la existencia de carencias en las capacidades, de aspectos actitudinales y la falta de conciencia de su problema social. Respecto al microsistema aparece la dimensión de las relaciones sociales, con la falta de apoyo:

Yo si me pongo malo pido ayuda, a mi familia. Los chavales que están pasando droga no tienen dinero. La diferencia es si puedes resolverlo tú o no. En muchos casos las personas que no tienen ese dinero, ese apoyo son los que están en dificultades sociales.

Otras causas son la falta de alternativas, a nivel laboral y la relación con los profesionales: “Otra cosa es que enseñemos a la gente a que haga ella sus propios parches a que pongan los parches en su vida. Creamos un bucle, estamos creando una dependencia”. En el macrosistema encontramos que el sistema excluye y genera desigualdad, aunque se matiza que el sistema somos todos y que las dificultades siempre han existido, no son por el sistema económico concreto. Específicamente las dimensiones que aparecen son la política, con el papel del estado que diferencia los tipos de dificultades y que no atiende alguna de ellas, las dificultades sociales, en la dimensión económica se aporta que el capitalismo genera diferencias y en la dimensión cultural aparecen diferencias: “No todos podemos acogernos al mismo patrón. Por eso tenemos dificultades.” Se plantea como cada sociedad tiene valores y criterios diferentes: “Dependiendo de la sociedad en la que viva un rasgo se puede

considerar de dificultad social o no. Seguramente en Alemania, en Finlandia, en Suiza el significado de paro no supone dificultad social como en España”. El sistema que no se nombra es el exosistema y las dimensiones que no aparecen son: a nivel del microsistema la familia, a nivel del macrosistema la estructura social y las instituciones educativa y jurídica.

Los estudiantes de tercero de Educación Social destacan la falta de contribución de los educadores sociales al **cambio social** porque los educadores son un grupo muy reducido con un papel limitado y porque se les contrata para solucionar problemas concretos, pidiéndoles que la intervención sea eficiente y rápida (importancia de los criterios económicos, de la perspectiva económica). Todo esto provoca la aparición de recaídas y la perpetuación de los problemas:

Yo creo que tenemos un tiempo determinado para poder solventar una situación, un problema. Una semana, o dos horas al día o lo que sea. E intentamos cambiar de forma eficiente. Vivimos en una sociedad en la que la eficiencia es importante, cuanto menos consumas y gastes mejor, aunque eso suponga que en unos meses vuelva esa persona al centro. Atacamos el problema, pero no hacemos lo suficiente para que ese problema desaparezca y no se vuelva a reproducir.

Además no se les pide que mejoren la situación sistémica o del contexto o abordar el origen de los problemas, que es difícil. Se plantea que resuelvan los problemas concretos y que esto no soluciona su situación. Se puede añadir que no se valora que los educadores sociales promuevan el cambio social. Aunque también aparecen algunas intervenciones que argumentan que sí contribuyen al cambio social, aunque sea en parte y con pequeños cambios sociales, alcanzando logros concretos y puntuales y como la solución de carencias concretas a corto plazo es compatible con la transformación, sobre todo si la intervención tiene una mínima duración:

Lo que sí es verdad es que como la transformación es un proceso lento, si qué es cierto que hay necesidades inminentes a las que tienes que hacer caso, ahora que te vayas al origen e intentes hacer una transformación real y no en el parche, es otra cosa. Sí es verdad que hay momentos en que tenemos que poner parches. Otra cosa es que nos quedemos en ello. No tiene una visión únicamente negativa. Si hay una mujer maltratada, no quiero decir que te quedas ahí, pero tú tienes que hacer un trabajo de acompañamiento. Una cosa no quita la otra.”

Las propuestas metodológicas que proponen para potenciar el cambio social son favorecer el conocimiento del sistema y su funcionamiento: “Es que para cambiar hay que cambiarlo desde dentro. Aunque optes por salirte del sistema para cambiarlo, necesitas conocerlo para cambiarlo.”; dar herramientas a los destinatarios y generar una cadena de interacción que vaya contagiando el interés y el cambio. En cuanto a los autores del cambio social claramente destacan que son los destinatarios son quienes deciden los objetivos: “Es ayudarles en lo que ellos consideren que necesiten.”

Las aportaciones de los estudiantes de tercero sobre la **profesionalización** de los educadores sociales son variadas, afirmando que es

una ocupación técnica-intelectual: “es alguien que tiene herramientas teóricas y que sabe cómo afrontar y orientar en una dificultad”. Además se desarrolla un método específico, aportando valores socioeducativos que, además contribuye a crea el perfil profesional. Los educadores sociales tratan de contribuir al bienestar y progreso de la sociedad y sirven a la resolución práctica de un problema personal, destacando que tienen una identidad definida y realizan una aportación específica y necesaria: “Nuestra forma de intervenir es distinta, aunque podamos compartir con otros profesionales la intervención.”. Esto se produce, sobre todo, para algunos colectivos (drogodependientes y menores), abordando problemas que tienen e interviniendo directamente, en vez de realizar tareas de gestión: “Yo creo que el educador social es una persona capaz de afrontar grandes problemas.”

Tienen bajos niveles de autonomía en la forma de ejercer su profesión, ya que dependen de las asociaciones y la administración: “Hay una cierta dependencia de las asociaciones y hay una parte de presentar informes a la administración, se burocratiza”. Esto limita su intervención y les asignan las funciones a los distintos profesionales según las demandas. Además se añade el solapamiento de funciones con otros profesionales, como los monitores de tiempo libre o los trabajadores sociales, que suplantán o han suplantado a los educadores sociales. Por otra parte, a los educadores les piden que realicen funciones asignadas a otros profesionales como los integradores sociales o los cuidadores: “Una amiga que terminó Educación Social me dijo que iba a hacer antropología porque estaba hasta las narices de que la contratasen de monitora de tiempo libre”. Es decir se contrata a los profesionales con títulos superiores para desempeñar funciones de menor capacitación:

He estado en una casa y muchas funciones que son de un integrador lo tienes que hacer tú. Por ejemplo: controlar el dinero que tiene que llevar una mujer para ir en metro, controlar que las puertas de la casa estén cerradas, eso no lo tiene que hacer un educador.

Existen profesionales, como los trabajadores sociales, que tenían exclusividad de intervención en el ámbito de los servicios sociales. Incluso afirman como el voluntariado sustituye a los profesionales, llevándoles a plantear una serie de argumentos en contra de esto, como que no están capacitados o que ofrecen una intervención básica:

Si es cierto que este campo está de moda el voluntariado. Pero si ponemos de ejemplo la medicina, a ti no te gustaría que te operase un voluntario. Muchas personas necesitan una figura profesional que no sea un voluntario. Los voluntarios no tienen las mismas herramientas que un profesional.

Ante lo anteriormente planteado se sugiere que los educadores deben saber poner límites a las demandas que les realizan e intentar diferenciarse de los demás profesionales. Y respecto a la concreción de las funciones que desempeñan los educadores se plantea un debate sobre la exclusividad de las funciones asignadas a estos profesionales, afirmándose que no hay campos exclusivos de una profesión concreta o que incluso la Educación Social la realizan todas las personas:

Yo creo que si desapareciese el educador social no pasaría nada. Eso

no significa que el educador no tenga que luchar por defender su figura profesional. No pasaría nada por la sencilla razón de que todos somos educadores sociales en potencia y educables en potencia. En el momento en que un padre está educando a un hijo es educador social, en el momento en que un compañero ayuda a otro es educador social. Creo que la Educación Social no está solo en la figura del educador social.

Sobre la formación de los profesionales no se aporta mucho, salvo que se afirma que una fuente de méritos es la posesión de más títulos, lo que permite la mejora de la situación laboral y por otra parte no soluciona cuestiones actitudinales:

El educador social, por la historia que ha tenido, tiende a ser maternalista y el trabajo que tiene que hacer el educador social para no serlo, es un trabajo del educador social conscientemente consigo mismo. La formación no te la da, la tienes que conseguir tú. Te pueden dar parte: las herramientas, te puede ayudar a ver la importancia... pero es algo que hay que trabajar el día a día. Nuestra carencia es ser maternalista.

En lo referente al compromiso vocacional se plantea que los educadores sociales están más implicados y motivados que otros profesionales y que tienen más sensibilidad social, aunque hay diferentes opiniones sobre esta cuestión. Incluso el compromiso les lleva a aceptar mejor las malas condiciones laborales: “que no se va a poder vivir de una manera desahogada. Siempre ha primado más, que me parece lógico, por la profesión que es, la necesidad de la persona que el interés propio”. Y también a mantener una actitud positiva: “Yo creo que el educador social es una persona capaz de afrontar grandes problemas sin que le afecte mucho. Porque hay situaciones, porque si no, yo no tendría esa capacidad de trabajo. Porque si no dirías que mierda de desencanto.” Por otro lado la profesión no es un instrumento de diferenciación y privilegio para los educadores sociales ya que es una profesión desconocida y con pocos derechos, y bastante joven. La aportación de los educadores sociales la reconocen los destinatarios, pero no el resto de la sociedad: “Yo creo que si desaparecemos, institucionalmente no importaría, pero las personas con las que estamos trabajando... no tendrían algunas mejoras en cuestiones concretas. Serían ellos los que verían que ya no estamos. Se verían afectadas estas personas”. Por último, respecto a la profesionalización, los estudiantes afirman que existen malas condiciones laborales, con jornadas amplias y remuneración baja: “Si estás trabajando 8 horas y que la remuneración económica sea cuando menos desastrosa, porque personas que limpian un despacho ganan el triple que una persona que se está encargando de ayudar a personas”. A esto se añade una falta considerable de recursos en el ámbito social.

Sobre la **evolución histórica de la profesión** afirman que tiene su origen en la caridad y además había funciones demandadas que no realizaban otros profesionales: “se ha visto que los tratamientos que existían desde la psicología o Trabajo Social, no se estaba haciendo una buena labor lo más profesional posible”. Un ejemplo es el ocurrido con los trabajadores sociales que se burocrataron y dejaron de realizar funciones que pasaron a desarrollar los educadores sociales: “nuestra profesión ha surgido por una necesidad

explícita de las personas, de la propia convivencia. Yo creo que ha sido una preocupación social, que en un momento hemos tomado conciencia y que algunas personas afectadas y el entorno familiar.”. Sobre la Educación Social afirman que se está profesionalizando, incluso burocratizando y que se ha producido un retroceso en su expansión debido a la crisis, aunque se producirá una recuperación y se ampliarán sus ámbitos de trabajo: “Llegará un punto en que el educador social tendrá que abarcar más.”

En lo referente a la **relación con otros profesionales** plantean las dificultades de coordinación con algunos profesionales específicos: “P6- Con un psicólogo conductual-cognitivo sería muy difícil trabajar. Es un perfil que me costaría muchísimo. P3- Pero eso lo estás diciendo, no porque sea psicólogo, sino porque la metodología que emplea es muy diferente de los educadores sociales”. Y con los trabajadores sociales se afirma que algunos facilitan la relación entre los destinatarios y los educadores sociales: “Son ellos los que hacen los trámites. Nosotros hacemos la intervención más directa con las personas. Ellos son facilitadores de la relación que se crea entre el educador y la persona.”

La representación que tienen sobre **las actitudes de los educadores sociales** se plantea que son paternalistas: “El educador social, por la historia que ha tenido, tiende a ser maternalista y el trabajo que tiene que hacer el educador social para no serlo, es un trabajo del educador social conscientemente consigo mismo... Nuestra carencia es ser maternalista”. Añaden que tienen como referencia profesional al ámbito sanitario y en concreto a los médicos, con los cuales se comparan: “Si estas enfermo y vas a un voluntario y si estás peor le llevas al médico. Pero si ponemos de ejemplo la medicina, a ti no te gustaría que te operase un voluntario.” Por último tienen una visión sobre la posibilidad de poder situarte fuera del sistema: “Aunque optes por salirte del sistema para cambiarlo, necesitas conocerlo para cambiarlo.”

**Sobre la autoimagen de los mismos estudiantes y la aportación de la formación** afirman que contribuido a la interiorización y la toma de conciencia de varias cuestiones, alcanzando una comprensión más objetiva:

Hemos tomado conciencia de cosas que al principio no teníamos en cuenta. Teníamos nuestra manera de entenderlo personal y hemos interiorizado muchas cosas que antes más o menos sabíamos pero que hemos terminado de darle forma y a la comprensión más objetiva.

Añaden que les ha permitido reflexionar más y de forma crítica: “Soy más reflexivo a la hora de pedir, no sólo a nivel profesional, sino personal. He pasado a preguntarme el por qué, porque esta persona quiere”. Sobre todo sobre las causas: “Creo que me he vuelto muy crítico, que no criticón”. En concreto han aprendido que el contacto personal facilita la influencia mutua y que los destinatarios tienen su responsabilidad y deben querer mejorar: “Estudiar educador te ayuda a ver la responsabilidad en el otro, no se puede pedir todo. El otro tiene que percibir que quiere cambiar eso sino el trabajo no tiene sentido”. Además la formación les ha permitido desarrollar valores: “que ya tenía y me he dado cuenta y se me ha reforzado el perfil en ese sentido”,

justificando teórica y prácticamente su utilidad: “me ha aportado un porqué teórico-práctico de la importancia de esos valores.” Y sobre la forma en cómo han aprendido afirman que a partir de la teoría, las materias, las prácticas, el trato de los profesores y sobre todo la relación con los compañeros: “Además de la teoría y las prácticas que nos va a ayudar para trabajar, yo creo que nos hemos ido ayudando unos a otros a mejorar nuestra forma de ser, de actuar. Nos hemos intercambiado unos a otros”.

### Comparación entre los alumnos de 1º y 3º y los profesionales

La primera constatación en la comparación entre los estudiantes de primero, de tercero y los profesionales es el escaso número de respuestas que ofrecen los estudiantes de primero de Educación Social, aunque esto es evidente, bien podría venir a corroborar que la elección profesional, elemento fundamental para el desarrollo personal y social, no se realiza de forma adecuada, ya que se elige la futura profesión con grandes carencias en el conocimiento real de la misma. Sobre las funciones de los educadores sociales comenzaremos analizando la siguiente tabla que ofrece la síntesis de las aportaciones de los tres grupos.

Tabla 8: Funciones de los educadores según los alumnos y los profesionales.

Estudiantes de Primero	Estudiantes de Tercero	Educadores sociales
	Intervención directa individual	Proceso socioeducativo individualizado
	Intervención grupal	
		Generar cercanía con los destinatarios
Acompañar	Acompañar	
Escuchar a las personas		Conocerles de forma individualizada
	Analizar	Detectar problemas
	Ayudar	Desarrollar acciones programadas
Ayudarles a resolver los problemas	Enseñar a resolver problemas	Ayudar a los destinatarios para que encuentren la solución, evitando el asistencialismo
Orientar sobre las alternativas	Plantear alternativas	
	Orientar para que alcancen su objetivo y afronten las dificultades y mejoren sus hábitos	
Ofrecer soluciones	Solucionar una situación, un problema	
	Favorecer la autorreflexión	
		Realizar un seguimiento y dar continuidad a la intervención
		Abordar las dificultades que surgen
	Mediar y facilitar	
	Presentar informes	
Concienciar sobre los	Promover el cambio social	Agentes de cambio social.

problemas sociales y la necesidad de abordarlos		
		Otros profesionales: obtención de recursos, realizando los trámites requeridos.
	Intervención comunitaria	
	Coordinarse con profesionales y coordinar equipos	Trabajar en equipo y coordinan a los profesionales de los programas
	No realizan prevención, ya que intervienen cuando ya han surgido los problemas.	Otros profesionales les sitúan en un nivel preventivo.

Fuente: elaboración propia.

Un primer aspecto a destacar sobre las funciones es que en tercero se señala explícitamente la intervención grupal y la intervención comunitaria y los profesionales no lo consideran. Otra cuestión es cómo los profesionales hablan más de proceso socioeducativo que de intervención directa, como aportan los estudiantes de tercero, aunque los dos destacan la individualización del trabajo desempeñado. Si analizamos el proceso de trabajo y las tareas que desempeñan la primera acción, según los profesionales sería la generación de cercanía con los destinatarios, para continuar con acompañar, aportado por los alumnos. Los profesionales no hablan de ello, pero sí de realizar un seguimiento y dar continuidad a la intervención. ¿Podría deberse a una intención de diferenciarse de otros profesionales que realizan la función de acompañamiento como los integradores sociales o a un rechazo de la adjudicación de la función en sí, tal vez por la visión que tienen de ellos los demás?

Los alumnos de primero hablan de escuchar a las personas y los profesionales de conocerles de forma individualizada, términos semejantes, aunque el primero tendría que ver más con la acción ante los destinatarios y el segundo la utilidad para el profesional. Un debate que aparece en los alumnos de tercero es sobre la función de motivar a los destinatarios, enmarcado en un respeto del libre albedrío de los destinatarios o la imposibilidad de hacerlo. Es posible que en primero no aparezca esta reflexión porque no se conoce suficientemente la profesión y por otra parte, podría no aparecer en los profesionales porque consideran que sí hay que motivar y no genera debate en sí. Siguiendo el proceso de trabajo la siguiente función sería analizar, aportada por los de tercero y los profesionales hablan más específicamente de detectar problemas. Esto podría hablar de cómo la función teórica de la profesión que es estudiada, deja de ser tan amplia para pasar a concretarse en una tarea más operativa y centrada en los problemas.

Los tres grupos hablan de ayudar, lo cual da fuerza a esta función como elemento relevante de la profesión, sin embargo en primero se habla de resolver los problemas y orientar sobre las alternativas, en tercero de enseñar a resolver problemas, desarrollando la función con “plantear alternativas, orientar para que alcancen su objetivo y afronten las dificultades y mejoren sus hábitos” y además “favorecer la autorreflexión” y los profesionales especifican “ayudar a los destinatarios para que encuentren la solución, evitando el asistencialismo”. Podemos destacar la necesidad de los profesionales de diferenciarse de otros



profesionales, sobre todo los trabajadores sociales, al querer evitar la solución de problemas y carencias concretas realizada de una forma vertical, sin contar con la implicación de los destinatarios, como plantea el modelo de Pablo Freire. Otro aspecto interesante es como los profesionales hablan de programar las acciones a realizar y no sólo ayudar como plantean los estudiantes. Los estudiantes plantan ofrecer soluciones y solucionar una situación, un problema, afirmaciones que no ofrecen los profesionales. ¿Será porque son más honestos en sus posibilidades para solucionar los problemas, asumiendo que su aportación se ciñe a aportar recursos y habilidades a los destinatarios? Otros profesionales adjudican a los educadores la obtención de recursos, realizando los trámites requeridos. Los profesionales contemplan abordar las dificultades que surgen durante la intervención como conocedores del proceso socioeducativo.

Los estudiantes de tercero añaden las funciones de mediar y facilitar y por otra parte, presentar informes, que no nombran los otros dos grupos con los que estamos comparando. Los alumnos de tercero hablan de coordinarse con profesionales y coordinar equipos al igual que los profesionales, aunque especifican que coordinan a los profesionales de los programas. Por otra parte aparece una discrepancia entre los alumnos de tercero y los profesionales sobre la prevención. Los primeros plantean que no se realiza, ya que intervienen cuando ya han surgido los problemas y los segundos señalan la función preventiva de los educadores. Tal vez la explicación se deba a la falta de consideración de los tres niveles de prevención (primaria, secundaria y terciaria) por parte de los alumnos y la situación de los educadores en la prevención desde la comparación global con los demás profesionales.

Los estudiantes de tercero hablan de la función de promoción del cambio social y los profesionales se definen como agentes de cambio social reafirmando. En primero no se usa este término, pero si las tareas que son requisito para ello, concienciar sobre los problemas sociales y la necesidad de abordarlos. De nuevo encontramos una función claramente identificada en la profesión. Respecto a la valoración de otros profesionales los alumnos de tercero afirman sobre los psicólogos que estos problematizan, parten de un diagnóstico y realizan una intervención muy dirigida y que no tienen en cuenta el contexto, aunque sí diferencian a los psicólogos sociales, a los que sí les importaría el entorno. Sobre los trabajadores sociales dicen que son más distantes, menos cercanos y burócratas. Destacan que a pesar de lo anterior sí que están implicados. De los animadores socioculturales dicen que realizan actividades y que el educador es más reflexivo y tiene más conocimientos y teorías permitiéndoles analizar y plantear alternativas.

Sobre los fines de la intervención de los educadores sociales: en primero se habla de lograr mejoras en cuestiones concretas, potenciar la autonomía de los destinatarios y ayudarles a que tengan una vida más digna, en tercero, aportar equilibrio y evitar la marginación y los profesionales plantean ayudar a los destinatarios para que encuentren la solución. Los demás profesionales les asignan la función de fomento de la Integración Social. La síntesis podría ser: ayudar a que mejoren su vida y encuentren soluciones a sus problemas, favoreciendo la autonomía personal y la integración en la sociedad. Además los

tres grupos incluyen la promoción del cambio social.

Los alumnos de primero y de afirman que el método de trabajo es diferente respecto a otros profesionales, al desarrollar una intervención cercana y cotidiana con los destinatarios, desde una relación de igualdad, que confiere más autoridad a los destinatarios. Los alumnos de tercero añaden que se parte de la demanda de las personas y se tiene en cuenta el contexto. El método es socioeducativo, como educadores que ayudan a los destinatarios a desarrollarse integralmente y las herramientas son la tutoría, las dinámicas, las técnicas y las actividades. Los alumnos hablan más del método de trabajo que los profesionales, aunque estos lo concretan más al hablar de las funciones y al hacer referencia explícita al fundamento teórico-práctico de la Animación Sociocultural.

En los tres grupos la representación subjetiva que tienen sobre los destinatarios denota una actitud igualitaria hacia ellos, como destacan los profesionales, que todos somos diferentes y las realidades son diferentes para cada persona o como concretan los alumnos de primero, que no se pueden generalizar las características de los destinatarios y que las personas viven situaciones temporales de riesgo y exclusión. Además sobre los destinatarios afirman que no tienen conciencia de su problema social o que perciben la calidad de vida de forma distinta a los profesionales. Los estudiantes aportan una interesante división en los destinatarios que no comentan los profesionales, se tienen dos destinatarios, los destinatarios de la intervención, a los que hay que ayudar y los empleadores, a los que hay que satisfacer. Podría interpretarse como que es algo que no se quiere ver, por parte de los profesionales, ya que en algún momento de su discurso lo comentan, pero como dificultad.

Los estudiantes utilizan sobre todo el término persona al hablar de manera genérica de los destinatarios y los profesionales utilizan más el término familia, siendo esto coherente con los programas en los que trabajan, sobre todo en el ámbito de los servicios sociales y también, aunque en menor medida, en el ámbito sanitario. Los estudiantes remarcen la universalización de los servicios y programas que se ofrecen, que son para toda la población, aunque se da prioridad a las personas excluidas. Otros términos utilizados por los estudiantes son colectivos y usuarios, este último en el grupo de primero. Los profesionales utilizan con menor frecuencia que familia los términos: persona, chaval, usuario y paciente, debido a los programas en los que trabajan.

Al hablar de los colectivos podemos apreciar algunas diferencias y similitudes entre los tres grupos. Como podemos apreciar en primero los colectivos de referencia son minorías étnicas como los inmigrantes y gitanos, pero no aparecen en el grupo de tercero ni en los profesionales. Los profesionales se refieren de forma exclusiva a las personas sin hogar. Los profesionales y los alumnos de tercero coinciden, como más conocedores de la profesión, en varios colectivos: mujeres y mujeres maltratadas, en tercero hablan de los menores, y los profesionales se refieren en concreto a los menores con medidas judiciales y a los jóvenes. Los profesionales se refieren

sobre todo a las familias, en situación de riesgo y los alumnos de tercero hacen referencia a ellas, pero en menor medida. Se repiten en los tres grupos, pero con menor importancia los colectivos de personas con problemas de drogadicción, personas con problemas de salud mental o con discapacidad. Las diferencias entre la visión de los alumnos de primero y la de los profesionales puede deberse a que estos últimos desempeñan de forma directa su trabajo con unos colectivos asignados y desde los planteamientos teóricos de la profesión los alumnos estudian más otros colectivos que les sirven de referencia, aunque vemos que otros colectivos son relevantes para los tres grupos. Se afirma que el educador social trabaja con más diversidad de colectivos y en distintos ámbitos que el resto de los profesionales.

Sobre las causas de la dificultad social podemos comenzar diciendo que de forma coherente las aportaciones de los alumnos de primero son más reducidas que la de los de tercero y la de estos, a su vez, menos amplias que la de los profesionales. Si analizamos los sistemas nombrados por los tres grupos vemos que la cantidad de respuestas es mayor en el sistema individual (13 respuestas en total), seguido del microsistema (9 respuestas en total), y finalmente el macrosistema (8 respuestas en total), y encontramos que no hay referencia al exosistema. Se da importancia a lo individual y a lo microsocial confiriendo menos importancia a los sistemas más amplios.

Como podemos apreciar los estudiantes de Educación Social y sobre todo los profesionales valoran más las actitudes de los destinatarios y con menos importancia, las capacidades, las alternativas que tienen las personas en situación de dificultad social y por último la familia. En el microsistema los alumnos de tercero y los profesionales realizan aportaciones semejantes, aunque destacan la importancia de la familia para los educadores sociales. En el macrosistema la aportación de los estudiantes de tercero es mayor que las de los profesionales, como si el referente teórico de la profesión, más presente entre los estudiantes, pasara a segundo plano en los profesionales centrándose más en las causas individuales y en menor medida del microsistema. Esto puede deberse al desempeño profesional muy vinculado a programas familiares y a intervenciones individuales.

Tabla 9. Sistemas y dimensiones de las causas: opinión de los estudiantes y los profesionales.

Sistema y dimensión	Estudiantes de Primero	Estudiantes de Tercero	Educadores sociales
Respuestas generales		Las personas no tienen culpa. Todos tenemos dificultades.	Las dificultades generan más dificultades. Multiproblemas. Todos tenemos problemas.
Sistema individual, general			Momentos vitales problemáticos y puntuales
Sistema individual, dimensión actitudinal.	No quieren cambiar. No se informan.	Aspectos actitudinales	Inercia personal, Sienten seguridad y comodidad. Escala de valores.
Sistema		Carencias.	Carencias y dificultades

individual, dimensión capacidades.		Falta de conciencia de su problema	para afrontar la diversidad de problemas.
Sistema individual. Alternativas, opciones.			Falta de recursos Falta de oportunidades.
Microsistema, Dimensión alternativas.		Falta de alternativas a nivel laboral	Contextos con menos posibilidades y más dificultades.
Microsistema, dimensión familiar			Familia multiproblemática Inercia dinámicas
Microsistema relaciones sociales.	La sociedad excluye	Falta de apoyo social	
Microsistema d. económica			Distribución desigual de recursos.
Microsistema dimensión Profesionales.		La relación con los profesionales genera dependencia	Los profesionales generan dependencia.
Macrosistema Estructura y dinámica social.	Los políticos y empleadores dificultan la intervención.	El sistema excluye y genera desigualdad.	Dominio de unos sobre otros.
Macrosistema. Dimensión Política.		El estado diferencia tipos de dificultades y no atiende algunas	
Macrosistema Dimensión económica		El capitalismo genera diferencias	Distribución desigual de recursos.
Macrosistema Dimensión cultural.		Diferencias culturales. Cada sociedad las considera de forma distinta.	

Fuente: elaboración propia.

Podemos decir que los estudiantes y los profesionales entienden el cambio social como un proceso de acumulación de pequeños cambios, ayudando a los individuos y que ven muy difícil lograr, excediendo el papel limitado que se asigna a los educadores sociales. Además los estudiantes de primero destacan que los resultados no sólo dependen del profesional y que, en ocasiones, se consiguen consecuencias distintas a las esperadas. Los estudiantes de tercero añaden que la exigencia de realizar intervenciones eficientes y rápidas provoca la aparición de recaídas y la perpetuación de los problemas, esto último coincidente con la aportación de los profesionales. En tercero se produce un debate de si solucionar carencias concretas a corto plazo es compatible con la transformación social o no. Es relevante que todos destaquen como una de las funciones del educador social es el cambio social, siendo coherentes con el modelo de intervención de Pablo Freire que sirve de fundamento de la profesión, aunque en la práctica tengan una visión micro del cambio social y afirmen su poca aportación al mismo.

Sobre el método para el cambio social, los alumnos de primero hablan de aconsejar y ayudar a los destinatarios, ya que antes hay que solucionar los problemas y luego se podrá planear el cambio social, para posteriormente convencer a los políticos y denunciar. Los estudiantes de tercero y los educadores sociales proponen favorecer el conocimiento y la toma de conciencia del sistema y su funcionamiento. Los alumnos de tercero hablan de dar herramientas a los destinatarios y generar una cadena de interacción que vaya contagiando el interés, muy parecido a lo que aportan los profesionales, al hablar de ampliar el número de personas sobre las que inciden. Estos últimos aportan la importancia del proceso para que los destinatarios asuman un rol proactivo. Vemos que los alumnos hablan de convencer a los políticos y denunciar, aspectos que se van dejando de lado los alumnos en tercero y los profesionales.

Encontramos una diferencia relevante sobre quiénes son los actores del cambio social entre los alumnos y los profesionales. Los primeros afirman que son las personas, los destinatarios, que son quienes deciden y marcan los objetivos y apoyadas por los profesionales. Los educadores sociales señalan que son los profesionales y los servicios y programas teniendo en cuenta a los destinatarios. Vemos como la autoría pasa de los destinatarios a los profesionales, como consecuencia de la experiencia profesional, que bien les puede haber aportado realismo ante la forma de participar de la población y conciencia de la necesidad de “expertos” que dinamicen el cambio.

Sobre la profesionalización de los educadores sociales se destaca el compromiso vocacional de esta profesión, su mayor implicación, sensibilidad social y motivación respecto a otros profesionales. Incluso el compromiso les lleva a no tener en cuenta las malas condiciones laborales y a mantener una actitud positiva. Se afirma que es una ocupación técnica-intelectual, ya que se basan en conocimientos y poseen herramientas propias de la profesión y desarrollan un método específico, aportando valores socioeducativos. Los alumnos de tercero afirman que los educadores sociales tratan de contribuir al bienestar y progreso de la sociedad y sirven a la resolución práctica de un problema personal, destacando que tienen una identidad definida y realizan una aportación concreta y necesaria, sobre todo para algunos colectivos y abordan grandes problemas e interviniendo directamente en vez de realizar tareas de gestión. Sobre la formación, los alumnos no aportan mucho, salvo que determina la perspectiva de los profesionales, que no soluciona cuestiones actitudinales y que seguir estudiando permite mejorar la situación laboral. Los profesionales plantean que la formación especializada posterior a los estudios de titulación contribuye a hacer más semejantes a los profesionales entre sí, constatando la semejanza entre algunos profesionales del ámbito social.

Los alumnos y profesionales coinciden en que se tienen niveles de autonomía bajos sobre todo en la elección de las funciones, ya que no depende solo del profesional, también de las asociaciones, de las empresas y la administración, como añaden los alumnos de tercero. Además existe el solapamiento de funciones y la intromisión de otros profesionales. Los alumnos de tercero hablan de que a los educadores les piden que realicen funciones asignadas a otros profesionales e incluso son sustituidos por voluntariado. Esta

cuestión les lleva a hablar de que no hay exclusividad en las funciones asignadas a los profesionales. Los profesionales plantean las ventajas, para los destinatarios, de no delimitar las funciones entre los profesionales, aunque se ve necesario hacerlo para favorecer el reconocimiento de cada profesional. Como vemos estos últimos se cuestionan algo que desde la formación se defienden, que es la delimitación de funciones.

Otro rasgo es que la profesión no es un instrumento de diferenciación y privilegio para los educadores sociales, ya que es una profesión joven y desconocida y con poco reconocimiento, especialmente, por parte de los políticos. Además los alumnos de primero añaden que algunos políticos no les ven bien, por su papel de denuncia. Se añade que se está incrementando su conocimiento y valoración progresivamente sobre todo por parte de los destinatarios, como dicen los alumnos de tercero. Sin embargo los profesionales, de forma más realista o pesimista, destacan el desconocimiento de su aportación y de sus funciones y añaden que a los demás profesionales sí reconocen su aportación. Los profesionales plantan que asumen más riesgos y realizan funciones y trabajan en ámbitos y con sectores con los que los demás profesionales no se atreven a intervenir, como forma de mejorar el reconocimiento profesional. Coinciden en afirmar la existencia, sobre todo por parte de los alumnos, de malas condiciones laborales, con jornadas amplias y remuneración baja y con una falta de recursos en el ámbito social, debido a la existencia de malos convenios, sin embargo la vocación les lleva a priorizar las necesidades de destinatarios y dar menos importancia a su situación laboral.

Los estudiantes de tercero añaden aportaciones sobre la evolución histórica de la profesión, a diferencia de los profesionales. Afirman que tiene su origen en la caridad y que surge porque había funciones demandadas que no realizaban otros profesionales, como por ejemplo los trabajadores sociales que se burocratizaron y dejaron de realizar funciones que pasaron a desarrollar los educadores sociales. Sobre la actualidad de la Educación Social afirman que se está profesionalizando, incluso burocratizando y que se ha producido un retroceso en su expansión debido a la crisis, aunque se producirá una recuperación y se ampliarán sus ámbitos de trabajo. Los alumnos de primero aportan que se han ido asignando funciones específicas a cada una de las profesiones y que se ha incrementado el interés por estudiar profesiones del ámbito social, como consecuencia de la crisis.

Los profesionales reconocen sobre la relación entre los profesionales, la necesidad de que los programas sean multidisciplinarios para realizar una intervención de calidad y que la formación especializada común favorece un aumento de la semejanza en la forma de intervenir de las distintas profesiones. La relación laboral con otros profesionales es de subordinación sobre todo en relación con los trabajadores sociales y también con los psicólogos. Los alumnos realizan pocas aportaciones en este punto, los de tercero plantean las dificultades de coordinación con algunos profesionales específicos y como otros profesionales, como los trabajadores sociales, facilitan la relación entre los destinatarios y los educadores sociales. De nuevo, las aportaciones ante la cuestión del ejercicio del poder vienen de la mano de los profesionales y ninguna por parte de los alumnos y afirman como los educadores sociales coordinan a otros profesionales, aunque por otra parte la valoración de la

gravedad o la tipología del problema de los destinatarios, supone un manejo elevado del poder generando la asignación del tipo de programas que se les ofrece y los profesionales que se asignan.

Los profesionales dicen que los educadores sociales tienen una actitud reflexiva y autocrítica sobre cuestiones como la finalidad de la intervención, el nivel de implicación profesional, los límites de la intervención, o la imagen de los mismos educadores sociales, su estética y su forma de vestir para mejorar la imagen de profesionalidad. Plantean que la profesión es vocacional, sintiéndose obligados a ayudar a los destinatarios y cambiar la sociedad. Los alumnos de tercero destacan la actitud positiva y la mayor sensibilidad social respecto a otros profesionales. Tanto los profesionales como los alumnos de primero plantean que se debe hacer un esfuerzo para mantener la motivación y la ilusión por la profesión y su utilidad, sobre todo por la dificultad de la profesión y las inadecuadas condiciones laborales, como plantean los profesionales en activo. Los alumnos de primero y tercero hablan del paternalismo.

### **Síntesis sobre las diferencias entre alumnos y profesionales**

Vemos que las funciones que se adjudican a los educadores sociales varía según los autores: en primero se les ve como más reivindicativos y mucho menos en tercero y por parte de los profesionales, los alumnos hablan de funciones más generales y los profesionales hablan de tareas más operativas y centradas en las demandas que les hacen, sin embargo, los alumnos hablan más de las herramientas de trabajo como la tutoría, las dinámicas y las técnicas que se utilizan. Encontramos una progresiva asimilación del método de trabajo de Paulo Freire, pasando de un modelo más de centrado en resolver los problemas de los destinatarios y orientar sobre las alternativas, a uno que confiere más autonomía a los participantes y les enseña a resolver los problemas para que ellos encuentren la solución, evitando, explícitamente el asistencialismo. Otra cuestión es cómo se incrementa con la formación y la experiencia la importancia de la coordinación con otros profesionales, de la programación de la intervención y del proceso socioeducativo, en vez de ofrecer soluciones puntuales.

En los tres grupos la representación subjetiva que tienen sobre los destinatarios denota una actitud igualitaria hacia ellos. Los estudiantes aportan una interesante división en los destinatarios que no comentan los profesionales: los destinatarios de la intervención, a los que hay que ayudar y los empleadores, a los que hay que satisfacer. Por otra parte se produce una evolución respecto a los colectivos que tienen como referencia: en primero aparecen las minorías étnicas como los inmigrantes y gitanos, pero no en tercero ni los profesionales, en tercero hablan de menores y de mujeres y mujeres maltratadas, al igual que los profesionales y de forma relevante, estos últimos se refieren a familias y en menor medida a jóvenes y a personas sin hogar.

Sobre las causas de la dificultad social las aportaciones son muy semejantes, aunque más profundas por parte de los profesionales. Sólo

podemos señalar que en el macrosistema la aportación de los estudiantes de tercero es mayor que las de los profesionales, diferencia que bien podría deberse a la mayor participación en programas familiares y una mayor cantidad de intervenciones individuales por parte de estos últimos, haciendo que pierda presencia la visión más macrosocial. Respecto al cambio social, la única diferencia es que los alumnos de primero hablan de convencer a los políticos y denunciar, aspectos que van dejando de lado los alumnos de tercero y los profesionales. A esto hay que añadir que los alumnos consideran que los actores del cambio social son los destinatarios y los educadores ponen el acento en los profesionales, tal vez por conocer más la dinámica y los hábitos de participación de la población.

Sobre la profesionalización destacan aspectos bastante parecidos, aunque sobre la formación los que más aportan son los profesionales al valorar como la formación especializada posterior a los estudios de titulación contribuye a hacer más semejantes a los profesionales entre sí. Una cuestión que empieza a plantearse con los alumnos de tercero y se reafirma en los profesionales es la valoración de las ventajas de no delimitar las funciones de los distintos profesionales. Coinciden en constatar las malas condiciones laborales y los estudiantes afirman que la Educación Social se está profesionalizando y que se ha incrementado el interés por estudiar profesiones del ámbito social y anticipan un desarrollo de la profesión, aunque los profesionales no realizan intervenciones en esta línea.

Respecto a las relaciones entre profesionales, los alumnos son más críticos con los objetivos y métodos de intervención de otros profesionales y los profesionales hablan más del trabajo interdisciplinar y destacan como los educadores ejercen cierto poder al coordinar a otros profesionales, aunque en muchas ocasiones son otros profesionales los que valoran y asignan el tipo de programas a realizar y los profesionales necesarios. En lo referente a la actitud de los educadores sociales, los profesionales dicen que es reflexiva y autocrítica y los alumnos de tercero destacan la actitud positiva y la mayor sensibilidad social y junto a los alumnos de primero hablan del paternalismo.

Basándonos en la autoimagen de los estudiantes de tercero vemos que la formación les ha permitido interiorizar y tomar conciencia de cuestiones que ya sabían o intuían, pero de forma más objetiva y les ha ayudado a reflexionar de forma crítica, sobre todo, sobre las causas de la dificultad social. Podemos destacar dos contenidos relevantes como son que el contacto personal entre los alumnos favorece el aprendizaje y la importancia de considerar la responsabilidad de los destinatarios que deben querer mejorar para poder hacer factible el cambio y la eficacia de la intervención. También han desarrollado valores, o con aquellos que ya tenían, les han encontrado la justificación teórica y su utilidad. Sobre cuáles son los procesos que contribuyen a la profesionalización se hace referencia a la importancia de la teoría, las materias, las prácticas, el trato de los profesores y sobre todo la relación con los compañeros. Este último elemento es muy valorado y se deben estructurar los procesos de formación teniendo más en cuenta las interacciones psicosociales en los procesos de enseñanza-aprendizaje en la formación en las respectivas titulaciones.



## 7. Conclusiones

La primera conclusión que podemos extraer de esta investigación es la consideración de que el estudio de los profesionales es un tema relevante de investigación dentro de las ciencias sociales, ya que son agentes sociales con presencia en las sociedades desarrolladas actuales, como miembros activos y protagonistas en las instituciones sociales que tienen gran impacto en la dinámica social. Creemos que desde la Sociología y la Psicología Social se ha prestado poca atención a esta realidad social. Proponemos que los investigadores y las universidades potencien el desarrollo de esta área de investigación ya sea como especialidad y/o incrementando el estudio de esos agentes sociales y su impacto.

Consideramos que el discurso de los profesionales de la intervención social constituye al sujeto de su acción, confiriéndole los siguientes rasgos, muchas veces contradictorios entre ellos como que las personas con las que trabajan son, a la vez, responsables del origen y mantenimiento de sus dificultades sociales y a la vez víctimas de un sistema que les excluye. Vemos que esta oposición nos lleva a plantear que dependiendo de la imagen que los diferentes programas y los profesionales construyan del destinatario como víctima o verdugo, aunque sólo sea de sí mismo, se desarrollará un tipo de interacción y se ofertarán un tipo de programas y servicios. Por otra parte los profesionales se sitúan en la polaridad sobre si los destinatarios son iguales a los demás, pero que están atravesando un momento vital complicado o unos problemas determinados o si son diferentes ya que poseen menos capacidades o han adoptado actitudes que dificultan su Integración Social y el desarrollo de una vida de calidad. De hecho hemos encontrado que los profesionales del ámbito social atribuyen más a las actitudes de los destinatarios la causa de la dificultad social, a diferencia del ámbito educativo y sanitario que ponen el acento en las capacidades. De alguna forma se asume que la disposición del individuo ante su realidad es el factor explicativo fundamental de la aparición de sus dificultades sociales, aunque se nombran otros aspectos, pero con menos relevancia.

En esta línea encontramos que sobre la representación que tienen de los destinatarios y de las causas que provocan las dificultades sociales, lo más relevante es el sistema individual, seguido del macrosocial, pero sin una relación entre ambos, como se puede apreciar por la falta del mesosistema y la poca relevancia del exosistema (Bronfenbrenner 2002) que articula los niveles que aparecen. Otro factor relevante es que se considera que la misma intervención de los profesionales contribuye a excluir más, al favorecer la etiquetación social y la segregación de los destinatarios de las redes normalizadas siendo atendidos en servicios especializados. A esto hay que añadir que se genera dependencia de los profesionales y de los programas por parte de los usuarios y como esto provoca el desarrollo de hábitos pasivos ante el afrontamiento de sus propios problemas. Se ve a los profesionales como parte del problema. Podemos añadir que se tiene una actitud igualitaria con los destinatarios, aunque como hemos apreciado, incongruente con la intervención y la relación que se genera, ya que no son tan horizontales, sobre todo lo vemos en la falta de participación de los usuarios en la decisión de los objetivos de la intervención, aspecto que les convertiría en verdaderos protagonistas de su desarrollo. A modo de ejemplo, tenemos el planteamiento de los animadores

socioculturales que priorizan captar a los destinatarios o desarrollar métodos lúdicos antes que dar la posibilidad de los participantes de elegir los objetivos de la intervención.

Existe un doble discurso sobre la aportación de los profesionales sobre adaptar, normalizar e integrar, pero a la vez se afirma que las personas son los protagonistas de su mejora personal, aunque vemos la incoherencia entre lo que se dice y lo que se hace, por ejemplo en que los destinatarios no deciden los objetivos o no son conscientes del proceso que dirigen los profesionales ya sea por la ausencia de métodos claros para favorecer el empoderamiento de la población de cara a su papel activo en el cambio social, a pesar que teóricamente, varias profesiones consideran la contribución a la mejora social como uno de sus objetivos. Además las funciones más relevantes de los profesionales de la intervención social son la valoración de las necesidades y de los problemas de los destinatarios, la gestión de recursos y prestaciones y ayudar a las personas a afrontar y superar sus dificultades y problemas mediante el acompañamiento y la formación sobre capacidades y actitudes y con menor importancia encontramos la promoción del cambio social, lo cual vendría a corroborar una perspectiva individual y conservadora de la acción profesional. Tenemos que añadir que la concepción que se tiene del cambio social se refiere a procesos compuestos por pequeños cambios a nivel individual, grupal y familiar, sobre todo, aunque también, sobre todo los trabajadores sociales, se habla de cambios comunitarios y sociales sobre todo a través de la influencia en la legislación y en la decisión de los políticos. No hay un consenso sobre si la contribución de los profesionales mantiene el sistema o son agentes de cambio. Tenemos que añadir que a diferencia del resto de ámbitos en el ámbito social se trabaja desde una perspectiva más política al tener más presente el empoderamiento de los destinatarios, la reflexión crítica y la concienciación de la sociedad y la influencia sobre los políticos, valorando claramente su aportación al cambio social.

Relacionado con lo anterior emerge en los discursos otra disyuntiva en el desempeño profesional, la que se produce entre ayudar y controlar, por un lado se remarca mucho que son profesionales de la “ayuda”, pero por otra parte aparecen comentarios que añaden la función de control de los destinatarios, ya sea porque se les exige una serie de requisitos para acceder a las ayudas, gestionado sobre todo por los trabajadores sociales, o porque se les pide que intervengan no porque los destinatarios tengan problemas, sino porque generan problemas a los demás, a los grupos “normalizados”, que son los grupos de referencia para los políticos y que influyen, por lo tanto en las decisiones sobre los programas y servicios que se desarrollan.

A lo anteriormente expuesto podemos añadir la existencia de un conflicto, muchas veces poco expresado, sobre que los profesionales de la intervención social tienen dos clientes: las personas con dificultades sociales, los destinatarios de su acción y los empleadores, tanto públicos como privados. Estos dos clientes les piden resultados y acciones en muchas ocasiones contradictorios. Los políticos, empresarios y directivos de entidades del tercer sector, aunque en menor medida, les demandan que atiendan a un número de usuarios que excede, según los profesionales a su capacidad, además a través

de la organización de las administraciones públicas o a través de los contratos se marcan criterios de actuación o se demandan actuaciones profesionales que en ocasiones no se valoran como adecuadas por los profesionales e la intervención social. Atender a los dos clientes genera, en muchas ocasiones conflictos y malestar entre los profesionales.

Se habla mucho de la exclusión de los colectivos con dificultades sociales, asumiendo que es una relación psicosocial con dos grandes actores los “diferentes” y los “normales”, pero no se aprecian acciones, métodos o programas encaminados a mediar entre ellos y a sensibilizar a la población en general o facilitar este cambio en las actitudes y las rutinas sociales, quedando en meros deseos el desarrollo de estas acciones. Es cierto que la evolución política y social hacia dinámicas y valores más conservadores influye directamente en las políticas y en los programas sociales y dificulta que los profesionales puedan desarrollar programas más comunitarios, preventivos, de mediación o de fomento de la participación ciudadana, al restringir las intervenciones, fundamentalmente, a los individuos y a sus familias. Así como hace unas décadas el cambio social y el desarrollo comunitario estaban más presentes, fomentando entre otras cosas la presencia de los psicólogos sociales en el ámbito de la intervención social, en la actualidad, las intervenciones persiguen la adaptación y la inserción en la realidad social, aunque se valore, por parte de algunos profesionales, que se desarrolla un trabajo de adaptación a una sociedad que no se considera adecuada, ya que se ve como individualista, competitiva, superficial y excluyente. Además, se cuestiona la eficacia de la intervención, al no obtenerse los resultados programados, al producirse con bastante demora y esfuerzo y al aparecer las recaídas y la perpetuación del problema. Esto contribuye a generar frustración y el surgimiento de conflictos en los mismos profesionales. Estos cuestionamientos obedecen el talante crítico y reflexivo de estos profesionales que llegan a plantearse la validez de su intervención para lograr los objetivos y la capacidad que tienen para contribuir a la mejora de la situación de los destinatarios. Todo esto se puede relacionar con la cuestión de si en el ámbito social se tiene una visión reduccionista o universal de su papel, es decir si se centran exclusivamente en los colectivos desfavorecidos o desarrollan una oferta de servicios para la ciudadanía en general. Vemos que en general su acción es con los primeros, aunque tienen en cuenta a la ciudadanía en su totalidad como los destinatarios potenciales de su intervención, sobre todo por parte de algunos profesionales.

Podemos afirmar que la articulación entre representación subjetiva y la acción no se ajusta a un modelo simple y lineal que supone que primero se da la representación de la realidad social por parte de los profesionales y que esto influye en las funciones y tareas que desempeñan, sino, más bien al contrario, las funciones de los profesionales determinan su visión de la realidad, ya que les sitúa dentro de la realidad laboral del ámbito de intervención, generando expectativas e intereses profesionales que contribuyen a la creación de una representación subjetiva y un discurso que lo mantenga y consolide.

El ámbito de la intervención social está compuesto por una gran diversidad de ámbitos, finalidades, colectivos, problemáticas, mucho mayor que

la que se encuentran estos mismos profesionales en otros ámbitos como son el educativo o el sanitario. Esto provoca que la necesidad de especialización de la intervención a cada una de estas peculiaridades les supone a los profesionales un esfuerzo de formación y aprendizaje continuo, ya que en muchas ocasiones la movilidad y temporalidad en y de los empleos les lleva a desempeñar su trabajo en múltiples programas y con una gran variedad de colectivos. En esta línea algunos profesionales llegan a plantear que sería más adecuado una formación única para todos los profesionales del ámbito de la intervención social con un tronco común y con posteriores especializaciones centrándose en colectivos o en tipos de ayuda: favorecer el acceso a recursos, realizar una intervención más psicológica o socioeducativa, según los diferentes perfiles profesionales. Por otra parte, la formación especializada que se produce tras finalizar los estudios de obtención del título profesional suele ser común a diversos profesionales y les capacita para hacer las mismas funciones. Debido al dinamismo de este ámbito de trabajo varios profesionales van abriéndose hueco en el mercado y por otra parte, surgen nuevas ocupaciones que sin ser profesiones, persiguen el reconocimiento profesional como los mediadores sociales, interculturales, los agentes de igualdad o los agentes de desarrollo local, por citar los más relevantes. Un tema relacionado es la concepción sobre la promoción profesional que comparten todos los profesionales y que se concreta en ir asumiendo puestos de responsabilidad y de evaluación y de coordinación, abandonando la intervención directa con los destinatarios, con lo cual, de forma paradójica, su expectativa de mejora profesional es dejar de intervenir directamente con los destinatarios, hacia los que se sienten tan comprometidos e incluso cercanos.

El nivel de profesionalización de los profesionales de la intervención social, en general, presenta puntos fuertes y debilidades muy destacadas al contrastarlo con la propuesta realizada por Martín-Moreno y De Miguel (1982). Algunos rasgos son claramente percibidos como que tratan de contribuir al bienestar y progreso de la sociedad, que sirven a la resolución práctica de un problema personal y que suponen un gran compromiso vocacional. También se reconoce que son ocupaciones técnico-intelectuales, aunque diferenciándose entre las titulaciones, al igual que la posesión de altos niveles de formación. La importancia de los méritos obtenidos no es tan destacada y hace referencia a la acumulación de experiencia profesional y a la formación. En general se basan en códigos éticos, deontológicos y por otra parte tienen capacidad para crear asociaciones profesionales, aunque unas profesiones más que otras. Hay que destacar dos rasgos de la profesionalización poco desarrollados: la posesión de altos niveles de autonomía en la forma de ejercer su profesión y que esta es un instrumento de diferenciación y privilegio, aunque hay algunas profesiones con más reconocimiento que el resto. Si comparásemos con otros profesionales de otros ámbitos (abogados, médicos, ingenieros, o incluso profesores) se podría hablar de que su nivel de profesionalización es inferior.

Existe una oposición entre la argumentación sobre las bondades del trabajo interdisciplinar y la promoción y la defensa del espacio y de las funciones que desempeñan cada uno de los profesionales de forma corporativa con la intención de evitar el solapamiento, la suplantación y favorecer su contratación. Este es un aspecto que surge continuamente en el discurso y que

lejos de estar resuelto y de existir un consenso sobre él se esgrime un conjunto de valoraciones muy diferentes y generan dificultades continuamente. Se hace necesario delimitar la contribución específica de cada una de las profesiones, aunque esta cuestión no está clara, en muchas ocasiones, para los empleadores, ni para los mismos profesionales y por otra parte generar dinámicas de funcionamiento, dentro de los programas y servicios, que garanticen una atención de calidad hacia los destinatarios, velando por la acción coordinada y complementaria de los profesionales.

Un tema relacionado con las cuestiones éticas y la profesionalización es la vocación y podemos decir que se hace referencia a ella, en parte, debido a la disonancia cognitiva de los profesionales y que también se utiliza como argumento justificativo por parte de los empleadores. Según Eduardo Crespo (1995) la disonancia cognitiva sería la percepción de la incompatibilidad de dos cogniciones simultáneas, que provoca el esfuerzo para generar creencias nuevas que permitan reducir la tensión hasta conseguir una cierta coherencia interna entre las ideas y las actitudes que se poseen. En el caso de los profesionales de la intervención social las dos cogniciones disonantes serían el compromiso, la responsabilidad y la utilidad y necesidad de su trabajo por un lado y las malas condiciones laborales, la falta de reconocimiento social de la profesión o las dificultades del trabajo por otro lado. La vocación sería la forma de crear coherencia interna al compensar lo negativo con las recompensas y los valores asociados a la vocación: sentirse responsables de la situación de los destinatarios y en muchas ocasiones de la mejora de la realidad social, priorizar las necesidades de los destinatarios frente a las necesidades de los profesionales y valorar la propia acción desde parámetros éticos. Por otra parte los empleadores instrumentalizan la vocación para facilitar que los profesionales acepten las condiciones laborales que establecen. Esto, también se plasma en la tensión que viven los profesionales entre la implicación personal y profesional que les lleva a extralimitarse en sus funciones y a superar su horario laboral en beneficio de los destinatarios. En otras ocasiones esto se debe claramente a las exigencias por parte de los empleadores que les presionan para desarrollar más trabajo y alcanzar más objetivos y criterios preestablecidos.

Existen niveles de ejercicio del poder muy diferentes entre los distintos profesionales destacando el poder y el estatus de los trabajadores sociales en el ámbito de la intervención social son patentes y reconocidos por parte de los demás profesionales y por las entidades empleadoras. Se muestran varias alusiones sobre su ostentación de cargos directivos y de coordinación, que deciden los programas y que se sitúan orgánicamente por encima de los demás profesionales, sobre todo en el ámbito de las administraciones públicas, ya que hemos visto que en las entidades del tercer sector la relación entre los diferentes profesionales es más igualitaria. Los psicólogos y los sociólogos hablan de cómo han perdido su presencia en la dirección de centros y programas al ser adjudicado sobre todo a los trabajadores sociales. Una de las consecuencias de que los trabajadores sociales ostenten el poder es que son el colectivo profesional más conocido y criticado por los demás profesionales. Otros profesionales que tienen un estatus elevado y reconocido son los psicólogos, sobre todo por monopolio que tienen sobre las funciones de

diagnóstico y por las técnicas y terapias de intervención y evaluación que poseen un desarrollo y una fundamentación muy superior a la de los demás profesionales. Sin embargo tenemos que concretar que estas afirmaciones se refieren a los psicólogos clínicos y no a los psicólogos sociales.

Podemos destacar la función del discurso, del lenguaje como acto social (John Austin, 1996) con unas intenciones concretas y unas expectativas de mejorar su realidad sociolaboral por parte de cada una de las profesiones. Los integradores sociales afirman que su profesión está poco reconocida, y tienen malas condiciones laborales, además de la ocupación de una situación secundaria y subordinada y para cambiar esto elaboran un discurso que persigue incrementar sus opciones de empleo y su reconocimiento, atribuyéndose más funciones que las que les asignan los demás profesionales y además convierten una debilidad, la falta de formación, en una fortaleza al valorar los conocimientos teóricos como condicionamientos que dificultan el contacto personal, individualizado y espontáneo a los destinatarios. Los animadores socioculturales tienen una percepción de que son poco conocidos y que no son valorados y optan por la estrategia ideológica de considerarse útiles para todo y se sitúan en roles de colaboración con otros profesionales. Un rasgo que destaca de forma muy clara es su metodología basada en el modelo de la Animación Sociocultural planteado por Pablo Freire (2012) y que pretende hacer conscientes a los destinatarios de su situación para que adopten un papel activo como transformadores de su propia realidad, cambiando el contexto que les oprime. Sin embargo encontramos una gran incoherencia entre el modelo teórico fundamental y su desempeño profesional. La Animación Sociocultural prescribe una forma de intervención comunitaria y creadora de conciencia crítica entre los destinatarios y transformadora de la realidad, sin embargo el trabajo cotidiano que se desarrolla se centra en dinamizar a algunos colectivos específicos (ancianos, menos) y a realizar actividades de ocio y tiempo libre.

Sobre los trabajadores sociales podemos afirmar que valoran sus mejores condiciones laborales y el mayor poder que ostentan dentro del ámbito, reconociendo sus aportaciones al cambio social y la incidencia en las leyes y suelen ser los profesionales de referencia, aunque lamentan el exceso de trabajo de gestión, evaluación, coordinación, supervisión lo que les lleva a ser sustituidos por otras profesiones, como la Educación Social para desempeñar la intervención directa con los destinatarios. Incorporan de forma más clara la dimensión política en su intervención, así como la garantía de derechos de los ciudadanos. Sin embargo encontramos que los demás profesionales les critican por su posición y su estatus y consideran que su intervención es asistencial. Sobre los educadores sociales podemos aportar que trabajan en una gran amplitud de ámbitos y colectivos, y han incrementado su presencia en el ámbito social porque han ido ocupando tareas que antes desempeñaban los trabajadores sociales o los psicólogos. Son los profesionales mejor valorados, por su aportación y su forma de trabajar y de relacionarse con los destinatarios, aunque desempeñan, en muchas ocasiones, un papel subordinado a los trabajadores sociales y a los psicólogos y en excepciones trabajan en un plano de igualdad con ellos. Los educadores sociales presentan una incoherencia entre el fundamento teórico de la

profesión, la Animación Sociocultural que propone una intervención comunitaria, concienciadora y transformadora de la realidad y el desempeño del trabajo cotidiano, más psicoeducativo y preocupado de favorecer la Integración Social y la mejora de la calidad de vida de los individuos o las familias.

Los psicólogos intervienen, sobre todo, con individuos y familias y valoran y diagnostican la situación y a los destinatarios, función asignada casi en exclusividad a estos profesionales. Diseñan la intervención ayudando a los destinatarios a encontrar la solución a sus problemas. Esta función es cuestionada por otros profesionales que les asignan la realización de tratamientos, el cambio conductual, las terapias, que se centran sólo en el síntoma y en curar a los individuos sin considerar el contexto. Otras de las funciones es la de orientar y dar pautas de actuación a otros profesionales, aunque destaca la ausencia de la función de contribución al cambio social. La diferenciación entre los psicólogos clínicos y los sociales es relevante al analizar las funciones y la representación subjetiva de estos profesionales. La supremacía del paradigma clínico en psicología y en la intervención social es reconocida por todos los profesionales, incluyendo a los mismos psicólogos, aunque la imagen que se tiene de ellos es que se consideran superiores a otros profesionales. En general se mencionan poco las funciones de los psicólogos sociales. Los mismos psicólogos afirman como la Psicología Social ha perdido presencia, oportunidades de empleo en el ámbito de la intervención social y como ha faltado el apoyo institucional a esta especialidad, incluso dentro del mismo cuerpo profesional. Argumentan como los psicólogos sociales defendieron el desarrollo de la especialidad, pero no tanto su profesión como psicólogos.

Por último sobre los sociólogos, cabe afirmar que tienen poca presencia en el ámbito de la intervención social, son los menos conocidos de todos los profesionales del ámbito y además han perdido cargos que anteriormente ocupaban, como el de dirección de centros de servicios sociales debido a la defensa del puesto por parte de los trabajadores sociales. Los demás profesionales y los sociólogos desatacan su papel investigador y su valiosa contribución como formadores o sensibilizadores de otros profesionales y agentes sociales por su capacidad de realizar lecturas globales, complejas y críticas de la realidad. Ellos mismos señalan su contribución al cambio social y su capacidad de influencia en la política, sobre todo mediante la investigación.

Los profesionales legitiman su existencia y su forma de trabajar en una fuente ética, referida sobre todo a la solidaridad y al compromiso con los más desfavorecidos y por otra parte en una fuente científica, que avala su saber hacer, aunque apreciamos que su desempeño profesional hace referencia a tareas y estrategias concretas y muy poco al paradigma o modelo teórico que sustenta su trabajo, a excepción de algunos profesionales como los animadores socioculturales. Siguiendo los planteamientos de Michael Foucault (1987) en el que el saber y el poder están asociados, podemos apreciar una diversidad de estrategias utilizadas por los profesionales para mantener el poder como el reparto desigual de las funciones y del estatus en los programas, la segmentación de la intervención y la asignación de funciones de



forma exclusiva a algunos profesionales, la falta de coordinación y la apropiación de términos generales, como Trabajo Social, referidos a la totalidad del ámbito profesional y utilizado para nombrar a una sola profesión, la de los trabajadores sociales. Respecto a los destinatarios, las estrategias para mantener el poder son el establecimiento de relaciones profesionales asimétricas, así como la capacidad para influir en ellos. Por otra parte, al concretar las funciones que desarrollan los profesionales, se podrían valorar que para llevarlas a cabo se necesita poca formación, provocando una devaluación de su contribución profesional. Sobre el ejercicio del poder podría añadirse que las estrategias para mantener el poder ante los usuarios son el establecimiento de relaciones profesionales asimétricas y verticales, así como la capacidad para influir en ellos y por otro lado los colegios y asociaciones profesionales tienen capacidad de influir a través de los convenios laborales o mediante acuerdos específicos, pero sólo en el caso de los trabajadores sociales y en menor medida de los psicólogos.

En la socialización de los profesionales, sobre todo en su periodo de formación, se puede destacar el desconocimiento desde el cual los alumnos eligen los estudios que van a desarrollar, lo cual supone la mejora del contacto con las profesiones, de su conocimiento y la orientación profesional en bachillerato y los institutos educativo como medidas para facilitar la elección profesional. Por otra parte vemos la importancia de la interacción con los compañeros durante los estudios, que supondría dar más relevancia a este aspecto en la formación, sobre todo de los futuros profesionales de intervención social y de aquellas cuya finalidad es tratar con las personas, ya que muchas competencias y actitudes se desarrollarán en estos espacios de socialización que son los grupos de formación. Respecto a la formación se aprecia una escasez en la preparación que tienen sobre temas como el exosistema y el mesosistema y su influencia en las dinámicas de exclusión y dificultad social, lo cual contribuiría a su visión de la realidad social. En lo referente a los alumnos podemos terminar comentando que su sobre la profesión es más reivindicativa, destacando mucho más su contribución al cambio social, se muestran más críticos con los objetivos y métodos de intervención de otros profesionales aunque los profesionales hablan más del beneficio del trabajo interdisciplinar, aunque tienen una expectativa del desarrollo positivo de la profesión, además valoran que la intervención de los profesionales en muchas ocasiones es paternalista.

Sobre los modelos de intervención podemos apreciar como la mayoría de los profesionales utilizan el modelo educativo, evidentemente adaptado o complementado a cada una de las peculiaridades de los profesionales. Los trabajadores sociales lo complementan con la valoración y la elaboración del informe social y la gestión de la concesión de ayudas, los psicólogos con las acciones más terapéuticas, los educadores sociales con un modelo de acompañamiento más socioeducativo... Una cuestión que ha aparecido en los discursos y que vendría a cuestionar lo que acabamos de plantear es el cuestionamiento de si el modelo educativo es el más adecuado para abordar los problemas de las personas con dificultades sociales o habría que buscar un modelo más psicosocial de intervención. La educación entendida como el proceso de enseñanza-aprendizaje de competencias personales puede

considerarse insatisfactorio en lo referente a cuestiones como el desarrollo de actitudes, el favorecer cambios del microsistema que faciliten el mantenimiento de los cambios generados en el individuo o la mejora de la participación social y la implicación en el cambio social. Podemos encontrar en esto una oportunidad para los sociólogos y los psicólogos sociales para desarrollar un corpus teórico y metodológico que subsane estas carencias.

Al realizar un análisis histórico del ámbito social, podemos afirmar que se ha producido una psicologización de los problemas vitales y sociales, objeto de la intervención social, pasando de referentes comunitarios, colectivos y de acción en barrios a modelos y programas individualizados o a lo más familiares, pasando de medidas socioeducativas a medidas terapéuticas. Esta psicologización de la intervención puede ser un síntoma más del desarrollo de la ideología neoliberal e incluso posmoderna (Giddens y Beck, 2001) que potencia el individualismo y relativiza las ideologías dificultando e incluso invalidando la utilización del desarrollo comunitario y colectivo. A esto habría que añadir la importancia de los criterios de eficiencia económica que en ocasiones contribuye a acelerar los procesos de intervención, generando más fracasos y recaídas, al no concederse el tiempo y los recursos necesarios para conseguir una mejora de la situación de los destinatarios. Faltan modelos alternativos como los que se podrían ofrecer desde la Psicología Social Crítica, desde el enfoque sociocrítico o desde la Sociología Clínica.

Los sociólogos se encuentran infrarrepresentados, paradójicamente, en el ámbito social, pero a la vez, se pergeña un rol potencialmente importante, sobre todo, concretamente en la investigación y el análisis de problemáticas y situaciones que permitan ofrecer información válida, aplicable y útil que pueda servir de guía y referencia para los demás profesionales, así como la formación de los profesionales sobre todo por la capacidad de ofrecer perspectivas diferentes y globales que les puede permitir enfocar su trabajo de forma distinta, generando mejoras en su desempeño profesional. Es necesario que los sociólogos asuman un papel más activo y que participen mucha más junto a otros profesionales y hagan un mayor esfuerzo por difundir y compartir las investigaciones aplicadas, ya que si los sociólogos no lo hacen, otros agentes sociales con poder seguirán impregnado la intervención social con su representación subjetiva de la realidad.

## Limitaciones de la investigación y propuestas de mejora

Si realizamos una valoración de esta investigación a la luz de los criterios de calidad que deben guiar cualquier investigación cualitativa propuestos por Sarah J. Tracy (2010) podríamos decir que el tema es relevante (worthy topic), ya el tema analizado tiene interés social y profesional, es actual y por otra parte las conclusiones aportación información relevante y en parte novedosa para entender la representación subjetiva de los profesionales de la intervención social. Al preguntarnos por la riqueza (rich rigor), podemos decir que la investigación utiliza suficientes constructos teóricos y se apoyan en datos significativos. Además debido a que la investigación se ha realizado durante cinco años, podemos decir que se ha dedicado un tiempo suficiente al estudio del campo investigado. Dentro de este criterio consideramos que la muestra podría haber sido más amplia y representativa, aunque sí satisface el criterio de relevancia, además de que el análisis de datos ha sido metódico y se ha tenido en cuenta el contexto de la realidad estudiada. La sinceridad (sincerity) y la honestidad han estado presente en el talante de la investigación, permitiendo aportar datos auténticos, que como bien decíamos en la fundamentación del proyecto están al margen de posibles intenciones corporativistas. Por otra parte la elección del tema de investigación claramente obedece a la trayectoria profesional del investigador, aunque en todo momento se ha realizado el esfuerzo por evitar que los valores personales, las tendencias y las inclinaciones del investigador influyesen en el análisis y las conclusiones, favoreciendo la transparencia de los mismos. Al valorar la credibilidad (credibility), verosimilitud y plausibilidad de las conclusiones de la investigación, hemos recurrido a la realización de una descripción profunda de los significados culturalmente situados (Geertz, 1973) de forma detallada intentando desvelar las suposiciones y los significados ocultos que dirigen las acciones de los individuos. Creemos que la triangulación que permite emplear múltiples tipos de datos, varios métodos, investigadores y numerosos marcos teóricos es un elemento que podría mejorarse claramente en el presente estudio.

Consideramos que la investigación afecta o influye o podría influir en una variedad de público o algunos especialmente relevantes como son los profesionales que trabajan en este ámbito, así como los destinatarios de los mismos y las entidades tanto públicas y privadas que trabajan en él, con lo que la resonancia (resonance) sería la apropiada ofreciendo conclusiones transferibles. En esta línea la investigación proporciona una contribución significativa (significant contribution) a nivel conceptual, práctico e incluso heurístico, pudiendo inspirar a desarrollar nuevas investigaciones que puedan realizar otros investigadores. Respecto a criterio ética (ethics) en todo momento se ha tenido en cuenta la posibilidad de realizar una devolución de las conclusiones a los mismos profesionales objeto de estudio, lo cual ha llevado a considerar las posibles consecuencias para las personas cuyas vidas estudiamos sobre cómo se compartirán los resultados, como se utilizará y entenderá el trabajo. El último criterio de calidad analizado sería la coherencia significativa (meaningful coherence) que hace referencia a si se han alcanzado

los objetivos planteados, a lo que tenemos que responder que en gran medida, a si se ha utilizado métodos apoyados en teorías, aspecto que ya se ha justificado en capítulos anteriores y si hay una adecuada relación entre las investigaciones previas consultadas, la finalidad de la investigación, los métodos y las conclusiones, elemento este último que presenta carencias debido a la escasa investigación producida en nuestro país sobre los profesionales de la intervención social y sobre todo sobre su representación subjetiva de la realidad sobre la que trabajan y sobre el desempeño de su labor.

La investigación que hemos realizado adolece de algunas limitaciones, que consideradas como mejoras podrían incrementar el interés de las conclusiones. Una de las limitaciones es la muestra analizada. Evidentemente la incorporación de más profesionales y grupos de discusión, así como el incremento de profesionales que desempeñan su trabajo en diferentes programas, entidades y colectivos con los que trabajan contribuiría a mejorar la representatividad estructural, es decir a incluir en la muestra a miembros de los principales elementos de la estructura social en torno al fenómeno de estudio. Por otra parte las conclusiones sobre la comparativa entre estudiantes y profesionales y la socialización profesional podrían beneficiarse de la inclusión de alumnos de otras profesiones distintas a la estudiada. Algunos colectivos profesionales han estado poco representados como los sociólogos. A este respecto hemos de decir que la escasa presencia de estos profesionales en el ámbito de la intervención social ha dificultado el aumento de la muestra de los mismos.

Para poder realizar una comparación más exhaustiva con los otros ámbitos que han servido de contraste, el educativo y el sanitario, sería interesante incluir más grupos de discusión, además de ampliar a otros ámbitos en los que también desempeñan su labor los profesionales objeto de nuestra investigación, como el ámbito cultural, judicial, etc. Un aspecto que podría enriquecer el estudio sobre los profesionales de la intervención social podría ser el contraste con el desempeño profesional de los mismos permitiendo comparar entre su representación subjetiva y su quehacer cotidiano, así como enriquecer las aportaciones realizadas en esta investigación.

Por último tenemos que añadir que los datos sobre la presencia de los profesionales de la intervención social se han obtenido de la Comunidad de Madrid y que la muestra de profesionales se circunscribe a este mismo ámbito territorial, aunque la experiencia de muchos de los participantes excede este territorio. Evidentemente un estudio que replique la metodología en otras comunidades autónomas podría enriquecer los resultados, aunque consideramos que las señas de identidad de los respectivos profesionales confieren suficiente entidad como para considerar estas variables como algo secundario. Otras variables como la del género o la edad podrían añadir conclusiones enriquecedoras para esta investigación, aunque hemos de destacar que la feminización de estas profesiones, sobre todo de unas más que otras ha influido en la composición de los grupos de discusión y ha marcado los discursos que en ellos han emergido.

## Propuestas de investigación y aplicación práctica

Toda investigación debe contribuir al proceso continuo y dinámico de construcción del conocimiento y a la vez es deudora de la corriente de pensamiento en la que se inserta, como bien podría plantear Mijaíl Bajtín (1989). En las ciencias sociales es fundamental la existencia de estudios teóricos y otros, como el presente que persiguen conocer la realidad con la intención de aportar mejoras sociales, sobre todo si nos enmarcamos dentro de perspectivas como la de la Psicología Social Crítica y de la Sociología aplicada. Algunas de los aspectos prácticos que se podrían extraer de esta investigación tienen que ver con el desarrollo de la Psicología Social y de la Sociología, la mejora de diversos aspectos de la intervención social y de la formación de los futuros profesionales.

El concepto de intervención social no tiene una adecuada definición operativa, con lo cual sería necesario intentar delimitar, desde una perspectiva inclusiva de todos los profesionales, los objetivos y métodos más adecuados que sirviese para mejorar la acción profesional. Por otra parte hemos constatado el poco desarrollo de la investigación sobre la realidad de los profesionales de la intervención social en nuestro país, que hace necesario seguir desarrollando esta línea de estudios. Además consideramos necesario seguir realizando estudios globales que no pretendan defender los intereses de cada uno de las profesiones, como algunas investigaciones realizadas dentro de un enfoque corporativista, sino ofrecer una visión más imparcial. La Sociología puede ofrecer una perspectiva y unas herramientas interesantes para abordar estos estudios. Consideramos que es muy útil conocer la representación subjetiva de los profesionales, los repertorios interpretativos (Potter y Wetherell, 1996), además de sus funciones y competencias, ya que esta influye decisivamente en las actitudes y la forma de desempeñar el trabajo, así como en el rol y la relación en los respectivos programas.

Las funciones desarrolladas por cada grupo profesional son fruto de un proceso histórico, profesionalizador, que ha ido cambiando a lo largo del tiempo a resultas de transformaciones, necesidades, actividades diferentes y demandas. Consideramos que es fundamental ser conscientes del contexto socioeconómico y profesional actual, sobre todo, de la Psicología Social. Podemos plantear un reto para la profesión que es el de conseguir incrementar su presencia en el ámbito de la intervención social, contribuyendo a reactivar los programas de intervención comunitaria y de participación ciudadana, así como seguir destacando las aportaciones específicas de la Psicología Social.

Por otra parte la Sociología tiene la oportunidad de seguir construyendo una profesión que no sólo observa y analiza e incluso explica, sino que contribuye a la mejora social, desarrollando la capacidad y la posibilidad de incrementar su implicación en la realidad social que investiga, aumentando las funciones de intervención. Las propuestas de la Sociología Clínica realizadas por autores como José R. Torregrosa Peris y Lorenzo Navarrete Moreno entre otros y la organización de cursos como el celebrado en el 2007 "Sobre la Sociología clínica: teoría y práctica en las ciencias sociales" van en esta línea.

Sería muy oportuno para lograr el desarrollo de la intervención sociológica, seguir desarrollando un corpus teórico, metodológico y continuar contribuyendo en la creación de herramientas y estrategias específicas de la profesión. Algunas de las posibles líneas de trabajo serían: la forma de presentar la información de las investigaciones para sensibilizar, generar reflexión y valoración crítica de la realidad, desarrollar procesos participativas interdisciplinarios de análisis macrosistémicos, contribuir a formar a los agentes sociales que intervienen en el ámbito social, ya sean profesionales remunerados o voluntarios o que participen en entidades públicas o privadas, aportar herramientas para el cambio social.

Respecto a la mejora de diversos aspectos de la intervención social pensamos que es prioritario generar una reflexión sobre las consecuencias de la intervención social en los destinatarios y en qué medida afecta la acción de los profesionales a la contribución o no a la mejora de la calidad de vida y del incremento de la interacción social positiva (empleado como sustituto del término Integración Social, con cierta connotación que propende al conservadurismo) y de qué tipo o se crean problemas “iatrogénicos”, como efecto de la intervención en sí. Es necesario desarrollar líneas de investigación que aporten evidencias y reflexiones profundas sobre este tema.

Otra propuesta consiste en fomentar la investigación de algunos aspectos específicos como la interacción entre el profesional y el destinatario desde las perspectivas más interactivas, con la intención de hacer conscientes a los profesionales de los juegos y dinámicas que se generan y para evitar consecuencias no deseadas de la acción, como contribuir a perpetuar o agudizar el problema o la creación de relaciones paternalistas. Un elemento fundamental tiene que ver con la reflexión en torno a qué es el cambio social, como se contribuye a la transformación o al mantenimiento social desde el desempeño de la labor de los profesionales de la intervención social. Es necesario seguir investigando sobre esta cuestión, sobre todo si, basándose en paradigmas más sociocríticos, lo que se pretende es contribuir al cambio y a la mejora social. En esta línea, otro reto que se podría derivar de esta investigación es la promoción de espacios de análisis y reflexión interprofesional sobre muchas de las cuestiones abordadas en este estudio, así como la aportación de propuestas para incrementar la interdisciplinariedad en los equipos y el trabajo cooperativo entre los distintos profesionales.

Se debería contribuir a transcender la dicotomía que encontramos en la intervención en el ámbito social entre “lo psicológico y lo sociológico”. Encontramos muchas aportaciones en las cuales se plantea como diferenciable e independientes lo psicológico de lo sociológico, por ejemplo en intervenciones sociofamiliares y sociolaborales o socioeducativo o psicoeducativo. Desde nuestros planteamientos, no puede haber psicológico, sin sociológico. Todo lo psicológico es generado y entendible en un contexto sociológico y además los individuos, con sus diferentes psiques, influyen en la sociedad bajo una serie de condiciones. Por otro lado no se puede hablar de sociológico sin bajar a la realidad individual y grupal en las cuales la concreción es psicológica, mejor dicho psicosocial. Por ello se hace necesario realizar una reflexión profunda y compartida sobre esta cuestión en la intervención social.

Otra de las propuestas es contribuir a mejorar la formación de los futuros profesionales sin perder de vista la reflexión en torno a la actividad intelectual influida por las interacciones entre una pluralidad de instancias (las academias, los departamentos, las facultades, el sistema educativo,...) con una posición y una autoridad más o menos reconocida que ejercen su poder o pretenden ejercer control sobre la formación académica y por otra parte los profesionales que pretenden adquirir el monopolio de la práctica docente. Una de las cuestiones concretas sería incrementar la formación sobre la dinámica de interacción entre los microsistemas, que conforman el mesosistema, que como hemos visto aparece como una carencia en la representación de la realidad, sobre todo, a la hora de percibir y explicar la realidad de los colectivos desfavorecidos en todos los profesionales estudiados. En otra línea de formación competencial, hemos comprobado la importancia de algunos problemas claramente detectados en este ámbito profesional como la dificultad del trabajo y los conflictos profesionales con repercusiones a nivel emocional y motivacional. La implicación, el trabajo con personas con dificultades, la dureza de la realidad con la que trabajan y las dificultades para lograr mejoras y alcanzar los objetivos, los conflictos ideológicos... afectan a nivel emocional a los profesionales, por lo tanto vemos necesario incidir especialmente en esta dimensión en la formación de los estudiantes. Consideramos que la formación profesional tanto en la FP como en la universidad debe apoyarse más en los procesos de interacción que se producen en el aula y fuera de ella entre los compañeros. Este último elemento es muy interesante de cara a como se deben estructurar los procesos de formación y cómo se deberían tener más en cuenta las interacciones psicosociales en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Un tema que se podría seguir profundizando sería la cuestión de la socialización de los profesionales con cuestiones como ¿Cómo se educa a un profesional? ¿Cómo se diferencian unos de otros? ¿Cómo influyen psicosocialmente el ser formado en una titulación u otra (currículo oculto)? ¿Cuáles son los procesos que contribuyen a la profesionalización?

Por último sería interesante seguir profundizando en otras líneas de investigación complementarias como son la relación entre ciencia y profesión, abordando cuestiones como el paradigma que inspira a los profesionales y si hay un cambio hacia paradigmas discursivos y construccionistas entre los profesionales, paralelo a las perspectivas más críticas en las ciencias sociales o sobre la perspectiva que tienen los profesionales de la ciencia, cómo la entienden, si para el desempeño profesional la utilizan o se basan más en la experiencia personal o profesional o como conectan las teorías y la realidad de la intervención.

**Esta es una tesis inacabada**, ya que siguiendo los planteamientos de Foucault de devolver el saber a los colectivos protagonistas de la acción, junto a los planteamientos de la Psicología Social Crítica “puesto que la ciencia, la razón, el conocimiento experto constituyen juntas una de las más poderosas estructuras de dominación que existen hoy, una de las prioridades claras de la Psicología Social Crítica debe ser oponerse a esta estructura.” (Fernández, 2003, p. 212), he enviado los resultados a varios profesionales participantes de la muestra con la doble intención de recoger sus aportaciones para mejorar las futuras líneas de investigación y por otra parte con el objetivo de aportar más elementos desde los cuales contribuir a incrementar la reflexión y la conciencia crítica sobre el desempeño y el trabajo de los profesionales de la intervención social.



## 8. Bibliografía

- Abdelaziz, M., Cuadros, A., Gaitán, L. (2005). *La intervención social con colectivos inmigrantes*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas.
- Aguilar Idáñez, M. J. (2013). *Trabajo Social. Concepto y metodología*. Madrid: Paraninfo
- Armengol, C. (1996) Nuevos modelos y campos de formación desde el tiempo libre y la ASC. *Congreso de la FETLC*. Barcelona
- ASEDES. (2006). *Catálogo de funciones y competencias*. Recuperado de [www.eduso.net/archivos/funcionesycompetencias.doc](http://www.eduso.net/archivos/funcionesycompetencias.doc)
- Austin, J. (1996). *Cómo hacer cosas con palabras*. Barcelona: Paidós.
- Bajtín, M. (1989). *El problema de los géneros discursivos*. México: Siglo XXI.
- Berger, P. y Luckmann, T. (1986). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu
- Beck, U., Giddens, A. y Lash, S. (2001). *Modernización reflexiva Política, tradición y estética en el orden social moderno*. Madrid: Alianza Editorial
- Bourdieu, P. (2003). *El oficio de científico*. Ciencia de la ciencia y reflexividad. Barcelona: Anagrama.
- Bronfenbrenner, U. (2002). *La ecología del desarrollo humano*. Barcelona: Paidós.
- Cabruja i Ubach T. y Vázquez F. (1995) Retórica de la subjetividad. *Revista de Psicología Social aplicada*. Nº 1-2. 113-126. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/ejemplar/16037>
- Callejo, J. (2001). *El grupo de discusión: introducción a una práctica de investigación*. Barcelona: Ariel
- Colegio Oficial de Trabajadores Sociales de Madrid. (2013) Informe del sistema de servicios sociales de la Comunidad de Madrid. Recuperado de [www.comtrabajosocial.com/cms/asp/descarga\\_doc.asp?id\\_doc=1568](http://www.comtrabajosocial.com/cms/asp/descarga_doc.asp?id_doc=1568)
- Comunidad de Madrid. Consejería de familia y asuntos sociales. Recuperado de [http://www.madrid.org/consejería de familia y asuntos sociales](http://www.madrid.org/consejería%20de%20familia%20y%20asuntos%20sociales).
- Conseglieri, A. (1989). Proyecto de intervención social de un psicólogo de los servicios especializados de infancia y juventud en *II Jornadas de*

*psicología de la intervención social*. Madrid: Ministerio de Asuntos Sociales.

Cordero Martín G., Cordero Ramos, N. Fernández, M.I. (2011). *El mosaico de la intervención social*. Sevilla: Aconcagua.

Crespo, E. (1995). *Introducción a la Psicología Social*. Madrid: Universitas

De Robertis, C. (2006). *Metodología de la intervención en Trabajo Social*. Buenos Aires: Lumen.

España. Real Decreto 1591/2010, de 26 de noviembre, por el que se aprueba la Clasificación Nacional de Ocupaciones. B.O.E, 17 de diciembre de 2010, núm. 306, pp. 104040- 104060.

España. Resolución de 5 de junio de 2007. I Convenio colectivo marco estatal de acción e intervención social. B.O.E., 19 de junio de 2007 núm. 146, pp. 26714- 26728.

Fantova, F. (2005). *Manual para la gestión de la intervención social*. Madrid: CCS.

Fantova, F. (2005). *Tercer sector e intervención social*. Madrid: PPC.

Fernández García, T. (2003). Manifiesto de Talavera de la Reina: la universalidad del Sistema Público de Servicios Sociales: bienestar para todos y todas. *Servicios sociales y política social*, núm. 63, 2003, pp. 139-141

Fernández Villanueva, C. (2003). *Psicologías sociales en el umbral del siglo XXI*. Madrid: Fundamentos.

Foucault, M. (1979). *Microfísica del poder*. Madrid: De la Piqueta.

Foucault, M. (1987). *El orden del discurso*. Barcelona: Tusquets.

Freire, P. (2012). *Pedagogía del oprimido*. Tres Cantos: Siglo XXI.

García-Borés, J. (1996). La desarticulación de discursos y la versión única como fenómeno e instrumento de poder. En Gordo, A.J. y Linaza, J.L. (Coors.). *Psicologías, discursos y poder*. (pp.339-352). Madrid: Visor

Garau, J. (2004). *El rol del psicólogo de la intervención social*. Madrid: Colegio Oficial de Psicólogos de España.

Gee, J.P. (2005). *La ideología en los discursos*. Madrid: Morata.

Gordo, A.J. y Linaza J.L. (Eds.) (1996). *Psicologías, discursos y poder*. Madrid: Visor.

- Goffman, E. (1969). *The Presentation of Self in Everyday Life*. Londres: The Penguin Press,
- Habermas, J. (2010). *Teoría de la acción comunicativa*. Madrid: Taurus.
- Hamzaoui, M. (2005). *El Trabajo Social territorializado*. Valencia: Universitat de Valencia.
- Hernández, J. (2004). *Trabajo Social en la Postmodernidad*. Zaragoza: Certeza.
- Hombrados, M.I., García, M. A., López, T. (2006). *Intervención social y comunitaria*. Málaga: Aljibe.
- Ibáñez, J. (2003). *Más allá de la Sociología*. El grupo de discusión: técnica y crítica. Madrid: Siglo XXI.
- Ibáñez, J. (2003). La construcción social del socioconstruccionismo: Retrospectiva y perspectivas. *Política y sociedad*. Nº 40(1), 155-160.
- Ibáñez, J. (1986). Perspectivas de la investigación social: el diseño en las tres perspectivas. En García, M.; Ibáñez, J. y Alvira, F. (comp.) *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación social*. Madrid: Alianza, 2000/3ª, 57-98.
- Ibáñez, J., Doménech, M. (Eds.) (1998). *Psicología Social crítica*. MonoFigura Anthropos. Nº 177. Número completo
- Ibáñez, J. e Íñiguez, L. (1997). *Critical Social Psychology*. London: Sage.
- Illich, I. Zola I. K., Mc Knight, J. y Caplan, H. (1981) *Profesiones inhabilitantes*. Madrid: Blume.
- Íñiguez, L. (2003). La Psicología Social como crítica: continuismo, estabilidad y efervescencias. Tres décadas después de la "crisis". *Interamerican Journal of Psychology*. Vol. 37, nº 2. (pp. 221-238). Austin: Sociedad Interamericana de Psicología.
- Íñiguez, L. (Ed) (2003). *Análisis del discurso. Manual para las Ciencias sociales*. Barcelona: UOC.
- Íñiguez, L. (2010). Análisis de discurso. *Athenea digital*. Recuperado de <http://atheneadigital.net/>
- Íñiguez, L. (2011). *Discurso, noción y análisis*, Recuperado de <http://www.investigacioncualitativa.cl/2008/01/anlisis-de-discurso.html>
- Junta Municipal Latina (2006). *Relación de puestos de trabajo del Ayuntamiento de Madrid*. Documento interno del Ayuntamiento de Madrid.

- López-Arostegi, R. (1995). *El perfil del educador social y la educadora social en Euskadi*. Bilbao: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.
- Llovet, J.J. y Usieto, R. (1990). *Los trabajadores sociales. De la crisis de identidad a la profesionalización*. Madrid: Popular
- Martín, J. y De Miguel, A. (1982). *Sociología de las profesiones*. Madrid: Centro de Investigaciones sociológicas.
- Mead, G.H. (1999) *Espíritu, persona y sociedad*. Madrid: Paidós.
- Ministerio de Educación Cultura y Deporte. Estudios de FP. Recuperado de <http://www.todofp.es/todofp/que-como-y-donde-estudiar/que-estudiar/familias.html>
- Moix, M. (2006). *La práctica del Trabajo Social*. Madrid: Síntesis.
- Moscovici, S. (1976). *Influence and social change*. Academic Press.
- Parker, I. (1993). *Discourse Dynamics: Critical analysis for social and individual psychology*. London: Routledge.
- Perelman, C., Olbrechts-Tyteca, L. (1994). *Tratado de la argumentación. La nueva retórica*. Madrid: Gredos.
- Pérez, G. (2007). *Investigación cualitativa. Retos e interrogantes*. Madrid: La Muralla.
- Perkin, H.J. (1996). *The Third Revolution: Professional Elites in the Modern World*. Londres: Routledge.
- Plataforma ECO (de los trabajadores del sector de la Intervención Social que desarrollan su labor en el ámbito municipal y autonómico de la Comunidad de Madrid.) (2012). *I Convenio colectivo de la intervención social de la Comunidad de Madrid*. Recuperado de <http://www.nodo50.org/plataformaeco/principalb.htm>
- Plumed, R. y Rubio, I. (1995). Psicología de la intervención social aproximación a la situación actual. *Papeles del Psicólogo*. Noviembre, nº 63, 1995. Recuperado de <http://www.papelesdelpsicologo.es/vernumero.asp?id=686>
- Riera, J. (1998). *Concepto, formación y profesionalización de: el educador social, el trabajador social y el pedagogo social*. Valencia: NAU llibres.
- Rubio, M.J. y cols. (1995). *El perfil y la identidad de los animadores socioculturales y los educadores sociales*. Madrid: Cáritas.

- Rubio, I. y Plumed, R. (1995). Psicología de la intervención social aproximación a la situación actual. En Consejo General de la Psicología de España, *Papeles del Psicólogo*. Noviembre, nº 63. Recuperado de: <http://www.papelesdelpsicologo.es/vernumero.asp?ID=686>
- Rueda, J. M. (1993). Programa y proyectos de intervención psicosocial. III *Jornadas de Psicología de la Intervención Social* (tomo 1). Madrid: Ministerio de Asuntos Sociales.
- Ruiz, E. (2010). Para entender la Intervención social. En Blanco López J., Hernández Ramírez M., Ávila Castro M.A., García Leiva F. (eds.) *Paradojas y geometrías en los procesos de intervención social*. (pp. 16-32) Sevilla: Aconcagua.
- Ruiz, E. (2005). *Intervención social: cultura, discursos y poder (aportaciones desde la antropología)*. Madrid: Talasa.
- Sáez, J. (2003). *La profesionalización de los educadores sociales*. Madrid: Dykinson.
- Sáez, J. y García, J. (2003). Emergencia de las profesiones sociales: de la dimensión discursiva a la dimensión política, ética y práctica en *Pedagogía Social Revista interuniversitaria* nº 10 segunda época. Diciembre 2003, 195-215.
- Sánchez, M., Sáez, J. y Lennart S. (2003). *Sociología de las profesiones. Pasado, presente y futuro*. Murcia: DM.
- Spencer, H. (1992). El origen de las profesiones. *Revista española de investigaciones sociológicas*, Nº 59, 317-328.
- Tezanos, J. F. (2001). Reflexiones sobre el presente y el futuro de la Sociología. *Revista Española de Sociología*. Nº. 1, 2001, 33-48.
- Tracy, S.J. (2010). Qualitative Quality: Eight "Big-Tent" Criteria for Excellent Qualitative Research. *Qualitative Inquiry*. Vol. 16 no. 10, 837-851.
- Van Dijk, T.A. (1983). *La ciencia del texto*. Barcelona: Paidós Ibérica,
- Van Dijk, T. A. (2011). *Discourse studies and hermeneutics*. En <http://dis.sagepub.com/content/13/5/609>.
- Van Dijk, T.A. (1999). *Anthropos* (Barcelona), 186, septiembre-octubre 1999, 23-36.
- Van Dijk, T. A. (1995). De la gramática del texto al análisis crítico del discurso. *En Beliar (Boletín de estudios lingüísticos argentinos)*, Año 2, Nº 6, mayo. Recuperado de <http://www.discourses.org/De%20la%20gramatica%20del%20texto%20al%20analisis%20critico%20del%20discurso.html>

Wetherell, M. y Potter, J (1996) El análisis del discurso y la identificación de los repertorios interpretativos. En Gordo, A.J. y Linaza, J. (eds.). *Psicologías, discursos y poder*. Madrid: Visor

## 9. Anexos

## ANEXO 1. MUESTRA DEL ESTUDIO

### Grupo de discusión de Integración Social.

NOMBRE	EDAD	ESTUDIOS	EXPE- RIENCIA	ÁMBITOS y COLECTIVOS	TRABAJO ACTUAL
E. B. (mujer)	21	FP IS Árabe	1	Centro ocupacional discapacitados psíquicos	No
S. F. (hombre)	22	FP IS Monitor de TL	1	Centro ocupacional Infancia y juventud	Samur Social
A. G. (mujer)	23	FP IS	1	Adolescencia.	Dpto. de orientación colegio
J. R. (hombre)	20	FP IS	1	Menores y discapacidad	no
D. B. (mujer)	24	FP IS	1	Mujeres en tercer grado. Menores en colegios.	Fundación Horizontes Lejanos
S. M. (mujer)	26	FP IS	2	Drogodependientes Menores	Asociación Proyecto Hogar
M. R. (mujer)	52	FP IS	4	Minorías étnicas	CEPA

### Grupo de discusión de Animación Sociocultural.

NOMBRE	EDAD	ESTUDIOS	EXPE- RIENCIA	ÁMBITOS y COLECTIVOS	TRABAJO ACTUAL
C.M. (mujer)	24	Magisterio Primaria (UAM) TASOC	7	Eventos infantiles, profesora particular	profesora particular, monitora en eventos infantiles
V.G. (hombre)	23	Bachillerato. TASOC	4	Actividades deportivas de 0 a 13 años.	NO
V.R. (hombre)	23	TASOC. Monitor de TL	5	Infancia y adolescencia. Ocio y TL.	Socorrista Animador sociocultural
V. B. (mujer)	23	Bachillerato. TASOC Monitor de TL	3	Infancia y adolescencia. Danza y TL	Empresa de animación de cumpleaños y TL
A.C. (mujer)	19	Bachillerato. TASOC Tco gimnasia	2	Entrenadora de gimnasia rítmica con niños	Entrenadora de gimnasia rítmica.
M. A. (mujer)	21	TASOC. Piano y solfeo	3	Restauración. Clases particulares	Camarera.
E.R. (mujer)	31	FP Administrativo TASOC	7	Monitora de ocio y T.L. formación laboral y medioambiental	No.



### Grupo de discusión de Trabajo Social.

NOMBRE	EDAD	ESTUDIOS	EXPE-RIENCIA	ÁMBITOS y COLECTIVOS	TRABAJO ACTUAL
H.R. (M)	50	TS.	21	SALUD, mujer	Centro de Salud
D.G. (H)	40	TS. Ldo. en filosofía	18	Infancia, salud mental, drogodependencias.	Centro Salud Mental
C. A. (M)	59	TS. Experto Psicología Infantil	32	Salud mental Voluntariado Gerencia colegio T	Salud mental
A. M. (H)	27	TS	5	Menores, enfermedad mental, inmigrantes, drogodep, sin hogar	Equipo de Apoyo social comunitario
A.S. (M)	54	TS	20	Juzgados de familia, discapacitados intelectuales, salud mental	Salud mental
M. U. (M)	40	TS. Lda. Sociología	19	Drogodependientes Cooperación SS generales.	Colegio de trabajadores sociales Madrid

### Grupo de discusión de Educación Social.

NOMBRE	EDAD	ESTUDIOS	EXPE-RIENCIA	ÁMBITOS y COLECTIVOS	TRABAJO ACTUAL
A. L. (M)	32	ES La Salle	9 años	Familia y menores	Menores en conflicto social.
V. A. (M)	30	ES La Salle	9 años	Salud mental: CRPS, HOSPITAL de día	Adultos con enfermedad mental y sus familiares.
S. B. (M)	41	ES La Salle Mediadora familiar. 2010 Directora de SS. 2009	2 años.	Familia y menores	Punto de encuentro familiar. Orientación familiar SS
D. P.(H)	31	ES La Salle Integración Social. 1998 Psicopedagogía 2004	8 años	Empresa de O y TL Familia y menores.	Empresa de O y TL. Ayuntamiento SS
S. G. (M)	37	ES La Salle	8 años	Menores en riesgo y familia.	GQB Educación Social y familia. Centro atención a la infancia.
A. A. (M)	35	ES La Salle TASOC Experto en Terapia Familiar	3 años	Menores y familia.	Ayto Torrejón de Ardoz.

## Grupo de discusión de Psicología

NOMBRE	EDAD	ESTUDIOS	EXPE-RIENCIA	ÁMBITOS y COLECTIVOS	TRABAJO ACTUAL
L. C. (H)	49	Psicología Social.	24	Gestión de formación y asesor de programas de servicios sociales.	Cooperativas de intervención social
A. Á. (M)	48	Psicología Social.	22	Asociación del barrio de S. F.	Profesora en Educación Social.
R. L. (H)	46	Psicología Social.	20	Personas en situación de dificultad educativa y social	Ayuntamiento de P. Servicios sociales
G. D. (H)	47	Psicología clínica. Terapia de familia.	22	Juventud y ámbito terapéutico trabajo con familias.	Escuela de Animación de la Comunidad de Madrid
M. A. (M)	46	Psicología clínica. Terapia de familia.	16	Terapia de familia.	Programa de familias en el Servicios sociales de A.
P. A. (M)	50	Psicología.	23	Niños, adolescentes y sus familias	Servicio de mediación familiar
N.P. (M)	53	Psicología clínica. Terapia de familia.	24	Psicoterapeuta familiar	Gabinete en el centro sociocultural M. M.

## Entrevista en profundidad de Sociología.

NOMBRE	EDAD	ESTUDIOS	EXPE-RIENCIA	ÁMBITOS y COLECTIVOS	TRABAJO ACTUAL
M. R. (M)	41	Socióloga. Psicóloga social. IAP UCM		EMSI, EPAEJ, Escuela de convivencia	Formadora de Intervención social diversidad

### Grupo de discusión de profesionales del ámbito educativo

NOMBRE	EDAD	ESTUDIOS	EXPERIENCIA	ÁMBITOS y COLECTIVOS	TRABAJO ACTUAL
M. L. (M)	41	Psicología	12	Menores protegidos. CEIPs de la Comunidad de Madrid	Equipo general de orientación de Parla
A.P. (M)	45	Psicología Master en Psicomotricidad	15	Educación: profesora de Ed. Infantil y primaria, psicomotricista, orientadora de la Comunidad de Madrid	Equipo de Orientación psicopedagógica de Colmenar Viejo
N. G. (M)	40	Trabajo Social	14	Escuela pública y asociaciones. Infancia y adolescencia, inserción laboral de adultos.	Departamento de Orientación de IES de la zona sur. Profesora técnica de Servicios a la Comunidad.
L.S. (H)	49	Pedagogía. Magisterio.	24	Menores. Educación de adultos. Profesor de universidad	Colegio de Primaria y Secundaria. La Salle.
I.A. (M)	33	Educación Social	13	Educación Social con adolescentes y jóvenes.	Colegio La Salle Sagrado Corazón.

### Grupo de discusión de alumnos de Educación Social (Primero)

NOMBRE	EDAD	ESTUDIOS	EXPERIENCIA	ÁMBITOS y COLECTIVOS	TRABAJO ACTUAL
A. L. (H)	18	Bachillerato			
P. R. (H)	21	TASOC	Extraescolares Granja escuela	Asociación Tú decides	
R. G. (M)	18	Bachillerato			
M. B. (M)	18	Bachillerato	Extraescolares Entrenadora baloncesto		Extraescolares Entrenadora baloncesto
S. A. (M)	18	Monitora TL Bachillerato			
P. G. (M)	24	TASOC Iniciación al montañismo	Animadora comunitaria. Extraescolares Ludoteca.	Gitanos. Infancia y adolescencia familias en riesgo	Monitor TL Con familias en riesgo de exclusión.
L. G. (M)	19	Bachillerato			
P. G. (M)	19	Bachillerato	Monitora TL	parroquia	
A. M. (M)	21	Integración Social.	Monitora TL Educadora en un piso	Menores protegidos Paideia	
R. A. (M)	18	Bachillerato			

Grupo de discusión de alumnos de Educación Social (Cuarto)

NOMBRE	EDAD	ESTUDIOS	EXPERIENCIA	ÁMBITOS y COLECTIVOS	TRABAJO ACTUAL
A. L.(H)	20	Monitor TL	Fundación Síndrome de Down	discapacidad	no
P.R.(H)	23	TASOC	Enfermedad mental. OTL	Enfermedad mental. juventud	Monitor TL
R.G.(M)	20	Monitor en sexualidad	Nuestra Sra. de la Paz	Menores drogodepen- dientes	Entrenadora futbol sala
M.	20	Entrenadora baloncesto	Extraescolares entrenadora	Mujeres víctimas violencia de género	Extraescolares entrenadora
S.A.(M)	21	Monitor TL Monitor en sexualidad		Gitanos. Infancia y adolescencia familias en riesgo	Monitor TL Actividades extraescolares
P.G. (M)	27	TASOC Iniciación al montañismo	Animadora comunitaria. Extraescolares Ludoteca.	Gitanos. Infancia y adolescencia familias en riesgo	Monitor TL Con familias en riesgo de exclusión.

## ANEXO 2. ENTREVISTAS A EMPLEADORES

### Entrevista realizada a la gerente de una asociación de lo social

Entrevistador (E): Bueno Ana,... muchas gracias. Ya te he contado el objetivo de la investigación: saber quiénes son los profesionales de la intervención social

Entrevistada (R): sí.

E: bueno me interesa, sobre todo saber dónde estás trabajando... eras psicóloga, psicóloga social

R: sí. Estoy trabajando en una asociación sin ánimo de lucro...en un barrio de Madrid, en San Fermín, que se llama Alucinos y que, fundamentalmente trabaja la atención a las personas.

E: ¿En qué ámbito trabajáis?

R: trabajamos sobre todo con menores y jóvenes y luego, personas en riesgo de cualquier edad, temas de drogodependencias, temas de cárcel...yo creo que cogemos todo.

E: con menores y jóvenes todos los aspectos...

R: con menores y jóvenes todos los aspectos, eso en los estatutos y en la práctica trabajamos con todo tipo de edad.

E: Uhum

R: porque el tema de presos tenemos temas de mayores, pero también temas de menores.

E: para hacerme una idea ¿Cuál sería el organigrama de la asociación?

R: el organigrama, pues hay un responsable o coordinador general...

E: ¿qué tipo de profesional es?

R: esta persona es periodista y criminólogo, lo que pasa es que lleva más de veinte años trabajando en el tema de la marginación en barrios... él estuvo en un barrio de Madrid y yo creo que va a hacer veinte años que le contrató una asociación de vecinos del barrio, porque había mucho niño en la calle... había sido una zona del barrio donde se habían construido casas de realojo y había muchos chavales en la calle y la asociación le llamó y comienza un trabajo de calle, se mete en la zona e chabolas. Entró se presentó y empezó a construir, luego se fueron consiguiendo locales, se empezaron a pedir subvenciones, a pedir algún proyecto... ya se desvincula de la asociación de vecinos y se funda como asociación independiente...

E: ¿Hace cuánto?

R: yo creo que si no este año o el año pasado hizo veinte años.

E: me has dicho que el cargo que tiene es...

R: es el director, lo que equivale a...bueno el director

E: y luego ¿Qué áreas tenéis?

R: Bueno, luego hay dos chicas, bueno dos mujeres que son trabajadoras sociales y son las que llevan la atención a todo el mundo, luego tenemos cuatro hermanos de la Salle, porque La Salle con el tiempo empieza a colaborar con nosotros. Hay una comunidad de hermanos que colaboran con nosotros, tres son maestros y uno pedagogo.

E: ¿Y qué hacen?

R: están colaborando. Uno de ellos hace las funciones, está llevando el taller de confección para mujeres, mujeres que están en tercer grado, con problemas judiciales, sin recursos... otro hermano está llevando el taller de inserción laboral, ISEFOL le llamamos y está para cualquier persona que está buscando trabajo y busca orientación, que si hay que hacer un curriculum...media con las empresas, y el otro está llevando un aula para quince años, un aula externa...

También tenemos gente voluntaria que junto con una chica, que es educadora social, está llevando el aula abierta, de apoyo y actividades a chiquillos por la tarde...

Luego estoy yo, que oficialmente queda muy bien, como soy psicóloga, yo lo que he hecho a lo largo de estos años, ya llevo 17 años, he hecho de todo. Lo que he trabajado en Alucinos ha sido como educadora y ahora llevo unos años que estoy haciendo algún proyecto, memorias, un poco porque no tengo tiempo y no puedo dedicarle.

Luego tenemos dos chavales del barrio, que hicieron el primer curso de mecánica de motocicletas, que tuvimos hace mucho tiempo, que son los encargados del taller de motocicletas.

Tenemos un profesor de un taller de electricidad, que también tenemos.

- Tenemos también un programa de inserción laboral en coordinación con Coordinadora de Barrios...yo creo que de personal... tenemos siempre gente en prácticas, de Educación Social y de cursos del IMAF y del IMEFE, han venido a hacer las prácticas
- E: Así que recapitulando, tenéis un periodista-criminólogo, estás tú como psicóloga,... ¿hay otra psicóloga en la asociación?
- R: No, no lo que hacemos es derivar.
- E: Hay dos trabajadoras sociales, maestros hay tres,
- R: Sí. Uno de ellos es pedagogo también...
- E: un educador social y luego técnicos de FP
- R: sí. Tenemos el de electricidad, los de motocicletas, uno sí hizo FP, y el otro aprendió con nosotros y lleva la parte de reparaciones.
- E: uhum
- R: pero no tiene ningún tipo de formación. Es un chaval del barrio, de toda la vida.
- E: básicamente esos serían los profesionales.
- R: sí. Luego colaboramos muy estrechamente con otra asociación que es FANTID. Compartimos los locales y hemos estado colaborando muchísimo. FANTID sobre todo es temas de cárcel y drogodependencias, claro. Familias antidroga. ¡Ah, bueno! Y en el personal nos faltan dos abogados, que aunque no tienen título ejercen de abogados-educadores. Están superimplicados en todo. Forman parte del equipo como cualquier otro más. Una de ellas lleva el tema de menores y el otro, temas de cárcel.
- E: a ti te parece que ¿el tema de ser profesional es fundamental a la hora de desarrollar una función en una asociación o no?
- R: hombre depende de lo que llames profesional...
- E: tener una titulación...
- (Interrupción)
- R: decía que depende de lo que es ser un profesional. Si estamos hablando de tener un título concreto, no.
- E: ¿No influye el hecho de tener una titulación para desarrollar una función?
- R: A ver, entiendo que es mejor que haya una formación. Está clarísimo y si es una formación a nivel superior, siempre será más completa. Pero por la trayectoria que yo he llevado y los grupos que he conocido, hasta hace nada tampoco había tanta titulación, ni tanto profesional titulado. Y el trabajo se hacía.
- E: O sea que no es tan importante esa titulación.
- R: tendría que ser importante y la universidad dar una muy buena formación al profesional de la intervención social. Sí que es verdad que para determinados programas que presentas a organismos oficiales, sí te piden la titulación. En ese sentido necesario, sí.
- En el momento de desempeñar el trabajo, depende para qué... para atender a una persona psicológicamente. Tienes que tener una titulación. Pero depende de la tarea.
- E: pero aclárame. Si yo te dijese a la hora de seleccionar a una persona para desempeñar una tarea concreta ¿Qué pesa más la experiencia o el título?
- R: ¿En nuestra asociación?
- E: sí
- R: la experiencia.
- E: porque tenéis a gente que está en la asociación porque tiene experiencia...
- R: sí, sí. Las trabajadoras sociales son diplomadas y vinieron a hacer unas prácticas de un curso del INEM y se quedaron. Hay mucha gente que ha venido con el mismo título, diplomado o en Educación Social y ha habido de todo. En nuestro caso lo que más pesa no es el título.
- E: pero sí se puede decir que no todos valen para todo.
- R: Claro que no.
- E: si me dijese las funciones de un trabajador social, pensando en tu asociación ¿hace específicamente qué?
- R: Las trabajadoras sociales de mi asociación hacen tareas de trabajadoras sociales, es decir, ayudan a manejar recursos, mediadoras en muchísimos recursos, explican muchos papeles a gente que tiene que rellenarlos y no lo saben, pero también tienen una actividad de educadoras, propia de una educadora social. Porque ellas están ahí todo el día y no sólo atienden a la persona, pueden acompañar o hacer otras muchas labores: pueden llevar un grupo y trabajar una serie de actividades.
- E: que eso sería más de educador social... ¿Por qué? ¿Por qué le llamas a esas funciones de educador social? ¿No lo podría hacer una trabajadora social?

- R: No si de hecho lo hacen. La diferenciación de las tareas entre profesionales en Alucinos... en ese sentido no está divididas. No se habla nunca de las trabajadoras sociales y las educadoras... entiendo que es una estructura personalizada completamente. Por ejemplo yo llego, que soy la psicóloga oficial, y me dicen que hay que hacer un proyecto y me pongo en el ordenador y lo diseño, igual hago eso que llego un lunes por la tarde y me encuentro a las chavalas en la calle y me pongo a charlar con ellas.
- E: realmente hay un reparto de funciones entre todos los profesionales que estáis, casi todos hacéis todo.
- R: sí puede ser... hombre hay ciertas cosas que son más concretas: las trabajadoras sociales llevan la documentación de la asociación que hay que presentar...
- E: y se pueden decir que los educadores sociales tienen alguna función específica suya o no.
- R: en nuestro caso, que es muy peculiar, lo reconozco, quizá el educador que entrase de nuevas le costaría mucho hacer lo que hacen las trabajadoras sociales. Ellas llevan la organización... pero bueno todo es ponerse.
- E: cuando dices la organización te refieres a...
- R: a los papeleos, a la administración, a todo. El otro día se inundó el local y gestionaron la llamada al seguro. La educadora que trabaja con los chavalillos, no sabría hacerlo, porque ella no lleva este tipo de cosas.
- E: Y tu como psicóloga ¿desarrollas funciones que no podrían desarrollar otros profesionales de la asociación?
- R: no. A no ser la firma, porque soy el responsable legal, junto con el director. Mi trabajo ha sido de educadora, he tenido poco trabajo de psicóloga. Llevar casos, acompañar a personas... he hecho un poco de todo y siempre como educadora.
- E: y tú como valoras esa mezcla entre profesionales, esa no asignación por profesionales.
- R: ¿en el caso de Alucinos? Yo lo valoro fantástico. Porque dentro de lo que podría parecer un batiburrillo, los chavales cuando llegan al taller, saben a quién tienen que pedir qué. Si vienen a charlar porque se aburren, les da igual, pero si les ha bajado una citación judicial llegan y nos preguntan por los abogados. Si necesitan un papel, imagínate un tercer grado que está viniendo al taller y saben que le van a llevar un seguimiento. Ahí si hay una tarea más delimitada, pero en principio no tiene porqué.
- E: todo el rato estás diciendo que tu asociación es una excepción ¿Lo crees así? o ¿la mayoría de las asociaciones y ONGs funcionan así?
- R: las que llevamos tantos años y empezamos de cero. Depende mucho de la filosofía que se lleve. Hay asociaciones que si llega una persona de prácticas y se le dice exactamente que va a hacer. Una persona llega a Alucinos y se le dice "tú misma, conócelo todo y tú misma".
- E: ¿crees que es un tema de cuando se generó y donde se generó esa asociación?
- R: es un tema de estilo y de historia
- E: se podría decir que las que han estado más vinculadas a los barrios, son un poco como Alucinos y las que parten más de una iniciativa profesional, se estructuran de otra forma o no.
- R: es posible, porque seguramente la darán más importancia. En Alucinos no se da importancia a lo que es una persona.
- E: la existencia de asociaciones como la vuestra ¿Favorece o dificulta el desarrollo de los profesionales?
- R: lo favorece, sin lugar a dudas. Es una forma de trabajar que no difiere mucho de cómo funciona una asociación estructurada por profesionales...
- E: pero sí de la administración... a administración estructura más
- R: Bueno... la administración llama y dice, por favor el responsable de recursos humanos.
- E: que no necesariamente estás preguntando por una profesión, sino por un cargo. Pero las empresas de lo social si funcionan de otra forma...
- R: pero, porque las empresas de lo social gestionan recursos de la administración y ésta les exige que se funcione de una manera y en nuestro caso no es así. En nuestro caso da igual. Si se inunda el taller vamos todos a limpiar.
- E: y para terminar una preguntita: dime ¿Quién considerarías tú que son los profesionales de la intervención social?
- R: pues educadores sociales, sin duda alguna, trabajadores sociales, ¡Ah que te diga la lista de profesiones!
- E: Sí.
- R: técnicos de integración, un animador sociocultural, un maestro lo puede ser perfectamente, de hecho nosotros hemos tenido maestros que mediaban entre el chavalito y el maestro.

Un psicólogo, una psicóloga...que en principio no tiene que ser social. Hay ciertas profesiones que su campo de acción puede ser cualquiera ¿No?... yo creo que los abogados estarían allí. Cualquier profesión que se necesite realmente, siempre que cumpla un perfil... o sea que un psicólogo clínico puede atender en una clínica o en una salita que le dejemos nosotros. Igual que nuestros abogados. Un abogado puede ser un profesional de la intervención social, siempre que se dedique a mejorar las condiciones de personas, y en este caso en temas judiciales. Nos llegan personas que han sido timados por abogados y aquí se encuentran que son tenidos en cuenta. Ahora específicas, específicas, hay un educador social especializado en marginación, un trabajador social que tiene que cubrir todo el campo de la mediación, de los recursos, los servicios. Yo creo que esos serían los más especializados como tales.

E: bueno, pues yo creo que hasta aquí, no sé si quieres comentar algo más.

R: bueno pues que suerte con la investigación y que ha sido un placer.

E: Bueno, ahora te pasó la ficha que te he dicho antes...

R: ¡Ah, vale!

RELLENA LA TABLA DE FUNCIONES-PROFESIONAL y comentamos

E: Explícame porque has numerado a los profesionales en función de la importancia, como lo has hecho.

R: Pues...espera,...valoro como más importante a los profesionales que intervienen directamente con los destinatarios... además en el caso de los trabajadores sociales es que desempeñan funciones de gestión de la asociación, como hablábamos antes. Lo educadores sociales, están ahí...con un papel importante.

E: ¿Y los licenciados?

R: Es que... no tienen tanto papel, en Alucinos, al final hacemos un poco de educadores todos.

E: Muy bien y sobre las funciones adjudicadas ¿quieres hacer algún comentario?

R: lo único es que los técnicos de FP, tienen un papel importante, son los que están en la calle en contacto directo, pero claro no coordinan u ocupan puestos de responsabilidad, bueno no lo suelen hacer.



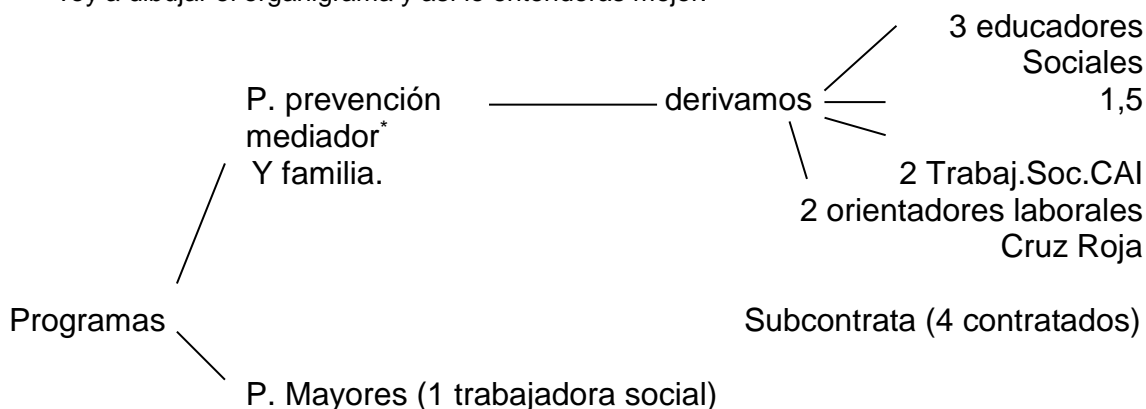
Entrevista realizada a la exdirectora de un Centro de Servicios Sociales.

Entrevistador (E): Isabel, lo primero es agradecerle que me concedas esta pequeña entrevista. Ya sé que estás muy atareada, así que de nuevo muchas gracias. Como te decía el objetivo de la investigación es saber quiénes son los profesionales de la intervención social. Empecemos un poco por tu experiencia, por tu trabajo.

Entrevistada (R): hasta hace dos años he sido directora del centro de Servicios Sociales Los Yébenes de la Junta Municipal del distrito de La Latina. Bueno antes este centro estaba en Camarena y así se llamaba. Durante ese tiempo fui directora del centro. He estado cuatro años de directora. Llevo unos... veinte años como trabajadora social en Servicios Sociales de La Latina. Ahora estoy de responsable del programa de prevención y familia.

E: ¿podrías decirme cuales son los profesionales que trabajan en Servicios Sociales?

R: Puedo decirte los profesionales que tenemos en nuestro Centro pero poco más. Cada Junta Municipal es como un reino de Taifas a estos niveles de organización y gestión cada Junta se organiza como quiere. Esto sí, dentro del paraguas de la ley de Servicios Sociales. Te voy a dibujar el organigrama y así lo entenderás mejor.



8 trabajadoras de zona (UTS)

2 trabajadoras en primera atención.

Equipo de apoyo:

Unas 3 trabajadoras sociales y 1 auxiliar a través de la Agencia para el empleo (contratos de fomento de empleo).  
1 auxiliar de servicios sociales.

E: Me queda bastante claro. Me puedes explicar que es un auxiliar de servicios sociales.

R: Son graduados en ESO o FPI. Desarrollan una función de apoyo a los trabajadores sociales, básicamente, ya sea en labores más administrativas, como en el apoyo técnico en proyectos de intervención.

E: ¿Y cómo es el reparto de funciones entre los profesionales en el resto del Ayuntamiento, en temas de intervención social?

R: Javier, me tienes que disculpar, pero ahora tengo a una usuaria, entonces... mira te paso este archivo (abre ordenador) ¿Cuál es tu correo electrónico? (el archivo es Relación de puestos de trabajo del ayuntamiento de Madrid: Junta Municipal Latina (julio del 2006). Documento interno del Ayuntamiento.)

E: j.ortega@eulasalle.com

R: lo miras y si tienes dudas, volvemos a hablar.

E: Isabel, antes de terminar te pediría que rellenases esta tabla. Gracias.

RELLENA LA TABLA DE FUNCIONES-PROFESIONAL y comentamos

E: para terminar me gustaría saber dos cosas ¿Por qué no has puesto más funciones de otros profesionales? Y ¿Por qué no has querido contestar a la pregunta de Cuáles son los profesionales más importantes?

R: No conozco bien las funciones de los otros profesionales, no he trabajado directamente con ellos.

E: ahá.

R: respecto a la segunda... no podría hacerlo. Considero que cada profesional asume una parte distinta de la tarea, con una orientación distinta, es imprescindible el trabajo global.

E: muchas gracias Isabel por tu tiempo.

Entrevista realizada a la presidenta de una empresa de intervención social.

Entrevistador (E): Hola Carmen, muchas gracias por tu colaboración. Como ya te he contado estoy investigando quienes son los profesionales de la intervención social, vamos a hablar de este tema.

Entrevistada (R): De acuerdo Javier.

E: Lo primero es conocerte un poco a ti y a tu empresa.

R: Pues... te cuento. Soy pedagoga y con otra compañera, pedagoga, fundamos, hace... unos diez años la empresa. Se llama GQB, que son nuestros apellidos, (somos así): González de Quevedo y Bauset.

E: ¿A qué os dedicáis?

R: Nuestra función, objetivo es la prestación de servicios sociales, relacionándonos con las instituciones... trabajamos especialmente con menores y familias, bueno y algo con mujeres, pero menos. Desarrollamos dos grandes programas. El programa de Implicación Familiar y el programa de Educación Social, que se hace con menores. Bueno una cosa que no he dicho es que trabajamos con varias Juntas Municipales de distrito del Ayuntamiento de Madrid. Nuestro cliente es el Ayuntamiento de Madrid, el área de Servicios Sociales.

E: ¿Qué profesionales forman parte de tu empresa?

R: dos pedagogas... ¿Te cuento las funciones?

E: sí, por favor.

R: dos pedagogas que planificamos, coordinamos, supervisamos los programas que hacemos. También gestionamos, sobre todo yo, la empresa.

Treinta y cinco educadores sociales, que trabajan directamente con los usuarios, familias y sobre todo los menores, adolescentes, en programas de prevención, sobre todo.

Una trabajadora social, que en el programa de Educación Social, en Moratalaz hace trabajo de orientación a usuarios y gestión de recursos. Trato directo y gestión.

Dos psicólogos, que estos están más en el programa de familia, en temas de mediación familiar.

¡Ah y cuatro monitores de talleres!...

E: Los monitores ¿qué formación tienen?

R: Son monitores de tiempo libre y otros especializados en talleres concretos: malabares...

E: ¿Se diferencian claramente los profesionales entre sí?

R: ¿que si es clara la diferencia?

E: Sí.

R: Pues claramente, tienen funciones diferentes. Los educadores sociales realizan intervención, procesos de intervención socioeducativa, con los menores y las familias. Con los menores tienen funciones de orientación, además.

La trabajadora social gestiona los recursos y ayuda a hacer las valoraciones. Los psicólogos están especializados en la terapia y mediación familiar...es un tema más complejo que los educadores no deben, pueden realizar. Los monitores tienen sus tareas concretas. Dinamizan los talleres.

En nuestra empresa somos las pedagogas las que tenemos funciones directivas, planificación y coordinación.

E: ¿Quién decide que profesionales se contratan?

R: Pues yo no. Quiero decir, que nos viene impuesto en los pliegos de condiciones. Es la administración la que pide que profesionales vayan a realizar los programas.

E: ¿Quién de la administración?

R: Los técnicos, los interventores...

E: Una última pregunta, antes de hacer la ficha. ¿Crees que se diferencia el trato a los profesionales, es decir si se diferencian mucho sus tareas o no, en función de la entidad en la que trabajan: público, privado,...?

R: Sí. Creo que en las entidades sin ánimo de lucro las diferencias entre los profesionales, no es tan grande. La administración influye menos, a no ser que convenien programas y proyectos. En la administración la estructuración es mayor, más que en las empresas. Aquí influyen los sindicatos.

E: ¿Qué es mejor delimitar claramente las funciones o la versatilidad?

R: Creo que es importante que cada uno y una tengan claro sus tareas y que se coordinen entre sí.

E: muchas gracias. Ahora te voy a pasar esta tabla.

RELLENA LA TABLA DE FUNCIONES-PROFESIONAL y comentamos

E: No has puesto funciones ni a sociólogos, ni a integradores sociales ni a animadores socioculturales...

R: Es que no conozco sus funciones, no he trabajado con ellos.

E: Ahá... ¿Por qué no rellenas la pregunta de qué profesionales son más importantes?

R: No puedo decir cuales son más importantes y cuales menos. Todos son fundamentales y además no he trabajado con sociólogos animadores socioculturales e integradores sociales. Todos tienen algo que aportar, depende del programa.

ESTAMOS REALIZANDO UNA INVESTIGACIÓN SOBRE LOS PROFESIONALES DE LA INTERVENCIÓN SOCIAL: SUS FUNCIONES Y COMPETENCIAS.

De estas funciones ¿Cuáles son las más desarrolladas por los siguientes profesionales?

(Pon una X en 3 de las funciones, (casillas) que desarrolla cada uno de los profesionales).

	Psicólogo	Trabajador social	Educador social	Sociólogo	Animador sociocultural	Integrador social	Pedagogo	Médico	Otros...
Investigación y evaluación de la realidad									
Planificar programas de actuación.									
Diagnosticar y valorar al destinatario									
Orientar y asesorar al destinatario									
Ayudar al destinatario a resolver sus problemas									
Formar									
Ofrecer recursos									
Derivar a otros programas									
Dirigir y gestionar programas e instituciones									
Coordinar equipos									
Dinamizar el tejido social									
otro									

Dentro del ámbito de la intervención social varios profesionales suelen trabajar. Podrías numerarlos de mayor a menor importancia en este ámbito. Siendo 1 mayor importancia y el resto 2, 3,4... cada vez de menos importante.

Psicólogo	Trabajador social	Educador social	Sociólogo	Animador sociocultural	Integrador social	Pedagogo	Médico	Otros...

## ANEXO 3. GRUPOS DE DISCUSIÓN

### Grupo de discusión de Integración Social. 23/06/2010

ENT: Muchas gracias por venir. Yo os voy a plantear algunas preguntas y nos vamos metiendo donde os interese. La primera, para ir entrando en materia ¿a qué se dedican los integradores sociales? ¿Con quién trabajan?

P01- Yo creo que con todos los colectivos en riesgo de exclusión social. Básicamente. Da igual el género o tal.

P02- Yo estoy de acuerdo. Yo creo que el integrador social, su figura está más relacionada con la intervención directa con el usuario, más que un trabajador social o que un educador.

ENT: ¿Qué terminología preferís persona con dificultades, paciente, destinatario, participante,...? ¿Cuál os suena mejor?

P03- Participante.

P04- Usuario.

P05- Usuario, porque tampoco, yo personalmente, le doy mucha importancia a la terminología despectiva. Porque nosotros tampoco lo usamos, realmente llamamos a la persona por su nombre.

ENT: Pero ¿Cuándo generalizas?

P03- Usuario.

ENT: ¿Cómo son los usuarios? ¿Qué características tienen?

P06- Son situaciones muy variadas.

P03- Son muchísimas. Depende si son menores o si ya tienen 50 años. Es importantísimo el problema que tengan.

P06- La situación en la que han estado.

ENT: Pero ¿Creéis que tienen algunos rasgos en común, en su forma de comportarse?

P03- Están en periodo de exclusión social y clara, es que no es lo mismo una persona con síndrome de Down que un toxicómano. No sé qué similitudes pueden tener, que son personas y que se duchan, que comen y lo básico y luego que tienen una capacidad comunicativa.

P05- Es que no creo que haya una característica general de las personas con las que trabajamos. Cada una tiene su historia, sus vivencias, su manera de ser, de comportarse. Yo no podría generalizar aquí.

ENT: Pero al estar en exclusión social ¿Pensáis que a la persona le hace pensar, sentir, comportarse de una forma?

P03- Sí claro, hay algunos procesos maternos que para un menor son complicados y sí, cambia su personalidad. Luego siempre está la fortaleza de los individuos y la ayuda que reciba por parte de... Si en este caso tenemos una exclusión familiar pues la ayuda de los técnicos y de los trabajadores. Sí se puede complementar una buena educación, pues bueno. Pero sí, pueden tener serios problemas.

P07- Yo cuando dejé mi trabajo no tenía conciencia de estar en situación de exclusión social.

P08- Son una persona más. Todo el mundo tiene alguna tendencia excepcional, porque tú eres alto, porque tú eres gordo, y con eso sí que hay que intentar luchar un poco. Ya no solo con personas en riesgo o exclusión, sino en el día a día, a todos con unas etiquetas. Por nuestra posición, por nuestra manera de ser...

P03- Y la etiquetación la puedes llegar a asumir tú mismo. Un día aparecen los problemas que forman parte de la pregunta. La etiquetación causa un problema cognitivo de comportamiento. (Rumor).

P08- A todo el mundo nos gusta gustar a la gente. Y no nos gusta que por la calle nos vayan señalando.

P03- Sí, además ellos mismos te lo dicen. Yo he estado con una persona sin hogar y me decía: "Si no me quieres dar dinero pues no me lo des, pero no me pongas mala cara, o que salgas corriendo o que dejes a los perros restregarse donde voy a dormir yo."

P05- Hay gente que no sabe que está en exclusión social, porque solo ha vivido en exclusión social. Vive con gente excluida y no tiene ni conciencia ni motivación para salir de eso. Su motivación es seguir ahí y vivir, cobrar el RMI e ir tirando todos los días, porque es su vida. Si no salen de allí nunca...

P08- Pero a qué llamas exclusión social.

P05- Claro, eso es un poco también... Los que no están integrados.

P08- Los colectivos con los que trabajamos... Ellos en vez de pensar que están en exclusión social, como por ejemplo los gitanos, lo llevan ellos a "me están discriminando por ser gitana".

Cada uno de los usuarios tiene su propia manera de llamar a lo de la exclusión social, pero indiferentemente que ellos tengan una visión de sí mismos, no significa que no sean diferentes. P05- Claro, claro, se puede decir que están excluidos. Viven en chabolas. No están integrados en la sociedad, es que están en su barrio, viven allí y les parece bien. Son felices donde viven. En muchos casos la exclusión es la imposibilidad de cambiar lo que tienen. No tener ni las herramientas, ni las habilidades ni las posibilidades de cambiar lo que viven.

P09- Yo en la experiencia en el trabajo, veo que para cambiarles a ellos hay que sacarles de donde estaban. En cierta manera a lo mejor hay que trabajar dentro de. Tienen que asumir la realidad, donde se tienen que mover y eso...

P03- Yo también creo que también en la exclusión hay una posibilidad de cambio. Uno de nuestros papeles es que tengan esa posibilidad de cambio y para eso necesitan un desarrollo que tiene que ser diferentes. Terminamos interviniendo y necesitamos hacer un cambio.

P10- Pero depende de lo que te propongas. Yo con drogodependientes pretendía que dejaran de drogarse, y si ellos no querían yo intentaba que dentro de su situación estuviese más estable físicamente, de salud, mentalmente. Muchas veces intentamos cambiar su manera de pensar. Y aquí hay que respetar. No quieres dejar de drogarte, pero para pertenecer a esta sociedad lo puedes hacer de tal forma o de tal forma. Y entonces a veces intentamos cambiar su actividad y que se convierta en un hombre con traje y corbata.

P03- Yo una de los problemas que veo también es que se trabaja mucho con las personas en exclusión y no con las personas que no están en exclusión, es decir el acercamiento de las personas normalizadas. Es decir sensibilización.

P06- También depende del barrio y de la zona. En algunos barrios los tienen apartados y en otros la convivencia es normalizada, porque eran vecinos que los conocían desde pequeños.

P03- Es como meter a un drogodependiente cerca de la Moraleja.

ENT: Una preguntita a raíz de lo que vais comentando. Definirme cuál es la función del integrador social, cuáles son sus funciones.

P03- Pero eso... ¿La idea idealizada de lo que es el integrador social o la que tenemos nosotros?

ENT: Empieza por la idealizada y luego por la que tenéis vosotros.

P03- La idea es intervenir con el individuo, dándole el apoyo que necesita en cada momento en función de lo que más o menos nos impongan los títulos mayores. Es decir el trabajador social o el educador social. A raíz de la metodología que ellos más o menos lleven, porque nosotros lo hacemos desde una menor posición, pues trabajamos con nuestras propias habilidades sociales en los distintos puntos. Lo que decía Sara con los drogodependientes, aunque seas drogodependiente y quiera seguir siéndolo, meterte en la sociedad. Yo creo que más o menos.

P10- Yo creo que sería insertar de nuevo la sociedad. Que no me gusta pero es lo que quiere decir.

P03- Sí, estoy de acuerdo.

P10- Sí, se trata de buscar un concepto con lo que la que se pueda definir. Para mí el integrador social primero tiene que respetar, segundo es apoyar y tercero es intervenir.

P10- La idea que tengo sobre el integrador es que tiene la función de hacer un poco de puente. El trabajador... Muchas veces se desprecia al trabajador social o a los educadores sociales. Que sólo hace papeleos. Se implican en lo que pueden, pero tienen un huevo de gente. Y es verdad que tienen que hacer la parte del papeleo que también es importante como la nuestra. Si no mueves esto a la persona con la que estás interviniendo le quitan la RMI y tú planificación, tú intervención se va la mierda. Ya tienes que cambiar todos los objetivos. (Murmullo). Servimos de puente entre esta gente tiene menos tiempo para intervenir directamente y el usuario. En la práctica lo que he visto es observar las necesidades que te pide el usuario, porque muchas veces te va a decir lo que necesita.

P06- A veces no directamente, pero tú te vas a dar cuenta.

P05- El 90 % es observar y luego planificarte y estar con la gente. A lo mejor yo no sé hacer esto, pero me voy al trabajador social o al psicólogo y le preguntó: oye ¿Cómo puedo hacer esto? Y desde ahí desde esta experiencia que coges tú con otros profesionales que tienen más experiencia que nosotros me voy hacer mi planificación, en los proyectos, individualizada, con un pequeño grupo y desde ahí ya a trabajar directamente. Pero desde luego observar. Como pasas mucho más tiempo que la mayoría los profesionales, es importante para el Trabajo Social el educador social, el psicólogo conocer tu experiencia con el usuario como para ti sacar de otros profesionales para tener más conocimientos teóricos. Hay veces que es importante también que...

P03- Vale pero eso también te lo puede aportar un integrador social que tenga más experiencia. Un trabajador social que llega a un centro a la mejor va a tener que preguntar a un integrador social, simplemente por el hecho de que el integrador social lleva más tiempo. Es una diferencia entre título y experiencia. A un auxiliar, porque el trabajo que desempeñaría un integrador social sería de auxiliar en un equipo de calle. Entonces el trabajo que debería desarrollar el trabajador social, las capacidades las tiene el integrador social pero no tiene el título, entonces se desvaloriza mucho al individuo y se busca siempre un título. Es la gran crítica que tengo. Se desvaloriza mucho al individuo por el título independientemente de las capacidades que tenga y la experiencia que sea correspondiente para poder realizar un informe social. Y luego no lo puedes hacer y cuando te lo piden porque es para mañana y es complicado de hacer pues que lo haga el trabajador social, pero el auxiliar lo puede hacer perfectamente. Está claro que la firma tiene que ser del trabajador social, pero si el trabajador social no puede porque está haciendo otros informes...

P06- Eso también depende, porque tú puedes decir al trabajador social que haga el informe. Que depende de la situación. Lo que falta es tener un poquito más de credibilidad ¿no?

P01- Los trabajadores sociales tienen muchísima gente que depende de ellos y no tienen tiempo. Una conclusión que nosotros hemos sacado de un usuario durante un mes y que para ti es muy significativa, pero para él no. Entonces, yo he hecho el trabajo, yo sacado toda la información... para que luego hagan este informe. Pero eso pasa en todos los sitios. No es que nosotros tengamos menos capacidad. Ante eso no hay nada.

P04- pero yo creo que tampoco tenemos la receta los integradores sociales. Ni saben quién somos ni saben las funciones que tenemos y casi ni nosotros mismos. Con lo cual si ni siquiera te lo crees cómo te van a dar una oportunidad.

P05- creértelo sí que te lo crees.

P02- En el Trabajo Social eres un auxiliar, pero en otros sitios, en otras entidades puedes desempeñar el trabajo un educador social. Aunque en tu convenio ponga que el auxiliar... Pero luego estemos desempeñando las mismas funciones que un educador social, en algunos centros.

P09- Volviendo la pregunta que nos han planteado, yo creo que la principal tarea del integrador es enfrentar la realidad de nuestros barrios. Cuesta un montón, ayudarles a situarse en la realidad. Porque tiene una realidad muy desvirtuada, entonces es un gran trabajo producir cambios. En primer lugar que acepten su realidad y que la enfrenten.

P05- Has dicho lo de motivar para el cambio, pero muchas veces los trabajadores sociales y los psicólogos trabajan bien, pero muchas veces les falta el empujón que tendría que dar, pero no lo tienen. Y entonces haz esto, haz eso.

P09- El integrador es mucho más cercano que los otros trabajadores profesionales.

P05- Y esa es la parte buena del integrador que aunque supuestamente está un poco desvirtuado...

P06- Haces un trabajo educativo super grande.

P03- Claro.

ENT: Decís que está desvirtuado ¿por qué? ¿En qué?

P05- Desde un punto de vista profesional, que cobramos menos.

P09- En los centros muchas veces decían: ¿y tú qué has hecho? Integración Social. ¡Ah, educación! No, no, Integración Social. Esto lo hemos escuchado muchas veces.

P05- Y luego te preguntan ¿y tú qué haces?, mira hago lo que me manden. Mira yo sé hacer esto y a mí me da igual que le llames educador o integrador.

P06- A mí no me da igual. Yo creo que hay diferencias.

P11- Claro que hay diferencias. Pero a mí me da igual mientras me dejen trabajar. Me da igual que me llamen H o X. Aunque haya que dar explicaciones constantemente.

P06- Ahí voy.

P11- Me da igual. La mayoría de nosotros hará luego Educación Social o Trabajo Social.

P05- Pero es un problema general de la formación profesional en España, no sólo de la Integración Social.

P11- No perdona, si tú haces un ciclo de formación profesional, tú mañana tienes trabajo.

P05- De trabajo nada. Un amigo hizo informática y ¿Qué hacía todo el día? Formatear ordenadores. Es como que a los integradores nos tienen todo el día haciendo acompañamientos, todo el día haciendo lo mismo. Es un problema de la FP en España. Están devaluados los ciclos en General.

P11- Y con la Integración Social de FP, te das cuenta que te quedas corto.

P03- Lo que en el módulo profesional pretenden que aprendas, es que aprendas de los colectivos y que cuando tú quieras trabajar con algún colectivo seas tú la que te leas libros y que te formes.

P05- Y también hay posibilidades de trabajar.

P03- En el voluntariado tú también puedes trabajar sin haber recibido un título.

P11- Muchas veces te llaman y te dicen: ¿Estás buscando trabajo? Entonces no nos interesas para voluntariado.

P03- Como auxiliar, te pueden contratar como auxiliar, sin tener ningún título. Lo mismo estás trabajando con un educador social y tú tienes un título menor: el de integrador social y por lo tanto vas a cobrar menos. Sin embargo puedes tener un convenio inferior como el de auxiliar.

ENT: ¿Qué diferencia hay entre un integrador y un animador sociocultural?

P11- Yo creo que está más dirigido al ocio, aunque un integrador social un poco, pero el TASOC están más dirigido al ocio. Un integrador social yo creo que es más amplio el campo.

P03- Más de profundizar también en la persona.

P11- El integrador es más de trabajar habilidades, la comunicación...

P05- En temas de comunicación contarías más con un educador social o un logopeda pero no con un animador.

P03- Nosotros estaríamos más cercanos del educador social, del trabajador social y ellos más cercanos de los monitores de tiempo libre. Yo por lo que he visto. Tampoco tengo mucha información.

P11- Yo creo que nosotros tenemos más colectivos con los que trabajar. Ellos tienen más el tema adolescentes, menores... (Varias voces)

P05- Con discapacidad también.

P06- Yo he pensado lo mismo. Hay animadores socioculturales en comunidades de vecinos, en residencias, con drogodependientes, con menores. Yo he visto animadores que estaban conmigo y realmente tienen más líneas de intervención. Y trabajan también muchas habilidades.

P05- Muchas veces nuestro propio colectivo tiene que hacer funciones de animador sociocultural, educar mediante el juego y cosas así.

P11- Un animador sociocultural me parece a mí que no hace inserción laboral y sí hacen ocio. Es la gran diferencia, me parece a mí.

ENT: Habéis dicho que los TASOC tienen otra manera de trabajar.

P05- Mediante juegos...

P03- A lo mejor hábitos de alimento, de la forma de comer.

P11- Es muy parecido. Yo también he trabajado los temas de ocio. (Varias voces).

P05- De hecho muchas veces echas de menos tener más herramientas como dinámicas, para realizar un taller con menores, un rol playing... Que nosotros tenemos menos herramientas que ellos.

P06- Hemos tenido módulos para aprender dinámicas en PCPI y en habilidades.

ENT: ¿Qué diferencia hay con el educador social?

P09- La titulación.

P05- Yo no he trabajado con educadores así que no...

P09- Yo sí. En el centro de prácticas había un educador social, una pedagoga y una trabajadora social. Y el trabajo era el mismo el de todos.

ENT: ¿De todos?

P09- Excepto de la trabajadora social que era la que hacía los informes. Lo demás todo igual.

P05- Una cosa es tener la titulación y otras que hagas el trabajo, por ganarte el pan, que hace el integrador. Es lo que se dicho muchas veces que hay un gran intrusismo laboral en este ámbito. Las empresas o no quieren saber o no saben las diferencias entre las titulaciones...

P07- ¿No hay diferencias entre el educador social y el integrador?

P05- Yo no lo sé porque no he trabajado con educadores sociales. Me imagino que tendrán bastantes más conocimientos teóricos.

P09-¿Y en cuanto a las funciones? He trabajado con educador social, trabajadora social y con una psicóloga y todas hacíamos lo mismo. En lo único en lo que se notaban las diferencias era en el trabajo en equipo donde cada uno aportaba desde su visión y se notaban las diferencias. La educadora analizaba un poco más superficial que la psicóloga, sin profundizar y de forma más práctica que un trabajador social.

ENT: ¿Qué diferencias hay con el trabajador social?



P09- Burocráticas y práctico. El integrador social es el que está directamente en la calle con la persona, es más práctico. El trabajador social puede estar en la calle, pero lo encuentras más en un despacho.

P05- Sí, es como el que valora las posibilidades... del colectivo.

P03- Es el que interacciona más con el individuo para estudiarlo y hacer informes.

P05- Como tiene mucho trabajo, al final lo que hacen es rellenar informes. Y entonces dicen para este informe tengo que tener estos datos. Tú le puedes contar la vida del usuario, pero él se va a quedar con... Van como por puntos. Claro nosotros en Fuencarral-El Pardo nos hemos encontrado trabajadores sociales que ni te cogían el teléfono, por tener mucho trabajo o por falta de sensibilidad y en Alcobendas encontrabas trabajadores sociales que te llamaban ellos mismos.

P09- Su trabajo es administrativo. Es fundamental.

P03- El trabajador social es como un mediador entre la persona y la burocracia. Es que luego sino tienes papeles...

P11- A veces el informe social lo hacen otros. En el Samur Social tú llegas y te han hecho el informe y tú pones tu firma.

P01- Una cosa es la función teórica del trabajador social y otra cosa es que llegue otro que pueda desempeñarla.

P09- En nuestra formación nos falta una parte muy importante de gestión.

P01- Veía la PTSC del instituto donde estábamos y que era pedagoga. Era la que rellenaba los informes, iba a la mesa del menor. Hacía esa función de trabajadora social, pero ella era pedagoga. Cuando se ponía a hablar de leyes y de trámites, tú te quedabas... Nos falta una base, porque en un solo año no te pueden dar la legislación de todo: de discapacidad...

P11- Ahí está nuestra esta diferencia.

P03- ¿Tú crees que un trabajador social sabe de todos los colectivos? Ni de coña. No hay ningún sistema educativo que te enseñe todas las pautas para trabajar con todos los colectivos. Tienes que especializarte tú a nivel personal. Y un trabajador social en tres años, ¡Pero vamos! Comparados con otras carreras nosotros tenemos 750 horas de prácticas.

P01- Esta bien no tener esa formación teórica, porque a veces la formación teórica te hace ir con unas ideas preconcebidas. Llegas a las personas como una esponja, te pones hablar con ellas y a lo mejor les preguntas cosas que un trabajador social no se le ocurriría preguntarle. Vas como más ingenuo.

P11- Rompiendo la barrera.

P01- El usuario nos pregunta ¿tú quién eres? ¿Por qué me hablas así? ¿Por qué nadie me ha venido a hablar de esta manera?

P03- Es más competente nuestra intervención porque favorece de la intervención.

P01- No es lo mismo que te llegue el educador social, o el trabajador social. Que pongan normas...

P09- Pues yo no estoy de acuerdo. No por ser más cercana te tienen que faltar el respeto.

P03- Hay que saber controlar todo eso, desde cómo negocias...

P11- Yo les he dicho no hagas eso aquí, me he dado la vuelta y lo está haciendo y compañeras que son trabajadores sociales se lo han dicho y no lo han vuelto a hacer.

P09- Tenemos que ser conscientes de que hay un límite. Nosotros lo tenemos pero muchas veces es más difícil marcarlo.

P01- Nuestras intervenciones se complementan. Muchas veces nosotros podemos tener esa cercanía porque detrás tenemos otros profesionales que hacen otro trabajo. No puedes decir que el resto los profesionales no se acercan tanto, es que son muy fríos.

P03- No hay que pensar sólo en el título. Yo creo que las capacidades y las actitudes de la persona te hacen funcionar de una manera u otra. Hay trabajadores sociales que a la hora de relacionarse con un individuo les ofrecen un café y los hay que... Eso está dentro de las personas y luego están los convenios de trabajo. Y también la metodología que lleva el centro, del programa en que estás metido. Todo eso tiene que ver.

ENT: ¿Qué os diferencia con psicólogos pedagogos sociólogos...?

P01- Tienen un punto muy científico, parece que haces cualquier cosa y ya te están haciendo un análisis. Sí que es importante, para un integrador social, pero no es imprescindible conocer las capacidades de un usuario, pero muchas veces sí que la información es importante. Y tienen una capacidad de análisis los psicólogos y los pedagogos desde un punto diferente al tuyo. Desde un punto quizás más científico, pero super importante.

P09- Claro es que no tenemos formación. Para eso estamos en un equipo multidisciplinar, que a mí me parece estupendo.

P03- Qué es un “canteo” la formación que tienen sobre este campo. ¿Cómo no van a manejar la intervención?

P01- Yo creo que son lo más diferente de nosotros, yo creo que un trabajador social...

P03- El educador y el integrador son más o menos... Un año más. Uno es una carrera y otro es un módulo. Yo con el educador me puedo asemejar con más experiencia después de tres años. Ha tenido un año más de formación.

P02- Bueno ahora dos.

P04- Pero es que no lo aprende todo en 240 horas.

P03- Ni en tres años.

P07- Pero salen más cualificados.

P03- Pero yo sí quiero trabajar con síndrome de Down lo que voy a hacer es especializarme, leer libros y conocer a personas e intentar trabajar de eso cómo sea. Con formación permanente.

ENT: Ahora que habláis de discapacidades. ¿Qué diferencias ves tú con psicólogos o educadores?

P09- Yo estaba trabajando con educadores e integradores y hacían las mismas funciones. Con el trabajador sí porque hacen un trabajo más burocrático. Con los psicólogos sí que había diferencias lo analizaba todo. Es más científico. Se dedicaba a pasar test.

P03- Y a diagnosticar.

ENT: ¿Y los integradores no lo hacen desde un punto de vista científico?

P03- No. Yo estado en el Samur Social y hay una persona con problemas mentales gravísimos, con brotes psicóticos, pero tú no puedes decir una palabra de eso. Ni diagnosticar nada, ni dar ningún tipo de opinión psicológica. A lo mejor tú sabes que es un brote psicótico porque lo has estudiado o porque lo has visto en otras personas pero no puedes decirlo.

P01- Cuando estuve con un chaval con autismo me tuve que enterar de que es el autismo. Me cogía el DSM4 y busqué espectro autista. Pero yo lo puedo ver desde un punto de vista de una persona que no tiene nivel, no sabe más del DSM4, pero un psicólogo puede pasar test, tiene más capacidad de observación de los cambios del usuario, que yo no tengo.

P09- Pero la capacidad de observación también la tenemos nosotros.

P01- Pero puede explicar mejor lo que está pasando y decir si está empeorando o no. Nosotros teníamos cuatro o cinco pautas básicas para trabajar con él. A veces hacemos cosas que no sabíamos, lo haces con buena voluntad, pero te equivocas. Con más formación no te equivocas igual.

P09- ¿Cómo qué no?

P01- No.

P02- Siempre te equivocas. Yo creo que depende del problema con el que trabajes. (Silencio)

ENT: ¿Por qué hay personas que están excluidas que están marginadas? ¿Cuáles son las causas? De las personas con las que trabajáis...

P03- Por las redes sociales y por las estructuras sociales.

P01- Muchas veces en la sociedad si no vales para producir vas a estar excluido. O tienes alguien que te cuide o estás en riesgo de exclusión. Si no eres capaz de servir para la sociedad, estás fuera. De funcionar al igual que el resto, ya sea porque tienes una adicción o una discapacidad.

P03- Unas creencias.

P01- Sí, cualquier cosa. Si no funcionas al mismo nivel que el resto, muchas veces estás excluido.

P09- Tampoco las oportunidades son las mismas.

P01- Ese es el juego, que muchas veces es injusto. No se premia al esfuerzo. Llega un gitano rumano que lleva un mes aprendido español y va a buscar un trabajo y le dicen que como está lleno de tierra no le cogen y ¿Qué? No estás al mismo nivel que el resto: no te voy a contratar. Cuando son adultos, el trabajo y cuando son jóvenes, el ocio y la educación. Si falla la formación o que no tengan los hábitos saludables, o educación puedes tener riesgo de exclusión.

P09- Y luego hay factores ajenos a ti para que estés en riesgo de exclusión. Una mujer maltratada, un niño maltratado. ¿Cuál es el factor?

P01- Una persona maltratada por definición no es una persona excluida. Puede a raíz de eso tener una situación o puede... Ahí ¿cuál es el factor? que se ha quedado sin casa o sin trabajo. Tendrá sus traumas, pero como nosotros. Muchas veces se tiende a la intervención por la intervención en todo.

P02- Nosotros trabajamos también mucho con personas de otra cultura. Yo he estado llevando una niña al colegio y vigilar si entraba al colegio o no. El problema de integración no es tanto por el sistema económico porque su familia tiene dinero, el factor cultural también es súper importante. Hoy en día está la polémica de lo del burka... Si vas a Lavapiés en un lado están los españoles en el otro los marroquíes en el otro... Es como lo de Villarriba y Villabajo a un lado todos los del pueblo y al otro todos los de fuera.

P03- Lo ves también en el tema de los pubs, pubs de latinos, de musulmanes.

P01- Yo es que soy muy partidario de eso, cuanto más formación tenga la persona o más años este educado, no sólo por la formación sino porque vas a relacionarte con mucha personas distintas, vas a tener latinos, musulmanes... Hay que hacer la intervención de integración a petición del usuario. Cuanto más especial le hagas tú más especial le va a tratar el resto. ¡Déjale en que funcione a su manera!

P09- Yo creo que en esto influyen los medios de comunicación. Todo lo que están creando en torno, por ejemplo: "una banda de latinos".

P01- Los chavales se juntan todos con todos desde preescolar. Yo creo que más es un tema de Padres.

P05- Cada vez entran más diversidad de chavales, da igual que sean colegios privados.

P04- La diferencia con los colegios privados es que, vale, tú eres musulmán y puedes entrar en este instituto, pero los institutos privados no tienen compensatoria y les cuesta entrar.

ENT: ¿En qué medida los integradores sociales pueden cambiar la sociedad?

Silencio

ENT: ¿Pueden o no?

P02- Pueden.

P03- Yo creo que no.

P09- tanto como cambiar la sociedad no. Pueden cambiar algunos aspectos poco a poco.

P04- Yo creo que somos agentes de cambio.

P05- El integrador social es como un parche, es como una tirita para las heridas que están saliendo en la sociedad.

P04- Entonces todos somos parches: el integrador, el educador social, el Trabajo Social...

P05- Por supuesto.

P09- El alcalde...

P05- El alcalde no. El alcalde es el que provoca las políticas.

P07- No es que crea que tengamos una varita mágica y cambiemos todo, tampoco quiero que cambiemos todo. Yo no estoy para tratar una herida sino para que una persona poco a poco se vaya buscando la vida él sólo.

P03- Estamos hablando a nivel social entendiendo el cuerpo como el todo y la herida como el problema social.

P09- Yo creo que tenemos posibilidad. Yo creo que nuestra gran apuesta es el trabajo en red como integradores sociales o como cualquier otro.

P03- Pero si no cambias radicalmente esta sociedad yo creo que no...

P04- La pregunta no es si podemos cambiar radicalmente sino sí podemos cambiarla. Si tenemos la posibilidad.

P03- Pero si posibilidad ha habido siempre, pero ¿Si luego no puedes erradicarlas?

P09- Poco a poco sí que puedes. Únete.

P03- Únete ¿A quién?

P09- A otro integrador social.

P03- ¡Ah, pues claro! Estamos para arreglar heridas sociales que se hacen. La exclusión social supone que esta sociedad excluye y que la persona va a tener X problemas. Si alguien se mete en las drogas tú vas a intentar ayudarle. Pero eso socialmente, no vas a cambiar nada. Vas a cambiar a ese individuo que ya estaba fuera, en exclusión social. Vas a cambiar algo fuera de la sociedad. Para poder cambiar tendrás que cambiar la sociedad. Es que si no...

P04- Yo creo que es complicado. No es que sea fácil.

P01- Tampoco creo que el integrador, por definición, sólo el integrador, aspire a cambiar la sociedad.

P09- No.

P01- Lo primero es que muchas veces actuamos por petición del usuario, es decir que el problema ya está. Es lo del parche.

P09- Depende. Yo quiero que en mi trabajo poder detectar la necesidad X, hacer yo mi proyecto y llevarla a cabo. Yo creo que es una forma de cambio de la sociedad. Por ejemplo en los collages ni están haciendo buena fama educación de prevención sexual, yo lo detectó y

empiezo a hacer ese trabajo. Yo creo que previniendo es una manera, un poco, de cambiar la sociedad. Dar herramientas a las personas, luchar contra eso. Es una forma de cambio.

P05- Sí, pero eso no significa que ese cambio sea un cambio completo. Que se den los pasos hacia lo que nosotros entendemos un buen cambio social positivo.

P01- De todas formas ¿A qué aspiramos con cambio social? ¿A que todos nuestros usuarios tengan trabajo? ¿A que todos vivan bien, a nuestro nivel?

P05- Tienes que facilitar, estar allí. Apoyo moral.

P01- ¿El cambio es para el usuario? ¿Qué esté integrado? ¿Que tenga un nivel medio de vida, una casa, un trabajo?

P09- Para mí el cambio es que una persona sea crítica y acepte su situación. Que no acepte lo que sea, que lo acepte porque quiera aceptarlo, que lo vea. Con eso me conformo.

P02- Es cambio para el usuario, pero cambio de sociedad ¿Y eso qué?

P01- Pero entonces ¿Hacia qué tipo de sociedad tendemos? ¿Qué todos tengan un nivel medio de vida?

P03- Aumentar el nivel cultural, por ejemplo. Es un gran cambio. Como decía Diana, si tú haces prevención, aumentas a nivel cultural, un aprendizaje mayor, mayores capacidades y mayores conocimientos. Con eso es bastante. Los que dirigen la sociedad son colectivos individualistas, son mini colectivos que organizan una sociedad completa.

P01- Yo creo que ni el integrador, ni el Trabajo Social pueden plantear eso, porque acaba diciendo: me voy a vivir al campo. ¿Qué hago? ¿Le busco trabajo este hombre?

P05- Pero si es que nadie ha dicho eso.

P01- Espera un momento. Me buscas un trabajo en el Corte Inglés, en una empresa grande. ¿Qué cambio social estás haciendo? Le vas a enriquecer un poco, pero es que te van a seguir viniendo. Si tú encuentras trabajo para él, y él es nigeriano y se lo va a contar a otros 40 nigerianos y van a decir “coño, en España se encuentra trabajo.” Vamos a España todos. Y al final ¿Qué cambio social estás haciendo?

P05- De acuerdo.

P01- Van a intentar venir más. Es ilógico que nos planteemos esto de la Integración Social cuando la mitad de la población mundial se está muriendo de hambre. Plantéatelo a escala local, no global. Imagínate que este grupo, que esta familia está integrada. Pero tú no puedes plantearte cambiar toda la comunidad.

P09- Pero el movimiento se demuestra andando. ¿Y si somos capaces de ir cambiando las cosas? Si sigues pensando esto posiblemente no lo hagas.

P05- Yo creo que lo que está diciendo es que la figura del integrador social no es la que vaya a cambiar la sociedad. Es el conjunto de personas que como colectivo van a hacer un cambio. Hay que intentar involucrar a los distintos países.

P09- Una de las cosas que hemos aprendido a ver en este ciclo formativo es que el cambio existe.

P01- ¡Y claro que existe!

P09- Porque si no: ¡Apaga y vámonos! (Varios)

P04- Depende del usuario y de otros temas. A mí me encantaría que todos fuésemos a lo mismo, pero eso no será posible, porque cada uno va su bola. La realidad es que vamos a trabajar con él, dentro de sus posibilidades y con lo que él quiera.

P09- Y no hay que olvidarse que lo nuestro es un trabajo.

P04- Exactamente.

P01- Es que somos técnicos, en Integración Social. Nosotros estudiamos para tener un oficio y ganarnos la vida. De por sí ya es una perversión, el que ayudes a alguien a costa de dinero.

P09- Umm, cuidadín. Ayudar a costa de dinero... ¡Que es un trabajo también necesario! Si no pasa lo que pasa y se confunde con el voluntariado. Si te gusta este trabajo ¿Se supone que no deberías cobrar? A uno le tiene que gustar su trabajo y tiene que cobrar.

P01- Yo soy partidario de que tiene que estar pagado. Y el voluntariado...

P09- No es una manera de prostitución. Para nada. Prostituirme es que me paguen dos duros y lo haga. No es una manera de pervertir.

P01- Te lo decía porque ya tienen un lucro. Porque la mayoría vamos a estar en asociaciones privadas y fundaciones. Porque el estado...

P04- ¿Qué debería hacer desde el estado?

P05- La pregunta es cómo si la Integración Social salvase la sociedad.

P09- No. Si tenemos alguna posibilidad de cambiar.

P02- Yo creo que también, pero depende de la que llamamos cambio. Trabajar con una persona produce un cambio, en mayor o menor medida.

P03- Pero ¿Social?

P04- Eso es lo que yo te digo. ¿A qué llamamos cambio? ¿Para cambiar a la persona tengo que cambiar primero la sociedad o para cambiar a la sociedad tengo que cambiar primero a la persona?

P03- Tu trabajo es con la persona.

P04- Entonces, sí que hay cambio.

P03- Pero entonces no hay cambio social, no se llega a conseguir una sociedad que ayude. Ayudamos al individuo.

P04- Es lo que estamos diciendo. No se puede generalizar en todo.

P01- Algo comunitario. Varios: ¡Claro!

P09- Yo creo que poco a poco.

P04- Pero de alguna manera cuando tú cambias a una persona cambias a la sociedad. Un cambio y otro cambio y otro cambio, vas cambiando, evidentemente poco a poco. No hay respuestas mágicas como habéis dicho.

P03- Ahí, por ejemplo, veo muy fuerte al animador sociocultural.

P02- ¿Y al integrador?

P03- A ver, quiero decir. Es el que involucra a la sociedad. Hace una actividad deportiva para que se presenten drogodependientes, personas con discapacidad y personas...

P09- ¿Has dicho deportivas?

P03- Sí, que organice partidos con personas con discapacidad y personas que no tengan problemas entre comillas. Ahí sí estás haciendo un cambio social porque se está haciendo que las personas estén en el cambio social y atraigan a esas personas y digan ¡Anda con ello, si yo puedo mantener la conversación contigo y no creía! Ese es un cambio visible.

P09- Pero también hay cambios invisibles, cuando una mujer te dice que ha visto su hijo mucho mejor. Para mí ya eso es un cambio.

P03- Por supuesto.

P09- Y es un cambio, claro, poco a poco.

ENT: Os voy a plantear las dos últimas preguntitas. ¿Qué imagen se tiene de los integradores sociales?

P03- Ninguna. Varios: No se tiene. No hay imagen.

E: Pero cuando vais a entidades, con otros profesionales...

P03- Que somos más baratos.

P09- Que no tenemos formación. Vas a buscar empleo y te ponen: diplomado educador social o Trabajo Social e integrador ¿Por qué no?

P04- Porque no es diplomado.

P09- Ya. (Varios).

P09- Por ejemplo con informática, vas a tener una carrera y vas a cobrar 4 duros, lo mismo que yo.

P04- Lo más generalizado es que no se sabe. Todo son especialidades ¿Y nosotros qué? Tú vas a donde te corresponda.

P01- A mí todo el mundo me ha dicho que siga formándome y que me especialice en algo. Tienes que especializarte y es así. Si eres el mejor integrador de España vas a tener trabajo.

P09- A lo mejor no.

P01- Las empresas a las que les ha quedado claro que es un integrador social se han quedado contentas con nuestro trabajo.

P09- Claro. ¿Y que digan que no?

P01- Esto demuestra que hay un hueco.

P02- Yo cada vez tengo más claro que el integrador se va a dedicar a cosas prácticas.

ENT: Bueno y la última pregunta que formulo. ¿Qué conflictos tiene integrador social cuando interviene?

P09- Un conflicto grande es que no funcione para lo que estés trabajando porque como tiene tampoco valor y tan poca credibilidad...

P03- Depende de las competencias de donde trabajes.

P01- El problema es donde caigas y como cuadres. A mí lo que más me ha costado es separar trabajo de la vida, porque te implicas tanto que al final acabas...

P05- Claro. Es imposible no llevarse trabajo a casa, de cosas que aprendas, informarte de, relacionar lo que aprendes con los individuos con los que estás trabajando.

P01- Llegar mentalmente cansado. "No he parado en toda la tarde".

P09- Uno de los conflictos es cuando te planteas si lo que estás haciendo vale o no.

P04- También con la manera de trabajar. Hablas con compañeras y le planteas que tú no lo hubieses hecho así. Persigues el mismo objetivo, pero claro, cada uno desde un camino y desde una manera. Te enfrentas a la sensación de “yo no lo haría”, “A mí no me gusta que lo hagan así”. El mayor problema son esas dudas que no se te acaban de ir de la cabeza y como nadie viene a decirte... Lo que echo en falta es una visión más práctica, no sé cómo decirlo, más objetiva.

P02- Llegas y te encuentras a alguien que lleva ya cuarenta años y que le quedan 3 para jubilarse y ves que tiene la dinámica cogida.

P09- No estoy de acuerdo. (Varias voces)

P01- Mucha gente acaba metida en pisos porque es un trabajo mucho más cómodo y más sencillo. (Risas).

P09- Pero aunque lleves muchos años no dejas de sentir y de involucrarte.  
(Varios comentarios).

ENT: Terminamos. Muchas gracias por vuestra colaboración.

### Grupos de discusión TASOC. 5/2/2013

ENT: Lo primero que quería deciros es agradecer vuestra participación. Si os parece hacemos una ronda rápida de presentación y así registro vuestra voz y me ayuda a transcribirlo

P01- Yo me llamo V y tengo 23 años. Estoy estudiando TASOC y me queda poco para terminar. He trabajado con infancia y adolescencia en empresas de animación y en ocio y tiempo libre. Estuve de voluntaria en apoyo escolar infantil.

P02- Yo soy VR con 23 años y soy monitor de campamento con infancia y adolescencia. Trabajo como animador sociocultural haciendo talleres

P03- Me llamo M y Tengo 21 años. He dado clases particulares a niños entre 10 a 16 años.

P04- Me llamo G tengo 23 años. He trabajado en verano con chavales y ahora mismo no trabajo nada.

P05- Yo soy C. y tengo magisterio de educación primaria. He trabajado en eventos esporádicos en fiestas infantiles.

P06- Me llamo D. y he trabajado con infancia y adolescencia.

P07- Mi nombre es E. y tengo 31 años. He estudiado administrativo y he trabajado de ello y TASOC y he trabajado de monitora de tiempo libre. He trabajado con infancia y juventud y adultos. He trabajado en ocio, en formación laboral y educación ambiental.

ENT: ¿Los animadores socioculturales con quién trabajan?

P02- Con todo tipo de colectivos. Y con todo tipo de profesionales.

P05- Con grupos y comunidades, no con individuos.

P03- En la formación no te enseñan cómo trabajar con distintos colectivos como los discapacitados por ejemplo. Como animador realmente no sirves para tratar con ellos.

P05- Yo creo que son unos estudios que te da una base muy buena, pero que luego tienes que complementar con una formación específica, medioambiental, monitor de tiempo libre, trabajo con discapacitados, para ser mediador.

P05- Lo que sí se hace hincapié en que es que tú tienes que conocer las necesidades de ese colectivo.

P04- Aprendemos técnicas y se tiene en cuenta para que colectivo es, si es un discapacitado...

P01- Quizás no se dé importancia a la formación académica porque todos los contenidos que tenemos que aprender son muy pocos años. Nos han dicho que tenemos que estar preparados para trabajar con cualquier tipo de grupos y colectivos, pero nos faltaría tiempo para ver colectivos. Como solución a esto es que trabajamos en un equipo.

ENT: ¿QUÉ TÉRMINOS UTILIZARÍAIS PARA REFERIROS A LA GENERALIDAD DE LAS PERSONAS CON LAS QUE TRABAJÁIS?

P05- Destinatario.

Varios: Participante.

P06- Tanto destinatario como participante. La Animación Sociocultural busca la implicación de esos grupos y personas. Porque realmente no trabajamos para ellas sino con ellas y desde ellas.

P01- Que sean ellas las que sepan es superar sus dificultades y desarrollarse ellas mismas.

ENT: ¿PARA QUÉ SON ÚTILES LOS TASOC? ¿QUÉ APORTAN A LA SOCIEDAD?

P05- Para todo. Yo creo que este ciclo lo debería hacer todo el mundo en la vida porque sienta las bases como personas, en valores. Cómo tratar con las personas y hacer un mundo mejor. El animador sociocultural en el trabajo, en tu casa, con los amigos.

P01- Es un agente de cambio social ¿no?

P02- Y que se den cuenta ellos de su propio cambio. No se trata del buscar el cambio inmediato, sino de que se den cuenta y de que ellos poco vayan haciendo ese cambio.

P07- Aunque es más lento y más duro como trabajar en equipo, pero se trata de cambiar la sociedad desde la raíz, desde la educación y no desde arriba. Hacer consciente a la gente de sus propios problemas y de sus necesidades. Clarificándolas.

P01- También aprendemos a desarrollar un punto de vista crítico de todo lo que sucede a nuestro alrededor desde el punto de vista económico y político. Una vez que nosotros aprendemos ese punto de vista crítico se trata educar a los colectivos con los que trabajamos.

P01- Ahí estaba de nuevo la ambigüedad.

P03- El psicólogo también puede hacer esto. Cómo trabajamos en el ámbito no lectivo, en el ocio y no es una obligación para ellos, Como es lúdico, si tú sabes aprovechar y hacer eso sin que la persona se de tampoco mucha cuenta de que le estás ayudando. También es algo que un psicólogo no puede conseguir. Ellos se creen que estamos jugando, pero en el fondo estamos buscando un objetivo educativo.

P01- Eso depende porque si en vez de trabajar en el ámbito del ocio y tiempo libre, estás trabajando en el ámbito comunitario.

P02- Le ayudas, hechas mano de su motivación.

P06- Siempre en el ámbito no formal.

P03- Lo lúdico siempre está presente en esta forma de trabajar.

P01- El resto de los profesionales esperan a que lleguen los individuos y los colectivos. Nosotros somos los que vamos a ellos. Ese es un rasgo que nos diferencia del resto de los profesionales.

P03- No es que sepamos sus necesidades de antemano, de un grupo de niños o de mayores. Pero sí que voy a usar una herramienta que les ayude a clarificar sus necesidades y sus expectativas.

P04- Y todo eso de una forma, pasó a paso y no asistencial. Son ellos los que van...

P06- A los que les dotas de herramientas. Ellos son los que se logran mantener y alcanzar sus propios objetivos.

P05- Y quedarnos sin trabajo, desaparecer.

ENT- Diferencia entre un TASOSC y un psicólogo.

P01- Un psicólogo es un médico y ofrece tratamiento individual.

P02- Individual.

P01- O colectivo, con terapia de grupo. Hace un diagnóstico trata según ello. Yo para trabajar con un colectivo me falta algo que los psicólogos tienen y a ellos les falta quizás, el trabajo que nosotros hacemos.

P03- No diagnosticamos.

P01- Hacemos un diagnóstico de la situación.

P03- Hacemos un diagnóstico de la entidad que es muy diferente.

P02- El animador sociocultural es el enganche con la persona que tiene necesidades y tú le facilitas las herramientas. Tú te acercas a ellos y eres el enganche para que luego, por ejemplo recurran a un psicólogo o a un integrador social.

P06- El psicólogo es como si estuviera por encima del paciente. Nosotros estamos en un plano horizontal con las personas.

P05- No sé si los psicólogos están por encima.

P06- Por encima en cuanto a conocimientos.

P04- Tú lo que está buscando es un liderazgo más compartido.

P05- Depende de la terapia psicológica. Hay terapias psicológicas que es también el paciente el que...

P06- El cliente con el psicólogo le cuenta lo que le pasa y el psicólogo apunta. Eso nosotros no lo podríamos hacer. Nosotros nos podemos plantear diseñar alguna técnica, alguna actividad que al destinatario le pueda servir para desarrollar esa cosa que el psicólogo ha detectado.

P01- El psicólogo ofrece tratamientos a los pacientes. Y nosotros una de las cosas positivas que es que hacemos que ellos experimenten el porqué de ese tratamiento y los efectos. Nosotros complementamos ese tratamiento con técnicas en las que nosotros somos expertos. Mejor que otros psicólogos que están implementando técnicas en las que nosotros somos expertos.

ENT- Diferencia con los integradores sociales

P07- Los integradores sociales van a las necesidades básicas: vivienda, necesidades urgentes.



P03- Es el trabajo con individuos.

P07- Buscar trabajo, y nosotros vamos más allá. Concienciar, desarrollar la crítica, compartir con otra gente tus mismas necesidades.

P07- Trabajar las habilidades sociales. Nosotros no lo controlamos.

P05- Nosotros también trabajamos las habilidades sociales muchísimo.

P07- No es lo mismo trabajar una habilidad social de forma inconsciente una técnica, que trabajar una habilidad social de forma organizada y planificada.

P05- Es que yo no trabajo nada de forma inconsciente.

P07- No inconscientemente, después de una técnica tú preguntas que hemos aprendido. Los integradores van desde el principio a trabajar el objetivo de una habilidad social.

P05- Lo que no puedes decir es que nosotros no trabajamos habilidades sociales.

P07- Yo no digo eso

P05- Individualizada no, pero de forma colectiva... Trabajando de forma colectiva también estamos fomentando el nivel personal: la cooperación, el compañerismo, fomentando la escucha activa.

P01- Lo bueno es que nos complementamos. Las personas tenemos problemas, tenemos traumas y necesitamos a un psicólogo, a un médico. Nos complementamos. El integrador facilitar recursos, un lugar donde pueden vivir por ejemplo mujeres maltratadas y nuestro trabajo sería dentro de ese lugar nosotros trabajaremos para que esas mujeres lo tengan como un lugar más agradable, como su casa, donde no se sientan solas, crear un sentimiento identidad y que puedan compartir.

ENT- Diferencia con el trabajador social.

P02- El trabajador social no va tanto a las personas sino más a los trámites. Más burocrático. Más asistencial.

P05- Estamos llegando la conclusión de que todos van a lo asistencial y nosotros somos los únicos que vamos más allá. ¿No? (Risas).

P07- Los otros profesionales te sacan los papeles del programa de actividades. Ven el miércoles y viernes de 4 a 6 si quieres que te vaya mejor. Nosotros hacemos las actividades y por detrás están los papeles. Que no se nos vean los papeles es un punto nuestro favor.

P02- Nos basamos en el descubrimiento por ellos mismos.

P05- Hay muchas necesidades que están por cubrir. Que no lo cubre ningún profesional. Puedes tener las necesidades básicas cubiertas y ser una pena de persona. Nosotros estamos ahí para detectar eso.

P06- Es nuestro campo.

ENT- ¿Qué diferencia hay con los educadores sociales?

P07- Se programan mogollón.

P05- También hacen un trabajo individual.

P02- Veo esa diferencia pero no sé cuál es. Yo con el trabajador social lo veo como un integrador pero que una formación superior.

P05- El educador social es como un integrador social superior, también.

P06- Planifica proyectos...

P02- Yo lo veo más cercano a lo nuestro. Es como el siguiente paso. A lo mejor menos lúdico.

P07- Yo creo que el educador social se dedica más a programar y planificar. Conozco los educadores sociales que están en centros escolares. Es una figura que ha supuesto un gran cambio en los centros y también para los profesores.

P01- Educadores sociales de calle, también hay en la cárcel. Yo creo que lo del educador es bastante amplio.

P05- Hay una diferencia: que trabajan en el ámbito educativo en el horario lectivo o no lectivo también.

P03- Ellos pueden trabajar en el horario lectivo y nosotros no. Eso es lo que me dijeron.

P03- Nosotros sí podemos. Si presentas un proyecto a la Comunidad y te lo aceptan, podemos. Por ejemplo un proyecto en inglés.

P03- No lo sabía.

P06- Yo creo que es única la manera en la que trabajamos aquí. Lo que sí que falta es trabajar un poquito más con Integración Social. Yo no conozco realmente cuáles son los ámbitos del integrador social.

P02- No nos tienen reconocidos. No está reconocido a nivel social como algo importante a desarrollar con los colectivos. Nosotros podemos aportar que la gente desarrolle el pensamiento crítico y la participación en proyectos que ya funcionan. A lo mejor no sirven para tantas cosas, pero despacio.

P01- Es verdad. La sociedad en general a nivel laboral, a nivel académico, a nivel profesional no es consciente de lo necesario que es nuestro trabajo. Para muestra la situación que estamos viviendo actualmente. Nadie se da cuenta de importancia nuestro trabajo. Es importante el comercio... (Varias voces)

P05- Somos como monitores de tiempo libre. O hippies.

P03- O payasos. Come flores.

P05- Pues que se vayan a la Puerta del Sol y vean como hay muchas personas con muchas necesidades, necesita expresarse... hay carreras de 5, ahora de 4 años. En dos años... hay asignaturas que nos transforman, nos remueve por dentro.

P07- Nosotros somos, un poco, los que estamos preocupados por: ¿Qué pasa con la educación ciudadana? ¿Qué pasa con el desarrollo de valores? ¿Qué pasa con que la gente se resigne y no este acostumbrada en participar en trabajar en equipo? Tu vienes aquí con tu lastre y tu ideología y te lo tienes que trabajar porque ¿Cómo se lo vas a transmitir a los demás que es protagonista de su historia?

P04- Una opinión personal es que no se hace porque no da dinero. Yo trabajo por una empresa y sólo tienes que ver cómo funciona. La importancia que dan a unas cosas o a otras.

P04- No interesa.

P04- No interesa ni económicamente, ni socialmente.

P06- Que estemos aborregados.

P04- Para que no nos demos cuenta.

P01- Socialmente, claro que somos necesarios.

P04- Digo para ellos.

P03- Si la sociedad es ignorante ellos lo tienen más fácil.

ENT- ¿Quién son ellos?

P04- Gente muy importante, de corbata.

P03- Ayer debatíamos si el voto en blanco iba para la mayoría o si no votabas iba a la mayoría. ¿Cómo podemos tener esa pregunta en una sociedad en la que estamos libres de votar con 23 años, con 31 años? A lo mejor no les interesa que lo sepamos.

P06- De la ignorancia se saca tajada.

P02- Las corporaciones son las financieras y yo...

P05- Los poderosos son los que se hacen dueños de lo que es de todos.

ENT- ¿Cómo profesionales podéis cambiar la sociedad?

P06- Sí.

P05- realidades, pero no así de golpe. Poco a poco. (Varias voces)

P01- Poco a poco. Nuestro trabajo se centra en cubrir las necesidades. Transformando para conseguir los cambios, pero no de hoy para mañana, sino poco a poco.

P05- Lo primero que nos dicen en los estudios es que somos agentes de cambio social. No es que saquemos la capa de superheroína, pero sí. Yo personalmente me lo creo.

P02- Igual que un profesor puede cambiar la sociedad. Igual que miles de personas. Todos podemos cambiar la sociedad.

ENT- Pero a diferencia de otros ¿Los animadores socioculturales pueden cambiar la sociedad?

P07- Fuera todos los demás agentes. Fuera todos. Dejados todo a nosotros. (Risas)

P02- Si parte bastante de nosotros. Son unos estudios que hace mejor a la persona. Si tú vas inculcando eso a los amigos a los niños es la manera en la que más cambios se van a producir los cambios. Si los niños ven valores sobre ti. A veces nos ven como un poco moñas.

P03- A eso me refiero yo con educar e inconscientemente.

P02- No, pero yo soy consciente.

P03- Pero ellos no.

P07- Hay otros que trabajan con la cultura para cambiar la sociedad. Los maestros y los educadores sociales también trabajan a través de la cultura.

P06- Las herramientas que trabajamos realmente son las mismas. La cultura está ahí. Yo creo que nosotros le encontramos nuevas utilidades a la cultura como herramienta de trabajo. Cultura no sólo es visitar un museo. Por eso trabajamos tanto la creatividad.

P02- Es diferente como lo desarrollan los distintos profesionales. Es diferente a como explica un profesor, como te tratan. No es algo lectivo, se transmite desde el inicio.

P07- Un animador sociocultural puede dar una vuelta al museo igualmente. Nosotros como animadores socio culturales por nosotros mismos no seríamos capaces de cambiar la sociedad. Tenemos que trabajar en red. También necesitamos de un psicólogo, de un sociólogo, de un trabajador social. Sí que se puede cambiar la sociedad. Y nosotros en ese cambio tenemos un papel fundamental. A través de la red el cambio se puede ir ampliando y llegar a más personas.

P05- Cumplimos uno de las funciones del animador sociocultural: la participación. Para cumplir nosotros tenemos que trabajar en red. Eso da resultados. La participación funciona. Y mejora y cambia.

P01- Nos basamos en educación popular de Pablo Freire. Todo eso sumado a más metodologías que hemos ido aprendiendo.

P04- Me gusta mucho eso. Los profesores cuando nos dieron la formación hacían un buen trabajo en equipo. Y nos transmiten esa pasión.

ENT- ¿Por qué hay personas en situación de dificultad social?

P02- Radica un poco en la persona, en sus vivencias, en como sea esa persona.

P05- Una necesidad social puede ser no sabes afrontar las problemáticas.

P04- Puede ser por muchas causas: Por la familia, por los alrededores, o ha tenido una serie de condiciones o causas.

P05- Si tienes la mala suerte de nacer en un estado de pobreza o en una familia de drogodependientes o como te tomes las cosas o si hay alguien que te está ayudando. Mucho depende de la forma que tiene cada uno de tomarse la situación, de cómo lo está viviendo, de cómo le afecta. Puede haber personas que echen para adelante con lo que sea y otras que se hundan. Si no tienen a alguien que les dice: “no te preocupes que esto tiene solución puedes ir por aquí o por aquí “

P07- ¿Pero por qué vas a estar derrumbado?

P05- Por muchos motivos: por cómo va la economía del país, porque no tienes dinero.

P07- Puedes estar derrumbado siendo el más rico del país. Y ahí también podemos actuar nosotros.

P05- Claro, porque realmente puede creer que el dinero le da todo. En el momento en que se da cuenta que ha descuidado todo lo demás.

P03- También puede ser un niño que ha nacido en ese círculo. Los factores son muchos. La culpa ¿Es de sus padres? Todo ¿De qué raíz viene?

P05- Si los padres no le comprasen todo.

P03- ¿Dónde está la raíz de todo? La estructura social que hay, la educación.

P04- Pueden ser muchas cosas.

P03- Si tú trabajas con un niño pobre desde pequeño y tú le empoderas. El problema más gordo es que los recursos estén al alcance de todos. Los recursos están más mal repartidos, empezando por la educación, el dinero y todo pues va a haber diferencias.

P06- ¿A quién le interesan esas diferencias?

P03- Tampoco podemos culpar que haya gente excluida a las financieras únicamente.

P06- Yo no culpo a las financieras. ¿Quién es el que ha provocado que haya desigualdad social o económica en este mundo? Yo no tengo ni idea. Yo sí que creo que interesa que haya un tercer mundo para coger, tirar de aquí, hacer una guerra.

P01- El sistema está montado de una forma que genera muchas desigualdades. Yo no puedo decir que es culpa de ellos.

P06- Yo no he dicho eso. Habría que hacer un estudio.

P01- También es culpa nuestra. El sistema lo votamos todos al fin y al cabo.

P03- Está todo tan interiorizado.

P01- Claro, indefensión aprendida.

P03- Culturalmente. El hecho de nacer mujer ya te pone en desventaja en este mundo. A nivel laboral, económica, política y social.

P06- Yo tampoco puedo y echarle la culpa a la cultura.

P01- No culpo a la cultura. Lo que digo es que está tan interiorizado, es como nuestra segunda piel.

P05- Si nadie necesitase ayuda de nadie. Tú no estarías aquí.

P06- Necesidades hay siempre. Nadie es igual a nadie.

P05- No me refiero al dinero ni a la igualdad económica. Me refiero a que se pueda educar la manera de tomarte las cosas. Entrar en depresión profunda por mil cosas.

P03- Eso también depende de la experiencia. Hay gente que si no ha vivido nada en su vida y le pasa algo se hunde.

P06- El otro hablábamos del concepto de realidad. Ante una misma realidad tenemos una situación tan diferente. Cada persona afronta la misma situación de una manera diferente.

P01- ¿Entonces quién tiene la culpa?

P02- No es quien tiene la culpa o no. Al principio nos hemos ido a temas muy generales. Depende de la persona y de sus círculos que van ampliándose.

P03- ¿Cómo interpretas lo que ves y lo que sientes?

P01- Yo que es una doble vertiente. Nace desde arriba, desde la legislación, hacia abajo como y las prestaciones sociales que están mal distribuidas o mal difundidas o desde abajo: la falta de identidad o la cultura que está arraigada, desde la religión.

P07- Cuando has dicho ¿Qué haríamos si fuésemos todos iguales? Diferentes vamos a ser. Pero deberíamos ser iguales en derechos y oportunidades.

P06- Y participación.

P01- Me refería que las cosas nos afecten igual a ti y a mí.

P06- Eso es imposible.

P01- Claro.

P06- Eso es lo bonito ¿Para qué fomentamos la participación? Tenemos vivencias diferentes.

P01- A eso me refiero. Es negativo que pensemos que todos somos iguales.

ENT- ¿Creéis que hay algo que se le pide a los animadores socioculturales y que no les corresponde hacer?

P05- A veces nos piden que tengamos una vocación que a veces no se alimenta con unas buenas condiciones laborales, un buen salario. Te están exigiendo pero no te garantiza ciertas cosas.

P04- Una cosa que se nos pide y no es a lo que nos dedicamos es cuando nos contratan como monitores de ocio y tiempo libre.

P07- O haces las cosas de animador o coordinador, pero te están pagando como monitor.

P06- Falta el convenio colectivo de servicios a la comunidad. Derogado por la Comunidad de Madrid.

ENT- Muchas gracias. Ha sido muy interesante.

## Grupos de discusión de Trabajo Social. 24/6/2010

ENT: Vamos a abordar varios temas sobre el trabajador social, sus funciones, su papel en la sociedad... vamos a empezar con una cuestión muy básica: ¿Quiénes son los destinatarios de vuestro trabajo? ¿Qué diríais? En general.

P01- Los ciudadanos.

P02- La ciudadanía en general.

P03- Los colectivos desfavorecidos.

P01- En General, si cada uno bajamos a nuestro trabajo...

E: Vamos hablar de términos ¿Qué preferís cuando generalizamos: usuarios, participantes, destinatarios, personas con dificultades, víctimas, cliente, paciente...?

P01-P02- Usuarios.

P03- Usuarios sí.

P02- Usuarios.

P03- En nuestro caso le llamamos paciente, yo le llamo paciente siempre es pero es una costumbre. Yo prefiero ciudadanos, porque usuarios... Parece como de la oficina del consumo.

P01- Si trabajamos con Los juzgados de familia, las personas con las que se intervienen no son pacientes, no tienen una patología, simplemente que están en la situación de separación o en contencioso y el equipo simplemente valora sus capacidades como personas.

P03- Sí, si en eso estoy de acuerdo. Nosotros le llamamos paciente es porque trabajamos en salud pero el genérico la palabra usuario no me gusta porque la tengo más asociada al ámbito del consumo.

P01- Me gusta más ciudadano.

P02- Lo que pasa es que en servicios sociales, la palabra virtual es usuario o usuaria. Cuando hablamos de la persona en individual. Cuando no los tenemos catalogados, decimos que tengo una familia o el grupo de chavales. Pero la palabra en general es un usuario o usuaria. No sé, en otras partes de España le llaman cliente, pero en Madrid usuario.

P01- A mí me gusta más usuario, paciente me hace pensar que es un sujeto pasivo y tiene otra connotación para mí. Usuario es que está usando un servicio, tiene otra connotación para mí.

P03- Paciente es un término muy restringido está dentro del ámbito sanitario. Fuera del ámbito sanitario no tiene sentido. Yo utilizo usuario.

P04- A mí me gusta más participante.

ENT- ¿Por qué?

P04- Son personas activas, no sólo reciben. Participan. Me gusta. Aunque en Trabajo Social suele ser usuarios.

P01- Tiene un sentido más activo, así. No sólo son sujetos que reciben.

P03- Ahí está el debate, tú como profesional te gustaría que los usuarios fuera más "participante", pero si les llamas así, la gente, la gente se ralla. (Risas) Hay una parte de...

P02- Pero sí hay niveles, que usamos los profesionales usuarios, pero por ejemplo si tenemos un grupo de mujeres, de jóvenes, cuando te diriges más a ellos, generalmente el término es participante, cuando te diriges más a ellos. Pero sí que es verdad que en el lenguaje más profesionalizado, es o paciente si es en vuestro ámbito o usuario. Es verdad que denota más actividad y por tanto otro papel del profesional, yo creo.

P03- En servicios sociales hay voluntariedad: la gente va porque quiere, pero en salud mental el tema de la voluntariedad del usuario, no es así, te lleva a contradicciones. Si tú utilizaras el término de usuario, dirían que usuario de qué.

P01- La verdad es que sí que en salud mental hay debate sobre si cliente, usuario, paciente o beneficiario. La idea es la de sujeto con la que trabajas, pero claro esto no se utiliza. Sujeto de derecho, es decir usuario.

ENT- Si yo os preguntase ¿Qué aporta al trabajador social a la sociedad? Es decir para qué sirve un trabajador social o una trabajadora social.

P01- Eso no lo preguntes que nos lo pregunta todo el mundo.

ENT- Cuando os lo preguntan ¿Qué respondéis?

P03- No sé, yo tenía que ir lo a explicar al colegio de mis hijos y les he dicho que fuera su tío. (Risas).

P05- Estoy buscando la manera de decirlo fácil, y no la encuentro. Todavía hay muchas personas que no conocen de verdad o con claridad cuáles son las funciones del trabajador social... ciudadanos, profesionales, médicos que no saben. Me gustaría encontrar una frase corta.

ENT- A mí también, vamos a ello.

P03- Para mí es participación ciudadana y garantía de derechos. Yo lo asocio a eso.

P01- Garantía de derechos.

P05- Yo no creo que lo que hagamos sea exclusivo.

P03- Yo no digo que lo que hagamos sea exclusivo. Se trata de garantizar que los colectivos con los que trabajamos tengan garantía de derechos.

P01- Los médicos curan, los abogados hacen justicia y los trabajadores garantizan derechos.

P03- Garantiza el derecho de colectivos excluidos a participar activamente como cualquier otro ciudadano.

P02- Impulsor de la participación, yo creo que sí y acompañantes. De alguna forma la definición ésta, corta, la he buscado por mis hijos "Mamá que es eso de lo de la pobreza..., tengo un amigo que su madre se enfermera, su padre es bombero, pero tú mejor que no vayas". (Risas).

P02- Yo sólo tuve que explicar en infantil y les digo que en algún momento la vida podemos tener problemas y situaciones en las que necesitamos de alguna persona que nos orienten, que nos acompañen... Primero que la ciudadanía es compleja, hay colectivos vulnerables, pero en cualquier momento, toda persona podemos tener alguna situación de problema, y en esa línea estoy de acuerdo con Dani, pero si es verdad que muchas veces se concretan en una relación de acompañamiento. Somos un profesional de la ayuda y del acompañamiento. Hay muchos profesionales de la ayuda, pero que nosotros vamos en la línea de lo que es el conocimiento de los sistemas de políticas sociales de manera que podamos acercar y garantizar derechos y recursos a la ciudadanía. Acompañar a mí me gusta, garantizar...

P04- Yo creo que es conectar al individuo al territorio, es como integrar al individuo en el territorio, en el mundo, en las redes sociales que nos rodean, con la comunidad. Hacerlo más fácil.

P02- Me gusta.

ENT- ¿Nos vale?

P01- Yo creo que hay dos partes unidas pero diferentes, un nivel individual de acompañamiento con familias de situaciones difíciles, y luego veo otro nivel que me parece importantísima de cambio social, yo creo que en el trabajo con familias y el trabajo individual detectamos cantidad de situaciones que luego a nivel comunitario y a nivel grupal se pueden cambiar. Me parece que somos un agente de cambio social.

P06- Yo creo que en otros momentos políticos se veía así, como cuando hicimos el cambio de asistente social a Trabajo Social. Toda reflexión entró en esa dinámica de cambio social. Todo esto ha cambiado... Estamos dependiendo mucho de la política social que haya en el momento y de los recursos económicos que haya. A pequeña escala desde cada uno en su sitio sí que podemos producir cambios no a nivel de la sociedad pero sí que de la comunidad con la que estamos trabajando. Nosotros estamos en un pueblo, a nivel de pueblo, que sí que puedes controlar, que sí que puedes llegar a coordinarte con otras instituciones, que sí que puedes llegar a acuerdos, que sí que puedes implantar programas. Eso un médico no lo va hacer, un abogado no lo va hacer, un arquitecto no lo va hacer. Pero sí que los trabajadores sociales coordinándonos entre nosotros mismos sí que podemos producir un cambio.

P01- Esto es porque creemos mucho en ese trabajo compartido en redes comunitario. No sé si hay profesiones que ya tiren por ese lado.

P02- Yo creo que sí que hay. A mí me ha encantado lo que ha dicho Andrea, es muy de desarrollo comunitario, sobre todo de los años 60 y 70, o sea. Yo creo que los trabajadores sociales han tenido un triunfo en la política, en un sistema derecho, los trabajadores sociales han tenido un gran papel en el desarrollo de un sistema de derecho, en el desarrollo del sistema de Servicios Sociales en España. Pero estamos en un momento en que... yo no me voy a dejar que me encasillen ahí. Yo creo que como colectivo en las mejoras profesionales que yo creo que han sido también mejoras sociales, al incorporarnos a los sistemas oficiales porque a veces lo que nos hacen es alejarnos de esa parte más comunitaria, que podría tener más una incidencia política que podríamos tener otros momentos. Esta contradicción siempre ha estado en la profesión y creo que lo hemos vivido todos, como ser trabajador social en el siglo XXI, la contradicción esa de si somos, digamos el colchón del sistema para que esto no explote y que se mantenga el sistema y se reproduzca sin problemas o realmente nos convertimos en agentes de cambio. Ahí vivimos todos una cierta... ¿Cómo se dice?

P06- Connivencia.

P03- Yo creo que independientemente de la participación social, aportamos Integración Social, en el sentido de normalización, es una gran parte que aportamos. Evitamos que el sistema quiebre, que sea disruptivo, genera sensación de integración, de normalización.

P02- actuamos en nuestro contexto, bien como agente de cambio, fundamentalmente evaluamos necesidades y en base a eso a ese diagnóstico, hacemos la intervención social. Lo que pasa es que, me gustaría encontrar una palabra para poder definir eso.

P05- Intervención social sobre las necesidades sociales, no se...

ENT- Habéis hablado de cambio social. La pregunta que os hago: ¿Como profesionales cambiáis la sociedad? ¿Podéis cambiar la sociedad?

P03- Como profesionales, sí.

P01- Podemos intentar cambiar, un poquito, mentalidades, por lo de la exclusión. Es una forma de cambiar.

P023- Yo creo que no podemos cambiar más. Si nos creemos que tenemos un saber científico, que esto no es voluntarismo. Otra cosa es que se puede hacer mejor. Yo creo que si detectamos necesidades, si aparte de intervenir en lo personal eso genera conocimiento, eso va a hacer que pudiéramos elevar a nivel técnico y que a veces ha sucedido, reformulado que suba al nivel político de tal forma que pueda haber cambios a nivel político, en cuánto a elaboración legislativo, garantía de derecho. Yo creo que los trabajadores sociales han tenido que ver en los 40 años han tenido que ver y yo creo que esto pasa a nivel institucional y yo creo que a nivel de cambio social si estamos diciendo que creemos en el cambio, en el trabajo comunitario seremos un agente más en el trabajo colectivo, pero yo creo que ahí también hemos dicho, estamos diciendo y podemos decir.

P03- Yo creo que la sociedad se cambia. (Risas) En alguna medida el Trabajo Social me cuesta separarlo de la política como disciplina, yo por mi formación y por cómo llegué a esta historia siempre lo he percibido así: o hay un cambio social o siento que la identidad pierde. Cuando hablamos de la relación de ayuda a nivel individual a mí me resulta... O hay un nivel de intervención en el conocimiento que está vinculado a la política. Incluso a la hora de definir los problemas con un paciente con un usuario, o hay un análisis no sólo desde la psicología sino también desde el marco político o no hay en sí un análisis desde el Trabajo Social.

P04- Hay cambio social, a lo mejor. A mí me gusta dinamizar, algo más. Cambiar la sociedad me parece una responsabilidad, una carga fuera de mí,... imposible. Quizás esté muy influenciado por el libro del narcisismo. (Risas). La creencia de cambiar las cosas nos puede hacer creer que no somos una pieza más. Que somos como actores privilegiados del cambio.

P03- Pero no sé, yo no lo planteó como una responsabilidad, lo planteó como inevitable. (Rumor) Yo no asumo la responsabilidad de que haya un cambio, simplemente es inevitable.

P02- O estás fomentando un no cambio.

P03- Si eres un profesional de la intervención social, actúas sobre lo social y que por su propia acción provoca un cambio. O asumes que estás interviniendo ahí...

P04- Nos quedamos con la idea de que estamos interviniendo con necesidades y ya está, no cambiamos. (Varias palabras a la vez)

P01- Tú estás detectando en tu trabajo una serie de necesidades en la población con la que trabajas y no te quedas quieto. Yo me he sentido partícipe de ese cambio que se ha producido en salud mental, implicados y colaboradores en el cambio de cómo se trabajaba la psiquiatría hasta ahora. Hemos sido sujetos absolutamente activos y a veces con mucha más influencia que otros. Pioneros en organizar la Salud Mental. Mucho más avanzados. Allí tuvo mucho que ver el movimiento social y político que intentó, hacer una intención de cambio y de cómo trabajamos en salud mental. Meterse un psiquiátrico o trabajar con ellos en la calle. Mira tú si cambia, las necesidades son las mismas. Yo trabajaba con los mismos pacientes pero la orientación del trabajo fue totalmente diferente. Ahí cambió la forma de trabajar con la misma realidad. Los mismos pacientes pero la orientación totalmente diferente. La necesidad de estar igual pero vamos por aquí o por aquí. Entramos a participar a saco, porque nos gusta más la calle que a los psiquiatras.

P04- En los equipos de apoyo nos decían que nosotros tenemos que decir por ejemplo que fumar es malo. Pero como íbamos a ir diciendo nosotros eso cuando la sociedad todavía no lo había digerido como vamos a decir a la gente lo que tiene que hacer. Tú te sientes en el deber de cambiar las cosas porque tú posees la verdad o de alguna manera lo bueno y lo malo ¿no?

P01- Ese dilema ya tiene muchos años. Porque tengo que ir yo a decir a la gente que fumar es malo. No estamos para obligar a nadie de que haga las cosas de una manera...

P043- Estamos para decírselo. Es bueno o es malo.

P013- ¡No, no!

P05- Es meternos en la ética más personal...

P03- Entiéndeme. En el momento en que tú estás tomando la decisión de que no lo vas explicar tú ya estás tomando una opción ideológica y de cambio, es que no te vas a poder escapar de ahí. Si le dices que no está bien o si no se lo dice ya estás tomando la decisión. Tomas una opción siempre.

P02- Lo que pasa es que estás haciendo una acción... es un ejemplo buenísimo. Si tú te crees que eso es ciencia cuando lo están diciendo tú puedes informar sobre los estudios que hay en la casuística en el tabaco. Ahí puede ir y decir es que esto es malo o una tarea más informativa. Es que le estás poniendo un valor de bueno o de malo.

P04- Hemos asumido nosotros vimos un debate que hay en la sociedad y lo hemos dirigido al cambio que más nos gusta. Y decimos a la persona que la solución al debate es dejar de fumar, que eso es malo. Yo creo que no es mi papel.

P03- Los mensajes no son buenos ni son malos. (Risas)

P02- Relativismo.

P04- A mí me chocaba tener que decir a una persona...

P02- A ti, te impactó, a mí me hubiese pasado desapercibido. Me estás haciendo reflexionar sobre cuando damos valoraciones más que informaciones. Ahora me doy cuenta de que si yo estoy en una reunión y estoy con la persona se lo digo, a lo mejor soy víctima de la campañas.

P04- No somos quien para decirlo que hay que hacer.

P02- Ahí tenemos que cambiar el chip. Pero yo estoy con Dani que para mí el Trabajo Social es vocacional y no voy dando la chapa las 24 horas al día y para mí va unido una coherencia personal y política, en el sentido no partidista, si no tener una visión política de la vida. Y una obligación de en sensibilización. A mí me parece también que somos agentes no sólo en el espacio de trabajo sino también en las relaciones familiares y personales, con mis padres y que podemos aportar algo de cordura en determinados comentarios. Yo me he visto a veces en la peluquería ante estas frases que te chirrían. Por ejemplo cuando te dicen cosas como "antes el barrio sí que estaba bien y ahora está lleno de inmigrantes, de chinos" y si piensas es como en cómo estaba Carabanchel hace unos años con el tema las drogas. Esos bulos que oyes sobre los chinos que abren las tiendas sin pagar impuestos, seguro que no tienen que pagar impuestos ni licencias. Si oyes ese tipo de comentarios dices "Dios mío cierro los ojos y pienso que está pasando o..." Y esto no me lo da la profesión yo creo que si yo hubiese sido diseñadora de moda también tendría.

P03- Te aporta más conocimientos...

P02- Claro, entonces yo me siento en la obligación social, con una responsabilidad social: lo que yo sé intento aportar, de buenas maneras y puedo preguntar "pero... ¿Vosotros tenéis la seguridad de que los chinos no tienen que pagar impuestos para abrir una tienda o no piden los permisos?"

P04- A ver en el terreno personal lo puedo entender... yo en mi casa o con mis amigos, yo hago esos comentarios. Pero en el terreno profesional ¿Que queremos que nos imiten, que imiten nuestras conductas?

P02- No, no por Dios.

P04- Yo quiero generar en las personas... yo tengo un poder.

P01- Porque vamos de educadores, porque saldrá de ti.

P04- Yo tengo un papel que es asimétrico y me puedo aprovechar de él.

P03- Tú crees que los haces más por ser trabajador social o si no lo fueras no los no harías. Yo creo que por ser trabajadores sociales nos sale más. Nos sale más esa opción de cambio.

P07- Yo creo que pasan cosas de estas pero que nosotros somos agentes de cambio. Una prueba evidente de ello es la ley de dependencia del 2006 que se ha producido por una política derivada de necesidades que se han trabajado... y hay una ley. Eso es un cambio. No nosotros solos digo, pero formamos parte de un cambio. De la manera en la que no se dirigimos hay unas consecuencias, hay unos cambios.

P03- gran parte de la gente que ha trabajado en la ley son trabajadores sociales. El marco legislativo está apoyado en los conocimientos...

P07- Todos los cambios conllevan a veces, que son inevitables.

P01- Yo creo que esto va unido el conocer las necesidades sociales, va unido inevitablemente a algo, a que se hace con eso. Es un inevitable. No se puede separar uno del otro. Y trabajamos continuamente con las necesidades sociales. Y nos lo planteamos continuamente en el día a día nuestros pacientes, nos tenemos que pelear continuamente, todos los días y nos gustaría cambiar. En mi forma de trabajar en el día a día, sin quererlo, de la forma



individual en la que lo hago, intento aportar algo que es seguro que cuesta muchísimo pero indirectamente se procura.

P05- Yo creo que en el ámbito de la salud que los médicos y las enfermeras han cambiado también su trato con el paciente, que es como se le llamaba antes y yo creo que en ese cambio la ley de sanidad y han tenido que ver que haya profesionales de trabajado social, que están en el día a día con ellos y que estén dando una visión distinta, que no sólo está los biológico, sino, los problemas que tengan con la familia, con el trabajo, las redes de apoyo que haya o no haya. Yo creo que todo eso, sin querer, también se ha dado un cambio, sin querer, con los profesionales sanitarios... Es otra visión distinta.

P01- Se le daba. Empezamos a estar como hace 21 años.

ENT- Ya que habláis de distintos profesionales ¿Qué diferencias hay entre en Trabajo Social y un psicólogo?

(Risas)

P05- Pues depende del ámbito, pueden variar las funciones. En algún sitio podemos coincidir en algunas acciones y de hecho hacemos las mismas funciones, hasta el punto de que hacemos lo mismo y que son funciones de los dos.

ENT- ¿En qué ámbito estás pensando?

P05- En los equipos de familia que realizan intervenciones psicosociales conjuntas, hacen el informe en conjunto entre el psicólogo y el trabajador social y se va una comparecencia en donde te hacen preguntas y contestas al azar. Pues si se habla de capacidades personales es más el psicólogo y si es de habilidades que puede tener un padre o una madre lo puede decir también el psicólogo o el trabajador social.

P03- Nosotros intervenimos con las personas en su entorno, como la definición de la profesión y la psicología diría que no, no sé cómo se puede hacer eso. La psicología clínica parte de la idea de curación y entonces desde ahí ya es decir es muy clínico, que hay una patología y él cura. La cuestión es que nosotros intervenimos con el entorno. Yo creo también que, no sé cómo explicarlo, un ingeniero no tiene los problemas que tenemos nosotros, un ingeniero es un técnico que tiene conocimientos de física, química e interviene sobre lo que hace. Nosotros somos técnicos ese sentido con conocimiento de otras disciplinas de psicología, Sociología política y los aplicas al cambio, a la transformación y la psicología en sí no es una técnica es una disciplina en sí. Siempre me ha creado... Es como si un químico le dice a un ingeniero que no puede utilizar la química, yo utilizo la química para esta otra cosa. Que yo creo que en las profesiones de la intervención social deben aclarar esa confusión entre las disciplinas teóricas y lo que son las intervenciones más profesionales. Siempre ha marcado, esta duda de que hacemos. Si nos ponemos a definir la diferencia que hay en el trabajo está claro, pero si nos ponemos a diferenciar una disciplina teórica en relación a la otra, ya...

E: Yo os estoy pidiendo en la práctica.

P05- En salud mental las cosas están más claras.

P03- El trabajador social hace un análisis del entorno y el psicólogo hace una clínica.

P03- Ahí está claro, en otros ámbitos no.

ENT- Por ejemplo ¿En servicios sociales?

P02- Yo creo que hay un tema de imaginario: lo del licenciado frente al diplomado, que este es un tema que ya se va a acabar. Yo percibo una cosa en los servicios sociales que la ley de Servicios Sociales de la Comunidad de Madrid determina que en las actuaciones técnicas haya una atención psicológica, social, sociológica en el ámbito de la atención social. Que determina qué nivel de atención psicológica se determinada en la intervención social. Pero después, aquí se puede ver un ramalazo de trabajadora social, siempre hay como una necesidad de los psicólogos que parecen que todos quieren ser clínicos, de ampararse en lo clínico, cuando a mí me parece tan válido ampararse en los conocimientos de la Psicología Social del ámbito de la empresa, desde las distintas especialidades. Ahí se crea un remarque, que esa percepción llega a todos los sitios. Yo he trabajado en algunos programas donde el psicólogo no tenía mucho papel, en el Ayuntamiento de Madrid no están en los equipos de los Servicios Sociales, en otros municipios sí y los psicólogos llevaban de manera satélite proyectos anexos pues de motivación..., cosas que se inventaban.

P05- Lo que el Ayuntamiento compraba, por ejemplo los servicios en los Centros de Día para adolescentes, contratados.

P02- Yo me refería a que en la atención primaria no están, o en servicios especializados o en proyectos satélites. Es mi experiencia es que los trabajadores sociales estamos más acostumbrados a trabajar en equipo con los educadores sociales y los psicólogos a hacer más

derivaciones, estilo clínica, trabajar ante un problema de salud mental, motivación... pero más separado.

P05- También hay una diferencia importante dependiendo de la dependencia administrativa o laboral. Marca mucho. Los psicólogos están en empresas pequeñas, las de desarrollo comunitario, están mucho mejor con lo social, que si están en el ámbito de la clínica. Depende mucho de cómo está reconocido laboralmente.

P07- También están en educación...

P03- Los psicopedagogos. No sé.

P07- En los equipos, no sé. Los PTS (PTSC).

P01- En los equipos de los institutos.

Murmullo. Hablan a la vez.

P02- Hay psicólogos, hay educadores, sociales, hay trabajadores sociales.

P03- A mí me cuesta separar la psicología de la clínica. Me cuesta separar cual es el papel del psicólogo más allá del tratamiento. Y muchas veces el choque de funciones se produce también por el momento social. Ahora vivimos un momento en que existe una psicologización de cualquier problema vital y problema social, casi que considero objeto de intervención social, cualquier proceso social. Antes había un grupo de chavales conflictivos y mandaban a un equipo de educadores en un programa comunitario, ahora te mandan tres psicólogos para tratarles la hiperactividad y punto. Entonces claro, el momento social define entonces el rol de cada profesional. Vivimos un momento de mucha psicologización, surge este conflicto: si tú defines un problema como un problema psicológico individual, necesitarás a un psicólogo, si lo defines como un problema social será objeto de otros profesionales de la intervención social. Entonces la función viene marcada por quien define esa necesidad.

P04- Primero los dos trabajamos con personas: psicólogos y trabajadores sociales.

P03- Bueno también con animales. (Risas).

P04- Los psicólogos también trabajan con perros.

P01- Psicólogos de perros.

P03- Trabajador social de perros, no... risas.

P04- Y que al final observamos cosas diferentes de la persona, es una mirada diferente de las personas. Una se dedica a curar un síntoma o a romper o a cambiarlo. Nosotros hablamos de necesidades. El tema, ahí claro... los psicólogos van hacia la conducta, muchos van a adiestrar a perros prácticamente, entonces... sí me parece muy triste, pero... no van más allá, más en profundidad. Una profesión que se dedica al alma humana debería ir más allá de la conducta, de cambiar una pequeña cosa. Pero sí, observamos cosas diferentes.

P05- También hay intromisión entre la psicología y la psiquiatría.

ENT- Pero vamos a dejar de ese debate os propongo entonces otro tema. Educadores sociales y trabajadores sociales.

P02- Yo quería hacer una apostilla al tema anterior.

ENT- Sí, claro.

P02- Yo voy a hablar por dónde estoy ahora que estamos o no que todo es muy bonito que los trabajadores sociales y las trabajadoras sociales sean tan conscientes de sus habilidades, tan coherentes. A ver si hay una pregunta después para soltar pullas contra profesión. Hay otra parte que sí que es verdad que tenemos ahí no sé si es un complejo. Yo cada día soy más consciente de que tenemos un corpus propio, que necesitamos de nuestra área común de ciencias jurídicas y sociales y que tenemos que tirar de otras cosas. Yo creo que hay disciplinas... y lo que pasa que o no estamos bien formados o estamos acomplejados, yo creo también que sí percibimos y nos quejamos mucho, pero no actuamos que es del intrusismo de los psicólogos en el trabajo de los de trabajadores sociales. Y todo el mundo dice "En la vida se me ocurriría decir que voy a pasar un test para decir que esta persona sobre el nivel de ansiedad que tienes es..."...en los juzgados la mucha percepción entre los compañeros que para lo que hace de un trabajador social contrato un psicólogo, porque para saber lo que gana una familia, donde viven, eso también lo puede hacer un psicólogo.

P043- Eso es lo que yo estaba comentando antes. El psicólogo se dedica a decir eso es malo (asiente el resto) yo no hago eso, yo me dedico a escuchar las necesidades de la persona y ver qué soluciones y alternativas hay para satisfacer esta necesidad. Cambiar la conducta u ocuparse de un síntoma eso es psicológico.

ENT- ¿Y los psicólogos sociales? ¿Habéis trabajado con alguno?

P02- ¿Sobre la diferencia con los trabajadores sociales?

(Hablan varios a la vez).

P01- La especialidad que está más definida es la clínica. Ojalá los trabajadores sociales consiguiéramos especialidades.

P02- Ellos están en el ámbito sanitario.

P03- La Psicología Social no se percibe como un puesto profesional. Mi visión personal es que la Psicología Social es casi como una reducción al absurdo.

P05- ¿Por qué?

P03- ¿Cómo que por qué? La psicología o es social o no lo es.

P01- La persona es una persona social.

P02- A ver D., explícate.

P03- O bien la psicología es el estudio de la conducta, la psique con lo cual la Psicología Social, analiza una conducta que es social. Decir Psicología Social sería como decir, hombre humano. (Varias voces).

P05- Analiza la vida de los grupos de los colectivos. Los psicólogos sociales están más pendientes del momento social, del grupo.

P03- La Psicología Social la podríamos pensar como una disciplina, pero como ámbito de intervención en sí ¿Qué puede hacer un psicólogo social?

P05- Dani en la comunidad de Madrid son los psicólogos sociales los que llevan los recursos de intervención social para lo que son enfermos crónicos.

P03- No.

P01- Sí. Son y psicólogos que trabajan en un recurso.

P04- Psicoanalistas, psicólogos sociales. Psicólogos son todos los que salen de la carrera y aquí en España el enfoque principal es el conductista. Cognitivo conductual, la modificación de la conducta y de toda la parte cognitiva que está evolucionando científicamente hacia el estudio del cerebro y todo eso. Los psicólogos son lo más parecido un psiquiatra.

P02- Pero hay una especialidad que se estudia en la universidad que es Psicología Social.

P01- Una rama.

P04- Es un enfoque, que depende del psicólogo, hacia donde quiere tirar. En España el psicólogo se dedica a las soluciones como el psiquiatra a las pastillas.

P05- Yo creo que eso es una simplificación.

P07- ¿Y en tu país que hacen?

P04- La base de la psicología en España es cognitivo conductual, es aportar soluciones que vienen de fuera a la persona...

P07- Estás generalizando.

P04- En Madrid es así.

P02- ¡No hombre! (Varias voces)

P03- Un modelo cognitivo-conductual no es así. Las soluciones no te vienen de fuera. (Varias palabras a la vez).

ENT- Perdonar, permitirme que reconduzca. Dejamos a los psicólogos ahí. A mí lo que me interesa son los trabajadores sociales y estamos en clave de comparar con otros profesionales. Lo que quiero es que saquemos los rasgos definitorios y comparativos de los trabajadores sociales. Los educadores sociales. Diferencias con trabajos sociales.

P03- A mí me ha llevado mucho tiempo diferenciarnos... Yo trabajé de educador.

P07- Ah, pero ¿Tú has trabajado de educador?

P03- Siempre he pensado que en el fondo era una misma profesión de intervención social vamos o que por lo menos un marco común tendría que haber. En su momento se planteó tener una titulación única a lo alemana relacionado con pedagogía social y Trabajo Social. Y yo siempre... me ha costado mucho definir qué era lo distinto que podía hacer un trabajador social y un educador social. Quizás el educador social ahora...

P04- Podría ser que los educadores tienen una función de ser una persona de acompañamiento de personas, mucho más importante. Están en los equipos de apoyo comunitario, están en equipos de familia. En intervenciones sociales más directas. Los educadores sociales trabajan con menos persona, con quince personas.

P03- A mí me ha costado. Ahora en la práctica el educador hace intervenciones directas con la persona. Que hay mucho debate con los educadores sociales, terapia ocupacional y ahora con los técnicos en integración, ya es la leche. Porque a la mayoría le compensa al final tirar de los técnicos en Integración Social. Nosotros tenemos un problema, porque como todos somos educadores. Cuando alguien va a un centro recibe siete valoraciones y como todos somos diplomados y dentro de poco todos seremos grados, todos somos teóricos, todos evaluamos y al final no hay nadie que intervenga directamente.

P05- Los educadores hacen unas funciones depende de donde estén. Los educadores que yo conozco en el hospital están haciendo de terapia ocupacional. Algunos de ellos. Están haciendo funciones varias dependiendo de dónde te ubiquen. Muchos psicólogos están haciendo de educadores porque es compatible. Igual que meten de integración en vez de trabajadores sociales también esto. Si están trabajando de trabajador social y que están contratados de integradores sociales y no como trabajadores sociales. Es un delito penal.

P02- No, un delito penal no.

P03- Hacen una tarea más de acompañamiento.

P04- Es una tarea que el Trabajo Social, que hacía falta. Los trabajadores sociales no tenían tiempo o no tenían posibilidad o no tenían ganas, no sé.

P05- Es una dedicación más específica.

P03- Su marco teórico es distinto. Definen un problema social dentro del ámbito educativo.

P02- Es que es socioeducativo.

P03- Educando grupos de riesgo con acción socioeducativa, tú podrás hacer un cambio.

P01- Creo que habido en un momento determinado una apuesta política. No sé si es bueno o malo. Cuando se han rehecho las carreras no sé si van a unificar la titulación. Porque en aquel momento estábamos trabajando educadores sociales, psicólogos, maestros y maestras, trabajadores sociales. Además se ha quedado en Educación Social, está habilitada como educador social que están trabajando de educadores sociales. Lo que sí es verdad es que yo en mi micromundo he percibido que en un momento determinado se hizo una apuesta política. Que fue dejar en plantilla a los trabajadores sociales, funcionariales y contratar a los educadores y educadoras sociales porque sale más barato. Externalizo contratos. Se crearon dos categorías con gente que los dos son diplomados universitarios.

P03- Durante mucho tiempo han estado como diplomados y cobrando como educador.

P02- Lo que pasa es que luego cada uno nos tenemos que buscar nuestro hueco de la identidad. Esta es la típica frase: "yo tengo muchos amigos educadores, compañeros con los que yo he aprendido muchísimo, de educadores mayores que yo, en mi centro. También es cierto que luego la mirada que se nos pone como colectivo y el discurso que yo he vivido en reuniones profesionales de educadores, educadoras versus trabajadores sociales es que nosotros estamos currando juntos en nuestros despachos mientras ellos están haciendo nuestro trabajo. Esa acusación por parte de los educadores está ahí, porque además estará ahí... (Subiendo la voz) También se nos ha quitado, en un momento determinado se ha tomado la decisión de hacer el reparto desde determinadas estructuras de esa manera. El acompañamiento y la intervención con familias con menores con jóvenes en el espacio, yo creo que los trabajadores sociales estamos perdiendo el espacio. No espacio de pelearnos...

Resto: no, no.

P02- El espacio del territorio, la plaza de mi barrio, del domicilio. A eso se dedica el educador. El trabajador puede tener 700 expedientes, el educador social tiene 40 y aun así está en todos los lados. Pero es verdad que ahí se da una realidad después, que nos hemos ido distanciando. Se sigue trabajando juntos, pero al final yo creo que estamos teniendo un grave problema, que se está parcializando la intervención. Algunas funciones, yo creo, son fácilmente intercambiables entre el educador y un trabajador social, pero yo creo que hay otras especificidades que hay que aprovecharlas de cada uno y el problema es que las indicaciones muchas veces vienen de arriba y después de comodidad ¿sabes? Como las zonas están desbordadas, pues ahí tengo a mi educadora o a mi educador, que los marrones cuando haya que pasarse por el barrio, como a mí no me da tiempo a salir pues que lo hago el educador.

P05- Son los brazos ejecutores de los trabajadores sociales.

P02- Y eso que estamos diciendo nosotros que estamos haciendo una labor de cambio socioeducativa, de cambio social, y yo no sé hacer el juicio de que esto está yendo mal pero yo creo que son profesionales que están bien formados y formadas y qué tienen una labor, el problema es cómo se están montando los chiringuitos. ¿Sabes?

P03- En salud, con personas con esquizofrenia, muchas veces los educadores vienen con un marco teórico de intervenciones educativas. Y es un problema clínico, por mucha educación que hagas, no tienen un problema de educación. Es como una pelea permanente llegan una residencia los educadores y vienen los educadores como si fueran adolescentes, con esa dinámica, cuando ya son personas que están haciendo carreras... Tiene su formación y que tiene una esquizofrenia, que por mucho que les eduquen... Luego los educadores llegan un reciclaje y se van adaptando a la intervención, pero de primeras es un choque de lo que es la educación con la intervención social. No todo está formado socialmente desde la educación, porque si no esto sería...

P04- En Argentina se está planteando el acompañamiento terapéutico. Es como un poco lo que de alguna manera hacen los equipos de apoyo. Es como una especificidad de acompañar en la calle, en el domicilio y de seguir dentro del territorio, moviéndose con la persona, haciendo tareas con la persona y es específico y se está construyendo la carrera de acompañamiento terapéutico.

P01- ¿Otra carrera?

P04- Pero sí que tiene una parte...

P053- Una función.

P03- El problema es que un equipo de apoyo sociocomunitario son: un psicólogo, dos educadores sociales, un trabajador social para 30 pacientes. Cuál es la diferencia entre uno y otro cuando estableces una relación personal durante muchísimo tiempo con un paciente. Y tú... No es que yo soy el psicólogo, esto no lo puedo hablar contigo, háblalo con el trabajador social.

P04- Es ridículo.

P03- O estableces un marco común que le puedes llamar acompañamiento terapéutico o la gente se vuelve loca.

P04- El tema es que nos vinculamos con las personas en un entorno muy cercano cada uno a través de su estilo de vinculación y lo llamamos psicólogo educador y trabajador social. No me cabe en la cabeza, pero bueno.

P02- Eso sabéis que en el ámbito de intervención social, de los acompañamientos en las entidades sociales, porque quizás nos estamos basando mucho en los sistemas públicos, ahí también se están difuminando. Ni bueno, ni malo. Se está llegando paradojas, cuando externalizas servicios y salvo que pidan cosas en concreto, se está llegando a que los perfiles que se pidan son muy polivalentes y muy amplios, entonces la manera es: técnicos de grado medio en Integración Social, pero no el técnico de Integración Social de FP o técnico de acompañamiento sociolaboral, entonces coger el perfil profesional que se pide y te pone se requiere de diplomado o Licenciado en el ámbito de las ciencias sociales con capacidades para... con unas capacidades que te cagas y con un sueldo de 12 a 16.000 euros anuales. Y ahora te piden como se trabaja mucho con inmigrantes, inglés, francés, capacidad de trabajo en grupo, de dirigir equipos, de acompañar... Contrato desde el 19 de diciembre con horario de 12 a... entonces.

P04- Cuanto más formación necesitan te piden menos formación. Te piden el nivel básico de formación para acceder y luego te exigen una barbaridad.

P02- Sí, de las que se cogen fuera porque después las entidades te piden que te vincules un poco al proyecto. A nosotros cada vez más no llegan ofertas de trabajo de nombres que se están inventando que además lo que pretenden es que me quedo con el plus personal que aportan Pepito o Juanita. En un momento determinado me da igual que sea trabajadora social o educadora social o que sea psicóloga, porque... yo veo a una persona, el entrevistado, la pongo a prueba a la persona y si me sirve para el perfil, el trabajo interdisciplinar, del acompañamiento y tal pues me vale. Esto nos haría reflexionar sobre si lo mismo en el siglo XXII lo mismo ya no existen y todas estas profesiones se reunifican.

P05- O salen más como en Argentina.

P04- Es lógico, como trabajamos en miles de recursos muy diferentes y con colectivos diferentes que cada persona se caracterice adaptándose al recurso.

P02- Al final nos especializaremos por colectivos o por áreas y no por profesiones. Al final sabes lo que pasa, es como lo que ocurre ahora con los mediadores familiares, todos tienen una titulación de procedencia y ahora estamos con una discusión con la ley esta estatal, de una plataforma estatal que se ha constituido, los colegios profesionales nos hemos subido a la plataforma advirtiendo que se hable de la mediación como actividad, porque los mediadores y mediadoras quieren hablar de la mediación como profesión y ya hemos dicho los colegios que nos retiramos de la plataforma como se empieza a hablar de la mediación como profesión y no como actividad. Cada uno se quiere montar su chiringuito. "Soy acompañante sociosanitario", "yo soy técnico de..." Hay una cosa curiosa, ahora mismo, en el mercado.

P01- Curiosa no, el acompañamiento es una función que la puedes hacer desde el Trabajo Social o desde el educador... Tanto diversificar al final...

P03- Es lógico quieres vender tu producto, hay poco trabajo y tendrás que vender diversidad, no es más que eso.

P05- Lo que decía Andrea, un tronco común y luego con distintas especialidades.

P03- Estamos en un tiempo de las capacitaciones, de buscar perfiles profesionales flexibles... La competencia es así. Estamos en esta lógica de mercado y las profesiones tiran de eso.

P05- Hay intromisión con los educadores, depende del ámbito en el que te encuentres. Y dentro del mismo ámbito estuve en un centro donde la enfermera hacía de psicóloga de educadora, porque llevaba 30 años, por responsabilidad adquirida, los demás estaban poco tiempo, esa persona hacía de todo. (Risas).

P03- La edad marcaba un poco su sello. Típica, es una frase típica en los equipos. Es normal eso, es que es verdad, en muchos equipos llevas ya 40 años y sabes ya hacerlo, pues guay.

P02- Yo sigo pensando que nuestras funciones son ambiguas o se perciben como ambiguas por la población en general.

ENT- Vamos a seguir por ahí. ¿Qué imagen se tiene de los trabajadores sociales?

P01- Gestores de recursos. La asistenta que me viene a limpiar.

P02- Hemos cambiado algo... (Risas).

P01- Están proliferando los señores ya.

P02- ¿Proliferar, proliferar?

ENT- Pero cuando os referís a una asistenta te estás refiriendo a que gestionáis que vaya una asistenta.

P01- No, no. ¡Qué me viene la asistenta social!

P05- Sobre todo mucho por la población mayor: la asistenta social que me viene a limpiar.

P01- Yo creo que es una confusión en la denominación.

P03- Yo no lo percibo así, yo creo que hay un cambio de imagen muy grande. Ahora se percibe que los servicios sociales de atención primaria son muy accesibles, siempre hay alguien que ya ha ido. Yo creo que socialmente se percibe como gente muy enrollada y que es muy vocacional y que "madre mía y ¿qué haces trabajando ahí?". La gente te dice... bueno que tampoco es para tanto. Y luego la parte de control por el tema de menores si está muy calado en la sociedad.

P02- Luego está el comentario: "Menuda tía gilipollas que no ha soltado los papeles y no me ha hecho ni caso de lo que le está pasando a mi padre... ¿Tú no serás así? Pero menuda borde que me ha tocado, ha pasado de mi problema". Yo ese comentario...

Varias voces, risas.

P02- Por ejemplo yo estudié en provincias y a lo mejor aquí en Madrid había más conocimiento. Me acuerdo cuando estudié la carrera yo no conocía ningún trabajador social. Yo la única referencia que podía dar es las películas estrenos TV. La asistenta social, siempre había una negra que venía a llevarse a los niños y pegaban gritos y que venía la policía a llevarse a los niños. Y así se empezó todo y me decían: ¿Y tú has aprendido una carrera para limpiar a los viejos los piojos? Me decían. Hoy en día, en general, es una profesión reconocida socialmente. Yo creo que incluso los padres no denostan que sus hijas estudien... Yo cuando estudié era poca cosa para una hija estudiar Trabajo Social. La valoración social está subiendo, también porque las otras profesiones también nos conocen.

P01- Está subiendo, pero yo creo que queda mucho, mucho, mucho.

P02- ¿Pero qué pretendemos? A mí tampoco me hace falta... ¿Quién quieres que te conozca o que sepa?

P04- Cada vez hay más trabajadores sociales que tienen contacto con los ciudadanos. No hay persona, por lo menos en el entorno en Madrid, que no tenga por lo menos un abuelo o un hijo o un padre o una madre, una persona que tenga contacto con un trabajador social.

Varias voces.

P02- La clase media alta antes era una profesión con la que no tenían contacto y ahora a través de los mayores y otro tema donde ha aumentado mucho con los trabajadores sociales es en la adopción internacional.

P05- Y la ley de dependencia.

P02- Un amigo que ha adoptado y que viene la trabajadora social para saber si es verdad que pueden adoptar, si son buenos para adoptar.

P03- La gente va al trabajador social cuando quieren que te solucionen un problema. Esa es la palabra: problema.

P02- Asocian trabajador social a problema. El binomio.

P05- Dependiendo de las clases sociales así se ve al trabajador social. Se les ve como fiscalizador, en el tema de los niños que te viene el trabajador social a casa y se agobian. Pues es una fiscalización importante. Te pueden quitar a los hijos. En menores hay mucha imagen de que si no haces tal cosa me quedo con los niños. Ha cambiado mucho el estatus, de trabajar en Salud mental en muchos espacios... con otros profesionales, con lo cual se ha mejorado el reconocimiento de que trabajamos en equipo.

P03- Se nos asocia a la exclusión, a la marginación.

P02- sí yo creo que sí.

P01- Con los pobres.

P04- Necesitamos una formación académica totalmente diferente a nivel universitario. Yo con mis años sigo estando de interina y he pasado por muchos sectores. Y no sé dónde acabaré. Pero de la misma manera que puedes estar trabajando en prisiones mañana estás trabajando en salud mental y pasado mañana en otro, o sea, es increíble que cuando entras en un colectivo en el que no tienes ni idea y tienes que empezar a funcionar desde el primer día sin tener una formación previa específica.

P01- Yo creo que nuestro problema es que tenemos un abanico, tenemos una cantidad de posibilidades de espacios de trabajo que son muy diferentes.

P02- A las profesiones de ayuda les pasa a todas. No sé el sistema oficial... Pero es una realidad que como la intervención social se está especializando por sectores los profesionales que estamos en la intervención social nos tendremos que especializar (varias voces) más que informalmente como se hecho entrando por la puerta como quien dice, preguntando y coordinándose. A ver si el sistema con el conocimiento que genera la sociedad a ver si la universidad nos facilita la especialización de otra manera... Eso es verdad.

P04- La característica del Trabajo Social es una capacidad de adaptación fascinante. La herramienta fundamental de que tú tienes que ir a ver qué pasa en este colectivo en el que te ha tocado trabajar.

P03- La especialización es muy importante. (Varias voces).

P06- Es complicado.

P04- Me parece que es la parte más interesante del Trabajo Social.

P02- Estás apostando por esto, la generalidad. (Risas). Por ello es importante la formación ética y la interpretación, un poco de la realidad. Porque el engaño ahora de los colectivos, que yo percibo en los últimos años, no es que nos disfracemos, pero el lenguaje se está utilizando en genérico por todos igual, de manera muy progresista, siempre avanzando en lo último, pero después hay muchas ideologías. En el ámbito del tercer sector te pueden decir que trabajan con chavalas en riesgo, lo puede decir una asociación pro-vida, antiabortista de un espectro en esta esquina y te lo puede decir soy una trabajadora social que trabaja en una entidad de apoyo a menores en riesgo con una ideología y un enfoque de trabajo totalmente diferente y seguramente en el papel cuando se presentan a una subvención, el proyecto en muchos aspectos va a ser coincidentes. Y hasta hay folletos en los que coinciden todas de un mismo ámbito y que después en la manera de trabajar es totalmente diferente. Así que no podemos separar del todo...

P03- En eso de la imagen social estaba pensando. Ahora que se está fomentando mucho el seguimiento de pacientes y ellos dicen "pero si a mí no me pasa nada". Así cuando confrontas: a ver has ido al médico a por la receta, te ha mandado al psiquiatra y el psiquiatra te dice que necesitas algo más y te manda al trabajador social de salud mental. O sea que la cosa debe estar jodida. (Risas)

P03- Queramos o no nos permite contrastar la visión, está mostrando la percepción que tiene la gente.

P02- Algo pasa. Trabajador social igual a problema.

P03- Todo el mundo puede ir a Salud Mental pero si ya vas al trabajador social es que hay algo gordo. (Risas)

ENT- Os planteo una pregunta muy cortita y ya la última. Diferencias entre un trabajador social que trabaja en salud y un trabajador social que trabaja en servicios sociales. ¿Creéis que trabajar en el ámbito de salud o de servicios sociales hace que percibáis la realidad de forma distinta?

P02- ¿La realidad?

ENT- La forma de intervenir, la forma de entender vuestra profesión, la forma de ver la sociedad...

P02- Una vez una trabajadora de salud me dijo: "jamás trabajaría en servicios sociales, nada más que tramitando y quitando niños". Ya, esta es una visión que tú tienes sobre el Trabajo Social. Un poquito de tiña tenía... (Risas).

P03- Lo ideal sería que no debería haber diferencias en el planteamiento a la hora de analizar la realidad.

ENT- Yo te pregunto por lo que hay no el debería.

P03- En salud la enfermedad marca al analizar...

P01- Es contradictorio: trabajas en salud y lo que marca es la enfermedad.

P03- Esa perspectiva que tenemos nosotros de autonomía, de luchar contra el estigma, de luchar por los derechos de la persona que tienen una enfermedad... es importante. Y luego intervenimos mucho con gente que tiene una enfermedad. Cuando uno acude a los servicios sociales, al movimiento vecinal y esa voluntariedad, cuando uno está enfermo... el tema de la voluntariedad a veces...

P02- Pero hablas de programas especializados: paliativos, mental... En primaria yo creo que la visión la tenemos bastante cercana. Porque muchas veces detectáis una situación con la excusa de la salud y nosotros... pero yo creo que la visión es más integral. Yo en general sí he percibido con las compañeras de atención primaria en salud y nosotros que en general la visión que tenemos, un poco del análisis de las situaciones, son parecidas, y además una línea de trabajar por el cambio, a nivel preventivo, después cada una tenemos nuestros ámbitos de incidencia. Como las de salud trabajáis en un equipo multidisciplinar con un poco de tensión y después lo que tenemos los servicios sociales de cajón de sastre y después lo que tenemos que las mayorías de las prestaciones y de las ayudas se dan desde Servicios sociales y que nuestra intervención social se ve mediatizada por eso y por eso muchas veces, y eso lo digo como bueno, porque es una realidad, como bueno no. Muchas veces la relación con los educadores sociales es más pura más terapéutica, más de ayuda, porque aunque estemos trabajando en equipo en el mismo caso, a la vez que se le gestionan los papeles de la RMI, de la ayuda de la Comunidad de Madrid... es que parece que es la trabajadora social. Entonces las relaciones muchas veces están muy mediatizadas por las prestaciones y los recursos. Eso es así, con eso tienes que bregar para lo bueno y lo malo.

P05- Yo discrepo un poco. No sé con salud primaria pero con salud mental, yo creo que los servicios sociales aparte de que están todo el día gestionando cosas, es una pura relación de "corriendo a ver que le doy a éste". Yo creo que los servicios sociales siempre intentan resolver cosas y yo creo que la perspectiva desde salud mental no es la de resolver, sino la de ver: tratar de analizar que la demanda que te cuentan, que no sea realmente lo que pasa. Yo creo que esta perspectiva siempre... Yo choco mucho con los servicios sociales. Yo creo que es por la invasión de procesos que os ha llegado. Gestionáis tantas cosas que es un horror.

P02- (Alzando la voz) Ya pero el sistema lo que te dice es que da lo mismo. El señor demanda eso y tiene el papel y que lo pida.

P05- Los Servicios Sociales están más pervertidos en cuanto a la atención según la demanda, que otros servicios especializados.

P03- Nosotros tenemos más autonomía para la intervención.

P05- Las citas vuestras son para 3 meses, cuando dices que estás tratando de resolver necesidades y al otro le das una cita para 3 meses después... ¡Madre mía! Para mí es menos de atender necesidades, sino corriendo a resolver procesos.

P01- Pero porque yo creo que la institución es distinta y las directrices son distintas y los recursos son distintos...

P02- Es que somos diferentes.

P06- En cuanto a criterios, pero eso también te puede marcar a la hora de trabajar.

P05- Yo lo digo por las compañeras de allí, del pueblo donde estamos nosotros, que son tres gatos contaos y que son para una población de 50.000 habitantes y es que no se puede hacer planteamientos muy allá, tienes que tirar y tirar y tirar. Me dan pena porque las veo tan...

P07- Ventanilla.

P05- Las veo tan encajonadas, tan encorsetadas, tan dirigidas, con tan poca posibilidad de maniobrar. Nosotros tenemos todas las posibilidades del mundo. La riqueza que tenemos en primaria... ¡Fíjate! Por eso yo no diría no trabajaría nunca en Servicios Sociales, porque nunca he trabajado y a lo mejor luego me gustaba, pero una cosa que me gusta a mí de atención primaria es todas las posibilidades las tenemos en las manos.

P02- No tenéis tantas.

P01- Sí, sí, sí, no estamos tan encajonados para distribuirte tus agendas, para distribuirte el tiempo, si a este tienes que dedicarles 3 días o 7 seguidos se lo dedicas.

P02- A mí me da pena la imagen que tenéis, porque yo cuando he estado en zona, nadie ha esperado tres meses, porque te las apañas pa que no lo veas en 3 meses y si lo tienes que ver 5 días seguidos lo ves 5 días seguidos. Yo creo que eso también, muchas veces, es la transmisión, no de la queja sino frente a otros sistemas del desbordamiento del propio, pero que eso no quita. Habrá de todo. Habrá gente que pase y que diga si tiene la cita dentro de 3 meses y es así, pero yo creo que luego hay otros espacios. Que cada vez es más difícil buscarlos en la atención social... pero los hay.



P05- Depende de los profesionales. Lo que se ha creado ahora mucho debe ser la consecuencia de lo positivo que es que están popularizados los servicios sociales. Ahora hay muchas más familias que antes, que si una beca de comedor,... Tendrán que inventar algo que se prepare el Trabajo Social con las prestaciones...

P04- Yo veo como dos caras de la misma moneda, yo creo que debemos huir de la auto referencialidad, de creernos un micro mundo. Comunicarnos. Esa es la clave. Nos ponemos como en dos bandos. Tenemos dos puntos de vista de donde observar la situación que son diferentes. Es una ventaja. ¿Cómo usar la ventaja que tenemos? Es complicado. Tardaremos lo nuestro.

P02- Y como complementar el trabajo. Que muchas veces estamos interviniendo trabajadores sociales de 5 sistemas diferentes, con la familia, con el grupo con el instituto...

P03- Como conclusión, que lo hemos hablado, la identidad de la profesión pivota sobre los Servicios sociales de los ayuntamientos, de atención primaria y esto es así. Y el resto de profesionales que estamos en otro ámbito lo vivimos así, cuando hay un tema de defensa de la identidad de la profesión... tú te agarras a los servicios sociales municipales. Igual que cuando tú estás en un equipo. Yo he estado en un equipo que me decía el jefe "vete a hablar con tus compañeros" ¿Cómo que mis compañeros? (Risas). Mi compañero eres tú. A mí. A nosotros en nuestra identidad nos marcan los servicios sociales.

P06- Yo de todas maneras, yo pienso que la intervención, respondiendo a la pregunta que nos has hecho de la diferencia de la intervención entre salud y servicios sociales. Yo creo que la intervención fundamental es igual: las necesidades sociales. Eso sí yo creo que cambian son las necesidades sociales. Las necesidades sociales de los servicios sociales no son las mismas que los de salud. No es que nuestra intervención cambie es que las necesidades son distintas, el marco es distinto, los recursos son distintos, las limitaciones son las que hay en cada sitio, lo diferente es eso, pero no nuestra intervención básica. Me parece

ENT- La última pregunta: os preguntan pero ¿Por qué hay excluidos? ¿Por qué hay gente en situación de dificultad social?

P03- Porque no ha sido la revolución. (Risas).

P01- Porque no hay una distribución equitativa de la riqueza... del mundo.

P05- Porque hay elementos muy diferentes entre un grupo de población y otros por raza, religiones... la exclusión a veces te hace por la diferencia con el entorno en el que te mueves. Si eres diferente te excluyen.

P03- Por una distribución de los recursos, básicamente. Uno puede ser diferente, tener problemas familiares, pero si tienes recursos. Lo que marca es la distribución de los recursos.

P02- Y las políticas que se aplican sobre ellos, porque el hachazo puede haberlo en cualquier momento, por problemas de discapacidad, familiar, de enfermedad y es un problema de distribución...

P03- Lo vemos nosotros en nuestro trabajo. Problemas tiene todo el mundo, pero una esquizofrenia no es lo mismo con 2.000 euros al mes que con una pensión no contributiva. (Risas).

P07- Y la destrucción intrínseca que tiene el ser humano, que yo creo que, porque unos países invaden a otros y esa destrucción que permanece en el tiempo: la guerra... todas esas cosas.

P05- El peligro del individualismo, yo creo que puede ser un peligro. Estar aislados del contexto donde vivimos y la necesidad de oponer una resistencia. Hay individualismo.

P02- Pero parece que intentamos transmitir el mensaje que siempre tiene que estar ahí, que al final podríamos acabar con la exclusión.

P01- Quizás la exclusión económica.

P02- No, no, no.

P03- ¿Podemos acabar con la guerra o la guerra tiene una función adaptativa y biológica? (Varias voces).

P03- Eso no lo voy a decir por ahí. (Risas)

P02- No, aparte...

P05- Puedes acabar con la exclusión de la etnia gitana. Podrás acabar con la exclusión económica, pero de estilo de cultura, de lo que transmiten.

P02- Pues yo creo que sí, porque un tema es lo que es cultura gitana y otro la cultura de la marginación que no tiene nada que ver con la cultura gitana.

P05- Yo no lo valoraba en el sentido de la exclusión, que encima sea un colectivo de pobres sino diferente.

P03- Yo creo que no, que la pobreza marca.

P02- Se puede ser diferente y no ser excluido.

P03- La pobreza marca. Porque un inglés en la costa malagueña es emigración y no es la misma que... Y la pobreza...

P04- Pero para mí hay factores culturales. No es lo mismo en una cultura occidental y goza de todos los derechos...

P03- Pero estamos hablando de exclusión. Tú puedes sentirte excluido al margen de una cultura, pero tienes tu propia cultura y decides no me integro porque no me da la gana. Y eso es una cuestión socioeconómica.

P02- Y porque tienes una cobertura legal, una protección... En una zona malagueña hay gente pobre con los ojos azules. Pobres, los hippies de los años 60 por un lado y otras familias, pero con cobertura. Que no es lo mismo que un irregular que venga en patera y le cerramos la puerta o un menor no acompañado que cuando cumple los 18 se le echa a la calle y no tiene papeles y está ya abocado al riesgo de exclusión real.

P04- A través de las relaciones sociales, al ser animales sociales, nos relacionamos los unos con los otros y tenemos más posibilidades de salir más adelante.

P02- Sí. Eso es verdad.

P04- Construimos chalets, barreras... triunfa el individualismo y el egoísmo a la exclusión. Y más triunfa el individualismo y más triunfa el egoísmo más exclusión social habrá.

P02- Pero si no hay generosidad de los países para hacer una estructura política en el tema de la inmigración... por muchas redes que se tenga podrás sobrevivir, pero no serás un ciudadano de primera porque no vas a tener acceso a la sanidad, a la educación a poder trabajar...

P04- Yo digo que si hay un apoyo interno, no hace falta ningún apoyo externo, público, porque funcionan las redes perfectamente.

P03- Yo no estoy de acuerdo con eso.

P04- Los chinos tienen una red tan bien formada que no necesitan las redes que les ponemos nosotros.

P02- Yo no estoy de acuerdo.

P05- Que no utilicen las redes no es garantía de que ellos estén muy bien.

P02- Ni muy sanos.

P04- Sí, lo que yo digo es que hay colectivos se autoexcluyen porque no saben utilizar las redes. Hay colectivos que sí saben.

P03- El derecho en sí te da una entidad, aunque sólo sea la garantía del acceso al derecho, aunque sólo sea. Esa garantía da acceso al derecho otra cosa es que luego tú voluntariamente tomes la decisión de organizarte en una comunidad, igual que la gente que decide no llevar a sus hijos a un colegio. Decide autorganizarse, dar su propia educación. Eso es distinto como opción libre a estar excluido del derecho, cuando es el sistema el que te excluye. Es otra cosa.

P02- Claro. Así mismo la realidad...

ENT- Muchas gracias, yo creo que ha sido muy interesante. No sé qué pensáis, que os ha aportado, si ha habido aportaciones interesantes...

P02- Yo creo que sí. (Risas).

Grupo de discusión de Educación Social. 15/12/2010

ENT: Muchas gracias por venir. Estoy realizando una investigación sobre los profesionales de la intervención social, en qué consiste vuestro trabajo y que es lo que pensáis sobre él. Vamos hacer una pequeña ronda de nombres si os parece.

P01- Yo soy D y estoy trabajando en el equipo del servicio de Educación Social en el distrito de ciudad lineal, estoy contratado por grupos cinco y he cambiado de distrito varias veces, llevo como unos cuatro o cinco años más o menos.

P02- Yo me llamo V y la experiencia que tengo se salud mental y ahora estoy trabajando en un hospital de día de Alcalá de Henares ya ahora he cogido de interina de la Comunidad de Madrid.

P03- Yo soy A. trabajo como educadora social en el CAID I, en el distrito centro en el programa de implicación familia.

P04- Yo soy S. y trabajo en el CAID I, en acogimiento familiar. Antes he trabajado varios años en medidas judiciales.

P05- Yo soy N. trabajo de educadora social en el Ayuntamiento de Torreón. El servicio sociales con familias. Llevo ahora unos tres años. Trabajé antes en ciudad lineal como animadora sociocultural con menores mucho tiempo.

P06- Yo soy S. y trabajo en un punto de encuentro en Alcalá de Henares y también he trabajado en servicios sociales como educadora.

ENT: Muy bien, os cuento... El grupo de discusión no significa que nos opongamos a todo lo que dicen los demás sino que, lo interesante es que nos quedéis con las ganas de matizar o enriquecer la reflexión. El discurso lo vamos a ir construyendo entre todos y todas. Os voy la acción algunas preguntas. Si yo sigo los destinatarios de vuestra intervención ¿quiénes son?

P06- Familias.

P03- Familias con menores.

P01- Que mi caso sería familias con menores con un riesgo leve.

P03- Nosotros sería: con un riesgo grave o moderado.

P02- En mi caso pacientes diagnosticados con trastornos de salud mental. Fundamentalmente trastornos de la personalidad, de conductas alimentarias, adultos.

P05- En el mío como fue contratado para familia lo que más en cuanto son familias con menores en situación de necesidad, con un riesgo moderado. También tengo familias en los que se han dado casos con mayores con una patología, son los menos pero también hay.

ENT: ¿Qué terminología usáis cuando habláis de todas las personas con las que trabajáis?

P02- Personas.

P01- En servicios sociales se usa mucho usuario (asienten todos). Es una palabra un poquito... (Risas) desagradable.

P05- Cuando hablas de usuarios la gente te mira como diciendo...

P03- ¿Los clientes, los clientes? (risas)

P02- En sanidad lo que más se utiliza es pacientes (risas).

P01- Familias, chavales, mi familia... (Risas) pero normalmente...

P06- De cara a las coordinaciones, si se utiliza un usuario.

P04- Coloquialmente: "mi familia, mis chicos". (Risas) tenemos todavía esa concepción de que son parte de nosotros, que nos los incorporamos. Menos mal que no supervisamos de vez en cuando. (Risas). Nos lo hacemos mirar y diremos que hay que separarse un poquito.

P01- Sí, pero hay diferencia cuando estás en una mesa en otro recurso que lo conoces nada "te llamo por éste menor usuario de servicios sociales", sin embargo en el grupo educadores sociales pues eso: mi familia... Ya cuando llevan un tiempo le llamas directamente por su nombre.

ENT: ¿Habéis tenido debate con este tema? ¿Con que terminó es más adecuado referirnos?

P04- En el equipo de trabajo en el que yo estoy, concretamente en este invierno, hubo una situación un poco tensa entre varias compañeras porque una utiliza un lenguaje demasiado coloquial con las familias y la otra alguna forma pedía... Yo creo que todos entendemos que entre compañeros hablar de una forma, yo que sé, como en el tema de prestaciones económicas como que todos hacemos un juicio de Valor. A veces hacer esa diferencia de dónde está el colegio con el compañero y donde estás en otras situaciones algo muy difuso. Yo recuerdo este invierno que hubo una situación un poco tensa entre varias compañeras que

ese tipo de expresiones tan coloquiales, aunque estuviésemos con compañeros, habría que referirse de forma más formal. No sé si os habrá pasado a vosotros. Tampoco es lo habitual.

ENT: ¿Para qué son útiles los educadores sociales? (Risas).

P01- Yo creo que en esto hay ahora un componente, con todos los cambios que ha habido, hay veces que te da la sensación de que esto es vocacional, pero hay veces que te da la sensación de eres prescindible. Cuando haces esa pregunta es cómo... Ahora podemos debatirlo, pero yo tengo claro X cosas. Yo creo que hay un clima General de prescindibilidad. Si no vas a ser tu va ser otro.

P03- O que no lo va a nadie directamente.

P01- Sí, que no lo haga nadie.

P03- Que no lo haga nadie, no que lo haga otro, yo creo que eso puede pasar en cualquier sector. Que da igual.

P02- Yo lo que me encontrado en este sector es que hay mucho desconocimiento. La gente no sabe que eso se podía hacer. Cuando yo me he atrevido y los médicos han tenido a bien escucharme, ante un diseño de intervención con un paciente y cuando les he explicado que podía hacer yo, se han quedado ¿ah? ¿Eso existe? ¿Eso lo puede hacer alguien? Yo me he encontrado con desconocimiento. Es verdad que antes se pensaba que eso lo puede hacer cualquiera, alguien que tenga un poquito de habilidades sociales y que se pueda tirar el rollo... da igual que tenga la diplomatura de Educación Social o que sea fontanero. Me da igual.

P03- Y si es el integrador social mejor porque le pago menos. (Risas).

P04- Yo cuando trabajaba en Medidas Judiciales era la única educadora social, en Alta Seguridad.

P03- Sería porque se lo exigían.

P04- No, no. (Risas). Yo tenía un compañero que había sido soldado. Alguien te decía que te quería partir la cabeza...

P03- Es como cuando dicen que esto lo haga el educador social, total, para qué. Como cuando dicen que estás para contener. La situación del abuso...

P01- Yendo a generalidades, yo creo que el educador social es socializar. El fin del educador social es socializar al usuario, a las familias... Utilizando las estrategias que tienes. En mi caso se dividen en una serie de áreas. Que se entienden que son las áreas que una familia, persona o menor necesita para desenvolverse hábilmente en la sociedad y que no necesite ningún tipo de ayuda. Luego podremos entrar en matices. Yo creo que cada uno tiene una idea. Ahora se están haciendo esfuerzos para ir todos en el mismo camino... Por ejemplo ahora todo el pliego de Educación Social, todos los educadores sociales nos han llevado claramente a toda la parte que es prevención, familias en riesgo leve, menores en conflicto social. Estamos en el tema de prevención. Somos el primer paso. Vosotras que estáis en un CAI, viendo a familias, yo creo que eso nos lo estamos fumando.

P03- Yo creo que el educador social es como el que va a ir a la casa... El que va a acompañar a Pepita para que entienda porque tiene que buscar trabajo, ¡No! El educador social tiene que llevarla a rastras a salud mental. “¡Ah! Que ¿sois educadores? Entonces vais a buscar al niño al niño para llevarlo al cole. No. Trabajaré con la familia para que entienda que el niño tiene que ir al colegio. Tienen esa imagen del educador social, paternalista, (bajando la voz) de la iglesia. (Risas) Y viene de hace tiempo.

P01- Cómo trabajamos en educación no formal, parece que esto es el colegeo. A mí me da esa sensación. Que si no es algo formal, que siga un protocolo. Lo del acompañamiento a casa parece como si estuviese mal visto.

P02- Yo creo que aquí hay diferentes enfoques, que no sé si son de formación o de herramientas personales en cuanto a ¿Para qué trabajamos? ¿Para qué las familias y los menores con los que trabajamos tengan autonomía?

P01- Socializar, para mí la sociedad es la que está para socializar.

P02- Estamos para que generen los cambios ellos o para generar los cambios nosotros y crear dependientes. Y hasta ahora el educador social hacía dependientes o creando un trabajo de dependencia con la familia o con los usuarios. Y estar la imagen que se tiene de nosotros. Por eso quieren que tú hagas, que tú acompañes. Y además cuando tú te manifiestas en contra de eso te miran como diciendo: “que no te entiendo, si tú estás para eso”. Es un trabajo de parchear cosas y un trabajador social me decía que estamos para que los adoquines de las calles no se levantasen y la gente no se tropiece, porque si no queda mal, queda feo y se ve la suciedad. Ojalá se levanten todos los adoquines y la gente se manifieste.

P01- Cuando he estado cuatro meses de baja, sí que la gente estaba, porque las trabajadoras sociales no dejan de ser gestores. Ese trabajo diario de cercanía, de facilidad de poder

contactar y acceder a los recursos que tiene la familia los trabajadores sociales con 150 millones de casos cada una, no tenían la posibilidad. Me hace gracia porque como yo estoy ahora presentando casos... Ayer tuve la presentación de un caso y fue cómo si le hubiese tocado la lotería. "que sí hombre que tú a D, yo es que estoy muy liada. Si tienes algo urgente tú puedes hablar con él". Me presentaban como si fuera... (Risas) si viene y estoy en el centro pues la atiendo. Yo sí que valoro más por parte de los trabajadores sociales que parece que están en otro planeta...

P03- Y la sensación desde fuera es que no pasa nada que están los educadores. Nos los mandaban a nosotras. De repente un caso leve lo convertían en moderado o grave y nos lo enviaban a nosotras.

P04- Yo estoy de acuerdo que decía V. A mí me da la sensación de que cualquiera puede hacer esto con un poquito de carácter que tengas... Una disposición, una predisposición. A mí me da la sensación de que se nos subestima muchísimo. Y lo que decía Daniel a mí me parece que un educador social y un trabajador social no estamos al mismo nivel. Social y profesionalmente estamos muy por debajo o yo lo veo así. Ahora lo veo desde un punto de vista muy personal. Es como... En los diseños de intervención los que yo trabajo el referente es el trabajador social y tú llevas ahí unos quince años trabajando con una serie de objetivos y una serie de principios que te planteas y de alguna forma te tienes que adaptar tú en tu trabajo, aunque el que en realidad está trabajando en última instancia con esa familia es el educador y sin embargo el trabajador social es el referente en el caso. A mí esto me remueve mucho. Me encantaría pensar que el educador social es alguien absolutamente imprescindible en la intervención social, porque yo creo que el trabajo que se hace de este enfoque pedagógico, con estas ganas que parece que tenemos más que los demás. Me da la impresión de que si realmente es una figura que desapareciera le sustituirían otras figuras, muy fácil y se haría de otra manera. Sin embargo otras titulaciones que socialmente y profesionalmente son implantables que desaparecieron.

P03- Las diferencias que tenemos con los trabajadores sociales, yo creo, desde mi experiencia, que depende mucho del sueldo. Yo he trabajado el año pasado en un programa en el que mi sueldo era el mismo que el de una trabajadora social y ahí era la única vez que como educadora me he sentido igual que una trabajadora social. Cobrábamos lo mismo.

P04- A mí me pasa eso. El sueldo de la educadora social y la trabajadora social es el mismo y la figura dentro del ayuntamiento no es lo mismo, para nada. También es que los trabajadores sociales llevan más tiempo dentro del ayuntamiento.

P02- Si tienes un mismo nivel salarial ahí empezamos a mirarnos en el mismo rango, pero como tú estés por debajo está claro. En las administraciones públicas, pero vamos a ver si somos los dos diplomados con una titulación, sino es cuestión de cualificación. Da igual. A mí me resulta curioso. Pero bueno imagino que será dependiendo los sitios.

P01- El tema es que un trabajador social es igual en todos sitios, pero un educador social no, para nada. (Risas) yo igual, teniendo el mismo sueldo sí que oía eso de "jolín los educadores sociales que estáis todo el día con los chavales en la calle" y era... El que no tiene un perro de siete metros, tiene una casa llena de bichos, y todos tan contentos. Te ven como...

P03- Que divertido. Si él director que teníamos decía "esto que lo hagan las educadoras que son las chicas para todo" y a mí me sonaba como un rollo de discriminación sexual. (Risas)

P06- Pues yo por ejemplo, llevo dos años, y desde que terminé estoy trabajando como educadora en servicios sociales y allí no tenían ni idea de que era una educadora social. Fue un golpe de suerte porque de repente se dijo que había un dinero para un equipo de orientación familiar y entonces una empresa cogió una trabajadora social y a mí, perdón a una psicóloga y a mí y nos dijeron montarlo. Vale vamos a ver lo que hacemos. Entonces los trabajadores sociales que hay dos. Ellas lo llevaban todo, ellas eran las que hacían prevención con las familias, gestionaban todos usos, ante situaciones graves ellas intervenían cómo podían, ellas eran no sé qué... Cuando entramos la psicóloga y yo todo esto, de repente, empezó a derivarse y empezamos a hacer con ellas un trabajo bonito porque... de pronto yo dije ¿Qué hace la psicóloga, y las trabajadoras sociales y que hago yo? Para mí era un poco centrarme. Y realmente ¿Quién nos ha valorado? Ni la coordinadora ni el ayuntamiento, nos han apoyado las trabajadoras sociales porque ellas vieron otras forma de cómo intervenir con las familias de qué otros recursos podemos aportar. Y entonces ellas dijeron, bueno ahora podemos hacer lo que hemos aprendido, porque antes estaban fuera de juego, unas pautas educativas, y como le habló a las familias con lo cual en mi caso ha sido positivo por eso. Por otro lado estábamos más solas que la una, que nadie controla la situación, pero por otro lado ejercemos de educadora, de psicóloga, de trabajadora social que son el equipo y luego las

trabajadoras sociales nos apoyan muchísimo, están ahí reafirmando y valorando nuestro trabajo. La coordinadora sigue sin saber quién es la educadora social aunque llevo dos años. Soy la super-nani de Humanes pero lo permite y lo apoya. Las trabajadoras sociales están contratadas por el ayuntamiento, pero nosotras no, estamos contratadas por una empresa privada con lo cual mientras todo funcione fenomenal aunque sigan sin saber qué es un educador social.

P01- Os estaba escuchando y estamos ahí con los trabajadores sociales. (Risas) Pienso: las trabajadoras sociales, jolín yo no quiero estar sentado detrás de un despacho gestionando y rellenando un 7-4-1 (risas).

P05- Las funciones de los trabajadores sociales también están en transformación.

P04- La intervención que muchas veces nos demandan a nosotros y que serían parte de sus funciones.

P01- Que también los educadores sociales están como: “fíjate los trabajadores sociales no sé qué, no sé cuántos”. A veces pecamos un poco de victimismo, pudiera ser. (Risas) Muchas veces decimos: “fíjate, somos unos profesión joven”. Ya se va pasando el tiempo de: “la decoración del centro la hacéis vosotros ya que sois tan manitas” (risas) yo si quieres lo hago pero... pecamos mucho de “venga, vale”. Siempre estamos comparando con las trabajadoras sociales.

P02- Cuando uno va cumpliendo años, eso de “la niña” (risas). Es una pena. Yo creo que los que estamos aquí coincidimos en determinadas formas, pero esto de Happy flower o Perro-flauta... Yo recuerdo mi clase y bastante, o sea que no es una imagen al azar.

P03- Yo recuerdo que pensaba que me tenía que poner rastas porque si no, no iba a ser una buena educadora. Y yo no me pondría rastas en mi vida.

P02- Yo creo que esa imagen no es infundada. Yo creo que hay mucha gente que estudia esta carrera y a lo mejor tiene otra forma de pensar y otra forma de hacer y otra forma de vestir. Yo creo que eso no es casual.

ENT: ¿Otra forma de pensar?

P02- Sí, cuando hablaba Alejandra del paternalismo. Yo creo que hay mucho educador social que acoge en su seno a los niños, las familias, el enfermo mental y entonces no se educa en voy a enseñarle, voy a intentar o que adquieran herramientas para que luego tú puedas practicar, sino que yo te protejo y quizás si yo te acompaño te va a salir mejor. Yo soy más de la opinión de: “yo puedo decirte como se puede hacer y si tú te equivocas una vez, no pasa nada lo volvemos a intentar. Si vas equivocándote vas a ver qué cosas se hacen bien y qué cosas se hacen mal”. Y a lo largo de los años yo me encontrado con mucha gente con la que he chocado. Que es mejor decirle cómo hay que hacerlo. Primero habría que recoger como lo harían ellos, porque piensan de esa manera. La imagen que se tiene en general de la Educación Social no es casual. Hay otro porcentaje de gente que trabaja de otra manera.

ENT: ¿Qué más rasgos podríamos decir de los educadores sociales a diferencia de otros profesionales?

P04- Yo creo que corremos más riesgos. Somos más atrevidos a realizar cosas que otros compañeros. A nosotros nos infravaloran. Ahora lo veo que estamos en un CAI que es mitad público, mitad privado estamos peleando todo el día. No puedes hacer muchas cosas. Están diciendo todo el día “No puedes, no puedes, no puedes...” pero que venga a uno que te quiere partir las piernas... (Risas) y cuando ven que vamos y podemos, porque muchas veces trabajamos sin miedo y con poca prudencia, y que nosotros vamos a hacer la valoración y ellos no han podido... Nos mantenemos en una situación de ambigüedad, de doble vínculo: “si no sirven para nada como ellos pueden hacerlo y yo no lo puede hacer”. No sé. Apostamos más, nos jugamos más, no sé si por una necesidad hacernos valer. Porque seguimos siendo lo último de lo último de servicios sociales. Y por eso veces conseguimos más cosas que otra gente porque no sé si es vocacional, no lo sé.

P01- El aspecto físico influye. Así como no hay discusión sobre la pinta que tienen que llevar los educadores sociales. Yo soy de los que piensa que da igual. Si tú trabajas bien, como si vas... pero sí hay estamentos sociales en los que sí se nota.

P02- Y que está relacionado con cómo nos relacionamos de cara al trabajo. A mí me da la sensación de que cuando entras a un despacho y tienes a un profesional al otro lado de la mesa sentada, sea médico trabajador social, es otra cosa. Cuando es un educador social... Que no tiene por qué haber menos distancia profesional, porque la distancia profesional existe. Pero es verdad que nos situamos a otro un nivel de distancia con el usuario con la familia... Yo creo que por eso socialmente está tan subestimado, porque no es lo mismo que entres a un despacho y estés al otro lado de la mesa que a otro nivel, sentados al lado, o te sientas en su

sofá. Yo creo que eso también transmite mucho, no sólo las pintas. El entorno en el que trabaja.

P01- Llevas o sitio nuevo trabajar y te presentas como el educador social la gente se queda diciendo bueno... yo creo que esa cercanía.

ENT: Vamos a seguir en esta línea ¿en qué os diferenciáis de un trabajador social?

P06- Nuestro trabajo socioeducativo. (Risas).

P04- Ellos realmente son gestores.

ENT: ¿Pero siempre son gestores?

P03- No en los nuestros no, nosotros trabajamos un equipo multidisciplinar y son trabajadores sociales. Y más o menos lo mismo. Y hacemos las mismas cosas.

P04- Depende mucho del recurso.

P03- Desde toda la trayectoria que lleva implicación familiar en el ayuntamiento de Madrid yo trabajaba con un psicólogo con un trabajador social y el trabajo era el mismo. En cuanto al enfoque se notaba, se nota por dónde iba uno por donde iba otro. Se notaba.

ENT: ¿En qué se notaba?

P03- Con el trabajador social se notaba muy poco. (Risas)

P04- Para un trabajador social es mucho más fácil buscar recursos. Yo estoy pensando en otras cosas y ellos están pensando más en gestionar, en llamar en coordinarse. De otra manera a como nosotros enfocamos la intervención. Tú te quedas más en “yo te voy a dar unas pautas parándose que no sé qué no sé cuántos...” yo creo que pierde, que no tiene herramientas en cuanto a vincularse con la familia bien. Es más distante, por lo menos con lo que yo he trabajado.

P01- Yo una de las cosas que me he dado cuenta es que somos entre comillas aglutinadores. Un caso que están atendiendo desde el colegio, que está yendo una asociación, que llega la trabajadora social. Tú te acabas convirtiendo en el centro, acabamos aglutinando, porque el trabajador social no puede.

P04- Es diferente cuando el trabajador social está en tu equipo, así te coordinas con el trabajador social de zona. Y llevas tú todo el peso de la coordinación.

P01- Eso es un trabajador social, un psicólogo,...

P03- Y un educador.

ENT: Cuando trabajáis en el mismo equipo con un trabajador social ¿qué diferencias hay?

P02- Yo cuando estaba en un centro de rehabilitación, el trabajador social se encargaba sobre todo de las familias. Eso para mí era un rollo porque a mí siempre me han gustado las familias. Ella era más encargada de recursos. Por ejemplo si decía estoy trabajando este tema búscame algo de voluntariado y al minuto cero ya te había buscado todos los recursos que había en la zona de voluntariado.

P06- Yo, por ejemplo, en Humanes, la trabajadora social que está en el equipo de familia. Lo que hace es indagar a través de la historia social de la familia que necesidades tiene ya sea educativas, psicológicas, de recursos... Y a la vez coordinarse con todos los recursos con esta familia. Y una vez detectadas las necesidades nos deriva a la familia. Ella lo que hace, porque tenemos una reuniones quincenalmente, nos reunimos con la PTSC e intentamos hacer un trabajo los tres actuando sobre las necesidades o sobre casi todas las necesidades. Aquí sí se ve el trabajo diferenciado de cada uno de los profesionales. Lo que sí es verdad es que ella indaga mucho en las entrevistas e intenta sacar más información de lo que hacen y que no hacen, y entonces la tenemos con poco que parar. “Mira ya te estás metiendo en otro ámbito, vamos a ver”. Cuanto más indagues y hagas más te vinculadas con la familia y luego más difícil me va a resultar a mí acceder a ella. Por qué claro las familias están deseosas de que alguien les indique y les oriente sobre todo al principio. La tenemos que parar un poco. Ella ha detectado que hay una mala relación y entonces le decimos: no te metas más. Claro porque ella no sólo es trabajadora social, también ha hecho mediación, no sé qué... Porque como todos tenemos una formación muy semejante, sistémica, ella se mete en el espacio psicológico en el educativo y trastoca la intervención. Encuentras que está haciendo una economía de fichas y le preguntas que para qué, con qué objetivo.

ENT: Yo lo que veo, por lo que vais contando que depende del recurso.

P01- Yo veo que se dedican a tramitaciones económicas, tramitaciones de recursos, de documentaciones de cualquier cosa.

P03- Si tienes una formación de posgrado similar, pues es que al final... (Murmullo)

P04- Pero las familias no tienen en su cabeza si el que va a su casa es un educador, es un trabajador social, es un psicólogo... El muy difícil. Porque a nosotros mismos nos cuesta saber dónde está el límite de las funciones de unos y otros. La formación que tenemos de posgrado

es muy parecida, si no es la misma. Ya no te quedas ya no te quedas en las funciones porque la forma de mirar, de ver los casos, coincides ¿no? Y entonces facilita.

P06- Yo creo que es el tipo de servicio, que esto es nuevo, que no lo conoce nadie. En mi trabajo sí se ve diferente: que es lo que hace un educador social que es lo que hace trabajador social y las familias los buscan “ahora es que necesito el psicólogo, a la educadora social...” está muy delimitado. Yo las he visto a ellas trabajar... Lo que iba a decir antes, yo las he visto ellas, viene un poco de formación, a trabajadoras sociales, no tienen por qué ser del equipo. Ellas antes intentaban hacer el trabajo de todos y reconocen que no tienen idea. Yo veo trabajar con una familia a la trabajadora social y es distante, es cortante, mucho más funcional, es amenazante. Lo que tenemos de concepto de un trabajador social. Y eso una familia que no lleva al niño al colegio y no sé qué o pasa alguna cosa en casa... “Que no lo vuelvas a hacer, porque si lo vuelves a hacer...” ya está la amenaza. Entonces cuando entramos nosotros la familia está como retraída. Es que le tengo miedo a la trabajadora social. Claro es que no llegan a fundirse un poco con la familia, para un poco conocer para luego hacer ese trabajo. Yo lo primero que hago cuando me planto delante de una familia es darles unos besos. Yo con las familias intento tener un acercamiento. Poner facilidades, que se abran que cuenten. El hecho de haber estudiado habilidades y no sé qué no sé cuántos, yo lo comparto con mis compañeras y ellas me dicen que sólo han estado un poco de psicología, pero a mí las familias no, no, no. Entonces va en función de la formación que recibimos cada uno y para qué sirve lo que has aprendido. Ellas están como detrás de la barrera y nosotros estamos afrontando todo.

P04- Es difícil generalizar. Yo conozco muchas trabajadoras sociales que me cuesta mucho trabajo ver las diferencias entre el trabajo que hacen ellas y el trabajo que hago yo. Lo que sí es verdad que depende la intervención de si estás en un dispositivo especializado o general. Yo trabajo en un equipo donde el educador social y el trabajador social se mueven juntos y hacen las visitas en común. Cuando tienen que hacer las entrevistas van uno y otro. Quiero decir el trabajo es más interdisciplinar. En servicios sociales generales, como contaba sabina, en mi caso la trabajadora social los recibe, los deriva y la intervención recae en nosotros. La familia ve al trabajador social que hace una función de gestor, que facilita una ayuda, pero el peso de la intervención generalmente sí recae en los educadores de familia. Sin embargo yo tengo profesionales, que creo que no sólo depende de la formación, sino de cual es tú la predisposición frente a tu trabajo. Frente a los 20 o 25 minutos que tiene el trabajador social y los 20 y 25 que yo tengo para la entrevista para una familia más una hora o hora y media de visita domiciliaria, las diferencias son muchas. El trabajador social tiene que hacer una entrevista de detección de necesidades de intervención, de todo lo que le pidan. Yo creo que la intervención pasa a un segundo plano. Se hace falta una intervención del educador. No es porque las culpables sean ellas sino porque la institución les impone sus ritmos tan de vertiginosos y tan locos. Yo tengo compañeras, trabajadoras sociales que entienden cuál es su trabajo y se dejan la piel y son muy buenas interviniendo.

P06- Yo evidentemente no hablo de forma General habrá sitios y espacios... Y luego están las personas, lo que pasa es que con los compañeros con los que he trabajado hablan de forma así. Quizás en los municipios pequeños se trabaja de otra forma.

P04- Yo creo que como profesional nos tenemos que hacer valer. Yo por ejemplo trabajado en Vallecas. En Vallecas es pionera en el trabajo de Educación Social, pero dependiendo de cómo seas te incorporas al trabajo conjunto o lo haces tú y diseñas las entrevistas tú solo. A veces le dices a la trabajadora social y quiero que me hagas esto, esto y esto y no te está mandando ellas sino que en cierta forma estás mandando tú por dónde quieres que vaya la intervención. Y en coordinación y colaboración se hace, porque claro tú te estás posicionando de igual a igual que estás posicionando de cara al trabajo de manera conjunta y no entras en una guerra entre los profesionales de tu más tú más o eso te pertenece a ti. Lo común es que esa familia consiga una serie de objetivos, a veces se nos olvida. A veces nos delegan toda la responsabilidad en nosotros y eso tampoco se puede hacer hay que contar con todos los apoyos con todas las herramientas. Y hay muy buenos profesionales trabajadores sociales y trabajadoras sociales. (Murmullo).

ENT: Vamos con los psicólogos y las psicólogas.

P02- Se va subiendo la complicación (risas). Yo tengo la sensación, más que con el trabajador social que el psicólogo se siente superior al mundo. Aquí depende de la persona. Yo he trabajado con psicólogos y haces una intervención conjunta y he trabajado con psicólogos que te dicen lo que tienes que hacer título y tú lo llevas a cabo. Y suelen aceptar las críticas regular (risas). Me miran.

ENT: Aquí estoy como soy sociólogo. (Risas).



P01- Para el psicólogo todo es un trastorno.

P03- Yo creo que también depende si es un psicólogo clínico o un psicólogo social.

P01- Me refiero a este chaval está haciendo esto y esto y esto: hiperactividad. Yo creo que es más el pensamiento clínico, siempre buscan una definición de algo que a lo mejor tiene muchas acepciones.

P03- Yo con los psicólogos sociales encuentro la diferencia a la hora de intervenir. Yo he trabajado con psicólogos con codo a codo y me decían “que pedagógica eres a la hora de intervenir, no te aguanto”. Tenemos una formación muy parecida el foco lo ponemos en el mismo sitio.

P01- En las herramientas que utilizan, yo voy a utilizar el cuento para trabajar los valores. Yo voy a trabajar una economía de fichas para...

ENT: ¿Qué más diferencias?

P03- El sueldo. (Risas)

P04- Yo creo que el reconocimiento de la gente con la que estás trabajando. Tú dices a una persona soy psicólogo y saben más o menos que haces. Tú le dices la familia que eres educador social y le tienes que explicar qué es lo que pintas ahí. El reconocimiento es diferente.

P05- Y muchas las veces te siguen llamando asistente. Cuando estás interviniendo con la familia y dicen “no es que está aquí la asistente social, te dejo”.

ENT: Con los integradores sociales.

P06- Ah, mira.

P04- No existe. (Risas)

ENT: Habéis trabajado alguna vez con un integrador social.

P01- Yo trabajé con un chaval que no asistía al colegio y desde el colegio le asignaron un integrador social. Y el integrador le llevaba desde su casa al colegio...

P02- ¿Cómo los educadores, hace tiempo?

P01- Como un rollo como lo de absentismo, pero aparte tenía un rol más amplio. Si había algún problema la integradora social estaba en clase con él durante horas. Como una persona cercana. Yo creía que es asistía. Porque los integradores sociales tenían formación para estar a los pisos y algo de habilidades sociales y punto. Yo creo que las diferencias son que el integrador está especializado en cosas muy puntuales y el educador social tiene más amplitud de campo en el que moverse. Como con un monitor. Si tú vas a hacer un programa en el que se trabajan habilidades sociales tú puedes contratar un integrador social que en el proceso del grupo esté.

ENT: Hay algún otro profesional con el cual trabajáis juntos o tenéis funciones compartidas.

P05- Hombre yo sí que tengo mucho trabajo con enfermería.

P02- Si yo también tengo relación con médicos con psiquiatras.

P05- Sí que se ve la distancia de las enfermeras. Para mí eso no me parece mal. Las diferencias tienen que existir. A mí las diferencias me gustan.

P06- A mí también. Que el trabajador se pone a hacer de psicólogo, el psicólogo de educador. Yo creo que así no ayudamos a las familias. Yo creo que el trabajo tiene que estar delimitado. Yo por ejemplo trabajo en un punto de implicación familiar donde hay psicólogos trabajadores educadores y allí todos hacemos lo mismo de lo mismo no se diferencian a nuestro trabajo y además es entendible porque tenemos quince familias cada uno de nosotros y como mucho puedes pedir consejo a los otros en las reuniones que tenemos sobre esas familias. Yo no siento que implanto un trabajo que sea el mío, pero porque no nos queda más que trabajar en equipo. Pero en servicios sociales estoy encantado porque se permita muy bien las funciones de cada uno. Ni yo quiero ejercer de psicólogo porque no tengo los conocimientos y voy a hacerlo mal con las familias. Las familias son muy delicadas y hay que tener mucho cuidado lo que se hace con ellas. Los objetivos que se trabaja en un recurso no son lo mismo que los que se trabajan en otro, aunque tus funciones sean parecidas. Hay que delimitar. Con las diferencias estoy encantada.

P03- ¿Qué hace un psicólogo que no hagas tú?

P06- Pues mira, con mucha familias de acogimiento, en donde muchos problemas, hay duelos pues el psicólogo trata toda esta dinámica y esta estructura familiar en la medida de lo que puede. Por ejemplo con una Madre que tiene una depresión de caballo y tiene un niño pequeño yo me ocupo de las pautas educativas y le muestro cómo puede dar de comer al niño de cómo puede tal. Y la psicóloga intenta trabajar la depresión e intentar arreglar dentro de lo que cabe la situación familiar. O ella trabaja a nivel de pareja por el tema de la depresión. Y la

trabajadora social se coordina con el colegio y busca recursos económicos. Yo voy a la casa y busco unas pautas. Y si la Madre se me pone a llorar yo la encamino a la psicóloga.

ENT: Os planteo, cambiando de tema la siguiente cuestión ¿podéis cómo profesionales cambiar la sociedad?

Silencio

P04- Podemos cambiar la pequeña parcelita la que trabajamos.

P05- Te refieres a los educadores del mundo a uno mismo como profesional.

ENT: Tú.

P02- Colaboramos a que junto con la gente con la que colaboramos y trabajamos tenga la posibilidad de generar pequeños cambios. No creo que tengamos tanto poder.

P03- Esa es una pregunta que me hago mucho. Porque cuando llega una familia que ha recibido una educación por parte de sus abuelos de los Padres y les muestras que ellos están realizando los mismos patrones y les dices como puedes hacer pequeños cambios, esos niños a su vez cambian también. Esos niños no van a repetir los mismos patrones. Con lo cual sí que hay un cambio. Es como una motita, es como las fichas, estás de dominó que das a una y van cayendo todas. ¿A qué nivel a que grandeza? Pero es importante el pequeño cambio aquí, hace muchos cambios allí. Son muchas generaciones.

P01- Nosotros tenemos en el despacho los educadores un cartel que dice poca gente en sitios pequeños, pueden cambiar el mundo. Yo creo que en tú parcela... que hacemos buena gente. Si no, no estaríamos aquí. Lo que tú consideras que es socializar a la gente yo creo que sí. Yo no he conocido a un educador que sea mala gente.

P04- A ver yo he conocido a malas personas. Ya sean psicólogos o fontaneros. Estudiar esta carrera no te hace ser buena gente.

P01- No, no, no, no, no digo que te haga ser buena gente. Sino que la gente con la que yo me he topado.

P03- Es que tú serás muy buena gente. (Risas). Es que tú trabajas con mujeres.

P01- Yo no quiero generalizar, que hay cada uno por ahí suelto.

P02- Yo he conocido algunos educadores que tela.

ENT: Quieres decir algo más sobre vuestra aportación al cambio social o si no pasamos a otro tema.

P04- Yo opino igual que D pero... que a nivel local tenemos que trabajar de una forma más comunitaria. Yo creo que los cambios son como lo que has dicho tú que tocas una ficha y se mueven las demás, pero muchas veces das a una ficha y se queda y no se mueve. Yo veo muy importante no trabajar sólo sino trabajar con otros recursos. Muchas veces los cambios se generan aquí pero cuando esa familia va a otro lugar los cambios se interrumpen. Y no se genera más cambios. Se tiene que trabajar en común. Yo cuando trabajaba en medidas judiciales me decían los chicos: si llevo tres años aquí internado, he cambiado muchas cosas, pero cuando salga mi familia es la misma. Y con la familia nadie había trabajado. Y sí he trabajado muy bien he generado cambios, conciencia y cuando lleguen a la familia te vas enfrentar a tu Padre o a tu madre y les vas a partir la cabeza y te vas a pasar otros 3 años pero ya en prisión porque no eres menor. Entonces de que han servido estos tres años. Se te genera una frustración de que hay una parte del trabajo que está mal hecha. Si el trabajador social no se hubiese quedado en gestionar las visitas familiares sino que hubiese hecho una intervención familiar y además una prevención de cara a cuando se sale de ese recurso las cosas serían diferentes. Pero nos centramos en lo local y el cambio es bueno pero...

P02- Hombre es que es quizás ajustar el cambio del chaval a lo que luego se va a encontrar. Claro si tú le generas unas expectativas muy altas, luego se va a encontrar con lo que se va a encontrar. Ya tendría el unas herramientas con los que manejar, aunque no hayas trabajado con la familia. Creo que se interrumpe el proceso.

P01- Esto también lo encontramos en servicios sociales. Muchas veces estás provocando un cambio.

P05- Quizá la clave no está en pensar que tenemos el poder de cambiar la sociedad sino que nosotros solos y por nosotros mismos aunque trabajemos de forma organizada... Quizá la clave está en vernos como parte una comunidad, como un conjunto de varios agentes que trabajan de forma conjunta, en un trabajo en red. A mí me parece importante que los educadores sociales estén ahí. Realmente el trabajo que hace el educador social en lo del cambio social de forma tan idílica... yo creo que es necesario para cambiar la sociedad pero solos no, como parte de otros mecanismos, de forma conjunta.

ENT: Os formulo otra pregunta ¿por qué hay gente que tiene dificultades sociales? (Silencio) Desde vuestra experiencia.

P04- Yo creo que para empezar porque las realidades sociales no son iguales para todos. No todos tenemos las mismas oportunidades ni tenemos la misma situación familiar ni socioeconómica. Partiendo de la base de que no todos nacemos en las mismas circunstancias, en el mismo lugar, unas más positivas y otras menos positivas socialmente, e incluso individualmente no nacemos con las mismas habilidades, ni con el mismo... partiendo de ahí.

P01- Existen dificultades sociales por millones de circunstancias pero sobre todo porque una persona tiene una situación con una serie de dificultades.

P03- Porque las dificultades generan más dificultades. Si yo no tengo trabajo, no tengo dinero, no como bien, acabo teniendo una enfermedad física y claro, eso acarrea una depresión en mi mujer y popó, popó, popó. Y tienes una familia multiproblemáticas.

P06- Yo lo veo más con las familias, con las dificultades con las que se trabaja en el equipo de familia la mayoría son familias normalizadas como nosotros, lo que tienen es en un momento puntual, problemas: el niño me pega, o estoy depre porque tengo una situación conflictiva en mi casa. A mí lo que me alucinan son las familias de acogida: la hija no trabaja, el hijo trafica con drogas, la no están la cárcel por no sé qué. Pero resulta que ya venían arrastrando esta situación ¿Quién trabaja aquí? La abuela. Y tú flipas en colores. ¿Y qué voy hacer si ella trabaja? Son situaciones que se repiten, se repiten. Y no salen. Es como si esto le da cierta seguridad. Que controlan esta situación.

P01- El modelo social en que vivimos, el consumismo, la diferencia que empieza a existir entre clases que antes no existían, los mensajes que nos dan, muchas veces son chavales que empiezan a consumir droga, a robar, y vienen de familias en las que la forma de actuar siempre ha sido así, sobre todo las problemáticas que tenían y no son capaces abordar. Las dificultades que tienen algunos colectivos para entrar en lo que llamamos la sociedad: racismo, poca tolerancia. Yo creo que existen dificultades sociales porque cada vez la sociedad pone más dificultades para entrar dentro de ella. Muchas veces cuando decimos lo de socializar, pero mira lo que voy a socializar, en un mundo, ¿sabes?... Has socializado en una sociedad del más fuerte, de aparentar. A lo mejor soy en este sentido un poco más radical pero sí que pienso que ahora de hay muchas más dificultades que anteriormente.

P02- Y también por la dinámica de la vida. Hay una serie de pasos que vamos a tener que vivir todos como muerte, un montón de cosas para los que no estamos preparados. Cualquier persona en una situación socioeconómica cualquiera puede vivir un suceso en su vida que es un bloqueo y que para él es una situación... Y requiere un apoyo ¿no? No tiene por qué ser algo que viene sólo de situaciones sociales. Simplemente la vida que nos va llevando por estadios diferentes para los que no estamos preparados.

P01- La escala de valores...

P03- Un poco lo que hablábamos antes. Nosotros seguimos favoreciendo que siga existiendo esta situación de dificultad social. En un curso sobre personas sin hogar uno de los trabajadores me paró y me dijo: "Esto es como un taller mecánico, a mí no me hables de trabajar para el individuo, para que el día de mañana... ¿vale? Esto es un taller mecánico. Aquí cuando entran, vienen con algo roto, una rueda, y yo llego y le cambio la rueda. Fuera, se piran. Yo no voy a entrar en nada más. Muy buen mecánico no sé, porque a la semana siguiente te vienen a otra vez con la rueda un poco pachucha. Éste es mi trabajo y yo lo voy a seguir haciendo así. A mí me da igual lo que estás diciendo, yo soy un mecánico."

Y si seguimos generando esta actitud y seguimos generando dependencia con las personas con las que trabajamos y se sigue haciendo, tampoco vamos a generar cambios, porque lo único que estamos haciendo es mantener el equilibrio.

P04- Yo me he encontrado los cambios en la otra parte, el paciente o usuario. Más o menos ves que ha conseguido unos objetivos. Pero por alguna razón vuelve otra vez. Porque una persona que lleva muchos años con un estilo de vida, se las cambia con determinados conocimientos que tú puedes aportarles y se siente perdida. Y hay gente de la que tú hablabas que tampoco le gusta mucho, porque eso requiere muchísimo más responsabilidad, entonces hay gente que entiende, cuando tú ya le has mostrado la otra cara de la moneda, entonces elige. Y yo he visto en muchos casos la elección de "yo creo que me interesa más seguir así". Es más cómodo. Entendiéndolo desde una postura en el que es difícil cambiar porque llevas muchos años estancado.

P01- Porque si trabajas mucho con el refuerzo... Hay muchas veces que "¿ha sido a esto? Bueno venga"...

ENT: Voy a formularos la penúltima pregunta: en vuestra intervención ¿qué cosas se os piden que no deberíais hacer?

P02- De todo, por el tipo de contrato que tengo. Risas.

P01- Yo creo que la vinculación, conseguir vincularte con una familia. Yo tengo un compañero que llamó a un chaval y le dijo por teléfono y quedó con él para ir al cine. Y yo le pregunté ¿te vas a ir al cine con un chaval? Sí. No sé. Yo tengo un chaval que le propongo; que le mola el grafiti y me voy de grafiti con él. Claro yo con una familia decirle vámonos a ir al cine a ver una película. (Risas)

P05- Yo en este caso no lo veo tan claro, depende de la entidad en la que trabajes. Yo por ejemplo, trabajando en los servicios sociales ni me lo planteo. Llega mi hora y me voy a mi casa y si me tomo un café con una de esas mujeres uno de esos menores es cuando me entra la duda crítica. Yo cuando he trabajado en asociaciones donde no tenía a nadie, y entraba a las diez de la mañana salía a las 8 de la tarde en función de la urgencia, a lo mejor uno de los objetivos era vincularme con un chaval y no lo conseguía y el filón lo ves porque hay una película ¿por qué no? Yo creo que depende de la entidad y de la ética con lo que lo haces. Pero sí hay un objetivo de intervención con el menor, con la familia ¿Por qué no?

P01- Yo me encontrado a personas que en una semana, llamadas de teléfono a las 10 las 9 en domingo. Porque el otro o educador sí lo permitía, entonces llegan las cinco y entonces... no sé si debería. Dice ya pero.

P05- Quizás estas cosas, si te contratan para un programa... Yo entiendo que estamos contratados para desarrollar una serie de funciones. Luego, decimos "si no me importa" a todo aquello que está dentro de nuestras funciones y todo aquello que nos resulte ético dentro de nuestras funciones.

P02- Yo creo que se puede hacer muchas cosas siempre que se tenga un objetivo lógico. Yo creo que en nuestra carrera tiene la suerte de poder hacer cosas como ésas y que tengan un objetivo terapéutico. Que hay muchas maneras hacer las cosas.

P01- Por una parte cojonudo, pero por otro lado si le dices a la trabajadora social "que yo ayer me fui al cine con..."

P02- A mí me ha recordado que estoy trabajando ahora con una paciente que tiene trastornos de la conducta alimentaria y me fui a comer con ella. Suena super disparatado, pero para esa persona consigo más con ella en una comida en un restaurante que no sé cuantos meses que lleva ingresada en el endocrino. También hay que aclarar mucho la otra persona con qué objetivo con qué fin se hace eso, que esa persona entienda con la distancia justa. Tampoco vas a decir: tú come en esta mesa que yo te controlo a distancia. Yo creo que esto es muy difícil para nosotros.

P03- Yo creo que el importante es que nosotros pongamos los límites con las personas con las que trabajamos. Y que seamos muy claros. Con las personas con las que trabajamos, yo lo entiendo nos metemos en su vida, primero asistencia, luego contéstame a mis problemas y si yo te cuento mis problemas es que ¡tú eres mi amiga! Si desde principio eres muy clara no lleva error.

P01- Tú puedes hacer esto que estás haciendo conmigo con alguien que realmente sepa escuchar. Si tienes claro el objetivo y hacer lo correcto está bien todo lo que puedas hacer. (Risas).

P02- Yo creo que también es muy importante el encuadre, para qué institución trabajas. Si existen protocolos dentro del ámbito en el que estás trabajando, a mí me parece fundamental. Que tengas claros objetivos y que no te salgas de ellos. Y confundimos a las familias, por ejemplo si yo sustituyo a mi compañera y si ella se va al cine todos los días con la niña de 12 años. Entonces van a decir: no entiendo nada porqué antes sí y ahora no. Si hay protocolos cumplirlos y si no los hay intentar crearlos de alguna manera para que haya un modo común y porque a nosotros también nos clarifica porque muchas veces no surgen dudas de si lo tengo que hacer o no lo tengo que hacer, si soy mala persona... Y a veces en los mismos equipos por diferencias en los enfoques.

P04- Nosotros somos anti bares, anti coca colas, anti cines, anti parques. Yo no lo veo. (Risas).

ENT: Vamos con la última pregunta: ¿Qué está cambiando en la profesión de Educación Social? ¿Hacia dónde van las cosas?

P05- A mí me da la impresión de que antes un educador era para todo, me da la impresión de que cada vez se va parcelando más. Cada vez te tienes que formar de una forma más específica en un tema concreto para trabajar en ámbitos diferentes.

P02- Yo creía que se iban a ir abriendo más campos de trabajo. Yo pensaba cuando terminamos que en diez años iba a haber educadores en centros escolares, en servicios sociales en cada distrito y después de diez años veo que no hay nada de eso. (Murmullo). Una oposición de Educación Social ¿Dónde está?

P04- Es verdad que se está pidiendo mucha especialización, que está parcelando mucho ¿no? Es verdad que estamos poco presentes. Es inversamente proporcional, tú sigue formándote y cada vez tienes peores condiciones laborales, cada vez son peores, tienes peores contratos, en cuanto a horarios, si te amplían los horarios de trabajo, si te reducen los sueldos (sonrisa) entonces las condiciones laborales han empeorado, muchísimo. Tenemos algo más de reconocimiento, pero si te amplían los horarios de trabajo y si te siguen exigiendo que te sigas formando pues no sé. Lo que voy a hacer es irme a sembrar patatas. (Silencio y risas). Es como que cada ciertos años entras en crisis, cuando entras en crisis cambias de sector de intervención. Vas a cambiar muchas cosas, con muchas ganas y vuelves a la curva de otra manera. No sé si es eso o es un retroceso de la profesión.

P01- Ahora con el Manual de intervención social del Ayuntamiento de Madrid... ¿no? Esa línea hacia la prevención que sí que está, van a sacar ahora otro manual específico de Educación Social. Es algo, que en un manual de intervención aparezca Educación Social aunque son 4 líneas, así...

P04- Sí, me parece muy bien.

P01- Sí, pero lo que te quiero decir es que...

P04- Pero yo antes trabajaba menos, ahora trabajo los viernes hasta las 10 de las noches y ahora gano 200 euros menos.

P01- Yo ahora digo este caso no lo cojo y antes era "bien, (se encoje de hombros). ¿Sabes? En este sentido...

P04- Sí yo creo que la tendencia a reducir yo creo que vas a tener formarte para concursar. Cuando haya una entrevista para un puesto te van a pedir formación en drogas, en familia. La especialidad cada vez va a ser mayor. Vas a tener que aspirar a plazas que de alguna manera... requiere más formación. La sensación que tengo es que los chavales que salen ahora de la carrera con 4 años, no sé qué esperan...

P01- La poca seguridad.

P04- Te vas encontrando con gente que está recién formada... te requiere estar constantemente especializándote. Yo creo.

P03- Yo creo que está nuestra experiencia. Que los que acaban de terminar, encima de la UNED (risas) no cabemos, si aquí hay sitio para todos. Yo estoy un poco positiva. A mí me gusta lo que hago y no..., pues nada. Yo quiero pensar que nosotros tenemos un bagaje y una formación que no...

P01- A mí lo que me jode es que estás trabajando, estás a gusto en donde estás pero... que estás con las personas, pero si te ofrecen algo un poquitín mejor de lo que tienes, te vas. Yo creo que no hay nadie que diga "aquí estoy bien donde estoy..." hombre si te dicen director general en Servicios Sociales... (Risas) ¡Y no, yo me quedo! (risas). Yo estoy ahora en Ciudad Lineal y a ver si a mi empresa le parece bien enviarme a otro sitio...

ENT: Si os parece terminamos. Muchas gracias por vuestro tiempo.

Grupo de discusión de psicología. 16/12/2010

ENT: Muchas gracias por venir. Estoy realizando una investigación sobre los profesionales de la intervención social, en qué consiste vuestro trabajo y que es lo que pensáis sobre él. Vamos hacer una pequeña ronda de nombres si os parece.

P06- Yo soy G y trabajo en la escuela y en el ámbito terapéutico trabajo con familias.

P07- Yo soy P y trabajo con niños y adolescentes de mediación familiar

P02- Soy N psicoterapeuta familiar y trabajo en un gabinete en un centro sociocultural que se llama M. M.

P01- Soy M y soy psicóloga en el programa de familias en el centro de servicios sociales Arganzuela.

P03- Yo soy L y trabajo en el ámbito de las cooperativas en temas de intervención social

P04- Yo soy A y trabajo en un centro llamado A. en el barrio de San Fermín y soy Profesora en Educación Social.

P05- Yo soy R trabajo en el ámbito las cooperativas en temas de intervención social,

ENT: ¿Quiénes son los destinatarios de vuestra intervención?

P01- En mi caso las familias del barrio de Arganzuela. Ahí entra todo problemas familiares, de relaciones de pareja, de Padres con hijos, de ancianos y soledad.

P02- Las familias de Usera y de alrededores trabajando en proyectos subvencionados.

P03- Trabajadores de entidades públicas del ámbito de lo social

P04- Aunque se supone que estamos centrados a niños y jóvenes, cualquier edad, inmigrantes, desfavorecidos socialmente.

P05- No sé si responder personalmente o desde el equipo en el que estoy. Los destinatarios de mi trabajo son mis propios compañeros y los profesionales de intervención social. Sobretudo intervengo con familias. Los destinatarios del equipo en el que trabajo son personas que están en situaciones difíciles o en situaciones de dificultades educativas, común en general toda la población.

P06- En mi caso jóvenes que están participando en asociaciones juveniles y además familias, personas todo el mundo

P07- La primera parte igual que él y luego en mi práctica privada niños y jóvenes y adultos y familias en situación de separación de distintos estratos sociales.

ENT: ¿Con qué términos englobaríais a todos?

P07- Yo el nombre.

ENT: ¿Cuándo generalizáis?

P02- Yo dije familias porque es una forma de no personalizar y de generalizar. Con los equipos de trabajo trabajamos en formación. Es difícil

P06- Yo participantes y pacientes.

P01- Familias y pacientes, no sé si por la virtud que tienen que tener para aguantarnos o es un término clínico que he aprendido y que tiene sentido además.

P07- Yo no le llamo pacientes, no me gusta. La palabra paciencia que es una virtud no me parece la más adecuada para aplicar en este ámbito, no me gusta. Yo utilizo usuarios pueden hombre como he dicho antes.

P04- En mi caso si hay que rellenar formularios pues lo que ponga: usuarios, destinatarios... Generalmente ponemos las personas con las que trabajamos. Yo no hago terapia.

P02- En Argentina se usa mucho: pacientes, no me gusta, pero me suena mejor que clientes.

P01- Cuando yo hablo con mi Madre y me pregunta si esa tarde tengo trabajo yo le digo: sí tengo pacientes. Si yo te digo ¿Esta tarde qué tienes?

P07- Tengo terapia.

P04- Pues yo digo los participantes.

P03- Yo suelo usar esa expresión si me toca escribir algo. Para evitar el masculino y femenino de paso que también...

P05- Yo cuando me pongo a rellenar formularios puso el término que tenga que usar. Pero me gusta el término usuario o usuaria. Creo que es una evolución del término de Rogers, así se habla de que las personas que no me posean a mí, ni yo las poseía a ellas. Un ni tampoco que usemos las cosas.

P04- Hay mucha terminología. Número de destinatarios directos, número de destinatarios indirectos, beneficiarios

P02- Te inventas todo.

P04- Nos están obligando a cuantificar todo de una manera...

P05- También hay otro tema que es: los profesionales con los que trabajamos o técnicos. Detesto profundamente la palabra técnico me gusta más profesionales.

P03- Yo uso técnico o técnica como contraposición a político. Un profesional me gusta mucho. Es verdad que cuando trabajas con las administraciones públicas profesional suele hacer referencia a quienes ejercen por su cuenta.

P05- Yo trabajo mucho en castilla-la mancha y la palabra técnico se usa muchas veces para subirte a un pedestal.

P02- ¿Y profesional no te sube un pedestal?

P05- En los ámbitos en los que me muevo no utilizan ese término. Si recurren a técnicos.

P01- En cambio donde yo trabajo, en el centro servicios sociales, casi nunca entra en nuestro diálogo la palabra profesional y la palabra técnico. A mí me gusta más profesional también. Allí se habla directamente de la profesión, porque hay trabajadores sociales hay psicólogos, terapeutas ocupacionales o el mediador. Nos llamamos por la profesión aunque en el centro donde yo trabajo el trabajo está muy mezclado, de colaboración, no hay mucha diferencia. Hay un equipo de verdad, da igual que seas trabajador social o psicólogo. Aunque trabajamos en grupo uno ya vamos todos por nuestro rol, qué curioso.

P03- Yo al llegar de fuera utilizo un término que englobe a todos y por eso utilizo técnico o profesional.

P05- Que es que los técnicos se tienen que diferenciar de los políticos.

ENT: ¿Para qué son útiles es lo psicólogos en la sociedad? (risas)

P06- Para ayudar.

P03- Yo cuando me encuentro con un psicólogo es mucho más fácil de trabajar que con un sociólogo, con un antropólogo cuesta, con un trabajador social cuesta poco, estoy generalizando muchísimo. Con los filósofos cuesta muchísimo. Pero sí que creo, que los psicólogos llevamos la cabeza un poquito bien ordenada. Aportamos orden, pensamiento.

ENT: Concreta un poquito.

P03- Hemos interiorizado esquemas de interpretación de la realidad lo suficientemente afinados para ayudar a coger elementos y construir un mapa con ellos con relativa facilidad. No sé si se entiende. Yo creo que los psicólogos tienen más habilidad que los sociólogos, los sociólogos crean mapas que no se entienden. (Risas) es una gran pérdida que cada vez sean menos los psicólogos en lo social, o hay muchos psicólogos pero haciendo trabajo clínico. Es una pérdida porque hay buenas cabezas.

P04- Como me he pasado toda la vida cuando me decían ¿eres psicóloga? decía pero no clínica, no se es una percepción mía. Creo que no. Hay psicólogos que complejizan mucho. Podemos hacer un análisis más integral, en ese sentido sí. Muchas veces entran buscando ya el problema. Desde mi experiencia.

P01- En el tema de familia yo me siento yo le preguntó cuál es tu problema. Vienen porque tienen un problema porque si no, no hubiera solicitado ayuda.

P02- Yo creo que dependemos del contexto. Nos lo mismo la visión de un psicólogo social que tiene una visión más amplia que un psicólogo clínico que se centra más en el problema. También depende de que psicología utilices. Yo creo que lo tenemos más claro, que intentamos ayudar, o compartir el problema con el paciente y con la familia e intentar hacer algo.

P04- Esta semana he estado haciendo un informe sobre un taller de apoyo escolar. Los informe de los chavales: le cuesta relacionarse, le cuesta más hacer los deberes. Me han dicho que tengo que poner términos más psicológicos. Si un niño es inquieto o me niego a poner en el

informe que tiene hiperactividad. Es inquieto porque se pasa el día la calle. Es una discusión absurda. Pero como quien te va a subvencionar va a valorar los informes de derivación psicológica tengo que poner esos términos. Esa es la parte de complejizar. En el fondo si piensas si me van a dar el dinero para esa familia... Pero por otro lado no quiero. Es que está de moda que sí tiene un problema va al psicólogo.

P02- Probablemente el problema psicológico del chaval no es del chaval sino de la familia. Mandar al niño al psicólogo, no hacemos nada. Es lo que falla.

P04- Si el niño es inquieto, que no me pidan que ponga que es hiperactivo.

P02- Es que no puedes poner que es hiperactivo. Tienes que hacer un diagnóstico.

P01- Yo estoy de acuerdo con Lorenzo en qué parte de nuestro trabajo es ayudar a estructurar el pensamiento y ayudar a que la gente sepa más su lado fuerte para sacarle más partido y que acepte su lado más débil y que lo cambie y lo viva como puede como hago yo. Yo creo que eso es lo que hacemos desde lo social. Yo trabajo mucho con los trabajadores sociales y con los educadores y de hecho se meten mucho en las sesiones con las familias y a mí me resulta comodísimo trabajar con ellos y la terminología al que al final acabamos llegando es común. Pero es verdad que cuando tengo que hacer un informe para un CAD pues tengo que hacer una traducción simultánea con términos raros que no son los que uso habitualmente el trabajo. Si es verdad que hay que trasladarlo así.

P06- Yo decía ayuda, aunque creo que la gente espera ayuda y juicio o diagnóstico. Espera que le digan que esto tiene este nombre. Eso no me gusta tanto. Me gusta más la ayuda. Aunque la manera de ejercer la ayuda es dar ayuda a la persona que viene con un problema. Pero si nos juntamos con 300 personas para fomentar la participación en Madrid, yo pongo un poco de orden, tú pones algunos recursos desde el Trabajo Social. Nos ayudamos todos

P07- Para responder la pregunta que haces yo diría que aportamos lupa en el individuo. El individuo como parte importante de esa sociedad que en algún momento puede necesitar ayuda. Necesita un acompañamiento para ordenarse en sus sentimientos. Yo creo que aportamos la lupa de que el individuo es importante para tener sociedad.

P05- Yo creo que los psicólogos y más en nuestro país y en los últimos años podríamos llegar a la conclusión de que nos hemos pasado de listos. Yo creo que lo que más aportamos los psicólogos es un enriquecimiento de las relaciones entre las personas. El punto fuerte está en las relaciones. Y tenemos una mirada de lupa y de ego. Nos sale el ego. Y sobre todo en un país como éste tan arcaico es más importante aún. Deberíamos enseñar a la gente a ser demócratas fundamentalmente. No tengo claro que pongamos orden. No tengo ni idea. A mí un compañero sociólogo me enseñó a pensar en mogollón de cosas, porque yo siempre pensaba que los individuos. Le necesitaba a él para qué me enseñara.

P03- Voy a discrepar un poco. Yo me identifico como psicólogo social y es distinto de las aportaciones del psicólogo clínico. Luego tenemos al colegio insistiendo en que la psicología es una profesión sanitaria. Yo como psicólogo social intento enfocar al individuo su contexto. Y a veces incluso irme más al contexto. Yo me considero discípulo de la psicología comunitaria que ahora no debe existir siquiera. Los psicólogos comunitarios teníamos una vocación de intervenir en el contexto más que sobre las personas. Luego el tiempo te coloca en tu sitio y al final eso de intervenir sobre contexto... Entonces la lupa yo la llevé más al individuo y a sus contextos organizativos, comunitarios.

P07- Cuando yo hablo del individuo es el individuo y el contexto y las relaciones

P01- Nosotros, el espacio en el que nos movemos es la familia para mejorar la acción, pero sí que empieza la mejora por uno mismo, está todo tan coordinado. Me resulta difícil hacer un trabajo aislado del otro.

P05- Obviamente aportan mejora en la relación del individuo consigo mismo, pero no sólo, la familia, lo grupos el que participa... Y llega incluso a la política, a algunos discursos y llega a muchos lugares. Y el eje transversal de todas ellas son las relaciones.

P02- La comunicación.

P01- Yo hace poco oía a una conocida que decía que si en los coles a la edad de los diez u once años se viese una asignatura sobre comunicación, sobre aprendizaje de relaciones



seguramente los clínicos estaríamos seguramente aprendiendo a hacer cerámica. No seríamos tan necesarios.

ENT: ¿En qué se diferencia vuestra aportación como psicólogos de la aportación y de la forma de ver la realidad de un trabajador social?

P02- Depende de la formación de la trabajadora social. Si hacen una cosa demasiado asistencial o van más a la profundidad de la problemática o de lo que pasa en ese entorno, en esa familia. A veces es muy poca la diferencia y a veces muchísima.

P03- Depende del trabajo que tengas y del equipo en el que trabajes. En mi caso que es una asociación pequeñita que estamos en el barrio las trabajadoras sociales... Porque que con la hay que poner que te hemos trabajadoras sociales, porque el trabajo es en equipo. Si hay que hablar con servicios sociales son ellas en el contacto, pero porque les ha tocado ellas. Todos hacemos de todo. Entiendo que en servicios sociales es distinto: el trabajador social está en el despacho y los educadores sociales que vas a ver más a las familias. En las asociaciones más pequeñas la diferencia es muy poca. Cada uno aporta de lo suyo. Es tan necesario uno como otro.

P01- En servicios sociales sí que hay diferencia. No en lo profundo pero sí en lo procedimental. Al final la responsabilidad del trabajador social es gestionar ayudas, tramitar expedientes, recoger informes. Estar pendiente de una parte burocrática que por ejemplo yo no lo tengo que hacer a no ser que me pidan hacer algún informe. Y ellos en la intervención propiamente dicha, en algunos casos, se quedan sólo en la derivación. A veces las trabajadoras sociales roban tiempo de su descanso para favorecer que la intervención sea con los educadores sociales y con nosotros, pero porque ellas quieren hacerlo así y no que lo tengan su responsabilidad.

P02- Se sienten responsables y le gusta ver qué son útiles.

P01- En la escuela de Trabajo Social les forman para intervenir con familias y cuando llegan al centro de servicios sociales les ponen delante de un ordenador que no les habla. Hay diferencia procedimental pero en lo profundo no.

P06- En equipos terapéuticos con familias en las que la trabajadora social y el psicólogo funcionan juntos hay muy pocas diferencias. Quizás un poco más en el tema del diagnóstico que es más de los psicólogos. Con la búsqueda de recursos los trabajadores sociales. Los psicólogos que trabajan de directores de programas sí gestionan recursos y tienen pocas diferencias con los trabajadores sociales, aunque muchas con otros psicólogos que intervienen en lo social o en lo clínico.

P02- Depende de la función que tengan.

P03- Como imaginario del profesional de la intervención social sigue siendo un psicólogo. Hay demasiada parcelación. De todas formas yo creo que hay algunas diferencias: educación formal y no formal, el espacio de asociaciones y el de servicios sociales. Yo durante 6 años he estado trabajando en una diputación y mi compañero de investigación era un trabajador social. Cuando trabajamos en la administración, yo creo que hay muchos trabajadores sociales haciendo cosas como los psicólogos, pero porque se están formando aparte. Yo creo que la formación va encaminada a sitios muy distintos. Los trabajadores sociales en los sitios públicos son meros gestores de recursos y poco más. Ellos mismos se preocupan por formarse para hacer otra cosa. Pero el sistema no está diseñado para eso.

P02- La vocación del trabajador social es diferente a la formación. Tiene la vocación de intervenir.

P03- No sé si todos.

P02- Pero si te metes en Trabajo Social... En vocación. Tienen una visión de su tarea que luego no se corresponda con la realidad.

P01- En terapia de familias ha tenido que establecerse el criterio para conseguir la acreditación como terapeutas. Hay uno establecido para médicos, hay otro establecido para trabajadores sociales. En el centro de formación de terapia en el que trabajamos el 80 por ciento de los alumnos son trabajadores sociales, no psicólogos. Gente que está muy volcada en aprender y en intervenir si pueden. Y van pudiendo.

P05- Esta pregunta tan fastidiosa que está basada en la asunción del corporativismo que yo personalmente no asumo y que no veo en la realidad en la que me muevo. Lo más exacto sería decir que hay una diferencia en la formación inicial y que luego en el recorrido de la persona y la formación que tenga después y en las experiencias que vaya teniendo. Si aquí en vez de psicólogos hubiese trabajadores sociales dirían que los que los que organizan la intervención son ellos. Y cuando vas a los servicios sociales y en función de la dinámica de cómo se han repartido los puestos y el poder te vas encontrar cosas diferentes. Te vas a encontrar a los psicólogos diciendo que ellos hacen las cosas así, así, así o a los trabajadores sociales. Depende del clima, de la dinámica institucional, del poder. En el centro de servicios sociales de A. hay 4 trabajadores sociales que son los que dan acceso al sistema, especializados en recursos. Pero también son los que realizan la intervención y necesitan tener una formación mucho más amplia que la que reciben en su formación inicial para poder hacer esa intervención. Pueden analizar una familia y ver la no desde la perspectiva clínica sino de una visión más amplia y luego organizar al resto del equipo: al psicólogo, al educador.

ENT: Estáis en el mismo equipo ¿hay una perspectiva distinta?

P01- Yo no la encuentro.

P03- Claro porque son trabajadores sociales que se han formado en terapia de familia y tradicionalmente son cosa de psicólogos. Y entonces obviamente coincide con el psicólogo. El punto de partida es diferente. Nosotros estamos escoradísimo hacia el individuo y su comportamiento y ellos están escorados a que las cosas se resuelven a base de recursos. Sobre todo porque hay un sistema público, que no pasa con los psicólogos, que está diseñado por un loby concreto. Yo creo que los trabajadores sociales cada vez están ampliando más su visión de la realidad. Con la psicología y la antropología se están complementando la formación básica de los trabajadores sociales.

P04- La formación es distinta y luego está a nivel funcional. El trabajador social tiene sus casos, sus familias, sus zonas. El trabajador social lleva ese caso y deriva, si lo ve necesario, al psicólogo o al educador de calle. El trabajador social tiene la visión integral. En los servicios sociales los psicólogos y los educadores sociales entramos a participar. En otros niveles de trabajo depende mucho.

P07- Yo sólo he trabajado con asistentes sociales cuando se llamaban así. Mi experiencia es que ellos eran los que hacían la primera selección de lo que necesitaban.

P04- Y sigue siendo así.

P07- Y decían tú al psicólogo, tú al comedor. Cuando le cambiaron la nomenclatura a trabajadores sociales. Por cierto que me enfadé muchísimo porque para mí trabajadores sociales somos todos. Para mí es igual la profesión que se ejerza siempre que sea asociada a un proyecto o un programa. Igual que no me presento diciendo soy psicóloga sino que soy Paloma porque para mí es lo más importante el programa en el que trabajo. Hay mucha gente aquí en la Escuela que no tiene formación como educador social o trabajador social y son los mejores formadores. Para mí no es importante la formación inicial, licenciado, si no dónde estás trabajando y con qué principios.

P06- Estoy bastante de acuerdo. Tengo la sensación de que los trabajadores sociales reivindican más su puesto, su función que los psicólogos. No sé si es que nosotros tenemos la identidad profesional más superada o más desperdigada. No sé. Ellos dicen: ahí no te puedes meter. Y nosotros: ¡Ah, pues vale, me voy a meter!

P05- Yo creo que son más corporativistas. No conozco mucho su plan de estudios. Yo creo que dependiendo de los sitios son más variopintos o no y luego depende de la capacidad crítica de la persona y los contextos en los que se mueva pues le llevará a formarse de una manera más amplia o menos.

ENT: ¿Diferencias con los educadores sociales?

P03- Yo con estos veo menos. Pero porque tengo a muchos psicólogos que van a darles clase. Por ejemplo Jesús Valverde que da en psicología y también en Educación Social, les cuenta las mismas cosas. Veo menos distancia entre el psicólogo y el educador social. Yo he estudiado desde la sinapsis a los procesos sociales complejos. Yo no sé qué filosofía decía que la

psicología era el conocimiento cumbre. Nosotros tenemos la posibilidad de estudiar desde lo muy pequeño hasta lo muy grande y el resto las profesiones de los social no sé si lo hacen. Los educadores sociales posiblemente no han estudiado procesos relacionados con lo biológico. Pero en general lo veo muy parecidos. Yo lo mismo habría ido a educación se social en vez de a Psicología Social.

P05- Entonces habrías tenido una formación menos amplia igual que los trabajadores sociales.

P02- ¿Más amplia? ¿En qué? ¿Por qué tiene más años de estudio?

P03- Porque tiene más miradas sobre la realidad que va estudiar.

P04- Yo lo pongo en duda, porque de la parte clínica había unas cuantas asignaturas y de psicología educativa también había asignaturas pero tampoco tocaba tantos... El psicólogo social yo lo veo más técnico y el educador más práctico. La cabeza el psicólogo social es más analítica, más extraer elementos. Más técnico.

P03- Por ejemplo por hacer una investigación es más posible contar con un psicólogo.

P04- El diseño, el definir el proyecto, con quién vamos a trabajar: es más del psicólogo y luego quien lleva el taller directamente con las chavalas: el educador.

P03- Depende del ámbito.

P04- En el taller con los más pequeños yo paso a dar pautas pero quien lleva el taller son los educadores.

P03- Yo creo que son buenísimos en eso. En el terreno directo con los chavales los veo insuperables. Pero yo no les veo manejándose con un equipo de profesionales en un centro de servicios sociales. Pero porque no tienen experiencia.

P01- Yo lo veo igual. Y quizás porque el rol en el centro en el que yo trabajo es más en contacto directo con los chavales, directamente su casa. No es la misma relación que se establece en un despacho de un centro de servicios sociales que ellos llegan a casa y están con los chavales allí. La relación que ellos establecen incluso ha de hacerse colegas para poder trabajar cosas les obliga a tener una manera de estar diferentes de los psicólogos de familia. Ahí hay una diferencia. Los educadores tratan de suplir su carencia de formación formándose muchísimo, como los trabajadores sociales. No tiene mucha formación en familia. Aunque en nuestro centro el 100% es trabajo con familias.

P02- Yo trabajo más con educadores de calle y tienen un trato cercano y una facilidad para detectar problemáticas. Esto me parece muy útil, la cercanía. Y muchas veces participan en nuestras terapias. Pueden detectar problemáticas o pequeñas cosas a resolver.

P06- Los educadores sociales son los que están directamente con las familias, acompaña, sostiene, contiene, sacan datos y los psicólogos analizan, interpretan, dan pautas de actuación.

P03- Son la gente que está más a pie de obra, más pegados al terreno. Son referentes de intervención directa. En el ámbito social están en la primera línea.

P01- EL educador social acompaña a una persona a hacer un trámite a una institución. Eso yo no lo hago. No me lo piden.

P03- La concepción de ayuda de los psicólogos y los educadores es distinta la de los trabajadores sociales. Éstos no pueden evitar la tentación a hacer una labor asistencial que es resolver las cosas de la otra persona. Tienen una tendencia a resolver de una manera más invasiva que los educadores y los psicólogos. Nosotros tenemos una mayor conciencia de que hay que acompañar a la persona para que ellos encuentren una solución. A veces los psicólogos también lo hacemos fatal.

P04- Es que los trabajadores sociales están en un despacho. El educador social está más a la calle. El propio sistema ya marca lo que voy a hacer.

P01- Es que el trabajador social va a casa también pero a detectar y a informar.

P02- Yo lo entiendo como una visión multidisciplinar. Y a mí lo que hace uno u otro no me importa. Y se van cambiando un poco. Un trabajador social puede hacer una intervención terapéutica mucho mejor que un terapeuta en su despacho, o un educador social. A mí no me importa. Para mí es compartir funciones y que no sean estancos. Las instituciones quieren que nosotros nos pongamos estancos.

P03- Y algunos profesionales también. No siempre es la institución la que determina.

P02- Unos más que otros.

P03- Los propios profesionales son los que reivindican su parcela particular, los psicólogos reivindicando más un despacho. Juego un poco la autodefinición que cada uno hace de su profesión. Es verdad que es muy distinto si nos vamos al ámbito de las asociaciones.

P04- En la práctica. Porque a la hora de rellenar los formularios... Yo soy educadora igual que la trabajadora social. Pero sí es verdad que en el ámbito en el que yo trabajo la referencia de las familias y de los chavales es el educador. Él es el educador el que acompaña y media.

P01- Yo si no fuese terapeuta preferiría ser educadora a ser trabajadora social.

P04- Luego en las mesas sectoriales de absentismo está el trabajador social, el educador social, el psicólogo. Pero no se habla del psicólogo social sino del psicólogo clínico.

ENT: Diferencias con los sociólogos.

P01- Ni idea.

P05- Fundamentalmente en el modo de pensar. Lo psicólogos pensamos en términos de personas y sus pequeños contextos y lo sociólogos se meten en la sociedad y los grandes grupos y como eso determina como las personas y los grupo nos podemos desarrollar. Yo trabajé con un sociólogo estrechamente y él me enseñaba a ver esas cosas. Te enseñan a pensar

P06- Yo creo que los sociólogos está más en la investigación y los psicólogos somos como el bisturí aunque también desde un análisis. Estamos más volcados a intervenir y los sociólogos a analizar.

P03- Yo creo que los sociólogos son gente... Es una profesión más politizada en el sentido más positivo de la palabra. En ese sentido político como el de la psicología comunitaria. No hay psicólogos sociales politizados, es decir, con una conciencia de que su hacer es político. Y salen sociólogos preocupados por transformar la realidad y nosotros por estudiarla. En la investigación en equipos tienen claves diferentes de interpretación la realidad. Los sociólogos tienen una sobreinterpretación de la realidad. Es curioso. Nosotros vemos la realidad más directamente y los sociólogos buscan muchísima complejidad. A mí personalmente no me aporta a veces, me confunde. A lo mejor tienen una visión más compleja y nosotros más simple. No lo sé. Yo como psicólogo social creo que tengo en cuenta la dimensión social del individuo, pero cuando los sociólogos se meten a psicólogos son más complicados que un clásico psicoanalista. Son tremendos.

P05- Yo no tengo la sensación de que ellos sobreinterpreten. Cuando me he encontrado con esa otra forma de pensar me ha dado la sensación de que me estaba aportando cosas que yo no veía. Me parecían muy veraces las interpretaciones que estaban haciendo.

P03- Porque tú has tenido experiencias con sociólogos...

ENT: Como psicólogos ¿Podéis cambiar la sociedad?

Risas.

P05- Yo creo que la sociedad cambia y los psicólogos podemos influir a que cambie a mejor. Hoy en día cambia.

P04- Yo creo que en el momento en que formas parte de un equipo que está luchando para que las personas que están a tu alrededor sean más felices y tengan lo básico, ya estás cambiando, aportando algo. Si tú trabajas eso llegará. Como lo que ha pasado con las personas con discapacidad. Y ahora vemos por la calle a gente de color y cuando yo era pequeña ver un negro era lo más. El trabajo se va a ver, si no yo no estaría aquí.

P07- La sociedad ha cambiado pese a cualquier tipo de trabajador, y pese a las personas. Nuestro trabajo como profesionales y todos los profesionales sociales ha ido a dirigido a hacer visibles y compatibles cosas que decía Ana. La sociedad ha cambiado a mejor, aunque queden cosas por hacer, no sólo como profesionales sino personalmente en la medida de las posibilidades, según nuestras convicciones.

P02- Yo creo que se cambia un mínimo, pero muchos mínimos de muchos psicólogos y de muchos trabajadores sociales harán cosas. Intentamos que la gente sea más feliz, aunque a veces las familias primero no salen tan felices, pero van evolucionando. La sociedad cambia a

pesar de los psicólogos. Elegimos hacer esto para cambiar algo, que puede ser muy poquito, un poco hacia atrás y un poco hacia delante.

P01- Nosotros teníamos una asignatura que se llamaba “estrategias para el cambio”. (Risas) Creo que sí, tiene sentido que una parte del cambio es a nivel personal independiente de la profesión. Lo que tú eres lo pones al servicio del otro y eso genera cambio. Yo si lo creo, completamente.

P06- Desde una visión sistémica si un ala de mariposa puede crear un tsunami... totalmente convencido y la resistencia se está activando así. Es verdad que los mercados financieros son más eficaces pero la resistencia que se está creando en esto de lo social es brutal. Yo sí que creo. Y lo hemos visto si pensamos en lo social, hemos logrado que familias que no se llevaban bien lo superasen y trabajaron juntos en el ámbito comunitario, en su barrio. Cambia el mundo

P05- Es nuestra intención crítica lo que hace que hagamos eso y lo haríamos igual si fuéramos psicólogos o sociólogos, trabajadores sociales. ¿Podríamos cambiar la sociedad? No, podríamos ser instrumentalizados por ella para ser cada vez peor, para que se mantuviera igual. De hecho mucho de nosotros lo somos. Por ejemplo que haya más psicólogos del trabajo que sociales.

P03- Hablamos de si podemos no de si debemos

P04- Los trabajadores de lo social agrupan a profesionales que habla más de donde trabajan que el tipo de profesionales que son. Yo he hablado como trabajadora de lo social.

P03- Como actuamos provocamos cambios. No sé ¿Esto quiere decir que si podemos hacer un mundo mejor? No sé. Desde la intervención social lo que más me preocupa es sentirme a gusto con lo que hago, siendo que fluyo con el mundo. Cada vez tenemos menos ambición. Es un tema vital.

P03- De forma utópica digo “¡Cómo me gustaría que fuese el mundo así!” Ya no sé si quiero cambiar el mundo, porque no sé si mis propuestas son buenas, porque luego uno choca con otros que hacen propuestas y que parecen que son también majos.

ENT: ¿Por qué hay personas que tienen dificultades sociales?

Risas.

P07- ¿Podemos descansar?

P03- Porque hay sistemas de dominación que atraviesan cualquier estructura social de género, de clase, de etnia,... porque la sociedad es compleja.

P04- Y porque hay muchos que tienen ventaja.

P03- Y la aprovechan

P07- Y porque la vida no es justa. Unos cuentan con más posibilidades en el acceso a más aprendizajes...

P04- Pero yo también puede tener dificultades sociales.

P01- ¿A qué llamamos dificultad social?

P03- Yo interpreto como mucho de los que van a servicios sociales.

P05- Dificultad social no es sólo el que es pobre o se siente maltratado. Pueden ser muchas más cosas.

P06- Además creo que también es que las personas aprendieron que estaban indefensos y eran víctimas. Es una parte de responsabilidad de ellos.

Silencio.

P04- ¿Cómo una parte de responsabilidad?

P06- Si yo aprendo que soy el malo, el revoltoso, el indeseado y me reconocen desde este papel. Asumo que manteniéndolo saco partido como víctima. Con la pareja, la familia. Y me puede ir bien. Hay una parte que el sistema me enseñó y luego lo mantuve para sobrevivir.

P04- Si el propio sistema me adjudica una condición de... Asumo esa condición y le saco partido. Si no tengo otras alternativas, lo aprovecho.

P01- Respondiendo a Lorenzo sobre lo que nos llega a servicios sociales, si eso es dificultad social, tiene que ver con la cultura, la economía, con la educación. Muchos de los problemas tienen que ver con las relaciones familiares y muchos con la falta de seguridad por problemas en las relaciones paternofiliales. Eso es lo que yo encuentro.

ENT: ¿Qué ha cambiado en la profesión en los años que lleváis ejerciendo como psicólogos?

P03- A nuestra desaparición como psicólogos sociales.

P04- En los últimos años lo que me llega es que los psicólogos sois lo más.

P02- ¿En qué ámbito trabajas tú?

P04- Con administraciones públicas.

P02- Antes no tenías que poner terapia, estaba prohibido. Esto está cambiando.

ENT: ¿Por qué creéis que la Psicología Social está de capa caída y la clínica se valora más?

P03- Porque hay profesiones que están ocupando ese hueco, claramente, como los educadores sociales.

P06- Porque cada vez tenemos un modelo más médico en esta sociedad. Hay que curar y por eso pitan los clínicos.

P04- Se está produciendo una psicologización de los problemas.

P01- Yo me encuentro que ahora hay más intervención familiar. Cuando yo entré en el Centro había un grupo de mujeres en crisis y estaba prohibido que entraran hombres. Ahora en cambio se cambió el nombre del programa aunque tiene los mismos objetivos. Corta y pega. Ahora se llama intervención con familias en crisis. Cuando entra gente nueva se la pide formación en terapia de familia. El cambio que yo veo es de lo social a lo familiar en la intervención.

P07- Yo creo que ha cambiado fundamentalmente porque la Psicología Social, la psicología comunitaria iba dirigida a una cosa que no interesa: a empoderar a los individuos. Es muchísimo más fácil quitarse esa parte en la que puedes enseñar al individuo a pensar, a participar y a sentirse parte. Esto es muy revolucionario para los poderes fácticos, los de arriba. Es más fácil hablar de dificultad social y es más fácil coger a los psicólogos y los trabajadores sociales y que ayuden a las personas porque está mal, pero si tengo un colectivo tan grande no pueden estar todos mal. Ha cambiado en el sentido de victimizar más que ensalzar al individuo.

P03- Yo creo que en concreto los psicólogos sociales ya éramos pocos en los años 80. Hoy en día hay muchos menos y sobre todo hay muchos menos nuevos, hay algunos viejos. También hay una responsabilidad de los psicólogos como colectivo. Hay una despreocupación como gremio sobre determinados asuntos. El caso de Madrid por ejemplo es paradigmático, tenemos un decano que es psicólogo social y en su periodo de mandato la despreocupación por la Psicología Social ha sido cada vez mayor. Ya sólo vemos en público manifestaciones de psicólogos del marco sanitario. Eso en parte es lo que los psicólogos hemos hecho. Como precisamente los que estábamos en esto nos veíamos muy cercanos a otras profesiones no pretendíamos ser muy corporativos al contrario, buscábamos crear espacios mixtos. Yo participé hace años en los Congresos de Psicología Social que hacía el Colegio de Psicólogos y la evolución fue de jornadas de Psicología de la Intervención Social a congresos de Intervención Social. Todo un trabajo de años de ir quitando a los psicología de en medio para que esto fuese una cosa colectiva y nunca se apostó desde el Colegio y llegó un momento en que se dejó de apostar. Y luego los demás han ido entrando en un hueco que iban dejando los psicólogos como los educadores sociales. Y luego los trabajadores sociales expulsando literalmente con acuerdos concretos a los psicólogos del ámbito de los servicios sociales de la Comunidad de Madrid. En un momento se reparte en una mesa a los psicólogos, para vosotros las drogas y para nosotros los servicios sociales. Y hay un momento en que se dice: "director de servicios sociales nuevos los psicólogos ya no pueden ser". Y hoy en día salen leyes y directrices en las que dicen que los nuevos contratos en servicios sociales tienen que ser trabajadores sociales. Esto va minando, sobre todo si no hay una actuación corporativa por parte de los psicólogos sociales. La aparición de la antropología es muy importante porque muchos trabajadores sociales han hecho antropología y porque a raíz de la llegada de gente de fuera los antropólogos empiezan a tener un rol también.

P04- Y los educadores también que se han puesto a estudiar antropología.

P03- Han ocupado ese papel de asesores como los licenciados que asesoraban a los trabajadores sociales, que ocupaban los psicólogos. Antes en todos los equipos había un psicólogo y ahora hay un antropólogo.

P05- Creo que hablas de cosas perversas y claro eso es un problema y se nota en todas partes. Yo tengo un ejemplo contrario, porque yo colaboro con el máster intervención social de la Universidad Autónoma que el colegio de psicólogos estaba empeñado en que se llamase máster de psicología de la intervención social.

P03- Claro, claro. Quería decir que se abandonó esa intención.

P05- Eso es reciente. Yo creo que más que desaparecer lo que hemos hecho ha sido disolvernó en un cuerpo en el que creíamos que no por ser psicólogos creíamos que éramos ni más ni menos, sino que éramos complementarios de otros.

P04- Esto tiene mucho que ver con ¿Tú que eres? Yo trabajo como psicóloga que suelen ser clínicos. No hay un puesto de trabajo que sea de psicólogo social. Trabajamos de coordinadores, de gerentes, de educadores. Trabajamos en puestos de trabajo muy diversos. La psicología clínica está muy clara y luego el resto de las especialidades están muy dispersas.

P06- Nosotros en la escuela, todo el mundo sabe que somos psicólogos, pero hacemos de psicólogos de lo social. Coordinamos un área de trabajo.

P05- Como el mundo de lo social es dar servicios a las personas...

P02- A la gente no le compensa trabajar en lo social y se va más hacia lo individualizado.

P05- Además entra otro problema perverso y que como no es algo lucrativo, porque se encargan las administraciones públicas. Las instituciones públicas tienen un enorme problema de gestión de sus trabajadores. Interesa un psicólogo clínico que se centra en el problema de un individuo y le dice lo que tiene que hacer.

ENT: Terminamos. Muchas gracias por vuestra colaboración.

Entrevista en profundidad de socióloga. 15/02/2012

E: Bueno M. Muchas gracias. Empezamos ¿Qué profesión tienes?

M: Pues, yo me considero socióloga y... como la Sociología tienes tanto en que aplicarse, pues ahora mismo estoy como responsable de la Unidad de Estudios y Gestión del Conocimiento, pero mi trayectoria más larga ha sido como formadora de personas que trabajan en la intervención social, específicamente en contextos de diversidad cultural.

E: Perfecto. Socióloga, con algún apellido...

M: Yo hice la especialidad de Psicología Social dentro de Sociología, luego hice el master de Investigación Participativa y Gestión Local y luego mi formación y arranque profesional vino de la Escuela de Mediadores para la Inmigración de la Comunidad de Madrid.

E: La EMSI

M: La famosa EMSI, que se acaban de cargar.

E: Lo sé. ¿Dónde estudiaste?

M: En la Complu, en la Complutense, en el Campus de Somosaguas.

E: Una impertinencia ¿Qué edad tienes?

M: No en absoluto. 41. A mucha honra. (Risas)

E: Estupendamente, además, muy joven que eres (risas). Ámbito de intervención. Me dices que formadora en intervención social, contexto de diversidad. ¿En qué entidades has estado?

M: En la Escuela de Mediadores para la Inmigración, en la Escuela de Animación de la Comunidad de Madrid, en la Escuela de Convivencia el tiempo que duró. Luego en formación, me han llamado, esto en el ámbito más de la administración, de ayuntamientos. He estado en Alcobendas con los trabajadores sociales, he estado en Getafe con el Centro de Voluntariado, eh... en tres cantos también en voluntariado, para los que trabajaban en cooperación, en ONGs, dando formación y yo creo que... con FETE-UGT he trabajado bastante en los cursos de reciclaje de Comisiones, también... en un proyecto que aprendí mucho, en una red de ONGs que se llama POLIGON, HEGOA, DIDAJ, CINTECO y de Costa Rica ALFORJA que forma una red. Hicimos un curso de larga duración de Formación de Formadores en Educación Popular y fue una experiencia joya, porque nosotros éramos cinco formadores cada uno de un país y nuestros alumnos eran 30, digo alumnos porque se cumplía mucho el principio de la educación popular de romper el rol de educador-educando, aprendíamos todos de todos. Los participantes eran de 30 países de todo el mundo: Guinea-Bissau, Timor Oriental, Indonesia, de Europa, de América Latina, una experiencia potente.

E: En general tu dedicación ha sido formar a las personas que luego intervenían.

M: Exacto. Una formación, digamos de reciclaje. Más que formación inicial. En un formato taller...

E: Perfecto. Saliendo de algunos referentes tuyos, nos metemos en algunas preguntas que me interesan. Hablas de intervención social. Si yo te preguntase ¿qué aporta, qué misión tienen los profesionales de la Intervención Social en nuestra sociedad?

M: Pues claro esto está conectado con... si hablamos de la intervención social que trabaja con poblaciones o grupos que están en situación de vulnerabilidad o de riesgo social, pues su misión es un trabajo por la inclusión, hacia la inclusión. Lo que hay detrás es la idea de por qué estas poblaciones han llegado a la exclusión y que significa estar incluido. Entonces yo ahí sí que... digamos mi ideología, mi paradigma desde el que veo la inclusión, creo que en el modelo de bienestar social se ha caído un poco en que el excluido es el débil. Que aquí hay un modelo montado para todo, pero hay algunos que son más débiles y se quedan fuera. Yo la verdad es que soy un poco más radical y planteo que el sistema no está pensado para todos desde el inicio. Creo que es que este modelo económico requiere, no es incluyente. Hay una capa de la población que por definición se deja fuera, porque está ahí engrosando filas de competencia, de salario, de mercado y entonces es un poco falaz que los que se quedan fuera son un poco los débiles y que hay que darles un empujoncito. Hay un problema del modelo de desarrollo que es el que excluye. Desde este paradigma no me vale con darles capacidades a los que se han quedado fuera.Cuál es la intervención que es la que se debe proponer: dar voz, dar participación a esos grupos. No es que se hallan quedado fuera, sino que forman parte de un sistema que cuenta con ellos desde fuera y lo que hay que hacer es ante esta situación, digamos, como evidenciarla. Que ellos emprendan la definición de cómo entendemos bienestar social, de cómo queremos la atención... por eso a mí me parece que la intervención debe ir por su punto... hay un componente de intentar transferir capacidades, pero para mí tiene mucho que ver con el empoderamiento, para tener más voz, porque la idea de que aquí está que este



modelo de desarrollo funciona porque tenemos a unos que no llegan, pues no. Es un modelo de desarrollo que excluye y necesita excluir para sobrevivir como modelo de desarrollo.

E: Has dicho fuera, ¿están fuera de qué?

M: Pues están fuera, es que..., Ahí hay un buen tema porque para mí el discurso de la intervención social, muchas veces les pone fuera, porque la palabra exclusión está hablando de un fuera. Pero son parte de todo el engranaje, están fuera del acceso a recursos, fuera de las tomas de decisión de cómo se reparten los recursos, están fuera del acceso a los recursos de información. Desde esos punto de vista están fuera del acceso a servicios, bienes y tomas de decisión.

E: Has dicho "Hay que proponer". ¿Cómo es la intervención que se hace habitualmente con la cual tú no estás de acuerdo? ¿Qué mejorarías?

M: Pues yo realmente creo que la Intervención Social todavía no ha salido del asistencialismo. O sea que intentamos hablar de otras cosas pero creo que vemos a los colectivos con los que trabajamos como carentes, no como necesitados, sino solamente en términos de carencias, todo lo que les falta. Entendemos la intervención como darles eso que les falta. Para mí las necesidades son algo más que carencias, son también potencialidades y recursos. Todos los seres humanos tienen poderes, a lo mejor no tenemos poder económico, pero tenemos el poder de la persuasión, la imaginación, el poder de... y yo creo que como desde la Intervención Social se cae en la visión del necesitado como carente, ni siquiera hacemos análisis de sus recursos, sino de sus carencias. Y a mí me parece que ahí hay que cambiar esa mirada.

E: Perfecto. Si desapareciesen los profesionales de la Intervención Social, que hueco quedaría, qué carencia.

M: Claro estoy siendo muy crítica con los profesionales de la Intervención Social y sin embargo me parecería un gran desastre, porque creo que el papel de los profesionales de la Intervención Social es estar cerca de estas personas para y por lo tanto hacer como lazo, nexo, para que se reconozcan, se visibilicen. A mí me impresionó mucho, yo estuve trabajando en Brasil, que a los excluidos se les llamaba los sin cara. Me pareció muy aceptada la expresión. No era una expresión utilizada por los alternativos. Es decir los pobres. Donde el verdadero drama es ni siquiera verlos. Entonces me parece que el profesional de la Intervención Social por lo menos está viviendo en primera persona y sintiendo en primera persona, dependiendo de su empatía, de su exclusión.

E: Los sociólogos... Si te pregunto ¿eres socióloga o eres psicóloga social? ¿Cómo te ves?

M: (silencio) Pues la verdad es que me costaría... yo la verdad es que creo que la Sociología como marco teórico para ser crítica me ha servido mucho, pero yo al terminar Sociología, me fui, pedí una beca para salir de España porque quería saber para qué sirve un sociólogo y la verdad es que me respondí. Desde el momento supe cuál es la aplicación práctica que puede tener el sociólogo y la verdad es que para mí la Psicología Social me gusta porque creo que se coloca desde un terreno donde es posible el cambio. La Sociología la colocarse en una visión global de la sociedad para que no sabes dónde estás tú como actor del cambio. Yo también quiero ser agente de cambio en esta sociedad. La Psicología Social que tiene ese análisis que ve cómo se produce la relación: ni la sociedad determina al individuo, ni el individuo a la sociedad. Es un diálogo en esos espacios en los que puede analizar como un entorno social afecta a un individuo y cómo un grupo afecta a cambios sociales pues es un... espacio más de palanca social. Si me veo como agente de cambio que es donde me quiero situar, me veo como psicóloga social, pero desde luego que la Sociología que me ha aportado mucho. En la carrera tuve grandes maestros, tuve suerte.

E: Dices como psicóloga social eres agente de cambio y como socióloga ¿Tú crees que también se puede ser agente de cambio, sin otro apellido?

M: Yo creo que sí. En todas las clases que doy me piden recetas y yo siempre digo que no hay cosa más práctica que tener la teoría clara. Creo que deberíamos tener son los objetivos claros. ¿Por qué queremos avanzar? ¿Por dónde y hacia dónde? Que luego habrá que adaptar al contexto. Además tenemos que dar cancha a la creatividad. Lo que se le ocurra. El sociólogo sirve para ese análisis crítico... la Sociología crítica claro, porque en Sociología hay para muchos gustos. Lo pienso profundamente: no hay nada más práctico que tener bien afinada la teoría.

E: En esa línea ¿Qué diferencia una psicóloga social de otros profesionales de la Intervención Social, por ejemplo un psicólogo, un trabajador social, un educador...?

M: Con cada uno de ellos me parece que hay alguna diferencia...

E: Por ejemplo, alguna cosa que te diferenciaría del psicólogo.

M: ¡Hombre un psicólogo! Entiendo que está más orientada a la persona, a un individuo. Creo que el psicólogo social su objeto de análisis es el grupo, un concepto más amplio que la persona...

E: ¿Con un trabajador social?

M: Con un trabajador social... también, desgraciadamente porque no debería ser así, está bastante centrado en analizar a la persona y que recursos sociales puede poner a disposición para ayudar a esa persona en concreto. Pero se necesitan más figuras de la Intervención Social, para que analicen sus recursos, sus potencialidades. Y esos recursos y potencialidades casi siempre pasan por ponerse en contacto con otros. Yo creo que el cambio ehh, muchas veces personal, con el tema de la inmigración pensamos que el inmigrante necesita una ropa, un dinero y nos olvidamos que la ventaja comparativa que tenemos respecto a un inmigrante es la red social. A mí realmente lo que me mantiene es mi red social. Yo he tenido momentos en los que no he tenido trabajo y yo he sabido siempre que no iba a dormir en la calle, y yo he sabido siempre que no me iba a faltar comer, yo he sabido siempre que... la red de gente que te pasa información: donde puedo ir, donde puedo preguntar, compartir... o incluso otro tipo de necesidades que en general no se atienden como la capacidad de comprensión. Es una necesidad humana básica como señala Mc Nead y esa necesidad un inmigrante también la tiene igual de prioritaria que comer y eso no te lo dan los bienes materiales, te lo da una red de gente y eso hemos de potenciar más desde la Intervención social facilitar los lazos entre las personas, favorecer el tejido asociativo, en el fondo crear ciudadanía.

E: Comparado con el educador social...

M: Pues un educador social, depende cual sea su enfoque, un educador social puede decir "yo estoy haciendo eso", un educador social...

E: A diferencia de un psicólogo social.

M: Un educador social estaría cerca, porque el educador social si está en la línea de la educación popular, de Pablo Freire, está ayudando a que las personas tomen conciencia de su realidad social, de que él no es el débil que ha quedado fuera, porque no tiene fuerza, sino que a entender el mecanismo que le ha excluido y eso es lo que le a dar fuerza, que le va a hacer: reclamar, juntarse con otros... para eso sirven tanto los grupos. El principal potencialidad que tiene es que yo me estoy victimizando, me estoy culpabilizando de lo que me pasa y de repente me doy cuenta de que "anda si a esta mujer también le pasa, si a esta también, a cada una de las personas que forman el grupo y le ayuda a tomar conciencia y yo creo que el papel de un educador social tiene que ir por ahí.

E: Si yo te pregunto ¿los profesionales de la intervención social cambian la sociedad?

M: Yo creo que tienen que ser palanca de cambio.

E: ¿Qué quieres decir con palanca de cambio?

M: Son palanca de cambio cuando hacemos trabajo de nexo, de estar viviendo en primera persona lo que está viviendo en el otro, por tanto meter dentro de las esferas de decisiones a estas personas, porque son parte. Porque están haciendo de frontera con ese grupo de personas que se dice que están excluidos pero no están excluidos, son parte pero desde el desempoderamiento o al tomar decisiones, al acceder a recursos.

E: ¿Tú crees que el trabajo de los profesionales lo social contribuyen a mantener el statu quo?

M: También, depende del estilo, de la ideología del paradigma desde el que tú visualizas cuál es el problema cuáles son las causas y por lo tanto, cómo actúas, si tú tienes otro paradigma de cuáles son las causas de la cohesión social, tú puedes ser también reproductor.

E: Y las políticas sociales van en la línea de reproducir o de transformar...

M: Lo que tengo más cercano es la comunidad de Madrid y el ámbito de la inmigración. Casi tengo la visión más crítica y negativa que se puede tener. En relación a lo de dar voz, les están quitando directamente. Entonces, las políticas sociales en inmigración están siendo nefastas de cara a la inclusión. Creo que hay otras políticas sociales mejores. Ahí depende de la decisión política clarísimamente las políticas sociales puede hacer mucho bien o mucho mal pero depende de la visión política que se tenga.

E: Si yo te pregunto con qué terminología técnica llamáis a las personas con las que trabaja. Cuál es el término que utilizáis habitualmente, el que te gusta más y porqué. En el que el gusta más ir por qué.

M: Claro, a mí me gusta hablar de personas con las que trabajamos. Aunque a veces me dicen que esto no queda claro. Destinatarios de los proyectos. Desde luego no me gusta beneficiarios, por que define a un sujeto pasivo que está ahí esperando beneficiarse del recurso que tú le facilitas. Le convierten pasivo carente que no tiene nada que decir ni qué hacer y me parece que... Si le definimos así. Me parece muy importante lenguaje. Si ves a una

persona como beneficiaria no la ves como productora, como animadora, no estás viendo activa y por tanto le estás devolviendo esa propia imagen.

E: ¿Qué opinas de otros términos?

M: Cliente me horroriza, cliente es el... Se produce una relación comercial y yo creo que la intervención social no tiene que ver con relaciones comerciales. Y que supone unos derechos como consumidor y tampoco me parece que ese sea el papel. Usuario es un poco como el que se pone para salir como cliente y entonces digamos que el cliente es cuando la organización que trabaja con ese colectivo es privada entonces es cliente, pero sí es pública o prestando servicio público nos gusta usar la palabra usuario. Pero usuario no me acaba de gustar porque es el que usa unos servicios.

E: Algunos otros términos

M: El tema es que estamos dando vueltas en aquí. Como le llamamos... destinatario de los proyectos.

E: ¿Qué consecuencias no deseadas aparecen en los destinatarios como consecuencia de nuestra intervención?

M: ¿De una intervención mala?

E: De una buena intervención, con buena intención y bien diseñada. ¿Habría alguna consecuencia perjudicial?

M: Hay un peligro muy grande que es el, la etiqueta de víctima, tú cuando trabajas con mujeres víctimas de trata de explotación sexual, puedes estar trabajando con buena intención, pero hay un peligro, de repente la etiqueta de víctima también desempodera a y te quedas ahí como... Y además eso es una cosa bastante demostrada en la etiqueta de la víctima, muchas veces le puedes encontrar un beneficio secundario a ser víctima. Hay una parte en tu ser humano que se acomoda y tiquetea un efecto muy pernicioso.

E: Has hablado del contexto, cuando los de las causas de los programas de exclusión de los problemas exclusión. ¿Y dónde queda el papel del individuo, hasta qué punto es responsable también de su historia? ¿Qué margen de maniobra tiene? ¿Qué piensas de esto?

M: Lo que decía antes hay teorías muy deterministas que hice que el contexto social determinan individuo o al revés que depende del individuo si somos individuos egoístas tendremos la sociedad egoísta somos generosos ... A mí la verdad es que hay un concepto que es el de resiliencia que me gusta mucho por cómo va ver salida para no caer en el determinismo absoluto, sobre todo con menores de mucha precariedad, que nunca se han sentido queridos y que no saben cuidarse porque nunca lo han recibido y sin embargo hay algunos menores que desarrollan agresividad, ningún deseo de cuidarse a sí mismo y cuidar a los demás y no les importa la exclusión y la violencia y sin embargo hay otros que viniendo del mismo contexto desarrollan esa imaginación, esa creatividad de imaginar, esa otra manera de ser tratado a pesar de que nunca la han visto en ellos. Esa capacidad resiliente me parece muy importante entre los trabajadores de la intervención social, porque querámoslo o no hay personas que están trabajando con menores que les ven como carne de cañón, como carne de prisión y eso afecta su manera de intervenir con ellos. De alguna manera si esos profesionales tienen en cuenta este tipo de fenómenos y de magias que suceden, porque el individuo... No sé a mí me gusta destacar una capacidad del ser humano que es la creatividad, que para mí tiene que ver con la resiliencia ¿no? Es salirme de lo que me está pasando y... no cabe duda que tiene una especie de magia: cómo yo combino distintos factores, distintos hechos que me han pasado en la vida.

E: Si yo te pregunto ¿Cuáles son los fundamentos teóricos tuyos? ¿Qué modelos fundamentan tu forma de entender la intervención?

M: La intervención. Pues mira, eh... yo creo que así de más... de autores... a mí me gusta mucho Max Neef con esa idea de desarrollo a escala humana y yo creo que viene muy bien para la intervención social, por su análisis de que son carencias, necesidades, eh... Digamos como más así macro el interaccionismo simbólico me gusta, a pesar de que lo estructural, me parece que tiene mucho de aprovechable, cae en un determinismo que no encajó ahí, sin embargo el interaccionismo simbólico, con nuestra capacidad de crear realidad a partir de lo simbólico me parece muy potente. Y me incluyo. A veces lo cultural que está en continuo cambio y evolución es precisamente lo mismo que el cambio. Temas referentes teóricos, me gusta la educación popular, con Pablo Freire, mí me influye mucho la investigación acción participativa y todos los autores como Paloma López Ceballos que hizo al español una adaptación que está muy bien. Para la intervención social todo el enfoque de metodologías participativas con una idea de la participación más profunda me parece que es un referente para mí. Ehh... Luego me gusta mucho Néstor García Cancri ni tiene un libro que es desiguales

diferentes y desconectados, que hace un marco teórico en el que cruza las variables más económicas, las variables culturales y las variables de un análisis comunicacional. Habla desde que los excluidos no son sólo teniendo en cuenta lo económico sino también teniendo en cuenta lo comunicacional y lo cultural. Me parece muy acertado.

E: Ahora que estamos yendo a las fuentes, de los referentes que aprendiste cuando estudiaste Sociología ¿Te ha quedado al otro has nombrado el funcionalismo marxismo interaccionismo simbólico...? pero actualmente ¿Bebes más de lo que aprendiste como alumna o de lo que ha reflexionado posteriormente con la experiencia?

M: Yo creo que mi caso es raro porque llevo bastante de mis referentes universitarios, se incluyó el doctorado, se incluyó el masters. Yo tuve la suerte de estudiar la carrera y en vez de seguir directa al doctorado me fui a conocer el mundo. Necesite más teoría porque se me descaballó todo y volví al doctorado y ahí terminé de armar. Es un caso raro. Lo que pasa es que normalmente lo que aprendes en la universidad que sirve poco. De los pocos profesores que son buenos en la universidad a mí me tocaron cinco y eso es muchísimo. Risas. Y por qué no lo hice pegadita, pegadita a terminar la carrera y yo creo que eso es muy bueno.

E: ¿Sobre qué hiciste el doctorado?

M: En Psicología Social, aunque no me gusta mucho los profesores de Psicología Social, pero si me gustó mucho el master que hice que lo incluyó dentro de la etapa del doctorado.

E: ¿Qué se les pide a los profesionales de la intervención social que no les corresponde?

M: Pues yo creo que se les pide que sean apaga fuegos y no les corresponde.

E: ¿Qué no se les pide y que si les corresponde?

M: Yo creo que les corresponde que he... sean más transmisores, de la realidad con la que toca, que le pongan más consciencia a lo que les toca a conocer aunque les produzca como disonancia cognitiva a veces: "Joé, está esto así y me pongo yo a cambiarlo". Pues te crees que lo pues hacer nada. Yo creo que lo que te corresponde es aguantar esa interrogación. Yo todavía no sé qué puedo hacer, pero soltar esa responsabilidad de estoy viendo eso, estoy siendo testigo de eso, les corresponde."

E: ¿Cómo ves la evolución de la Psicología Social en estos años como psicóloga social?

M: Pues yo la veo peor, tampoco es que esté muy metida pero, veo la Psicología Social como umm... un poco como burocratizándose, como acercándose un paradigma científico del método y de la experimentación y cosas así en vez de lanzarse a algo más interpretativo pero con todo su rigor no sé. La Psicología Social debe acercarse a la antropología social y en lugar de eso intenta acercarse a la medicina experimental. Risas.

E: ¿Los intereses profesionales de los psicólogos sociales crees que han ido cambiando?

M: Me cuesta mucho responder a eso porque no tengo tanta relación. Yo tengo muchos colegas que han hecho Psicología Social y que están haciendo distintas cosas.

E: Pero pensemos ahora los profesionales ¿cómo ha sido su evolución? ¿Qué piden?

M: Yo creo que el psicólogo social nunca ha tenido un puesto de trabajo definido en sí. No como el trabajador social que tiene su definición desde los servicios sociales, que hay un puesto... El psicólogo social es cómo, en determinados puestos a la intervención social, se pide como requisito psicólogo social o sociólogo o nunca es el nicho específico. ¿No? Entonces en la medida en que los puestos que se abren pues, tiene una orientación de la intervención social más asistencialista, más de repartidor de recursos, pues el psicólogo social como yo lo entiendo se ve un poco restringido o limitado, pero yo creo que la Psicología Social tiene un campo muy grande, debería seguir... Yo tampoco creo que deba de abrirse igual que pasa con el trabajador social, que cada distrito deba tener un psicólogo social. Creo que la formación que la formación y el punto de vista del psicólogo social pueden servir mucho para una enfermera, para un trabajador social, para un educador social. Dentro de los puestos que hay para un educador..., yo tengo muchos amigos de Psicología Social que están trabajando como educadores de menores. Mucho estaban en dispositivos de atención para inmigrantes, kilos han ido cerrando, en los CASI, ahí viene fenomenal un psicólogo social. Como director de un dispositivo de recursos sociales un psicólogo social me parece muy bueno, me parece una buena posición...

E: ¿Por qué?

M: Porque puede entender la intervención directa, pero coge más como marco teórico y por donde enfocarlo

E: ¿Cómo se ve a los profesionales de la intervención social? ahora generalizando. ¿Qué imagen se tiene de los profesionales que intervienen en lo social?

M: Pues yo creo que el trabajador social que se ha ido viendo cada vez peor cada vez peor y además con cierta razón, yo creo que el trabajador social no debería ser un puesto que

estuviera tan dentro del despacho y se ha ido quedando en el despacho. Ha ido acumulando poder: te otorgó la posibilidad de una beca de comedor o no, que otorgó la poesía de no sé qué y lo más terrible te quitó la custodia del niño. No toman la decisión solos pero desde luego influyen muchísimo. Y entonces yo creo que la asociación General no sé pero los colectivos más excluidos tiene una imagen más negativa como que vienen a hacer de... Aves y tengo la vivienda digna o si no me iba caer... Son más como el inspector que como alguien que viene a echarme una mano. Y a mí eso me parece muy grave. Que no sea un aliado sino que sea un inspector que me pueda quitar los hijos que no puede, no sé qué y a ver cómo puedo convencerle para que me de recursos que necesito y no se lo va a creer. Y eso es problema de estar tanto en el despacho y no fuera, de no hacer un trabajo más comunitario.

E: ¿Y del resto los profesionales de intervención social?

M: ¿Qué cómo les ven la sociedad? Yo creo que es muy distinto desde donde se mire. Para una clase media es como buena gente, en el sentido de que aquí se trabaja como ayudando. Pero para las clases más pobres y más excluidas no se les ve muy bien. Yo creo que ehh fundamentalmente deberían hacer más trabajo comunitario, más fortalecimiento del tejido social.

E: De lo comunitario ahora que lo nombras ¿está aumentando o disminuyendo?

M: Disminuyendo. A mí hace poco, bueno poco no, el año pasado, dando un curso, precisamente, me comentaban unas alumnas que estaban trabajando de educadoras sociales que les había llegado una circular que les prohibía el trabajo comunitario, que podían trabajar con familias. Mi referente es la Comunidad de Madrid que probablemente es uno de los contextos más terribles o alejados de la visión que yo tengo. Por otro lado cuando existían los CASI, 19 CASI, los coordinadores de los centros de atención social a inmigrantes querían, hubo un primer encuentro de coordinación entre todos los directores por parte de la administración. Después de ese primer encuentro se vieron las sinergias, el potencial, lo que podían hacer, estando coordinados. Se prohibió, se prohibió. Entonces lo hacían a escondidas, a mí eso me parece absolutamente maquiavélico en. El trabajo comunitario es un trabajo que cambia a las personas, que revoluciona, que provoca cambios, y por tanto es un trabajo... que es lo que se frena. El mucho más fácil decir: "yo del presupuesto voy a dejar estas migajas y lo voy a repartir, pero no me formen grupos, lo voy a hacer de uno en uno y si montarme alborotos, que como alguno se me alborote, a ver si no va a recibir la merienda." Me parece que ese sería la imagen de la gestión de los recursos sociales que tenemos en la Comunidad de Madrid.

E: ¿Qué pintan los políticos en todo esto?

M: Pues pintan muchísimo. Y precisamente impulsan que haya un tipo de atención social o de otro. Pero clarísimamente.

E: Estamos yendo hacia una atención social de que estilo, según tú.

M: Muy asistencialista. Muy centrada en el individuo. No le gustan los grupos. Han llegado hasta la familia, pero entendiendo que la familia es única, monógama, blanca, católica y apostólica. Claro es que no hay ni un 5% que coincida con ese parámetro de familia, entonces sería de atención a la familia es una idea que no encaja con la realidad y por lo tanto no pueda resultar bien.

E: En una línea de lo que ibas planteando: los programas que se están desarrollando en general ¿Qué problemas tienen?

M: Pecan de diseñar actividades no diseñar objetivos y además es que cualquier profesional de la intervención social te diría que tiene antes pensada las actividades y luego los objetivos. Porque nos han enseñado que primero son los objetivos, y luego eso a que resultados lleva y para llegar a esos resultados hacemos las actividades. En realidad no se hace así. Y a mí me parece muy importante, un error bastante grave, y es que yo siempre lo digo, un proyecto de intervención es una hipótesis de trabajo, es una oportunidad de aprender. Tú defines un objetivo e hipotetizas, crees que haciendo esas actividades se van a conseguir los resultados y esto tiene que ver con conseguir esos objetivos. Tienes la oportunidad de planteártelo así, de tener la curiosidad y de ir viendo por el camino si estas actividades efectivamente llevan a estos objetivos o no. Y luego las evaluaciones serían enriquecedoras y servirían para que la siguiente intervención fuera como en espiral y no en paralelo. Un programa de menores no sé qué, venga, vamos a hacer con ellos talleres, no sé qué, no sé qué, no sé cuántos y luego ponemos algo de participación que queda muy bien. Pero nunca entendiendo la participación como participando en la toma decisiones que eso a mí me parece una idea que debe estar clarísima. La población participa, participa ¿en qué? en la toma de decisiones. De cómo se define su problema, de cómo se define su solución, de cómo se definen los recursos.

E: ¿Y esto no se hace por qué?

M: Pues yo creo que lleva ya una inercia de trabajo en la que está implicada toda la cadena. El político exige resultados visibles y rápidos. El siguiente en la cadena que sería el director de un centro de servicios sociales de un distrito tiene que es a su vez responder a ese político, a ese concejal y entonces encomienda al técnico que realice no sé qué no sé cuál y entonces tenemos ya una inercia. Esta inercia se puede unir por otro lado con la formación inicial y con la falta de formación, de reciclaje. Yo creo que la formación inicial tampoco se hace una buena preparación para la práctica y entonces pues jazz un poco sin herramientas y teniendo que cumple un poco lo que dice tu jefe y se cae en la vorágine burocrática de no tener tiempo. Hay falta de espacios reflexivos dentro de los dispositivos de atención social. Y sin espacios reflexivos no sabemos que estamos haciendo. Ni siquiera sabemos si lo hacemos bien, mal o regular, si sería facilísimo mejorarlo... Es necesario pararse a evaluar, a reflexionar, reflexionar para tener una visión del proyecto en conjunto. Hace falta trabajo en equipo. Muchísimo. Este es uno de los problemas de hacer mal un programa. Yo sí estoy diseñando un proyecto tendría que nutrirme sobre la realidad, sobre lo que me dice un educador, que me dicen los profesores de la zona, que me dicen desde el centro de salud, todos los que están ahí y trabajar en equipo.

E: Tu experiencia te dice que se suele trabajar en equipo ¿O no?

M: Mi experiencia me dice que cuando se trabaja en equipo... Todos los equipos tienen mucho trabajo y están muy saturados, pero cuando se aprovecha ese conjunto de personas para formar un equipo el equipo se siente fuerte. Se siente que su trabajo merece la pena. Se siente que puede hacer algo. Cada vez lo intenta hacer mejor. Y que cuando no se trabaja en equipo te sientes aislado, te sientes que no sabes para que sirve tu trabajo. Te sientes que estás justificando un salario y yo creo que para muchos que trabajan en la intervención social, que es muy vocacional, es muy frustrante y va como apagando la llamita del querer trabajar por el cambio.

E: Estamos acabando, dos o tres preguntillas más y acabamos. ¿Tú estás más por la línea de que se delimiten más las funciones profesionales o el solapamiento? ¿Cómo lo ves tú esto?

M: Yo creo que está muy bien que se defina los objetivos de cada profesional, y luego tiene que hacer un trabajo interdisciplinar si eso quiere decir solapa, pues solapar. El miedo a que entren mi terreno... Eso ha pasado mucho a los mediadores sociales a formar parte de los equipos de servicios. Lo primero que hubo cuando entraron los mediadores en los equipos, fue miedo por parte de los otros profesionales en haber esté en que me va a coger campo de mi competencia. En algunos distritos funciona mejor que en otros, pero en algunos distritos hubo solapamiento, en el mejor sentido de la palabra, que es estoy yo atendiendo a una mujer que llega, que a lo mejor la podría atender un educador social pero como estamos trabajando en equipo en vez de entrevistarla cinco veces, la va a entrevistar uno, y lo vamos a poner todo en común. Y en común vamos a tomar decisión. Para mí eso es fortalecer capacidades. Si es que como yo soy mediador intercultural, sólo le pregunto de aquellos temas que me has fijado que debo preguntar y tú como eres la trabajadora social, sólo de recursos y tu como eres el educador sólo de escuela... Me parece que ahí delimitar tareas y funciones empobrece y además es bastante imposible, porque la realidad social tiene que ver todo con todo. En cambio tiene que estar muy bien definido el objetivo. Tú como profesional estás aquí ¿con qué objetivo? Y dejar que cada profesional busque las sinergias, porque cada equipo es diferente.

E: ¿Qué mejoras profesionales tienen pendientes los profesionales de la intervención social?

M: ¿Qué mejoras profesionales, pero para recibir ellos? Yo creo que tienen que recibir mejoras de formación, para trabajar en equipo, para resolución de conflictos, el desarrollo de la creatividad. Yo pondré en marcha una batería de incentivos para la formación y crecimiento personal y profesional fuerte y espacios para la represión, el debate y también que se les tuviera en cuenta para la toma decisiones de la planificación. Esa primera planificación a nivel político, creo que sí entrarán los profesionales de la intervención social se verían valorizados como profesionales y se harían planificaciones de acuerdo a la realidad.

E: ¿Qué de conflictos encontramos al intervenir?

M: Pues... muchas veces recibir el salario de la administración y sentirme que yo estoy ayudando a un usuario... puede haber conflicto de no saber de parte de quien estás... de fidelidad, de lealtad. En el tema de la mediación es muy claro: yo a esta persona la tendría que decir que pusiera un contencioso administrativo contra este centro porque, claro, a ver quién es el guapo que se atreve. Luego después conflictos como el que hablábamos antes a nivel personal de disonancia cognitiva, de encontrarte con realidades muy tremendas y sentir que no puedes hacer nada y ahogarte en la desesperación o convencerte de que nada puede cambiar

y caes en una depresión a la larga y ese un conflicto personal interno muy duro. Luego pueden ser conflictos laborales dentro de todo este... Yo creo que se favorece un clima de competición entre los profesionales de la intervención social, no de interdisciplinariedad y esto también crea conflictos.

E: Competición... ¿En qué sentido?

M: Pues, por ejemplo yo le tengo que decir a la trabajadora social que deje de ver a estos niños porque me toca a mí y a lo mejor ella puede entender que le estoy quitando papel.

E: Ya la última pregunta. Si te hubiese escuchado otro sociólogo psicólogo social ¿Qué pensaría de lo que has contado?

M: Pues si es uno de mi cuerda estaría encantado. Yo puedo imaginar muchos amigos psicólogos sociales, como coincidiendo conmigo.

E: Pero teniendo en cuenta lo académico, lo que hemos escuchado en la facultad ¿Valorarían como positivo o dirían "uy esta..."? ¿Qué crees?

M: Pues yo creo, así por intuición. Yo cuando doy formación, me doy cuenta que a veces planteo un análisis que sorprende, pero casi siempre motiva. Yo tengo la suerte, cuando trabajé en servicios sociales de Alcobendas me encantó el trabajo. Te llaman porque han sentido un problema. Aquí estamos ha venido una cantidad de población marroquí que no sabemos por dónde tirar y entonces les planteé un esquema que no tiene que ver con la trayectoria que llevaban de intervención. Les sorprende, pero les motiva. Muchas veces me han contado iniciativas que se han tomado, ehh, o sea al mismo tiempo el planteamiento que yo hago es crítico, pero propositivo. Porque es como cuando a este niño le estoy castigando y no le importa un castigo más fuerte. Esto me lo he encontrado con profesores. Textualmente. Cuando he ido a dar clases con maestros que estaban muy así, es verdad que hay mucha parte de los profesores que está instalado en la queja y yo creo que ante una queja hay que escuchar. Pero luego cuando están en la parte de análisis del problema, a mí me han cogido a parte y me han dicho "dime que hago". Me interesa hacer algo que sirva y la línea tradicional se ve que no sirve y el asistencialismo se ve que no sirve y crea dependencia y eso lo sabemos. Y cuando de repente se ve un poquito de luz a como intervenir, motiva.

E: Pues muchas gracias.

M: La verdad es que me ha encantado montarme este espich.

E: Eso te iba a preguntar qué ¿Cómo te habías encontrado con las preguntas?

M: Pues me han parecido muy bien las preguntas.

ENT: Lo primero que quería es agradecer vuestra participación. El objetivo de la investigación es conocer punto de vista de los profesionales que intervienen en educación y en intervención social. Vamos a ir entrando en materia. Lo primero ¿para que soy sois útiles cómo profesionales a la sociedad? ¿Qué aportáis?

P01- Yo creo que tiene que ver mucho con qué tipo de personas trabajemos. No sé si todos trabajamos con niños con adolescentes con adultos.

ENT: Si queréis hacemos una ronda rápida de presentación y así os situáis.

P02- Trabajo en el sagrado corazón, de un colegio de la Salle. Realmente estoy como educador social, pero en el transcurso de los años ha ido variando mi función, en función de las necesidades que hay. Han ido surgiendo necesidades de atención a chavales: dar clases de ciencias naturales. En este año estoy haciendo sustituciones.

P01- Yo también trabajé en el sagrado corazón y ten con dos vías soy educadora social en ciclos de FP y en bachillerato y coordino un PCPI. Sobre todo adolescentes

P03- Soy orientadora de un equipo psicopedagógico en Parla, de los centros de infantil y primaria

P04- Yo soy trabajadora social y estoy trabajando en dos centros, en Getafe y en Aranjuez en los departamentos de orientación. Sobre todo en Secundaria.

P05- Yo soy orientadora también y en teoría nuestro cuerpo pertenece al de profesores de secundaria. Este año estoy en el equipo de orientación de Colmenar Viejo y también en un colegio de Tres Cantos y estado dos años en institutos. La pregunta entonces era ¿para qué somos útiles? Yo tengo una función de pero luego hago otra cosa, se demanda otra cosa. La función que yo creo que tengo es orientar y asesorar para que los niños aprendan mejor, haya un buen proceso de enseñanza aprendizaje y yo puedo intervenir tanto en el que enseña como en el que aprende. Lo que yo percibo, sobre todo este año que estoy en la etapa de educación y primaria, es que se me demanda que emite haber porque este niño, que le pasa que no aprende. Yo creo que en la actualidad no se me rentabiliza lo que se me podría rentabilizar. Somos útiles como intermediarios entre una familia y un Profesor, entre un niño y un Profesor, entre un equipo directivo y un Profesor.

P01- Sí, yo creo que desde otra perspectiva, pero va un poco relacionado. Se trata de dar respuesta un poco a lo que vaya surgiendo. Sobre todo trabajo en cómo abordar con algunos chicos, pero luego también como grupo, el funcionamiento a cada grupo. Habría objetivos para cada chico y objetivos del grupo. Somos útiles para todas aquellas personas que tienen necesidades. Yo creo que echarles un cable y darles herramientas para que consiga superar esas necesidades. Y bastante ambiciosa soy.

P05- Yo creo que esa es la perspectiva que tenemos en mente, pero el día a día, debido al trabajo que tenemos de demandas de intervención a nivel individual o a nivel preventivo. Yo tengo grupos en secundaria con el plan de acción tutorial, con la orientación profesional incluida. Tenemos una hora en el currículo para que nosotros desde Orientación podamos con los tutores y ofrecer material y asesorar: pues este grupo se lleva muy mal y podemos trabajar habilidades sociales. Podemos trabajar a nivel preventivo. Pero en infantil no hay hora de tutoría y eso hace que los tutores hagan un poco lo que pueden no lo que quieren, no es tan estructurado.

P01- Ahora que os escucho sí es verdad que está todo muy estructurado, pero luego si estás trabajando en infantil en primaria igual a nivel de familia, pues no llegaría ese chaval a tener problemas en secundaria. Igual en infantil habría que trabajar mucho más y no tanto cuando ya está el problema.

P03- Seguramente es una cuestión de recursos. En cada instituto hay un orientador. En otras edades también aparecen dificultades muy específicas. Que también depende en cada cole de los profesionales con los que des y del tipo de población, en algunas coles en temas de integración que si cuentan con nosotros como miembros de los equipos frenamos, porque venimos a pasar las pruebas y muchas veces intervenimos a nivel de grupo. En los planes sí que solemos tener los mismos objetivos. Sí que se ve la poca capacidad de los tutores de primaria de crear unas dinámicas entre los chicos, porque realmente ellos van a dar su clase en matemáticas, en conocimiento. Además como no tengo horas que tutoría otros temas nunca los toco.



P02- Yo creo que todos, con ayuda pueden poner en práctica tutorías. Pero el miedo que supone muchas veces, porque es una materia que no domino totalmente. Pero yo en primaria es al revés.

P03- Yo creo que en primaria la metodología que se utiliza tiene más base pedagógica, pero luego esa visión sobre las tutorías de ver la clase como un grupo. No sé ve lo personal.

P04- Yo creo que ahora como se ha especializado todo tanto, yo soy especialista en educación física o de matemáticas, da lo mismo...

P02- Yo soy Profesor de ACE y todo lo que le pase a los chicos de ACE es nuestro. Y tienes razón al tener tanta especialización muchas veces se está perdiendo eso.

P01- Yo creo que lo que aportamos, un término un poco grande: equidad educativa. Y en nuestro caso un poco equidad social, igualdad. Nosotros estamos en un colegio concertado el colectivo de familias es muy variado, tenemos unas catorce o quince familias gitanas, cosa que no tienen otros centros. Tenemos un alto porcentaje de inmigrantes, pero nuestro colegio está muy integrado ya que llevan desde primero de primaria. Los que se han incorporado han sido muy pocos porcentualmente. Yo sí que veo esa tarea de igualar, de que lleguen a los mismos derechos. Me lo plantean los mismos gitanos. A pesar de que se les exige mucho: vestir de uniforme, pagar una cuota, comprar los libros y si no es así se les sanciona. Y a pesar de todo tan sólo hemos tenido una baja de un padre que se llevó a las niñas. Nosotros cumplimos una función de apoyo.

P02- Y de nexo también.

P04- Una cosa que me dijo una vez un Profesor y que me gustó mucho: ¡Es que siempre estáis de parte del alumno es que siempre le defendéis! Pues es verdad yo siempre defiendo. La idea es que el chico pueda explicar lo que le pasa y como le pasa y porque se comporta así de esa manera. Intentar descubrir esa parte oculta que los alumnos no muestran en clase y facilitar la comunicación. Cuando tú a un profe le explicas porque un alumno no estudia, porque le ha pasado esto con la madre. Y así le acepta más y se predispone de otra manera. Cuando tú le explicase porque ese alumno se comporta como se comporta ya no es uno más sino que es fulanito de tal.

P01- Y además hay una demanda por parte de ellos. Cuando nos ven nos dicen: y a mí cuando me saca.

P05- ¡Ah! ¿Los niños? Sí.

P01- En su manera de ver la realidad. Ven que es una profesión que está ahí, de escucha, de atención y de apoyo y de traslado de esa problemática y hacerlo más cercanas a los profes.

P02- Necesitan que les escuches. Porque en su casa trabajan hasta las mil, porque tienen mil problemas más. No tienen a nadie que absorba su atención. Hoy mismo una luna que lleva tres semanas sin venir, el caso es que se enfada con una profe, que se ha agobiado y ha empezado a decir: quiero hablar con Irene, quiero hablar con Irene... Y cómo le han dicho que yo estaba ocupada ha montado tal pollo que le han echado de clase. Al final ha hablado conmigo y yo no le he dicho nada. Ha estado una hora hablando sin parar. Si es que no tienen a nadie que la escuche.

ENT: ¿Creéis que lo distintos profesionales, educadores sociales trabajadores, psicólogos verían su trabajo de forma distinta si estuviesen en otro ámbito en salud en servicios sociales?

¿Sería distinta vuestra mirada?

P04- Yo creo que sí. Yo podría estar trabajando Servicios Sociales, el que se sienta en frente es un demandante de algo, que yo tengo que ver si cumple los requisitos para que yo le gestione algo. Entonces ya hay unas condiciones. Es más burocrático, o de: te corresponde o no te corresponde. El usuario te coloca de una determinada manera. Yo cuando quiero que venga una familia digo que soy la trabajadora social. Cosa que no me gusta hacer. Pero vienen siempre. Cuando pongo PTSC. Es cómo te sitúan ellos. Si me pongo el traje de asistente social que puede quitar niños, yo creo que la relación cambia mucho. Imagino que en salud tiene que ser de otra manera porque la entrada es por una necesidad física o mental. El chico y la familia se sitúan de otra forma.

P02- Yo en el colegio tengo una mayor continuidad para trabajar con los chicos y en salud mental les ven una vez al mes ¡con suerte! El trabajo con ellos es diferente. El vínculo es diferente. Y ya sí es de tema jurídico hablamos de otra cosa.

P05- Si eres psicóloga clínica y viene un niño... Yo atiendo al niño. En mi trabajo yo intento ver qué le pasa la familia, con el tutor, que pasa en el niño. Yo creo que nosotros tratamos los tres contextos educativos: la familia, el centro y el propio individuo. Yo creo que un clínico trabajaría con mí paciente Iberia que le tengo que dar para que mí paciente se cure y no lo que le pasa en casa.

ENT: ¿Esa sería la mirada de un psicólogo clínico?

P02- Yo creo que esto está cambiando gracias a Dios. Antes en salud mental sólo era dar el medicamento. Yo sí que creo desde el CAI, desde el CAD mucha colaboración y muchas ganas de trabajar juntos con el colegio. Poco a poco se tiende hacia el trabajo conjunto.

P05- Vamos avanzando, pero también damos pasos para atrás. Cuando nosotros tenemos un alumno con indicadores de hiperactividad por déficit de atención antes no estaba claro cómo trabajaban con él. Ahora está todo más protocolizado. El servicio de psiquiatría, el pediatra. Recibimos la información, nos preguntan. Pero por ejemplo esta mañana que tenido reunión con mi equipo tenemos un caso que hemos enviado al neurólogo y ha dicho que hasta que no tenga un informe psicopedagógico por parte del orientador no va hacer nada y otra vez volver a empezar. Y hemos vuelto a enviar otra vez los datos que ya habíamos enviado. Ellos te llaman y te piden toda la información y en cambio nosotros no recibimos ninguna información desde salud. También nos vendría bien.

P02- No hay buenos cauces, no hay protocolos de coordinación. Depende del profesional quien quiere compartir bien, pero si no olvídate.

ENT: ¿Queréis añadir algo más de si sería distinta vuestra mirada si trabajaseis desde otro ámbito?

P03- Yo creo que la mirada con la que ves las cosas puede ser la misma. Pero tus objetivos de trabajo sí que están muy mediatizados por dónde estás. Nosotros como orientadores no tiene nada que ver lo que hacemos en secundaria con lo que hacemos en los equipos.

ENT: ¿Tenéis formas distintas de entender la intervención entre los trabajadores sociales, los psicólogos, los educadores?

P01- Yo creo que son matices que te los da la propia profesión. Partiendo del hecho de que la orientación se centra más en dificultades de aprendizaje, que puede conllevar dificultades de integración e inserción social en el centro y en el entorno. Uno atiende más unos aspectos sin ahondar en la otra parte. Yo creo que es una realidad común. Nos diferenciamos o muy poco. Las diferencias proceden del entorno en el que nos movemos. Depende si te dedicas al campo de orientación o en lo social que te centras más en las relaciones con el entorno, que como se ve últimamente están muy ligadas. La visión es compartida pero la incidencia depende de la profesión que tengas.

P05- A nivel personal me ha surgido al trabajar en primaria ya que yo venía al instituto de ahí lo tenía claro. El alumno absentista, familias con dificultades a las que hay que apoyar. Ahora en primaria he visto que la figura del PTSC muy centrado en trabajar el aspecto más de familias. Yo digo que al niño le cuesta trabajar atento y cosas así, y entonces el compañero me pregunta que cuando viene la familia sí tiene que estar. Es que me hace unas preguntas.

P04- Yo creo que en primaria es más preventivo y es más fácil trabajar con las familias. Y en infantil más ya que vienen a todo. En secundaria se trabaja tema del absentismo o cuando aparecen situaciones sociales en las que hay que dar pautas, dar recursos... Con los niños se trabaja menos en primaria, se trabaja más con las familias. Es como si nos diese más miedo porque parece que no nos van a entender porque son más pequeñitos. Yo tengo muy buena experiencia con los orientadores y yo no sé trabajar sola. Trabajamos muy estrechamente. No porque no sepa sino que en solitario no llegamos a ningún sitio. La función del educador social en los colegios me sorprende y me gusta mucho que exista.

P02- En nuestros colegios existe porque son colegios concertados y son centros La Salle. Y yo estoy encantadísima. Yo creo que aquí se juntan dos cosas. Yo cuando llegué al cole... los orientadores hacíais todo.

P01- O los tutores.

P02- No entendíamos en que podía ir mejor. Nuestro cole es muy muy grande y tenemos mucha coordinación con padres. Tenemos mucha suerte porque contamos con un integrador social. A pesar de ser un concertado teníamos muchas situaciones muy delicadas. A veces necesitamos con chavales con problemas de salud mental que esté una persona sólo con ellos.

P05- Nosotros no tenemos. (Risas) tenías que hacer una hoja justificándolo y a veces te lo daban.

P02- Fue un caso muy excepcional.

P01- Y a partir de ese caso...

ENT- ¿Qué aportáis los educadores sociales a diferencia de los orientadores y los tutores?

P01- Hay cuestiones muy claras: control y seguimiento de absentismo. Otra fundamental. Los educadores sociales están preparados para trabajar convivencia, es decir casos de maltrato, protocolos para intervenir. Es una materia que no es que nos queramos apropiarnos nosotros, pero va en la naturaleza de nuestra propia profesión. Hay una tercera línea que es el apoyo a las

tutorías para aquellos niños desadaptados escolarmente. Son niños que calientan la cabeza al profesor. Hay una cuarta línea que es atención a familias, familias desestructuradas en las que hay muchas dificultades y eso comporta el seguimiento de los propios chavales. Otra línea es la atención a minorías inmigrantes. La orientación no lo hace lo hacemos los educadores sociales, la PTSC, se atiende como se puede. Hay otra línea fundamental y clave que es la coordinación con los servicios externos: servicios sociales, salud, etc. O centros de adultos para derivar a chavales o para actividades extraescolares o de apoyo escolar. Todo tipo de asociaciones. De hecho ellos van a una red de asociaciones.

P02- Es una comisión de recursos que trabajan con jóvenes y adolescentes del distrito. Desde asociaciones de tiempo libre, desde una parroquia... se ven proyectos conjuntos, proyectos de prevención de tal... y van al cole. O el punto de información juvenil donde se dan a conocer los recursos a los chavales del cole y no son capaces de saber a dónde recurrir.

PO1- Tendríamos la línea de prevención, a nivel afectivo-sexual, adicción, escuela de padres. Hay otro aspecto fundamental que es la dinamización de todo lo prosocial, me refiero a día de la paz, de los derechos humanos. Se necesita que haya alguien que lo dinamice. Esto finalizaría con la propuesta clara de que en los centros escolares igual que hay un departamento de orientación haya un departamento de social.

ENT- ¿Un PTSC es un cargo que se desempeña por distintos profesionales: trabajadores sociales, educadores sociales, sociólogos, entonces lo que contáis no coincide con lo que hace un PTSC?

P04- Las funciones son muy similares lo que pasa es que la dinámica de los centros es la que te limita un poco. Normalmente el PTSC es el que moviliza a los equipos de mediación, los temas de solución de conflictos, escuelas de padres, el AMPA, todo es lo mismo. Depende del tiempo que tienes, del perfil y de si las funciones están claras. Lo que pasa es que etiquetamos nosotros mismos.

P02- Yo creo que las funciones son muy similares. En los centros públicos se reconoce la figura de los educadores y en nuestro caso como no está reconocido pero el colegio apuesta mucho por la Educación Social, pues yo en mi centro los educadores sociales... Yo soy profe de PCPI porque como educadora lo más cercano aunque las materias no las domine. Un PCPI es una excusa para trabajar a través de ser profe.

P04- A mis compañeras que son trabajadores sociales dicen que el trabajo del educador no tiene nada que ver con el Trabajo Social en centros educativos porque hay teorías, hay modelos, hay una asignatura que es Trabajo Social en el ámbito educativo. Intentan distinguirlo y darle un cuerpo teórico y tal, pero en realidad es un poco corporativista el tema. Parece que al final estás al servicio de las personas que lo necesitan y pones en marcha estas cosas. A mí que alguien que ha estudiado derecho pueda ser PTSC me chirría un poco, pero puede hacerlo, puede presentarse a las oposiciones. Licenciados en políticas, maestros. Te chirría un poco. Hay profesiones como Trabajo Social y Educación Social que si están centrados en esto.

P02- Es que los trabajadores sociales y los educadores sociales pueden hacer tareas semejantes. Los trabajadores sociales pueden conseguir recursos, pero puede haber educadores sociales que lo hacen. Hay tanto trabajo que hacer para tantos. Algo que diferencia a los educadores sociales es el acompañamiento que hacemos. Acompañarle a la asociación tal. Hacemos un acompañamiento más personalizado que antes cuando estaba uno sólo. Es imposible.

P03- Esto se ve más cuando estás y te vas. Estuve en un colegio y la directora decía ¿y esto quién lo va a hacer? Es cuando se dan cuenta de lo que hacemos. Luego te adaptas aunque no se haga, no puedes ir a las reuniones no puedes coordinarte. Si el niño necesita un integrador, pues no se hace seguimiento. Pues ya está y donde vamos a la pública.

P05- Una compañera mía empozó en un centro como PTSC y no sabían que debía hacer.

ENT: ¿Qué podríais responder? ¿Cómo profesionales podéis cambiar la sociedad? (risas)

P03- Yo creo que sí. Que un poquito. Cuando hablamos con los padres y les damos perspectivas que pueden ser diferentes de lo que ellos piensan, van viendo que esas alternativas son posibles. Sí que tenemos oportunidad de ir cambiando. Los PCPI me parece un avance excelente para chicos que no tienen las mismas capacidades que otros, por que sean hiperactivos y cuando les informas a los padres de que hay otras vías y tu hijo va a poder desarrollarse. Es una satisfacción que aprendan a desarrollar una profesión. Ahí si veo que cambiamos la sociedad.

P03- El tema de educación en valores, el tema de conflictos, en las tutorías, situaciones de acoso. Todo eso hace que una persona al relacionarse, eso cambie. Hay recursos muy validos que hay en educación que hacen que la sociedad mejore.

P02- Y ahora nos vamos a colgar una medalla. (Risas) hay algunos chicos que dicen que quieren dedicarse a lo mismo que haces tú, Educación Social, Sociología. Algo le habrás aportado ¿no? Somos modelos. Yo sí que creo que cambiamos un poquito. Todos los profesionales que trabajan con los chicos les aportan.

P01- Yo no sé si es que estoy en una fase de escéptico. Curiosamente tenemos una capacidad muy alta de adaptación entonces me da la impresión que los chicos se adaptan a esas condiciones que nosotros creamos de una manera artificiosa, pero me da que hemos avanzado muy poco. Yo no diría que aportamos un poquito yo diría casi nada. (Varias voces). Seguimos con los mismos planteamientos que hace 40 años. ¿Y nosotros qué hemos hecho?

P04- Últimamente tengo la sensación de que hacemos el trabajo sucio y que estamos sujetando la situación para que no salte. Por ejemplo este año quitan las becas de libros y no pasa nada, porque hemos buscado alternativas en los centros. A veces me da la sensación que estamos acallando. Es un poco derrotista. Yo creo que en el fondo está todo muy pensado y vamos a dónde vamos. Y encima a hora tenemos lo coles bilingües y los gitanos ¿qué?

P02- Estoy totalmente de acuerdo, pero somos una parte del mecanismo. Pero eso no significa que nosotros no cambiemos un poquitito de lo que tocamos. Si nos quitan el concierto y se ponen a recoger firmas, pues sí. A recoger firmas todo el mundo. ¿Cambiamos el sistema? No.

P04- Las huelgas de hace 2 años. Los pilotos hacen huelga y consiguen cosas. Nosotros no paramos el sistema. Yo no digo de pararnos. Si uno al final del día ha transformado algo de su entorno a mí me sirve. Para mí sigue teniendo mucho sentido el trabajo. No estamos transformando si no sujetando en las partes más bajas. Además comemos de eso.

P01- Si no trabajas de esto trabajarás de otra cosa. Es tanto el poder que tiene el sistema que lo transformamos mínimamente. Que engaña es la educación en valores ¿Cómo vamos a decirles que hay que plantarse, que hay que protestar? Pues no porque llega un momento que hay muchos factores que te impiden ir al unísono en intereses y necesidades porque los pobres... los que tienen menos recursos son los que menos se mueven.

P02- Por eso mismo. Defiende tus derechos. No te conformes.

P01- Los padres que más protestan son los que se llevan el gato al agua. A nivel personal estoy muy contento de mi profesión, pero veo que no...

P05- ¿Estás en los cuarenta y tantos? (risas)

ENT: Si os preguntasen ¿Por qué hay chavales que tienen problemas?

P05- ¿Genética, ambiente? Yo últimamente pienso que es por los métodos de enseñanza: porque no se trabaja lo previo, porque se adelantan conceptos, porque no se trabaja en plan global, el objetivo, no se evalúa bien. La metodología que estamos usando es la que se usaba en los monasterios.

P01- Al final me das la razón.

P05- Yo sigo pensando que si puedo aportar y darles otros modelo. Yo creo que hacen las cosas así porque nadie les ha enseñado a resolver los conflictos de otra manera. Ahí sí que somos válidos.

P02- Yo creo que aquí hay muchísimos factores. Ha habido cambios familiares, inmigrantes, situación económica, padres que no ven a sus hijos. Ahora la gente tiene que salvar el pellejo como puede. Esto desencadena muchas cosas. Luego los padres dan a los hijos todo lo que no han podido tener ellos, incondicionalmente. Hay una confusión familiar por una parte, económico, político. Es que no interesamos nada. Había unos niveles de fracaso escolar.

ENT: ¿Las causas?

P01- Yo entiendo que las causas. Incido en una: familiar. No sabemos ser padres, porque no sabemos el futuro que va a venir. No sabemos cómo llegar.

P05- Entonces: escuelas de padres y ya está.

P01- Eso es una engaña.

P05- ¿Por qué?

P02- Pues yo de una escuela de padres salía muy contenta. Hemos pasado de no se puede hacer porque lo dicen mis padres al todo vale. Imagino que otra vez hay que poner normas y límites.

P04- Yo cuando era pequeña y salía del cole sabía que mi madre estaba siempre en casa. Ahora mis niños tienen la sensación de ¿Con quién me quedo hoy? Y cuando están en casa están como que no sé qué hacer. Me aburro. Y van a la consola. Hay un cambio en la organización cotidiana y no acompaña a los que necesitan los niños. No les damos lo que necesita, pero tienen de todo. Jugar con ellos, que le escuches. La comunicación. Está todo a contrapelo. Al final del día por más que te esfuerces dices: lo he hecho fatal. Me siento

culpable. Si no nosotros que tenemos esta sensibilidad, pero los padres que no saben o no pueden pues es una sensación de “que sea lo que Dios quiera”. Sensación de desamparo.

P02- Ellos saben de cosas que nosotros no sabemos. ¿Qué autoridad tengo?

P03- También hay unas causas más orgánicas, con unas pequeñas dificultades, las emociones que no se desarrollan y que generan problemas sociales. Las dificultades de aprendizaje están ahí. Que se pueden hacer muchas cosas para que esas dificultades se suplan y favorecer el desarrollo del niño. Muchas veces los profesores no lo tienen como objetivo u objetivos no adaptados a lo que viven ellos. Hay una diferencia tecnológica cada vez más grande. Por ejemplo los niños hiperactivos no sólo tienen dificultades de aprendizaje, sino la dificultad de mantenerse en la clase con unas normas, en un aula cerrada, en la que no pueden moverse, no pueden, no pueden...

P04- La solución sería atender a esa diversidad.

P02- Claro. Un profesor de matemáticas me decía. Claro es que lo que me estás pidiendo es que sea educador. Le suponía un extra, lo que es él es un buen profesor de matemáticas. Los niños normalizados le adoran. No sabe pero no es que pase. Que no ha desarrollado esa habilidad. Hay muchos que no tienen esa formación. Al final dice: “Que espabilen los niños”.

ENT: No sé si queréis añadir algo más porque vamos a terminar. Muchas gracias por vuestra participación.

ENT: Vamos a charlar sobre las funciones de los profesionales. La intención es que participéis todos y todas. ¿Qué aporta un educador social a la sociedad?

P01- Pues... diferentes maneras de apoyo socioeducativo. (Silencio)

ENT: ¿Para qué es útil un educador social? ¿Quiénes sois TASOC?

(Dos personas levantan la mano)

ENT: ¿Quiénes sois integradores?

(Una persona levanta la mano)

ENT: ¿Y el resto?

P03- Bachillerato. (Silencio)

ENT: ¿Si desapareciesen los educadores sociales? ¿Ocurriría algo?

P01- Sí, que las personas que cuentan con el apoyo de los educadores, no lo recibirían. No recibirían ese apoyo y dejarían, a lo mejor, desandarían el camino que han emprendido para resolver problemas. No contarían con la ayuda de una intervención.

ENT: ¿Para qué sirve un educador social? ¿Qué aporta a la sociedad?

P02- Es un elemento hacia el cambio de personas con riesgo de exclusión social. El educador sabe escuchar a las personas y puede ayudarles a buscar soluciones.

P03- Para concienciarnos que hay una problemática social que hay que abordar, que nos demos cuenta que existen problemas sociales y que no hay que taparse los ojos. Conciencia de una realidad social.

ENT: ¿Para qué sirve un educador social?

P05- Para hacer intervención social y aportar equilibrio.

ENT: ¿Qué quieres decir con equilibrio?

P05- Evitar que estén en los márgenes. Intentar trabajar los distintos ámbitos de la sociedad.

ENT: ¿Otros profesionales de la intervención social?

P06- Psicólogos, Trabajadores Sociales, Animadores Socioculturales, Integradores, Sociólogos.

ENT: ¿En qué se diferencia el educador social de ellos, del resto de profesionales? ¿Qué aporta específicamente?

P01- El Educador está capacitado o está entrenado por así decirlo, para ayudar de manera diferente, cuenta con herramientas diferentes.

ENT: Por ejemplo ¿Con que herramientas cuentan? ¿Cuáles os suenan o conocéis?

P01- Cuenta con mejores herramientas a la hora de resolver conflictos o saben intervenir con tutorías.

ENT: ¿Un trabajador o trabajadora social no sabe hacer eso?

P01- Si, por supuesto que lo sabe hacer. Me refiero a las técnicas que tienen, a la hora de ponerlas en práctica.

P07- Yo creo que a la hora de trabajar con estas personas que te vienen con un problema, el trabajador social u otro profesional, le da una posibilidad de cómo solucionar el problema pero es la propia persona la que realmente decide si le viene mejor una cosa u otra. Tú le dices, tienes esta salida que tiene unas consecuencias o tienes otra con otras consecuencias distintas. Es una intervención más directa, no le dejas a esa persona.

ENT: A diferencia de un psicólogo o psicóloga, el educador social ¿En qué se diferencia?

P02- El Psicólogo, psicóloga, es más terapia. Con recursos centrados en la terapia. Nosotros tenemos más recursos para generar debate, buscamos más lo que les motiva, el ocio...

P07- Yo creo que la psicología es más teórica y el educador social está más en la función práctica, en el día a día.

ENT: Con un técnico en Animación Sociocultural ¿En qué se diferencia de un educador social?

P04- En que cobramos menos. Los Educadores hacen intervención y no solo actividades, en cuanto a recursos...

ENT: ¿Y la diferencia con los integradores?

P01- Los Integradores, intentamos en ciertos casos de desventaja para una persona o colectivo con respecto a la sociedad, intentamos uhhh...meterla o ayudarla, integrándola en la sociedad. Un Educador Social está más capacitado para ciertos ámbitos, por ejemplo, yo he trabajado como educadora y he ejercido funciones similares a las del integrador social, pero otras personas han trabajado en temas de intervención laboral y ocupacional están muy implicados en ese ámbito. Al educador social se le abren más puertas. Todas las personas dedicadas al ámbito de lo social pueden tocar todos los colectivos y diferentes ámbitos.

ENT: ¿Alguien aportaría más sobre la diferencia entre el educador social y otros profesionales?

P08- Según los estudios cada profesional lo enfocará en base a lo que se ha formado y ha estudiado. Cosas diferentes a la hora de intervenir.

ENT: ¿Quiénes son los destinatarios del educador, de la educadora social?

P09- Cualquier persona que tenga problemas de Integración Social o tenga problemas familiares.

P02- Cualquier persona. No necesariamente tienen que estar excluidas o en situación de dificultad social.

ENT: ¿Estáis de acuerdo con P.? ¿Los destinatarios son toda la población, toda la ciudadanía?

P01- No

ENT: No, ¿Por qué?

P01- Siento que los educadores sociales estamos para ayudar a personas que en un momento de su vida se encuentran en riesgo y están excluidos socialmente. Nosotros trabajamos con personas que su situación no está normalizada. Podemos trabajar también con otras personas que no estén en situaciones tan críticas, pero nuestra labor está más encaminada a prestar servicio a las personas que están en situación de riesgo, de exclusión, drogodependientes, inmigrantes...

ENT: ¿Quién quiere añadir algo?

P02- vimos en una asignatura que trabajan con la exclusión o situación en riesgo.

P07- Hay educadores sociales que se dedican al ocio y al tiempo libre, a veces con chavales normales y en otras ocasiones que sean todos gitanos, de una minoría étnica.

P10- Claro que para a lo mejor esa situación es que hay profesionales que también pueden hacerlo, por lo tanto no es que no podamos hacer esa labor sino que, si hay profesionales que también pueden hacerlo, pero hay profesionales que no pueden hacer una labor que nosotros sí podemos, pues sería ir clarificando cual es exactamente la labor que puede hacer el educador social y no puede hacer otra persona.

P02- Ahí depende de cómo se distribuyen.

P02- Claro pero una cosa es la actualidad, como está la situación del educador social, y otra cosa es, que tú tengas claro cuál es tu papel, que puedas o no. No va a depender solo de ti. Pero si tú sabes que tu labor es esta...

P02- Lo dices desde el punto de vista teórico.

P01- Si claro, bueno pero entonces especifícalo

P02- Que te cuenten la realidad actual

P07- Actualmente estos casos se dan, y que abarcamos por eso mucho más, como dice ella, te dicen que hagas una labor de integración y acabas haciendo educación. Actualmente falta un poco eso. Por eso falta clarificarlo.

ENT: P. ¿Por qué dices que lo que planteabas ahora es teórico? ¿Qué quieres decir con teórico?

P02- Yo lo sé cómo animador, que conozca las funciones, pero al ponerme a trabajar puedes hacer integración o de educador.

ENT: ¿Cómo llamaríais al conjunto de destinatarios de vuestra labor? hablaríais de personas en exclusión, de clientes, pacientes, usuarios, destinatarios, participantes... ¿Qué termino os parece más apropiado?

P02- Usuarios (varias voces)

P08- Usuarios.

ENT: ¿Cómo les llamaríais? ¿Qué os pasa con esta palabra (usuario)?

P10- No sé, es una palabra fría.

ENT: ¿Por qué no usar otras? ¿Las hay?

P06- Y si estamos diciendo que un educador social trabaja directamente con la persona, pues entonces les llamaremos personas.

P10- Luego puedes decir algún calificativo que especifique que le pasa a esa persona: desfavorecida o excluida o puedes matizar...

ENT: ¿Cómo son los destinatarios de un educador social?, es decir ¿qué rasgos tienen, forma de ser?

(Se crea un silencio)

P08- No se puede. Normalmente un educador social sus destinatarios son...

ENT: Y los destinatarios de un educador social que trabaja en intervención social, en servicios sociales ¿Rasgos de los destinatarios? Si trabajamos en el ámbito de bienestar social, de servicios sociales, de atención social.

P02- Población inmigrante, gente con problemas psíquicos, intelectuales, motrices... No se puede definir.

ENT: ¿Realmente un educador social puede cambiar la sociedad?

P08- Uno, no.

(Varios del grupo ríen)

ENT: Pero el educador social, por lo que planteáis varios, puede cambiar la sociedad. ¿Sí o no?

P03- Si no creyéramos esto no estaríamos aquí estudiándolo.

P10- No solo depende de nosotros depende de la persona y también de la sociedad en general.

P07- Tú aconsejas y ayudas a cambiar.

P04- yo creo que puedes aconsejar, de las cosas que te vienen mal Por ejemplo un drogadicto, tú le puedes ayudar otro tema es si lo va a hacer o no. Cambiar la sociedad, no sé. Depende más bien como persona, de tu planteamiento económico, político.

P05- Yo creo que si la cambias, en el momento en que intervienes ya la estas cambiando, pero a lo mejor no la cambias como tú esperabas, pero yo creo que si la cambias.

P08- Yo la pregunta me la he tomado si crees que es posible. Si ofreces una ayuda y el otro no se deja. La pregunta me la he tomado por si crees que es posible. En el momento en el que tú intentas ayudar, algo estas cambiando. Los resultados serán ¿justo lo que se necesita? bueno pero eso ya no depende solo de ti.

ENT: ¿Qué pensáis de esta frase? "Los educadores sociales sirven para parchear el sistema y que las cosas no cambien"

P08- Yo creo que no. Porque no puedes hacer cambiar esta sociedad, pero sí poco a poco... con esfuerzo, con el esfuerzo de todos los que trabajamos en el ámbito de lo social. Los educadores sociales no estamos aquí para tapar las cosas malas, por así decirlo, de la sociedad-

ENT- El resto ¿Qué pensáis?

P02- Realmente tú tienes que trabajar y si hay cosas que no te gustan pues... No hay muchas opciones.

ENT. ¿Estáis de acuerdo?

P07- No sé muy bien lo que ha querido decir.

P02- Toda intervención social, los educadores sociales... Si tú trabajas para un ayuntamiento y si el proyecto no le gusta al concejal de turno o al alcalde, pues no se puede hacer nada.

P07- Siempre te puedes encontrar personas que no les gusta lo que quieres hacer. En un proyecto social como en otra cosa.

P02- Si tú intentas cambiar las cosas y generas un proyecto y tienes subvención y la idea es magnífica, es chula. Si no le gusta al ayuntamiento. Tu buscas trabajo y hay que hacerlo posible. Hacerlo más vistoso, con fuentes...

P05- ¿Puedes repetir la pregunta?

ENT- ¿Los educadores sociales sirven para parchear el sistema y que las cosas no cambien?

P05- Primero para que las cosas cambien habrá que tapar agujeros y si nos estamos preocupando de temas con parches no se puede.

ENT- ¿Se puede hacer de una forma distinta que no sea con parches?

P08- ¿Qué queréis decir con parchear?

P10- Yo creo que lo dice como que no lo está solucionando, que lo tapan.

P07- Que lo abordes, que no lo disimules.

P04- Yo creo que es un problema, porque un educador social sólo no puede. Necesita ayuda. Un educador social no va a parchear un agujero sólo.

ENT- ¿Sobre quién de la sociedad podemos influir más?

P08- Sobre las madres y padres, por decirlo de alguna forma. A lo mejor no están en una situación tan mala.

P09- Lo mismo no es capaces de entender lo mismo que entendemos por calidad de vida.

ENT- ¿Qué se pide a los educadores sociales y que creéis que no les corresponde?

P03- Si se tienen varias personas pero no hay alguien indicado, ahí lo mejor es parchear.

P05- Agradar a los que nos piden la ayuda. Que el que nos ha pedido la intervención queda satisfecho. Lo que nos corresponde es ayudar, no hacer que ayudamos.

P01- Siempre que hay una ayuda se nota.

ENT. ¿Qué pensáis?

P10- Que hay un cambio con la persona con la que estás tratando, influye.



P05- Yo no digo la persona que estás ayudando, sino a quien te lo pide, a quien te ha contratado.

ENT- ¿Qué no se le pide a los educadores sociales y que sí que es una función suya?

(Silencio)

P02- No nos van a pedir un compromiso social. Se entiende que debemos tenerlo.

ENT- ¿Más que un médico que también tiene que comprometerse con su función?

P02- Sí. Un médico, hace un diagnóstico y lo mismo no le ves hasta dentro de un mes. Un educador es en el día a día.

ENT- ¿Por qué un educador tiene que estar más comprometido que otros profesionales?

P06- Debe estar comprometido en su área.

P10- Claro. Cada uno en su ámbito. Si es un buen profesional...

ENT- ¿Creéis que ha habido una evolución de la profesión en los últimos años?

P01- Yo creo que se ha ido clarificando un poco.

P02- Se ha ido sectorizando. Había gente en los movimientos sociales que se dedicaba a esto y se ha ido especializando en animación, integración, educación...

ENT- ¿Qué más cambios?

P10- Yo el otro día vi en el periódico que en los últimos años iba a aumentar la gente que se metía a estudiar carreras como educación o Trabajo Social, debido a la crisis que está ahora mismo, porque la gente se está empezando a concienciar y quiere cambiar la sociedad.

ENT- ¿Qué pediría un educador social para sí? ¿Qué demandas tiene?

P02- Un convenio justo. Es una basura. Hace dos años se hizo un convenio de intervención y el año pasado, con los sindicatos y se volvió al anterior, que está todo más difuso.

P08- Más ayudas, más recursos. Sí. Y también más trabajo en red, que si se hace, pero le falta...

P05- Respeto. Que nos tengan el mismo respeto, como si fueses médico, abogado.

ENT- ¿Cómo ve la sociedad a los educadores sociales?

P09- No les ve. Hay mucha gente que cuando le cuentas que estás estudiando Educación Social, te pregunta ¿Eso qué es? No saben para que sirven, ni que funciones tienen.

P08- Sí dicen que es alguien que ayuda. Nos ven como trabajador social. Cada vez se sabe más qué es y a qué se dedica.

ENT- ¿Cómo ven a los educadores sociales los políticos?

(Murmullo)

P02- No ven nada. Están con su mesita y sus cosas...

P01- ¿Nos quieren ver?

P06- Yo creo que habrá de todo. Habrá políticos que sí que quieran vernos y otros que no.

P07- Nos ven como los que provocan, los que pedimos, los que exigimos que esto cambie.

P05- No nos quieren ver.

P07- Nos ven demasiado.

P06- Nos quieren tener controlados.

ENT- ¿Tan peligroso es un educador social o varios?

P02- No les aportamos muchos beneficios, por lo tanto no se mojan.

P07- Es que estamos denunciando a la sociedad. Y según como sean actúan de una manera u otra.

ENT- ¿Para ser educador social hay que ser progresista o conservador?

P03- Hombre, yo espero que progresista, pero también conservador.

P01- Ser conservador no lleva al cambio.

P03- Algo intermedio. Lo que queremos es ver que vale y que no y buscar el cambio.

ENT- Los destinatarios ¿Se aprovechan de los servicios y de los programas que les ofrecen?

P02- Yo cambiaría la pregunta ¿Los usuarios conocen ofertas y programas que quieren?

ENT- ¿Qué responderías?

P02- Yo en la asociación en la que trabajo está coordinada con los Servicios Sociales y trabajamos temas de tiempo libre y no se le da bombo. Te dan información y no lo miran, porque no es algo vistoso.

ENT- ¿Y se aprovechan del trabajo de los educadores sociales? Echarle un poco de cara.

Silencio.

ENT- ¿En general los educadores sociales son paternalistas?

P02- ¿A qué te refieres?

ENT- ¿Qué os sugiere la pregunta?

P01- Yo creo que sí.

P02- Si, somos demasiado...

P08- Yo creo que al principio si somos paternalistas y luego se te forma un cayo enorme.

ENT- ¿Cómo valoras el “cayo” como positivo o negativo?

P08- Pues tiene parte positiva y parte negativa. Tiene parte positiva a la hora de trabajar, ya que trabajamos con personas, todos somos personas y puede ser negativo porque a lo mejora llevas mucho tiempo intentando cambiar las cosas y ves que no has podido cambiar y dices ¿Yo para qué voy a seguir con esta dinámica?

P05- Yo creo que hay que conocer tus límites para no hacer más de lo que quieres y siempre igual, no que al principio estés implicado y luego vayas perdiendo la ilusión. Ver hasta donde puedes llegar. Siempre habrá personas que pueda más y personas que puedan menos.

ENT- ¿Por qué los profesionales de la intervención social necesitan diferenciarse tanto de los otros profesionales?

P03- Para que la persona que vaya a solicitar la ayuda sepa a quien ir. En parte, no sólo por eso.

P05- Si sabes las diferencias, no necesitas hacerlo.

ENT- Si lo hacen ¿Por algo será?

P05- Falta de respeto.

P02- Porque estamos trabajando con personas y tienen unas necesidades diferentes.

P06- Cada persona tienes distintas necesidades, de distintos aspectos. Cada persona necesita diferentes ayudas, aunque todo está relacionado, pero unos están más especializados en unos temas que en otros. Tú puedes ayudarle, pero si hay un profesional que lo va a hacer mejor que tú. Hay que saber hasta dónde llegan tus conocimientos y competencias.

ENT- Si os estuviesen escuchando educadores sociales profesionales que llevan un tiempo trabajando ¿Qué creéis que dirían de lo que habéis dicho?

P07- Que tenemos que aprender.

P06- Que nos falta mucho.

ENT- ¿Cómo os habéis sentido en el grupo?

P05- ¿Nosotros?

P08- Ganas de aprender, de descubrir.

ENT- Te ríes ¿Por qué?

P10- Yo es que no tengo ni idea de nada.

(Risas)

P10- P. y A. saben más, pero nosotros partimos de cero.

ENT- ¿De cero?

P04- Pero yo que vengo de bachillerato tengo más miedo a todo en vez de ellos que llevan más tiempo.

P01- Si pero, nosotros no hemos estudiado antes Educación Social.

P04- Sí, pero ya tenéis una base.

P02- Sí, pero era más práctico que teórico. Yo en algunas tengo cuatro hojas.

ENT- No sé si queréis comentar algo más... Muchas gracias.

ENT: Vamos a empezar con este grupo de discusión de Educación Social. Muchas gracias. Os planteo algunas preguntas y os pido que vayáis participando. Si yo os pregunto: ¿Quiénes son los destinatarios del trabajo del educador y de la educadora social?

P1- Cualquier persona, yo creo, puede ser destinatario.

P2- Personas que se quieran transformar, o que deban.

P3- Deberíamos trabajar para todos, pero realmente trabajamos para quien no tiene más opciones.

P4- Los destinatarios no son un expediente, es él y ya está. Es importante que estemos ahí, porque gracias a nuestro trabajo mejora, esto les ayuda a mejorar.

ENT- ¿Cuál es el término más adecuado para hablar de los destinatarios en general?

P1- Su nombre. (Risas)

ENT- ¿Y si generalizamos?

P5- Participante.

P4- Depende del ámbito, no es lo mismo en un programa un programa preventivo en el tiempo libre que en rehabilitación psicosocial. Es muy diferente.

ENT- ¿Qué término utilizaríais en servicios sociales vosotros y vosotras?

P4- ¿De cara a ellos o a quien nos contrata?

P6- Yo diría personas, o colectivos: chavales, mujeres...

P3- Yo utilizo personas.

P1- Yo no me paro a pensar en el término. Les llamo por su nombre. Participante es el que menos agresivo me suena. En el fondo estás diciendo que participa y esto es uno de nuestros objetivos fundamentales. A la hora de realizar proyectos no me paro a pensar el término y les llamo destinatarios.

P5- Yo siempre utilizo el colectivo con los que trabajo. Individuo, no me parece... colectivo: discapacidad...

ENT- ¿Para qué son útiles los educadores sociales en la sociedad?

P6- Para ayudar.

P3- Ayudarles desde cualquier recurso para que puedan alcanzar su objetivo. Hay una cierta dependencia de las asociaciones y hay una parte de presentar informes a la administración, se burocratiza.

P2- Una parte de la Educación Social que está en servicios sociales o sanitarios desde hace unos años está profesionalizándose. Ha disminuido desde hace unos dos años, por la crisis, pero se va a recuperar. Llegará un punto en que el educador social tendrá que abarcar más.

P5- Para realizar el cambio, para motivar y para transformar, que lo hemos aprendido a lo largo de la carrera. No sé si en la práctica te lo valoran este trabajo.

P2- ¿Tú crees que se puede motivar a las personas para dejarlo? ¿Qué le vas a decir que esto es malo? Yo creo que la motivación es algo intrínseco. Es muy personal. Podemos trabajar con hábitos.

P5- Claro, si la persona no quiere, es imposible.

P1- La utilidad máxima del educador social es mediar. Otra cosa es que enseñemos a la gente a que haga ella sus propios parches a que pongan los parches en su vida. Todo el mundo en algún momento siente que su barca se está hundiendo y tienen que poner un parche. Creamos un bucle, estamos creando una dependencia.

P3- Cuando nosotros intervenimos es cuando ya está presente el problema. Pocas veces intervenimos antes. Intervenimos sobre problemas, parches. Nosotros trabajamos con los colectivos en los que se considera que ya tiene una problemática y no puede resolverlo como la sociedad normal. Es cuando nosotros tenemos que entrar. Se necesita un educador social si hay una situación de familia monoparental, problemas de drogas o víctimas de la violencia.

P6- El educador no es curar a un enfermo.

P3- Bueno, he puesto ese ejemplo...

P1- Yo creo que la sociedad tiene carencias y que en algún momento dado un educador social y otros profesionales tendrán que potenciar algo.

P3- Buscamos un cambio pequeño.

ENT- ¿Qué pasaría en esta sociedad si desapareciesen los educadores sociales?

P3- Que se estarían poniendo peor las cosas.

P4- Yo a veces pienso que esto va a pasar, por que las cosas no están bien para los educadores sociales y que no se va a poder vivir de una manera desahogada. Siempre ha

primado más, que me parece lógico, por la profesión que es, la necesidad de la persona que el interés propio. Se va adaptando a los recursos que va habiendo en lo social.

P3- yo creo que si desaparecemos, institucionalmente no importaría, pero las personas con las que estamos trabajando... no tendrían algunas mejoras en cuestiones concretas. Serían ellos los que verían que ya no estamos. Se verían afectadas estas personas.

ENT- Estas personas ¿Qué echarían de menos de los educadores sociales?

P2- Echarían de menos a una persona que les está ayudando a llevar una vida más digna. La utilidad que supone que alguien está tan cercano contigo.

P1- Yo creo que si desapareciese el educador social no pasaría nada. Eso no significa que el educador no tenga que luchar por defender su figura profesional. No pasaría nada por la sencilla razón de que todos somos educadores sociales en potencia y educables en potencia. En el momento en que un padre está educando a un hijo es educador social, en el momento en que un compañero ayuda a otro es educador social.

P2- ¡Uh! No estoy de acuerdo. Voluntario.

P1- No estoy hablando de voluntario. No pasaría nada porque creo que la Educación Social no está solo en la figura del educador social.

P2- Creo que te refieres que al final lo trabajarían otros profesionales.

P3- Si es cierto que este campo está de moda el voluntariado. Pero si ponemos de ejemplo la medicina, a ti no te gustaría que te operase un voluntario. Muchas personas necesitan una figura profesional que no sea un voluntario. Los voluntarios no tienen las mismas herramientas que un profesional.

P6- La Educación Social empezó con la caridad. Poco a poco se fue haciendo el cambio. Se notaría muchísimo si desapareciésemos, por ejemplo, en campos como la drogodependencia o por ejemplo, con menores se notaría muchísimo.

P2- Por ejemplo en violencia de género hay un trabajador social, hay un psicólogo, un educador social. Hay una parte de la intervención que es del educador social.

P5- No es un campo de educadores, ni es de voluntarios, ni de uno ni de otros.

P2- Si nosotros decimos que nuestra profesión la podría hacer cualquier persona...

P1- ¡Yo no he dicho eso!

P2- nuestra forma de intervenir es distinta, aunque podamos compartir con otros profesionales la intervención. Asumir que nuestra desaparición no importaría porque lo pueden asumir otros profesionales, entonces no lo estamos haciendo bien.

P3- Si desapareciesen los psicólogos, se meterían los educadores sociales, los trabajadores sociales. Si desapareciésemos la sociedad lo reestructuraría. Se volvería a los voluntarios, a la caridad. Si estas enfermo y vas a un voluntario y si estás peor le llevas al médico.

P5- Yo creo que la figura del educador... si desaparecemos alguien ocuparía el lugar. En el centro e prácticas, la función de apoyo que damos los educadores sociales es importante. La motivación que tiene un educador social, no lo tiene el resto. (Varias voces). A ver yo no digo que todos los educadores sociales tengan el mismo carácter, ni todos los psicólogos lo mismo, pero con la forma en que intervienen te creas un perfil profesional.

P4- Tenemos que ser conscientes que un educador social no es solo alguien que ayuda a otras personas, es alguien que tiene herramientas teóricas y que sabe cómo afrontar y orientar en una dificultad. Un voluntario que puede ser cualquier persona si no tiene esa formación es muy difícil. El voluntario va a acompañar a las personas de tercera edad, pero no va a solventar un problema. Va a cambiarlo.

P3- Obviamente no tiene esa profesionalidad.

P1- Si desapareciésemos, algunos psicólogos se irían separando de la psicología clínica y se acercarían a la Educación Social.

P3- Nuestra figura se ha creado por una necesidad social. Ha habido un momento en que había esa necesidad, ya sea preventiva, formativa o lo que sea, pero se ha visto que los tratamientos que existían desde la psicología o Trabajo Social, no se estaba haciendo una buena labor lo más profesional posible.

ENT- La Educación Social surge como demanda social ¿Otras profesiones no?

P3- Sí. Nos hemos ido adaptándonos, el currículo, a la evolución social que hemos tenido en determinados campos. Sin embargo nuestra profesión ha surgido por una necesidad explícita de las personas, de la propia convivencia. Yo creo que ha sido una preocupación social, que en un momento hemos tomado conciencia y que no todas las personas afectadas, sino las que han creado una conciencia, no sólo la persona, si no el entorno familiar y ha llegado a una demanda.

ENT- ¿Con quién se solapan y chocan más los educadores sociales?

P4- Yo creo que dependiendo del área hay perfiles profesionales y socioeducativos con los que choca, en donde no está suficientemente especificado, por ejemplo en el área socioterapéutica, hay un educador social, un trabajador social, un psicólogo... A veces es muy difícil delimitar los campos que pueden trabajar unos y otros. En los centros educativos hay educadores sociales, integradores sociales, para todo el tema de los talleres. ¿Qué pasa que los talleres también podría llevarlos un psicólogo? También podría llevarlos.

P3- Va en función de los objetivos. Nosotros trabajamos bien en equipo, como coordinadores a la hora de gestionar los equipos. Depende de la demanda y de los dispositivos y de la metodología si encaja más con nuestro perfil o el de un psicólogo. Por eso podemos intervenir con cualquier persona o grupo de personas.

P1- Es verdad que intervenimos con colectivos más concretos y terminamos haciendo la intervención más inmediata. Sí es cierto que podemos interactuar con cualquiera.

P6- Con un psicólogo conductual-cognitivo sería muy difícil trabajar. Es un perfil que me costaría muchísimo.

P3- Pero eso lo estás diciendo, no porque sea psicólogo, sino porque la metodología que emplea es muy diferente de los educadores sociales.

ENT- ¿Qué diferencias hay entre la aportación y la forma de ver la realidad entre un educador social y un psicólogo?

P6- Un psicólogo se va a meter en una intervención más individual, y nosotros lo tratamos con el grupo.

P1- Los valores socioeducativos que aporta un educador no los aporta un psicólogo.

ENT- ¿Cuáles son?

P1- Depende de la persona con la que trabajas.

P2- Una autorreflexión.

P1- Que implique a varias personas. El psicólogo puede hacer terapia de grupo... Yo creo que el educador lo que hace es introducir ciertos matices educativos que no introduce el psicólogo.

P2- La importancia de la persona y el entorno y de la persona en el entorno. Es algo que hacen los psicólogos sociales, que es una parte de la psicología. Si te fijas en el entorno de la persona. Al trabajar incluyes cosas del entorno.

P6- Muchas veces el psicólogo no tiene en cuenta el entorno. Dice que va a tratar, ve un problema y te lo trato. Un educador dice: "Yo no voy a trabajar sobre ti, no te voy a dirigir. Voy a trabajar contigo y te voy a ayudar." Los educadores sociales en algún momento tenemos que dejar de ser imprescindibles.

P3- Luego está toda la intervención comunitaria. Un educador social trabaja en desarrollo de comunidades y de grupos. Pero ese rol de maestro, no de que lo sabe todo.

P4- Maestro, no profesor. Enseña más además de conocimientos. Como motivar.

P3- El psicólogo problematiza desde el principio a la persona y a su situación. Va con un diagnóstico. Y nosotros andamos al lado de la persona o del colectivo con el que estás interviniendo. El psicólogo andaría delante. Tenemos que decir que intervenimos cuando hay un problema o una necesidad. Nosotros no debemos cumplir con este rol de intervenir sólo con personas problemáticas o en una situación problemática, sino con personas. Entonces... no debemos perder de vista porque somos facilitadores.

ENT- Diferencias con el trabajador social.

P4- El trabajador social no se acerca tanto a las personas, es más burocrático. El educador se plantea que quiere hacer la persona.

P5- El trabajador social: facilitador de recursos de atención.

P2- Yo creo que hay muchos tópicos. EL Trabajo Social se está burocratizando y necesita al educador social para hacer acompañamiento. Eso me dijo uno del SAMUR social.

P3- Yo creo que el educador social hace una intervención como el paso intermedio. Son como el nexo, hay ocasiones en que el acompañamiento lo hacemos nosotros. Son ellos los que hacen los trámites. Nosotros hacemos la intervención más directa con las personas. Ellos son facilitadores de la relación que se crea entre el educador y la persona. Es verdad que se está profesionalizando mucho más nuestra figura durante estos últimos años y que ellos han tenido la exclusividad. Sí que han practicado mucha Educación Social sin saberlo. Ellos se implican a un nivel menor, en el sentido de cercanía.

P6- Pero ellos también se implican.

P3- No es que no se impliquen. Los trabajadores sociales tienen una función muy determinada. Ellos están en su despacho, tienen contacto con la red cercana, pero no comparte el tiempo que compartimos nosotros ¿Sabes? Por eso digo que intervención directa y más real. La implicación personal, la cercanía es distinta.

ENT- ¿Y con otros profesionales cercanos, por ejemplo TASOC, integradores, pedagogos...?

P4- La diferencia entre el TASOC Y educadores. El TASOC se centra más en la acción y no es tan reflexivo como el educador, porque no tienes más conocimientos como el educador. El educador ve más la intervención socioeducativa, es más de dar al otro la palabra, no tanto crear espacios estructurales por así decirlo.

P2- Desde mi experiencia. La Animación Sociocultural es una parte de la Educación Social y al ser una parte, la Educación Social engloba más cosas con lo cual, a mí, el TASOC me ha aportado unas herramientas que respecto a otros educadores con otra formación, no tienen. Más que herramientas, habilidades. A mí en las prácticas de trabajo comunitario, muy de barrio a mí me ha aportado unas herramientas que cuando hago un trabajo como educadora social: que como te comportas, como te encuentras. Esto me lo ha aportado el TASOC.

P4- El TASOC va a la brecha, sin embargo el educador social es capaz de analizar y ver otras alternativas posibles.

P2- Ya pero eso es por las diferencias entre el TASOC y el educador o por las diferencias en la formación. Un tanto por ciento de la Educación Social viene de la Animación Sociocultural. (Varias voces). La diferencia es por el tiempo de formación. Yo por eso hice Educación Social, porque noté en las prácticas que me faltaban herramientas teóricas.

ENT- ¿Me podríais decir la diferencia con pedagogos sociales?

P3- Yo, es que no veo diferencias.

ENT- Cambiamos un poquito. ¿Por qué hay personas con dificultad social?

P4- Por desigualdades de la vida. Por todo, por el sistema, la salud, por todo.

P6- Yo creo que las personas no tienen culpa.

P3- Yo lo que quiero decir es que una cosa es que tengas dificultades personales, pero yo hablo de la dificultad social por el sistema, por la sociedad en general.

P5- Yo creo que el sistema excluye, pero luego influyen las dificultades de la vida, como que una persona que trabaje lo pierda.

P3- El problema del sistema es no atender las dificultades, porque las dificultades existen. Una cosa es que nosotros tengamos dificultades sociales y otra cosa es que el estado considere que es más fácil salir de ellas, que por la razón que sea no se consideran tan normales y que haya que tratarlas de otra forma.

P1- Decís que la culpa es del sistema. El sistema somos todos. ¿Por qué hay dificultades? Porque todos tenemos dificultades. ¿Por qué social? Porque la vida es social. ¿Por qué hay necesidades sociales? Porque la sociedad es un saco que nos mete a todos, pero tenemos diferencias. No todos podemos acogernos al mismo patrón. Por eso tenemos dificultades.

P2- Vale, pero hay diferentes tipos de sociedades, y dependiendo de la sociedad en la que te localices tienes unas dificultades sociales u otras. No sólo por el capitalismo que crea diferencias salariales. Vivimos en un estado capitalista. Dependiendo de la sociedad en la que viva un rasgo se puede considerar de dificultad social o no. Seguramente en Alemania, en Finlandia, en Suiza el significado de paro no supone dificultad social como en España.

P4- Las dificultades sociales no son de la sociedad actual. Hace 400 años existían. Existían las mismas. Ahora queda más bonito decir dificultades sociales. Yo si me pongo malo pido ayuda, a mi familia. Los chavales que están pasando droga no tienen dinero. La diferencia es si puedes resolverlo tú o no. En muchos casos las personas que no tienen ese dinero, ese apoyo son los que están en dificultades sociales. Llevo 4 años de voluntariado y lo importante no es mirar sólo por uno mismo, sino mirar por los otros.

ENT- Como educadores sociales ¿Podéis cambiar la sociedad?

P3- ¿Entera?

P6- Los protagonistas son las personas.

ENT- ¿Entonces cual es vuestra tarea?

P2- Favorecer. Es que para cambiar hay que cambiarlo desde dentro. Aunque optes por salirte del sistema para cambiarlo, necesitas conocerlo para cambiarlo. Lo que hacemos es el conocimiento del sistema, si quieres salir de ahí...

ENT- ¿Y vosotros podéis ayudar a la gente a que se cambie la sociedad?

P6- Nosotros podemos darles las herramientas para que ellos puedan cambiar la sociedad. Imagínate que se nos mete en la cabeza que un grupo de chavales que están en la calle tienen que salir de la calle, a lo mejor ellos no quieren salir de la calle. Es ayudarles en lo que ellos consideren que necesitan.

P5- No es que cambiemos la sociedad. La sociedad somos muchos. Si nosotros somos 4 monos. (Risas). Es imposible. Es un movimiento en cadena, nosotros vamos a soltar unas bases y la persona que lo va a coger y esa persona si lo quiere compartir con otro.

ENT- Antes habéis hablado de parchear. ¿Por qué habláis de eso?

P5- No nos gusta.

P2- Yo creo que nuestro trabajo, por lo que nos contratan es para poner parches. A veces nos contratan para hacer el seguimiento con una familia que su hijo tiene absentismo escolar. Si la familia no lo soluciona incluso puede perder la custodia. A ti te contratan para saber y para favorecer y para que el niño. No te contratan para que haya una transformación de la familia o de la escuela, que se transforme realmente, sino para el objetivo de que el chaval vaya todos los días.

P3- Es lo que decíamos antes. Nos marcan como un límite, pero siempre tenemos recursos personales para que le demos una vuelta. Es como lo que nos contó un profesor. Las personas se caen a un río que tiene una cascada y al principio te dejas llevar, hasta que te das cuenta de que te estás cayendo. Lo que sí es verdad es que como la transformación es un proceso lento, si qué es cierto que hay necesidades inminentes a las que tienes que hacer caso, ahora que te vayas al origen e intentes hacer una transformación real y no en el parche es otra cosa. Si es verdad que bien porque la sociedad lo marca, la situación lo requiere, hay momento en que tenemos que poner parches. Otra cosa es que nos quedemos en ello. No tiene una visión únicamente negativa. Si hay una mujer maltratada, no quiero decir que te quedas ahí, pero tú tienes que hacer un trabajo de acompañamiento. Una cosa no quita la otra.

P4- Yo creo que tenemos un tiempo determinado para poder solventar una situación, un problema. Yo no veo problema, veo herramientas de aprendizaje. Una semana, o dos horas al día o lo que sea. E intentamos cambiar de forma eficiente. Vivimos en una sociedad en la que la eficiencia es importante, cuanto menos consumas y gastes mejor, aunque eso suponga que en unos meses vuelva esa persona al centro. Atacamos el problema, pero no hacemos lo suficiente para que ese problema desaparezca y no se vuelva a reproducir.

P3- Claro es que es un proceso y nosotros sólo somos una parte del proceso. Ahora si nos quedamos ahí, nos quedamos con el parche. Yo no le doy una connotación negativa de que en el momento que estas poniendo un parche es que lo estoy haciendo mal. Lo estás haciendo mal si no continuas, porque un cambio puntual y momentáneo y si has conseguido tu objetivo aunque hayas tenido que recurrir a poner un parche, bueno.

P4- Sí pero el parche no es una excusa para no seguir. Estás trabajando con una persona en rehabilitación psicosocial y está en ese centro porque lo ha decidido su trabajador o su psicóloga y a los tres meses ha dejado de hacer cosas, pero vuelve a ser ingresado por un brote psicótico.

P2- Esto no pasa por carencias de formación, si no por el tipo de profesión en sí. El educador social, por la historia que ha tenido, tiende a ser maternalista y el trabajo que tiene que hacer el educador social para no serlo, es un trabajo del educador social conscientemente consigo mismo. La formación no te la da, la tienes que conseguir tú. Te pueden dar parte: las herramientas, te puede ayudar a ver la importancia... pero es algo que hay que trabajar el día a día. Nuestra carencia es ser maternalista.

P4. ¿No crees que influye la situación laboral del educador?

P2- Sí, sí, esto también.

P4- Si estás trabajando 8 horas y que la remuneración económica sea cuando menos desastrosa, porque personas que limpian un despacho ganan el triple que una persona que se está encargando de ayudar a personas.

P5- Que sí que es normal, pero no nos tenemos que fijar en esto.

P4. Yo creo que el educador social es una persona capaz de afrontar grandes problemas sin que le afecte mucho. Yo cuando voy al voluntariado voy diciendo, ¡Jo, qué guay es la gente! Porque hay situaciones, porque si no, yo no tendría esa capacidad de trabajo. Porque si no dirías que mierda de desencanto. Yo no me considero buena persona, sino que soy una persona que quiere vivir, estar bien y con unas características... de pensar que me gusta esto.

P2- Exactamente esto no es así, porque un educador social ha de tener una sensibilidad social mayor que cualquier otra persona. (Otros hacen gestos de desaprobación). Un informático no necesita tener sensibilidad social, un empresario...

P3- ¿Por qué supones que un informático no tiene esa sensibilidad social cuando llega a su trabajo y está preocupado por los demás? Si va fastidiando al de al lado, lo siento, pero no es una buena persona.

ENT- Yo tengo dos últimas preguntas que haceros. ¿Qué se les pide a los educadores sociales y que no les corresponde hacer?

P3- Todo. Hablo en general. He estado en la casa y muchas funciones que son de un integrador lo tienes que hacer tú. Por ejemplo: controlar el dinero que tiene que llevar una

mujer para ir en metro, controlar que las puertas de la casa estén cerradas, eso no lo tiene que hacer un educador. No está en función de lo que te piden o no sino de lo que tú das. Por pedir, te pueden pedir lo que quieran.

P4- En todos los trabajos tienes que saber hasta dónde puedes y quieres llegar. Por ejemplo en la Comunidad de Madrid, son muy pocos los animadores socioculturales que está trabajando con un contrato de animadores. Te contratan como monitor de tiempo libre, para hacer actividades de tiempo libre. No se les considera para otros puestos, porque son más baratos para la Comunidad de Madrid. Cuando vas a programas y entidades te encuentras que la mayor parte de las personas están frente a un ordenador y hacen gestión pura y dura y pocas tienen las destrezas para hacer de educador social. Tenemos capacidades personales. Tenemos que decir que hasta aquí hacemos porque si no se va a seguir contratando por un contrato de monitor.

P2- Una amiga que terminó Educación Social me dijo que iba a hacer antropología porque estaba hasta las narices de que la contratasen de monitora de tiempo libre. “Y por eso he decidido hacer otra carrera” Y también los monitores de tiempo libre se meten en el terreno donde no toca.

P4- Pero ¿Por qué? Porque se les exige.

P2- Es que siempre te van a exigir.

P4- Querámoslo o no somos una profesión muy joven que -apenas se conoce.

ENT- Creéis que en estos tres años que lleváis estudiando Educación Social ¿Han cambiado en algo vuestros valores y la forma de entender la realidad?

P3- Sí. Hemos trabajado mucho la unión entre... Hemos tomado conciencia de cosas que al principio no teníamos en cuenta. Teníamos nuestra manera de entenderlo personal y hemos interiorizado muchas cosas que antes más o menos sabíamos pero que hemos terminado de darle forma y a la comprensión más objetiva.

P4- Soy más reflexivo a la hora de pedir, no sólo a nivel profesional, sino personal. He pasado a preguntarme el por qué, porque esta persona quiere. Estudiar educador te ayuda a ver la responsabilidad en el otro, no se puede pedir todo. El otro tiene que percibir que quiere cambiar eso sino el trabajo no tiene sentido.

P5- A leer la dinámica psicosocial y personalmente me ha ayudado muchísimo: valores, en la empatía, en no estar a la defensiva,... muchísimo.

P1- Uno de los valores que he adquirido es el de la reflexión crítica. Creo que me he vuelto muy crítico, que no criticón. Desarrollar valores que ya tenía y me he dado cuenta y se me ha reforzado el perfil en ese sentido. Luego el contacto personal, el valor y ver como las personas pueden cambiarte, influir en las personas.

P2- Más que aportarme valores determinados, lo que ha crecido es porqué teórico para esos valores y un para qué. Se ha desarrollado el “porqué necesito un espíritu crítico, para qué, en que lo puedo desarrollar”. Tengo interiorizado y con una teoría y práctica detrás. He tenido una teoría de la importancia de la empatía, proyectos para desarrollarla, los procesos que han funcionado mejor y la práctica dentro del grupo de clase, de las prácticas. Se han desarrollado más esos valores y me ha aportado un porqué teórico-práctico de la importancia de esos valores.

P6- Además de la teoría y las prácticas que nos va a ayudar para trabajar, yo creo que nos hemos ido ayudando unos a otros a mejorar nuestra forma de ser, de actuar. Nos hemos intercambiado unos a otros.

P5- Durante estos tres años, hemos tenido nuestros conflictos, pero seguimos ahí y la importancia que nos dais a los alumnos todos los profesores y el trato con nosotros lo valoro muchísimo. Y la verdad es que se aprende con las materias.

ENT- ¿Alguien quiere decir algo más? Muchísimas gracias por vuestra participación.



## ANEXO 4. Competencias de los profesionales de la I. S.

### Competencias para el conocimiento, análisis y valoración de la realidad social (contexto, destinatarios, institución):

Saber decidir los objetivos del estudio de la realidad.

Priorizar la información básica que tenemos que recoger.

Conocer las fuentes de información necesaria y accesible para conocer el entorno y a los destinatarios.

Sistematizar la información obtenida.

Desarrollar habilidades para obtener una buena información: empatía, escucha y observación activa.

Relativizar los esquemas mentales, las representaciones personales: manejo y mejora de los estereotipos, de prejuicios, actitudes, creencias...

Tener apertura mental y estar motivados para conocer y aprender.

Analizar la información del objeto de estudio:

- Ubicar, contextualizar el tema estudiado.
- Entender la situación, tener una visión global y procesual.
- Priorizar aspectos y relacionarlos entre sí.
- Sintetizar.
- Interrelacionar los distintos aspectos y dimensiones del hecho social estudiado.
- Saber variar de enfoques para analizar la realidad.
- Saber analizar la realidad desde la perspectiva profesional y desde el modelo teórico adoptado. Capacidad deductiva e inductiva.
- Ver causas y consecuencias de lo que ocurre.
- Relacionar con otras experiencias: semejanzas y diferencias.

Valorar, según criterios: adecuación para la mejora de la situación, coherencia con los valores e intereses profesionales, institucionales y de los destinatarios, factibilidad, previsión de consecuencias.

Saber criticar: valoración del grado de acuerdo o desacuerdo según el punto anterior. (Positivo y negativo).

Aprender a extraer conclusiones.

### Competencias necesarias para trabajar en entidades e instituciones:

Aprender a conocer la entidad en la que se trabaja, saber analizar la realidad de la entidad, para ubicarse de forma adecuada.

Valorar las distintas unidades funcionales y aprender a establecer sinergias.

Saber obtener información para ubicarse en la cultura de la organización.

Valorar las posibilidades que ofrece una entidad.

Aprender a buscar posibilidades que permitan mejoras en el funcionamiento.

Aprender a desarrollar roles diversos dentro de la organización: directivos, cuadros medios, técnicos...

Saber coordinarse con entidades del contexto.

Desarrollar actitudes y habilidades que favorezcan la comunicación dentro de los departamentos y en la organización en general.

Desarrollar la tarea profesional teniendo presente la finalidad, titularidad, cultura, dinámica, estructura y recursos de la entidad.

### Competencias para la relación de ayuda con los destinatarios:

Saber decidir y concretar los objetivos de la intervención.

Decidir el proceso de intervención: selección del discurso y la actitud ante el destinatario y plantear estrategias de conducta.

Manejar de forma adecuada la comunicación, en sus distintas dimensiones, adaptándolo al contexto y al destinatario:

- El lenguaje: vocabulario, fluidez verbal, claridad, usar mismo código que el interlocutor.
- La expresión verbal: el tono, el volumen, la velocidad de enunciación.
- La expresión no verbal: vocalización, gestualidad, mirada, proximidad, el tacto.

Aprender a ser conscientes de los sentimientos y actitudes que tiene el profesional ante la situación, para poder reconducirla.

Saber manejar el estilo de relación que establecemos (rol, imagen, expectativas generadas, implicación...).

Desarrollar una actitud de respeto y valoración del destinatario, sabiendo emitir y recibir críticas.

Ser capaces de comprender al interlocutor, interpretando, valorando y seleccionando los aspectos a observar.

Desarrollar habilidades de comprensión: empatía, saber usar la pregunta, no presuponer, evitar los prejuicios, escucha y observación activa.

Saber motivar mediante diversas estrategias.

Favorecer el aprendizaje y el cambio de conducta y cognición de los destinatarios, para ello se puede recurrir al feedback, el desarrollo de la asertividad, formular preguntas, saber utilizar la pregunta, realizar conclusiones y resúmenes.

Saber iniciar, mantener y terminar conversaciones.

Desarrollar la capacidad de autocontrol personal y manejo y expresión de emociones.

Saber delimitar responsabilidades del destinatario, del profesional y de los demás agentes implicados.

Evitar la dependencia y favorecer la autonomía de los destinatarios.

Saber generar procesos de participación y desarrollo comunitario.

### Competencias para el diagnóstico, la planificación y evaluación de la intervención:

Saber organizar la información de la situación, del caso estudiado:

- Ubicar, contextualizar.
- Comprender la situación.
- Priorizar aspectos y relacionarlos entre sí.
- Ver causas y consecuencias de lo que ocurre.
- Relacionar con otras experiencias profesionales y conocimientos científicos.

Saber utilizar técnicas de diagnóstico.

Saber hacer informes valorativos.

Saber guardar la confidencialidad de la información que se posee.

Saber analizar y extraer conclusiones de informes y diagnósticos sobre los que tenga competencia profesional.

Valorar, según criterios: objetivos de la intervención, recursos disponibles, funciones, marco institucional...

Tomar decisiones:

- Realizar propuestas.
- Recordar intereses, derechos y deberes.
- Priorizar problemas y soluciones, selección.
- Argumentar ideas: desarrollar un discurso sobre la necesidad, la idoneidad, eficacia...
- Plantear la solución: concretar, secuenciar pasos a dar, buscar los medios

Saber hacer pronósticos valorando las posibilidades de la situación.

Realizar propuestas.

Ser optimistas y confiar en las posibilidades de mejora de la situación.

#### Competencias para la captación, utilización y gestión de recursos:

Conocer los distintos programas y servicios que pueden ser útiles para afrontar las dificultades de los destinatarios.

Saber utilizar y acceder a los distintos recursos institucionales.

Desarrollar la capacidad para obtener recursos económicos y obtener recursos de formas alternativas al gasto económico.

Aprender a activar los recursos de los destinatarios y de la comunidad.

Saber adjudicar los recursos a los distintos proyectos en función de las necesidades.

Aprender a mantener, dinamizar y aprovechar equipamientos e infraestructuras.

Generar sinergias con el entorno.

Conocer la tecnología utilizada por los profesionales.

Aprender a seleccionar las técnicas de diagnóstico o de intervención más adecuadas en función de los objetivos y de otros criterios.

Saber realizar informes y valoraciones utilizando las herramientas profesionales.

#### Competencias para el trabajo interdisciplinar y en equipo:

Tener una actitud cooperativa en el desempeño del trabajo.

Conocer las funciones y tareas de los profesionales con los cuales se comparte el ámbito de intervención.

Valorar las aportaciones de los demás profesionales.

Aprender a realizar intervenciones junto a distintos profesionales.

Aprender a realizar reuniones de trabajo eficaces y efectivas.

Establecer adecuados cauces de comunicación con los demás profesionales.

Aprender técnicas de trabajo en equipo: analizar situaciones con juntamente, tomar decisiones, solucionar conflictos,...

Desarrollar habilidades y técnicas colaborativas.

Saber relacionarse con iguales, con subalternos y con superiores de la estructura de las entidades.

### Competencias para el trabajo con uno mismo

Obtener información sobre uno mismo. Autoconocimiento (las limitaciones y capacidades), autoobservación.

Ser consciente de los sentimientos propios, saber interpretarlos.

Saber reflexionar sobre las situaciones: delimitar responsabilidades (haciendo atribuciones adecuadas)

Autoaprendizaje: incorporar mejoras profesionales y personales. Realizar planes de formación permanente.

Mantener la motivación en el trabajo. Automotivarse.

Desarrollar una autoestima equilibrada: realista y positiva.

Generar expectativas adecuadas.

Tener actitudes positivas hacia uno mismo.

Creación de hábitos.

Saber recurrir a ayuda exterior, de otros profesionales y asesores.